
Alborada
CINCUENTA NÚMEROS



Los 50 números de *Alborada* en DVD

Que una revista anual alcance cincuenta números no es algo que pase muy a menudo, pero ha ocurrido. De las diferentes maneras con que se celebra el acontecimiento, hay una que se ha considerado prioritaria: la recuperación de la propia revista, ya que, sobre todo de la antigua época anterior a 1983, pocos son los ejemplares que circulan. Y con los números posteriores, tampoco se puede evitar que el paso del tiempo vaya desplazándolos al olvido. Para propiciar esa recuperación, se vio que la mejor forma era completar una colección en un soporte accesible, generalizado y con gran capacidad para almacenar información: el DVD, regalándolo a los lectores con este ejemplar. Así, con la colección existente en la Biblioteca Pública se ha acometido un concienzudo trabajo de digitalización, a cargo de una empresa especializada, creando facsímiles electrónicos que permiten visitar cualquier número de la revista en el ordenador gracias a la versatilidad del formato PDF, de uso habitual hoy en día. Además, en esta aplicación se ha incorporado un buscador para localizar contenidos determinados mediante OCR o sistema de reconocimientos de textos. En consecuencia, esta digitalización permite a cualquier persona una libertad total para la consulta de la publicación página a página en un viaje a través del tiempo que no ocupa espacio ni gasta papel, salvo el que se quiera consumir en imprimirse la propia selección que se pueda hacer en cada momento. Sinceramente, estamos convencidos de que esta herramienta va a ser de utilidad para investigadores y curiosos de *Alborada*, que no podía renunciar en una ocasión como ésta a las ventajas de la tecnología digital para compendiar su propia historia.

50, una pausa para contar

El año 2006 ha sido especialmente significativo para la prensa local. El semanario *Valle de Elda* ha celebrado por todo lo alto su cincuentenario y el periódico municipal *Vivir en Elda* tampoco ha escatimado esfuerzos para remarcar que ya lleva 25 años saliendo a la calle todos los meses (al principio quincenas). Pero, hete aquí que esta publicación anual también alcanza este año el número 50, más o menos los años de vigencia de la cabecera, aunque con diversas excepciones en la correlación numérica que se van a ir desvelando en el bloque de páginas especiales que se dedican a contar la historia de publicación en sus dos vidas independientes, la anterior a 1984 y la posterior a esa fecha. Ese estudio, como el lector ya se habrá dado cuenta, viene precedido por lo que se ha considerado prioritario y oportuno de acometer para la ocasión: la propia digitalización al completo de la revista. A este número de *Alborada*, por tanto, le ha tocado inventariar el pasado mientras prepara el terreno para el futuro, aprovechando la pausa para sacar algunas conclusiones. Pero sin detenerse demasiado en el espejo, ya que se ha pensado que la mejor manera de mostrar la buena salud de la revista es dar cabida al mayor número de trabajos, que los hay en cantidad y calidad, corroborando una vez más que *Alborada* es en estos momentos, por encima de todo, un canal de sus colaboradores, su razón de ser. Un plantel de investigadores especialistas y vocacionales que ya querría para sí la rica huerta murciana. O los invernaderos que queden.

No se puede negar tampoco que, a lo largo de su historia, la publicación ha sido propensa a romper sus propios moldes con frecuencia, tanto da que fuera por las circunstancias políticas del momento como por iniciativa del equipo de dirección, también muy cambiante en el tiempo. Se podría decir que ha sabido convivir con la provisionalidad. Y como ha ocurrido más de una vez, y este número vuelve a ser una prueba de ello, arriesgando en el diseño, apostando por una imagen renovada, rehaciendo su personalidad como publicación número a número. También es verdad que sigue abierto en los trabajos de investigación que se publican el viejo dilema de si primar el rigor científico o sacrificarlo en pos de una mayor divulgación y/o amenidad. En la búsqueda de ese término medio se han gastado muchas energías, así como en intentar comprender en todas sus dimensiones la cultura local, la que viene de atrás y la del momento actual, cada vez más rica y diversificada. En cualquier caso, después de los experimentos de los números exclusivamente fotográficos u otras fórmulas híbridas que se han ensayado, no hay duda de que en estos momentos *Alborada* es claramente una publicación de letra impresa, sin menosprecio, muy al contrario, de la parte visual, conformada por más de 400 imágenes que protagonizan, aderezan o complementan prácticamente todas las páginas. Una de las constataciones al volver la vista atrás es lo poco que tiene que ver la levedad de las publicaciones de décadas anteriores con la complejidad de los números actuales.

Como signo de la trayectoria actual de la revista, cabe hablar también de una mayor preocupación por estar al tanto de la vida cultural de la ciudad del año en curso. Ese seguimiento se ha traducido en más páginas para el bloque de la *Miscelánea*, que sirve de enganche entre el *Dosier*, más liviano que otras veces, y ese gran bloque, *Articulaciones*, que consume la mitad de la revista y en el que se han engarzado los diferentes trabajos solicitados y de aluvión de una manera más coherente y ordenada que otras veces, dejando para el cierre unas páginas de *Álbum* con refrescantes fotografías de época. En resumen, la estructura de este número consolida la línea seguida por la revista en los últimos números editados ya en el siglo XXI, que quizá sea el periodo más estable y productivo, en el que *Alborada* parece que ha encontrado finalmente su sitio entre las publicaciones eldenses. Ahora sólo falta que esa estabilidad quede garantizada en un status funcional que la deje a salvo de vaivenes políticos (este año que viene hay elecciones municipales), al tiempo que pueda gozar de una mayor autonomía administrativa y de decisión, es decir, que pueda funcionar más independiente de la complicada maquinaria municipal. Fórmulas hay para ello (patronato, fundación…) y sería un buen regalo por su cincuenta cumpleaños. Más que nada porque, como organismo vivo que ha alcanzado sobradamente la madurez, la publicación se ha ganado el derecho a desarrollarse por sí misma, a marcarse sus propios plazos y proyectos, a poder ampliar su horizonte vital con tranquilidad y perspectiva. Además, un exceso de influjo paterno a estas edades no suele recomendarlo el psicólogo.

Hablando de regalos, desde hace ya bastantes años, *Alborada* ha intentado, aunque no siempre ha podido, tener un detalle con el lector, buscándolo en un soporte complementario al papel, preferiblemente audiovisual y siempre con una clara dimensión cultural. El auge del formato DVD ha puesto a huevo este año duplicar el obsequio con una selección de las seis primeras ediciones de la Muestra *Cortos de Aquí*, que esperamos tenga buena aceptación, ya que la digitalización de la revista no se ha considerado un regalo, sino más bien una obligación con su historia.



Alborada

Nº 50

Otoño-Invierno 2006

COORDINACIÓN GENERAL
Vicente Deltell Valera

CONSEJO DE REDACCIÓN
Carlos G. Ortuño Falcó, Rafael Juan Ortega, Consuelo Poveda Poveda, Pedro Civera Coloma, Roberto Valero Serrano, Vicente Vera Esteve y Vicente Deltell Valera.

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN
SorElena

APOYO DE REDACCIÓN
Rafael Juan, Rafael Hernández y Reme Páez

FOTOGRAFÍA
Pedro Civera, Emidesa (Paco Puche y David del Pino), Roberto Valero, Carmen Conca, Museo del Calzado, Museo Arqueológico, Francisco J. Pérez, *Valle de Elda*, Carlson, Vicente Deltell, José Milán, Berenguer, Grupo de Montaña Gregal, José Ramón Valero, Luis Esteve y Juan Vera, además de otras fotografías e imágenes aportadas por los propios autores. *Alborada* también quiere expresar su agradecimiento a cuantas personas y entidades han cedido material gráfico para su publicación en este número: Mosaico, Francisco Francés, Berta Coloma Sánchez, Guillermo Carpio Aguado, Antonio Hernández Román, Maribel Patricio, Esperanza Alonso, Pepita Guardiola Escámez y familia Belmar. Este agradecimiento se hace extensivo a quienes involuntariamente no hayan sido citados.

ILUSTRACIONES
Vicente Beltrá, Antonio Lozano y Miguel Ávila

DIGITALIZACIÓN REVISTA
Proco S.A.

SELECCIÓN *CORTOS DE AQUÍ*
Arrebufo

EDITA
Ayuntamiento de Elda, Concejalía de Cultura
Plaza de la Constitución, 1, 03600 ELDA
Tfno. 965 380 402, alborada@elda.es

DISTRIBUCIÓN Y PUBLICIDAD
Emidesa, Jardín de la Música, s/n 03600 ELDA
Tfno. 965 392 577 vivirenelda@emidesa.com

IMPRESIÓN
Azorín Servicios Gráficos Integrales

DEPÓSITO LEGAL
A-1197-1996

TIRADA: 1.750 ejemplares

Alborada no se hace responsable de las opiniones expresadas en los trabajos que publica, ni se identifica necesariamente con ellas.

Una forma diferente de cenar
Plaza del Ayuntamiento Elda
Reservas:616135859

plexiglas



SERYNKO

PAPELERÍA INDUSTRIAL • IMPRESOS COMERCIALES
SUMINISTROS INFORMÁTICOS • MOBILIARIO DE OFICINA

MARÍA GUERRERO, 14 • TEL. 96 538 33 14 • FAX 96 538 76 02 • 03600 ELDA - ALICANTE • papeleria@serynko.com

WATERMAN
PARKER
CERRUTI 1881
TOMBO
CROSS
El Casco
UNO de 50
ARMANI

MONT BLANC

SERYNKO SELECCIÓN
todo en complementos para ti.

GUESS
CK Calvin Klein complementos

VICTORIO & LUCCHINO
PERTEGAZ
ANTONIO MIRO
SARA NAVARRO
MANDARINA DUCK
AGATHA RUIZ DE LA PRADA
kukuxumusu
JORDI LABANDA
FABER-CASTELL

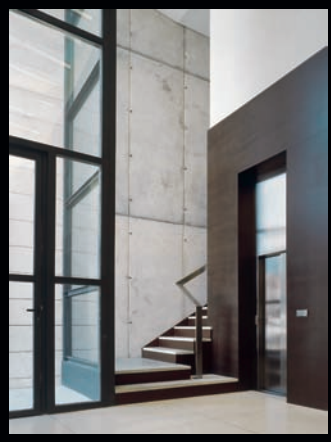
EL MUNDO DE LA ESCRITURA • PAPELERÍA-REGALO • OBJETOS DE ESCRITORIO
PLAZA MAYOR, 13 • TEL. 96 538 05 75 • 03600 ELDA - ALICANTE • www.serynko.com

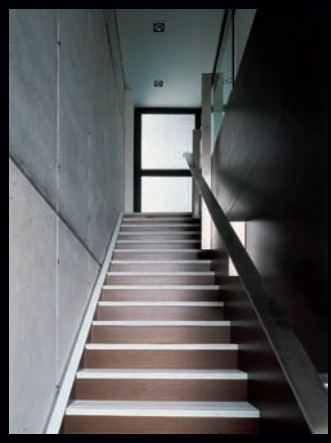

Ideas frescas
DISEÑO GRAFICO EDITORIAL Y PUBLICITARIO · IMAGEN CORPORATIVA · ESPACIOS · MULTIMEDIA
www.sorelena.com

estamos detrás de cada palabra,
detrás de cada página,
de cada imagen impresa...











AZORÍN **SERVICIOS GRÁFICOS INTEGRALES**
ANDRÉS AMADO, 5. 03600 ELDA. ALICANTE. TELÉFONO 965 381 606. FAX 966 980 272. comercial@graficasazorin.es

(sumario)

Con lo que se suma

DOSIER: LAS DOS VIDAS DE ALBORADA

012 Introducción
014 Antecedentes. **Roberto Valero Serrano**
016 Génesis y primera etapa de *Alborada*. **Consuelo Poveda Poveda**
020 Ficha técnica de la antigua época (periodo 1955-1983). **Alberto Navarro Pastor**
029 1967-1983, segunda etapa de *Alborada*. **José Ramón Valero Escandell**
032 A caballo entre las dos épocas de *Alborada*. **Roberto Valero Serrano**
035 Hemeroteca
036 Guía para entender la nueva época de *Alborada* (1984-2006).**Vicente Deltell Valera**
047 Mi encuentro con *Alborada*. **Rafael Hernández Pérez**

MISCELÁNEA 2006

050 La nueva Biblioteca Pública Municipal "Alberto Navarro Pastor".
José Antonio Marí / Consuelo Poveda
053 *Ciudad de Elda*. el arranque de un proyecto de promoción. **Carlos G. Ortuño Falcó**
056 Recuperación del callejero histórico eldense. **Antonio Gisbert Pérez**
057 Pregón Fiestas Mayores. **Mari Carmen Roig Rico**
060 Actividad del Museo Arqueológico. **Mª Dolores Soler García**
062 Mi llegada al Museo del Calzado. **Juan Carlos Martínez Cañabate**
063 Presencia del Museo del Calzado en Elche
064 I Concurso Nacional de Fotografía CalzArte-Ciudad de Elda. **Teresa Jover Bonete**
068 Zapatos imaginados en el Lápiz de Oro
069 Emplazarte: los artistas muestran su obra en la Plaza Mayor
071 Máximo 25 x 25. **Emilio Guinea Sáez**
072 El concurso Pintor Sorolla, ¿languidece?
073 Curso de creación de literatura fantástica. **Susana Vallejo Chavarino**
075 Asociación Triquiñuela de Artes y Letras. **Alicia García Núñez**
076 Once autores de *Entorno.* **Ángel Luis Macía Díaz**
077 La temporada en el teatro Castelar: mucho y bueno. **Francisco Payá Busquiel**
079 Actores eldenses que salen en la tele. **Rafael Juan Ortega**
080 El Casino Eldense en la actualidad. **Francisco J. Pérez Mestre**
082 Cuento *Tras el cristal*. **Salva Torres Martínez** Ilustraciones de **Vicente Beltrá**
088 Reseñas (Publicaciones, DVD y Discos)

ARTICULACIONES

EFEMÉRIDES

104 Hace 75 años fue proclamada la Segunda República. **Julio Capilla Bellot**
108 Dos imágenes de la Elda republicana. **Roberto Valero Serrano**
110 Recordando a Maximiliano García Soriano. **Antonio Lozano Baides**
111 La UNED en Elda: 25 años educando. **Antonio Melgarejo Coloma**
116 Trinquete: 25 años de una falla más que centenaria. **Juan Vera Gil**
119 25 años de pintura escolar
120 *Valle de Elda*, un periódico querido, cumple 50 años. **Susana Esteve Maciá**
122 25 años del periódico municipal *Vivir en Elda.* **Rafael Juan Ortega**

PERSONAJES

124 El alcalde Francisco Alonso. **Roberto Valero Serrano**
126 Carlson, 50 años de fotoperiodismo en Elda. **Fernando Matallana Hervás**
132 María Mazaira, una cubana en Elda. **Juan Vera Gil**
136 Nazario Belmar Martínez: fútbol y cine. **Vicente Vera Esteve**

DEPORTE

146 Historia de un 20 de mayo. **Antonio Juan Muñoz**
149 Cuarto ascenso a Segunda B. **Antonio Juan Muñoz**
151 Unidad de montañeros "Águila Azul" de Elda. **Rodolfo Amat Sirvent**
154 Jilatanaca, mi última expedición. **Juan Manuel Maestre Carbonell**

PATRIMONIO NATURAL

158 Las Barrancadas, la montaña desconocida. **Alberto Beltrán Lloréns**
161 Gestión de la arboleda urbana. **Raimundo Martínez Pastor**

EL MUNDO DEL CALZADO

166 Un nuevo slogan geopolítico para la ciudad. **Vicente Vera Esteve**
170 Entrevista con Amancio Catalán. **Manuel Ibáñez Pascual** / **Vicente Deltell Valera**
175 Zapateros y aparadoras eldenses emigrantes en Porrentruy. **Rafael Hernández Pérez**

EDUCACIÓN

180 Mi experiencia con los recortables. **Constantino Callado Sánchez**
182 Familias especiales. **Sandra Belmar Martínez** Ilustración de **Miguel Ávila**

OFICIOS PERDIDOS (V)

184 Los yeseros: mineros a cielo abierto. **Juan Antonio Martí Cebrián**

PUNTOS DE ENCUENTRO (III)

186 "El bonito Valle de Elda". **Ernesto García Llobregat**

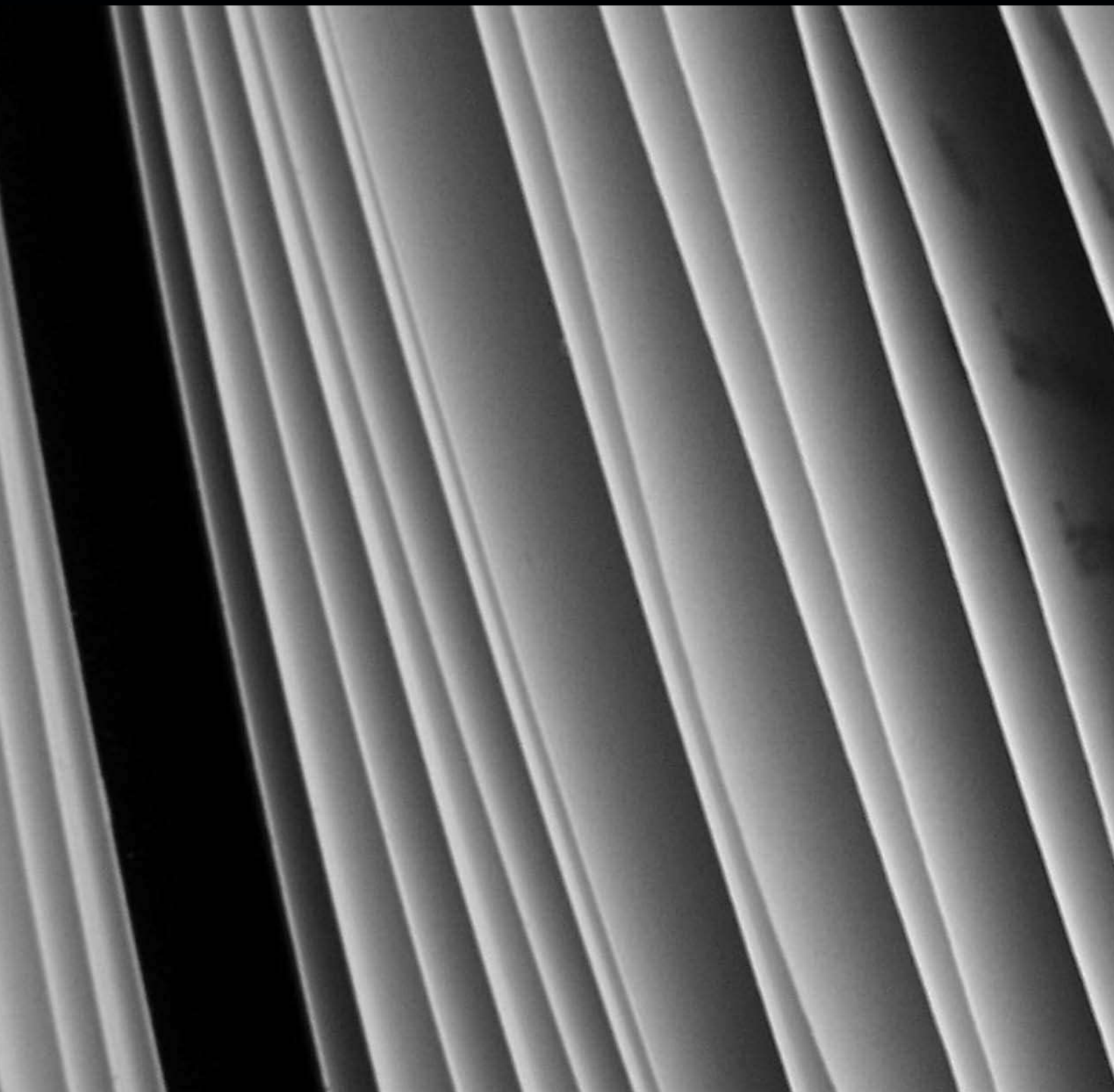
APORTACIONES A LA HISTORIA

190 El Islam en Elda entre los siglos VIII y XIII. **Juan Carlos Valero García**
195 Apuntes para una breve historia del condado de Elda. **Chelo Montesinos Espí**
198 Apellidos con raigambre en Elda (I). **Antonio y Emilio Gisbert**
204 Aportación para la historia de la familia Castelar en Elda. **Juan Rodríguez Campillo**
208 La formación del Partido Judicial de Elda y sus Juzgados. **José Milán Amat**
215 La banda Santa Cecilia en Valencia (1941). **José Luis Bazán López**

COSTUMBRISMO

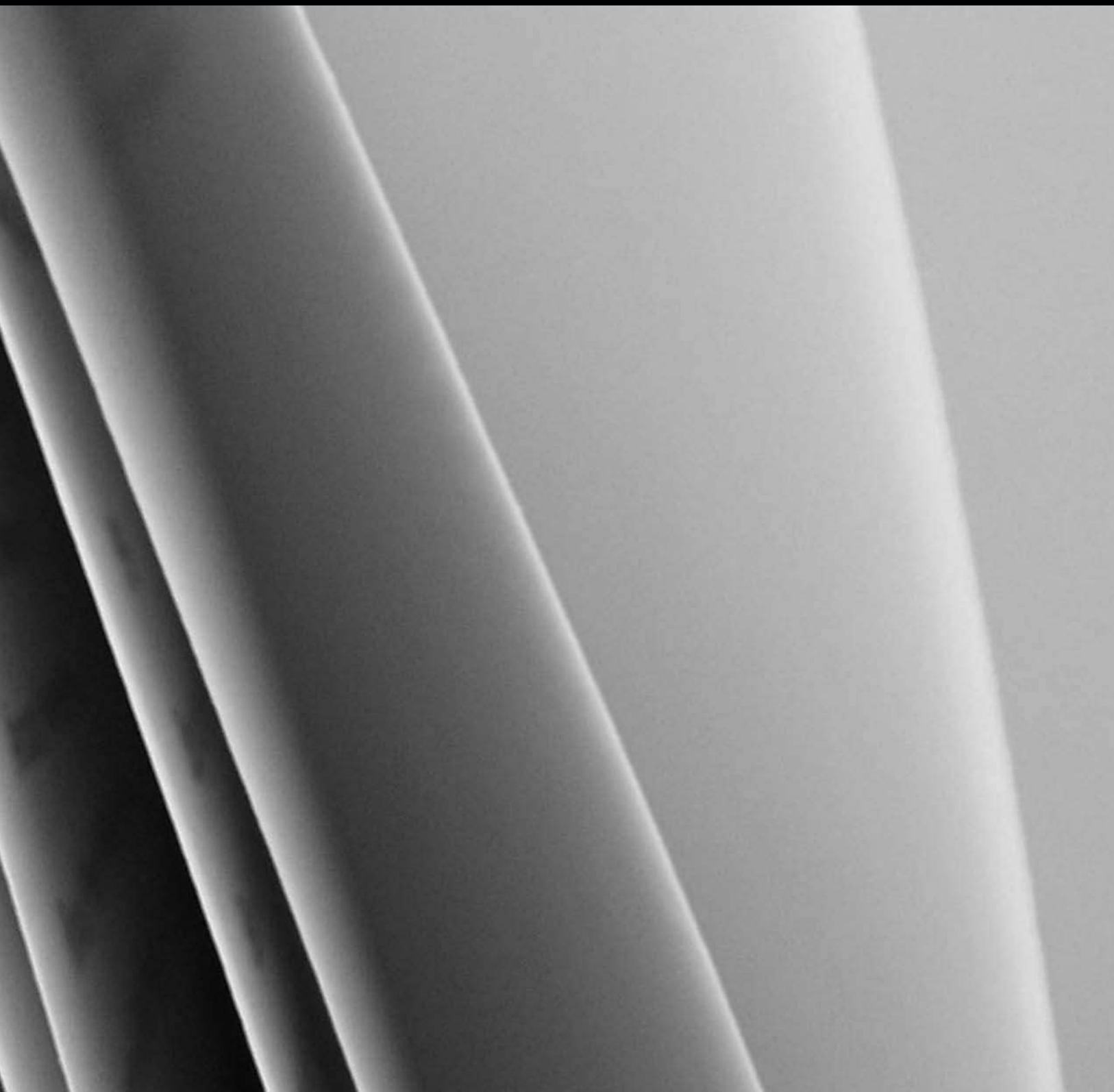
218 La Pascua no siempre fue así. **Ana Lourdes Mora Amat**

224 ÁLBUM



(dosier)

Las dos vidas de *Alborada*



Alborada

Las páginas que vienen a continuación intentan explicar a grandes rasgos la evolución de la revista *Alborada*, que es algo accidentada en sus cinco décadas de existencia, sobre todo, por la ruptura drástica que se produjo con la línea anterior a partir de 1984, cuando el Ayuntamiento, propietario de la cabecera y financiador de la publicación, decide reorientarla sin tener en cuenta, entre otros detalles, que una revista nueva necesitaba un nombre nuevo y no mantener el que tantas connotaciones tenía con lo que había sido antes y con las propias fiestas de septiembre de las que se desvinculaba radicalmente. Una decisión que, aunque ajustada a derecho, perjudicó tanto al nuevo producto editorial que nacía como a quienes querían seguir manteniendo el espíritu anterior, confusión que se arrastró durante años.

Así, en la historia de *Alborada* se pueden distinguir dos épocas bien distintas. La primera llegaría de 1955 a 1983 cuando era editada por la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento con motivo de las fiestas de septiembre y en honor de los Santos Patronos, devoción que contaba con una presencia y un tratamiento estelar. Es el periodo más extenso en número de revistas publicadas, 29. Esta primera época también se podría dividir a su vez en dos etapas diferenciadas: hasta 1966 en que, mayoritariamente es dirigida por Alberto Navarro; y desde 1967 a 1983, en que se hace cargo de la coordinación Ernesto García Llobregat, con la colaboración de José Miguel Bañón y Joaquín Planelles fundamentalmente. Para entendernos y a riesgo de ser superficiales, la *Alborada* que recorrió el franquismo, la transición y los primeros años democráticos sería el equivalente de lo que hoy es la revista *Fiestas Mayores*, que precisamente surgió de aquella ruptura al encontrar cobijo en la Cofradía de los Santos Patronos.

La segunda o "nueva" época de *Alborada* abarca desde 1984 a la actualidad, con 20 números aparecidos, sin contar éste. Es un periodo en que se desvincula de las fiestas patronales, se descarga de la sobredosis de publicidad, que venía superando en páginas con diferencia a los propios contenidos, y emprende una nueva trayectoria como revista cultural e investigación de temas locales que entra en el



Cincuenta números



presupuesto de la concejalía de Cultura, saliendo a la calle, ya desde hace muchos años, en las navidades. Una circunstancia a destacar de esta nueva época es que se ha visto condicionada en mayor o menor medida por los sucesivos mandatos políticos, aunque también se puede afirmar que el equipo de redacción y dirección de cada momento ha tenido casi siempre autonomía para orientar la línea de la revista según creyera conveniente. Y también hay que señalar en este aspecto la entrada en funcionamiento en 1987 de EMIDESA, la empresa municipal de información, en cuya órbita, y con alguna excepción, se ha ido gestando año a año la publicación. Así pues, salvo el mantenimiento de la cabecera, no son muchas las conexiones entre las dos épocas de *Alborada*: algunos colaboradores, un parecido afán de experimentación formal, un interés común por Elda…, por lo que cabría hablar de dos publicaciones distintas unidas por la misma numeración, como opina el propio Alberto Navarro, cuyo estudio sobre la primera *Alborada* está ahí (y se ha recuperado) como mejor referente para conocer lo que fueron las tres primeras décadas de la publicación. Pero ambas épocas son patrimonio de sus lectores y fruto también de momentos históricos diferentes, independientemente de ese sentimiento de agravio que todavía pervive en algunos sectores de la ciudad, algo que, cómo no, debía de aparecer en los antiguos colaboradores en cuanto se les diera voz, como ocurre en otro de los trabajos que forman parte de este dosier conmemorativo.

Y si estamos hablando de dos revistas diferentes, bueno será que las conozcamos en una revisión cronológica comentada que tienda puentes, no sólo para ajustar algunas cuentas con el pasado, que a estas alturas son más testimoniales que otra cosa, sino también para poner un poco de orden y comprensión en tan largo proceso. En este punto, hay que reconocer que quizá el estudio podía haber sido más exhaustivo, que se podía haber aprovechado la ocasión para sacar a flote más opiniones y puntos de vista, haber hecho una selección crítica de contenidos, haber utilizado un mayor despliegue gráfico con el importante archivo acumulado a lo largo de los años… Eran tantas las posibilidades que, asumido lo más importante, la digitalización de los 50 números, sólo han quedado energías para mirarse el ombligo lo justo.



FESTIVOS OBSEQUIOS DE RECONOCIMIENTO

QUE OFRECE EN UN SOLEMNE OCTAVARIO

LA FIDELÍSIMA VILLA DE ELDA

Á SU PATRONA

LA SMA. VÍRGEN DE LA SALUD.

AÑO 1866.

Desde el año 1604, en que por un suceso providencial está en posesion la Fidelísima Villa de Elda, de la poderosa amparo de MARIA SANTISIMA, invocada de la SALUD, el dia 8 de setiembre es para sus habitantes el dia mas grande y solemne; dia de júbilo y santa alegría por estar consagrado á su amada Patrona. Nuestros mayores esperimentaron los beneficios influjos de esta poderosísima medianera para con su divino Hijo Jesus: y la generacion presente tiene saludables testimonios de propia esperiencia, para reconocer y aclamar á MARIA SANTISIMA DE LA SALUD, como su único refugio y consuelo en todas las necesidades y aflicciones, admirando de continuo su visible proteccion, por lo que es muy justo rendirla los mas solemnes cultos.

A LAS DOCE de la noche que media entre el dia 6 y 7 de Setiembre, á vuelo general de campanas, la música y otras demostraciones de alegría, anunciarán la proximidad de aquel, en que los hijos de Elda manifiestan á su amada Madre la mas cordial devocion y gratitud: lo mismo se repite al toque del alba y al salir del 7. A las tres de la tarde se cantarán solemnes Vísperas á toda orquesta, y concluidas Completas, una solemne Salve seguirá á esta el Sanlo Rosario y la Novena, y así todos los dias de la octava. En todos ellos, por la mañana, se cantan Tercia y Misa, y por la tarde, Vísperas, Completas y Salve. Los dias 6 y 9 con música, los otros dias con órgano.

SABADO..... 6. El M. I. Ayuntamiento, en nombre de esta Fidelísima Villa, ofrecerá sus votos á su amada Patrona y será panegirista de sus glorias el Dr. D. Rafael Jover y Amat, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Cartagena, Examinador Sinodal de dicha Diócesis, y de las de Orihuela y Segorbe, Catedrático de Sagrada Teología en el Seminario de San Fulgencio. En la tarde habrá solemne y muy lucida Procesion, á cuya entrada se admirará una exelente Iluminacion.

DOMINGO... 9. La solemnidad de este dia, igual al anterior, se ofrece en nombre de la Ilustre Vicaría de nuestra Señora, que con el mayor celo y entusiasmo cuenta durante el año las inocentes [illegible] orador el Dr. D. Indalecio Ferrando, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela, y Secretario de Cámara del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis. En la tarde se hará una devota Procesion al Smo. Cristo del Buen Suceso, Patron de esta Villa, con la misma solemnidad que el dia anterior.

LUNES..... 10. Rinde á María Santísima los mas obsequiosos cultos D. Luis Bernabé y Sempere, y predica D. José Amat, Beneficiado de esta Parroquia.

MARTES..... 11. Obsequian á María Santísima, los hijos del difunto [illegible]

MIERCOLES 12. Tributa sus mas constantes obsequios á M[illegible] rales, Coadjutor de esta Parroquia.

JUEVES..... 13. Manifiestan su gratitud á María Santísima, los [illegible]

VIERNES..... 14. Este dia en que la Santa Iglesia celebra la E[illegible] al Smo. Cristo del Buen Suceso, será orador D. José María Sempere, Beneficiado de esta Parroquia.

SABADO..... 15. Recuerdan afectos á María Santísima, los hijos del difunto D. Pedro Rico y Bernabé, y predicará D. Máximo Gras, Presbítero.

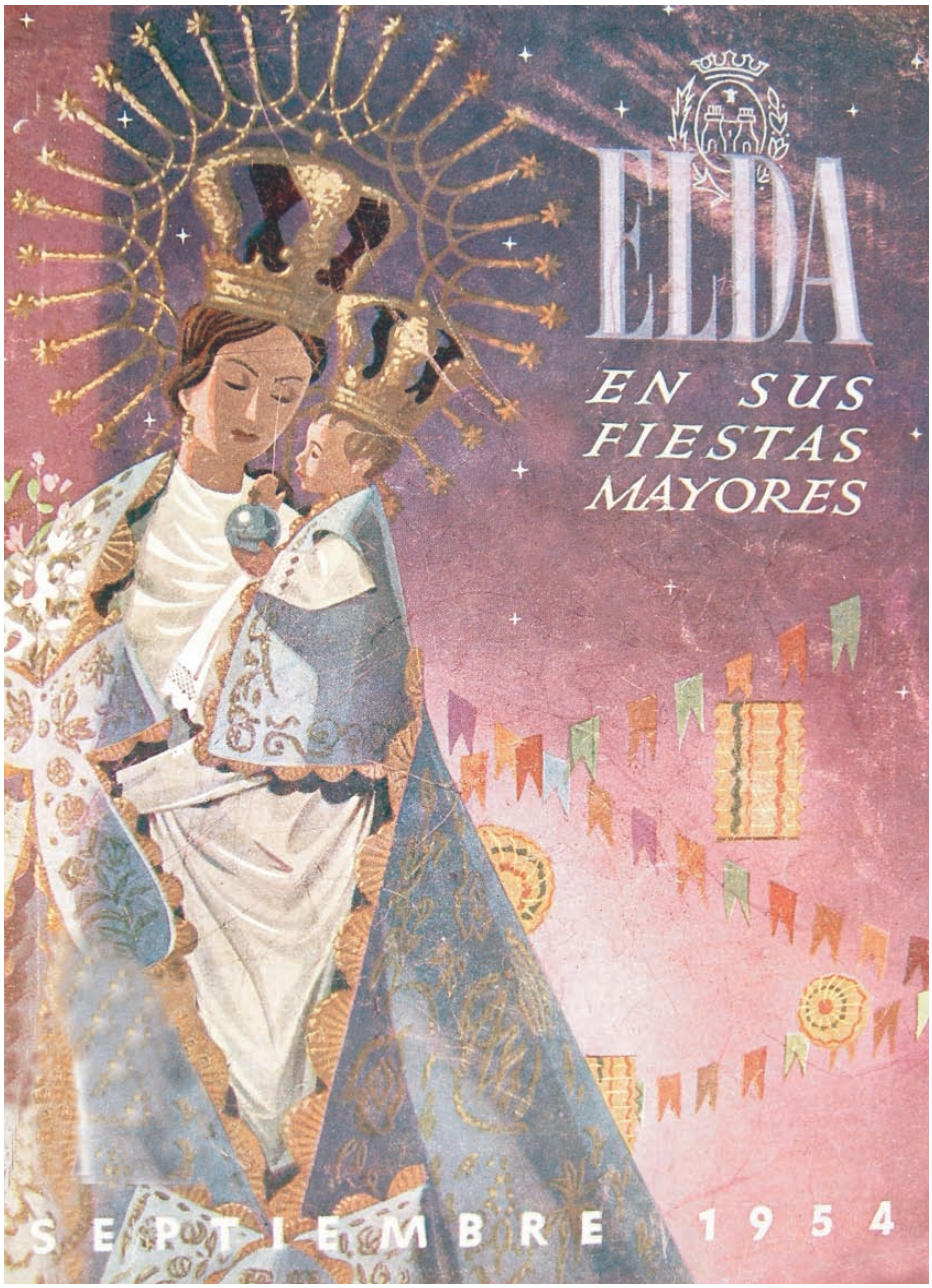
LUNES..... 17. Se concluirá esta Octava cantando en este dia un Solemne Aniversario para los Cofrades difuntos, con oficio funebre que dirá D. Francisco Vera, Presbítero, cantándose por último, tres responsos en el túmulo que habrá en medio de la Iglesia.

Hay concedida indulgencia plenaria por S. S. Pio VI, á todos aquellos que confesados y comulgados, visiten la Iglesia Parroquial de esta Villa, desde las primeras Vísperas de la Natividad de Nuestra Señora, hasta puesto el sol de dicho dia, rogando á Dios por las necesidades de la Iglesia, y de los cofrades, durante la Octava, [illegible] indulgencia. Ademas el mismo Santo Pontífice, y otros Ilustrísimos Sres. Obispos, han concedido muchas indulgencias á todos [illegible] con su asistencia ó con sus limosnas contribuyan á solemnizar estos cultos á María Santísima de la Salud; como también [illegible] cualquiera de las oraciones de la Novena.

ALICANTE.—Imp. y lit. de la V. de J. J. Carratalá.

Antecedentes Roberto Valero Serrano

La revista *Alborada* tiene su origen en los programas de Fiestas de Septiembre. El más antiguo del que se tiene noticia data de 1866, una trabajada hoja tamaño folio en la que por una parte vemos a la Reina Isabel II y por la otra una bella estampa de la imagen antigua de la Virgen de la Salud, siguiendo luego la relación de actos religiosos en honor de la Patrona de Elda.

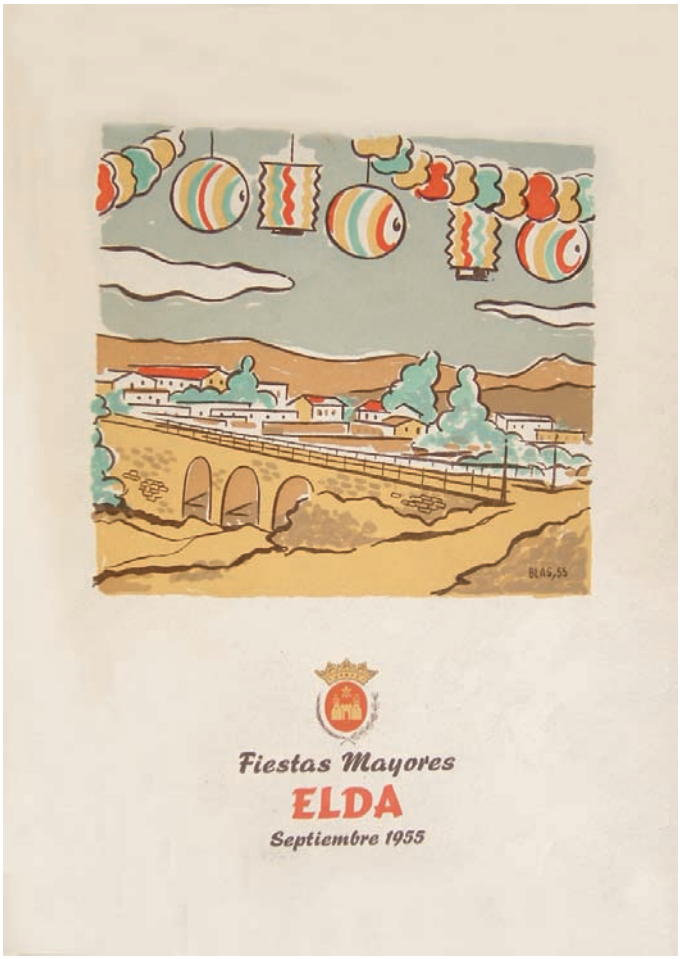


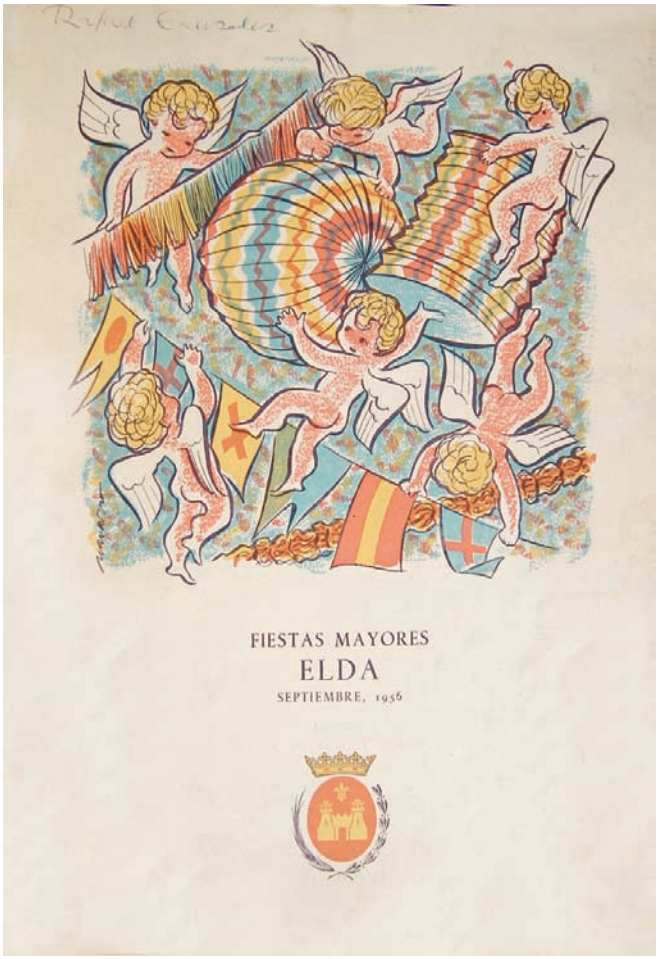
Página anterior: programa de las Fiestas de Septiembre de 1886 · Arriba: programa de 1954, último publicado en formato cuartilla, que seguía manteniendo aún la semejanza formal con los programas de fiestas que se editaron en décadas anteriores

En 1900, este programa había pasado a ser una doble hoja, también tamaño folio, que prácticamente en su totalidad se refiere a actos de carácter religioso. En 1904 y con motivo del III Centenario de la venida de los Santos Patronos, se reduce el tamaño y durante muchos años toma el formato de cuarta con tapas y páginas interiores con profusión detallada de los festejos. Y así se llega a 1910, año en que el programa vuelve a reducir su tamaño a la mitad de 1/4, poco más de una tarjeta de visita, pero se ilustra con algunas fotografías e imágenes. En 1916, ya empiezan a denominarse "Fiestas Cívico-Religiosas". En 1922 reaparece el tamaño de cuarta y la portada es en color con dibujo original. Al año siguiente, aparece el primer anuncio comercial y es de la "Casa Albo". En 1931, con la proclamación de la República, aparecen dos programas, uno cívico y otro religioso, dejando ambos de publicarse en 1936 con motivo de la Guerra Civil. Después de la contienda, en 1940, siguió editándose con bellas portadas de Felipe Navarro, Álvaro Carpena, Pascual Amat, Arráez, Juan Mira o J. Ortín (estos últimos, autores de algunos carteles anunciadores de los primeros Moros y Cristianos). En 1955, el Ayuntamiento decide realizar una publicación digna y el programa toma las hechuras de revista con el nombre de *Fiestas Mayores*; ya no es una mera relación de festejos. Y dos años después, en 1957, la publicación aparece por primera vez con el nombre de *Alborada*, el acto que inicia los festejos septembrinos.

Génesis y primera etapa de *Alborada*

Consuelo Poveda Poveda

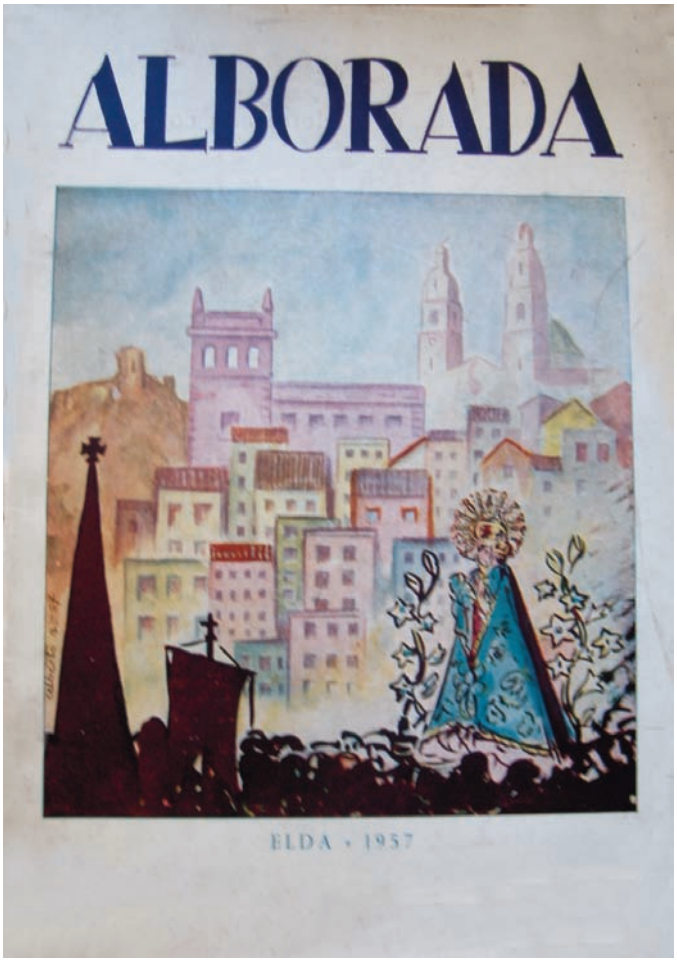




Parece que cualquier manifestación cultural en Elda a lo largo de la segunda mitad del siglo XX tiene un denominador común encarnado en un personaje que no es otro que nuestro Cronista Oficial, Alberto Navarro. Personalmente me une una estrecha relación con él, que si bien al principio fue sólo profesional, con el paso del tiempo se fue convirtiendo en un sólido lazo de amistad y, sobre todo, de admiración por mi parte. Dicho esto es fácil comprender que han sido muchas las tardes, menos de las que yo hubiese deseado, transcurridas frente a Alberto en ese acogedor despacho, que en tiempos fue la redacción del Semanario *Valle de Elda*, que, dado que el personaje es un pozo de sabiduría y no sólo en temas locales, han sido horas de gran aprendizaje por ésta que suscribe este artículo. Fruto de esta amistad fue la entrevista, que se prolongó a lo largo de cinco mañanas estivales, realizada expresamente para el número extraordinario de *Valle de Elda* ya que, con motivo del I Centenario de la concesión del título de Ciudad, en 2004, le fue otorgado a Alberto el nombramiento de Hijo Predilecto. Dicha entrevista nos permitió a todos los eldenses conocer un poco más a este polifacético hombre. Lógicamente, no todo el material grabado, por expreso deseo del entrevistado, fue publicado, dado que tampoco tenía sentido debido a los condicionantes de espacio de la publicación. Entre los aspectos que tratamos, me contó algunos detalles de la génesis de la revista *Alborada*.

Siempre habíamos pensado que Alberto Navarro había iniciado su andadura en la revistas de fiestas con la publicación en el año 1955 de *Fiestas Mayores*, germen de la posterior *Alborada*, de la cual estuvo al frente durante más de una década. Sin embargo, hablando con Alberto descubrimos que esta andadura dio comienzo allá por el año 1939, una vez finalizada la contienda civil, año en que desde el Ayuntamiento, tal y como se había venido realizando hasta el comienzo de la misma, se publicaba una revista de pequeño formato con motivo de la septembrinas fiestas en honor de los Santos Patronos. Suponemos que estas revistillas, tamaño cuarto, que no dejaban de ser meros programitas de los festejos a celebrar, se convirtieron con el paso de los años, gracias al buen hacer de Alberto, en esa otra publicación de la que este año 2006 alcanza el medio centenar de números.

Nos llaman mucho la atención las estupendas portadas de los dos primeros años que fueron obra la primera de Blas y la segunda de Felipe Navarro Pastor, hermano de Alberto y estupendo dibu-

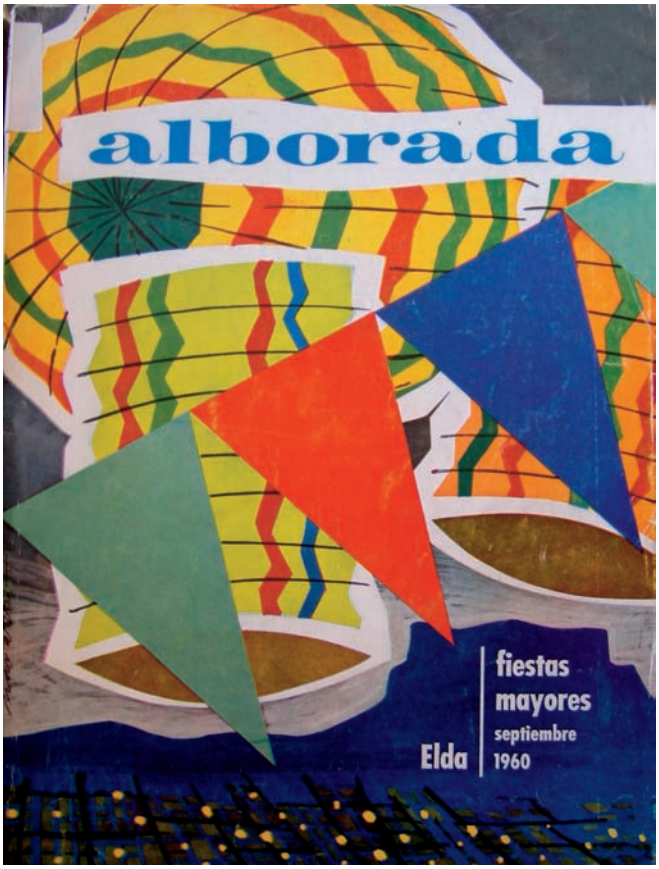


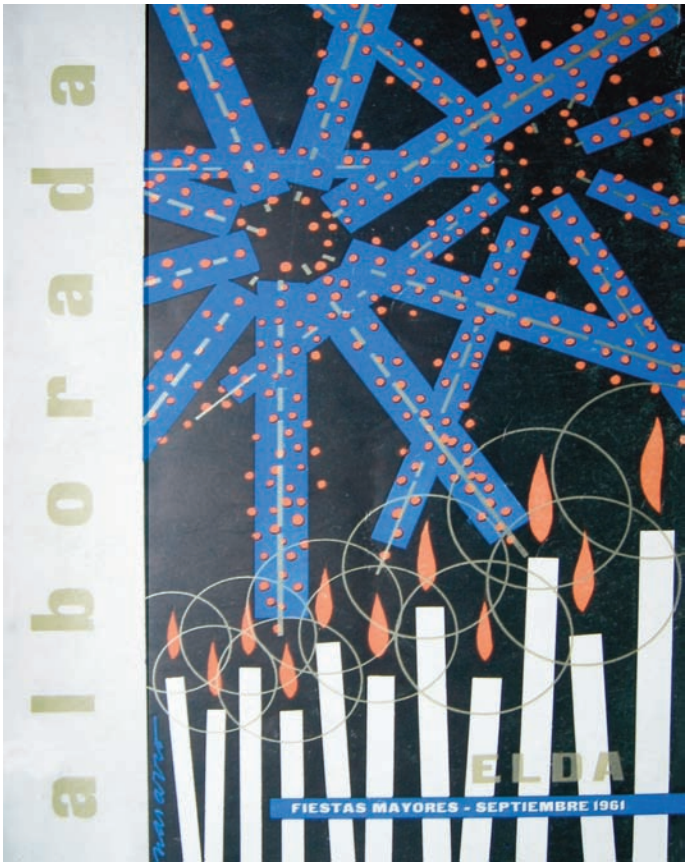


Tras editarse los dos primeros números con la cabecera *Fiestas Mayores* (página anterior), a partir de 1957 la revista pasa a denominarse ya *Alborada*
A la derecha: portada de Felipe Navarro para el número de 1959, con motivos alegóricos al calzado.

jante que, afincado en Madrid, colaboró y trabajó en diferentes publicaciones literarias, hasta que su temprana muerte truncó esta artística carrera. En la página tres del primer número, en una introducción firmada por la Comisión y bajo el título "Pórtico", enmarcado por dos figuras de maceros a derecha e izquierda, La Comisión, a la sazón presidida por el industrial eldense Pedro García Amat, explica a modo de justificación que "...tradición y renovación. Que la tradición no es rutina; porque es cauce de amor, y el amor es un eterno renacer...". Encabeza la revista un artículo titulado "Elda, la ciudad hermana", fruto de la exquisita pluma del controvertido escritor monovero Francisco Bonmatí de Codecido, al que siguen otros de carácter poético, destacando el dedicado a la señorita Maribel Aguado Sánchez, reina de los Juegos Florales de ese año, apareciendo una foto a página completa de la bella señorita, seguida de las dos páginas posteriores en las que aparecen fotografiadas las ocho muchachas que componen su *Corte de Amor*. A éstas siguen un poema fruto de la pluma de Jose Joaquín González Payá, titulado "Alborada", "El Canto a la Patria" de Francisco Laliga y dos artículos de carácter histórico firmados por Alberto Navarro. Precediendo al extracto del Programa Oficial, sendos artículos de Rodolfo Guarinos Amat, titulados "A la Virgen de la Salud" y "Al Cristo del Buen Suceso", iniciándose así una tradición que Rodolfo mantendría a lo largo de su vida. A partir de la página veinticuatro es la publicidad la que completará este primer número.

En 1956 sólo consta en la cubierta de la revista el título *Fiestas Mayores*, sin embargo en su interior ya alude al título *Alborada,* Revista Oficial Editada por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda. En la página del sumario aparece de manera destacada que es Alberto Navarro el director de la misma, a lo que siguen por orden de aparición cada uno de los colaboradores, así como el autor de la portada, los autores de las fotografías, dibujos, e incluso dónde se imprime la revista, en Sucesor de Such, Serra y Compañía de Alicante. Entre los artículos que componen este número nos llama la atención el que resume lo que fueron Los Juegos Florales del año 1955, cuyo responsable estético fue el alicantino Tomás Valcárcel, pues nos señala que nuestro poeta más interna-





Izquierda: portada de la revista de 1960, con referencias esta vez puramente festivas, aunque un contenido importante de ese número versara sobre el I Certamen Nacional de Calzado, celebrado el año anterior · Derecha: otra portada dibujada con motivos festivos para el número de 1961

cional, Antonio Porpetta, aunque en aquel momento sólo escribía su apellido con una sola T, ya fue galardonado por su "Visión lírica de Elda", así como también un extenso artículo-memoria, firmado por Alberto Navarro, en el que da cumplida cuenta de los "Cuatro años de labor en la Biblioteca Pública", a cuyo frente estaba. Ilustran este artículo cuatro fotografías, en la primera de las cuales aparece el famoso y "desaparecido" óleo en el que estaban representados los bustos de Juan Rico, Emilio Castelar, Sempere y Guarinos y El Seráfico, que los usuarios de la biblioteca de la década de los 50 recordarán.

Y ya en el número de 1957, cuya cubierta y dirección son obra del propio Alberto Navarro, sí aparece el título *Alborada.* Se inicia este número con publicidad, sumario y una fotografía a página completa de S.E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, Francisco Franco y Bahamonde, al que siguen los retratos del Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y del Alcalde de Elda, Joaquín Campos Vidal. En este tercer año la revista, amén de colaboraciones literarias obra de Juan Madrona, Carolina Gonzálvez, etc., da cumplida información de lo que fue el I Salón Nacional de Fotografía, y reproduce cinco de las fotografías galardonadas y el premio "Alborada" sobre el tema "Elda", otorgado por la Agrupación de Fabricantes del Calzado y que recayó en manos del eldense Ramón Candelas Orgilés. Sin embargo, destacaríamos el artículo "Un Ideal: la Feria de Muestras del Calzado", en el que Eduardo Navarro da cuenta de la campaña iniciada por el semanario *Valle de Elda* en pro de la celebración anual en Elda de una Feria Nacional de Muestras de Calzado. Llegado el año 1958, verá la luz el número 4 de nuestra publicación, cuya cubierta es obra del artista alicantino Luis López Sarabia y que fue impresa en la capital de la provincia en la Imprenta Layetana. Tras las fotografías de los Santos Patronos, aparece la del caudillo que esta vez viene acompañada de una de sus lapidarias frases. También aparecerá todo el elenco de la Comisión de Fiestas, que este año estará presidida por Roque Calpena Jiménez, que en su artículo "Las Fiestas hacia arriba", agradece a aquellos que prestan ayuda generosa para el mejor desarrollo de las fiestas, da la bienvenida a los forasteros y hace un panegírico de las mismas.

La primera página del número de 1959 es una plana completa de publicidad de la fábrica de tacones José Rodríguez Espinosa, que se anuncia como patrocinador del Primer Certamen de la Industria del Calzado en Elda. No aparece fotografía de Franco en esta ocasión y sí aparece una del nuevo alcalde, Antonio Porta, tomada en su despacho del Ayuntamien-

to, con un saluda manuscrito en el que alude al "especial atractivo de la I Feria Nacional del Calzado". Protagonistas, los Patronos en sendas fotografías que ocupan toda la página. En el artículo "Elda está a punto de inaugurar mil nuevas viviendas", el entonces Cronista Oficial de la Ciudad, Francisco Tetilla, a lo largo de los cuatro párrafos que componen el artículo, comenta detalladamente el amplio plan de construcciones urbanas. Comparten la dirección artística y literaria, según reza el sumario, Francisco Esteban, Alberto Navarro y Francisco Tetilla. La portada es de Felipe Navarro y de nuevo se imprime en Sucesores de Such, Serra y Cia.

Se inaugura la década de los 60 con el número 6, dirigido en esta ocasión en solitario por Alberto Navarro, aunque se da fe de que la revista ha sido elaborada por Alberto y Rodolfo Guarinos Amat, contando con colaboraciones literarias, entre otros, del monovero biógrafo de Azorín, José Alfonso, José Capilla, José Mª Pemán, Antonio Porpetta y Raimundo de los Reyes. Alberto Navarro reseña ampliamente lo que ha sido la I Feria Nacional del Calzado, celebrada en el edificio de las Escuelas Nuevas (para lo cual, según palabras de Alberto Navarro, cada vez que se avecinaba el mes de septiembre, se echaba a temblar, porque eso suponía desmontar la biblioteca instalada provisionalmente en el salón de actos de estas Escuelas para, una vez concluido el certamen zapatero, volverla a montar), y lo ilustra con dos fotografías, en una de las cuales, el alcalde Antonio Porta, fumándose un cigarrillo, creemos que como símbolo de modernidad, da explicación a un señor, creemos que el americano Mr. Ferman, técnico norteamericano de la Comisión de Productividad, bajo la atenta mirada de un joven Roque Calpena, en segunda posición y pertrechado por unas oscuras gafas de sol. Unas páginas después hay un artículo que se titula "El calzado de Elda ante los ojos del mundo", en el que se da cumplida cuenta de la presencia de nuestro calzado en ciudades tales como Chicago, París, Francfort del Mein y Barcelona, en el que se comenta la gran aceptación de la calidad de nuestro producto en estos lugares. Una curiosidad de este número es que algunos artículos empiezan con una paginación normal y concluyen mezcladas con publicidad en unas páginas en color azul y de otro tipo y calidad de papel.

Dos bonitas estampas de la Virgen de la Salud y del Santísimo Cristo del Buen Suceso abren el número correspondiente a 1961. Llaman la atención del lector unas estupendas fotografías panorámicas de la ciudad que bajo el epígrafe de "Elda a vista de pájaro", nos permiten apreciar la floreciente expansión de la ciudad zapatera.

El número 8, correspondiente al año 1962, y bajo la dirección de Alberto Navarro, cuenta, entre otros, con dos colaboradores que, años después, tomarían las riendas de la publicación; nos referimos a José Miguel Bañón y Ernesto García Llobregat. En este número nos parece destacable una fotografía a toda página donde se puede apreciar la calle Nueva en un día lluvioso, en la que si bien el tráfico peatonal es escaso, no es más numeroso el tráfico de automóviles, que, por cierto, en aquel momento circulaba en ambos sentidos. Aparece también un artículo en el que se informa de que la Feria del Calzado alcanza la categoría de Internacional y que en esa ocasión tuvo una visita de tronío, la del ministro de Comercio, Alberto Ullastres, en el acto de clausura del certamen, con discurso incluido. También es destacable un artículo de Rodolfo Guarinos Amat sobre el Centenario de 1904, que está ilustrado por unas magníficas fotografías del desfile de carrozas que tuvo lugar en los actos organizados con motivo de esta memorable efeméride de la Venida de las Imágenes de los Patronos.

Una fotografía que ocupa toda la página de la Virgen de la Salud en su trono en el altar mayor de la parroquia de Santa Ana abre el siguiente número de *Alborada*, correspondiente a 1963. En esta ocasión, además de los consabidos artículos literarios e históricos, nos parece justo destacar la importante presencia de todo lo relativo a la industria del calzado en abundantes páginas. Aparece además un curioso, a la par que interesante, artículo, firmado por Ernesto García Llobregat, titulado "Viaje emocional a través de los programas de fiestas".

La publicación cumple diez años con el número de 1964. En él, con motivo de los XXV años de Paz, aparece un dibujo del perfil del caudillo, "Hombre de los XXV Años de Paz", junto a la bandera española con el águila imperial. Así como también, y a modo de dosier, un amplio artículo que glosa el período de 1939-1964 en la ciudad. En la entradilla al mismo se dice textualmente que "en este período de tiempo, Elda adquiere un impulso ascensional tan asombroso que, recordando la famosa frase, podríamos decir que nunca en tan poco tiempo se hizo tanto". Nos parece oportuno destacar también el artículo firmado por Alberto Navarro sobre el malogrado poeta eldense Francisco Laliga.

Curiosamente, el número de 1965 no va a estar dirigido por Alberto Navarro, recayendo en esta ocasión la responsabilidad en Francisco Crespo García. El editorial de este undécimo número nos da prueba del carácter internacional que Elda está adquiriendo, pues son cuatro los idiomas que se utilizan para dar la "bienvenida". El progreso se hace notar en las páginas de la publicación, pues también se da cuenta de la instauración del teléfono automático y de la construcción de diversos inmuebles de varias alturas que se están edificando en la ciudad. No queremos obviar, por su importancia en la actualidad, el reportaje que, titulado "¡Agua va!" debido a la pluma de Paco Crespo, donde detalla el proceso que sigue el fluido, desde Salinas a Elda, del líquido elemento.

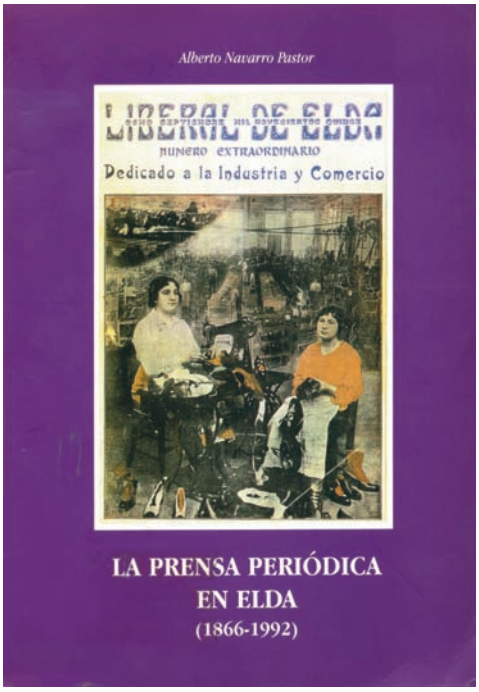
El número de 1966 de nuevo está bajo la responsabilidad de Alberto Navarro. En el mismo podemos apreciar una proliferación de imágenes fotográficas de Elda así como también la presencia pictórica de Gabriel Poveda y de su hija Teresany, con motivo de la exposición organizada en el Casino Eldense con la obra de la joven pintora.

Un amplio artículo de la inauguración del Ambulatorio de la Seguridad Social "Nuestra Señora de la Salud" y otro, titulado "Eldenses en la historia del teatro de Alicante" nos parecen los más reseñables de este número XII, que cerrará la primera etapa de la revista, que en su número siguiente ya contará con una nueva dirección y un nuevo proyecto.

Ficha técnica de la antigua época (periodo 1955-1983)

Alberto Navarro Pastor

Esta revista -y menos en el número 50- no sería la misma sin la aportación puntual de Alberto Navarro, persona crucial desde la primera etapa de *Alborada*, en la que asumió la coordinación de la publicación, hasta su presencia constante en los últimos años entregando novedosas colaboraciones sobre aspectos de interés del pasado de Elda. En esta ocasión, vamos a aprovecharnos del trabajo que hizo en su día al inventariar rigurosa, metódica y enciclopédicamente la historia de la publicación hasta 1983, es decir, la antigua época con sus dos etapas al completo. Este trabajo, que es un capítulo del libro *La prensa periódica en Elda (1866-1992)*, publicado por el Instituto Gil-Albert en 1997, aborda también en otro apartado el estudio de la nueva época de *Alborada* que se inicia en 1984 aunque, al quedar inconcluso en los primeros números, esperaremos a que algún investigador se anime a continuarlo con la misma meticulosidad.



ALBORADA

***I. FICHA DESCRIPTIVA*:**

Cabecera:

Título: En los dos primeros números anuales figura en la portada como título *Fiestas Mayores*, aunque en el segundo, de 1956, en la primera página interior ya se titulaba *Alborada*, nombre que figuró en lo sucesivo desapareciendo el anterior.

Subtítulo: En el primer año, 1955, no tiene. Desde 1956 lo expresa como «Revista Oficial editada por la Comisión de Fiestas del Excmo.Ayuntamiento de Elda con motivo de las Fiestas Mayores en honor del Ssmo.Cristo del Buen Suceso y de la Santísima Virgen de la Salud», subtítulo que se mantiene sin variación hasta el último número publicado.

Lugar: Elda.

Lengua que utiliza: Castellano.

Datación:

Cronología:

Primer número: Septiembre de 1955.

Último número: Nº XXIX, Septiembre de 1983. (Es conveniente señalar que los números publicados después de esta fecha con el mismo título de *Alborada* y el añadido *Nueva época*, continúan la numeración anterior, figurando el 30 en el primer número de esta nueva etapa de la revista.

Periodicidad: Anual, precediendo a las fiestas que se celebran desde el 6 de septiembre.

Colección: Veintinueve números sin interrupción desde Septiembre de 1955 a septiembre de 1983.

Sede social:

Redacción y Administración: Ayuntamiento de Elda. Comisión de Fiestas.

Lugares donde se imprimió: Villena, Alicante, Elda, Valencia,



Características técnicas:

Formato:

Número de páginas: Muy variable, va fluctuando constantemente entre las 24 del año 1955 y las 106 de 1982, que bajan a 90 en el siguiente año 1983, último de esta época. No se tienen en cuenta para este cómputo las páginas de publicidad, que forman un cuerpo especial dentro de la revista, resultando casi siempre mayor cantidad de páginas publicitarias que las dedicadas a textos y gráficos.

Dimensiones: Presenta variaciones en el tamaño según los distintos talleres impresores, con un máximo de 30,5 por 22 cms.y un mínimo de 27 por 23 cms.

Número de columnas: Aunque no se ajusta su composición a columnas de anchura uniforme, sino en función de la ilustración o maqueta de la página, generalmente utiliza una o dos.

Dimensiones: Varía según los talleres de impresión. Cuando se utilizan dos columnas el ancho mínimo utilizado es de 6,7 cms. y el máximo de 9. Cuando es a una sola columna se utiliza el ancho de caja o el fijado en la maquetación de la página.

Estructura:

Superficie impresa: También muy variada. La mancha máxima es de 27 por 17 cms. y la mínima de 22 por 16.

Cabecera: Al figurar generalmente como parte de la ilustración de la portada, cambia mucho en sus dimensiones y representación gráfica.

Ilustraciones: Muy abundantemente ilustrado en dibujo, pintura y fotografía en blanco y negro y color.

Secciones: Por su periodicidad anual *Alborada* carece de unas secciones continuadas, y sola-

mente se pueden considerar como tales la anual salutación de la Comisión de Fiestas y del alcalde de la ciudad y las dos páginas destinadas invariablemente a presentar las imágenes de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso en fotografías a gran tamaño o en versiones pictóricas, casi siempre a todo color, realizadas por artistas de la localidad, generalmente acompañadas de poesías, muy frecuentemente sonetos, dedicados a ensalzar a los Patronos. También pueden tomarse como secciones fijas otras como el extracto del programa de las fiestas o «guión de actos», así como el «Resumen de un año» (otras veces titulado «365 días de Elda» o «Crónica de la ciudad»), secciones que desaparecen pronto, la primera en 1969 y la segunda en 1970.

Impresores: Normu.Villena (1955). Such Serra, Alicante (1956-57, 1959 a 1964 y 1966). Imprenta Layetana, Alicante (1958). Gráficas Color, Elda (1965). Hijos de Simeón Durá, Valencia. (1967-68). Publigraph, Alicante (1969-70) Gráficas Díaz, Alicante (1971 a 1983).

II. FICHA ANALÍTICA:

Empresa periodística:

Aspectos jurídicos: Fundación y propiedad: Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda.

Editor: El mismo.

Aspectos económicos:

Administrador: No se menciona. Seguramente los servicios de Intervención municipales, depositaría de fondos, etc..

Precio de la publicación:

Venta al número: No aparece en ninguno de los números editados.

Suscripciones: No se utilizaba esta modalidad de venta.

Tarifa de publicidad: Aunque ésta era la mas importante base económica de «Alborada» se desconoce este punto.

Equipo redaccional:

Director: En diferentes épocas, individualmente o formando equipo figuran los siguientes: Alberto Navarro Pastor (1956, 1957, 1959 a 1964 y 1966) Isabelo de Toledo, (1958), Francisco Esteban Navarro (1959), Francisco Tetilla Rubio (1959), Rodolfo Guarinos Amat (1960 a 1964 y 1966), Eduardo Gras Sempere (1961 a 1964), Francisco Crespo García (1965) Ernesto García Llobregat (1967 a 1983), Joaquín Planelles (1967, 1968 y 1972), José Miguel Bañón Alonso (1967 a 1970 y 1972 a 1983). En el primer número (1955) no se cita director.

Redactores: No existían. Solamente actuaba el equipo de dirección y los *Colaboradores:*

Colaboradores: Evaristo Acevedo, Cipriano Acosta Navarro, José Alfonso Vidal, José María Amat Amer, Luis Amat Escandell, María Josefa Anaya Anaya,Juan Aparicio, José Miguel Bañón Alonso, José Luis Bazán López, José María Bernabé Maestre, Francisco Bonmatí de Codecido, Angeles Botella, Francisco Bravo, María E. Burdeos García, «Caballero de Gracia», J.Cabrera Amat, Roque Calpena Giménez, Joaquín Campos Fernández, Francisco Candelas Carratalá, Mariano Carretero Arranz, Francisco Casares, Eloy Catalán Cantó, Manuel Catalán Gil, Antonio Cerdán Pastor, Francisco Coello Cabrera, Vicente Coronel Rico, Francisco Crespo García, José Cuenca Mora, Artemio Cuenca Payá, Juan Manuel del Estal, Darío de la Fuente, Juan J. de las Heras, Antonio Díaz, «Elder»(Oscar Santos González), A.E.M., Mikel de Epalza, Francisco Esteban Navarro, Miguel Ángel Esteve Jerónimo, Daniel Esteve Poveda, José Estruch Martí, José Ferreira Quintana, Salvador Fons Gonzálvez, «Francina», Antonio Fuentes Romero, Auxiliadora Galiano Marín, José García Abad, Ataulfo García Asenjo, Roberto García Blanes, Felipe García Gómez, Rolando García Gralla, Ernes-

to García Llobregat, Juan Antonio García Solera, Lola Gómez, Juan Gómez Rivas Sánchez, Rafael González Bautista, Jesús González Heras, César González Ruano, Isabel Gonzálvez Amat, Carolina Gonzálvez Romero, José Gonzálvez Romero, Eduardo Gras Sempere, Rodolfo Guarinos Amat, Trini Ibáñez, Javier Jayalay, «Jover González de la Horteta» (José Jover González), Rosa María Lax Trapero, Alvaro Linares Rivas, Luis López Anglada, Pedro López Escudero, Miguel López, José López Martínez, Pedro López Soriano, Isabel López Talavera, Lorenzo Lorenzo Lorenzo, Enrique A.Llobregat Conesa, Carmen Llorca, Enrique Llorens Vila, Andrés Lloret Martí, Juan Madrona Ibáñez, Luis Maestre Amat, Rafael Maestre Payá, Adolfo Maillo, Félix Maraña, F.Marí, Juan Antonio Martí Cebrián, Juan Martí Poveda, Salustiano Martín, Adrián Martínez Gil, Miguel Martínez Mena, Juan Mateo Box, Manuel Mira Candel, Francisco Miró Cremades, Francisco Mollá Montesinos, Josefa Mollá Torregrosa, Brauli Montoya Abad, Emilio Monzó Medina, Ricardo Navarro Martínez, José María Navarro Parra, Alberto Navarro Pastor, Eduardo Navarro Pastor, Alfredo Navarro Payá, José Navarro Payá, Fernando Obrador Navarro, Noemí Obrador Navarro, Antonio de Obregón, Oliver, «Orme»(Joaquín Romero Rico), Félix Palacios, Juan Antonio Pamías, Vicente Parra,S.J., José María Pemán, Blas de Peñas, Luis Pérez Cutolí, Merceditas Pérez Rosas, Joaquín Planelles Guarinos, Lorenzo Plaza Arrimadas, Antonio Porpeta Clérigo, Antonio Porpeta Román, Antonio Porta Vera, Antonio M.Poveda Navarro, Vicente Ramos Pérez, Juan Antonio Ramos Vidal, E.R.C., Pedro Requena Rentero, Raimundo de los Reyes, Francisco Rico Botella, Juan Rico Giménez, Carmen Rico Navarro, Encarnación Rico Novella, José Rocamora, Tomás Rocamora, Juan Rodríguez Campillo, Luis G.Romay Arias, María Jesús Rubiera de Epalza, «Rufo», Rodolfo de Salazar, Pascual Sánchez, Lutgardo Sánchez Lorenzo, Glicerio Sánchez Recio, Vicente Sanchís Bataller, Juan Sansano Benisa, Francisco Seijo Alonso, Francisco Serrano Anguita, Manuel Serrano González, José Antonio Sirvent Mullor, Francisco Sogorb Gómez, Francisco Tetilla Rubio, Isabelo de Toledo, Tomás Valcárcel Deza, Vicente Valero Bellot, José Ramón Valero Escandell, Vicente Vera Esteve, Ricardo Vera Laliga, Luis Vera Poveda, Joaquín Vera Villar, Manuel Verdú Juan, Maruja Vidal, Carlos Vidal Deltell, José Manuel Vilar Pacheco y Francisco Yago Cerezo.

Colaboradores gráficos: a) Fotografías: Basilio, Berenguer (padre), Berenguer (hijo), Carlson, Catalán, Centro Excursionista, Esteban, Antonio Esteve, Federico, FICIA, G.García, Rodolfo Guarinos Amat, Hernández, Menor, Moya, A.Navarro, Norberto Navarro Botella, Penalva, O.Porta, Paisajes Españoles, Francisco Rico, Román, Samper, F.G.Seijo, Sirvent, Sogorb, Román Verdú.- b) Pintura y dibujo: Pascual Amat, Melchor Aracil (Alicante), Artibucilla, Blas (Villena), Diaz, Ramón Candelas, Alvaro Carpena, Crespo Gómez, Chimo (Planelles), Francisco Díez, Francisco Esteban, Ferrández, Ernesto García, «Gavidia» (E.García), Alberto Ibáñez, Joaquín Laguna, Luis López Sarabia (Alicante), Miguel Mínguez, Alberto Navarro, Felipe Navarro Pastor, Patrocinio Navarro, A.Peris (Valencia), Joaquín Planelles, Gabriel Poveda, Francisco Sánchez, Adela Sastre, «Serafín», José Luis Tarazona, P.Tecles, «Teresany», Carlos Vicente y Luis Vidal (Monóvar).

Publica también textos de Ramón de Campoamor, José Capilla Beltrán, Emilio Castelar, Josef de Cavanilles, José Daniel, Gaspar Escolano, Maximiliano García Soriano, José Joaquín González Payá, Fray Alvaro Hinojosa de Carvajal, Francisco Laliga Gorgues, Francisco Maestre Pérez, José Martínez Ruiz (Azorín), Juan Rico y Amat, Teófilo Romero, Antonino Vera y Juan Tomás Sempere.

Naturaleza y orientación:

Tendencia política o social: El propósito predominante en *Alborada* de exaltar los valores tradicionales eldenses, y su contenido literario y artístico exclusivamente centrado en esta orientación, excluye toda presencia de cualquier tendencia política o social en la publicación:

Propósito editorial: El «Pórtico» que abre las páginas del primer número de esta publicación no

contiene alusión alguna a que ésta fuera una nueva andadura del antiguo programa de fiestas transformado en revista. Es un saludo tradicional en las fiestas mayores de Elda, sin nada que indique que algo ha cambiado. Pero la misma presencia de la revista, superadora del programa anterior, ya manifiesta el propósito de mejora en ésta presentación, y el contenido de la misma con numerosos artículos y vistosas ilustraciones evidencia el propósito de iniciar desde ese momento una trayectoria de ofrecimiento de textos literarios y trabajos artísticos sobre una variada gama de temas, en estrecha unión con los dedicados a exaltar las seculares tradiciones locales.

Difusión:

Distribución: La mayor parte de la tirada se distribuía a centros oficiales, autoridades, anunciantes y colaboradores, vendiéndose el resto de la edición al público en papelerías y kioscos de prensa.

Zonas de difusión: Como generalmente ocurre en ésta clase de publicaciones locales de fiestas, su zona de difusión estaba limitada a la población y al envío de ejemplares a naturales de ésta residentes en otras localidades.

III. ASPECTOS HISTÓRICOS:

Significación: *Alborada* representa la ruptura con la costumbre tradicional de presentar el programa de las fiestas patronales de Elda, que hasta entonces se hacía con un cuadernillo en formato 4°, con escasas páginas dedicadas a los actos a celebrar y muchas a la publicidad, incluyendo fotografías con las imágenes de los Patronos, alguna vista del templo de Santa Ana o de la ciudad y un «Saludo» de la Comisión de Fiestas. Posiblemente ésta conversión del modesto programa festero en una revista con pretensiones literarias y artísticas fue estimulada por la presencia en Elda de una revista de éstas características, la publicada por la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos, iniciada en 1945, con gran vistosidad y alarde tipográfico, ante la cual palidecía el pequeño programa de las Fiestas Mayores de Elda, perdiendo importancia en la comparación entre una y otra publicación.

Fuente histórica:

Temas a los que dedica preferente atención: A cuanto se relacione con el culto y veneración a los Santos Patronos de Elda, sus tradiciones, las de la iglesia de Santa Ana y las de la población, junto con todo cuanto tienda a prestigiar a ésta y a sus hijos más notables y contribuya al mejor conocimiento de su presente y su pasado.

Artículos destacados:

Alberto Navarro Pastor: «Los hallazgos prehistóricos del Pantano» (1955).
Rodolfo Guarinos Amat: «Carta abierta a un viejo sacerdote muerto» (1956).
Antonio Porpeta Román: «Visión lírica de Elda» (1956).
Id. id.: «La Virgen del Pueblo» (1956).
Juan Antonio Solera: «Grupo de viviendas San Francisco de Sales» (1957).
A. Navarro Pastor: «Un compositor eldense: Francisco Santos Amat» (1957).
Merceditas Pérez Rosas: «Don Francisco Alonso Rico» (1957).
José Ferreira Quintana: «El Hospital Municipal de Elda» (1957).
A. Navarro Pastor: «D.Francisco Maestre Pérez y su *Algo de mi poco de poeta*» (1959).
Luis P.Cutolí: «Un experimento y un estilo» (1959).
José Alfonso: «Divagación eldense» (1959).
Juan Madrona Ibáñez: «El carácter eldense» (1960).
Antonio Porpeta Clérigo: «Bajo el arco de las fiestas» (1960).
José Alfonso: «Unamuno en Elda» (1960).
José Capilla: «Elda en Azorín» (1960).

César González Ruano: «Elda, entrevista» (1960).
A.Navarro Pastor: «Cerdeña en la historia y la leyenda de Elda» (1960).
José María Pemán: «Elda en fiestas» (1960).
José Capilla: «Miscelánea del valle de Elda y Petrel» (1961).
A. Navarro P.: «Páginas añejas de nuestra historia» (1961).
José Alfonso: «Azorín, Castelar y el valle de Elda» (1961).
Eduardo Gras Sempere: «La gran Elda industrial del futuro» (1961).
Ataulfo García Asenjo: «El esparto, probable origen de la grandeza industrial de Elda» (1961).
Rodolfo Guarinos: «El Centenario de 1904» (1962).
A. Navarro: «Una plaga de langosta sobre Elda y Petrel en 1756» (1962).
Antonio Porpeta Cérigo: «Glosas breves de la noche mágica», (1963).
R. Guarinos: «El Nazareno, ese viejo corazón eldense» (1963).
A. Navarro: «Elda en las guerras entre Castilla y Aragón (S. XIV)» (1963).
Eduardo Gras: «Cómo nació el Teatro Castelar» (1963).
Ernesto García Llobregat: «Viaje emocional a través de los programas de fiestas»(1963).
Vicente Ramos Pérez: «José Capilla» (1963).
A. Navarro: «Pintorescas situaciones municipales de los siglos XVIII y XIX» (1964).
R. Guarinos y A. Navarro: «La iglesia de Santa Ana. CDXXVI años de historia» (1964).
Vicente Valero Bellot: «Una vida ejemplar: Rvdo.D.José Mª Amat Martínez» (1965).
Juan Tomás Sempere: «Las fiestas del Centenario de 1804, escritas por D._____, vicario» (1965).
Roque Calpena Giménez: «Tres tiempos de la Feria (del Calzado)» (1965).
A. Navarro: «Eldenses en la *Historia del Teatro en Alicante* (1966).
R.Guarinos: «El pasadizo del castillo» (1966).
Id. id. : «Zapatos y zapateros en la literatura española» (1966).
José Alfonso: «Azorín y Elda» (1967).
A.Porpeta Clérigo: «Un prodigio olvidado» (1967).
José M.Bañón: «Novo Hamburgo y Elda, ciudades hermanas» (1967).
E.Castelar: «Recuerdos de Elda o Las fiestas de mi pueblo» (1968).
V.Valero: «El Cristo de Bussy» (1968).
Juan Madrona: «Una guerra contra Elda» (1968).
A.Navarro: «El Seráfico. Semblanza biográfica y selección de su obra» (1969).
«Tras las huellas de un perdido folklore» (1969).
José Alfonso: «El Seráfico, don Maxi y un servidor» (1969).
Ricardo Vera Laliga: «Antecedentes biográficos del poeta Francisco Laliga» (1970).
R.Guarinos: «Recuerdos de la otra Iglesia» (1970).
Ernesto García Llobregat: «De como llegaron a nuestras eldenses tierras las imágenes del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud» (1971).
A.Navarro: «Notas sobre los Coloma y el Condado de Elda» 1971).
R.Guarinos: «Las Salinetas, un balneario de hace medio siglo» (1971).
José Navarro Payá: «Los sentimientos de Castelar» (1972).
E. García Llobregat: «Juegos de chicos» (1972).
Juan Antonio Pamies: «¿Qué es la ópera?» (1973).
Ernesto García: «Azorín en el centenario de su nacimiento» (1973).
Daniel Esteve Poveda: «C. E. E. Parque de Montaña de Rabosa» (1973).
A.Navarro: «Un músico eldense, el maestro Ramón Gorgé» (1973).

Id,id.: «Lamberto Amat y Sempere, un eldense ejemplar» (1974).
E. García Llobregat: «G.Poveda, Leirbag» (1974).
A. Navarro: «D.Juan Sempere y Guarinos» (1975),
E. García Llobregat: «Fiestas de antaño» (1976).
Artemio Cuenca Payá: «Sobre el origen y la edad de los Arenales» (1976).
«Bitácora y Sevilla Andrés desempolvan el *Diccionario de los Políticos* de Juan Rico y Amat» (1976).
Enrique A.Llobregat: «El origen romano de Elda» (1976).
José Mª Bernabé Maestre: «Las bases de la industria del calzado en el valle del Vinalopó» (1976).
José A.Sirvent Mullor: «Coturno, X años al servicio de la Cultura» (1976).
A.Navarro: «Estampas de la vida del Seráfico» (1976).
E.A.Llobregat: «El altar paleocristiano del Monastil» (1977).
Francisco Candelas: «Emilio Rico Albert, semblanza» (1977).
Juan Martí: «Comentarios al V Festival de Ópera» (1977).
José Mª Amat Amer: «Diversificación y zonificación industrial: Dos aspectos preocupantes del futuro» (1977).
Juan Ant. Ramos Vidal: «Aspectos demográficos de Elda,siglos XVI, XVII y XVIII» (1977).
Joaquín Vera Villar y Carlos Vidal Deltell: «Movimiento natural de la población eldense. Período 1930-1975» (1977).
Teófilo Romero:»Origen y desarrollo de la industria del calzado» (1978).
A.Navarro: «El castellano, lengua de Elda» (1978).
José Navarro Payá: «El patriotismo y el comportamiento de Castelar con sus adversarios» (1978).
José Capilla: «Elda y Azorín» (1978).
A.Navarro: «Apuntes para una biografía de Agustín Cavero Casáñez» (1978).
Juan A,Ramos Vidal: «La fuente de riqueza de Elda en el siglo XVIII» (1978).
E.García Llobregat: «75 aniversario del III Centenario» (1979).
A. Navarro: «Elda,75 años ciudad» (1979).
Francisco Mollá Montesinos: «Recordando a Miguel Hernández» (1979).
Juan A. Ramos Vidal: «En torno a los moriscos del Alto y Medio Vinalopó, siglos XVI y XVII» (1979).
José Capilla: «El paisaje alicantino en la obra de Gabriel Miró» (1979).
Miguel Martínez Mena: «Prosa limpia y exacta» (1979).
Glicerio Sánchez Recio: «La repoblación del señorío de Elda» (1979).
Pascual Sánchez: «Azorín también era así» (1980).
Francisco Mollá: «Los que injustamente vamos olvidando: José Capilla, Eloy Catalán» (1980).
A. Navarro: «Maximiliano García Soriano, un poeta eldense» (1980).
Brauli Montoya Abad: «El Tenorio de Emilio Rico Albert» (1980).
Francisco Candelas Carratalá: «Milagritos Gorgé, la pequeña Patti» (1980).
Juan A. Ramos Vidal: «Introducción a la demografía y tipología social de la comarca del Vinalopó, siglo XVIII» (1980).
G. Sánchez Recio: «Elda en 1812. La elección del primer ayuntamiento constitucional» (1980).
José R.Valero Escandell: «Las transformaciones económicas en la Elda del siglo XIX» (1980).
Juan Rodríguez Campillo: «Historia breve del Museo Arqueológico Municipal» (1980).
Enrique Llobregat Conesa: «Un sarcófago cristiano primitivo en Elda» (1981).
J. A. Ramos Vidal: «Aspectos de la agricultura del Alto y Medio Vinalopó durante el s. XVIII» (1981).
Luis Maestre: «Excavaciones en el castillo de Elda» (1981).

Mª Carmen Rico Navarro y Josefa Mollá Torregrosa: «Reposición del ayuntamiento realista en la villa de Elda en 1823-24» (1981).

Salvador Fons Gosálbez: «El cólera morbo asiático en 1854 en la ciudad de Alicante» (1981).

?.Valero Escandell: «Elda,1977-79. Breve estudio electoral» (1981).

Id.: «Castelar como fuente para el estudio de Elda» (1982).

G. Sánchez Recio: «El pensamiento social de Castelar. La polémica con Pí y Margall en 1864» (1982).

A. Navarro: «Los Del Val, una familia eldense a la sombra de Castelar» (1982).

E.García Llobregat: «La revista *Alborada*» (1982).

Brauli Montoya Abad, «Elda, un islote lingüístico en el país valenciano» (1982).

J. A. Ramos Vidal «La epidemia de langosta de 1756 en Elda y en Alicante» (1982).

J. R. Valero Escandell: «Elda, 1885-1918, las últimas epidemias» (1982).

Juan Rico Giménez: «Economía y guerra.(La actitud patriótica de Sempere y Guarinos)» (1982).

J. R.Valero Escandell: «El final de la guerra. La posición Yuste» (1982).

J. Rodríguez Campillo: «Aportaciones para la historia de los montes La Torreta y Monastil» (1982).

J. A.Martí Cebrián: «El peñón del Trinitario» (1982).

Antonio M.Poveda Navarro: «Fragmento de inscripción hallado en Elda» (1982).

Id. id.- «Una terracota romana hallada en Elda» (1982).

Luis Maestre Amat: «El alero sacro de la casa fortaleza de Linares, (siglo XVII)» (1982).

Mariano Carretero Arranz y Manuel Serrano González: «La flora y la fauna de «Elda y comarca» (1982).

José Navarro Payá: «Castelar condenado a muerte, después en el exilio y diputado a Cortes» (1983).

José L. Bazán López: «Fecha histórica: Inauguración del C. P. Padre Manjón» (1983).

J. A. Martí Cebrián: «La Edad del Bronce en el Monastil» (1983).

Juan Manuel del Estal: «Alicante Medieval en la encrucijada de dos culturas y pueblos: Musulmanes y Cristianos» (1983).

María Jesús Rubiera de Epalza: «Elda en el Pacto de Tudmir: camino y fortaleza» (1983).

Mikel de Epalza: «Nombres de lugar árabes en el municipio de Elda» (1982).

A. M.Poveda: «Elda y la familia de los Corella (siglo XV)» (1983).

J. Ramos Vidal: «Introducción al bandolerismo en las comarcas del Alto y del Medio Vinalopó, (1823-1840)» (1983).

Vicente Vera Esteve: «Banco de Elda, una historia turbulenta (1933-59)» (1983).

Informaciones destacadas:

José Ferreira Quintana: «El Hospital Municipal de Elda» (1957).

Francisco Tetilla: «Elda está a punto de inaugurar mil nuevas viviendas» (1959).

A. Navarro: «Del I Certamen Local del Calzado a la I Feria Nacional en Elda (1960).

F. C.: «El C.D.Eldense, de nuevo en Segunda División» (1962).

R.Guarinos: «La Banda de Música Santa Cecilia, de nuevo en primera línea» (1962).

«Ya tenemos teléfono automático» (1965).

Vicente Valero: «Ha muerto el cura D.José María Amat» (1967).

J.M.Bañón: «Novo Hamburgo y Elda, ciudades hermanas» (1967).

«El Centro Excursionista Eldense en su X aniversario» (1967).

«Misión de hermandad en Novo Hamburgo (Brasil) (1969).

«II Festival de Ópera y Ballet. Homenaje a Verdi» (1973).

E. G. Ll.: «Fiestas 72: I Festival de Ópera» (1973).

A. Navarro: «La Mancomunidad Elda-Petrel» (1973).



«Decreto 3287/1972,de 16 de noviembre, por el que se aprueba la Mancomunidad formada por los municipios de Elda y Petrel» (1973).

«Fiestas 74; III Festival de Ópera» (1975).

«Agrupación Sindical de Fabricantes de Calzado» (1975).

Juan Martí: «Fiestas 77. Comentarios al VI Festival de Ópera» (1978).

«Dos sesiones para la historia» (Constitución de nuevo Ayuntamiento y despedida del anterior) (1979).

Juan Martí: «VII Festival de Ópera en Elda» (1979).

«El Rey al Ayuntamiento: Estoy con Elda» (Visita de D.Juan Carlos I a Elda) (1980).

Libros que anuncia:

José María Amat Amer: *Tecnología del calzado* (1975).

Diego Sevilla Andrés *El Diccionario de los políticos de Juan Rico y Amat* (1976).

Publicidad: Como parte importante de la revista por constituir la base económica de la misma, es abundante y se distribuye en páginas especiales, situadas siempre a continuación de las dedicadas a trabajos literarios y gráficos. Muy frecuentemente, el número de estas páginas publicitarias, impresas a veces en papel couché y a todo color, supera ampliamente a las de contenido artístico-literario.

IV. LOCALIZACIÓN DE FONDOS:

Se conservan colecciones completas en la Biblioteca de la Casa de Cultura de Elda y en la biblioteca del autor.

1967-1983, segunda etapa de *Alborada*

Jose Ramón Valero Escandell



De izquierda a derecha: Ernesto García Llobregat, José Miguel Bañón y Joaquín Planelles, durante la entrevista mantenida en el Casino Eldense el pasado mes de mayo

En 1967, *Alborada*, la revista que el ayuntamiento eldense editaba en vísperas de las fiestas septembrinas, apareció en librerías y kioscos gracias a un nuevo equipo redactor, el que componían Ernesto García Llobregat, José Miguel Bañón y Joaquín Planelles. El pasado 8 de mayo, en la biblioteca del remozado Casino Eldense, pude conversar con los tres sobre aquellos años en que dirigieron la más emblemática de las publicaciones locales.

José Miguel Bañón aún recuerda cuando Ventura García, entonces teniente de alcalde, le propuso que constituyese un equipo que se hiciese cargo de la revista. "Yo me acordé de Ernesto", dice. "Después, buscamos a Joaquín Planelles para que nos hiciera el dibujo…", continúa Ernesto.

Uno comprende inmediatamente que Ernesto García y José Miguel Bañón llevan toda una vida compartiendo una misma concepción de las publicaciones eldenses; ya habían colaborado en ediciones anteriores de *Alborada* y lo siguieron haciendo en *Fiestas Mayores*, la revista católica en honor a los Patronos, que ellos impulsaron después de que en 1983 el concejal de Cultura entrante les informase de cambios radicales en la concepción y en la dirección de su revista que, en la práctica, suponían su cese.

Bañón recuerda que Joaquín Planelles insistió en cambiar el formato de la revista; si hasta entonces se ajustaba a los pliegos de imprenta, para que saliese más económica, el nuevo formato consumía más papel, pero gustó al público. "Luego quitamos a todas las jerarquías: el gobernador, el cura, el jefe del Movimiento, todo, sólo hay una dedicatoria del alcalde".

Repasando las primeras ediciones de la revista, aquellas que dirigieron y coordinaron los mismos entusiastas que habían iniciado *Valle de Elda*, las autoridades no aparecen casi nunca de forma abusiva u ostentosa, en especial desde que asumió la alcaldía Antonio Porta. No existe una mayor atención a la jerarquía que en otras publicaciones similares de la provincia, salvo en la edición de 1965, un año en que ni Alberto Navarro ni sus compañeros de *Valle* coordinaron la revista; ese número singular, dirigido por Francisco Crespo y editado en Elda por Gráficas Color, sí fue un despliegue ideológico absoluto: Franco y el "víctor", retratos del gobernador, del obispo Barrachina, del presidente de la Diputación, del alcalde con el yugo y las flechas, y hasta un artículo titulado "¡Presentes!", firmado por el director. Jamás tuvo la revista, ni antes ni después, tal grado de politización, pero la iniciativa de las personas con las que converso supuso un paso adelante audaz y significativo. "También fue importante que la contraportada dejase de llevar publicidad, y éste fue uno de los causantes", continúa Bañón, señalando a Planelles. El aludido aprovecha para explicar los cambios de imagen de la revista: "Cambió el conjunto de la maquetación; el primer objetivo fue el tamaño, que la revista no pesase tanto, porque iba ganando volumen cada año; debía de ser un formato ágil para los dedos. Las portadas siempre habían tenido un carácter religioso; nosotros creíamos que la revista debía parecerse a los antiguos programas tradicionales de fiestas, un formato de bolsillo con su leyenda "Fiestas cívico-religiosas"; por eso, tratando de compaginar el sentimiento religioso y la identidad eldense recurrimos a una pintura de Vidal, un pintor monovero, y creo que fue un acierto, porque le dio frescura a la portada".

Les comento mi sorpresa al comprobar que ese primer motivo no religioso de la portada se refiere a la caída al río de San Antonio, tal vez el rincón más pobre de la vieja villa. Hablan los tres, satisfechos de aquella primera portada; es Ernesto, finalmente, quien la asocia al momento histórico: "Nos gustó ese cuadro; era una época en que social y políticamente se miraba alrededor de la ciudad; el cuadro corresponde a esa voluntad social en una ciudad que estaba transformándose tan rápida como profundamente; era un urbanismo desordenado, excesivamente voluminoso, precipitado; el cuadro era una contraste, un antídoto, un nexo entre aquel momento y el pasado".

Continúa Planelles recordando aquella batalla por el cambio de imagen: "La contraportada era molesta, pesada, pero por razones de tradición un cliente la pedía; costó mucho, mucho, hasta el extremo de que unos años después volvió otra vez la publicidad, no sé si por debilidad nuestra o por necesidad económica, pero no tuvimos más remedio que su-







Izquierda: portada de número correspondiente a 1967, el primero de la segunda época de la revista, con un motivo del pintor monovero Vidal
Centro: un viejo grabado de la Virgen fue la portada del número correspondiente a 1968
Derecha: portada del número correspondiente a 1969, ilustrada por un cuadro de Gabriel Poveda con una figura de aparadora trabajando

cumbir al criterio tradicional, un mal criterio". La revista de 1967 muestra sólo, de forma nada ostentosa, el escudo de la ciudad.

Ese primer año del nuevo equipo, la revista sí luce en su interior unas bellísimas fotografías de la Virgen y el Cristo, tomadas por Norberto Navarro. "No era una cuestión radical, había que combinar la mirada popular y la religiosa, una relación entre ciudad y Patronos, una simbiosis: al dejar la portada, se les da un gran importancia interior", justifica Planelles.

En 1968 un viejo grabado de la Virgen recuperó la portada. Años después, un detalle del escudo mariano del manto fue motivo de una bellísima portada, estéticamente atrevida.

En 1969 un cuadro de Gabriel Poveda destacó de nuevo la Elda entrañable, simbolizada en una figura de aparadora trabajando, con la cuna de su hijo junto a ella. Ernesto y José Miguel recuerdan al pintor, a su hija Teresany, cuya obra también ocupó otra de las portadas, y las visitas al hórreo de la Torreta. Luego, los minutos pasan evocando a distintos colaboradores de aquellos años: Francisco Esteban, caricaturista excepcional; el dibujante Ibáñez y el poeta Paco Mollá, dos petrerenses que supieron colaborar como pocos en la revista, ajenos a los mezquinos localismos; Juan Madrona, el maestro, el hombre que supo aglutinar a toda una generación en aquellas tertulias literarias dominicales ligadas a la revista *Dahellos*, tal vez la primera publicación notable de la posguerra eldense; Carolina Gonzálvez, una mujer moderna, poetisa en un mundo reservado a los varones... y Alberto Navarro.

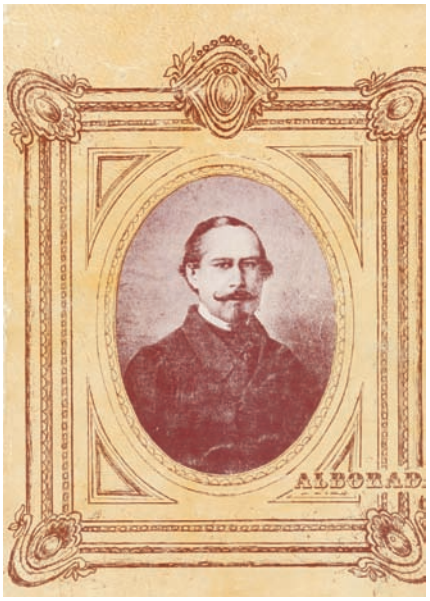
Alberto Navarro, con la colaboración más o menos amplia de sus compañeros de *Valle de Elda* -Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras- había sido hasta entonces el alma de la revista. ¿Hubo algún enfrentamiento entre el Ayuntamiento y Alberto Navarro, para que éste dejase la dirección? "No, en absoluto, -afirma Bañón- seguramente se cansaron, ante la escasa colaboración y el mucho trabajo en *Valle de Elda* para una gente que trabajaba en otras cosas. Pero pronto comenzó a colaborar porque no había existido ni ruptura ni motivo alguno para desligarse de la literatura local". Alberto volvió a escribir en 1969 un bello y documentado artículo sobre El Seráfico, que yo leí de adolescente y todavía recuerdo como uno de los mejores de *Alborada.* A partir de ahí, su colaboración se convirtió en una de las que mayor interés despertó cada año.

Desde 1972, y hasta casi el final de la década, los festivales de ópera se convirtieron en el hito anual de la cultura en Elda. Rememoran aquellos tiempos, con sus luces -unos espectáculos impensables en una pequeña ciudad española de entonces- y sus sombras -la sangría económica que suponía a las raquíticas arcas de un ayuntamiento de escasos ingresos-; sus opiniones no resultan coincidentes, salvo en una cosa, en cómo condicionó aquello a la revista, como resume Ernesto: "¿No recordáis que José Amat (concejal responsable del evento) nos quería meter hasta los anuncios dentro de la revista? Los artículos iban siempre relegados a un segundo plano". Ninguno recuerda otra imposición más en todo el tiempo que dirigieron la revista. "Siempre tuvimos libertad absoluta", confirman.

Aquellos años de la ópera fueron también los de la reivindicación de algunos personajes eldenses, años de protagonismo de la cultura local, desde Sempere y Guarinos hasta Gades; *Alborada* colaboró también a ello, dedicando sus portadas a representantes de la cultura eldense del siglo XIX.

Cuando les comento que me parece mejor la imagen gráfica, y hasta los textos literarios, que los artículos de recupera-





Izquierda: portada de 1972, de original diseño, utilizando un fragmento del manto de la Virgen Derecha: portada del nº 22, correspondiente a 1976, que reproduce la imagen de Juan Rico y Amat. Se trata de la revista premiada por el I.E.A.

ción histórica de aquellos años setenta, sus explicaciones son diversas: "No se buscó a nadie, se le quería dar un sabor local" (Planelles). "No teníamos acceso, éramos los de siempre" (Bañón). "No existía mucha gente con capacidad para investigar" (Ernesto). "Buscábamos a los que nos interesaban, pero llegaban algunos de los que nos escondíamos", sonríe Bañón recordando las dificultades. Y Planelles, refiriéndose a sus compañeros, reconoce: "Estos dos personajes, aparte de ser muy dignos en su labor, son dos señores excesivamente bondadosos". Es decir, jamás se rechazó colaboración alguna. De la Transición, afirman que la llegada de Sogorb a la alcaldía no afectó en absoluto a la revista, ni tampoco hubo cambios notables durante la primera legislatura socialista. Sin embargo, tras las elecciones municipales de 1983 se apuesta por transformar la revista. "Haced Alborada, pero la religión fuera", recuerda Bañón -funcionario municipal como Ernesto- que les dijo el nuevo concejal. "Hay que reconocer que para nosotros fue un trauma", confiesa Ernesto García. "Porque renunciar al ámbito religioso... es que *Alborada* la editaba el Ayuntamiento en honor a los Santos Patronos, ésa era la finalidad de la revista", continúa Bañón, de firmes convicciones religiosas, que nunca más volvió a colaborar con la revista y que todavía recuerda con dolor aquella decisión hasta el punto de no querer opinar sobre la *Alborada* actual y/o de reivindicar *Fiestas Mayores* como continuadora de aquélla.

Más matizada resulta la visión de Ernesto G. Llobregat, convencido de la calidad de la *Alborada* actual, en la que sí ha escrito alguna vez, que se lamenta de que no se intentase otra solución: "Podían haber hecho otra revista, por ejemplo, haber resucitado la vieja revista *Albor* de antes de la guerra, pero ya no es *Alborada,* ya no es la *Alborada* de nosotros, la de las fiestas de septiembre". Aunque, al mismo tiempo, reconoce que *Fiestas Mayores* no es tampoco igual a su vieja revista: "La *Fiestas Mayores* actual es más religiosa que la *Alborada* anterior". La separación de los ámbitos religioso y político debió de ser muy dura para ellos: la revista era municipal, de todos los eldenses, no sólo de los católicos, pero era también su revista, la que habían confeccionado año tras año sin regatear tiempo, sin cobrar siquiera el material fotográfico. Menos afectado parece Joaquín Planelles, que ya no formaba parte de la redacción en los últimos años y distingue entre el poder cívico y las ideas religiosas de cada cual. La brusca ruptura no les impide valorar muy satisfactoriamente su paso por la redacción de *Alborada*. José Miguel Bañón, fotógrafo poco menos que exclusivo de la misma en alguna edición, sabe que la enorme labor de recuperación de la imagen de la ciudad, fomentada de manera sistemática en la última época, ya comenzó con ellos.

"La *Alborada* de ayer saboreaba el pueblo a través de sus paisajes, no de sus personajes. Casi no aparecían los personajes", matiza Planelles, señalando diferencias en la concepción ilustradora de ambas épocas.

Al final, con el orgullo de la misión cumplida, Ernesto García me ofrece recortes periodísticos, recuerdos y una fotografía en la que, en el ayuntamiento eldense, les entregan el premio que el Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación Provincial otorgó a la mejor revista local de 1976.



Ernesto García Llobregat recoge el premio otorgado a *Alborada* por el Instituto de Estudios Alicantinos al ser elegida la mejor revista de fiestas locales de 1976

A caballo entre las dos épocas de *Alborada*

Roberto Valero Serrano



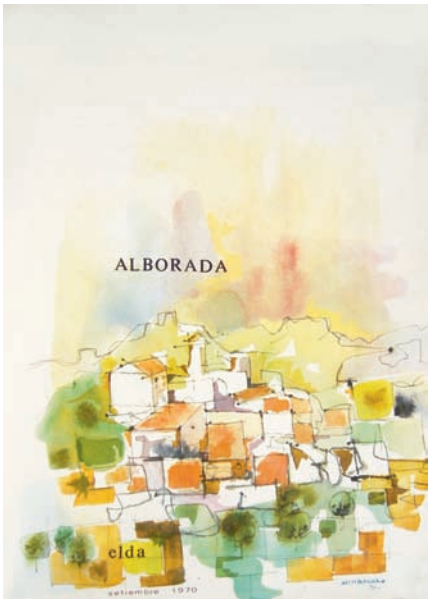
Portada de la revista correspondiente a 1965, obra del cartelista valenciano A. Peris

Es un verdadero placer dar un repaso en el tiempo a los diferentes números de la revista, pues vemos el devenir de un pueblo, sus gentes, sus anhelos, el entorno, el medio urbano, la industria, el comercio, el deporte, la historia, las costumbres y tradiciones, la política y la religión, con un fluir incesante de imágenes, poemas, artículos literarios y de investigación y, cómo no, de un curioso y necesario aluvión de anuncios que por sí solos nos informan de la historia económica del pueblo, con las apariciones y cambios de nombre o desapariciones de anunciantes. Me produce una honda nostalgia todo ese tiempo pasado, pero me alegra todavía más comprobar que se han editado cincuenta números de esta revista insustituible y necesaria. Si observamos, por ejemplo, la revista número 11 correspondiente al año 1965, tiene cosas muy interesantes. La portada es de un cartelista valenciano, A. Peris, que nos presenta un dibujo nocturno de la silueta de la Iglesia de Santa Ana, con la gran palmera de la noche del día 6 que al estallar forma la palabra ALBORADA. El director fue Francisco Crespo García, que sólo dirigió esta revista, aparte del montaje y la confección como se solía hacer en aquellas fechas. Se imprimió en Gráficas Color de Elda. Los dibujos son de Crespo Gómez, Esteban Navarro y Alberto Navarro Pastor. Las fotografías de Basilio, Carlson, Emérito Maestre y Norberto Navarro. A simple vista, está muy marcada por la simbología franquista. Abre una fotografía de Franco de civil con el anagrama del "víctor" de gran tamaño y, a continuación, aparece el escudo español del águila con los atributos fascistas. Por si fuera poco, a su derecha, las fotografías del Gobernador Civil, el Obispo y el presidente de la Diputación. Nuestro alcalde, Antonio Porta, hace un breve saludo enmarcado con dibujos del escudo de Elda y el yugo y las flechas de la Falange, y aún se añaden fotografías de la Cruz de los Caídos. Siguen dos o tres artículos religiosos, pero luego se habla sobre todo de Urbanismo, FICIA y la inauguración del Club de Campo. Curiosamente, aparece un pequeño programa de festejos, despegable y pegado en la última página, antes de los anuncios, que se insertan al principio y final de la revista.

La *Alborada* del año siguiente, 1966, supone un salto cualitativo importante, en buena manera rupturista con lo anterior, con mejor diseño, maquetación y calidad en general. Empieza con una portada única, como diríamos ahora, de diseño, realizada por Felipe Navarro y solamente con la cabecera repetida cuatro veces con distintos colores en una bella composición. Desaparece Francisco Crespo y la dirigen Alberto Navarro y Rodolfo Guarinos al alimón con ayuda de Carolina Gonzálvez, Juan Madrona,

José Alonso y Vidal, Ernesto G. LLobregat, el petrerense Francisco Mollá y la Sección Cultural del CEE. Como novedad, las pinturas son de Gabriel Poveda, Teresany y Melchor Aracil. Se imprimió en Sucesor de Such y Serra, de Alicante. Desaparecen todos los símbolos de la guerra y fascistas, excepto la preceptiva fotografía de Franco con su escudo nacional. Incluso al alcalde Antonio Porta se le deja sólo con un dibujo del escudo de Elda y se le acompaña con una felicitación de la Comisión de Fiestas por haberle entregado el Ministerio de Justicia la Cruz de San Raimundo de Peñafort ese mismo año. También desaparecen los saludos y queda como discretamente subversivo un brindis a Elda con motivo de sus fiestas patronales. Hay sólo dos artículos de temas religiosos y un solo poema a la Virgen de la Salud. El diseño y la maquetación es innovador, se adelanta en muchos años a las tendencias posteriores; las páginas van cambiando de color y la tipología, tamaño y forma de las letras es variadísimo: aparecen fotografías difuminadas como fondo de página, se cambia el color de las fotografías... incluso se atreven con fotografías a doble página. La calidad y cantidad de fotografías es increíble para aquel entonces. Los artículos están acorde con la calidad del resto de la revista. En definitiva, ya quisieran muchas revistas actuales ser como ésta, tan visual y variada. Sólo tiene un pero, la mayoría de artículos no terminan en la página, sino que se remite al lector a unas páginas salmón que hay antes de los anuncios y que los hace de difícil lectura: nada es perfecto. Estoy plenamente convencido que en esta revista y algunas posteriores se dio la feliz circunstancia de reunir a un variopinto grupo de personas con ideas distintas, unas academicistas y ortodoxas junto a otras heterodoxas e incluso provocadoras que buscaban nuevas vías de expresión gráfica. Se unió lo clásico y moderado con lo moderno y progresista, pero con sordina y disimulo para que no se notara mucho. Buena prueba de esto es que la revista de 1970, dirigida ya por Ernesto García Llobregat y José Miguel Bañón, con portada de Joaquín Planelles firmando con el seudonimo "Artibucilla", es totalmente rupturista; es una plumilla acuarelada,

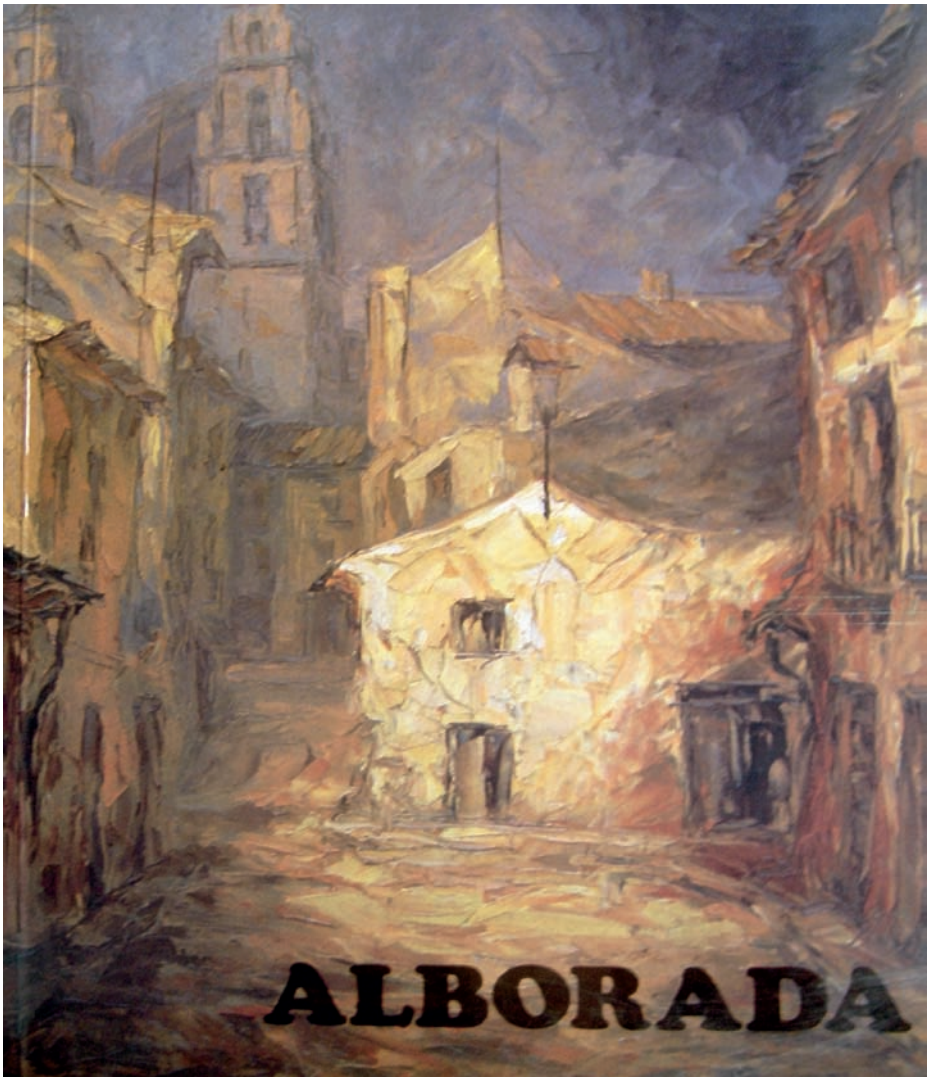




Izquierda: diseño de Felipe Navarro para la *Alborada* de 1966 · Derecha: una plumilla acuarelada de Joaquín Planelles ilustró la portada del número correspondiente a 1970

cubista, íntima, colorista a base de cuadros en donde uno sabe que representa Elda porque aparece dominante la silueta de El Cid y un esbozo de lo que podría ser la Iglesia de Santa Ana con una sola torre. Quizá Joaquín se tomó esa pequeña licencia provocativa con la aquiescencia de Ernesto para que no apareciera ningún signo que recordara las antiguas portadas, plenamente figurativas y ortodoxas. Si abrimos la revista, nos seguimos encontrando con dibujos insinuados de Joaquín, presentados como un entramado de trazos, círculos y líneas que, como telarañas, dan la forma irreal de la imagen que él nos quiere trasmitir. En este número desaparecen la fotografía y el saludo del alcalde y, a modo de editorial y por primera vez, Ernesto escribe su primer Pregón de Fiestas. Pero el nivel del diseño, impresión y maquetación es inferior a los números anteriores. Si pudiéramos poner fecha tope en 1970, podríamos decir que la revista en sí tenía un buen nivel, estético, literario, y de imágenes. Los mejores pintores, poetas, investigadores, literatos y articulistas desfilan por sus páginas. Basta recordar poetas como Rodolfo Guarinos, Francisco Mollá, Carolina Gonzálvez, Juan Madrona, Andrés Lloret, Antonio Porpetta, o pintores como Ramón Candelas, Álvaro Carpena, Gabriel Poveda, Esteban Crespo Jiménez, Joaquín Planelles, Felipe Navarro, Teresany, O. Porta y el mismo Ernesto. Fotógrafos como José Miguel Bañón (también brillante articulista y adjunto a la dirección de Ernesto), Norberto Navarro, Basilio, Carlson, Rafa, Francisco Rico, Berenguer, Rodolfo Guarinos, Antonio Sirvent y Emérito Maestre. Y entre articulistas y/o literatos: Alberto Navarro, Eduardo Navarro, Roque Calpena, Lutgardo Sánchez, José Alfonso, Vicente Valero, José Capilla, Joaquín Congost, Eduardo Frías, Rodolfo Guarinos y Francisco Tetilla.

Se entra en la década de los setenta con la cantera de colaboradores quizá algo agotada, aunque se producen cambios en cuanto a la confección, montaje y presentación, realizándose desde entonces y hasta mitad de la década de los ochenta en Gráficas Díaz de Alicante, ganándose en uniformidad de diseño, calidad de papel y de impresión. Aparecen, eso sí, otros colaboradores que confirieron una elevación del nivel, sobre todo de investigadores, con trabajos sobre Elda de gran rigor e interés y con aportaciones inéditas hasta ese momento. Destacaríamos entre muchos a Juan Antonio Ramos Vidal, Glicerio Sánchez, José Ramón Valero Escandell, Juan An-



Óleo de Teresany reproduciendo la antigua placeta de santa Ana, portada del número 29, correspondiente a 1983, que cierra la antigua época

tonio Martí Cebrián, Juan Rodríguez Campillo, José Navarro Payá, Enrique A. Llobregat, Brauli Montoya Abad, Antonio M. Poveda Navarro, M. Mira Candel, Luis Maestre, Manuel Serrano o Francisco Candelas, que se hicieron habituales aquellos años. Igualmente, colaboran pintores como Joaquín Laguna, Adela Sastre y Patrocinio Navarro. Caras nuevas también entre poetas y escritores literarios como Darío de la Fuente, José A. Sirvent Mullor y Jover González de la Horteta. Lo que año tras año fue aumentando es el volumen de la revista, debido al cada vez mayor número de anunciantes, a los que debemos agradecerles su esfuerzo, que hacía posible sufragar los gastos de publicación, pero que, por su peso, ponen en peligro la estabilidad de nuestras estanterías.

Otra cosa a destacar en aquellos años es la presencia en la revista desde 1972 a 1976 de los Festivales de Ópera de Elda con gran reserva de espacio, en detrimento de los temas propiamente eldenses.

Al comenzar la década de los ochenta se produciría la última gran innovación, debida a la llegada del primer Ayuntamiento democrático en 1979, a la cabeza del cual estuvo el socialista Roberto García Blanes, manteniéndose hasta 1995. La dirección y redacción de la revista es la misma, pero, se observa un cierto anacronismo o contradicción. Me explico, vuelve aparecer el olvidado saludo del alcalde, además, escrito a mano para que fuera más difícil leerlo. Encontramos más poemas e imágenes dedicados a los Patronos que en otras revistas anteriores. Y junto a todo esto, escritos de los concejales socialistas e investigadores con más contenido social, político y laboral, al lado de loas a Azorín, Capilla, Maximiliano García Soriano, Milagritos Gorgé, Coturno o al mismo Emilio Rico Albert y su *Tenorio*.

Así, se veía venir una ruptura entre la redacción y el Ayuntamiento, que encarga en 1984 a la concejalía de Información, al frente de la cual estaba Matías Aparicio, que realizara una revista laica y que no estuviera específicamente vinculada a las fiestas de septiembre. Según su primer editorial, debía tener un nuevo estilo de publicación que estuviera a la altura de los tiempos, con un carácter totalmente abierto a temas y colaboradores y con periodicidad de al menos dos veces al año. El equipo de redacción anterior, Ernesto G. Llobregat y sus colaboradores, empeñados en editar una revista localista con matices religiosos, consiguen entonces el apoyo de la Cofradía de los Santos Patronos y editan otra revista a la que se llamó *Fiestas Mayores*, recuperando la cabecera anterior de la publicación, que ha seguido editándose hasta nuestros días con el mismo formato y parecidas características a la *Alborada* de antaño, incluida la maquetación e impresión en la misma imprenta. Esta ruptura, que da paso a la nueva época de la revista *Alborada*, se produjo con el número 30 de 1984. Se cambió totalmente el tamaño, estilo, diseño y maquetación, en esto fue rupturista, como en los temas tratados, ya que no sale una sola línea alusiva a los Patronos y a las Fiestas Mayores. Con el tiempo, cada revista ha tenido su trayectoria independiente de la otra, pero cada año la temática se va pareciendo, así como los colaboradores y el formato. Que sigan así por el bien de todos, ya que los lectores tienen dos fuentes distintas para conocer más sobre Elda y sus pobladores.

La página de Elda del diario *Información*, del 25 de abril de 1984 informaba extensamente sobre los cambios que se avecinaban para la revista *Alborada*, explicados por el entonces concejal de Cultura, Luis Gabriel Torregrosa Mira. Unos cambios que eran contestados por el presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos, Jenaro Vera, al que le parecía la medida "una aberración". Por su parte, los encargados de la revista, Ernesto G. Llobregat y José Miguel Bañón, situándose también entre los detractores de los cambios anunciados, confesaban su cansancio y el deseo de dejar la coordinación de la revista. Finalmente, Luis Torregrosa concluía que la revista había llegado al final de una etapa. "Es la hora de hacer cambios", decía, "y no tienen por qué ser a peor". Al lado de la noticia, en un despiece, el periodista Fernando Ramón, completaba la información repasando brevemente la historia de la publicación en las tres décadas anteriores.



30 años de historia local

Con más artículos de investigación y literarios

La revista «Alborada» será renovada en su totalidad

«Alborada», la revista editada por la comisión de fiestas del Ayuntamiento eldense, va a sufrir una serie de modificaciones que imprimirán a la publicación un cariz nuevo y completamente diferente al que ha venido teniendo a lo largo de los últimos años. Dentro de ese aire de renovación que se le va a inculcar destaca la ausencia de sus anteriores rectores, un énfasis especial en un nivel investigador y una exigente calidad literaria, librándose de la carga de anuncios. Estas modificaciones traerán polémica porque algunas personas piensan que su estructura actual no debe modificarse.

La revista «Alborada» sale a la luz en el mes de septiembre con motivo de las fiestas mayores de la ciudad en honor a los patronos, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, y precisamente para esas fechas contará con un contenido muy distinto al de anteriores números. Unos cambios que pretenden darle otro cariz. **«Nos hemos dado cuenta de que no cumple el papel de anunciador de las fiestas, sino que por el alto prestigio de sus artículos era una fuente de conocimiento de los temas de Elda»** comentaba a INFORMACION el concejal de Cultura, Luis Torregrosa.

Proyecto sin terminar

El proyecto, que no está completamente ultimado, girará en torno a un tema monográfico en cada revista, temas por supuesto eldenses, o a lo sumo, comarcales, desde varios puntos de vista o perspectivas que irán conjuntados con otros artículos más generales. La revista no cambiará de nombre y se publicará dos veces al año, una en septiembre y otra en torno a los meses de la primavera (marzo, abril o mayo). La edición de septiembre contará con una separata constituida por el programa de las fiestas patronales, sin artículos, y sería más grueso que el simple tríptico anunciador de los actos y mejor editado.

La revista puede perder carácter popular y por esas ramas andan los detractores del cambio. Precisamente este cambio coincide con el relevo de los «alma mater» de la revista: Enrique García Llobregat y José Miguel Bañón. **«Nosotros estábamos cansados de hacer la revista y pedimos el relevo de alguien que quisiera hacerse cargo de la misma y eso ha coincidido con los cambios que se pretenden efectuar»**, señalaba Enrique García. **«Nos dijeron que querían que siguiéramos colaborando con la revista pero de momento no nos han vuelto a decir nadas».**

«Una aberración»

Mucho más contundente y preciso es Jenaro Vera, presidente dela Junta Central de Moros y Cristianos. **«Me parece una aberración sin objeto el intentar esa transformación. El Ayuntamiento si quiere, puede hacer una revista en cualquier feche del año pero que no quiera cambiar el sentido de «Alborada».** El representante cualificado de los Moros y Cristianos que formaba parte de la Comisión de Fiestas precisamente al recibir el premio de la Diputación a la mejor revista de fiestas, contestaba a la falta de calidad y al exceso de anunciantes así. **«¿Qué no tiene calidad? Ahí escriben Francisco Mollá, José Miguel Bañón, Rodolfo Guarinos, Ernesto García Llobregat... Una calidad que para los de Elda nos sirve. A mí me sirve como calidad literaria e intelectual».**

Respecto a los anuncios, **«efectivamente hay un gran número pero no se pueden suprimir por el precio de realización de la revista. A los anunciantes no les molesta estar en la revista».**

La descarga de publicidad es uno de los objetivos de los actuales rectores municipales sin que se sepa si este factor incidirá en el precio del producto. **«Dependerá de los costes, pero con respecto a su carácter popular tengo que decir que el último número la gente sólo se llevó la mitad de los ejemplares. Eso sí nos lo pedían de muchos institutos, de la Universidad, y de varios lugares más interesados por los artículos que se publicaban».**

En este aspecto tanto el director como el secretario anterior pensan que perderán ese cariz popular si se incide en los temas de la investigación o más estrictamente literiarios. Ellos están satisfechos del cometido realizado con el objetivo de tratar y tocar todos los temas eldenses a lo largo de los dieciséis años que ellos estuvieron al frente de la revista, después del cual pensaron que era necesario un relevo en la dirección.

«La revista «Alborada» ha cumplido otro ciclo desde sus orígenes. Primero se editaba como programa de fiestas, después tuvo un carácter diferente con pretensiones mucho mayores y creemos que ha llegado al final de esta etapa. Pienso —afirma Torregrosa— **que hay que realizar los cambios que sean positivo. Es la hora de hacerlos y no tienen por qué ser a peor.**

FERNANDO RAMON

Torregrosa

30 años de historia

La revista «Alborada» tiene su arranque en el año 1954, cuando el familiar programa de festejos adquiere condiciones de revista. Apareció sin nombre hasta el año siguiente cuando ya se le otorga la actual denominación derivada, probablemente, de Albor, revista eldense del año 1933.

En este periplo de casi 30 años, «Alborada» puede desglosar su trayectoria en dos etapas. La primera que abarcaría los catorce primeros números y que corrió bajo la dirección de Alberto Navarro Pastor. Con él colaboraron Antonio Porpeta, José Capilla, Rodolfo Guarinos, Vicente Valero, Francisco Mollá y Ernesto García Llobregat.

Será precisamente este último quien asuma la dirección de la publicación a partir del año 67 con José Miguel Bañón como secretario. Las colaboraciones habituales mantienen sus firmas, que se ven ampliadas por otros círculos de colaboradores de todos los ámbitos. La calidad de la revista la hace merecedora en el año 1976, del Primer Premio Provincial de Revistas de Fiestas otorgado por la Diputación Provincial.

Entre algunas de las anécdotas con que cuenta la revista, destacan la supresión de las figuras jerárquicas de la Nación, jefe de Estado, gobernador civil y demás en el año 1967. Sería la primera revista que lo hiciera manteniéndose tan sólo su dedicación a los «excelsos patronos de la ciudad»; o las vicisitudes que pasaron sus responsables en el año 69, cuando la desaparición de la empresa donde se imprimía rozó la supresión de ese número, aunque con incertidumbre y todo se encontró la imprenta que realizara el trabajo.

F.R.

Guía para entender la nueva época de *Alborada* (1984-2006)

Vicente Deltell Valera

Desde el nº 30, aparecido en 1984, a éste que el lector tiene en las manos, hablamos de una "nueva época" de Alborada, leyenda que se inserta desde un primer momento en la cabecera del staff para que no haya dudas. Podría decirse que, al cambiar de manos, contenidos y orientación, aunque no de propiedad, la publicación partió de cero, con escasas conexiones con la etapa anterior. Hecha esta observación preliminar, la evolución de la revista podría contarse más o menos de la siguiente manera.

No se esquiva fácilmente la subjetividad cuando uno se pone a analizar algo en lo que ha sido parte muy interesada. Ni aunque ese acercamiento se haga a vista de pájaro. Pero ya que ha recaído en mí la responsabilidad de escribir sobre la nueva época de *Alborada* (los últimos 21 números que se han editado desde 1984) he de advertir al lector sobre algunas de las pautas que he seguido en la elaboración de este artículo, para que nadie se llame a engaño.

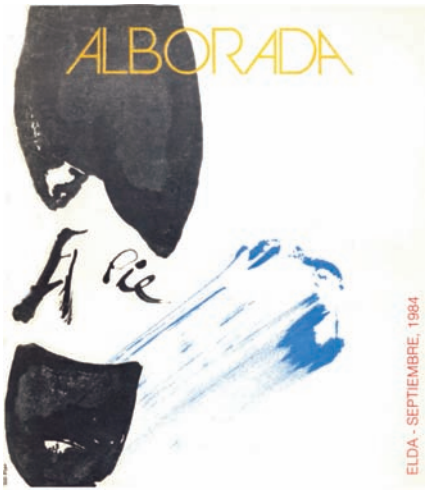
Primera matización: he huido en lo posible de mis opiniones personales, así como de la información privilegiada que poseo sobre el asunto, aunque seguramente se me habrá escapado más de una inconveniencia que espero se entiendan como aclaraciones sobre la marcha que añaden una pizca de sal al relato. La segunda es que, ante las distintas alternativas que se me planteaban para el estudio de la publicación, se ha impuesto, entre otras razones por la premura de tiempo, la vía directa de poner los veinte números encima de la mesa, ordenados cronológicamente y, hala, a pasar páginas y a tomar notas al hilo del recuerdo (el que esté libre de lagunas que tire la primera piedra al charco) para ir ordenando en la cabeza un discurso mínimamente coherente y clarificador, y no demasiado aburrido a quienes le resbalan los entresijos de una publicación. Casi nada.

Reconozco que el proceso seguido no es muy riguroso (haría falta para eso un Alberto Navarro y yo ni de lejos) y me digo, antes de que me lo diga nadie, que se ha desaprovechado la oportunidad de inventariar como mandan los cánones este periodo de la publicación que estamos tratando. Pero como insinuaba al principio, mi vinculación con la revista ha sido de tantas formas y durante tantos periodos a lo largo del tiempo que, de la misma forma que he intentado no dejarme llevar por el lado emocional, tampoco me parecía oportuno convertir el asunto en una lista de la compra, o ponerme a contar más batallitas de las necesarias relacionadas con: dificultades para que los colaboradores entregaran sus trabajos a tiempo; el reto de experimentar con el diseño y maquetación en cada nuevo número; las luchas, a veces perdidas, con erratas y gazapos, la otra lucha con la imprenta de turno para que se utilizaran los papeles acordados, que las revistas estuvieran impresas y encuadernadas adecuadamente y en el plazo comprometido, lo que no siempre ha ocurrido; las preocupaciones derivadas de la distribución y promoción de la revista; la satisfacción que se experimentaba cuando se había dado en el clavo y el cabreo cuando se metía la pata y la cosa ya no tenía remedio; la espera expectante de comentarios que compensaran el esfuerzo del equipo de redacción, empezando por la principal respuesta, la de los lectores. En fin, lo que ocurre en cualquier publicación, porque tampoco se trata de descubrir la pólvora.

También debo reconocer que no se le hace justicia a las decenas de colaboradores que han publicado en sus páginas, ya que sólo hay alguna referencia puntual, ni a fotógrafos (básicamente dos fijos a lo largo de este periodo: F. J. Pérez Avilés y Juan José Pagán), donantes de fotografías, diseñadores gráficos, impresores y demás personas que han tenido que ver de una manera significativa con algún aspecto de la publicación en estas más de dos décadas de vida, lo que hubiera requerido de una recopilación más sistemática, un vaciado más profundo. Pero eso sería si estuviéramos hablando de un estudio riguroso, y no es el caso. La gracia debe estar, digo yo, en reconocerse en los demás.



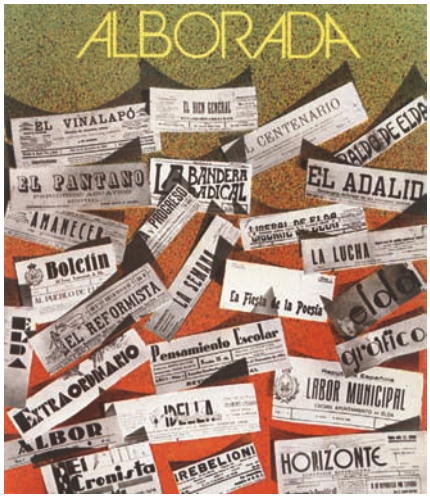
***Tallerico* que se montó para finalizar y envasar el juego *Atajos*, que se regaló el año 2000**



(Nº 30)

Septiembre 1984, 126 pags.

Pese a desvincularse de las Fiestas Mayores, el número que inaugura la nueva época de *Alborada* sale a la calle en el mes de septiembre, con el consiguiente despiste de los lectores, confusión que no se solucionaría sino unos años más tarde cuando la revista va desplazando su momento de aparición a las navidades. El cambio más evidente está en el formato, prácticamente un cuadrado de 21'5 x 24,5 cms., rompiendo con la verticalidad anterior. También cambian los contenidos, más cercanos a los de una revista "laica", cuya edición asume la recién creada concejalía de Información, responsable también entonces de la edición del boletín municipal *Vivir en Elda*. Otra innovación importante fue la incorporación de un dosier como objeto de atención central de cada número, una propuesta que, salvo algunas excepciones, se ha mantenido hasta hoy. Como no podía ser de otra manera, aquel primer monográfico se dedicó al mundo del calzado, expresado en una portada gráficamente impactante de Juanjo Maestre, uno de los tres pintores jóvenes que se descubrían al lector en las páginas dedicadas a la pintura. Igualmente se descubría a los eldenses en aquel primer número al poeta Antonio Porpetta, que era entrevistado en su casa de Madrid. Y junto a la creación literaria y artística, también se perseguía, como decía el concejal Matías Aparicio en el editorial "un nuevo estilo de publicación, instrumento de cauce a las investigaciones al servicio del conocimiento y divulgación de la cultura eldense". Junto a este deseo, que sigue plenamente vigente, también se aspiraba a salir a la calle dos veces al año, cosa que sólo se pudo conseguir durante el año siguiente. Otra curiosidad de este primer número es que contó con un artículo especial para la ocasión del entonces conseller de Cultura, Cipriá Ciscar. Impresa mayoritariamente a dos tintas planas con algunas páginas de cuatricomía trató de incorporar un diseño más moderno y osado a lo que podía verse en este tipo de revistas institucionales, incluyendo el cambio de cabecera, que ya se quedó fija (anteriormente no tenía un logo determinado) durante los diez números siguientes.



(Nº 31)

Primavera de 1985, 116 pags.

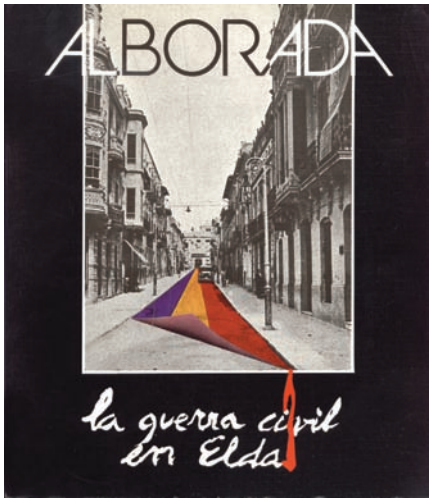
No sin esfuerzo, se consigue cumplir con el compromiso de sacar dos números al año y seis meses después del primero aparece el segundo, que sigue apostando nuevamente por un dosier central, esta vez dedicado a recuperar la rica tradición de la prensa eldense anterior a la Guerra Civil, reuniendo una serie de estudios sobre las publicaciones más significativas y una cronología de las cabeceras, realizados por media docena de cualificados colaboradores. Un trabajo significativo sobre un tema poco estudiado que seguirá siendo objeto de atención en los números siguientes. Junto a este dosier, aparece en la parte final otra serie de trabajos que abordan la rica historia de los grupos locales de pop-rock, experiencia que se completa con la edición de un *ep* de cuatro canciones que se reparten los grupos Tupés oscuros y Skape, quizá los más representativos en aquellos momentos de la movida musical local. Este vinilo, en los últimos años del vinilo, fue el primer regalo que ofreció la revista a sus lectores, una costumbre que se generalizaría después. El número se completa con algunos trabajos relacionados con variadas temáticas: historia, arqueología, botánica..., habituales en cada número, aunque predominando la creación literaria, que se enriquece con la publicación del cuento ganador del certamen "Príncipe de Asturias, 40", precursor del actual concurso "Ciudad de Elda", cuyo premio también sigue publicándose, y de los poemas del premio "Seráfico" en su categoría juvenil. La revista tiene una factura distinta debido al cambio de imprenta y equipo de maquetación, circunstancia que se aprovecha para incorporar un diseño más desenfadado (papel de color especial para ese bloque, utilización de tintas y tipografías diferentes, un llamativo sumario general y no sumarios parciales como en el número anterior, etc.) con nuevos tratamientos gráficos, aunque manteniendo la utilización de las dos tintas para el grueso de la revista y reservando el a todo color para determinados trabajos que lo requerían, como el reportaje que se le dedica a la pintura de Gabriel Poveda. En resumen, la renovación estética, la apuesta por difundir a los creadores más inquietos y la investigación de temas locales intentan caminar parejas, aunque no siempre con los resultados apetecidos ya que, por ejemplo, un desafortunado y mareante fondo de color dificultó un artículo muy interesante de Vicente Belmonte sobre su experiencia de prisionero de guerra. Pese a incluir un disco de regalo, la revista salió al mismo precio que la anterior, 300 ptas., precio que se mantendría hasta el nº 36.



(Nº 32)

Otoño-Invierno 1985, 86 pags.

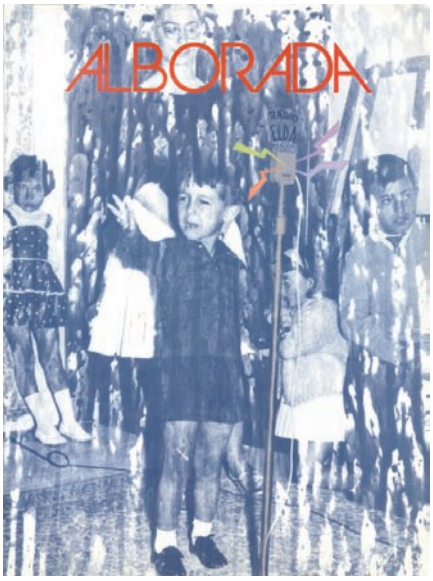
El editorial de este tercer número recoge un cierto lamento por el hecho de que, aunque los dos números anteriores han tenido buena aceptación, las ventas no reflejan ese interés para "una revista abierta, polifacética y plural, densa de contenido pero de fácil lectura, indispensable cauce de expresión del pensamiento, la investigación y la actividad creativa de Elda". Hay que tener en cuenta que el esfuerzo al lector (300 ptas de la época, que era una cantidad considerable para una revista) se le pedía cada seis meses cuando en la época anterior prácticamente se regalaba, y ahora no todo el mundo estaba por la labor de comprarla. Este número bimestral, más liviano en páginas, se dedica a completar el dosier sobre prensa eldense del número anterior, con una entrega monográfica sobre el semanario *Idella*, además de otros contenidos relacionados con la botánica, la historia o el mundo artístico, que en esta oportunidad, con un buen despliegue de páginas y color, se dedica a resaltar el nivel de cuatro ceramistas locales: Lola Juan, Lola Rico, Reme Ruano y Celia Payá. Otra particularidad de este número es que el bloque de creación literaria que aparece al final introduce el cómic como medio de expresión pujante en la cultura juvenil de la época. El regalo de la revista es en esta ocasión un par de planos: un callejero de la ciudad y un mapa dibujado del término municipal. Nuevamente vuelve a cambiarse de imprenta con los lógicos desajustes entre lo que se quiere y lo que sale finalmente, aunque hay una mayor profusión de color en sus páginas. Y al trío redaccional inicial compuesto por el concejal Matías Aparicio, Luis Esteve y Vicente Deltell, se incorpora José Manuel Mula.



(Nº 33)

Otoño-Invierno 1986, 82 pags.

Este número es, junto a los posteriores de "Elda en imágenes", el único íntegramente monográfico. En esta ocasión y, coincidiendo con el cincuenta aniversario de la Guerra Civil, se dedica a recuperar la memoria histórica de la contienda en su faceta local. Y para llevar a buen término el proyecto se consigue un coordinador cualificado, el historiador José Ramón Valero Escandell, quien, además de abordar personalmente algunos trabajos (a destacar las entrevistas a La Pasionaria y a la viuda de Miguel Hernández), consigue la colaboración de diferentes especialistas que abordan el tema desde todos los ángulos. Incluso se cubren dos lagunas importantes relacionadas con el anterior dosier sobre la prensa eldense de anteguerra al incorporar estudios sobre las importantes publicaciones anarquistas *Proa* y *Nuevo Rumbo*. Igualmente, se rescata interesante material gráfico relacionado con la época. Este monográfico queda finalmente en 82 páginas de denso y, en algunos casos, novedoso contenido, sobre un tema tabú durante tantos años, completando un acercamiento riguroso a aquellos tres años de acontecimientos cruciales de la historia española del siglo XX. Un número que tuvo gran acogida tanto en Elda como en el exterior, de manera que hubo que realizar una reedición suplementaria para satisfacer la demanda, siendo la primera vez en que la revista superaba el tope previsible de difusión. Pese a no llevar regalo y contar con menos páginas que otros números, el especial de la Guerra Civil se vendió al mismo precio que los anteriores, lo que vino a confirmar en el consejo de redacción dos evidencias: que había en Elda un público potencialmente interesado en este tipo de publicación y que había que ir reorientando los contenidos y la manera de contarlos para hacer un producto más atractivo al lector.



(Nº 34)

Otoño-Invierno 1987, 114 pags.

Después de cuatro números de formato cuadrado se decide volver a la rectangularidad del 21 x 28 cms., manteniéndose ese formato hasta la actualidad con medio centímetro de diferencia con respecto al ancho actual. Se repite la figura del

coordinador externo, alguien que concibe y planifica fundamentalmente el dosier. Esta labor, que desempeña en este número Fernando Matallana, da su mejor fruto en la recuperación de los orígenes de la radio local a través de la antigua Radio Elda, emisora que estuvo emitiendo con gran repercusión entre 1959 y 1965. El resto de la revista está estructurada como en otros números anteriores, agrupando una veintena de trabajos repartidos entre los estudios sobre aspectos de la realidad local y los relacionados con la creación literaria, manteniéndose un espacio en el que se sigue dando a conocer a nuevos valores de la pintura local. La maquetación cambia con respecto a la línea anterior al variar nuevamente el equipo de diseño. No obstante, resulta significativo que en el editorial se lamente un poco "el enfoque excesivamente científico de los trabajos en una publicación que lo que busca en el fondo es el arraigo popular". A pesar de ello, este número diversifica el abanico temático de sus contenidos. También se sigue manteniendo la combinación de bloques a dos tintas planas con páginas salteadas en cuatricomía y utilizando varios tipos de papel. Igualmente, aunque aumenta el número de páginas con respecto al número anterior, se sigue manteniendo el precio de venta, estabilizado en 300 ptas, si bien se prescinde del regalo. Es significativo resaltar que, desde este número, se hará cargo de la redacción y gestión de la revista EMIDESA, la empresa municipal de información que empieza a funcionar ese mismo año con sede en el Jardín de la Música.

(Nº 35)

Otoño-Invierno 1988, 102 pags.

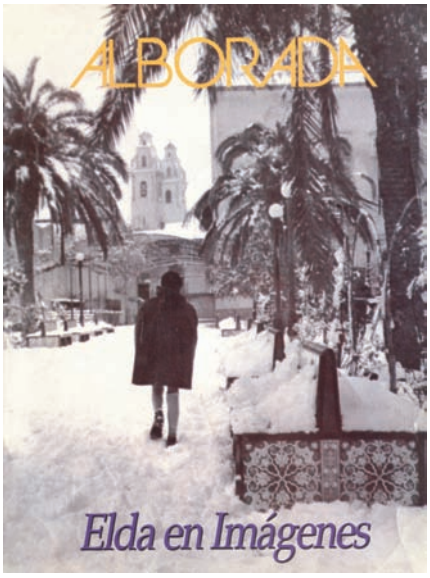
La creación de EMIDESA no significa sólo separación física del Ayuntamiento, también una mayor autonomía para hacer la publicación, que en este número sigue la senda del anterior, manteniendo la unidad de estilo al contar con el mismo sistema y equipo de maquetación. También se mantiene la figura del coordinador (Mª José Gil García en esta ocasión) que marca un poco la tónica de contenidos con un tema central, cuyo objetivo es poner los cimientos para empezar a recuperar la historia taurina de la ciudad, ligada al devenir de la Plaza de Toros inaugurada en 1946 y de la mano de un personaje de poderosa memoria, amplísimo historial y poseedor de un gran archivo fotográfico, Demetrio Pastor, que lo fue todo en el mundo de los toros excepto torero. Como novedad, se introduce un bloque dedicado a la fotografía artística junto a las secciones habituales y estudios más o menos "digeribles" para todo tipo de lectores, aunque siempre interesantes. Se vuelve a tener el detalle con los compradores regalando esta vez un póster con los carteles taurinos recopilados. En el lado negativo, la calidad de ese número se resintió como consecuencia de una confusión en la imprenta con los tipos de papel acordados para las diferentes secciones.



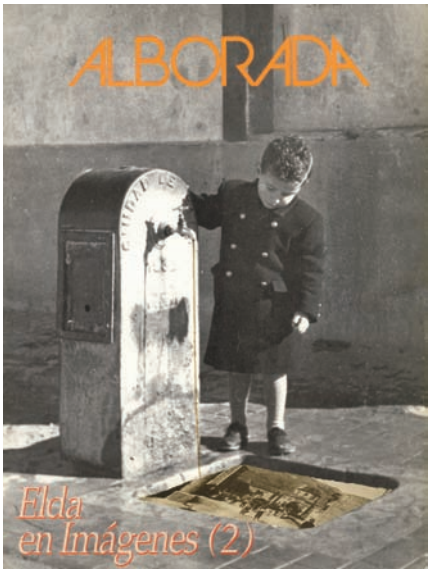
(Nº 36)

Otoño-Invierno 1990, 108 pags.

Es el momento de poner en cuestión la línea seguida por la revista tras la media docena de números editados, en los que se habían desarrollado variados planteamientos tendiendo finalmente hacia un modelo más o menos reconocible de publicación. Y se constatan algunas evidencias: una, que a pesar de su interés como canal de difusión de la investigación de temas locales, aderezada con la creación artística y literaria, la revista no ha calado suficientemente en la población. Las ventas son limitadas y la difusión popular escasa. Dos, también es curioso cómo, después de tanto tiempo de haber cambiado de rumbo y de fecha de aparición, mucha gente la sigue confundiendo "con la revista de los Patronos, ésa que regala el Ayuntamiento". Paralelamente, durante ese tiempo se lanza una campaña de recogida de material gráfico en la que colaboran multitud de ciudadanos desinteresadamente. Así, contando con la eficaz mediación de Rafael Hernández, se criban numerosos archivos personales y alguno institucional que permiten concebir un primer número de "Elda en imágenes" exclusivamente con fotografías que, agrupadas en distintos apartados y tan sólo con mínimos textos al pie, resumen de una manera fiel la vida cotidiana de la ciudad en el pasado. El objetivo era sacar a la luz el máximo de fotografías inéditas -más de 200 en este número y la gran mayoría lo eran- además de valiosas. Es un viaje entrañable por la memoria colectiva que tiene un éxito fulgurante, desbordando cualquier previsión de la dirección de la revista, que debe abordar hasta tres ediciones de ese número para satisfacer la demanda que va desatándose gracias



al boca a boca. Así, se sobrepasan 3.500 ejemplares vendidos, una cifra impensable en un principio, teniendo en cuenta además que aumenta el precio de la publicación, situándose en 500 ptas. El fenómeno contribuye también, esta vez sí, a difundir y asentar definitivamente la revista en la población. Con esta orientación, *Alborada* se convierte definitivamente en una publicación popular, que cuenta ya con una imprenta estable, la alicantina Vidal-Leuka, y el apoyo del diseñador Carlos Carvallo, que se repetiría en los dos números siguientes.



(Nº 37)

Primavera 1992, 128 pags.

El inesperado éxito que tuvo la primera entrega de "Elda en imágenes" trajo varias consecuencias. La primera, que al año siguiente no apareciera un nuevo número, sino reediciones del número anterior que consumieron el presupuesto municipal de ese año para la revista. Al contar con más tiempo por delante, permitió continuar la labor de recopilación de material gráfico, lo que hizo posible un "Elda en imágenes 2", que tuvo el mismo éxito que el anterior. No obstante, se introducen algunas variantes sobre la fórmula de la primera entrega al incorporar breves textos explicativos complementarios en algunas imágenes o conjuntos de imágenes, que, al ser la mayoría originalmente en blanco y negro, siguen tratándose con el sistema de bitonos, obteniendo tonalidades diferentes. La incorporación de textos dio un juego especial en el bloque dedicado a la Transición, con fotografías de Carlson y comentarios de Valero Escandell, y también es de destacar la recuperación de un buen paquete de antiguas fotografías escolares, entre otros muchos hallazgos gráficos. En cualquier caso, los dos entregas son complementarias y encuadrables en el magno objetivo de "hacer posible la reconstrucción gráfica de la vida local en el siglo XX". Fueron, también, el precedente de experiencias similares en otros municipios, demostrando el interés existente por la fotografía antigua, informativa y entrañable. Este número sale ya con una tirada inicial de 4.000 ejemplares, con un tercio más de páginas, proporcional al aumento de precio, que se sitúa en las 700 ptas.

(Nº 38)

Otoño-Invierno 1993, 144 pags.

Este número, con el que la revista recupera una cierta normalidad anterior, cierra la trilogía de "Elda en imágenes", aunque con algunas variantes de interés. Por ejemplo, es el momento en que la informática ya se generaliza en la edición de publicaciones, incorporándose al diseño la empresa Estudio Dac, que desde entonces y hasta los dos últimos números ha maquetado la revista, confiriéndole un diseño estable y una personalidad distinguible a otras publicaciones. Y otra novedad es que, junto a un bloque exclusivamente fotográfico que consume más de la mitad de la revista en la línea de los dos números anteriores, se insertan también varios trabajos en los que el punto de partida son colecciones de imágenes recopiladas (Fontilles, Cruz Roja, pioneros del boxeo, primeros pasos de la feria en Padre Manjón...) para reportajes donde la relación texto-imagen está más equilibrada, apoyándose mutuamente, lo que abre una vía nueva de trabajo al haber podido contar para este cometido con los redactores de EMIDESA. También supone una cierta innovación



con respecto a la línea seguida anteriormente el bloque denominado *Miscelánea* que recoge, también con un fuerte protagonismo gráfico, asuntos relevantes de la dinámica cultural del año. Abriendo este capítulo se acompaña un trabajo de documentación sobre el significativo regalo que acompaña a la revista: un vídeo valioso y único con imágenes de la ciudad en 1928 conservadas por Adela Pérez Albert. Esta circunstancia hace que el precio se doble, pasando a costar 1.500 ptas, aunque no es impedimento para que se editen nada menos que 5.000 ejemplares, que se venden en su gran parte. Básicamente, y aunque el diseño de la revista ha cambiado sustancialmente, se sigue manteniendo la combinación de dos tintas planas para el grueso de la revista con bitonos para las fotografías y con un pequeño porcentaje para la cuatricomía, sistema que entonces aún suponía un fuerte encarecimiento de cualquier publicación, a diferencia de hoy.

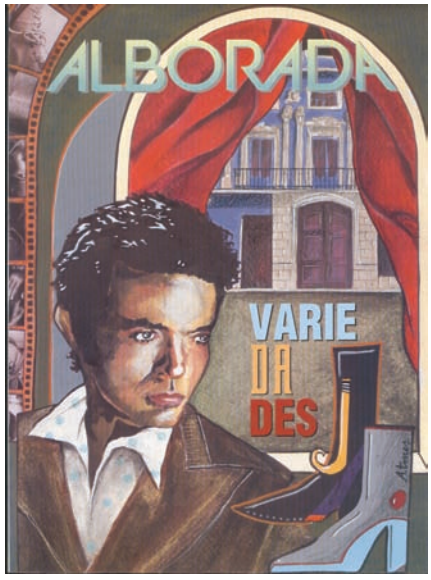
(Nº 39)

Otoño-Invierno 1994, 142 pags.

El agotamiento de imágenes inéditas, novedosas o impactantes va reconduciendo necesariamente a revisar nuevamente la orientación de la revista con fórmulas híbridas que se mantienen en este número y el siguiente. En éste, se recupera el dosier central, que, adelantándose



al centenario del Cine como medio de expresión, que se cumplía en 1995, se dedica a ordenar e ilustrar la rica historia del fenómeno cinematográfico en su dimensión local. Una historia que resulta a menudo sorprendente, rica y, sobre todo, prolongada en el tiempo. Un trabajo colectivo que contó con una nutrida aportación de testimonios orales y material gráfico. Un año más tarde, el grueso de este dosier formó parte del número monográfico que dedicó la revista *Canelobre* a la historia del cine en la provincia. Y si el dosier ocupaba un tercio de la publicación, otro tercio lo ocupaban los trabajos de los colaboradores, relacionados en varios casos con otros significativos aniversarios de aquel año (90 años de ciudad y teatro Castelar, cincuentenario de la iglesia de Santa Ana, entre otros) y trabajos aportados por los colaboradores. Y un último tercio mantenía la fórmula de los números anteriores con recuperación de imágenes para ese Álbum colectivo que se ha ido formando a través de los años, imágenes apoyadas ya en bastantes casos con textos explicativos. Al no contener regalo, el precio de la publicación se reduce a 900 pts, lanzándose 3.500 ejemplares, quizá una temeridad porque, aunque ese número se vendió bien, no agotó la tirada ni mucho menos. Y es que ya difícilmente se podría conseguir la difusión de los números exclusivamente fotográficos.



(Nº 40)

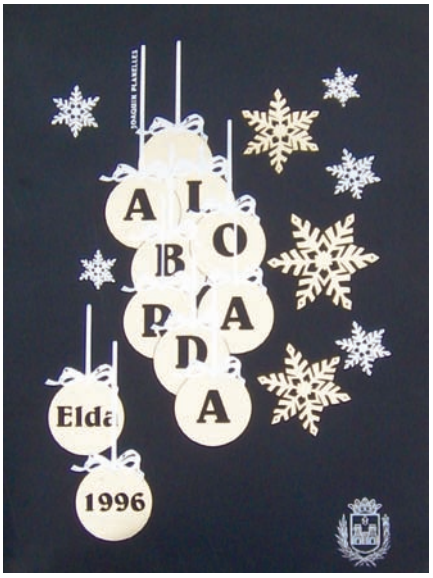
Otoño-Invierno 1995, 144 pags.

Este número, que de alguna manera cierra una nueva etapa de la publicación, sale en una coyuntura política transitoria digna de reseñar, ya que, como consecuencia de las elecciones municipales de 1995 y merced al triunfo del Partido Popular, hay un nuevo concejal de Cultura, Miguel Ángel Esteve, aunque cuando aterriza en el cargo la confección del número está bastante adelantada. El cambio político no afecta a la línea y contenidos de la publicación, como anteriormente tampoco había afectado otros relevos en la concejalía de Cultura, cuyos sucesivos responsables, como Luis Gabriel Torregrosa López o Mari Carmen Orgilés, habían ido delegando todas las cuestiones relacionadas con la publicación en la empresa municipal de información hasta convertirse prácticamente en una revista de encargo que EMIDESA enfocaba como creía más conveniente, es decir, con total libertad de maniobra. Por lo que respecta al contenido del número, el propio titular de la portada, "Variedades", indicaba no sólo que ya no había un dosier central (puede considerarse quizá un mini dosier el extenso trabajo biográfico de Alberto Navarro sobre Pedrito Rico), sino que la propia diversificación de trabajos obligaba a parcelar la revista en cuatro grandes bloques reconocibles: *Entregas* (trabajos de colaboración) *Miscelánea* (vinculada a la actividad cultural del año), *Álbum* (se consigue recuperar un excelente reportaje urbanístico sobre la Elda de 1939, además de otras imágenes de interés que siguen dando pie a comentarios jugosos en algunos casos) y *Aportaciones a la Historia*, que ha venido manteniendo hasta la actualidad esa denominación. Todo ello, ahora sí, con una mayor profusión de colorido por toda la revista, que se generaliza, a excepción del bloque fotográfico que sigue presentándose con los socorridos bitonos en sepia. Cabe reseñar el esfuerzo que se realiza en el diseño y renovación tipográfica, a caballo de la cada vez mayor versatilidad de fuentes tipográficas aplicadas a la autoedición. También se vuelve al regalo, que esta vez es una cinta de casette grabada en plan casero por el grupo Los Caracoles conteniendo canciones tradicionales de Elda (estas canciones han sido reeditadas este año en CD y con unas mucho mejores condiciones de grabación). Este coste suplementario eleva el precio de la revista a 1.500 ptas., motivo que dificulta darle salida a la totalidad de los 3.000 ejemplares editados, aunque tienen buena acogida en la línea de los dos últimos números anteriores.

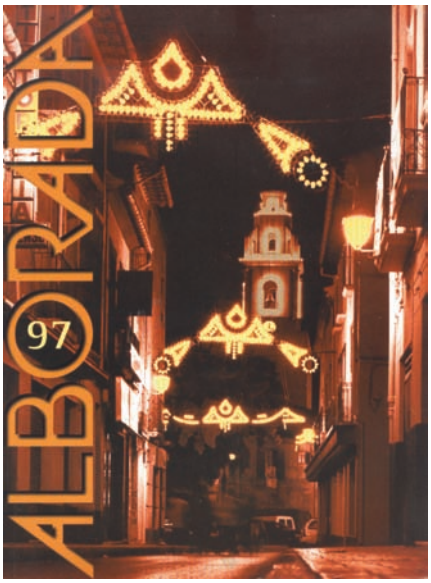
(Nº 41)

1996, 152 pags.

La titularidad política y económica de *Alborada*, que ha sido prácticamente en todo este periodo de la concejalía de Cultura, aunque la viniera delegando, al principio en la concejalía de Información y más tarde en EMIDESA, se pone de manifiesto a partir de este número como nunca había ocurrido antes. Por contarlo rápido: a raíz de la moción de censura que desplaza al Partido Popular del poder municipal, en la primavera de 1996 asume el área de Cultura el concejal socialista Manuel Serrano, quien da un golpe de mano en la orientación de la revista al asumir la dirección, dándole un giro importante. Se ha pretendido, decía en el editorial, "una publicación renovada y con nuevos mensajes de estilo y



esperanza". Esta renovación pasaba por, entre otras innovaciones, recuperar el saluda del alcalde, eliminado desde ni se sabe, y asociar simbólicamente este número al mundo de la Navidad, incluida su conexión religiosa, siendo éste el motivo central de la portada, que realiza Joaquín Planelles, antiguo colaborador gráfico de la publicación, así como también lo había sido a menudo el propio Manuel Serrano en la nueva época en su calidad de experto botánico. En cualquier caso, este número aúna trabajos que habían sido comprometidos con anterioridad con los que son fruto de la nueva dirección, abundando en este aspecto las colaboraciones narrativas y poéticas. Así mismo, se introducen otros artículos que ya no tienen mucho que ver con Elda, línea que se profundizará en los dos números siguientes. Otras novedades de este número son el abandono de la cabecera que había identificado los últimos diez números de la revista, variada ahora en cada número por una coyuntural, y el cambio tanto en el equipo de maquetación como en la imprenta (se vuelve a Gráficas Díaz, la imprenta de la época anterior), con lo que la imagen de la publicación varía totalmente, además de resentirse la calidad de la publicación con el gran número de erratas que se cuelan en sus textos por falta de coordinación técnica. Eso sí, se mantiene la costumbre del regalo, que en este caso es el agotado libro de Alberto Navarro *Vida y versos del Seráfico*, reeditado con gran éxito para la ocasión.



(Nº 42)

1997, 144 pags.

Nuevamente se producen variaciones relevantes en la imagen de la publicación como consecuencia en el cambio de equipo de diseño (se vuelve a Estudio Dac) e imprenta (asume esta labor Quinta Impresión, de Alicante, realizándola ya desde entonces y hasta el año pasado). Por lo que respecta a los contenidos, se mantienen el editorial de tintes navideños y el saluda del alcalde. También se cambian de orden las distintas secciones, abriendo con el bloque artistico, protagonizado por los trabajos del fotógrafo Rafa y del pintor Miguel Ángel Esteve, con gran profusión de imágenes. También hay más de 30 páginas dedicadas a colaboraciones narrativas y poéticas, la sección anteriormente denominada Miscelánea se transforma en Efemérides (breve y además dejan de publicarse el pregón de septiembre y el premio de cuentos), hay una macrosección, Costumbrismo, que agrupa artículos de variada temática, también se publican dos ensayos filosóficos de largo alcance y, entre las colaboraciones dedicadas a la historia, hay varias que tampoco tienen conexión con los temas locales. Y como regalo, un calendario ilustrado con plantas medicinales, presentado por el director de la publicación, que sigue siendo Manuel Serrano, concejal de Cultura y ahora también de Medio Ambiente. Se realiza una tirada de 1.500 ejemplares volviendo la coordinación técnica a EMIDESA.

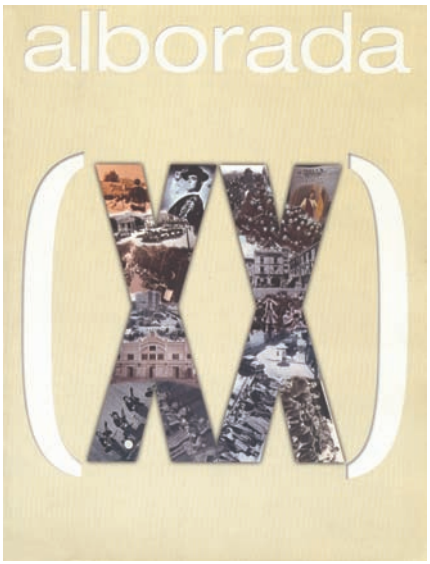


(Nº 43)

1998, 156 pags.

Nuevamente cambia la cabecera, aunque se mantiene el equipo de dirección, coordinación técnica, maquetación e impresión, volviéndose a ilustrar la portada con una fotografía significativa de la ciudad tratada informáticamente. Pero hay que constatar que en el interior van quedando cada vez menos referencias a Elda, ya que casi la mitad de la revista nada tiene que ver con la realidad local, llámense artículos de filosofía o trabajos de investigación. Sí se mantiene generoso en páginas el apartado Arte, dedicado a dos fotógrafos (Cruces y Cutillas) y a un pintor (Martínez Lázaro), lo mismo que vuelven a abundar las colaboraciones literarias, fraccionándose la poesía en varias entregas como introducción de las distintas secciones. Una de las aportaciones más interesantes y novedosas de este número, que conecta con el proyecto

inacabado de recuperar y estudiar la prensa eldense, la hace Alberto Navarro con interesante información sobre una de las cabeceras más buscadas, *Guerra Social*. En cualquier caso, con este número, que prescinde del regalo, se cierra una trilogía marcada por la asunción directa que hace el concejal de Cultura de la marcha de la publicación, circunstancia que dejaría de producirse tras la celebración de las elecciones municipales del año siguiente.



(Nº 44)

Otoño-Invierno 2000, 200 pags.

El cambio político que se produjo tras las municipales de 1999 (mayoría absoluta para el PSOE), acarrea un nuevo cambio en la orientación de *Alborada*, cuya principal consecuencia es que ese año la revista no sale a la calle. La nueva responsable del área de Cultura, Mari Fe Obrador, prefiere dejar pasar un año sabático que permita reflexionar tranquilamente sobre el futuro de la publicación, un tanto a la deriva. En este proceso de reflexión se intenta hacer partícipes a asociaciones y personas que a título individual pudieran implicarse en el proyecto, aunque finalmente son pocos los apoyos que fructifican, aunque sí permiten crear un consejo de redacción más o menos estable, estrechándose más la colaboración entre la concejalía de Cultura y EMIDESA, que ya editan la revista conjuntamente. La fórmula que finalmente se aplica es, además de modernizar y estabilizar una cabecera y un tipo de portadas que identifiquen claramente a la publicación, volver al dosier central como armazón del número, estructurar y ampliar la miscelánea cultural del año como un bloque personalizado, abrir el abanico de trabajos de investigación a otras temáticas y colaboradores, prescindir de las aportaciones estrictamente literarias a excepción del cuento ganador del concurso "Ciudad de Elda", que se desvían hacia otra publicación, y seguir manteniendo el Álbum como una sección en la que seguir presentando imágenes significativas, donadas en muchos casos por los ciudadanos que responden a las sucesivas llamadas de atención que se van realizando, o fruto de contactos personales. Lo más destacable de este nuevo rumbo es sin duda la importancia que se le concede al dosier, y en un momento tan importante como ése (cambio de siglo y de milenio) el monográfico aborda una revisión del siglo XX en Elda en sus múltiples aspectos contando con la colaboración de numerosos especialistas. En definitiva, la publicación se hace más compleja, tanto en cantidad y en calidad de colaboradores, ampliando también significativamente el número de páginas y estableciendo un planteamiento y un nivel (formal y de contenidos) que mantendría estable durante toda la legislatura, es decir, en ése y en los tres números siguientes.

En otro aspecto, la *reentré* de este nuevo modelo de *Alborada*, que no deja de reciclar o actualizar fórmulas ya experimentadas en el pasado, se realiza a lo grande porque ofrece, además, tres regalos: un libro recopilatorio con los cuentos ganadores del concurso "Ciudad de Elda", el nº 0 de la revista literaria y de creación *Cuartoymitá* y el juego de preguntas y respuestas sobre Elda *Atajos*. Tal esfuerzo económico supuso un precio de venta ligeramente alto, 2.500 pesetas, que no contribuyó precisamente a cubrir las expectativas de venta de los 2.500 ejemplares editados, aunque el número y sus complementos tuvieron una excelente acogida, especialmente el juego, y superó la difusión de los números inmediatamente anteriores. Para quienes participamos activamente en todo el proceso de fabricación del *pack Alborada 2000* quedan recuerdos ligados a las dificultades que hubo que salvar para llegar a tiempo a la presentación o nutrir los puntos de venta, pero uno especialmente sirve para ilustrar la complejidad de aquel proyecto y fue la especie de tallerico que se improvisó en un local espacioso cuya cesión se pudo conseguir para poder finalizar la colección de los dos tipos de tarjetas del juego, una tarea manual minuciosa para la que se echó mano de un pequeño ejército entre becarios y personal municipal de apoyo, además de la preparación y envasado de todos los elementos en las cajas, el almacenamiento y distribución de un producto tan voluminoso, etc. Fue una semana de pesadilla hasta que todo se puso en orden y por fin pudimos comernos el turrón con tranquilidad, aunque fuera ya el día de los inocentes.

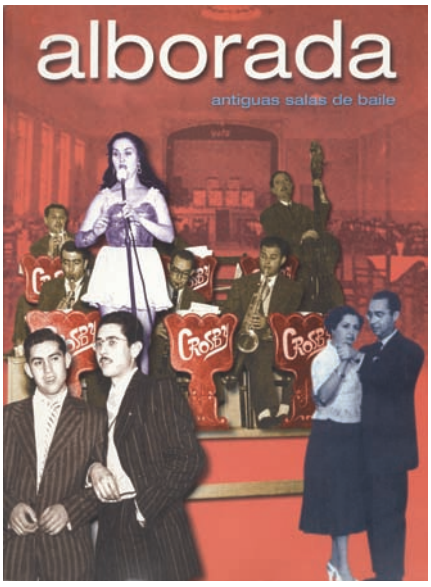


(Nº 45)

Otoño-Invierno 2001, 176 pags.

Después de la tempestad del pack vino la calma y la revista del año siguiente sigue las pautas de la anterior, articulándose el número nuevamente alrededor del dosier, cuyo objetivo es en esta oca-

sión reflejar la rica historia de la afición a la moto en Elda existente en todas sus vertientes: motociclismo, motocross y excursionismo. El hecho de que ya funcione con operatividad un consejo de redacción produce un cierto equilibrio entre los contenidos impulsados por la revista y las aportaciones libremente entregadas por los colaboradores, que siguen aumentando. También supone un gran esfuerzo llevar a la práctica el regalo: nada menos que un CD recopilatorio de Pedrito Rico editado para la ocasión, con temas cruciales en la carrera y en la vida del cantante, remasterizados de los LP.s originales. Pese a este claro reclamo para la venta de la revista, la tirada se deja en 1.500 ejemplares, rebajando considerablemente la tirada del número anterior, lo que hace que se agote inmediatamente.



(Nº 46)

Otoño-Invierno 2002, 192 pags.

Con las lógicas variantes que se van introduciendo en el diseño, sobre todo en lo que afecta al monográfico, la revista vuelve a ser "una revista para leer", aunque se utilizan más de 300 imágenes. Y si en el número anterior el objeto de atención central era el mundo de la moto, ahora también va a serlo otro asunto relacionado con el ocio de los eldenses a través del amplio recorrido que le dedica la revista a salas, salones, terrazas y demás ambientes de baile, cuya memoria está vinculada sentimentalmente a la ciudad a lo largo del siglo pasado. Por otro lado, la Miscelánea es más extensa que otras veces y ya incluye un apartado específico para reseñas bibliográficas y otros productos editoriales relacionados con la ciudad. Y se mantiene el nivel en cantidad y calidad de los colaboradores en sus trabajos de investigación. También se mantiene el Álbum, como en el número anterior, en un bloque final donde se van mostrando las fotografías antiguas de interés, cada vez más escasas, que siguen aflorando por distintos conductos. El regalo de este número es, al igual que en el número anterior, un CD de música que ahora contiene la histórica actuación que había protagonizado la banda AMCE Santa Cecilia en el Palau de la Música de Valencia el mes de marzo de ese año con motivo del 150 aniversario de la banda.

(Nº 47)

Otoño-Invierno 2003, 216 pags.

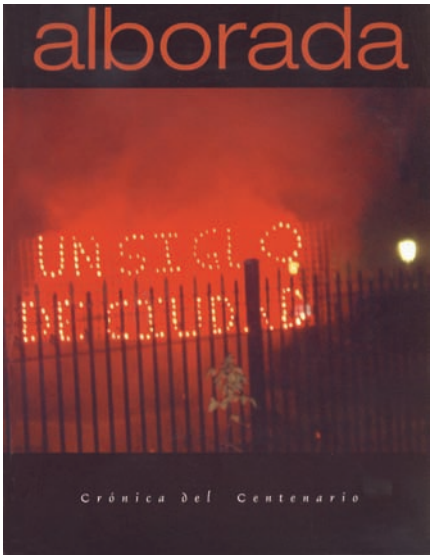
Con la experiencia acumulada en los tres dosieres anteriores y la estabilización de un importante bloque de colaboradores, el consejo de redacción se atreve con un monográfico sobre la enseñanza en Elda, asunto complejo y prolongado en el tiempo, aunque apropiado para cerrar de alguna manera la tetralogía que se inició el año 2000. Además, paralelamente se está trabajando en otro tema de interés: los niños refugiados en Elda durante la Guerra Civil, que da lugar a otro dosier, más pequeño en páginas, pero que aconseja dividir la revista en dos, con otras tantas portadas invertidas, solución que hace posible conjugar dos revistas en una. Ése es el regalo de ese año: "más conocimiento". En la parte convencional de la publicación, se ve ampliada la miscelánea cultural, aunque no aparece el álbum, manteniendo un buen nivel el resto de trabajos aportados voluntariamente por los colaboradores y agrupados en temáticas cada vez más





abiertas. Además del pasado, el presente y el futuro de la ciudad van incrementando su mayor presencia como contenidos de estudio y reflexión. Todo ello hace que se superen por primera vez las 200 páginas. La tirada ya se ha establecido en 1.500 ejemplares que se agotan en cada número, lo que da idea de que la revista ha encontrado una cierta estabilidad dado que también el equipo de diseño y la imprenta son los mismos en todo este periodo. Lo que sí había cambiado es el responsable político tras las elecciones municipales de 2003, y se incorpora Carlos Ortuño, que sigue la

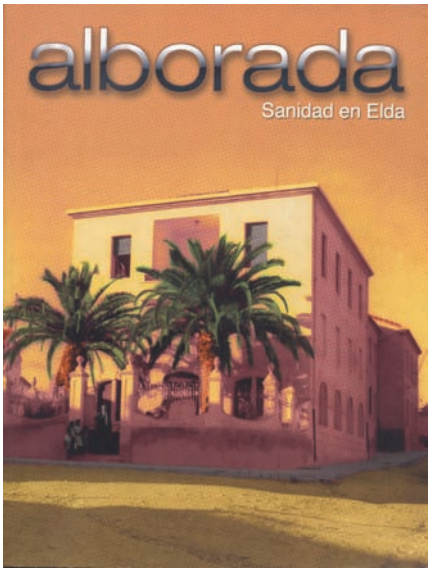
línea iniciada por su antecesora y compañera de afiliación política.



(Nº 48)

Otoño-Invierno 2004, 232 pags.

Este número es diferente a los anteriores en bastantes aspectos. En un año tan significativo para Elda como el 2004, se decide dedicar el espacio del dosier (casi la cuarta parte de la revista y con diseño diferenciado como en otras ocasiones) a recoger una crónica completa de las actividades relacionadas con el Centenario de la ciudad, incluyendo también el IV Centenario de la venida de las imágenes de los Patronos. No obstante, el resto de la publicación sigue el patrón del último año manteniendo las secciones de Miscelánea, los bloques temáticos que se nutren de los trabajos de los colaboradores y el Álbum, que vuelve a insertarse con un buen puñado de fotografías antiguas. Se aprecia, en todo caso, un mayor número de colaboraciones, lo que hace que la revista siga aumentando de páginas, aproximándose cada vez más a la referencia navideña de la pastilla de turrón. Otras particularidades de este número son que se elimina el anuncio de la contraportada exterior para darle continuidad de diseño con la portada, que la aportación fotográfica es más colectiva que nunca y que el regalo en esta ocasión tan señalada es una colección de media docena de láminas sobre paisajes urbanos eldenses, tres del pasado y tres actuales, pintadas especialmente por Joaquín Laguna. También es de reseñar, si uno de fija en el staff, que EMIDESA, como consecuencia del cambio que se produce en la dirección política de la empresa (un pacto de la oposición había arrebatado al PSOE el control de las empresas municipales, entrando a gestionarla Izquierda Unida desde el otoño de 2003 con José Francisco Castell a la cabeza) ha dejado sola a la concejalía de Cultura en la elaboración y edición del número, limitándose a explotar las páginas publicitarias y gestionar la distribución de la revista.



(Nº 49)

Otoño-Invierno 2005, 252 pags.

Nuevamente hay que hablar de cambios, una constante en la trayectoria de *Alborada*. En el aspecto político porque, a raíz del pacto de gobierno PSOE-IU, que se produce con el número anterior prácticamente en la imprenta, María Luisa Martínez sustituye a Carlos Ortuño como responsable de la concejalía de Cultura. Este cambio supuso también cambiar al coordinador de la revista, aunque este hecho no tiene demasiadas consecuencias en el planteamiento del número, cuyo consejo de redacción se mantiene, como se mantiene la estructura de la revista que, tras el paréntesis del número anterior, vuelve a retomar los grandes temas de estudio local como es el caso de la historia de la Sanidad Pública en Elda, un extenso y completo monográfico que, junto al resto de bloques habituales y la inclusión de un mayor número de colaboradores, que siguen diversificando los temas de interés, todo ello hace que la revista vuelva a batir el récord en número de páginas, con cerca de 80 trabajos publicados. Igualmente, por primera vez, una selección de las imágenes recopiladas para el dosier dan lugar a una exposición complementaria de la propia revista que, además de abrirse al público acompañando la presentación de la revista, también desfiló por otros espacios de la ciudad. Y parte de esas imágenes, las relacionadas con la antigua institución de la Gota de Leche, realizadas por Vicente Berenguer en 1930, fueron reproducidas en una colección estuchada de doce postales, que fue el regalo para los lectores. Hay que anotar que, como algo consustancial con la propia marcha de la revista, se vuelve a producir un nuevo cambio en el equipo de maquetación e imprenta (se incorpora la empresa eldense Gráficas Azorín), aunque se mantiene, con ligeras variantes, la imagen anterior.

(Nº 50)

Otoño-Invierno 2006, 240 pags.

Después de este largo –y quizá para más de un lector farragoso- recorrido, llegamos al último número, el que redondea el medio centenar, objeto de la celebración especial, número que tampoco ha estado exento de vicisitudes. Por el lado político, y como consecuencia de la ruptura tan sólo unos meses después del pacto municipal de gobierno que habían suscrito las dos formaciones de izquierda, asume nuevamente la concejalía de Cultura Carlos Ortuño. Por el lado de la orientación de la revista, también hay cambio al renunciar el anterior coordinador a seguir haciéndose cargo, introduciéndose de paso algunas ideas nuevas. En ese aspecto, se puede remarcar que, con motivo de este número



especial e independiente de los dos DVDs de regalo que lo acompañan, también se ha intentado dar un giro al aspecto formal de la publicación, aunque manteniéndose la continuidad en los contenidos. Este evidente cambio de imagen, con la incorporación de un nuevo equipo de diseño (SorElena), tiene varios objetivos, pero quizá el principal sea el de la renovación estética de una fórmula ya un tanto agotada, a expensas de lo que pueda pasar con la publicación en el futuro. Un futuro impredecible ya que al año que viene hay convocadas elecciones municipales nuevamente y dependiendo de los resultados y de quién sea el nuevo responsable del área de Cultura, el que puedan producirse cambios en los planteamientos y orientación de la revista, o en el mismo consejo de redacción. Ése es el destino de *Alborada*, estar pendiente cada cuatro años de la nueva cabeza política y de las intenciones que traiga para la publicación. De todas formas, deberá tener en cuenta el peso que tiene actualmente el consejo de redacción en la marcha de la revista y el gran potencial que supone su plantel de colaboradores. La solución, en el próximo número.

Una docena de regalos



Hoy es habitual que las publicaciones regalen como incentivo para su compra las cosas más insospechadas. No vamos a poner ejemplos, pero hay veces incluso que el regalo supera el coste de la propia revista. Cuestiones de marketing. En *Alborada* esta estrategia viene de antiguo, exactamente, desde el nº 31 editado en 1985. La diferencia es que en nuestro caso la motivación (mitad reclamo y mitad detalle con el lector) siempre ha procurado ofrecer regalos relacionados con la cultura eldense. Un complemento de lo que se daba en letra impresa que ha servido para difundir en otros soportes ideas y proyectos que de otra forma hubieran tenido difícil plasmación. Han sido una docena de regalos los que han recorrido toda la nueva época de *Alborada* y se ha creído conveniente recopilarlos en una imagen de familia para cerrar este bloque retrospectivo sobre la revista. Y puestos todos juntos, la verdad es que el abanico es amplio y variado: un *ep* de vinilo con cuatro canciones que se repartieron los grupos locales Tupés oscuros y Skape; un plano callejero de Elda y otro dibujado del término municipal; un póster reuniendo significativos carteles taurinos; un vídeo con la valiosa película recuperada sobre la Elda de final de los años 20; una cinta de casette con las canciones tradicionales de Elda cantadas por Los Caracoles; la reedición del libro Vida *y versos del Seráfico*; un calendario de plantas medicinales típicas de nuestra zona; un *pack* con un libro de los cuentos ganadores del "Ciudad de Elda" de cuentos, el nº 0 de la revista literaria y de creación *Cuartoymitá* y el complejo y trabajado juego de preguntas y respuestas sobre Elda *Atajos*; un CD recopilatorio de Pedrito Rico especialmente seleccionado y remasterizado para la ocasión de entre su producción discográfica en vinilo; otro CD con la memorable actuación de la banda AMCE Santa Cecilia en el Palau de la Música de Valencia en el año de su 150 aniversario; media docena de láminas con paisajes urbanos de Elda del pasado y de ahora pintadas ex profeso por Joaquín Laguna; y, en el número anterior, un estuche con doce postales, recuerdo de la inauguración de la Gota de Leche en 1930. Esa tendencia se sigue manteniendo en este número con sendos DVD, el de la digitalización de la revista y la selección de trabajos del certamen *Cortos de Aquí*, que siguen ampliando el repertorio de formatos y áreas de interés, con lo que se redondea el sentido de la revista y queda patente su compromiso con cualquier manifestación cultural merecedora de apoyo. Que dure.

Mi encuentro con *Alborada*

Rafael Hernández Pérez

Un día cualquiera del año 1986, hojeando la prensa provincial, vi en las páginas dedicadas a Elda una llamada del Ayuntamiento dirigida a los ciudadanos eldenses en la que se solicitaba material gráfico, documental o de otro tipo que fuera de la época de la II República o de la Guerra Civil para confeccionar un número monográfico de la revista *Alborada*, el nº 33, sobre estos asuntos. La cita era por la noche en la entonces flamante Casa de Cultura. Allí esperaban, algo escépticas, dos personas que yo apenas conocía: Matías Aparicio Simón, concejal de Información por aquel entonces, y José Ramón Valero Escandell, reconocido historiador de todo lo eldense. Creo que fui el único que compareció portando un buen lote de fotos de mi padre en el frente, postales, cajas de cerillas de la época, libros, una cartilla del Banco de Elda y el famoso y archirreproducido pañuelo de la CNT. "Me has salvado la revista", recuerdo que apostilló Matías Aparicio, estrechándome la mano con verdadera satisfacción. Éste fue mi primer encuentro con *Alborada*. Desde entonces, se removió en mí un cierto interés por la recuperación de todo tipo de material que ayudara a redescubrir y mostrar una parte de nuestra más cercana historia que, por miedos y recelos, había sido destruida o estaba oculta tanto en el fondo de los armarios como en la memoria.

El azar quiso que, tras cerrar en 1987 la fábrica de calzado donde yo trabajaba, volviera a encontrarme con Matías Aparicio, que propició que yo pasara a formar parte de la recién creada Empresa Municipal de Información (EMIDESA) como conserje un poco atípico. Desde dentro, pude seguir más de cerca la confección de *Alborada*, entonces en fase de definición en el sentido de ofrecer trabajos rigurosos que no todos leían y material gráfico inédito, del cual se carecía, para acercarse algo más al lector. Tras los números 34 y 35, que, a mi juicio, se quedaron a medio camino de lo antes expuesto, yo planteé en una reunión de redactores el hacer una revista sólo de fotos antiguas, paisajes, personajes, acontecimientos, etc..., y, aunque en principio se puso un poco en duda la fórmula, el tiempo se echaba encima. El entonces coordinador de EMIDESA, José Manuel Mula, nos reunió al fotógrafo de la empresa, Juan José Pagán, y a mí y nos dijo que si éramos capaces de recoger material suficiente, habría una *Alborada* de "Elda en Imágenes". Aunque consté en la coordinación de la revista, mi labor consistió en meterme en muchas casas en las que yo sospechaba que vivían eldenses de pura cepa para pedirles fotos y situarlas en tiempo y lugar. Así, abordé al *Barrilico*, al *Tío Vicente*, al *Sacristán*, a Joaquín *El Tarzán del Pantano*, al *Rollo*, a mi tía Nieves, verdadero pozo sin fondo que nutrió posteriormente otros números de la revista, y también a muchos amigos de mi padre.



Expurgando fotografías para los números de "Elda en imágenes"

Con ese atrevimiento, se puso en la calle la revista, de la que hubo cuatro ediciones, algo inédito en la prensa local. La fórmula se copió en otros pueblos del entorno.

Hubo dos números más de "Elda en Imágenes" y *Alborada* se definió como algo entrañable y familiar donde todos salíamos. Con el paso del tiempo, *Alborada* se ha consolidado como un fondo gráfico y documental del que se nutren muchas otras publicaciones e instituciones.

Ahora, al releer y contemplar los tres números de "Elda en Imágenes", me parecen algo ingenuos por espontáneos, pero vista la consolidación de *la publicación,* que ha ampliado su abanico de temas con la incorporación de nuevos colaboradores y plumas doctas, siento una gran satisfacción, sobre todo al celebrar sus cincuenta años, a lo largo de los cuales ha tenido varias épocas y estilos, además de numerosos directores a los que felicito de corazón.

Sería imperdonable no mencionar a Vicente Deltell, el cual me alentó a escribir sobre distintos temas que yo nunca me hubiera atrevido a esbozar siquiera. Entre él y Rafael Juan me metieron el gusanillo en el cuerpo. Ahora, todavía me siguen animando y ayudando muchísimo. Gracias a ambos y que nos quiten lo bailao.



(miscelánea)

Actualidad cultural



A punto de abrir la nueva Biblioteca Pública Municipal "Alberto Navarro Pastor"

Antonio Marí Mellado y Consuelo Poveda Poveda

Para principios de 2007 está prevista la inauguración y entrada en funcionamiento de la nueva biblioteca pública, instalada en las plantas superiores del colegio público Padre Manjón, finalmente denominada "Alberto Navarro Pastor", en reconocimiento al historiador, cronista oficial de la ciudad e impulsor del primer centro bibliotecario que tuvo la ciudad precisamente en esa misma ubicación. Como cualquier biblioteca nueva, y máxime de la envergadura de ésta, destinada a ser la biblioteca Central de Elda, con más capacidad de servicio al usuario y una gama mayor de prestaciones que las otras bibliotecas públicas, habrá que darle tiempo para que se asiente, también para que empiece a darle sentido el uso, y, en definitiva, se normalice su función. Ese análisis que, quizá sea más interesante abordar en el próximo número, no impide que, a modo de aperitivo, conozcamos las incidencias más significativas que ha atravesado la nueva biblioteca desde que empezara a ser planteada, hace una década más o menos, hasta la feliz noticia de su inauguración, situando ese proceso en la evolución del sistema público de bibliotecas.



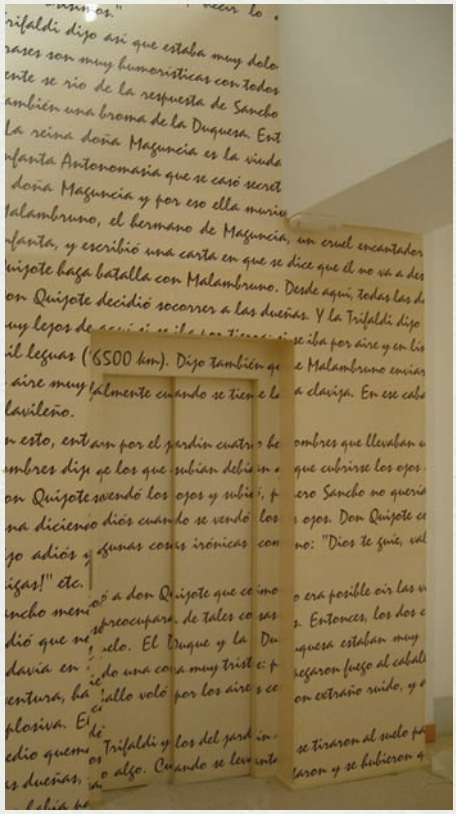
Para encontrarnos con los orígenes del sistema público municipal de bibliotecas en Elda, tendríamos que remontarnos al año 1952, cuando por iniciativa popular se forma un patronato que promueve la creación de una biblioteca pública para cubrir las necesidades de la población eldense en sus facetas formativas e informativas.

Actualmente, la realidad social de Elda dista mucho de la de hace cincuenta años y de igual modo ha evolucionado nuestro sistema bibliotecario, adaptándose a las necesidades tanto técnicas como sociales de la población. Lejos queda ya aquella biblioteca que, instalada provisionalmente en el salón de actos de las Escuelas Nuevas, después Colegio Público Padre Manjón, fue el único centro bibliotecario municipal hasta 1983, año en que, tímidamente, fueron apareciendo otros, tales como la pequeña biblioteca ubicada en el parque de Las Trescientas, que inaugurada el 6 de enero de 1983 vino a cumplir, modestamente, las expectativas del populoso barrio, con un fondo bibliográfico de carácter general, en principio, para convertirse con el paso de los años en una biblioteca de referencia para los más pequeños, dado su cuidada y seleccionada colección de álbumes, cuentos y libros de conocimientos adaptados a los primeros lectores. Ese mismo año, a finales de abril, vio la luz la biblioteca instalada en la, casi desaparecida, Casa Municipal de Cultura, que a lo largo de más de veintitrés años ha sido la biblioteca Central, estando allí situados los servicios técnicos y administrativos de la Red Municipal y actuando como centro de información y reunión, mayoritariamente, del colectivo estudiantil universitario. Siguiendo con esta política descentralizadora, el Ayuntamiento abrió en febrero de 2003 otra instalación en otro de los barrios más populares de la ciudad, San Francisco de Sales, que hace escaso tiempo ha sido objeto de una pequeña remodelación, consistente en el acceso a la biblioteca a través de los locales de la Asociación de Vecinos. El último de los servicios de lectura y préstamo habilitados es el Punto de Préstamo del Mercado Central, que viene



funcionando desde el año 2002 y, hoy por hoy, se ha convertido en un pequeño foro de reunión e intercambio de una franja de población tan importante como son las amas de casa y los jubilados Pues bien, a principios del próximo año 2007 se cerrará el ciclo con la inauguración de la Biblioteca Pública Municipal "Alberto Navarro Pastor", en la calle Padre Manjón de nuestra ciudad, allí





donde hace cincuenta años y gracias al ímprobo esfuerzo y tesón de un grupo de ciudadanos abanderados por Navarro Pastor, se ubicó la primera biblioteca municipal eldense.

Orígenes y fases del proyecto

Hasta llegar a este momento, ha transcurrido un largo proceso que se inició en el año 1992, cuando la Consellería de Educación y Ciencia encarga el estudio para reparación de grupos de aseos y forjados de planta baja del antiguo edificio del colegio Padre Manjón de Elda. Ésa fue la toma de contacto con el conjunto de edificaciones del colegio, que a lo largo de los años transcurridos desde ese primer encargo hasta hoy, finales del año 2006, ha tenido al estudio de arquitectura de Antonio Marí trabajando sobre el emblemático edificio.

De aquel primitivo encargo de obras de reparación nació en el año 1995 el encargo de rehabilitación y adaptación al nuevo programa de colegio de todo el conjunto de Padre Manjón. Cuando empezamos a trabajar en el proyecto, vimos que el edificio antiguo que tenía dos plantas, baja y primera, sin modificar su imagen exterior, y forzando las alturas resultantes al máximo, podría transformarse en un edificio de tres plantas, con el aumento sustancial de superficie disponible que esto significaba. Como el programa educativo se resolvía prácticamente con la planta baja, nos propusimos utilizar las dos plantas superiores para otro uso, que pensamos que podría ser una gran Biblioteca Municipal dado que ya existía el germen de ella representado por una sala del antiguo colegio que cumplía este uso. Hicimos partícipes de esta idea tanto al Ayuntamiento de Elda como a la Consellería de Educación y Ciencia, que acabaron aceptándola tras un periodo de conversaciones entre las dos administraciones.



En el tiempo transcurrido en las obras, se han acometido tres fases constructivas, que se han ido adecuando a los presupuestos de los que se ha dispuesto para ellas. Así, la primera fase fue la rehabilitación de todo el conjunto, quedando el espacio para biblioteca solamente con estructura y cerramientos, que se finalizó





Últimos retoques a los diferentes espacios de la nueva biblioteca. Entre otros detalles, se aprecian la escalera de caracol que comunica las dos plantas, el vestíbulo de la planta superior, con un espacio acristalado al fondo para proyecciones y actividades reducidas, el ascensor, empapelado con un fragmento del Quijote, motivo que se repite en otras paredes, o el acceso por la escalera lateral



en octubre del 2003. La fase de adecuación interior de esos espacios para biblioteca se acometió en enero del 2005. Y finalmente, la fase actual de equipamiento y amueblamiento se finaliza en diciembre del 2006 gracias a la colaboración económica de la Diputación, según el acuerdo alcanzado con el Ayuntamiento con motivo del centenario de la ciudad el pasado año 2004.

Del resultado de este largo proceso nos queda una Biblioteca Pública que, estando ubicada en uno de los edificios representativos del patrimonio urbano de Elda, transmite una imagen interior funcional y moderna, con una superficie de aproximadamente 2.000 metros cuadrados que alberga distintos espacios y una importante colección de fondos bibliográficos, audiovisuales, hemerográficos y archivísticos para cubrir las necesidades de una sociedad de nuestro tiempo y que dispone de las instalaciones y tecnologías más actuales para el desarrollo de sus actividades, convirtiéndose así en un espacio cultural confortable en el que, confiamos, todos los eldenses podamos cubrir nuestras necesidades formativas, informativas y de ocio.

Ciudad de Elda: el arranque de un proyecto de promoción

Carlos G. Ortuño Falcó

A nadie se le escapa que los problemas con los que se ha tenido que enfrentar la industria del calzado, puntal básico de nuestra economía, han actuado en muchos momentos como una pesada losa que ha afectado, no sólo al sector en sí, sino también al tejido socio-económico de nuestra población. Esta crisis estructural del sector calzado, así como la de otros tejidos tradicionales en nuestra comunidad, ha mostrado en Elda una de sus caras más virulentas al cerrar multitud de empresas, dejando en el desempleo a muchos trabajadores. A esto se le ha sumado una más que preocupante desconfianza ante el futuro, ya que estamos hablando de algo más que un sector predominante en nuestra ciudad: estamos hablando de una cultura y una historia ligada a la fabricación de calzado.

Ante este sentimiento de "orfandad" en el que nos situaba el declive de uno de nuestros pilares socio-económicos, cabía hacerse varias preguntas: ¿debemos, pese a los problemas, potenciar nuestra industria característica?, ¿tenemos que abrir nuestro campo de acción a nivel de desarrollo económico?, ¿estamos aprovechando como se debe aquello con lo que la ciudad de Elda cuenta en estos momentos?, ¿sabemos reconocer nuestras fortalezas?, y si es así, ¿las estamos explotando?

Desde el Ayuntamiento y su recién creada área de Desarrollo Económico y Promoción Exterior se ponía encima de la mesa este debate junto a un gran número de colectivos ciudadanos, que ayudaron dando su punto de vista y también sus sugerencias para poner en marcha un proyecto inicial que comenzara, bajo el paraguas de *Ciudad de Elda*, a potenciar la marca de nuestra población como productora y vendedora de uno de los mejores zapatos de señora del mundo. Además, a partir de este elemento tan característico nuestro, se pondría en valor todo lo que la ciudad de Elda ofrece en lo referente a industrias, fiestas, museos, comercio, gastronomía, cultura, etc. Sin duda era un reto complicado porque, en cierto modo, salvo acciones de esta índole nacidas desde el Museo del Calzado, y en menor medida desde el Museo Arqueológico, Elda no se lanzaba a promocionarse interna y externamente. No es cuestión en esta publicación detallar el proyecto completo que desde el paraguas *Ciudad de Elda* se ha realizado en apenas un año, pero sí cabe destacar algunas iniciativas que están dejando y seguro dejarán huella en la ciudad.



Degustación de productos de empresas eldenses en el certamen de marzo de Modacalzado, actividad que contó con la presencia del entonces ministro de Industria José Montilla

Ciudad de Elda en ferias

Desde el punto de vista de la promoción y afianzamiento de la marca *Ciudad de Elda* como referente en el mercado de fabricación y venta de calzado femenino de calidad, se optó, en paralelo a la creación del Grupo Elda Prestigio, por una presencia activa en una de las ferias de calzado más importante del mundo como es Modacalzado, que se celebra en Madrid en los meses de marzo y septiembre.

En estas ferias, se planteó aprovechar al máximo todos los recursos que le son propios a la ciudad por su tradición zapatera, con una propuesta de presencia institucional en la propia feria, raramente vista en la misma como iniciativa de una sola ciudad (lo habitual es contar con presencia autonómica, como así ocurre con las de La Rioja o Islas Baleares). Así y aprovechando la oportunidad que nos brinda gozar en Elda con el museo del calzado más importante del mundo, éste tuvo presencia en el certamen de marzo a través del I Concurso de Fotografía "CalZarte-Ciudad de Elda", cuya exposición se inauguró en uno de los pabellones con gran éxito de crítica y público. También Elda estuvo presente en un stand para el Concurso "Lápiz de Oro", degustaciones de productos de empresas eldenses como Tapelia, Salazones Serrano y Totel, así como con la presentación del *Diccionario de Términos del Calzado Inglés-Español/Español-Inglés*, que contó con la colaboración del Ayuntamiento de Elda y la presencia en el acto del entonces Secretario de Estado de Universidades, Salvador Ordóñez.

En la edición de septiembre de Modacalzado, Elda volvía a contar con un protagonismo especial, copando la mayoría de acciones especiales de la feria. En esta ocasión, las exposiciones se ampliaron a dos: una retrospectiva de todas las ediciones del "Lápiz de Oro", y una muestra de arte relacionada con el calzado de diversos miembros del grupo Eldado. Además, tuvieron continuación las degustaciones de empresas eldenses y se puso en marcha una nueva acción promocional como fue la pasarela "Ciudad de Elda", que agrupó tanto a empresas integradas dentro del Grupo Elda Prestigio como a otras externas. De nuevo, el



Presentación del *Diccionario de Términos del Calzado Inglés-Español*, también en la edición de marzo en Modacalzado



Stand de promoción de Elda en la feria Alical, en mayo pasado

protagonismo de la ciudad fue relevante, ya que tan sólo ofrecieron pasarelas Elda y Portugal.

También se acudió junto al Museo del Calzado en el mes de mayo a la edición de Alical (Alicante Calidad) en IFA, con un stand de más de 200 metros cuadrados donde se promocionó todo lo que la ciudad de Elda ofrece.

Guías y folletos

Uno de los déficits con los que se contaba para poder realizar acciones de promoción exterior era, sin duda, la ausencia de material con el que comunicar de manera eficiente lo que la ciudad podía ofertar. De este modo, se han puesto en marcha tres elementos de promoción distintos.

Por una parte, en vísperas de las fiestas de Moros y Cristianos, salió a la calle la primera edición de *Guíate*, una guía de servicios y comercios de Elda que incluye diferentes reportajes sobre aspectos de la ciudad tales como fiestas, museos, edificios singulares, tendencias de moda..., así como una amplía guía, con mapa de la ciudad incluido, donde poder encontrar desde una tienda de zapatos o de ropa, a un restaurante, los puestos de los mercados y gran cantidad de servicios públicos y privados de diferente índole.

Esta guía tiene carácter semestral, con el fin de que, como ocurre con guías de otras poblaciones, no se quede desfasada y esté acorde con lo que ofrece la ciudad en cada momento. Así, a inicios del mes de diciembre vio la luz la segunda edición de esta guía.

Internet también ha sido la otra de las herramientas utilizada y, de este manera, *Guíate* se presenta en su versión digital bajo la denominación de *guiate.elda.es*.

Por último, se han puesto también en circulación folletos específicos sobre fiestas en general, Moros y Cristianos, Fallas, Fiestas Mayores, Museos de Elda, Comercio, etc... Todo este material ha sido distribuido por hoteles de la provincia, red de Tourist Info de la Comunidad Valenciana, ayuntamientos, así como en las ferias a las que se ha acudido institucionalmente y, sobre todo, en los dos puntos de información puestos en marcha en la ciudad con la colaboración de la Asociación de Minusválidos Físicos Intercomarcal (AMFI).

Puntos de Información

Poder contar con espacios donde el ciudadano, el visitante o el que viene por trabajo o por otro tipo de razones puedan obtener información sobre Elda es un elemento vital en cualquier programa o proyecto de promoción. Sin duda, éste era un problema que se sumaba a la falta de material. Es por ello que dentro del proyecto se incluía también la puesta en marcha de diferentes espacios donde poder informar, ya sea mediante las explicaciones de alguna persona o a través de material impreso, sobre la oferta de la ciudad de Elda.

Gracias a un acuerdo de colaboración con AMFI, que previamente había participado en un programa de formación de personal en labores de informadores y guías turísticos, se puso en el mes de junio, de cara a las fiestas de Moros y Cristianos, un punto de información en el céntrico kiosco de la Plaza Sagasta, que hacía ya una larga temporada que no realizaba sus funciones habituales. Por este punto de información pasaron en tan sólo seis meses cerca de 10.000 personas ya fuera para hacer algún tipo de consulta o para recoger cualquiera de los materiales editados, de promoción de la ciudad o de otro tipo como folletos de actividades culturales, comerciales, festivas, etc... Pero quizá, el gran paso se dio con la puesta en funcionamiento de un punto de información más amplio y completo en el hall del Museo del Calzado, que arrancaba con dos objetivos principales: apoyar en la atención a las personas que visitan el Museo del Calza-



**Sobre estas líneas: colección de folletos monográficos para promoción de la marca *Ciudad de Elda*
Abajo: punto de información sobre la ciudad habilitado recientemente en el hall del Museo del Calzado
A la derecha: portada de la primera edición de la guía de servicios y comercial de Elda *Guíate*, que tiene también su versión en Internet**





do y el Museo Etnológico y, por otra parte, aprovechar su situación estratégica (hotel, parada de autobús, museos, centro cívico, etc...) para ofrecer también una información global sobre la ciudad bajo el paraguas e imagen corporativa de *Ciudad de Elda*.

Retos de futuro

Lo que hemos visto son quizá los aspectos más relevantes de un proyecto que lleva incluidas muchas más acciones que se han desarrollado y se desarrollan en esta área (campañas puntuales, *merchandising*, apoyo a empresas, cursos, creación del Consejo Sectorial de Desarrollo Económico y Promoción Exterior, preparación de visitas en grupo a la ciudad, edición de vídeos promocionales, dotación de equipos audiovisuales para los museos, etc...). Y nos preguntamos ¿es suficiente? Seguro que no. Nunca lo es, se puede hacer más y mejor, de eso estamos seguros. Pero también tenemos la certeza de que había que empezar, sobre todo, en un momento de incertidumbre y de cambios importantes en la estructura socioeconómica de la ciudad. Es una apuesta que debe estar por encima de los vaivenes políticos y que debería tener una continuidad. Se ha abierto una senda, continuémosla. Sin complejos.

Recuperación del callejero histórico eldense

Antonio Gisbert Pérez

El pasado 19 de marzo, en un acto público ante los medios de comunicación locales, y por ende ante todos los ciudadanos de nuestra población, se presentó la plasmación de un proyecto hace tiempo deseado por Mosaico y -por extensión- la Plataforma Cívica Centro Histórico de Elda, que ya venía recogido en la propuesta que presentamos al concurso de ideas promovido por el Ayuntamiento para la recuperación del Casco Antiguo bajo el pseudónimo de "La Cañamona". Tal proyecto consistía en la colocación de placas de azulejo cerámico con los nombres de las calles que conforman el centro histórico, acompañadas de un texto alusivo en el que se recogieran datos referentes a su historia, nombres antiguos, hechos acaecidos, etc.

Pues bien, esto ha sido posible gracias a una serie de entidades y personas que se entusiasmaron con la idea hasta llevarla a la práctica: la concejalía de Cultura, regida por Carlos Ortuño, que hizo las gestiones pertinentes para conseguir el fin; la CAM, representada en su director, Antonio Gisbert, que patrocinó el proyecto con su apoyo económico; y AMFI, presidida por Andrés Molina, cuyos miembros, bajo la dirección artística de Candy, realizaron un trabajo artesanal meritorio, diseñando y dándole forma a las placas del callejero, amén de tres impresionantes paneles cerámicos de tres antiguos rincones eldenses ya desaparecidos o transformados. Nosotros, por nuestra parte, contribuimos en la confección de los textos para la leyenda que acompaña al nombre de cada calle. Actualmente, cuando paseemos por el casco antiguo de nuestra ciudad, podemos encontrarnos con datos interesantes relativos a su trama urbana, como el hecho de que la calle Nueva siempre fue llamada así desde su formación en el siglo XVII, ya conocida como "Carrer Nou", o que la calle Espoz y Mina fue conocida popularmente como calle "del Estralazo" en su parte superior y "del Horno de San Antonio" en su parte baja. También podemos saber dónde estuvieron situados ciertos portales que daban acceso a la antigua villa murada: del Ángel o "dels Orts", de San Antonio o "Tramontana", de la Balsa… O, por ejemplo, que la única plaza del urbanismo histórico que no ha cambiado su antigua configuración es la Placeta de las Parras, en el ángulo que forma la calle San Agustín, llamada anteriormente "del Matadero". Y así, muchas curiosidades más que invitamos a descubrir por sí mismos a nuestros conciudadanos. En resumidas cuentas, una pequeña enciclopedia histórica acerca de nuestro entrañable y maltratado centro histórico que, aunque sea una humilde aportación para dignificarlo, deseamos con toda el alma que suponga el inicio de su recuperación futura mediante un plan de actuación adecuado. Esperemos que a partir de ahora no se frustren nuestras esperanzas como ha ocurrido en otras ocasiones. Ojalá así sea, es un deber ineludible que tenemos que cumplir por el bien de nuestra ciudad y de ese viejo rincón casi olvidado. Y de nuestra imagen como eldenses.















Pregón de las Fiestas Mayores 2006

Mari Carmen Roig Rico



Sr. Alcalde-Presidente de este Excmo. Ayuntamiento, Concejal de Fiestas, miembros de la Corporación Municipal, autoridades, señoras y señores, familiares y amigos todos, muy buenas noches. Y a mis admiradores, los más pequeños, que no se me han olvidado, me gustaría, permitidme la licencia, mandarles un besazo muy fuerte.

Ante todo, mi agradecimiento al Sr. Alcalde por la confianza que ha depositado en mí, brindándome la oportunidad de estar esta noche aquí, y a los que han hecho posible que así fuera, por lo que me siento tremendamente orgullosa. A los que compartirán conmigo estos momentos por su paciencia y benevolencia y a los que durante estos días que han pasado desde mi designación, no han dejado de darme ánimos y la fuerza necesaria para hacer posible que mi voz, espero no quebrada por la emoción, sea capaz de contagiar a todos de la alegría que siento ante el inicio de las Fiestas Mayores. A todos pues, gracias. Decir lo que sentí cuando el Sr. Alcalde me dio la noticia, no lo podría describir, pues ante tal responsabilidad, una mezcla de ilusión y pánico se apoderó de mí. Tardé unos segundos en poder reaccionar, es increíble cuántas cosas pueden pasar por tu mente en un instante, el compromiso que adquieres ante tu ciudad, la gran categoría de los pregones que me habían precedido... la verdad es que no tuve mucho tiempo para poder pensarlo, aunque lo intenté, pero el querer corresponder al honor recibido y el amor que siento por mi ciudad hizo que, de una manera impulsiva y optimista, aceptase. Creo que no me habrá pasado sólo a mí, lo que es un consuelo, pero yo desde ese momento no he podido dejar de pensar en esta noche, porque estar aquí la verdad es que imponer, impone. Encontrar las justas palabras para expresar lo que se siente y poder transmitirlo, en ocasiones, es difícil, pero aunque parece un tópico, y lo hemos oído un montón de veces, a mí me ha sucedido, pues son tantas las emociones y sensaciones que se agolpan en la mente, y tantas las palabras que fluyen, que resulta difícil escoger las más apropiadas, para conseguir que durante estos minutos que durará este pregón, tanto los niños que me están escuchando, como los que ya no lo somos tanto, aunque en el fondo un poco de niños todos tengamos, seamos capaces de vivir juntos la emoción que se siente ante el comienzo de nuestras Fiestas Mayores en honor a nuestros

Santos Patronos, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso.

Me gustaría aclarar a los más pequeños que lo que voy a contar a todos es que las Fiestas Mayores van a comenzar y que tenemos que estar muy contentos, pues vamos a pasar unos días estupendos con nuestros seres queridos, que al igual que en el "cole" nos preparamos para cada fiesta que tenemos que celebrar, ahora la ciudad entera también lo ha hecho.

Llegó el momento, después de un montón de preparativos van a comenzar las Fiestas. En casa todo está dispuesto: la ropa que nos pondremos, las provisiones necesarias, la familia, amigos o vecinos con sus planes realizados, todos los actos programados, los barrios con sus mejores galas, la ciudad adornada, llena de luz y color, nuestros Santos Patronos en el altar engalanados para la ocasión con bordados y adornos florales, esa Orquesta de Cámara y Coral que magistralmente *Salve y Villancicos* interpretarán, los fuegos artificiales, nuestra banda de música, todo a punto para que la ciudad comience sus fiestas.

Elda, ciudad hospitalaria, abierta a cuantos aquí han venido y aquí han vivido y a la que consideran suya, donde hombres y mujeres han trabajado a la par, codo a codo, estando integrados ambos en actividades laborales, culturales y festivas, emprendedora por naturaleza, que ha sabido conjugar tradición e innovación, zapatera por excelencia que siempre ha mirado con ilusión al futuro, solidaria, cercana al pueblo saharaui, generosa sin igual, inspiración de grandes poetas. Ciudad en la que lo monumental son las grandes personas que ha dado, algunas de las cuales, su reconocida valía, ha traspasado nuestras fronteras llevando el nombre de Elda por todo el mundo. Otras, cuya meta es o ha sido servir a los demás, ayudando a cuantos los pudieran necesitar, luchando por la justicia e igualdad en su propia ciudad, sin escatimar esfuerzos para que mejore en todos los campos, estando su reconocimiento, en ocasiones, precisamente en la labor que realizaban; en definitiva, creo, con gentes de un nivel humano francamente alto. Y que, aunque lamentablemente algunas nos hayan abandonado, en nuestro recuerdo vivirán para siempre.

Creo que queda claro que, como eldense, para mí Elda, en fiestas o no, es una ciudad genial, por eso los defectillos no los voy ni a nombrar.

Pero ¿y nuestro corazón? También nuestro corazón lo tenemos que tener preparado. Pensemos pues todos juntos: ¿qué podremos necesitar? Los niños también, ¿eh? Todos a pensar.



Preparemos la alegría, la ilusión, la magia, la devoción a nuestros Santos Patronos, la amistad, la generosidad, la hospitalidad. Seguro que si miramos bien dentro de cada uno de nosotros veremos que tenemos muchas cosas más, pues usémoslas estos días de una manera más especial y serán unos días llenos de paz y felicidad.

Las fiestas, para mí, son siempre un momento especial, sea cual sea el motivo a celebrar. Yo he tenido la suerte de en ellas poder encontrar amigos que no olvidaré jamás. Aprovechemos cada momento que nos brinden estos días para convivir con quienes nos rodean, familia, amigos, vecinos o conocidos, dejemos atrás las prisas, la rutina, los nervios, el estrés. Revivamos esos recuerdos de fiestas pasadas que nos hicieron tan felices disfrutando del presente y mirando con esperanza al futuro.

Nuestras Fiestas Mayores, como la propia sociedad, han sufrido múltiples cambios y transformaciones. En el recuerdo quedan fiestas pasadas con montones de actos religiosos y culturales, con actuaciones de gran categoría como las zarzuelas. También concursos, cucañas, carreras... que siguen en la mente asociados a recuerdos de momentos entrañables vividos, por lo que en ocasiones, provocan una añoranza que puede hacer pensar que fueron tiempos mejores. Uno de los actos recuperados es la TRACA, en la que, con nuestra camiseta, pañuelo y paraguas, nos sentimos todos igual, permitiéndonos a pequeños y mayores vivir momentos de camaradería y fraternidad. Unos, los más osados, la correrán; otros... ¡A verla pasar!

Estamos impacientes, las fiestas van a comenzar, cuando la Palmera inunde de estrellas nuestro cielo, el espliego como alfombra maravillosa cubra nuestra iglesia llenándola de ese perfume espléndido y los cánticos, cual celestial melodía, se eleven, el fervor de un pueblo resonará y voltearán alegres las campanas de la iglesia. Será el inicio de las fiestas, la Alborada llenará el cielo de luz y color y la música sonará llenando de alegría nuestros corazones.

Si comparamos el transcurso de la vida con la sucesión de los días de fiesta, nos daremos cuenta de que, desde el nacimiento o este inicio, todo momento de felicidad que saboreemos, por insignificante que nos parezca, tiene un enorme valor, no sólo por lo que tú disfrutas, sino por lo que puedes aportar a los demás, y los recuerdos, algunos imborrables, que dejarás. Y así, igual que las etapas de la vida, los días de fiesta se sucederán.

7 de septiembre, las vísperas, por la tarde la Salve, esos cánticos maravillosos que con devoción se entonarán. Después, diferentes verbenas para amenizar las noches en esta gran ciudad. La primera etapa de la fiesta es como la infancia en la vida: un despertar, momento de aprender conocimientos, valores y tradiciones; por eso los padres que están con sus hijos aquí ahora esperan que, así como lo hicieron con ellos, sus hijos a su vez con los suyos lo hagan. No debemos olvidar que vosotros los niños sois el futuro, por eso es tan importante que viváis estos días disfrutando y valorando vuestras tradiciones, ya que en vuestras manos estarán las fiestas del mañana.

Como veis, no puedo olvidar que lo bueno que podáis estos días vivir es primordial, pues por vosotros siento, lo sabéis, un cariño singular, por eso ser Maestra es para mí algo tan especial, permitiéndome esta profesión disfrutar de una comunidad educativa en la que es muy importante acercar a los niños a las tradiciones de la ciudad y por cuyos miembros siento gran cariño y amistad.

Seguro que todos los que ya no somos niños hemos comenzado a recordar esa edad, a nuestros abuelos, nuestros padres, nuestro hermano, el cariño natural, un olor que nos hace retornar. Yo lo que más recuerdo de esa edad es a *Chacolí*

en la Plaza Castelar, una marioneta que nos hacía a todos los niños reír a rabiar. Había muchos otros actos: conciertos, concursos, mascletás... Pero lo más divertido para mí en fiestas era ver a las marionetas actuar.

8 de septiembre, día de la Virgen de la Salud, Patrona de la ciudad, múltiples actos lúdicos, culturales y religiosos, cada uno desde su lugar los celebrará. La Misa por la mañana, al terminar la traca. Después el *vermutico*, donde cada uno lo suela tomar, el *mesclaico* al Casino con el picón habitual y con Los Caracoles las canciones típicas de la ciudad. Después, a comer *fasiuras*, o lo que se quiera tomar, en familia, con amigos o en el barrio, momentos de convivencia, alegría, tolerancia e igualdad.

Por la tarde, actos para los niños, la *Salve, Villancico* a la Virgen y Procesión, momento en que a nuestra Patrona se la saca a hombros por su ciudad, cada vez son más los que con la luz de sus velas la quieren acompañar. Durante su recorrido múltiples agasajos tendrá. Por la noche, actuaciones musicales diversas, las verbenas en los barrios, los conciertos para los jóvenes, opciones diversas para elegir donde pasar esos ratos de alegría, paz y felicidad. En este punto, a la fiesta la podemos comparar con la juventud en la vida, toma más fuerza el valor de la amistad, fechas únicas para disfrutar de tus amigos, los que desde la infancia no has perdido jamás y los que durante tu vida has tenido la gran suerte de poder encontrar, o con los que aunque estén lejos en fiestas vendrán. Yo tuve la suerte de entre mis amigos a mi marido encontrar, y me siento dichosa del amor y cariño que mis amigos me dan.

¿Quién no tiene en esa edad alguien a quién recordar? De esa etapa de mi vida yo recuerdo que para mi abuela Salud era un día especial, aunque era su santo, más importante era celebrar todos juntos el día de la Patrona de su ciudad. En todos los actos nos gustaba participar. A la hora de comer *fasiuras*; después, las pastas que ella misma había ido al horno a amasar, casa abierta a todos con un amor especial, pues sabía que los recuerdos nunca tendrían final. Chicos, los abuelos son geniales ¿Verdad?

9 de Septiembre, día del Cristo del Buen Suceso. Igual que el día anterior, montones de actividades lúdicas y religiosas que se dedicarán a nuestro Santo Patrón en su honor: Misa, *Villancico* y después Procesión, sus fieles engalanados para la ocasión lo sacarán a hombros por la ciudad que le manifestará su devoción. Este momento de la fiesta es como en la vida la etapa de la madurez, nuevas estructuras familiares se forman, nueras, yernos, cuñados, sobrinos, primos, tíos... se van incorporando, cada vez somos más y más cosas que celebrar... Los que somos padres no debemos olvidar que nuestros hijos van creciendo y, según el momento y la edad, de formas diferentes quieren las fiestas celebrar; pero lo que nosotros les hayamos podido inculcar, lo que de nuestros antepasados con orgullo les hayamos podido legar, no lo olvidarán jamás y ellos a sus hijos lo transmitirán. Qué rápido se pasa el tiempo, ¿verdad? Qué pronto se nos hacen mayores nuestros hijos, el mío ya es un apoyo en el que poder descansar, pronto una nueva familia formará, llegarán nuevos miembros que nuestra vida engrandecerán y nuevas fiestas habrá, pues a sus hijos sus tradiciones legarán.

Un último esfuerzo, pues seguro que todos tenemos mucho de esa edad que recordar... Para mí las fiestas eran un "no parar". Había que conjugar los amigos, los actos de fiestas y el cumpleaños de mi madre, todo junto y casi sin descansar, pero mi hijo tuvo la suerte de aún poder ver a tres generaciones tantas cosas en fiestas celebrar.

Cuando el Cristo del Buen Suceso entre en la iglesia, las fiestas estarán a punto de acabar, muchos momentos habrá para guardar, igual que en la vida cuando llegue la ancianidad tendremos mucho que retomar, pero no me gustaría que fuese un final, sino un continuará...



La última Palmera en la iglesia nos querrá manifestar
que con la misma ilusión que empieza se debe finalizar
un nuevo año comenzará para empezar a pensar
todas aquellas cosas, que para el próximo hay que preparar.
Recordemos el esfuerzo que supuso programar
unas Fiestas Mayores como merece la ciudad.
Y a todas las personas que bien desde el Ayuntamiento,
Cofradía de los Santos Patronos, colectivos, asociaciones
o desde el lugar que les haya tocado organizar,
no les ha importado dar un montón de horas
para poderlo lograr.

Todos los que estamos aquí, pequeños, mayores, eldenses en general, los que nacieron aquí y los que de Elda son ya, o los que no siendo de Elda nos quieren acompañar, preparémonos para junto con nuestros Santos Patronos, que impacientes nos esperan ya, pasar unas fiestas con muchos momentos para recordar. Y sin más, ¡que las Fiestas Mayores del 2006 comiencen ya!

¡Viva la Santísima Virgen de la Salud!
¡Viva el Santísimo Cristo del Buen Suceso!
¡Viva Elda, nuestra ciudad!

Actividad del Museo Arqueológico Municipal

Mª Dolores Soler García

A lo largo de este año 2006 han sido numerosas las iniciativas emprendidas por el Museo Arqueológico Municipal, que centraliza las actividades desarrolladas por la concejalía de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento, las cuales tienen una doble vertiente. Por un lado, las actividades propias del museo como tal y, por otro, las del Servicio Municipal de Arqueología.

Uno de los requisitos fundamentales de todo museo es el de ser didáctico para que sus visitantes comprendan y aprendan de los objetos expuestos. El Museo Arqueológico de Elda, inaugurado en 1983, se estaba quedando obsoleto en cuanto a esta premisa se refiere. Por ello y dentro de los programas de ayudas sociales para las corporaciones locales (EMCORP) subvencionados por el Servicio Valenciano de Empleo y Formación (Servef), el 1 de octubre de 2005 empezó a desarrollarse el proyecto *Museografía del Museo Arqueológico de Elda*, que finalizó el 28 de febrero de 2006. Dicho proyecto ha consistido en el diseño de las salas que constituirán el nuevo museo, así como en la restauración de unas doscientas piezas arqueológicas de los fondos museísticos.

Dentro del marco de las ayudas del Servef, este año se está ejecutando desde el 2 de octubre y hasta el 16 de marzo de 2007 la excavación arqueológica de salvamento en el solar de la calle Andrés Amado esquina plaza Sagrado Corazón, en el Casco Antiguo, dirigida por los técnicos municipales. El proyecto denominado *Excavación arqueológica y recuperación del Casco Antiguo de Elda* tiene como objetivo documentar y salvar el patrimonio arqueológico de esta zona de nuestro centro histórico que albergará el edificio de ampliación del consistorio municipal.

Otras excavaciones que ha realizado el Museo Arqueológico son las del solar de la calle Ricardo León, 12-14, también en el Casco Antiguo. Y una nueva campaña de excavación y restauración en el Área 5 del yacimiento de El Monastil, retomando así el trabajo iniciado en el año 2001 y continuado en 2002, 2003 y 2004. Estas actuaciones pretenden poner en valor el sitio arqueológico de forma que el visitante pueda pasear y contemplar una parte muy importante de nuestro pasado.



Trabajos de restauración en el laboratorio del museo

Como actividades propias del museo podemos resaltar la que se realizó con motivo del Día Internacional de los Museos que se celebra el 18 de mayo y tenía como emblema *El museo y los jóvenes*. En esta ocasión se realizaron unas jornadas de puertas abiertas conjuntamente con el Museo del Calzado y con el Museo Etnológico que duraron cuatro días; siendo la primera vez que se realizaba un proyecto conjunto de los museos de la ciudad. Se contrataron para la ocasión tres actuaciones para cada uno de los recintos patrocinadas por la concejalía de Juventud. En el Museo Arqueológico tuvimos al guitarrista Miguel Ángel Rodríguez Mendes que nos deleitó con su programa *Historias contadas por una guitarra*.

El Museo Arqueológico ha colaborado intensamente con otras instituciones como la Fundación La Luz de las Imágenes o el Museo Histórico de Aspe. Ambas nos requirieron piezas de los fondos del museo para exhibirlos en sendas exposiciones. La primera nos solicitó tres cerámicas paleocristianas que se encuentran actualmente en la Iglesia de Santa María de Alicante para la muestra *La faz de la Eternidad*, que se inauguró en mayo. Y en Aspe cuentan con varios objetos relacionados con el trabajo y el consumo del grano que se exponen desde agosto en

museo arqueológico de Elda

Nuevo logotipo del Museo Arqueológico



Cartel anunciador de las actividades del Día Internacional de los Museos

las salas del museo aspense dentro del marco de la exposición *La era y el cereal.* Otra interesante exposición, cuya inauguración se preveía para el día 3 de noviembre, es la que ha organizado el Instituto de Enseñanza Secundaria Monastil conjuntamente con el Museo Arqueológico Municipal. Se trata de una muestra denominada *Rituales en Elda. Una mirada arqueológica*, que tiene como hilo conductor los rituales y las supersticiones de las gentes que habitaron Elda desde la Prehistoria hasta la actualidad vistos a través de la arqueología. Esta actividad forma parte del convenio de colaboración que suscribió en el año 2004 el Museo Arqueológico y, por tanto, el Ayuntamiento con el centro educativo. En este sentido, hay que señalar que el 15 de marzo de este año, se firmó un nuevo convenio de colaboración, esta vez con el I.E.S. La Torreta. Cabe mencionar también la labor del Museo Arqueológico Municipal como centro receptor de alumnos y licenciados que desean realizar prácticas y becas. Por un lado, colaboramos con la Universidad Miguel Hernández de Elche en su *II Curso de Especialista Universitario en Gestión del Patrimonio Etnológico y Museología,* y con la Universidad de Valencia. Y por otro, de nuevo este año el museo ha acogido a una becaria del programa internacional de becas *Leonardo Da Vinci*. Por último, para finales de 2006 tenemos prevista la publicación de un nuevo número de la revista *Alebus*, que recogerá diversos trabajos acerca de la arqueología del valle de Elda.



Piezas del Museo Arqueológico en la exposición *La era y el cereal*



Actuación de *Historias contadas por una guitarra*

Mi llegada al Museo del Calzado

Juan Carlos Martínez Cañabate



José Mª Amat le tiende el relevo en la dirección del Museo a Juan Carlos Martínez

Aceptar el ofrecimiento de José María Amat de dirigir el Museo del Calzado es un gran reto, pues continuar la labor iniciada por él supone un enorme compromiso, ya que, además de lo que representa, hay que mantener la alta cota alcanzada por esta institución tanto en nuestra ciudad como fuera de ella. Con las dudas iniciales, propias de la asunción de un proyecto de esta envergadura que yo no esperaba, desde mi puesto de secretario de la Fundación y con la confianza depositada por parte del Patronato del Museo para dirigirlo, asumo dicha responsabilidad con una gran ilusión, no exenta de temor o incertidumbre por tamaño proyecto. Pero que con trabajo y el respaldo y la excelente colaboración del personal del Museo se inicia una nueva etapa del buque insignia de nuestra ciudad.

Porque el reto es importante, no sólo por la gestión interna que se pueda realizar, sino por la implicación de nuestra población en esta institución, lo que representa y la historia que encierran sus paredes, así como la ósmosis producida entre el Museo y la ciudad, para orgullo de los eldenses. Esto se ha conseguido gracias a la labor realizada por mi predecesor y su equipo humano que, implicando al Ayuntamiento y a numerosas instituciones y empresas, ha logrado que una colección que se instaló en el comedor del Instituto de Formación Profesional La Torreta sea hoy lo que es y lo que representa.

Por todo ello, como comentaba al principio, es un gran reto que asumo con la esperanza de poder continuar esa estupenda labor, que con el toque personal que imprima la nueva dirección procuraré mantener y a ser posible mejorar.

Cuando me solicitaron este artículo para que explicase los proyectos y el futuro del Museo, surgía la duda de que si al detallar nuevas actividades o nuevas formas de trabajar significaba eso desechar la anterior labor realizada. Nunca más lejos de mi imaginación; al contrario, lo que se pretende es mejorar si cabe lo iniciado y plantear nuevas propuestas que mantengan al Museo con el protagonismo y lugar que se merece. Por esta razón, al enumerar posibles proyectos, algunos ya iniciados, se dejarán otros en el tintero, aunque podrán ir conociéndose conforme vaya transcurriendo el tiempo:

· El punto de información de la ciudad, por iniciativa de la concejalía de Promoción Exterior, recogiendo la demanda de los ocupantes del edificio, servirá de atención a los visitantes de nuestra ciudad y como punto informativo de los organismos ubicados en este emblemático centro polivalente (UNED, Asociación de Fabricantes, Museo Etnológico, etc.).

· Con el Concurso Nacional de Fotografía CalzArte y la implicación de este medio de expresión con el calzado, se abren numerosas posibilidades al sector para que se relacione con un mundo artístico al que ya acude pero que le es desconocido.

· Fomento de la biblioteca con el uso de sus fondos bibliográficos, así como los posibles trabajos de catalogación, investigación histórica, incremento del fondo gráfico de nuestra industria y la creación de un archivo de las empresas que han conformado y conforman nuestro sector económico.

· Implicar más si cabe a la industria del calzado en las iniciativas que sirvan de promoción del sector: premio Mejor Calzada, Semana de Artesanía, premio periodístico Luis García Berlanga, etc., procurando que estos eventos tengan una mayor repercusión y la difusión que se merecen.

· Dar a conocer el Museo entre los estudiantes, para que el colectivo estudiantil sepa de la historia y los fundamentos de la economía de nuestra comarca y valore esta industria constantemente amenazada

· Implicar a la ciudad y distintos sectores económicos y sociales en aquellos actos



Exposición antológica del premio Lápiz de Oro organizada por el Museo en la última edición de Modacalzado

que favorezcan la promoción de nuestra base económica como es el calzado y por tanto de nuestra riqueza local.
· Colaboraciones con otros museos de nuestra ciudad. Firmamos convenios con asociaciones de museos extranjeros, que son muy importantes, y olvidamos los museos vecinos, aunque ya se han realizado algunas iniciativas muy positivas.
· Promocionar actividades que impliquen aún más a los eldenses e intentar conseguir que se sientan orgullosos de su profesión (el calzado), su ciudad y, por supuesto, del Museo.

Éstas son algunas de las posibles iniciativas, que expuestas de forma genérica son una mínima parte de una larga lista que irá completándose con el paso del tiempo y que, en definitiva, deben servir de promoción conjunta de nuestra industria tanto en el entorno local como en el exterior, pues al desarrollo de nuestra base económica le acompañará la mejora de nuestra economía local.

Si desde el Museo se consigue aportar un pequeño granito de arena a que esto se consiga, nos veríamos gratamente halagados, para que el Museo no sólo esté para recoger los restos de una industria decadente, sino que sirva para colaborar y promocionar la industria del calzado, logrando que la población y los distintos sectores económicos y sociales se identifiquen con el Museo del Calzado de Elda, con su museo.



Marta Sánchez acude a recibir el premio a la Mejor Calzada en la edición de este año

Presencia del Museo del Calzado en Elche

La ciudad de Elche ha vivido este 2006 un año muy especial al conmemorar sus 2.500 años de historia, acontecimiento que se ha celebrado, entre otras actividades, con varias exposiciones conmemorativas, siendo la estrella, cómo no, la Dama de Elche, cuya figura original ha permanecido seis meses con sus paisanos. Entre las diferentes muestras organizadas bajo el paraguas IliciElx2006, ha habido una en la que ha tenido una participación señalada el Museo del Calzado de Elda. Se trata de "Elche, una ciudad industrial 1850-2006" en la que se traza una síntesis de la evolución industrial ilicitana a lo largo de los dos últimos siglos como origen de los consiguientes transformaciones sociales. Esta evolución, ligada fundamentalmente al devenir del sector calzado, tiene lógicamente muchos contactos con nuestra ciudad y ahí es donde entra el Museo del Calzado, que ha cedido maquinaria, documentos, fotografías y otros elementos que forman parte de esta exposición. Esta colaboración cobra su mayor sentido en los primeros años de la FICIA, en la década de los 60, cuando la especialización del calzado textil no sólo se convirtió en el motor económico de Elche, sino que facilitó el desarrollo de su industria zapatera y, con el despegue de las exportaciones, situándola como una gran productora de zapatos (deportivo y sport especialmente) y una ciudad de referencia de la industria a escala internacional. En todo ese proceso, sin duda, la tradición zapatera de Elda sirvió de ejemplo para el crecimiento económico de nuestros vecinos. **Redacción**



Dibujar con la luz el mundo del calzado fue posible gracias al

I Concurso Nacional de Fotografía CalzArte-Ciudad de Elda

Teresa Jover Bonete

La palabra fotografía procede del griego y significa "dibujar con la luz"

(de photos = luz y graphis = dibujo)

El Concurso Nacional de Fotografía CalzArte se ideó en Madrid a principios del año 2005, en el seno del estudio fotográfico de un gran amigo, fotógrafo profesional y profesor de la Escuela de Fotografía Centro de Imagen Efti de Madrid, Jesús Alonso.

Nuestro proyecto es acogido con gran entusiasmo por el director de la Escuela; la temática en torno al mundo del calzado es un factor determinante. No existía un concurso nacional, creemos que tampoco internacional, cuyo tema fuera el calzado.

Con el proyecto ya consolidado, con el respaldo de Efti y con la creencia absoluta de que teníamos una excelente herramienta de promoción, no sólo para el sector y el Museo del Calzado, sino también para la ciudad, decidimos presentar el concurso a la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elda, donde de nuevo el concurso es acogido con gran entusiasmo, y pasa a llamarse I Concurso Nacional de Fotografía CalzArte-Ciudad de Elda.

No se trataba de realizar un concurso de fotografía más, sino el mejor concurso nacional de fotografía sobre el calzado, comprometiendo a una de las mejores escuelas de fotografía, Efti, situada en el panorama nacional e internacional entre los principales centros tanto por su oferta de cursos como por sus exposiciones y actividades. En estos momentos se conforma como un referente en la fotografía y cuenta entre sus docentes con los nombres más relevantes de la fotografía nacional e internacional y con el reconocimiento de su obra a nivel mundial, figurando numerosos premios nacionales de fotografía, documentalistas españoles e internacionales, incluidos varios de la prestigiosa Agencia Mágnum, así como conocidos artistas tanto españoles como extranjeros.

Con la Escuela de Fotografía Efti asegurábamos la divulgación de las bases en el sector de la fotografía, el posicionamiento del concurso con un jurado de excepción y la puesta en marcha de un concurso sin precedentes en los sectores de calzado y fotografía.

Con el apoyo incondicional de las concejalías de Cultura y Desarrollo Económico y de la mano de Carlos Ortuño, conseguimos institucionalizar el concurso y que se asumiera como un proyecto para la ciudad, para el sector calzado y con carácter cultural. A ello, se sumó el Ministerio de Cultura que dotó al concurso de prestigio cultural a nivel nacional. Pero todavía llegaríamos más lejos, ya que la dirección del certamen de Modacalzado, junto con Ifema, también quisieron implicarse y colaborar en la entrega de premios y la exposición en Modacalzado, en marzo de 2006. Se diseñó por parte de Alfonso Barajas, amigo personal e incondicional del museo en la puesta en escena de nuestras exposiciones en Modacalzado, una muestra de fotografía que fue el centro de atención de toda la prensa a nivel nacional e internacional y visitantes. Un atractivo cultural para una feria exclusivamente comercial.

El resultado de esta primera edición del concurso tanto en participación (235 fotógrafos con 377 obras), como en calidad de las imágenes presentadas, se puede definir como excepcional, y esto se consiguió en gran medida por la sintonía, el respaldo y la estrecha colaboración de las personas que representan a las instituciones implicadas.



Los miembros del jurado muestran las obras ganadoras



Entrega de premios del concurso en el certamen de marzo de Modacalzado

Pero además, dichos resultados se convierten en un instrumento de viabilidad para otras acciones del Museo del Calzado; por un lado, con el primer y segundo premio se amplía el fondo artístico fotográfico del museo, ya que se obtuvieron las portadas de los números 6 y 7 de la revista *CalzArte*, que edita el Museo del Calzado con carácter semestral; y por último, se creó una exposición itinerante con las 40 fotografías seleccionadas. El tercer premio, denominado Premio Ciudad de Elda, será la imagen promocional de la ciudad en eventos y ferias internacionales como en Fitur 2007.

Gracias a Carlos Ortuño, José Luis Amores, Carlos de Andrés, Ciuco Gutiérrez, Jesús Alonso, Pola Iglesias, Julia González, Félix Pérez-Fajardo, Alfonso Barajas, Ernesto Alba y, cómo no, a todos los participantes.

El Museo del Calzado cerrará su actividad 2006 precisamente con la inauguración de la exposición CalzArte en sus instalaciones, y la convocatoria de la segunda edición. Desde el Museo del Calzado os invitamos, una vez más, *a dibujar con la luz el mundo del calzado.*

PALMARÉS DE LA I EDICIÓN

PRIMER PREMIO**:** Curso Master de Fotografía en el Centro EFTI, valorado en más de 6.000 euros, portada del número 6 de la revista institucional *CalzArte*, que edita el Museo del Calzado semestralmente, 3.000 euros en metálico y un diploma acreditativo para **Miguel Rodríguez Sánchez,** de La Cañada (Valencia) por su obra *Cordones*, que fue entregado por el alcalde Juan Pascual Azorín, presidente también de la Fundación Museo del Calzado.

SEGUNDO PREMIO**:** Curso de fotografía profesional digital en el Centro Efti, valorado en más de 3.000 euros, portada del número 7 de la revista institucional *CalzArte*, 2.000 euros en metálico y un diploma acreditativo para **Pablo Requejo García,** de Valladolid, por su obra *Rambla I Barcelona*. Entregó el premio Pola Iglesias, directora del certamen de Modacalzado.

TERCER PREMIO: Curso de fotografía en retoque digital en el Centro EFTI, valorado en más de 3.000 euros, imagen promocional de Elda en ferias y eventos de divulgación exterior de la misma, 1.000 euros en metálico y un diploma acreditativo para **Emilio Moreno Blanco,** de Madrid. Hizo entrega del premio el director de Efti, José Luis Amores.

MENCIONES HONORÍFICAS: Además de los tres premios, se otorgaron cuatro menciones honoríficas que fueron para **Jordi Farrés García**, **Vicente Cervera Casino**, **Lola Alarcó Bort** y **Carlos Givaja Sanz**, que recibieron un diploma acreditativo

El jurado estuvo compuesto en esta primera edición por José Luis Amores, Carlos de Andrés y Ciuco Gutiérrez (Efti), Ernesto Navarro (Asociación Fotográfica Elda), Carlos G. Ortuño (Ayuntamiento de Elda) y Teresa Jover (Fundación Museo del Calzado).







En la página anterior, primer premio: *Cordones*, de Miguel Rodríguez Sánchez Arriba, segundo premio: *Rambla I Barcelona*, de Pablo Requejo García Izquierda, tercer premio: *Sin título*, de Emilio Moreno Blanco

El concurso para jóvenes diseñadores alcanza la XVII edición

Zapatos imaginados en el Lápiz de Oro

Redacción















El Concurso Internacional para Jóvenes Diseñadores de Calzado "Lápiz de Oro", que convoca el IES La Torreta en colaboración con el Ayuntamiento, el Museo del Calzado y el INESCOP, ha alcanzado ya su decimoséptima edición, haciéndose coincidir la entrega de premios y la exposición correspondiente, en la planta baja de la Fundación FICIA, con la apertura de la Semana de Artesanía del Calzado, a finales del pasado mes de octubre. Previamente, en el certamen de septiembre de Modacalzado, también hubo una exposición retrospectiva con los diseños ganadores en anteriores ediciones de este ya veterano concurso. En total, han sido noventa y tres trabajos los presentados a esta edición del Lápiz de Oro. En la especialidad de Diseño, el Trofeo Lápiz de Oro, dotado con diploma y 2.000 euros, le ha correspondido a **Héctor Campello**, de Elche, por su diseño "Transglobal". **Maris Pill**, de Estonia, y **Cristián Bernabé**, de Elda, han obtenido el segundo y tercer premio, dotados respectivamente con 800 y 400 euros. En cuanto a la especialidad Prototipos, en la sección Zapato Moda Joven, el primer premio, dotado con 2.000 euros, ha sido también para la estonia Maris Pill. Los 800 y 400 euros del segundo y tercer premio han ido a parar a **Karen Milistver**, de Estonia, y a **Carolina Esteban**, de Madrid. Respecto a la sección Zapato Señora, el primer premio, dotado con 2.000 euros, le ha correspondido a **Jana Buch**, de la República Checa. El segundo y tercer premios, dotados con 800 y 400 euros, han sido para **José Damián Romero**, de Elda, y **David Esteve**, también de Elda. Por último, el Trofeo AMPA del IES La Torreta le ha correspondido al alumno **Iván Pastor**, de Elda, por su maqueta "Con la prisa en los talones".

Emplazarte: los artistas muestran su obra en la Plaza Mayor

Redacción









Con la denominación de Emplazarte, la concejalía de Cultura, a propuesta de un grupo de artistas locales, puso en marcha en la primavera una experiencia novedosa en Elda, cuyo objetivo principal es facilitar la posibilidad de exponer de forma conjunta y al aire libre a modo de una feria o mercadillo del arte. Esta actividad se ha venido desarrollando desde entonces, y con alguna excepción, el último domingo de cada mes durante toda la mañana, Desde el primer momento, Emplazarte ha contado con la participación de numerosos pintores y escultores, consagrados y noveles, que han ido desfilando con su producción por la Plaza Mayor, lugar que se consideró adecuado desde un primer momento para esta actividad, aderezada en las sucesivas citas por otras actividades complementarias relacionadas con la música, los títeres, la fotografía y otras disciplinas artísticas. Prácticamente todas las ediciones han contado con una gran presencia de público, así como de artistas, que podían utilizar para la exposición de sus obras paneles metálicos móviles fabricados por la empresa Valle del Inox y facilitados por la organización.

Consolidada la experiencia, tanto en la participación artística como por el interés ciudadano que despierta cada nueva edición, es de pensar que el paréntesis invernal servirá para reorientar la actividad con nuevos atractivos de cara a otras ediciones el próximo año. De hecho, Emplazarte también ha suscitado el interés por exponer de otros artistas ajenos a la población, abriendo una nueva posibilidad, aunque, como aseguró el concejal de Cultura, sin que eso suponga que los pintores locales pierdan su espacio de exposición.









UNO
Intervención urbana

Con motivo de las fiestas de septiembre, el domingo 10, se celebró una edición especial de Emplazarte que tuvo como atracción especial una intervención artística concebida y llevada a la práctica por siete artistas locales con el propósito de conseguir que un espacio urbano, en este caso la Plaza Mayor, se viera de una manera diferente, desvinculado de su apariencia cotidiana. UNO, que así se denominó la propuesta plástica, partía de una ligera alusión a la realidad (ausencia de cines en Elda) para reflexionar estéticamente sobre el papel de la figura humana desde tres perspectivas complementarias. Así, dos humanoides de gran tamaño a cuatro patas y construidos en madera quedaron instalados el día anterior a modo de grandes y funcionales esculturas en el espacio de la plaza, causando primero asombro y luego familiaridad en adultos y niños, especialmente estos últimos, que las utilizaron como zona de juegos e incluso de improvisadas porterías. Y ya en la mañana de autos, se redondeó la intervención con el despliegue de varias filas de figuras humanas básicas y a tamaño más real que formaban grandes colas a la entrada de los cerrados cines Plaza, en cuyo acceso se había construido una especie de improvisada sala de proyección donde se podía seguir un audiovisual especialmente concebido para cerrar el montaje. Pese a ser una actividad efímera, la preparación de esta intervención artística consumió muchas horas del verano al grupo artístico compuesto por **Vicente Beltrá, Juan Barcala, Pablo Román, David SorElena, Vicente Deltell, Jesús Sevilla** y **Miguel Davia** quienes, salvado el coste de los materiales, que corrió a cargo de la concejalía de Cultura, realizaron su trabajo, nunca mejor dicho, por amor al arte. Y como muestra de la interactividad de ese proyecto, días después las dos grandes figuras se integraban en el monumento de la falla Gran Avenida, siendo consumidas por el fuego la noche de la cremá.

Máximo 25 x 25

Emilio Guinea Sáez

Little is beautiful (lo pequeño es hermoso) afirmaba alguna minoría en manifestaciones en los EEUU. Sin saber si estamos de acuerdo o no con esa aseveración, sí que podemos decir que en las disciplinas artísticas importa poco el tamaño de las obras -que sean miniaturas iluminadas del medievo o las desorbitadas obras actuales de Christo o Serra, no implica ningún valor artístico adicional-. Lo que sí es cierto es que siempre hay un riesgo en lo más pequeño, y ese riesgo queda asumido por cualquier artista que se presenta al concurso que anualmente convoca la comparsa Huestes del Cadí, bajo el nombre de certamen de MINICUADROS.

En su XII edición y con un desmesurado número de participantes (se presentaron más de mil ochocientas obras, de las cuales cincuenta y nueve llegaron a ser expuestas), ha dejado bien claro que el concurso interesa, que está consolidado y con un prestigio, y que el someterse a la disciplina de un formato con un máximo de 25 x 25 cms. no es una dificultad para el artista. De esta edición, las obras que pudimos ver expuestas en el Museo del Calzado entre los días 29 de abril y 14 de mayo pasados indicaban el buen momento por el que atraviesa la obra plástica en general, marcando claramente las distintas corrientes por las que se está moviendo la pintura actual. Si bien estaba un poco sobrevalorada la pintura figurativa, se encontraban obras interesantes de muchas de las otras tendencias: esa interesante nueva feminidad que tan buenos ejemplos está dando (aquí representada por el delicado acrílico-collage de **Irma Marco Canoves**), las fusiones con plásticos, metales o metacrilato en la fotografía (en este caso las obras de **Francesca d´Ambrosio** o **Francesca de Pieri**), el minimalismo acumulativo (los trabajos de **David Heras**, **Héctor Sanz**, **José Manuel González** o **Silvia Viana**), epígonos pop (**María Ortega** con esa herencia de Dis Berlin), nueva ilustración (**Rodrigo Canoa**, **Alba Pérez**) o el kitsch desmedido (**Alejandro Torres**), los cromatismos postmorandianos (**Juan Carlos Benigno**), o la dimensión de la cotidianeidad (**José Manuel Cajal** con coches que llenan la calle, **Francisco Carrasco** con las mascarillas de la supuesta belleza, o **Yaiza Naira Hernández** con ese sobredimensionado lavado de diseño). Todos ellos en unos trabajos bien acabados: la limpieza de la obra ganadora de **Jorge Tarazona**, o el ensamblado con el marco en la obra antes mencionada de Francesca d'Ambrosio.











De izquierda a derecha y de arriba a abajo: PREMIO CADÍ: *Noches de luna llena II*, de Jorge Tarazona Cano · PREMIO LIBERTAD: *44 errores cosidos,* de Irma Marco Canoves · PREMIO TAPELIA: *Anaka II*, de Isabel Arrillaga Berasarte · PREMIO CIUDAD DE ELDA: *Corralones II*, de Miguel Calderón Paredes · PREMIO INSTITUTO BAZÁN: Memory box, de Francesca de Pieri

En resumen, creo que un gran abanico de tendencias de la obra que están haciendo hoy creadores de gran parte del mundo, porque es curioso que estén representadas obras de tan distinta procedencia, diseminadas a lo largo de toda España, pero con gran presencia europea (francesa, italiana, portuguesa), e incluso con alguna incursión americana (Méjico). Toda esta gran participación invita a esperar con interés la próxima edición del certamen de minicuadros.

El certamen Pintor Sorolla, ¿languidece?

Redacción







PRIMER PREMIO: *Un par de pelotas*, de Miguel Recuero Zarapuz. Óleo sobre madera · SEGUNDO PREMIO (derecha arriba): *Barquito de papel*, de Rafael López Azañón. Acrílico sobre tela · PREMIO COMARCAL (derecha abajo): *Gran superhéroe americano ha llegado a la Gran Avenida para defender al ciudadano*, de Jesús García Sevilla. Impresión digital sobre metacrilato, óleo y collage

Un escueto medio centenar de obras (y de ellas sólo 16 de fuera de la provincia) han concurrido a la XXIII edición del Certamen de Pintura "Pintor Sorolla", que convoca bienalmente la concejalía de Cultura y que este año contaba con la novedad de un premio comarcal, añadido a los dos premios absolutos. Esta baja participación podría achacarse a varias razones, entre ellas, a un cierto agotamiento de la fórmula "sólo pintura" que limita la presencia de artistas; lo gravoso que resulta para muchos pintores enviar sus obras; o el mismo hecho de que el concurso se convoque cada dos años, lo que hace que se pierda un poco en la memoria y no acabe de encontrar su sitio ni hacerlo atractivo a la participación. En cualquier caso, deberá ser la propia concejalía de Cultura la que se replantee esta situación, que podría pasar por modificar las bases para incluir otras modalidades como la escultura, el arte digital u otros formatos relacionados con las nuevas tecnologías.

La edición de este año tuvo su momento cumbre el pasado 24 de noviembre con la apertura de la exposición con las 27 obras seleccionadas en el marco acostumbrado de la Casa Grande del Jardín de la Música, entregándose los premios a los ganadores. Por razones de cierre, esta publicación no puede ofrecer más detalles de las obras seleccionadas por el jurado para la exposición, aunque sí puede reproducir los cuadros ganadores. El primer premio en la edición de este año ha sido para **Miguel Recuero Zarapuz**, domiciliado en la población madrileña de Navalcarnero, mientras el segundo ha ido a parar a **Rafael López Azañón**, de Elche, y el premio comarcal lo conseguía el pintor eldense **Jesús García Sevilla**. Los tres ganadores se han adjudicado respectivamente los 3.000, 1.800 y 900 euros (a descontar impuestos) con que estaban dotados los premios.

El jurado estuvo formado en esta ocasión por Eva Belén López García, Rosa Ballesta, José Arroyo Tripiana, Josep Marián de Déu y Francisco Payá Busquiel, en representación de la organización.

Curso de Creación de Literatura Fantástica

Susana Vallejo Chavarino



César Mallorquí (izquierda), Elia Barceló y Fernando Marías, que ha obtenido este año el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en su comparencia pública el mes de julio, por la mañana en el curso de la UNED y por la tarde en las sesiones abiertas del Casino Eldense

El Curso de Creación de Literatura Fantástica que organizaron La UNED, la concejalía de la Juventud y la Caja de Ahorros del Mediterráneo en Elda en julio pasado consiguió reunir a algunos de los mejores escritores del género fantástico en España: **Elia Barceló**, **César Mallórquí** y **Fernando Marías**. Con ellos el curso se convirtió en todo un referente para el género por lo que los aficionados a lo fantástico no pudimos resistirnos a visitar Elda. Después de la experiencia vivida esperamos que la iniciativa tenga continuidad en el tiempo y vuelva a repetirse en los próximos años.

Este verano comenzó para mí en Elda a principios de julio. Fue cuando comenzó el calor de verdad, un calor seco que achicharraba los pies que, después de estar encerrados durante tantos meses en los zapatos cerrados de invierno, se ponían sandalias por primera vez. Fue en Elda, digo, con ese recién estrenado calor, cuando pude romper con la rutina del trabajo y disfrutar de unos días de formación que se convirtieron en el preludio de las vacaciones estivales. Para los que nos gusta tanto escribir como la literatura fantástica, resultaba prácticamente imposible resistirse a venir.

Elia Barceló, Fernando Marías y César Mallorquí son un perfecto trío representante de la literatura fantástica española. A Elia Barceló, originaria de Elda, le llaman la gran dama de la ciencia ficción. Pero no sólo es eso; Elia se ha atrevido con todos los géneros. Ha ganado algunos de los premios más prestigiosos de literatura juvenil, ha probado el terror, la intriga, el humor... Y siempre de una manera tan conseguida que ha desconcertado a esos críticos a los que tanto les gusta ceñir a los autores en los apretados corsés de unos géneros estancos y cerrados.

Fernando Marías, -que se resistía a priori a ser considerado como un autor de "lo fantástico" hasta que constató toda su obra está impregnada de ello-, es el ganador del premio Nadal 2001, del Juvenil de Anaya en 2005 y del Ateneo

de Sevilla, entre otros. Fernando urde tramas para atraparte en ellas como una araña a su presa y retrata el mal de forma tan inquietante como si lo hubiese conocido de primera mano.
César Mallorquí comenzó escribiendo ciencia ficción y después derivó hacia el género juvenil. También ha sido galardonado con los premios más importantes de literatura juvenil y ciencia ficción. Ay, César es mi debilidad personal. Sus historias enganchan, sorprenden, intrigan, y siempre, sobre todo, entretienen y emocionan. Y digo "emoción" en dos sentidos: porque es emocionante por lo vertiginoso de sus narraciones, pero también porque muchas veces conmueven hasta la médula.
Por eso los aficionados al género fantástico ¡no podíamos dejar escapar la oportunidad de un curso así!
Fueron tres días en los que los participantes, amantes de la literatura, y en su mayoría de lo fantástico, disfrutamos, por un lado, de unas mañanas de clases teóricas en las que los tres autores se turnaron para tratar los temas por los que los asistentes mostramos más interés, como: "¿Qué es el género fantástico?", "¿Cómo irrumpe lo fantástico en una narración?", "La elección del narrador", "Los principios y finales de los relatos" o "Trucos de cocina de los autores". Lo de *clases teóricas* es un decir, ya que la *teoría* se desgranó de una manera lúdica y participativa, siempre con ejercicios y ejemplos prácticos. Algunos de los temas se convirtieron más bien en coloquios y debates, en los que los asistentes pudimos también exponer y compartir nuestras ideas con los escritores a los que admiramos. Como broche final, el tercer día algunos alumnos presentaron sus ejercicios prácticos: unas breves narraciones que recogían lo aprendido en el curso y que fueron corregidas y comentadas por los autores.
Por las tardes, el curso se completó con actividades públicas, coloquios y mesas redondas, que se desarrollaron en los salones del Casino Eldense. César Mallorquí habló de "Literatura fantástica versus literatura realista", Elia Barceló sobre la "Fusión de géneros" y Fernando Marías lideró el coloquio en torno a la película *La luz prodigiosa* de la que es responsable de su guión.
Fueron tres días de lo más provechoso que, como algunos comentamos al cierre del curso, podrían tener una continuidad en el tiempo. Elda podría convertirse unos días al año en el referente de los aficionados a escribir género fantástico. Os aseguro que el pasado julio ya lo fue. ¡Ojalá vuelva a repetirse!

Algunas humildes recomendaciones literarias

Si no conoces a estos escritores, ¡ánimate a entrar en sus mundos fantásticos!

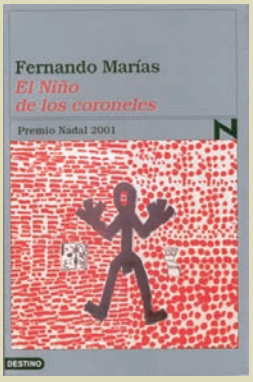


Elia Barceló.

El vuelo del hipogrifo.

Ed. Lengua de Trapo. Col. Nueva Biblioteca.

La investigación del legado de un profesor se convierte en una apasionante intriga en la que desapariciones y misterios se entrelazan en lo que a veces parece una novela negra, a veces fantástica pero siempre resulta tremendamente entretenida.



Fernando Marías.

El niño de los coroneles.

Ed. Destino. Col. Ancora y Delfín.

¿Quién dice que una novela galardonada con el Premio Nadal es aburrida?... Un periodista regresa a su país natal, el imaginario Leonito, para investigar una trama que acaba descubriendo el secreto de sus propios orígenes, de los misteriosos indios de la selva de Leonito, y que además nos traslada a la emoción de la Resistencia en la Segunda Guerra Mundial, los horrores de la Alemania nazi...



César Mallorquí.

El Círculo de Jericó.

Eds. B. Col. Nova Ciencia Ficción.

Uno de los mejores libros de la literatura fantástica española. Imprescindible para los amantes de este género. Se trata de un muy variopìnto conjunto de relatos, siempre emocionantes, de corte más fantástico que de ciencia ficción propiamente dicha. Entre ellos destacan "La Casa del Dr. Pétalo" o "El rebaño".

S.V.

Asociación Triquiñuela de Artes y Letras

Luz a la poesía... y en los ojos

Alicia G. Núñez

Entorno (paseo poético) es un viaje de los sentidos en todos los sentidos. Explicarlo no es más que verlo: entra por los ojos con sus mimadas y consentidas fotografías, por el tacto rugoso de sus páginas, por el olfato, con el olor que despide el *papiro*, por el gusto si saboreamos lo que deja en nuestras bocas. Sólo le falta que al apretar uno de esos timbres que tiene por índice de autores haga su aparición *ipso facto* la voz de aquel sobre el que pulsas... Pero no, mejor de este modo, sin soniditos ni truculencias tecnológicas. "El libro es" ya, por sí mismo, afirma **Jairo Arráez**, artífice de la Asociación Triquiñuela de Artes y Letras (la entidad editora), "el objeto más revolucionario jamás inventado". Por eso pernocta en la ciudad, saca jugo del día entre sus calles y edita artefactos revolucionarios de estrofas y palabras.

Entorno es un ejercicio poético, pero es sólo el comienzo o la continuación de una labor proyectada hace algún tiempo. Una obra inusual que aúna no sólo textos en verso -su *verdadero* o último fin-, sino fotografía tratada, bien tratada. Fotografías de la cotidianeidad, de la belleza que hay en todo lo que rodea a lo que somos. Es la mirada sorprendida y despertada a lo usual, que inevitablemente lo transforma al verlo. Una alcantarilla o un sumidero que ilustra, por poner algún caso, la contraportada, dan cuenta de todo lo que somos capaces de perdernos cuando se nos extravía ese haz luminoso entre los ojos**.** Jairo, editor y cabeza visible de Triquiñuela, posee luz en la mirada que se pone todos los días a pesar de ser miope -tal vez por ello-. Se la confiere a lo que toca con ella, le ofrece luz. Su trabajo al frente de la asociación consiste en eso, en hacer que lo que está escondido tome forma de cara al exterior, a la *luz pública*. Se trata de mostrar lo subterfugio, lo que tiene su refugio entre las sombras, lo que existe pero no se materializa en lo visible. En tales rescates de lo subrepticio Jairo concede en *Entorno* un espacio de 35 páginas -más las referencias en las que cada poeta se autodefine en un ejercicio de conciencia *exhibicionista* exigido por el editor- a once autores eldenses o que tienen estrecha relación con tal zona del Valle. Están en Elda, deambulan por sus calles, las describen, las derriban en palabras, las recorren en versos y estrofas asimétricas, con versolibrismo o espontaneidad creadora. **Vicente Llorente, Damián Varea, Leticia Leal, Álex Bohe, Beltrá, Ana D. Verdú, David Bellot, Máverich, Az, Ángel L. Maciá** y **Grima** son esos autores que forman parte de la última referencia editada por la asociación. Es sólo el comienzo de una entidad con ánimo de edición y con el objetivo necesario del lucro (pero sin ánimo de él) para poder autofinanciar títulos posteriores de lo que pretende ser una colección continuada y ya esbozada con *Entorno,* la colección *Quadernas Poéticas*.

"La editorial tiene que ser autofinanciable y autogestionable, no podemos estar dependiendo de papá-estado o de mamá-ayuntamiento. Con todo lo que se gane queremos seguir promocionando libros y autores. Son muchas las ganas de editar a gente que colaboró en *Entorno* y a otra que no pudo entrar en la edición, pero debemos ir acoplándonos al ritmo de las cosas. Vamos poco a poco, pero avanzamos", explica el editor. Ésas son algunas de las metas**:** editar a alguno de esos autores con lo extraído de las ventas de este librillo de jóvenes que juegan a ser poetas y a conseguirlo en tantas ocasiones. Para ello, si hace falta, incluso se hace uso del dinero que uno tiene en sus bolsillos: "Sí, muchos" -dice Jairo refiriéndose también a los autores- "hemos ido regalando el libro y poniendo nosotros el dinero". Entre los proyectos previstos estaba el de la debida presentación de Triquiñuela que no se tuvo en su momento, en el Casino Eldense el 14 de diciembre. A la par, ese mismo día se inauguraba la exposición de las mentadas fotografías que aparecen en el libro. A todo ello se añadió la actuación de un grupo teatral murciano que realizó un recital de copla popular. Como se puede comprobar, la presencia de lo visual, del *servicio añadido*, además de las "simples" letras, es algo que tienen muy en cuenta. La Navidad servirá a la asociación para volver a cargar esfuerzos y tintas en comunicados y ruedas de prensa y promocionar de nuevo la venta del libro. Además, un convenio de colaboración con la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes facilitará que en este servicio web aparezcan diversos contenidos del libro mentado de poesía y los posteriores trabajos de esta asociación.

Anteriores ediciones han sido, por ejemplo, el catálogo de un pintor como Bruno Donzelli, que pasó por alguna sala de exposiciones de la ciudad hace algún tiempo y que durante el pasado mes de octubre mostró de nuevo parte de su obra en Elda -en la sala de exposiciones del Casino Eldense- junto con otro napolitano, Enzo Trepiccone, gracias a las colaboración de la Diputación de Alicante y del mismo Casino. En exposición también estuvo presente Triquiñuela, los dos pintores italianos forman parte de ella. Ahora sólo queda el futuro, ese vocablo incierto que se materializa en realidad sólo en nuestras cabezas. Y el futuro pende, como tantas veces, no ya del mero azar o de las bolas que conjugadas forman el número que llevamos de la primitiva por casualidad, sino del esfuerzo puesto sobre hombros y cabeza -manos que las guían- para conseguir lo que uno ha ido proyectando como meta en ella. El futuro pende, depende, del empeño puesto sobre la mesa. La de trabajo o sobre la que se va comiendo uno la comida que lo nutre y el mundo si hiciera falta. Las metas de uno, el empeño de muchos. Lo que uno desee de ellas. Así se avanza, así se retrocede para ver, desde otro ángulo, lo que pasa a su alrededor. Como un "ojo de pez", que ensancha el mundo, y ofrece cauces nuevos para abarcar otros. Más. Queremos más.

En esta página web puedes hacer tu compra del libro para mandarlo directamente a una biblioteca, centro social, asociación, etc.

}p o{é}t i c a s{ triquiñuela de artes y letras Si deseas saber más www.triquinuela.com

Once autores de *Entorno*

Ángel Luis Macía Díaz

Once. Ése es el número que se ha escogido para dar vida a un proyecto, un libro que llevaba en preparación dos años. Once poetas, once miradas diferentes de un mismo mundo. Pero también once soñadores, once manos que han empuñado la ilusión, el deseo de llegar a cada uno de los lectores. Por eso estoy aquí insistiendo, demostrando que el camino sólo ha comenzado a tratarse. Nos merecemos algo más que quedar abandonados en una leja. Hemos luchado mucho para dar un simple paso y aunque el horizonte no muestre aún nada, éste es el camino. A continuación, voy a dar a conocer a las once personas que hay detrás. Es un viaje por los gustos y añoranzas de los autores que ha dado *Entorno* a la luz. Si usted desea sentirse cómplice de la magia, del compromiso que sentimos, siga leyendo, nos desnudamos en cuerpo y esencia. Espero que le haga descubrir la ilusión que hay detrás: así somos nosotros. Continuaremos escribiendo, esperando que algún día un milagro nos haga renacer. Gracias por compartirlo.



	Una palabra	Un libro	Un autor	Un lugar	Un sueño	Un secreto	Un recuerdo	Un tiempo	Despídete
Vicente Llorente	Mandra (pereza en catalán)	La conjura de los necios	Mario Benedetti	Huacamaco	Despierto	A Veces y A voces	Mi padre cantando espumas en la pila	El presente, el único donde soy	Un saludo a los lectores
Damián Varea	Código	Cien años de soledad	Silvio Rodríguez	Playa Laura	Seguir soñando	No puedo decirlo	En Nochebuena besé a una desconocida	Lo mejor está por llegar	De una despedida un reencuentro
Leticia Leal	Esperanza	La Divina Comedia	H. P. Lovecraft	Un bosque	Amar eternamente	Ninguno en particular	Cuando conocí a ése que me acompaña	Hoy	Un lametazo a todos/as
Álex Bohe	P(é)rdida	Su nombre era el de todas las mujeres	Pedro Salinas	Una ciudad de cultura y música	Cumplir alguno de todos	Aquí... pues no. Soy tímida.	El tacto de alguien que fue alguien	El presente del presente	Me ha sabido a poco, ¿a ti no?
Vicente Beltrá	Cicatriz	Viaje al fin de la noche	Anónimo	Mi cama	Pekín	Chssst...	Mi hermano y yo buceando en la playa	Ahora	Chim-pum
Ana Verdú	Belleza	El secreto de la Diosa	Cristina Pieri Rosi	La sabiduría	No tener miedo	Lo que puede hacer daño	Comer un mango después de trabajar en el campo	Dentro de unos miles de años	Ha sido un placer
David Bellot	Sensación	Metamorfosis	Charles Buckowski	El abismo	Mi vida	Traición	Mi madre enseñándome a vivir	Los 80	Hasta siempre
Máverick	Autodidáctica	El principito	Joaquín Sabina	Barcelona	Un final feliz	No habían armas de destrucción m. en Irak	Mi primer viaje al extranjero	Mañana	Nos llamamos
Az	Ultramar	Diccionario estrafalario	Miguel Hernández	Ítaca	Tener un burro llamado Platero	Tengo la intención de que lo siga siendo	Zambullida en el Mediterráneo	Piano, Piano	Todavía no
Ángel L. Macía	Amor, o poesía que es lo mismo	Entrevista con el vampiro	Alejandro Sanz	Mi escritorio	Publicar un libro a nivel nacional	Los cuento todos en mis poesías	Lágrimas de amor en una despedida	Dentro de muy poco...	Hasta otra lectura
Grima	Fido	La familia de Pascual Duarte	Federico García Lorca	Mi casa	Dormir la siesta todos los días	No duermo la siesta todos los días	Lo bien que me lo pasaba en el Instituto Monastil	El coetáneo	¡Hasta luego Lucas!

La temporada en el Teatro Castelar

Mucho y bueno

Francisco Payá Busquiel



Se han cumplido siete años desde la reinauguración del Teatro Castelar en abril de 1999. Durante este tiempo, este espacio cultural ha ido ocupando poco a poco un hueco entre la sociedad eldense que acude regularmente a sus instalaciones atraída por la magia del teatro, por la música, el cine o por las actividades festivas o lúdicas, pero todos con el deseo de sorprenderse y con el afán de conocer y aprender con las historias que suceden en el escenario. Han sido más de 350.000 personas las que durante estos años han ocupado sus butacas, lo que supone una media anual de más de 50.000 personas, prácticamente el equivalente de toda la población eldense.

Año tras año, temporada tras temporada, la concejalía de Cultura y el Teatro Castelar se esfuerzan en presentar a los ciudadanos una muestra de las artes escénicas que se hacen en este país, con el afán de satisfacer el espíritu cultural a la vez que ocupar parte del ocio de la sociedad eldense, sociedad a la que es fácil encontrar los fines de semana, o los puentes, en algún teatro de Madrid asistiendo a alguno de los muchos musicales que allí se presentan. Pero cada vez es más habitual hallarlos en espacios como la Abadía, donde se presentan espectáculos más innovadores, o en teatros nacionales asistiendo a la representación de alguna compañía de teatro clásico, ópera o zarzuela. Con esto quiero decir que Elda es una de las primeras ciudades españolas que tuvo una programación teatral regular, que empezó a principios de los años ochenta, y eso se nota en el nivel y el gusto teatral de sus ciudadanos. En este año 2006, teatralmente hablando, ha habido de todo, mucho y bueno. Muchos espectáculos a lo largo de once meses. Esto es debido, sobre todo, a una mejora presupuestaria en el área de Cultura, que ha repercutido lógicamente en el Teatro Castelar y ha supuesto la posibilidad de contratar más espectáculos, la mayoría de ellos de una calidad excelente. Pero este planteamiento no tendría sentido sin una respuesta mayoritaria y satisfactoria de los espectadores que con su asistencia respaldan día a día los espectáculos que con tanto esfuerzo e ilusión se programan.

En total, en este año 2006 han sido más de ciento veinte actividades programadas entre teatro, conciertos, cine y actividades festivas, lo que hace una media de casi tres espectáculos a la semana, un porcentaje muy alto para una ciudad con una población como la nuestra. Como curiosidad, entre los espectáculo programados se destacan algunos que ya tuvimos oportunidad de ver hace años como *Ay Carmela*, interpretado por **Verónica Forqué**, que se ha repuesto veinte años después de su estreno inicial, y *Tengamos el sexo en paz*, interpretado por **Charo López**, que diez años atrás tuvimos la oportunidad de ver en la Casa de Cultura. Estos dos espectáculos, aun transcurrido este tiempo, siguen llenando los teatros de espectadores; unos, espectadores nostálgicos, y otros, nuevas generaciones de espectadores deseosos por conocer los trabajos de grandes actores y actrices del país. Lo que demuestra que el teatro es intemporal.

Entre todos los espectáculos programados en este año 2006 sobresalen también *Las mil y una noches*, de la compañía







Charo López en *Tengamos el sexo en paz*
Página anterior: de izquierda a derecha y de arriba abajo, momentos de las representaciones de *Hamelín*, *¡Ay Carmela!* y *Las mil y una noches*

Comediants, que aprovecha este cuento oriental para situarnos en un Bagdad actual ocupado por el ejercito americano. Destacan igualmente *Hamelin*, de la compañía **Animalario**, que nos relata un cuento feroz sobre el maltrato infantil, y *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, quizás el mejor dramaturgo y poeta español del siglo veinte. En cuanto a los conciertos, brilló con luz propia el de los hermanos **Auserón**, Santiago y Luis, que realizaron un excelente repaso con su especial punto de vista a temas clásicos de la historia del rock. También son de destacar el concierto de uno de los grandes músicos actuales, **Nacho Mastretta**, que encandiló al público con la presentación de su último disco, y el concierto de **Niña Pastori**, que agotó las localidades meses antes y que dio un repaso a temas musicales que forman parte de la historia de la música de nuestro país.

En cuanto al cine, se ha consolidado la asistencia de los espectadores los fines de semana con una programación en donde se ha procurado ofrecer, junto a películas comerciales, otros estrenos de gran calidad del cine español, además de la semana de cine *Elda de estreno* que, como cada año, ofrece cinco películas de estreno dentro del mejor cine independiente actual.

Quiero cerrar esta breve crónica del año comentando las actividades que bajo el nombre genérico de "Elda 40 grados" se realizaron en los meses de junio y julio en diversos espacios públicos de la ciudad y que tan buena acogida tuvieron por



Santiago Auserón volvió a visitar el teatro Castelar con Las malas lenguas, su nuevo proyecto musical

parte de los ciudadanos, sobre todo, las proyecciones de cine al aire libre que se realizaron en la plaza del Ayuntamiento, donde cientos de personas disfrutaron con la magia del cine bajo un cielo estrellado en unas calurosas noches de verano. En resumen, un buen año para el teatro, la música y el cine en nuestra ciudad.



Las proyeciones al aire libre durante el verano en la Plaza del Ayuntamiento tuvieron buena acogida de público

Actores eldenses que salen en la tele

Rafael Juan Ortega

Algunos actores eldenses se están haciendo famosos no sólo por sus indudables cualidades, que las tienen y mucho, sino también por esa inmensa caja de resonancia que es la televisión. Éste es el caso de Francisco Norte y Juan Carlos Maestre, dos de los miembros de la compañía teatral El Orgullo de Mamá, que vino a Elda el pasado mes de junio para representar en el teatro Castelar su espectáculo *Tic-Tac*. Hay que hacer notar que ambos ya venían precedidos de esa fama que sólo da la televisión, ya que Fran Norte ha trabajado en series televisivas como *El Comisario*, *Hospital Central* o *Al salir de clase*. En cuanto a Juan Carlos Maestre, también ha intervenido en estas series de éxito y hecho teatro, pero su salto a la fama le llegó de la mano de un vídeo promocional de la MTV, el famoso "Amo a Laura", en el que interpreta a uno de los recatados novios cantarines que loan las virtudes de la castidad antes del matrimonio. Un viedoclip que ha conseguido ser reconocido por el gremio publicitario como la mejor campaña promocional de este año.
Por otro lado, en esta nómina de actores eldenses famosos, no hay que olvidar a Pepa Sarrió, que comenzó su carrera en el grupo Carasses. De Elda, saltó a Valencia formando su propia compañía, Combinats, junto al petrerense Joan Miquel Reig, y colaborando también con otras compañías. Con diversos premios en su haber, la fama de Pepa, con una indestructible vis cómica, ha dado un salto casi mortal al ser una de las actrices de reparto de la serie televisiva *Autoindefinits*, que Canal 9 emite diariamente a las nueve y media de la noche. Teatro, tele... Pepa puede con todo.
Como sigan así, Francisco Norte, Juan Carlos Maestre y Pepa Sarrió pueden verse condenados a firmar autógrafos por la calle y perder el dulce anonimato del que han disfrutado hasta ahora y, lo que es peor, hasta pueden ser protagonistas de alguno de esos infames programas del corazón que copan las parrillas de las cadenas.
Que Dios les libre de lo último, pero es que salir en la tele tiene mucho peligro.





Arriba: Grupo teatral El orgullo de mamá. En el centro, Francisco Norte (izquierda) y Juan Carlos Maestre · Abajo: Pepa Sarrió en escena

El Casino Eldense en la actualidad

Francisco J. Pérez Mestre



El Casino Eldense cuenta en la actualidad con un esmerado servicio de restauración con cafetería y restaurante, atendido por profesionales conocidos y cualificados, donde se puede degustar las mejores tapas y la cocina tradicional eldense, en un ambiente acogedor. En especial en la terraza se disfruta de desayunos, meriendas y cenas informales, rodeado de un entorno inmejorable, gozando de tranquilidad en el centro de la ciudad, sin ruidos ni coches junto a unos jardines amplios, apropiados para los niños en su zona infantil.

A la entrada del edificio nos encontramos con un hall que distribuye los distintos accesos, sorprendiéndonos la escalera imperial de mármol de estilo modernista, que da acceso al piso superior, engalanada en la parte frontal por una escultura mural que representa los patrones de corte que se utilizan en nuestras fábricas para la elaboración del calzado, rindiendo así justo homenaje a nuestra principal actividad fabril, obra realizada por el genial artista eldense Joaquín Planelles.

El hall nos conduce, nada más entrar, a la joya del Casino Eldense, su salón noble, aderezado en su techo con un precioso artesonado original de la época de su inauguración. Se conservan igualmente los capiteles y el balcón interior para veladas musicales, todo ello acompañado de un mobiliario de estilo art-decó. La luz se hace presente gracias a los grandes ventanales que bordean el perímetro del salón, cuyas paredes de colores lisos y cálidos invitan al ocupante a pasar largas horas de lectura o de tertulia mientras saborea un delicioso café. Este salón está reservado para todo tipo de actividades: conferencias, actos institucionales, recitales, títeres, teatro, poesía, conciertos...

Siguiendo los peldaños de la escalera, al alzar la mirada, nos sorprende el gran lucernario original, que fue ocultado por una de las reformas posteriores y que recientemente se ha sacado a la luz, siendo rehabilitado y restaurado. Accedemos a la planta superior, donde encontramos una cafetería que da servicio al salón de juegos de mesa, en el que se realizan los ya famosos campeonatos de dominó, parchís, y también da acceso a una de las mejores salas de exposiciones de la ciudad, que dispone de una superficie de 120 metros cuadrados diáfanos con una altura de techo de 5 metros y conserva la tipología de la arquitectura original de la época, recordando aquellos salones de baile románticos de principios de siglo XX, dotada de las más modernas tecnologías de iluminación y temperatura, que la hacen perfecta para cualquier exposición de arte.

En esta misma planta está ubicada una pequeña pero funcional biblioteca que contiene los ejemplares que se han ido recopilando a lo largo de la historia del Casino y que supone un valor añadido al patrimonio de la sociedad. Junto a ella, disponemos de una sala de audiovisuales, dotada de las más modernas técnicas de comunicación, visualización e informática, con acceso a Internet de banda ancha.

Completa las instalaciones superiores una sala presidida por una mesa de billar español, procedente del campeonato europeo de billar a 3 bandas del año 2004. Además, en la planta baja se dispone de una ludoteca, perfectamente equipada, conectada directamente con la zona infantil del jardín, y en el sótano se ha dado utilidad a la antigua discoteca de los años 60 convirtiéndola en un sala polivalente dotada de cañón de proyección y sistema home cinema, muy apropiada para proyecciones y reuniones, utilizado principalmente por la juventud







Concierto de verano de la banda AMCE Santa Cecilia en el jardín · A la derecha: Pedro Maestre firma ejemplares de su última novela, eligiendo el Casino para su presentación

del Casino. Las instalaciones están diseñadas para que su acceso no contenga barreras arquitectónicas y se dispone de ascensor que comunica todas las estancias. El Casino Eldense es un edificio centenario que se ha rehabilitado para el siglo XXI con todas la innovaciones y comodidades, donde se conjuga perfectamente la belleza de lo antiguo con la funcionalidad de lo nuevo. Los espacios amplios y luminosos lo dominan todo. Y su fachada, que asoma a la calle Nueva, es una fiel réplica de la construcción primera, manteniendo el estilo modernista.

Estos nuevos tiempos traen nuevas visiones, por ello el Casino Eldense abre sus puertas al público en general para que puedan disfrutar puntualmente de sus jardines, su restaurante, sus eventos artísticos y culturales. El Casino ha sido, es y será un lugar de encuentro donde podemos manifestar nuestras inquietudes, tanto profesionales como artísticas. Como muestra de la nueva etapa hay que destacar que en el último año se han realizado todo tipo de actividades tales como reuniones para profesionales, exposiciones artísticas, tanto plásticas como gráficas, actividades culturales como recitales, charlas, tertulias, conferencias científicas, conciertos de guitarra o de jazz, teatro infantil, títeres, cuentacuentos, talleres, reuniones de empresa, presentación de libros y revistas, verbenas y galas musicales con motivo de las fiestas y conciertos al aire libre como el ofrecido por la AMCE. Santa Cecilia en verano. En definitiva, la Sociedad Artístico Cultural Casino Eldense os invita a todos a venir, a conocernos y a disfrutar con nosotros de este bello edificio y su entorno. Tenéis las puertas abiertas.





Conferencias de Rosa María Mateo y Ana María Sánchez en el ciclo cultural de la Escuela Universitaria de Relaciones laborales



Charla-coloquio sobre Azorín y José Capilla, organizada por la Tertulia "Amigos de Azorín"

Primer premio de la XXII Edición del concurso de cuentos "Ciudad de Elda"

Tras los cristales

Salvador Torres Martínez

Ilustraciones de Vicente Beltrá

I

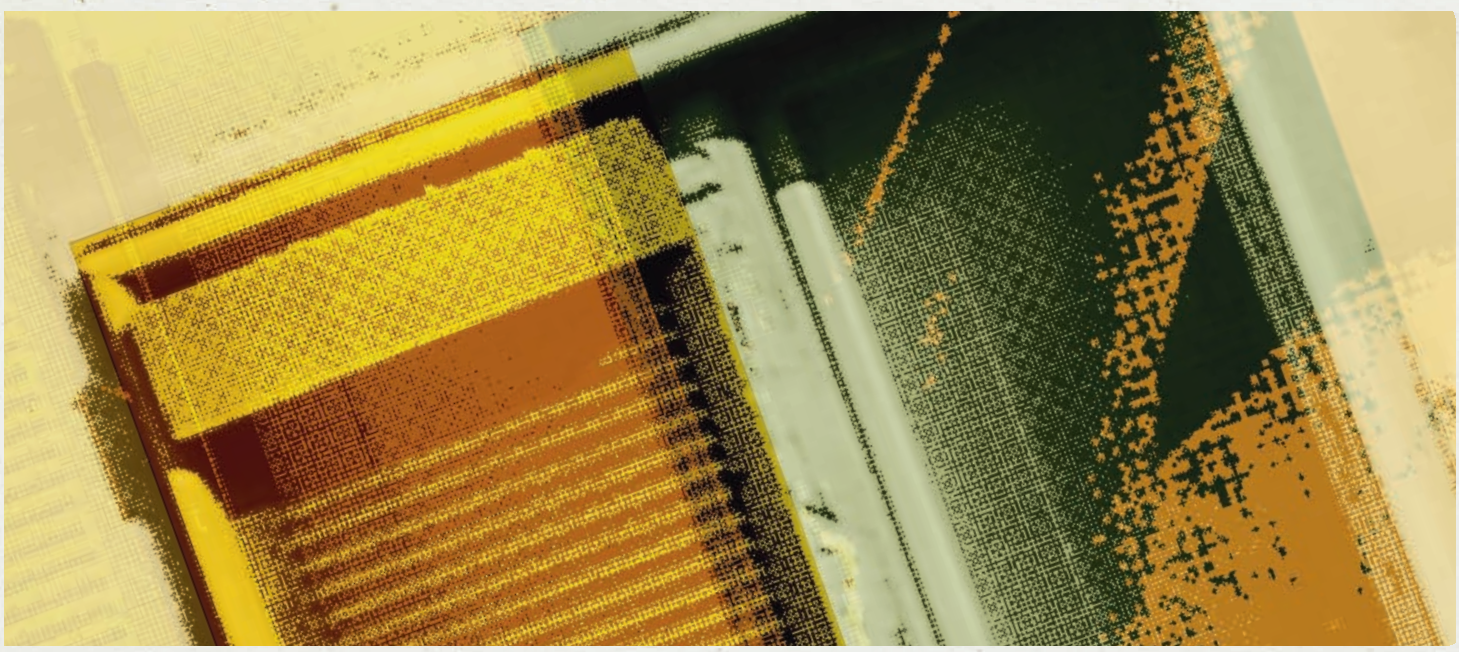
La tenía enfrente. Como cada mañana. La veía pasear de un lado al otro de la casa, apareciendo y desapareciendo, en secuencias. Secuencias fragmentadas por los muros y cristales de su vivienda. La que tenía enfrente. Como cada mañana. Mis prismáticos la acercaban y casi llegaba a tocarla. Casi. Aunque la hubiera tocado, seguiría pensando que casi. Porque Sandra (luego les contaré) es una mujer a la que nunca llegarías a tocar del todo. Siempre echarías en falta algo. Casi y algo. Eso es todo a lo que puedes aspirar cuando una mujer así se pasea de un lado al otro de la casa.

La descubrí una tarde gris de exámenes. No hay nada mejor que una tarde gris, plomiza, para despertar la imaginación. O hundirse en ella. Tras dos largas horas de estudio, me tomé un respiro. El tiempo acompañaba. Para tomarse un respiro y para hundirse en la imaginación. Con otro tiempo pienso que hubiera pasado lo mismo. Recuerden que estaba con exámenes. Y los exámenes sirven para estudiar, tanto como para hacer eso, cierto examen pero de conciencia.

Mi conciencia vagaba por tanto de aquí para allá. Tan pronto me fijaba en una débil raya de la escayola del techo, como me iba al póster de los Beatles clavado con una chincheta azul sobre la pared. De aquí para allá. Así fue la primera vez. De aquí para allá. Descubrí a Sandra (luego les contaré) yendo de aquí para allá. Al principio apenas fue una sombra. Quizás el gris plomizo del cielo jugando en los cristales. Luego se detuvo un rato, percibiendo entonces una débil figura silueteada contra una pared blanca. Eché mano de las gafas, que descansaban sobre los apuntes subrayados en rojo. No vi nada. Las dejé de nuevo sobre la mesa.

Hermann Hesse. Sí, "El lobo estepario". Leí unas cuantas hojas, al tuntún, para distraerme. No era un libro para distraerse, pero a mí me distraía. Quiero decir, me distraía de los exámenes. A veces demasiado. Tenía que hacer verdaderos esfuerzos para dejarlo y volver a estudiar. Me pasa a menudo. Cuando alguna obligación me limita, más deseo leer, perderme por los vericuetos del libro y gozar de la libertad que proporciona la lectura. No cualquier lectura. Sólo aquélla que me abre el horizonte, que me deposita en blancas playas de verdes aguas. Otra vez la sombra, ahora yendo de la segunda a la tercera ventana. Dejé "El lobo estepario", abierto hacia la mitad. Y clavé la vista en la fachada donde esas ventanas jugaban con la aparición y desaparición de cierto cuerpo, todavía una sombra. Clavé la vista y aguardé. En tardes grises y plomizas, en tardes de exámenes, el tiempo está de tu parte. Siempre y cuando en tu mente figure aparcar esos exámenes. Y yo los aparqué y me concentré en aquella fachada de enfrente, en aquellos cristales. Deberé precisar, obvio, que los cristales no tenían cortinas. Si no, de qué. Sorprende una casa sin cortinas. No en la de Sandra (enseguida les cuento). Yo seguía concentrado en aquellos cristales. Por mi cabeza pasaban algunas cosas, ninguna en cambio por allí enfrente. A punto de volver a los apuntes, ahora sí, la vi. La constancia dio sus frutos y el azar el resto. Justo en la segunda ventana, en su costado derecho, había un teléfono. Se paró allí. Alguien la llamó. Estuvo de pie unos minutos antes de colgar. Suficientes para atrapar, no ya una sombra, sino su cuerpo.

Me puse las gafas como si fuera yo el interlocutor de la llamada. Muy rápido, muy torpe, ansioso por escuchar. Y es que con las gafas veía lo que imaginaba escuchar. La imaginaba riendo mientras la veía de espaldas. Empezaré por su espalda, recta como una antigua institutriz. Al igual que su cuello, esbelto, pálido, desnudo, al menos esa primera tarde en que tenía el cabello recogido en un descuidado moño. Otras tardes dejaría caer su cabellera negra, tapando la desnudez primera de su



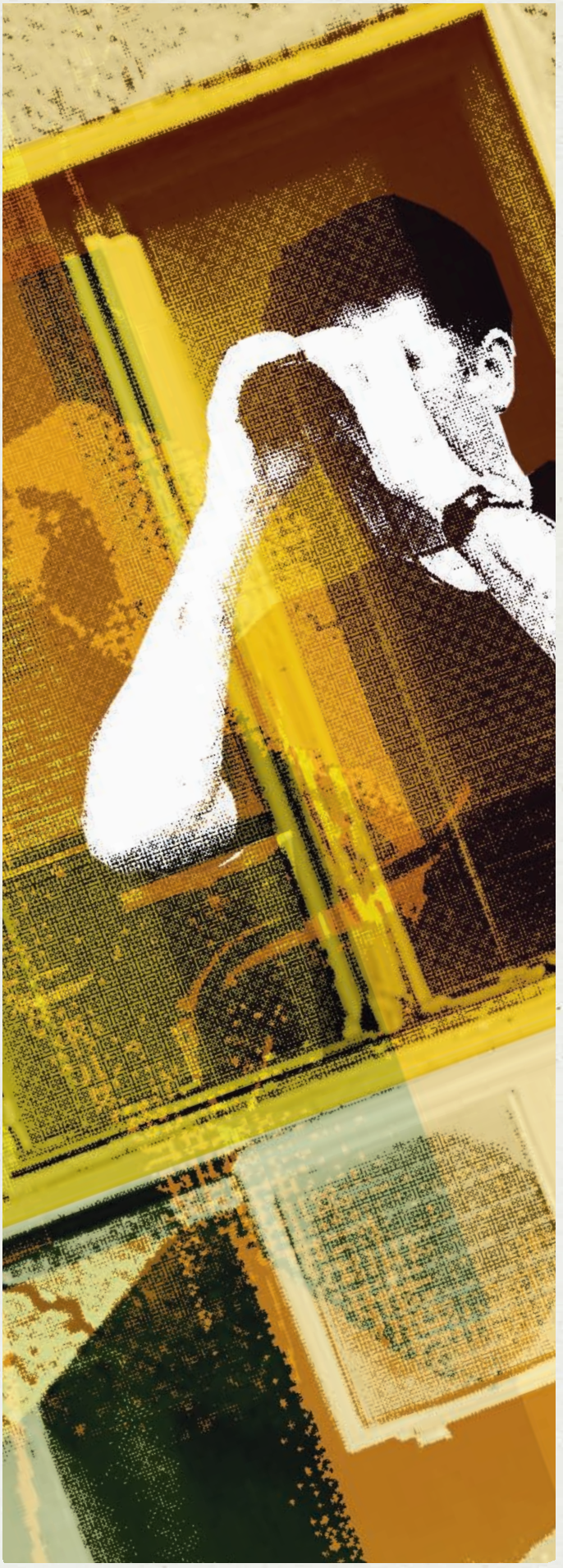
cuello. El marco de la ventana me impedía comprobar la longitud de sus piernas. Antes pasaron deprisa. Me parecieron delgadas. Su rostro me lo imaginaba en consonancia con la situación: velado, efímero. Debería esperar.

Cuando colgó no tuve suerte. Se me metió algo en el ojo, y al recuperar la visión ya no estaba. Esperé y esperé. Y cuando la volví a ver no fue ya entre sombras sino a oscuras. Había apagado la luz para salir a la calle. Entonces me asomé, incorporando el cuerpo hacia fuera más de lo debido. Logré verla. Y no sé si fue el vértigo de la altura o qué, pero Sandra (ahora, ahora les cuento) me cautivó con su figura de ensueño.

Ya no pude volver a los apuntes. Sí pude volver al interior de la habitación, aunque permanecí colgado de la ventana un buen rato. Colgado. No sé hacia qué lado, pero colgado. Cuando por fin tomé asiento, la imaginación alumbró la estancia bañada por el gris de la tarde gris. Plomiza y gris. Azuzado por esa figura brumosa y ágil, lo dejé todo y bajé a la calle. Le dije a mi madre que para estirar las piernas. Y bien que las estiré; los peldaños parecían de goma y mis zapatos de rueda de camión. "Publicidad, ¿me abre por favor?" Es muy socorrido, pero funciona. Me abrieron. Entré calculando el piso de memoria. Debe de ser éste, pensé. Cuarto derecha, letra B. Seguro. En la etiqueta del buzón venían dos nombres muy comunes. Serían los dueños. Y debajo, con letras a mano, Sandra Gómez Retuerto. Se llama Sandra. Me quedé boquiabierto, como si el nombre destilara miel o chocolate. Sandra. Esa noche ya no pude pegar ojo. Hecho el descubrimiento, los días de exámenes se iluminaron. No estudié nada. En cambio, estudié concienzudamente la manera de aproximarme a ella. Por eso fingí una mañana ser del catastro. Incluí en la operación un carné falsificado que daba el pego. Llamé a su puerta. Y Sandra, bellísima, descalza, el pelo negro y los ojos verdes como la clorofila, me abrió. "Del catastro municipal, señorita". Señorita. Me sonó raro. Señorita. Casi teníamos la misma edad, pero ella lo aceptó como parte de una formalidad que después de todo le daba crédito a mis palabras. Debía comprobar los metros de la casa para una actualización de datos. Y se lo creyó. ¿Por qué no, si yo era funcionario del catastro? ¿O no? Me asustó pensar que sí. Me asustó la veracidad de mi propia mentira. Estaba dispuesto a entregarme a ella. A esa mentira. De verdad. Así lo hacía mientras ojeaba las diferentes estancias de la casa. Me sentí raro viendo el interior cuando acostumbraba a verlo desde fuera. Sentí que ese interior era el de Sandra, con esas ventanas sin cortinas y esa desnudez blanca de las paredes. Lo observaba todo mientras disimulaba tomar algunas medidas.

"Le entra mucha luz, y sin cortinas…" Dejé en suspenso la frase con toda la intención. Tenía las manos metidas en un corto pantalón vaquero y las sacó para explicarse. La luz, sí, claro. A Sandra (ahora viene a cuento) le gustaba la luz natural, los espacios abiertos. No temía que la vieran. Su intimidad no estaba a la vista. Por mucho que miraran, no estaba a la vista. Me agaché para medir algo, sonrojado, disimulando estar de acuerdo. Ella sin cortinas, yo espiando. Debería pensarlo.

Sandra, entretanto, abundó en eso de la luz y la intimidad. Estudiaba Bellas Artes. Le gustaba pintar cuerpos desnudos, contemplarse desnuda. Calibrar el modo en que la luz dibuja sombras y pintarlas. Pintarlas para atrapar su misterio; las múltiples formas que puede llegar a adoptar ese misterio, esas sombras. Parecía entusiasmada. Sin cortinas. Con la luz entrando de par en par por esos cristales sin cortinas. Dándole en pleno rostro, iluminando sus ojos verdes. Los había visto al entrar, pero no eran tan verdes como ahora. De un verde radiante y triste. Sería la claridad de la mañana, la imposibilidad de dar marcha atrás a la mentira, las luces, las sombras, su intimidad a salvo de





poco a poco preso de una insolente agitación. Ella se dejaba. Noté en su verde mirada cierta tristeza, quizás fruto de una decepción que yo ignoraba. Que quería ignorar. ¡La deseaba tanto! Sandra, lo siento. Juro que me esforzaba por acatar el *tempo* que solicitaba su cuerpo. Lo juro. Pero en mí se había instalado una precipitación deshonrosa y fatua.

Entonces la besé. Noté la humedad de sus labios, carnosos, fríos como el cristal. Yo la abrazaba y ese mismo cristal de los labios se extendía por todo su cuerpo. Me pareció que su entrega era desilusionada y me aparté. Ella se quedó inmóvil, con el pelo todavía húmedo, oscuro, brillante y sedoso, al igual que su piel bañada por la claridad lechosa del sol, de los cristales. En la ventana se reflejaba su cuerpo difuso. A veces lo miraba extrañada, ajena a la situación, a mi torpe proceder. Entre los dos había la misma distancia que entre dos planetas cercanos. Próximos. Tremendamente alejados. No sabía qué hacer, si tomarla de nuevo entre mis brazos o esperar. Esperar algún movimiento por su parte.

Lo sé. No tenía que haberla tocado tan pronto. ¿Tan pronto? ¡Habían pasado días, puede que una semana! Días o una semana. En mi cabeza el tiempo se contabilizaba por horas, más de cien. Su sangre helada contrastaba con la mía, ardiendo y atropellada. Cuanto más la contemplaba, de pie, desnuda, más ardía en deseos de volver a abrazarla. Ningún misterio salía al paso de mi arrebato. Todo era transparente: la luz, su cuerpo desnudo, mi pasión desorbitada. No era éste un adjetivo más. Mi pasión estaba desorbitada; fuera de las órbitas de los ojos. Tan fuera que me costó volver a mi habitación, colocarme tras los prismáticos y comprender el desatino de la imaginación. La que me había llevado a sentir que la tocaba. Justo ahora, que había dejado de ahuecar con los dedos su densa y oscura melena. Sandra, lo siento. Siento haber penetrado de esta forma en tu habitación. Haber tocado tu piel, haber saboreado tus labios. Sandra, la cabeza arriba, la cabeza abajo, aireaba sus cabellos, menos húmedos, más negros. Desnuda, todavía desnuda. Desnuda y ciertamente misteriosa. El misterio había vuelto. Tras el ventanal de su dormitorio veía a Sandra desnuda. Ahora hurgando en el interior de su armario. Metida en él, ligeramente metida en él; con la luz del sol resbalando por su espalda, dejándose caer hacia el final de esa espalda encorvada. Cuando se puso la ropa interior, añoré la transparencia de su cuerpo, la entrega sin júbilo de su alma. ¿De su alma? ¿Qué sabía yo de su alma? Me confesó su devoción por la luz, por los espacios naturales, abiertos, sin cortinas. Su devoción por los misterios del cuerpo, que ella dibujaba por atraparlos, por esbozar sus caminos de entrada. Misterios que a mí se me escapaban, y que Sandra ocultó tras un vestido rojo, por encima de la rodilla. Se miró a un espejo y se elevó sobre sus pies desnudos. Parecía alegre, dichosa de poseer un misterio que los ventanales, la franca luz, el sol del día, jamás entenderían. Tampoco yo, aferrado a los prismáticos como el náufrago a su tabla. Tampoco yo, mi adorada Sandra.

II

Me paseaba de un lado al otro de la casa. Inquieta. No sé por qué. El caso es que esa mañana andaba de aquí para allá inquieta. Salía de un cuarto; me metía en otro. Cogía un libro; lo dejaba. Hurgaba en el armario de la ropa sin saber qué ponerme. Tomé un café, lavé la taza y me senté. Al rato ya estaba otra vez de pie. De aquí para allá. Inquieta.

Mientras dibujaba mi propio cuerpo reflejado en un espejo, sentí ese cuerpo como extraño. Lo tenía delante, sobre el cristal, en reposo y ajeno por completo a la ansiedad de quien iba por dentro. En el papel yo garabateaba un tercero. Lo percibí así, como un tercero. El dibujo de alguien fácilmente reconocible por la costumbre, que de pronto se independiza de ese hábito y se diluye. Como el ser líquido que iba por dentro. Tres cuerpos. Tres. ¡Sandra, piensa un poco!

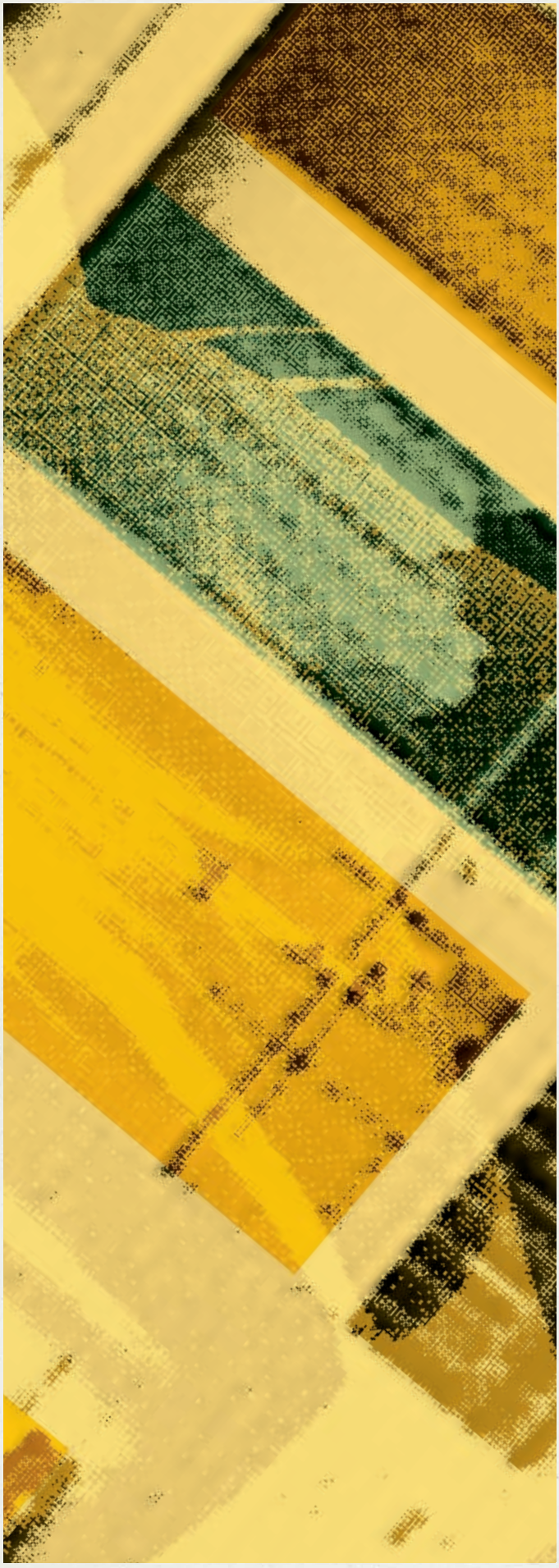
Me lo dije para detener la confusión. Para poner un poco de orden. No podía. Enseguida me levanté y fui al baño. Eché agua sobre la cara, refrescando un rostro agitado por esa mañana gris, plomiza y gris. ¿Por esa mañana? Nada tan fácil como atribuirle al tiempo mi inquietud. Pudiera ser. Eso me tranquilizaba. Pudiera ser. Ya es. Así de fácil. Miré por la ventana del salón y reconocí en las nubes el gris que causaba esa agitación. Ya está. Es el gris, la tristeza del día, el recuerdo de un sol oculto tras aquella maraña de nubes.

Volví al dibujo. Tracé la línea del cuello, de los hombros, y una blusa abierta que llevaba hizo que me fijara en la clavícula. La pinté como si fuera una línea dura, quebradiza y líquida. Como mis tres cuerpos. ¿Por qué se me ocurriría? Otra vez los tres cuerpos. De nuevo la agitación. De nuevo el recurso del tiempo gris. ¡Piensa! ¡Sandra, piensa un poco! Esta vez lo hice. Me quedé sentada y percibí la conexión de esos tres cuerpos difíciles de articular entre sí.

Vi el cuerpo reflejado en el espejo. Sentí el modo en que la sangre inquieta bullía por dentro. Y contemplé el naciente dibujo, con la clavícula esperando. Mi sólida carnalidad apenas servía de continente a los líquidos que atropellados circulaban por su interior. De la misma forma que el dibujo se alejaba de su modelo. Lo sólido, lo líquido, lo creativo. Ahora dominaba la inquietud líquida sobre el resto. Como las nubes, también líquidas, aguardaban el instante de su descarga. ¿Y yo, qué aguardaba? ¿Que esos tres cuerpos se pusieran de acuerdo? ¡Piensa, piensa!

No podía. Esa mañana no podía. No sé por qué, pero no podía. ¿O no quería? ¡Si supiera el qué! A veces me imaginaba sabia, descifrando los enigmas, las tormentas. Con calma; capaz de afrontar los enigmas y todas esas tormentas interiores, con calma. Como el sabio (al menos así lo imaginaba) sentado sobre las ascuas de su propio infierno, que le quema, que le abrasa, mientras él acoge todas esas llamas con la entereza del ánimo iluminado por la gracia. Que sabe lo difícil que es acceder a ese momento de gracia, pero lo espera, lo aguarda, incluso se entrega a ese infierno con la convicción del que arde por la nobleza de una causa… Iba a decir justa. Lo iba a decir si no fuera por la interrupción de una llamada.

Al otro lado del teléfono, mi amiga Lorena. Quería pasarme unos dibujos hechos el fin de semana. A ver qué me parecían. También recordarme lo de mañana, las prácticas de pintura con modelo al natural. "Dicen que un morenazo de cortar", y Lorena me contagió su risa, entre nerviosa y excitada. Creo que la complicidad me hizo brincar con el teléfono pegado a la oreja. Si alguien me viera, pensé, dando saltitos como una colegiala. Y era fácil que así fuera. No me gustan las cortinas en las ventanas. Sé que me expongo a las miradas ajenas. Y qué. Verán a través de esas ventanas lo mismo que en la fachada: la cara exterior de algo. El interior siempre responde a otra cosa. Si alguien me viera, pensé. Y qué. Me vería dando saltitos, producto de una alegría que ni ellos ni yo comprendemos. Porque ni ellos ni yo sabemos del todo a qué obedece esa alegría. Cuando colgué, pese a todo, sentí que alguien me miraba. No sé por qué. Antes las nubes, ahora el supuesto mirón. Seguía colocando fuera la causa de mi inquietud. El chivo expiatorio, que decía un amigo. Nunca me lo creí del todo. No lo de ese chivo expiatorio, sino el hecho de que fuera así de fácil. Podía serlo. Lo es. La culpa de esta agitación la tiene el día gris. O esa



persona que supuestamente me está ahora observando. ¡Qué fácil! ¿No? ¡Malditas nubes! ¡Maldito mirón! ¿Dónde estás? ¿Desde dónde miras? Y sobre todo, ¿qué buscas? ¿Qué buscamos?

Proferí esta última pregunta sin querer. De mis labios salió blanda, deslizándose las palabras hacia la barbilla, como dejándose caer. No me gustaba la idea de buscar lo mismo que otros buscan. Y menos aún que mi búsqueda coincidiera con el malestar que yo colocaba fuera. ¿Soy yo mi propio chivo expiatorio? ¡Malditas nubes! ¡Maldito mirón! ¡Malditas preguntas sin respuesta! Mejor me voy, que Lorena espera.

Saqué del armario mi vestido rojo. Mi. Lo digo así porque era mi-vestido-rojo. Tenía otros, pero ese vestido me hacía sentir más Sandra. A ver si me explico. Hay prendas que me pongo para cubrir el cuerpo. Y entre las prendas y el cuerpo apenas se dialoga. Van juntos, eso es todo. Pero con otras, no. Con otras existe una comunión. Dejan de ser simples telas para transformarse en una segunda piel. Es la piel misma la que solicita ser abrazada por esas prendas. Sucede con el vestido rojo. A mí al menos me sucede. Me pongo el vestido rojo y parezco otra. Soy otra. Tiemblo al pensar así. Me conmueve sentir que dentro de ese vestido camina otra persona. ¿Quién? No lo sé.

Al bajar las escaleras y penetrar en la calle volví a sentir la mirada de antes. Sólo que ahora no le di importancia. La inquietud cedió según cambié de acera. Iba con mi-vestido-rojo, la mente puesta en otra parte y caminando bajo unas nubes grises que amenazaban lluvia. Amenaza que tampoco alteró mi ánimo, ni el paso vivo con el que me dirigía al encuentro con Lorena. Doblé la esquina, crucé al otro lado de la calle y cogí un autobús rojo. Como mi vestido. Igual de rojo que mi vestido.

A la mañana siguiente… Les cuento. Recibí una visita inesperada. La de un agente del catastro municipal. Andaba por casa descuidada, con unos cortos pantalones vaqueros y descalza. Descalza, sintiendo el suelo desnudo, barnizado y desnudo. Llamaron entonces a la puerta y abrí sin vacilar demasiado. "Del catastro municipal, señorita". Eso me dijo, que era del catastro y añadió lo de "señorita". Me sonó extraño. Extraño viniendo de un muchacho joven. Diría que tan joven como yo. Y apuesto. Parecía tímido, como si le asustaran mis ojos verdes. ¿O quizás mi cabello tan negro? No lo digo por presunción. A compañeros de clase les pasa algo parecido. Algunos me lo han dicho. ¡A mí, que me parece todo tan extraño!

El caso es que se puso, ya dentro, a tomar algunas medidas. Para actualizar, dijo, unos datos. Algo relativo a la superficie de viviendas. Y sin duda tomaba medidas. Lo hacía. Pero su interés parecía estar en otro lado. Pensé que no debía de ser un trabajo muy gratificante. No sé, lo pensé. Suelo pensar así, que hay empleos que te roban el alma. Quizás no sean los empleos. Es fácil caer de nuevo en el chivo expiatorio. Quizás. Pero lo pensé. Y pensé también que ese muchacho tan apuesto se merecía lo que buscaba con esa mirada distraída. No sé por qué, pero lo pensé. Creo que me dio lástima la manera que tenía de mirar hacia las ventanas. Hacia el exterior. Como si buscara algo que se le resistía. Como a mí ayer. ¿Recuerdan? Los tres cuerpos, la sangre bullendo por dentro, y esa inquietud que ahora volvía. De pronto me sorprendió con una pregunta. No era una pregunta. Dejó caer una frase y yo le añadí los signos de interrogación. "Le entra mucha luz, y sin cortinas…" Sentí en esas palabras cierto desvalimiento. Como si echara de menos la luz. No esa luz de la mañana porfiando entre las nubes. Otra. Quizás la que nos ilumina por dentro cuando algo sale bien. Algo. No cualquier cosa. Algo. Pero algo mayúsculo. Nada que ver con el dinero. Puede que algo. No todo. Algo. El resto tiene que ver con lo más profundo de uno, eso a lo que tanto cuesta llegar. Y a él

le costaba. Parecía que le costaba. Tanto, que dejó la frase en suspenso. "Le entra mucha luz, y sin cortinas…".
Le respondí tratando de animar sus tristes ojos, marrones y tristes. Hablé de esa luz natural, de espacios abiertos, de una claridad sin miedos. Y sin cortinas. Porque las cortinas, creo que le dije, estorban a la luz y en nada preservan la intimidad. La intimidad es otra cosa. Está a salvo de mirones. Y me acordé del que sentí ayer que me miraba. Como él miró antes de bajar la vista para medir algo. Lamenté otra vez haberle asustado. Haber sido incapaz de iluminar con mis palabras el cerco de tristeza que le rodeaba. ¡Sandra, ten más cuidado! ¡Cuidado con esa energía! Con los ojos verdes, con el cabello negro. Proseguí más amable. Le hice saber que estudiaba Bellas Artes, que vivía allí en régimen de alquiler. Los dueños me dejaban hacer, decorar a mi gusto, desnudar el piso de cortinas. Desnudarlo. Me pareció acertada la expresión. Desnudarlo. Dejar que la luz penetre en cada estancia y sean las sombras de los objetos quienes lo vistan de misterio. Como los cuerpos que dibujo. Y le hablé de ellos. De su misterio, a pesar de la desnudez. Los pinto para imaginarme en la piel de esos otros cuerpos. Igual que pinto el mío y siento que ya no es mío. Produce extrañeza, pero es así. ¿Las ventanas sin cortinas? Lo mismo. Él escuchaba distraído. O haciéndose el distraído con sus anotaciones. Porque en el fondo me atendía. Lo sé. Bastaba con observar la manera en que tomaba algunas mediciones. Una y otra vez. La misma medida, una y otra vez. Hasta que dio por concluido su cometido. Se despidió con brevedad. Parecía tener prisa. Le quedarían otros pisos por visitar. Pero la prisa no guardaba relación con su trabajo. No sé. Me pareció un apresuramiento distinto. El de quien corre azuzado por una idea que no puede dejar escapar. Como cuando yo pinto. ¿Me entienden?
Sábado. Me levanté con la mano solicitando papel. Más papel. La tarde anterior dibujamos en la facultad al "morenazo" de Lorena. Entre ella y yo se extendía una línea que iba de su rabillo del ojo al mío. Mientras pintábamos. Aquel cuerpo moreno (sí, en efecto, bien proporcionado) nos sumergía en el placer de la pintura. También en una complicidad infantil. Sabíamos que era infantil. Y dibujábamos. Con placer, unidas ella y yo por esa línea imperceptible, infantil, trazada por nuestros rabillos del ojo.
Cogí papel de una carpeta abandonada en el sofá de la sala. Mientras abría la carpeta volví a notar esa mirada exterior, la de alguien agazapado, oculto tras unos cristales distintos a los míos, con cortinas. No me di la vuelta porque supe con certeza que era producto de mi imaginación. Con todo, volví hacia el estudio inquieta. Y me puse a pintar. No sé por qué, tracé unas primeras líneas pensando en el joven del catastro. Me vino su expresión triste, su cuerpo ligeramente desgarbado y su cabello negro y lacio. Del primer esbozo corregí su mentón. Demasiado duro. Luego me entretuve en su nariz; menos aguileña. Sus ojos me llevaron un buen rato. No lograba captar ese aire nostálgico de su mirada. O bien me salía apesadumbrada o, de tanto probar, expresando una fijeza borrosa, indefinida.
Estuve más de una hora dando volumen a ese cuerpo. Intentándolo. El joven del catastro no se dejaba. Huía de mis dedos. Le recordé tomando medidas, como yo ahora. Inclinado sobre el pavimento, como yo sobre el papel. Los dos midiendo: él, las dimensiones del piso; yo, las de su cuerpo, casi siempre inclinado sobre algo. Se me resistía su pintura, y opté por descansar. Fui a la cocina en busca de agua. Crucé los ventanales del salón. Y, sin terminar de cruzarlos, el sol aclaró una sombra reflejada enfrente. Me pareció una sombra. No estoy segura. Volví a sospechar que alguien me miraba. Fugazmente lo sospeché. Abrí la nevera, tomé uno o dos vasos de agua y la cerré. Pensaba en el dibujo que se me resistía esa mañana. En el joven del catastro, en su mirada huidiza, en sus prisas. ¡No te precipites, Sandra! ¡Tú, no te precipites! Me propuse regresar al dibujo, tomármelo con calma. Si no fuera por esa sombra, de nuevo intermitente, de nuevo agazapándose tras los cristales de enfrente. Tracé con el lápiz un recorrido alternativo. Dejé para más tarde su boca y el resto de la cara, y me centré en el torso. Lo pinté con un ligero vello, marca de su atenuado salvajismo. Y a medida que el vello crecía en sombras, se fue apoderando de mí un calor impropio de una mañana sin duda soleada pero más bien fresca. Decidí entonces darme una ducha.
Pretendía salir de mi aturdimiento. Sólo eso. Pero ya bajo el agua aproveché para lavarme la cabeza. Al salir del baño sentí la tibieza del sol llegando desde el ventanal del dormitorio. Me acerqué a él mientras me iba secando. Esa mezcla de piel húmeda y rayos solares despertó mis instintos naturales. Fue un despertar lánguido, de dejarse hacer. Ahora ni me importó que alguien estuviera mirando. El placer de este instante jamás lo detectaría. Ni con los mejores prismáticos. Eso es algo que no se halla al alcance de vista alguna.
Regresé al baño, colgué la toalla y me abandoné a esa sensación del cuerpo desnudo. Me sentía libre agitando los cabellos arriba y abajo, frente a los cristales del dormitorio, con el sol templándome la piel y abriendo los poros al deseo. Causa sorpresa reconocerlo, pero ahora era yo quien animaba esa mirada furtiva. La deseaba. Que recorriera mi cuerpo, lo tocara. Imaginé sus manos temblorosas perdiéndose por recovecos, grutas, ensenadas, porfiando por hallar un secreto ajeno a ese placer inmediato. ¡Si él supiera! No lo que yo sentía. Eso lo puede sentir cualquiera. Basta el sol, la desnudez, cierta huida…¡Si él supiera! Si supiera de verdad guardar el secreto. Atraparlo y guardarlo, como se guardaba el fuego en las entrañas de la noche. ¡Si él supiera! Pensaba en ello mientras batía el cabello, arriba y abajo, entregándome a esa mirada vecina. No la veía. De ningún modo podía verla. ¿Fruto de mi imaginación, de mi deseo? Tal vez. Aún así, la veía, me pareció vislumbrarla. Por si acaso, me entregué de nuevo a esa visión ajena. Me entregué sin calibrar distancias, sin esperar recriminaciones. Tampoco juicios conciliatorios. Tanto me entregué que percibí el retraimiento de esa mirada oculta. Que ahora se ocultaba.
¿Por qué? ¡Si él supiera! Pensé, de pie y totalmente desnuda, que quizás el problema radicaba en que él (¡qué pena!) no sabía. No sabía manejarse ante un cuerpo desnudo que solicita ser descubierto. ¿Me tocaste? ¿Y qué? ¿Acaso comprendiste algo? ¿No fueron las sombras que cubrieron tu fascinado rostro las que te reprimieron? ¿Por qué no seguiste? ¿Por qué? ¿Acaso te asustó tanta entrega? ¿Qué pensabas, que un cuerpo cabe en mirada tan estrecha? Deberías haber seguido. Haberte arriesgado. ¡Lo tenías tan fácil! Yo tan entregada, tan dócil. Y los ventanales sin cortinas, tan desnudos como mi piel desnuda. Abrí entonces el armario para elegir una ropa interior bonita. ¡Si él supiera lo que me cuesta vestirme! Ahora, así. Tan excitada y, no obstante, aliviada de pensar que en el fondo me equivocaba. Que seguramente me habría fotografiado. O, quién sabe, pintado. ¿Un alma gemela? Estaría retocando mis ojos verdes, el cabello negro todavía húmedo, pese a las caricias del sol entrando limpio por las ventanas sin cortinas. Desnudas como yo. Limpias y desnudas. Como yo. Ahora eligiendo una lencería apropiada, como él un trazo digno con el que cerrar esa línea del ojo, la curva imperceptible de los senos o un gesto sin concretar. Me fui poniendo mi vestido rojo. ¿Recuerdan? Mi-vestido-rojo. De puntillas, contemplé mi cuerpo en el espejo y pensé: ¡Si él supiera! ¡Dibuja, dibuja! ¡Ay, si él supiera!

Publicaciones



HISTORIA DE ELDA

Antonio M. Poveda Navarro y José Ramón Valero Escandell (coord.). Ayuntamiento de Elda-CAM, 2006. 2 vol., 612 pags.

A finales de abril de 2006 se publicó una nueva *Historia de Elda*, un cuarto de siglo después de que el periodista e investigador local Alberto Navarro publicara la última. Ahora ha salido a la luz una nueva obra que ofrece una amplia visión del pasado del municipio. La idea surgió a raíz de la celebración del primer centenario de la concesión del título de Ciudad en 2004 y viene a cumplir una vieja aspiración de los historiadores locales y del Ayuntamiento, que pretendían poner al día veinticinco años de investigación sobre la historia local. El reto lo han culminado con éxito veintiocho autores en dos tomos, con 612 páginas, de las cuales 23 son de bibliografía y 11 de notas, distribuidas en 33 capítulos, coordinados por Antonio M. Poveda Navarro y José R. Valero Escandell.
La presentación de la *Historia de Elda*, el pasado 28 de abril, fue un acontecimiento cultural de primer orden para la ciudad. El secretario de Estado de Universidades, Salvador Ordóñez, fue el encargado de presidir el acto en compañía del alcalde Juan Pascual Azorín, el concejal de Cultura Carlos Ortuño y Jorge Ribera, responsable de la Obra Social de la CAM, entidad que ha patrocinado la edición en su totalidad.
Dentro de las actividades para conmemorar el centenario del título de ciudad, el Consistorio incluyó como uno de los proyectos la publicación de un libro que recogiera el proceso histórico que ha vivido Elda desde la Prehistoria hasta nuestros días. El resultado llega a los dos años con dos tomos que contienen excelentes y variadas colaboraciones. Se trata, en definitiva, de una obra plural en cuanto a su metodología e ideología, donde cada uno de los autores ha desarrollado una época de la evolución de la localidad acompañada de un valioso y variado material gráfico, que incluye todo tipo de fotografías, carteles, ilustraciones y facsímiles, además de mapas y cuadros estadísticos. De este modo se conforman artículos individuales repartidos a lo largo de seiscientas páginas en los que se explica cada etapa de forma cronológica y entendible para el público en general. El primer volumen abarca de la Prehistoria a la Edad Moderna y el segundo trata de la Edad Contemporánea (siglos XIX y XX).
La historia local, superada la fase de cronistas y eruditos, ofrece uno de los mejores campos para estudiar la realidad pasada, pues los espacios pequeños permiten analizar con mayor profundidad los mecanismos de dominación y la relación con la sociedad que los acoge. La obra que comentamos trata de ilustrar la historia desde distintos prismas, incluyendo el estudio de las sociedades, de su economía y cultura.
El libro desborda los estrictos límites del término municipal de Elda y proporciona también abundante información sobre el valle de Elda, entendido como espacio comarcal más amplio. El primer tomo tiene una amplia introducción geográfica sobre el paisaje y medio ecológico en Elda, recorriendo el relieve, clima, hidrografía y vegetación; seguida de una evolución diacrónica de los acontecimientos



La mayoría de los autores estuvieron en la presentación del libro el pasado 28 de abril

históricos, remontándose a la Prehistoria, y continuando por la época ibera, romana, árabe, cristiana bajomedieval y moderna, pero con capítulos complementarios sobre la sociedad, la religión, el gobierno municipal en distintas épocas, además de apartados referidos a hechos concretos, como la Guerra de Sucesión en Elda, y sobre su cultura y arte. En el segundo tomo encontramos un amplio análisis de la evolución eldense durante la Edad Contemporánea, con un repaso generalizado de los principales aspectos: población, política, economía, industrialización, sociedad y cultura.

Amplias fuentes documentales, muchas de ellas alternativas, selecta bibliografía, que muestra un gran conocimiento de la historia de Elda, y un excelente repertorio fotográfico avalan el nivel alcanzado con esta valiosa aportación a la historia de Elda, que mantiene el rigor histórico e intelectual, junto con la voluntad de llegar a todos los lectores. Geógrafos, historiadores, arqueólogos y economistas, provenientes de la Universidad de Alicante, UNED, Museos de Elda, Petrer y Aspe, profesores y catedráticos de Secundaria, doctores en Historia y Filosofía y Letras, han contribuido a que esta atractiva *Historia de Elda* vea por fin la luz, sirviendo de estímulo para todas las personas interesadas en el tema, tanto estudiantes como aficionados a la historia local. En suma, un válido ejemplo de la importancia de la historia local como base para el entendimiento de fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales más amplios, al mismo tiempo que un importante referente para los ciudadanos de Elda, pues en esta obra van a encontrar las raíces de su idiosincrasia y de las peculiaridades que forman su carácter como pueblo, como comunidad, con ritos, costumbres y tradiciones heredadas de siglos atrás y que es necesario conocer en profundidad para mantenerlas, mejorarlas y transmitirlas a las nuevas generaciones.

Vicente Vázquez Hernández



VALLE DE ELDA, 1956-2006: 50 AÑOS AL SERVICIO DE LA CIUDAD

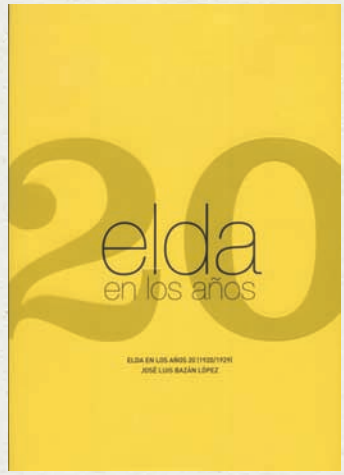
Varios autores. Notivalle.
Elda, 2006. 320 pags.

Valle de Elda, discreta y silenciosamente, ha pasado a formar parte del selecto grupo de periódicos españoles que han superado el medio siglo siglo de existencia y, a fecha de hoy, continúan en activo, circunstancia que se explica, de un lado, por una adecuada gestión, el trabajo constante, el entusiasmo y el tesón que se pone día a día, y, de otro lado, en la acreditada fidelidad del público comprador/lector que espera deseoso la salida de cada número. En este sentido, *Valle de Elda* se ha convertido a través de sus cinco décadas de trayectoria en un "clásico", una costumbre, una cita obligada en el quiosco, una lectura relajada para el fin de semana y en un socorrido recurso de consulta a lo largo de los días laborables para recordar tal o cual artículo, comprobar los datos de cualquier evento o recuperar aquel anuncio que nos solucione una determinada necesidad.

Sus actuales editores decidieron significar a lo largo de 2006 los 50 años de vida del popular semanario con una triple iniciativa: una colección de láminas que se obsequia con el periódico, un recopilatorio de las noticias más importantes aparecidas en sus páginas durante estos decenios ("Historia de Elda a través de Valle") y con el presente libro conmemorativo que recoge una visión paralela y diacrónica de la evolución del semanario y del devenir de la ciudad, ambas íntimamente entrelazadas. El volumen se estructura en seis apartados: 1º) "Historia de un periódico provinciano", donde se abordan los pormenores de la génesis, fundación y consolidación del medio. 2º) "La ciudad en 50 años de Valle de Elda", que trata los aspectos demográficos, económicos, sociales, políticos, culturales, deportivos, sanitarios, educativos, urbanísticos, festivos y eclesiásticos. 3º) "50+50 protagonistas", selección de cien personajes eldenses que han destacado en distintos aspectos de la vida local. 4º) "50 años-50 portadas", que recoge medio centenar de las más importantes primeras planas de la historia del semanario. 5º) "50 fotografías" significativas de este periodo y 6º) "Valle de Elda, hoy", donde se muestra cómo se elabora en la actualidad el periódico y el proceso que sigue hasta llegar a manos del lector. En la obra han colaborado aproximadamente 50 redactores que, sin ínfulas y sin pretenderlo, han elaborado el gran libro de la ciudad de Elda de estos últimos 50 años.

Se ha puesto especial énfasis en destacar la labor de los fundadores: Alberto Navarro Pastor, Eduardo Gras Sempere, Rodolfo Guarinos Amat y Eduardo Navarro Pastor, en los que hay que resaltar tanto el arrojo en la creación del periódico como la constancia con que los tres primeros lo han mantenido durante 47 años y esperamos que, para este cincuentón que es hoy *Valle de Elda*, lo mejor esté por llegar.

Fernando Matallana



ELDA EN LOS AÑOS 20

José Luis Bazán López.
CBC Grupo. Elda 2006. 200 pags.

José Luis Bazán, que lleva muchos años investigando y divulgando *las cosas* de Elda, ha estudiado y escrito sobre una década importante para la ciudad, los años 20 del siglo pasado, que estuvieron marcados por el charlestón y la alegría de vivir de una población que casi duplicó el número de habitantes en diez años, algo que también le ocurrió al presupuesto municipal. Por el libro, que está editado gracias al patrocinio de CBC Constructores, desfilan valientes emprendedores eldenses capaces de ver convertidos sus sueños.

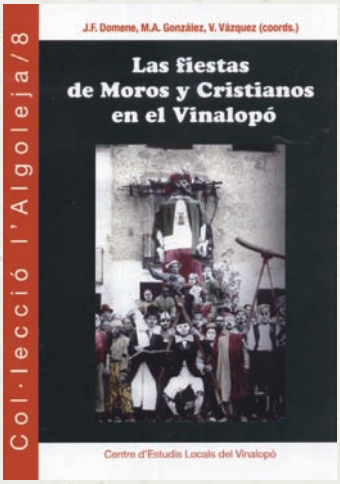
Así mismo, se repasan con acierto los aspectos más relevantes de una Elda distinta y a la vez muy parecida a nuestra Elda actual. Somos lo que hemos sido. Muchas cosas siguen igual después de casi cien años. Elda continúa siendo un pueblo que sabe trabajar y también divertirse. Elda dio trabajo a una gran cantidad de personas que vinieron buscando una vida mejor. El calzado fue el imán que los atrajo y que provocó una tremenda evolución en todos los sentidos. Una población que crecía a un ritmo vertiginoso requería infraestructuras de todo tipo. Aparecían nuevas necesidades. La gente necesitaba agua, casas, escuelas, mejores comunicaciones, y así fueron surgiendo nuevos barrios, nuevos puentes, nuevos proyectos que iban cambiando rápidamente un pueblo que trabajaba a destajo y albergaba a una población mayoritariamente analfabeta. Una población con cuatro médicos, tres farmacias y siete bares, en la que los niños jugaban con aros y peonzas y las mujeres no cobraban como los hombres por jornada laboral, sino por pares hechos. Un pue-

blo en el que se llegó a organizar un sindicato de la piel con más de tres mil afiliados, donde cuando alguien se ponía enfermo iba al médico y, si no se lo podía permitir, al boticario o a la curandera. También los barberos ejercían de practicantes. Caminando por la calle uno se podía encontrar con carboneros, panaderos, hombres que vendían hierbas o agua con un burro, lavanderas, afiladores, colchoneros y un sinfín de personajes. Un pueblo que tuvo ocho alcaldes en diez años y que supo dar ejemplo de integración. Elda era una pequeña población que supo hacerse grande gracias al trabajo, a la visión de sus empresarios y a la laboriosidad de tanta y tanta gente que quería vivir en una ciudad moderna dejando atrás el campo. Somos abiertos, hospitalarios y sabemos acoger al que viene de fuera porque tenemos conciencia de que nosotros somos descendientes de gentes laboriosas y honradas que tuvieron que venir a buscarse la vida, y que con su sudor transformaron la ciudad. Mucho le debe Elda a los zapatos y a los inmigrantes. Si sabemos mirar hacia atrás, sabremos mirar hacia delante.

Aunque la vida cotidiana de los eldenses no gozaba de las comodidades de nuestros días, ya que tenían que ir con un cántaro a la fuente a por agua y lavar la ropa en el lavadero o en el río, su alma, su espíritu, su esencia, los genes que nos han legado son los mismos. Se emocionaban con el Deportivo Eldense, escuchaban a la Santa Cecilia, rezaban a la misma Virgen de la Salud y al mismo Cristo del Buen Suceso. En Santa Ana despedían a los difuntos y celebraban bodas y bautizos. Bailaban en el Casino, veían cómo un niño subía a un palo el día de San Antón a coger un pollo o acudían al cine; en esto último hemos salido perdiendo, aunque espero que sólo sea de momento.

Los lectores van a disfrutar de este paseo por la Elda de nuestros abuelos. Bazán ha sabido una vez más seleccionar sus fuentes y citar sabiamente a autores que enriquecen la obra. El apéndice documental, selecto y amplio, nos acerca a documentos de gran interés. En cuanto a las fotos, hablan por sí solas.

Pedro Civera Coloma



LAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN EL VINALOPÓ

J.F. Domene, M. A, González y V. Vázquez (coords.). Centre d'Estudis Locals del Vinalopó. Colección l'Algoleja. 304 pags.

De la mano del Centro de Estudios Locales del Vinalopó, un nuevo libro viene a engrosar la ya cada vez mas extensa bibliografía que esta asociación cultural de carácter comarcal pone sobre la mesa de sus socios y lectores en general. Gracias a la encomiable labor editorial de este colectivo sin ánimo de lucro el libro *Las fiestas de Moros y Cristianos en el Vinalopó* ve ahora la luz. Coordinado por tres reputados especialistas en la historia de esta fiesta, como son Vicente Vázquez, bibliotecario de Sax; Miguel Ángel González, bibliotecario de Monforte del Cid; y, José Francisco Domene, cronista oficial de la fiestas de Villena, el libro queda inscrito en la colección "Agualeja" que el CEL del Vinalopó reserva para la publicación de estudios e investigaciones monográficas de ámbito comarcal. Con éste son ya ocho los títulos de esta colección

Desde su nacimiento hasta su desaparición en el Hondo de Elche, nuestro río pasa por toda una larga serie de poblaciones, cuyo común denominador a todas ellas, además del propio río, es la fiesta de Moros y Cristianos. ¡Poco lugares habrá en la geografía festera con tanta densidad de pueblos en la que se celebren estas fiestas, tanto en cantidad como en variedad!

De la mano de diversos autores -aquellos que han vinculado su trayectoria investigadora al estudio de los orígenes de la fiesta- el libro hace un repaso por las diversas manifestaciones locales de la fiesta de Moros y Cristianos en todas las poblaciones comprendidas entre Bañeres, a cargo de José L. Vañó Pons y Santa Pola (M.A. Mateo Limiñana), pasando por Benejama (Mª Mercedes Molina), Campo de Mirra (Romà Francés i Berbegal), Biar (Ramón Belda Díez), Caudete (Joseph Menargues), Villena (J.F. Domene Verdú), Sax y Salinas (Vicente Vázquez Hernández), Elda (José L. Bazán), Petrer (Concepción Navarro Poveda), Aspe, Novelda, y Monforte (Miguel Angel Mateo Limiñana), Crevillente (Joseph Antoni Aznar) y Elche (M.A. Mateo). Estudios realizados desde el punto de vista histórico mediante los cuales se establecen los orígenes, antigüedad y principales características de las fiestas en cada una de las poblaciones. Capítulos precedidos de un primer bloque temático en el que se procede a un acercamiento a diversos aspectos genéricos de la fiesta, caso de sus orígenes medievales (Miguel A. González), elementos y tipología de la fiesta (J.F. Domene Verdú) y la influencia militar de las escuadras de gastadores (José Vicente Arnedo Lázaro).

En los casos de Elda ("Entre dos siglos. La fiesta de Moros y Cristianos de Elda") y Petrel ("Origen y desarrollo de las fiesta de Moros y Cristianos en Petrer"), las expertas plumas de J.L. Bazán y Concha Poveda, respectivamente, vienen a plasmar sobre el papel diversos datos históricos y noticias sobre los orígenes y posterior desarrollo y evolución de las fiesta en ambas poblaciones, desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. Dado el extraordinario espíritu festero de las poblaciones de Elda y Petrer, y el carácter de hermanamiento que toda fiesta debe poseer, la presentación oficial de este libro se hizo al unísono en los dos pueblos. Fue el pasado 20 de octubre en el salón de actos de la Junta Central de Moros y Cristianos, en el caso de Elda, y en el salón de actos del Centro Cultural de Petrer, en la población vecina. Dichas presentaciones corrieron a cargo de personas estrechamente ligadas a la Fiesta y a su gestión, caso de José Blanes Peinado, presidente de la Junta Central de Fiestas de Elda hasta hace pocos meses y gran conocedor de los Moros y Cristianos de nuestros pueblos y de fuera del ámbito comarcal; y, José Andrés Verdú Navarro, presidente de la Unión de Festejos San Bonifacio, mártir. Con esta original iniciativa de presentación simultánea se buscó que dichos actos quedasen arropados por el mayor número posible de personas y de festeros de ambas poblaciones. El libro se puede adquirir en librerías al precio de 16 euros.

Gabriel Segura



LOS ESCRITOS DE JOSÉ JOVER GONZÁLEZ (DE LA HORTETA)

Ayuntamiento de Elda, 2006. 516 pags.

Con la publicación de este libro se colma al anhelo de un buen grupo de eldenses de presentar, en un solo volumen, la que podemos calificar de obra completa de nuestro paisano José Jover González, más popularmente conocido como *de la Horteta*,

recogiendo todos los trabajos aparecidos del citado autor en varias publicaciones de Elda, sobre todo en las páginas del legendario semanario *Valle de Elda* (con adjetivo bien merecido por su longevidad y circunstancias sin igual en la prensa eldense).

Todos estos artículos quedan desde ahora a disposición del lector, reunidos en un solo volumen conteniendo el caudal de anécdotas, noticias, sucedidos, tropiezos, chistes y demás "cascarrias" –digásmoslo en su jerga– que el escritor José Jover González (*de la Horteta* por gusto del autor) nos fue ofreciendo durante 25 años en el citado semanario eldense, así como, con mucha menor asiduidad, en revistas de Elda como *Alborada*, *Fiestas Mayores*, *Moros y Cristianos* y alguna otra de menor popularidad.

Son realmente asombrosas las dotes de observación y de prodigiosa memoria que el antes pequeño "Joseico" –como llamaban a Jover en su infancia– empleó en viviseccionar a las gentes y costumbres de su pueblo, con los nombres o apodos de aquellos, convirtiéndolos en protagonistas de una continua comedia con visos de sainete que mucho después alborozarían a las gentes que aún no habían nacido, pero que habitarían los mismos rincones y espacios que habían sido los que *La Horteta* había utilizado como escenario de sus "episodios eldenses". Son éstas las plazas de Arriba y Abajo, de las Parras, de San Pascual, del Castillo, San Antón y alguna otra, y las calles de la Tripa, la Comadre, Pistola, Fortaleza, Marqués, Clérigos, Dueñas, Pierrad, "Estrelazo" (corrupción eldense de "destralazo", golpe dado con una "destral" o hacha pequeña) y otras de parecido pintoresco nombre.

Solamente con estas condiciones naturales pudo Jover desarrollar esta "historia pintoresca" de las calles, las plazas, los rincones y las gentes de Elda de su infancia, así como sus costumbres, en tono tan ameno y tan popular que supo mantener el interés de los lectores del semanario *Valle de Elda* durante tantos años y suscitar los comentarios regocijados de eldenses ya maduros que veían en estos artículos episodios de sus años jóvenes ya casi olvidados.

También se ocupa *Horteta* del curioso tema de los apodos o "motes", a veces pintorescos, y que en ocasiones se convertían en marcas de fábrica, como títulos de nobleza, pasaban de abuelos a hijos y de éstos a nietos y en muchos casos servían también como marcas de distinción que prestigiaban al dar su nombre a fábricas de calzado y figuraban en las plantillas de los primorosos chapines de unas y los cómodos chicarros para los pequeños, de otras, circunstancias simpáticas y curiosas que valía la pena y el trabajo rescatar del olvido, que no eran demérito para nadie, sino ejemplo casi nobiliario de la calidad del producto y su permanencia en el pueblo durante generaciones como un nombre popular, apreciado, popularizado, respetado y a veces comercializado dando prestigio a la familia que lo ostentaba.

Otros puntos de interés que por lo chusco de los lances no podían pasar desapercibidos al señor de la Horteta eran los de las incidencias que se producían en asociaciones de diversas características que se creaban en la ciudad y que en un momento dado se escindían por los motivos más triviales, a los que *Joseico* sabía sacarles el jugo humorístico como a la de "realistas y peseteros" en las bandas de música, dirigida una por don Ramón Gorgé en 1907 en la primera escisión en oposición a la Filarmónica de don Natalio Garrido, y la segunda escisión, formándose de nuevo dos bandas que también dieron lugar a incidentes pintorescos entre los miembros de una y otra hasta su reunificación. Otros temas como "los castillicos del tío Machuca"; "el globo de la Alborada", con carrera de seguidores a través de huertos y sendas a las 12 de la noche; las doce mil velitas de la iglesia de Santa Ana; "La Peña del Agua" de algunos contertulios del Casino Eldense, la tradición de "Las monas de Pascua" y las "de San Vicente" con el ritual de "esclatar" el huevo duro de la toña en la frente del compañero o compañera. Y así un montón de jocosas situaciones que el señor de la Horteta fue plasmando en sus "Escritos" y ahí están, para quien quiera saber cómo se divertía la juventud eldense en esas y otras fechas.

Desde que Jover dio el último suspiro, dejando tras de sí todo el caudal de sus recuerdos y vivencias, expresado de manera tan jugosa y admirable, muchos de sus lectores de *Valle de Elda* expresaron su deseo de que este archivo de temas de Elda se pudiera recoger en un volumen para una consulta y relectura más fácil en sus propias bibliotecas. Esta gestión, limitada a la aportación de la economía privada, posiblemente hiciera muy remota la posibilidad de su publicación, pero al lograrse la colaboración de la concejalía de Cultura, se abrieron las posibilidades para que este libro haya llegado a ser realidad.

Alberto Navarro



REVISTA DEL VINALOPÓ Nº 8

Varios autores. Petrer, CEL, 2005. 238 pags.

Ésta es la entrega número 8 de la *Revista del Vinalopó* que edita anualmente el Centre d'Estudis Locals del Vinalopó con el patrocinio de la Mancomunidad Intermunicipal del Valle del Vinalopó. Una vez más, estudiosos de toda condición abordan los más diversos aspectos relacionados con la geografía, la historia, la etnografía, la sociología, la lengua, el arte o el medio ambiente de la cuenca del río que nos une y de más allá. Elda aparece en varios trabajos, algunas veces de forma tangencial, como en "El proceso de implantación de las primeras comunidades agropecuarias en las tierras meridionales valencianas", de Javier Jover Maestre y Francisco Javier Molina Hernández o en "Xarxes d'aigua potable del segle XVIII a les viles del Vinalopó", de Tomás Pérez Medina. La ciudad adquiere más relevancia en otros trabajos, como en el Jaime Richart Goma sobre "Conflictos jurisdiccionales en la villa de Elda entre Pere Maça de Liçana y Ximen Pérez de Corella" y en el de Miguel Ángel Guill Ortega sobre "Nobleza y literatura en el Siglo de Oro: Juan Coloma, poeta y conde de Elda". En cualquier caso, el número 8 de la *Revista del Vinalopó* ofrece una amplio abanico de trabajos que, sin duda, son más que interesantes para todos los interesados y curiosos en la historia local de las comarcas bañadas por el río.

La revista se cierra con la habitual sección dedicada a la reseña de libros. Como es habitual, se combinan los trabajos escritos en valenciano y castellano para una zona bilingüe como ésta.

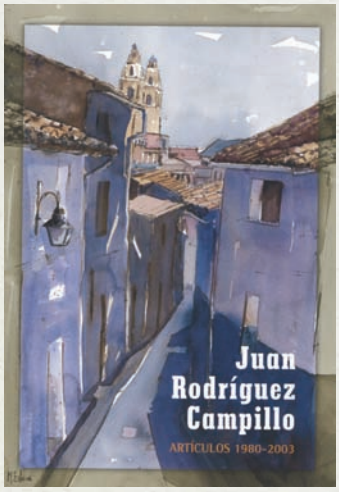
R.J.

JUAN RODRÍGUEZ CAMPILLO. ARTÍCULOS 1980-2003

Juan Rodríguez Campillo. Ilustraciones de Miguel Ángel Esteve. Ayuntamiento de Elda, 2006. 150 pags.

A comienzos del mes de septiembre de 2005 y después de la conversación mantenida entre Juan Rodríguez Campillo y Carlos G. Ortuño, la concejalía de Cultura decidió realizar una pequeña publicación en libro de los artículos publicados por Campillo entre los años 1980 y 2003. Este librito vio la luz el pasado otoño.

La publicación de estos veintidós artículos, ordenados cronológicamente, a lo largo de las 150







páginas, está acompañada de un amable prólogo del propio concejal del área de Cultura y embellecida por ocho ilustraciones, que reproducen otras tantas acuarelas, surgidas de la paleta del pintor eldense Miguel Ángel Esteve, con motivos muy eldenses, y que fueron realizadas expresamente para ilustrar la recopilación de artículos de este personaje. Rodríguez Campillo, aunque nacido fuera de la ciudad, es un gran amante de Elda, y de todo aquello que constituye su acervo histórico. Posee un talante inquieto, suficientemente demostrado a lo largo de los años, realizando trabajos de investigación en las fuentes tanto arqueológicas, etnográficas como archivísticas, a las que ha dedicado tantas y tantas horas de su tiempo, además de haber sido también durante cuatro años concejal de Patrimonio en la década de los 80. Es por todo ello que esta nueva publicación nos va a permitir conocer algunos aspectos inéditos de nuestra historia o rememorar otros, que Juan Rodríguez Campillo rescata mediante la utilización, como antes decíamos, de distintas fuentes, especialmente su incansable búsqueda en los archivos locales, para deleite de sus conciudadanos.

Consuelo Poveda

CONTRABANDISTAS DE ELDA

Juan Deltell Jover. Elda, Paco Herrero. 2006. 127 pags.

Juan Deltell, veterano informador y festero, hace una contribución más a la creciente bibliografía sobre las fiestas de Moros y Cristianos de Elda con una especie de recorrido por la historia de su comparsa de toda la vida, los Contrabandistas, en el que no faltan apuntes anecdóticos y detalles sobre algunos aspectos que han definido y definen esta comparsa. Así, Deltell aborda asuntos como los comienzos, los trajes alquilados, la música o las sedes por las que ha pasado la comparsa. Para no dejarse nada en el tintero, Juan Deltell no ahorra una relación exhaustiva de Abandaderas, Capitanes, cargos infantiles, cabos premiados, madrinas, festeros que aportaron una dedicación especial a la comparsa, presidentes, contrabandistas galardonados con el Cristiano de Plata, pregoneros, un recuadro dedicado a los fundadores, escuadras, escritos que se han dedicado a la comparsa y una bibliografía, entre otros aspectos. El libro se cierra con un amplio archivo fotográfico que despertará la curiosidad de todos los festeros.

R. J.

DICCIONARIO DE TÉRMINOS DEL CALZADO E INDUSTRIAS AFINES

Inglés-Español. Spanish-English. Enrique Alcaraz , Brian Hughes, José Mateo Martínez, Chelo Vargas y Adelina Gómez. Editorial Ariel. Barcelona 2006. 854 pags.

Después de haber conocido el contenido de este *Diccionario de términos de calzado…* nos viene a la memoria el recuerdo de todos aquellos fabricantes, pioneros en la exportación, que allá por los años cincuenta (finales) y principios de los sesenta cruzaron el charco para presentar sus muestrarios a los solícitos importadores de Chicago y Nueva York. Qué herramienta tan útil y qué bien que les habría venido para la iniciación de sus primeros contactos comerciales. Estoy convencido de que las negociaciones de precios y servicio de la mercancía hubieran sido más ágiles y menos complejas. Incluso, posteriormente, hubiera cumplido su papel con el éxito de aquel "boom" exportador de los setenta. El hecho evidente de que aquel récord exportador haya remitido no significa que este magnífico diccionario deje de ser considerado una buena y eficaz herramienta de trabajo. La lengua inglesa sigue siendo muy demandada por nuestra población sabiendo que es el Inglés, la principal aunque segunda lengua hablada en todo el mundo.

En cualquier caso, este diccionario se acopla perfectamente tanto a empresarios como a estudiantes que todavía piensen incorporarse al mundo del calzado y del diseño; posee casi 12.000 entradas en cada una de las partes: Inglés-Español y Spanish-English, y reúne tres características muy importantes que consiguen hacer de esta herramienta lingüística una obra inteligible y práctica. Son pertinencia, claridad y economía. En la introducción del volumen se hace referencia al fenómeno económico de la globalización. Si alguien conoce bien sus secuelas de esta nueva realidad económica y social son los sacrificados fabricantes de calzado. A pesar de ello sugiero nos vayamos planteando la posibilidad de divulgar, paralelamente, el "globish", también un instrumento lingüístico ideado por el súbdito francés Jean Paul Nerriere, opinando que el *globish* es una especie de inglés "liviano", un medio de simplificar el idioma incorporándole reglas que puedan ser comprendidas por todos. A su vez, nos llega la noticia emitida por el gobierno chino de que en"2010 habrá en el mundo 100 millones de personas embarcadas en la difícil y ardua tarea de aprender mandarín". Observamos que incluso el aprendizaje de las lenguas se ha convertido en objetivo del mercado, con su oferta y demanda. Si Don Quijote y Sancho levantaran la cabeza…

Vicente Vera Esteve



JUAN ANTONIO GARCÍA SOLERA. CATÁLOGO DE OBRAS Y PROYECTOS, 1953-2003

Edición de Justo Oliva Meyer. Alicante, Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, 2005. 55 pags.

Con motivo de cumplirse otro cincuentenario, en este caso el medio siglo de actividad profesional del arquitecto Juan Antonio García Solera (Alicante, 1924), el Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana -a través de su sede alicantina- organizó el año pasado una exposición completa de

sus proyectos, anteproyectos, estudios volumétricos, planes generales de ordenación urbana y planes parciales que alcanzan la cifra global de 105 trabajos, elaborados en solitario o en colaboración con otros compañeros. En su intensa y variada labor creativa, inscrita en las tendencias constructivas internacionales predominantes durante la segunda mitad del siglo XX, tienen cabida toda clase de encargos: viviendas unifamiliares, apartamentos, urbanizaciones, hoteles, centros de enseñanza, barriadas, edificios oficiales, palacios de congresos, centros culturales, clínicas, salas de fiestas, parques de bomberos, museos, auditorios, etc.

Del conjunto de trabajos mostrados, cuatro tenían por destino Elda y de ellos sólo uno se llegó a construir. Se trata del macroproyecto materializado en el actual barrio San Francisco de Sales, concebido como un núcleo autónomo integrado por 583 viviendas, iglesia, locales sociales, mercado y escuela primaria, construido entre 1957 y 1968 a instancia de la cooperativa homónima. En cambio, los tres proyectos que quedaron en papel y maqueta fueron el centro de segunda enseñanza promovido por la Asociación de Padres de Familia en 1962; una torre de viviendas, encargada por D. Joaquín Vera, en la calle Zorrilla esquina con Avda. de las Acacias (1963) y la propuesta de reforma del Teatro Castelar (1995), desestimada por su alto coste. Paralelamente al catálogo de la exposición, impreso en Elda por Gráficas Azorín, la misma entidad editó otro libro, coordinado por Justo Oliva Meyer, donde se analiza la obra de García Solera que incluye un capítulo dedicado a la concepción, diseño e innovaciones que, en su día, aportó el lenguaje arquitectónico del barrio San Francisco de Sales.

F. M. H.

EL LIBRO QUE SANDRA GAVRILICH QUERÍA QUE LE ESCRIBIERA

Pedro Maestre. Lengua de Trapo. Serie Business Class. Madrid, 2006. 342 pags.



Han pasado diez años desde que aquel "muchacho de provincias", como a él le gusta denominarse, con su primera novela, *Matando dinosaurios con tirachinas*, obtenía el emblemático galardón que la editorial Destino, bajo la responsabilidad de Andreu Teixidor, otorga como un regalo de Reyes la noche de esta festividad a comienzos de año.

No obstante, al leer la novela *El libro que Sandra Gavrilic quería que le escribiera,* una tiene la impresión de que no han pasado diez años y que la obra que tiene en sus manos es una segunda parte de aquella primera novela que le hizo ganar el Premio Nadal en 1996. Y aunque en esta última obra podemos apreciar que Pedro Maestre ha madurado como persona y como escritor, nos agrada encontrar en este nuevo libro, que a mi parecer está saturado de sexo, drogas y "lugares comunes" de Madrid, ciertas reminiscencias de aquel lenguaje del joven eldense, en el que a Pedro Maestre no sólo le ha gustado expresarse sino que además ha usado profusamente, utilizando determinadas palabras y giros, haciendo alarde del habla local de Elda.

Es esta una novela de amor, o mejor dicho, de desamor, porque parafraseando a Mario Benedetti, cuando una relación termina no es "un fracaso sino un éxito malgastado".

Pedro Maestre, en esta última novela que divide en seis partes y un epílogo y que nos parece, a veces, excesivamente autobiográfica, dado que el personaje protagonista, también ganador de un Nadal, Carlos, nos recuerda mucho al escritor, nos narra el viaje al infierno en el que a veces se convierte la vida de este protagonista que en primera persona nos contará, a lo largo de casi trescientas cincuenta páginas, una tormentosa relación de amor y la paulatina autodestrucción de sus protagonistas, Carlos y Sandra, teniendo como marco una ciudad, Madrid, que se convierte en el transcurso de la novela en la tercera protagonista de la historia.

Pedro Maestre pudo cumplir su deseo de presentar este nuevo libro en Elda, tras cinco años de paréntesis desde que publicara el anterior, *Alféreces Provisionales*, gracias a la colaboración de la concejalía de Cultura y del Casino Eldense, en cuyo salón tuvo lugar el acto el pasado jueves 2 de noviembre, siendo presentado el libro por Antonio Santos, director del grupo Carasses y amigo de juventud del escritor desde los tiempos del Instituto Azorín, donde compartían la afición por el teatro.

Consuelo Poveda



ROMANCE DEL MUÉRDAGO

Octavio López. Editorial Azarbe. Murcia, 2005. 380 pags.

El joven autor eldense Octavio López debuta en el panorama literario con su obra *Romance del Muérdago,* editada en Murcia y disponible en las principales librerías de Elda.

Después de haber pasado tres largos años trabajando como mensajero de La Corte, el joven y valiente Fredo regresa a su tierra natal, encontrándose con los devastadores efectos de una misteriosa plaga que ha asolado La región de los Grifos, y con importantes cambios políticos en La Corte. El tirano Bastian se ha hecho con el poder, usurpando el trono del Rey Ihor, estableciendo una férrea e ignominiosa tiranía. Tras oponerse al déspota, Fredo huye y conoce a Quela, una joven y bella granjera que le ayuda a esconderse, y cuya madre padece la extraña enfermedad del sueño. Juntos comienzan una trepidante búsqueda para encontrar un remedio que acabe con esta terrible plaga. Para ello, contarán con la ayuda del valiente guerrero Gadiel, el duendecillo Édelwin y el sabio hechicero Gadros, quien les indicará la clave para erradicar la plaga: el muérdago. Sin embargo, su camino hacia el antídoto no será nada fácil, pues habrán de enfrentarse a una fuerza maligna de un poder inimaginable, que maneja los hilos de una compleja trama política asociada a la mortífera plaga que tiene en jaque a La Región.

Valiéndose de un enorme dinamismo, una sensacional vivacidad y una gran fuerza narrativa, Octavio elabora una apasionante trama enmarcada en una época imaginaria del medioevo donde se entremezclan fantasía, magia, aventura y suspense. *Romance...* ofrece un arrebatador viaje hacia un mundo imaginario que, paradójicamente, se asemeja en muchos aspectos a nuestra realidad cotidiana.

La novela presenta un aspecto primordial: la evolución experimentada por el propio autor en el transcurso de la elaboración del libro. De hecho, se trata de un texto que Octavio López inició con catorce años, algo que se puede apreciar en los primeros compases de la historia. Sin embargo, a medida que transcurren los capítulos (y por ende, la edad del autor), ese aroma juvenil inicial se desvanece y el lector se encuentra con una trama cada vez más compleja y con una fuerza narrativa que va

embaucando capítulo tras capítulo. Es, por tanto, una oportunidad privilegiada de apreciar el proceso de evolución y madurez literaria de un autor en una única obra. El lector es testigo directo del desarrollo del autor como tal, justo al mismo tiempo que lo hace su texto.

Por otro lado, también cabe destacar la existencia de aparentes similitudes con la obra de J.R.R. Tolkien *El señor de los anillos*. La inclusión de elfos, duendes, objetos mágicos, o el mismo nombre del protagonista, Fredo, puede recordar de un modo u otro a dicho libro. No obstante, como aprecia el lector, *Romance del Muérdago* transcurre por derroteros bien distintos al libro de Tolkien, y todas las semejanzas con dicho libro son, según el autor, meros y "deliberados" guiños a la obra del autor surafricano.

Romance… también presenta otros interesantes aspectos formales y estilísticos. En primer lugar, la novela posee una cuidadosa elaboración textual, calificada como "lenta y cuidadosa" por el propio autor en su prólogo de la edición. Prueba de ello son las vívidas descripciones de los escenarios y la inclusión de elementos naturales, que evocan sensaciones táctiles, visuales, olfativas, gustativas y auditivas. La naturaleza, exhuberante y abrumadora, es un personaje más que transmite un cúmulo de sensaciones en cada rincón de la narración. Paralelamente, Octavio López emplea una sintaxis sencilla, con un lenguaje claro y directo, sin pretensiones ni giros pomposos o arcaicos. Además, la riqueza narrativa y el dinamismo textual se incrementan con la inclusión de numerosos diálogos, canciones, poemas, historias y saltos narrativos o *flashbacks*.

Por último, hay que destacar que la cubierta del libro ha sido confeccionada por el propio Octavio López, reflejando una vez más el esmero y la implicación del autor con su obra hasta el más mínimo detalle. En definitiva, *Romance del Muérdago* constituye una acertada combinación de fuerza narrativa, crecimiento literario y artesanía.

Octavio Justamante

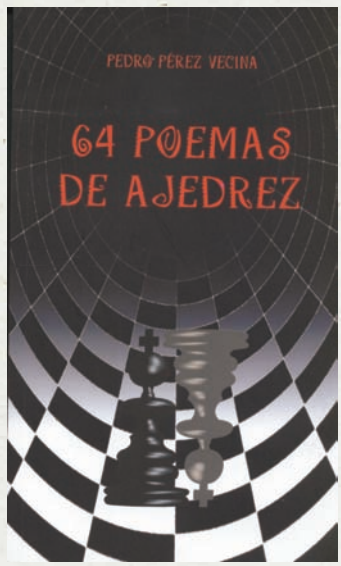


LAURA

Elia Barceló. Tercera entrega de la colección La Casa Ciega. EDAF, Madrid. 2005. 208 pags.

La torrencial producción literaria de Elia Barceló puede ser causa de dificultades para los lectores deseosos de seguir ese goteo constante de novelas y relatos de la escritora eldense. En esta ocasión, toca hablar de un relato, casi una novela corta, "Laura", aparecido en la tercera entrega de la colección de novela negra La Casa Ciega, con selección y prólogo de F. Martínez Laínez. Elia Barceló comparte páginas con Eugenio Aguirre y Rebeca Murga, que ofrecen también sendos relatos. Pero hay que detenerse en "Laura", una historia en la que la narradora muestra su maestría y desenvoltura para transitar por todos los géneros y mezclarlos sin estridencias. "Laura" es una historia de fantasmas y también una muestra más que digna del denominado "género criminal", con una atmósfera que recuerda muchísimo a Hitchcock y en un escenario, la ciudad austriaca de Innsbruck, que Elia Barceló conoce muy bien, puesto que es allí donde vive desde hace muchos años. "Laura" se lee en un suspiro y, si hay que buscarle alguna pega, tal vez decepciona un poco ese desenlace tan rápido que no deja tiempo al lector a sacar sus propias conclusiones. Por lo demás, en "Laura" encontramos a la Elia Barceló de siempre, una escritora con una capacidad ilimitada para la fabulación y con una imaginación portentosa capaz de crear atmósferas casi de pesadilla con cuatro detalles, esos detalles tan importantes en toda su obra y que tanto contribuyen a dar cuerpo a sus relatos. Y es que, a pesar de todas las pegas que se le quiera buscar, Elia Barceló es una cuentista de raza, de esa larga estirpe de narradores que comenzó tal vez hace un millón de años, en alguna cueva perdida, entre un grupo de personas cubiertas de pieles y reunidas al amor del fuego y de alguna historia mágica y terrible. Hace ya tiempo que la escritora eldense entró en esa aristocracia de narradores puros por derecho propio.

Rafael Juan



64 POEMAS DE AJEDREZ

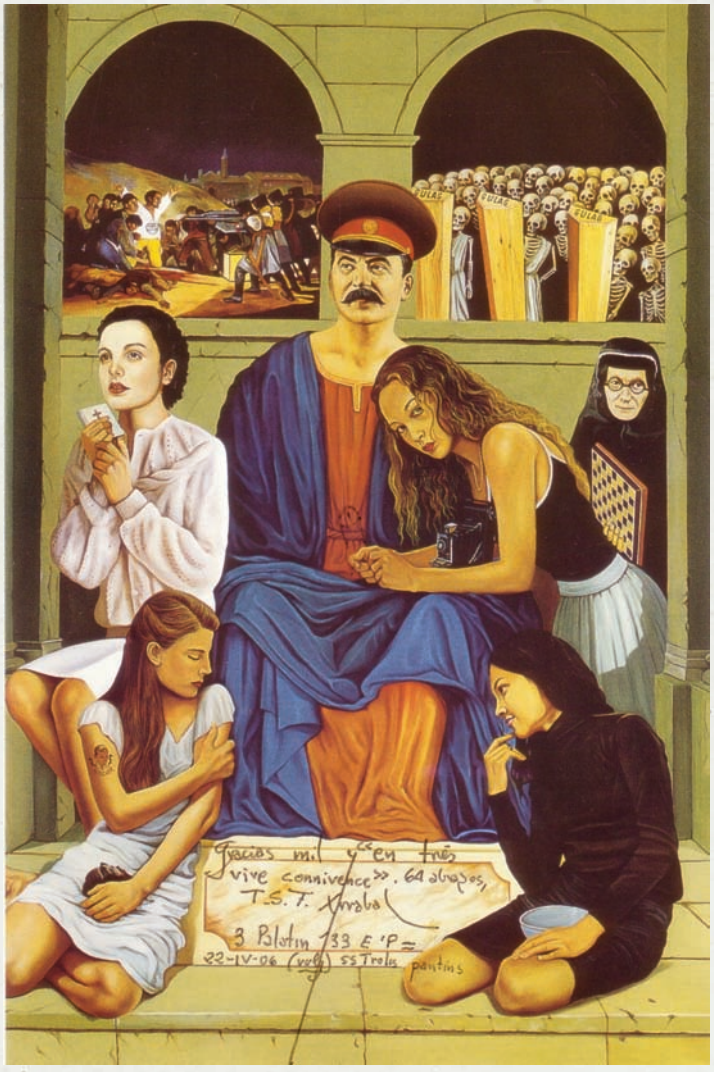
Pedro Pérez Vecina. Ayuntamientos De Elda y Petrer y Caixa Petrer. Petrer, 2005. 172 p.

Antes de jugar el match por el título mundial en 1972, un periodista le preguntó a Robert J. Fischer si compartía las palabras de Boris Spassky (campeón mundial entonces y su rival en el match) según las cuales "el ajedrez es como la vida". Con su perspicacia habitual, el genio americano del tablero contestó: "No, no como la vida. El ajedrez es la vida". Parece una *boutade*, pero sin ese *como* surgen muchos matices y un abismo de sentido se extiende entre ambas frases. Pues bien, con esta cita del mítico campeón se abre el presente libro. Libro que, escrito por un buen jugador de ajedrez del club Ruy López de Elda, no es sólo -como señala su introducción- "para ajedrecistas más o menos iniciados en el juego (…) se trata de un libro sorprendente y atrevido, fruto de una profunda y sostenida meditación de alguien que se reconoce y reconoce en ambos -el ajedrez y la poesía- un mismo impulso vivificador".

Ya el título alude a las 64 casillas que tiene un tablero de ajedrez, llevando cada poema, además del título, el nombre de una casilla y cuyo recorrido respondería a lo largo de todo el libro, como tan acertadamente señala en el prólogo Joaquín Pérez de Arriaga -insigne periodista e historiador del ajedrez-, al movimiento que "puede hacer un caballo saltando en un tablero vacío hasta haber recorrido las 64 casillas".

Los poemas del libro van desde los escritos con la máxima libertad tipográfica en los primeros textos, que constituyen un admirable tributo a la visión del mundo y del lenguaje de los vanguardistas del período de entreguerras, hasta el rigor de las formas métricas más clásicas y tradicionales (soneto, lira, haiku japonés, etc.) en el resto. "Vemos y leemos la corona del rey, el reloj de ajedrez, el alfil por sus diagonales, la tensa espera previa a la partida, el humo del cigarro del jugador, el salto de la torre para enrocarse, etc. Más graves y meditativos son en general los textos escritos siguiendo formas métricas preestablecidas. Yo encuentro esta ambivalencia compositiva -textos ligeros y abiertos frente a otros más graves y encorsetados- como fiel reflejo de esa visión claroscura, infinita y limitada a un tiempo, (…) puesta de manifiesto en la utilización constante de recursos estilísticos como la paradoja, la enumeración caótica, la concatenación que resulta tan

eficaz para describir el árbol de *las variantes* en ajedrez, la creación de neologismos (Diosovario, blanco-nada, negro-miedo, etc.), imágenes y metáforas de un gran lirismo (...) O las referencias literarias que se acoplan con total naturalidad en el texto (Hamlet, Don Quijote y Sancho, Tucídides, el Poderoso Caballero de Quevedo, la flor de Gnido de Garcilaso, etc.)", como se indica en el texto introductorio No escatima empeño Pedro Pérez por hacer de cada poema, como lo es el tablero de ajedrez, un lugar de encuentro: lugar donde autor y lector -los jugadores ante el tablero-, necesitándose el uno al otro para culminar la partida/el texto, se acercan y se reconocen mutuamente y donde ambos buscan aproximarse a una visión abierta, creativa y trascendente del tiempo, la vida, la muerte, el amor... esos temas esenciales que siempre han ocupado a los poetas. Ya escribió Paul Celan -el poeta en lengua alemana más importante de la segunda mitad del siglo XX- que no veía "diferencia alguna entre un apretón de manos y un poema". Pues bien, si una partida de ajedrez empieza y termina siempre con un apretón de manos, ¿qué lo diferencia de un poema? No en vano las palabras ya citadas con que se abre el libro ("el ajedrez es la vida") remiten a la clara intención del volumen por equiparar poesía, vida y ajedrez en un todo único y diverso, germinal e ilimitado a un tiempo. Un infinito que, como ya expresara Borges en su doble poema titulado precisamente "Ajedrez", trasciende a sus protagonistas porque "Cuando los jugadores se hayan ido. / Cuando el tiempo los haya consumido, / Ciertamente no habrá cesado el rito".



Tarjeta remitida por Fernando Arrabal al autor desde París con fecha 22-IV-06, tras la lectura del libro

"En fin -concluye la introducción- un libro líricamente intenso, ingenioso, grave y ligero a un tiempo, ameno, estimulante y que desde luego disfrutarán los amantes del ajedrez, los amantes de la poesía y quienes -desde ambos territorios o en ninguno de ellos- sospechen que no todo está dicho, que aún queda mucho por decir y sean capaces de aventurarse en el poderoso debate que la imaginación y la razón son capaces de mantener ante un tablero de ajedrez, ante una página en blanco o ante los avatares mas cotidianos de nuestra vida". Se trata sin duda de un libro sorprendente por aludir de modo exclusivo desde la poesía al juego del ajedrez; por tratarlo con una variedad y un rigor estilísticos inusuales y por darle un sentido trascendente, no exento de una mirada lúdica y vanguardista, desenfadada a veces, a los diferentes momentos del juego que el libro refleja. Más que sorprendente, más que estimulante debió parecerle este poemario al original e imaginativo Fernando Arrabal -apasionado de la creación escrita y del juego del ajedrez- cuando tras su lectura le respondió agradecido al autor con una postal y un texto que dice lo siguiente: *Gracias mil "en trés vive connivence". 64 abrazos. T. S. F. Arrabal.* Un libro recomendable por estos y tantos otros motivos y que los interesados e interesadas en leer pueden adquirir en las librerías Martín Fierro y Excalibur de nuestra ciudad o en la sede del club de Ajedrez Ruy López en el centro Social Severo Ochoa.

Rafael Carcelén García

LA NOCHE EN ARRAS

Agustín Pérez Leal. Premio Internacional de Poesía "Gerardo Diego" 2005. Editorial Pre-Textos, Valencia, 2006, 48 pags.



Nacido en Teruel, en 1965, el autor -actualmente profesor en el IES nº 3 de Petrer- ha obtenido con éste su segundo poemario (el primero, *Cuarto cuaderno o libro de Siberia*, lo publicó también Pre-Textos en 2001) el Premio Internacional de Poesía "Gerardo Diego" en su sexta edición. Lejos ya los tiempos del personaje urbano, superviviente en la superficie, bohemio, despreocupado y nihilista que tan caro fue a la poesía de la experiencia de los 80 y gran parte de los 90, el presente volumen es fiel reflejo del giro dado en la última poesía española hacia posiciones más meditativas, metafísicas e incluso místicas en poetas como Miguel Ángel Velasco, Carlos Marzal o Vicente Gallego. La antología *La lógica de Orfeo*, de Luis Antonio de Villena, así lo certifica. Pero mucho habría que decir de las antojadizas propuestas críticas que algunos ponen de moda o de aquellas otras con que ningunean a las que no interesa difundir en cada momento. En todo caso baste decir que, hace ocho o diez años, un libro como éste habría pasado con más pena que gloria por las mesas y los jurados de muchos premios. Y hubiese sido injusto puesto que sus 30 poemas nos reconfortan y nos ponen en contacto con nosotros mismos. Algo que la auténtica poesía nunca debe desdeñar.

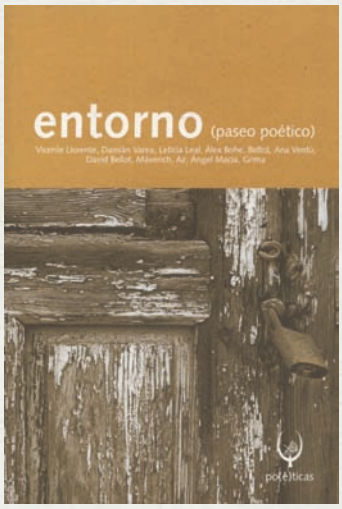
En estos poemas, transitados por gorriones, vencejos, petirrojos o cigüeñas; poblados de árboles, flores, frutos y cañas; con su casa de campo rodeada de un huerto, una alberca o un lavadero, la naturaleza, el paisaje agreste, es el personaje central de todo el libro. Así, en contacto directo con ella, el poeta se nos

muestra en varios poemas paseando por el campo en esa hora última de la tarde, previa al anochecer; hora propicia a la meditación y al balance de la jornada (alegóricamente de la vida); momento para asumir todo lo vivo con sosegada aceptación: "No procuro entender/ ni explicarme el prodigio". Momento además para entonar y celebrar el milagro de estar vivo: "En mis pulmones llenos de raíces/ anida el petirrojo cada año./ Canto, y se canta él solo;/ me oyes y le escuchas trajinar". Momento también de ascesis, propicio y previo a la visión nocturna, a la fusión con ese mundo primigenio y elemental: "... y algún día// avena loca voy/ a ser, que el labrador/ con infinitos/ cuidados y en silencio/ arranca de raíz". Sólo entonces, en esa complicidad (o co-implicación o con-fusión) con la naturaleza, al creador se le hace visible la estirpe de su creación: "En la página en blanco/ una marca de agua./ Así el poema.// También sueñan ser salvas las palabras". O en otro poema: "Ya/ no sé/ si este brillo que veo/ es de sol que remonta/ o es de palabra".

El poeta, el hombre, acepta y celebra, pero también se exalta. Dignos de mención son los poemas donde se homenajea o dialoga con la pensadora Simone Weil, el pintor Mark Rothko, o los poetas Rilke y Mandelstam por su modo de aproximarse a lo más espiritual e inefable de lo real; y muy especialmente el bello poema dedicado a la monja beguina del siglo XIII Margarita Porète, quemada en 1310 por heterodoxa y -para unos jerarcas católicos homófobos- por pensar siendo mujer; también por sus arrobos místicos en fragmentos como éste de su libro *Espejo de las almas simples y aniquiladas*: "He dicho: lo amaré;/ ¡miento, yo no estoy!/ Él es el único que me ama:/ ¡él es, yo no soy!/ Y ya nada me importa,/ sino todo lo que él quiere,/ sino todo lo que él vale,/ él es en plenitud:/ de él recibo plenitud".

Un tono imprecatorio y de gozosa exaltación nos inunda también en poemas como "Un ermitaño", "El lavadero" o "Las manos bajo el agua", y que tanto nos recuerdan al Claudio Rodríguez de sus dos primeros libros. Y es en esa tradición, la del poeta de Zamora o la del *beatus ille* horaciano, en sus múltiples y variadas formas de mostrarse y expresarse, donde hay que situar este libro de Agustín Pérez Leal, tan contemporáneo y tan extemporáneo a la vez, tan en la raíz y en las ramas de nuestra lírica más honda, más humana.

R. C. G.



ENTORNO (paseo poético)

Varios Autores. Colección Quadernas po(é)ticas. Triquiñuela de Artes y Letras, 2006, 48 pags.

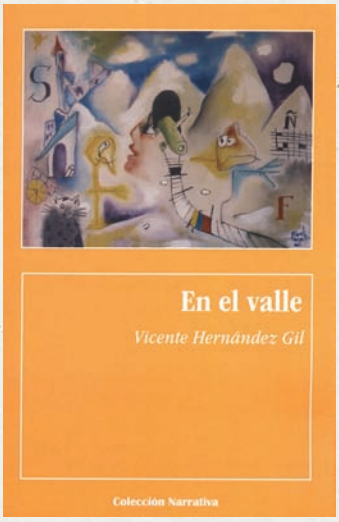
En un tiempo tan dado a las antologías poéticas -más o menos personalistas, de grupos generacionales, tendencias, etc.- proclives casi siempre a estructurarse más contra algo que a favor de alguien, se agradece una muestra desinteresada, sin pavoneos de nueva escuela y en favor tan sólo de los 11 novísimos poetas eldenses que en ella se dan cita. Apoyados por la concejalía de Cultura y avalados por Evangelina Lorenzo, los autores nos proponen, con sus instantáneas poéticas, un recorrido por su mundo interior -sus vivencias, anhelos, emociones, sentimientos...- y que los une, de forma muy diversa, al entorno en que se encuentran. Este rasgo, la diversidad de propuestas en la individualidad de cada una de sus voces, quizás sea el más emblemático y digno de reseñar en todo el conjunto. No se trata de eclecticismo, sino de relectura y acogimiento a la tradición, o tradiciones, más acordes con la propia vivencia. Esta forma, por sí sola, de entender y actualizar las tradiciones heredadas ya nos los muestra muy presentes y actuales.

De Vicente Llorente llama la atención su original mirada -de un onirismo sabiamente contenido- y su dominio del ritmo, tan eficaz para transmitirnos esa mirada. "Con los ojos por semillas/ para levantar el vuelo/ uno apenas necesita/ aliento libre del viento" nos dice en el poema con que se abre el libro después de preguntarse qué podemos hacer "sino invocar la ternura/ para inventar mil caminos". Muy diferente es la voz de Damián Varea, quien en la línea de Jorge Riechmann nos muestra una poesía de corte realista, cruda por momentos, y siempre reivindicativa. La de Leticia Leal es una de las voces más intimistas del libro, aunque no exenta de crudeza y desgarro. No en vano su texto "Se me va de las manos" bien podría ser un diálogo intertextual aunque con un sentido casi opuesto con otro bellísimo -"La caricia perdida"- perteneciente a Alfonsina Storni. Álex Bohe, heterónimo de Alicia G. Núñez, nos presenta con lenguaje coloquial y un ritmo muy ligero -basado en el verso breve y una sutil asonancia- sus desvelos amorosos, su deseo insatisfecho. Así por ejemplo, rondando la copla, leemos "Y, ya ves tú,/qué sortilegio éste/ el de los enredos/ de tu cabello./ Y, ya ves tú,/qué tontería ésta/ la de quererte así en silencio". Mucho más sosegada es la voz existencial de Vicente Beltrá, para quien "Deberían enseñarnos desde pequeños a escuchar/ esas voces que todos llevamos dentro". Menos representados que estos cinco poetas, de quienes se recogen 3 ó 4 poemas, están los seis restantes que aparecen en la sección del libro titulada "azotea (donde se tienden al aire más versos)", representados con uno o dos poemas cada uno de ellos. Interesante el único poema -"soledades encendidas"- del acrónimo "az", tan alegórico, dinámico y evocador. No menos interesantes son el lúdico poema de Grima, los de tono anhelante de Ana Dolores Verdú, Máverich y Angel Luis Macia, así como el sentir existencial de los dos textos de David Bellot.

Paseo pues de la mano de estos "auténticos héroes en estos tiempos en los que la comunicación inventa expresiones para ocultar, engañar y dividir", como se dice a modo de epílogo al final del libro; estos héroes que son los poetas y que generosamente nos entregan lo que reciben, ese don que nos dona su aliento, esa voz hecha de voces, voz al fin en la que todos nos reconocemos. Paseo al que si algún pero hubiese que ponerle es el de lo exiguo de la muestra, aunque -siendo difícil valorar con tan pocos textos- se intuye el vuelo de algunos de estos poetas, a quienes un vasto cielo abierto les espera.

Ayuda, finalmente, a disfrutar de este poético paseo el impecable diseño del volumen y cuyas fotografías, de Jairo Arráez, tanto contribuyen a estimular y despertar el imaginario que, como larva o semilla, habita en estos poemas.

R. C. G.



EN EL VALLE

Vicente Hernández Gil. Instituto Gil Albert. Colección Narrativa. Alicante, 2005. 160 pags.

Libro de relatos cortos, miscelánea, urdimbre de paisajes vivi-

dos, soñados o, quizá, anhelados. Son muchas las maneras en que podría presentarse esta nueva obra de Vicente Hernández Gil, titulada *En el valle*. Nos encontramos ante un título acertado, pues es aquí, en este valle eldense por el que el autor siente un profundo cariño (y eso se respira en sus palabras sin lugar a dudas) donde se teje y se desteje el tiempo, hilo narrativo de vívidos recuerdos o de brumas de ensoñación.

De forma no correlativa, porque los recuerdos nunca son lineales, los doce meses del año van introduciendo, a modo de capítulos, distintos retazos de vida. La narración se inicia con un "viaje" en el que el tren del tiempo nos acerca a esos caminos por los que el autor ha transitado, ya sea viviéndolos o imaginándolos; el matiz no es importante porque lo cierto es que los ha sentido en el más profundo significado de la palabra. Bajamos en el andén de la memoria, la memoria de Vicente Hernández y también un poco la nuestra. Ha llegado el momento de escuchar, ver y sentir las distintas escenas. Con un tono melancólico, presente en casi toda la obra, el autor va desgranando las historias. Y así, junto a las tiernas semblanzas de personas y personajes como don Norberto, el Vaca, Rafael Maestre, Paqui o la gata Disi, asistimos a escenas brutales de violencia y horror, que lo son más por el tono sereno y contenido en el que están escritas. También aparecen inteligentes reflexiones sobre la vida y la muerte, sobre el amor y el olvido. Todo ello salpicado de vez en cuando por alegres cuadros costumbristas (Moros y Cristianos en la Plaza Castelar, excursiones de Pascua, juegos infantiles, tardes de campo con la familia, etc.). Asimismo queda un lugar para el artificio y el juego, como en ese relato titulado "Cuento de Navidad". Un libro, en definitiva, de contrastes, como lo es la propia vida.

Por otro lado, destaca en este libro, como si de un cuadro de Sorolla se tratase, la presencia de la luz en todos sus matices: luz de amanecer y de atardecer, luz prístina o velada, sombras y claroscuros,...

Tras 155 páginas de retazos llega el "vuelo" de despedida y el paisaje de nuestro valle se ha convertido ya en el paisaje de la vida. Ambos se funden, se impregnan el uno del otro, porque, al final de la partida, los hombres somos tierra y alma.

R. P.



CUENTOS AL AMOR DE LA SAL

Ángeles Cáceres. Ilustraciones de Pablo Auladell.. Edita Salazones Serrano. Elda, 2006. 150 pags.

La vida es una extraña escultora de corazones. En ocasiones, sólo en ocasiones, aplica tantos golpes y tanta saña a la hora del martillo y del cincel, que se produce un raro fenómeno: el corazón, lejos de empequeñecerse, crece y crece; en ocasiones más raras todavía, el corazón crece tanto que casi no cabe en el pecho. El corazón de Ángeles Cáceres, la Cáceres, es de ésos: maltratado, lleno de aristas y grande.

La autora ejerce de periodista en el diario *Información*. Sus entrevistas son seguidas por muchos porque están vivas. Ángeles Cáceres no es una periodista que escribe bien, sino una escritora importante que ejerce de periodista importante. Es una escritora emocional (recuerden, el corazón, siempre el corazón) que se emociona conforme desgrana pensamientos. Ángeles es una alicantina adoptiva estimulada por esta tierra; y se nota en cada cuento, en cada historia, en cada página. Ángeles Cáceres siempre tuvo pluma buena. No pluma de *entrar a matar* de periodista borde, sino pluma de capote de faenas inolvidables.

En la introducción, la autora pide ayuda a D. Fernando Gallar, alicantino sabio con el que también compartí algunos ratos, risas y mesas. El maestro gastrónomo, que ha cambiado la singladura a Tabarca por navegar entre nubes gordas, ha encordado el timón y ha acudido en ayuda inspiradora de la Cáceres, convirtiendo a la autora en escritora con salero alicantino. Lo que hay que ver: D. Fernando en plan de musa.

Este libro tiene categoría de legado. De esos que te apetece legar en testamento. De acuerdo, exageración de amigo, pero ya me contarán. Todo lo bueno merece ser compartido. Rásquense el bolsillo y háganse con un trozo de corazón grande; lean unos cuentos-historias que recogen la memoria del gusto, los sabores de la mar salada, los olores del jazmín y el galán de noche, el color de la luz, la gama de los azules de aquí, las noches olvidadas de tartanas tocadas por las olas, mientras hogueras y fiambreras acompañaban botas y porrones. Retazos de la vida de todos ustedes puestos en papel. Qué barato es tener todo eso por unos euros.

Si el lector es de apetito distraído y de fácil despertar, lea el libro por las tardes. A media mañana muchas páginas les harán salivar, presentando al lector pitanzas y condumios de sabores olvidados, algunos de ellos en trágico trance de caer en el desuso, que no en el olvido.

La edición, muy cuidada y realzada por las ilustraciones del joven y exquisito Pablo Auladell, ha corrido a cargo de la empresa eldense *Salazones Serrano*, en un mecenazgo literario que le honra y engrandece. Que cunda el ejemplo. Hay motivo. Un libro de cuentos que son historias o de historias que no son cuentos; un libro lleno de amor y de sal salido de la buena pluma de Ángeles Cáceres, la Cáceres para los muy amigos.

Norberto Navarro García



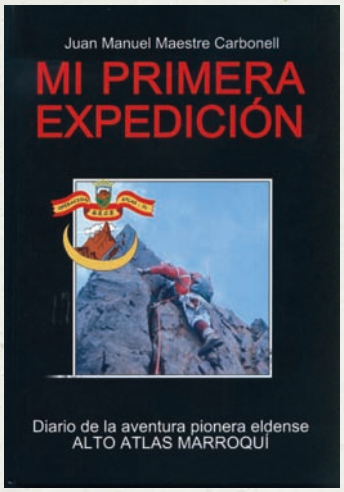
ELDA, UNA MIRADA DESDE EL CIELO

Miguel Martínez Lorenzo. Textos de Ina Carratalá y Juan Antonio Martí Cebrián. Alvent Comunicació, 2006, 160 pags.

El éxito del libro *Un paseo por el cielo de Petrer*, aparecido hace ahora tres años, ha animado a la editorial petrerense Alvent Comunicació a editar otro álbum fotográfico similar, aunque con un formato algo mayor, centrado en esta ocasión en los parajes naturales y urbanos de Elda. La fórmula empleada es la misma, así como su autor, Juan Miguel Martínez Lorenzo, avezado piloto de ultraligero y fotógrafo que plasma en unas 160 imágenes, seleccionadas entre las miles recogidas a lo largo de los últimos años, un completo reportaje del término municipal eldense. A la altura envidiable y la perspectiva única desde la que Juan Miguel realiza sus tomas, las imágenes resultan espectaculares, bellas y muy valiosas para entender nuestro entorno, formando un completo collage en el que no queda fuera ningún rincón, ya sea del escaso entorno natural con que cuenta Elda (Camara, Bateig, Bolón, La Jaud, La Torreta, Las Barrancadas, Pantano, Chorrillo, etc.) como de la propia ciudad, recorrida también exhaustivamente por el ojo de la cámara, tanto en lo que son lugares emblemáticos como en barrios actuales y nuevas zonas de expansión. Además, se incluyen algunas imágenes del paisaje natural petrerense más vinculado a Elda, como es la zona de Rabosa y el parque de montaña Daniel Esteve, del CEE, e incluso hay algunas fotos retrospectivas que permiten apreciar la evolución urbana de Elda, ciudad de naci-

miento de Juan Miguel, si bien reside en Petrer. El complemento a las imágenes son breves textos que, a modo de pies de foto, aportan datos y curiosidades relevantes de cada imagen, trabajo que realizan con gran conocimiento de causa Ina Carratalá y Juan Antonio Martí Cebrián. El libro fue presentado en la Fundación Paurides a finales de noviembre y no cabe duda de que puede convertirse en uno de los inexcusables regalos familiares para estas navidades.

Redacción



MI PRIMERA EXPEDICIÓN

Juan Manuel Maestre Carbonell. Edición del autor-Servicio de Información de Montaña del C.A.E. Elda, 2006. 336 pags.

Jubilado anticipadamente de su trabajo y abandonadas las grandes expediciones, el veterano montañero Juan Manuel Maestre, pionero del alpinismo local, ha empezado a poner en orden sus apuntes, diarios de viaje, recuerdos, imágenes y todo tipo de documentación recopilada sobre las diferentes expediciones montañeras realizadas. El primer fruto en formato grande (acostumbra a escribir artículos, en esta publicación sin ir más lejos) es un libro en el que narra su primera expedición montañera, cuyo destino fue el Alto Atlas Marroquí, hace 35 años, "el primer proyecto montañero de envergadura que se gestó en Elda y su provincia y uno de los primeros de la Comunidad Valenciana", según informa Pablo Martínez en la solapa del libro. Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en tapa dura, con abundantes imágenes en blanco y negro y color que trasciende lo que es un mero libro de montañismo, ya que, además de narrar sus orígenes y antecedentes en Elda, los éxitos de aquella aventura se completan "con precisos datos históricos y antropológicos sobre la cordillera del Atlas, sus gentes y la historia del macizo", lo que sin duda convierte el libro en una importante fuente de información en castellano sobre esa zona de Marruecos, convertida hoy en un enclave turístico. Por si fuera poco, este producto editorial, que ha visto la luz con el apoyo de varias entidades, entre ellas el Ayuntamiento de Elda, se completa con un DVD en el que se cuentan, además de ésta, las otras dos expediciones eldenses a la cordillera del Atlas, acometidas en 1981 y 1991. Para la presentación del libro en el Casino, a mediados de diciembre, estaba previsto contar con la presencia del conocido montañero César Pérez de Tudela.

Redacción

DVD



RECURSOS EDUCATIVOS 2005-2006

Pedro Civera Coloma [et al.] coord. Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Esport, 2006.

Como ya va siendo costumbre, el CEFIRE de Elda publica su colección de materiales didácticos *Recursos educativos*. En el presente volumen, tercero en formato DVD y quinto de la serie, se ofrecen un total de 550 nuevos trabajos debidos a la cooperación de docentes, seminarios y grupos. Además, en un intento de facilitar al profesorado el acceso al historial de colaboraciones, el DVD recupera todas las presentadas a las anteriores ediciones, agrupadas convenientemente por materias.

El equipo del CEFIRE de Elda, integrado por su director Pedro Civera y sus asesores Jesús Ángel García, Agustín Caruana, Germán Bernabeu y Jesús María García con la valiosa colaboración de Vladi Monzó, Yolanda Ibáñez y Adelaida Cabo, coordina esta colección de trabajos que abarcan las diversas áreas curriculares de las etapas de Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato, Ciclos Formativos, Formación para Adultos y Escuelas de Idiomas.

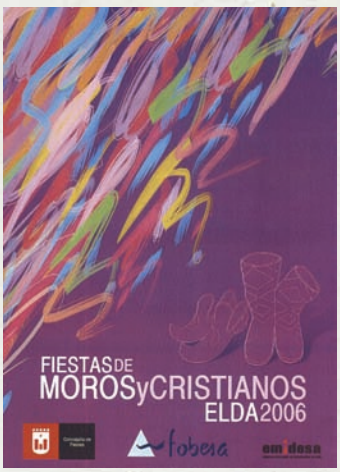
Como en anteriores ediciones, a estos contenidos se suman un repertorio de publicaciones de gran interés para el profesorado en formato .pdf, una exhaustiva recopilación de textos legales referidos a educación y un conjunto de utilidades de software generales y educativas

Como novedades, aparte de un diseño remozado, *Recursos educativos* presenta la más reciente versión del programa generador de cuestionarios Gentest, que roza ya las 100.000 preguntas y que, asimismo, ha crecido en los últimos cursos en cuanto a tipos de actividades, posibilidades de personalización y configuración de tests sobre las más diversas áreas y etapas.

Al igual que en otras ocasiones, el banco de imágenes del CEFIRE se encuentra representado en el DVD por medio de cerca de 10.000 imágenes, en esta ocasión, de distintas provincias españolas.

Recursos Educativos, a través de esta nueva entrega, se va consolidando en el panorama de los materiales didácticos como un repertorio de gran utilidad para el profesorado que, a la vez, propicia un espacio de encuentro y cooperación y un referente para diversas acciones formativas del CEFIRE de Elda.

Jesús María García Sáenz



FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS ELDA 2006

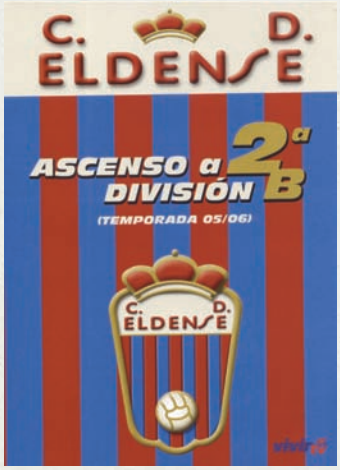
Emidesa

Aprovechando el despliegue informativo y de retransmisiones que realiza todos los años *Vivir Televisión* de las fiestas de Moros y Cristianos, EMIDESA ha vuelto a editar y empaquetar las imágenes más relevantes de la edición de este año que puso a la venta en formato de triple DVD justo dos semanas después de finalizadas las fiestas. Como contenido más curioso, en el primer disco se ofrece un reportaje retrospectivo sobre las fiestas de 1970 y 1971, además del pregón que ofreció este año Bertín Osborne, la interpretación del pasodoble *Idella* y el Desfile Infantil, mientras los otros dos discos están dedicados respectivamente a recoger lo que fueron las entradas Cristiana y Mora en sus bandos correspondientes.

C.D. ELDENSE. ASCENSO A 2ªB

Emidesa, 2006.

Recién conseguido el ascenso a Segunda B por el Deportivo Eldense al final de la temporada



pasada, Emidesa editó un DVD para celebrar tan histórico logro, después de 15 años de intentos fallidos por subir de categoría. Puesto a la venta con el número de julio de *Vivir en Elda*, el DVD consta de tres partes. Por un lado, se ofrece íntegro el último partido disputado contra el Girona, el que dio el ascenso, y que pudo retransmitirse en directo para Elda gracias a las gestiones de la emisora de televisión municipal, así como un vídeo conmemorativo de la ocasión y las imágenes de la recepción ofrecida por el Ayuntamiento al equipo tras la histórica gesta.
Redacción

Discos

ELDA. 20 AÑOS DEL CERTAMEN DE MÚSICA FESTERA

AMCE Santa Cecilia. Alberri. Colección Ja Baixem, vol. 34, 2006.

Hace una docena de años, en 1994, con motivo de alcanzarse el cincuentenario de las fiestas de Moros y Cristianos en Elda, la Junta Central de entonces, la última antes de que se instauraran en el otoño de ese mismo año las elecciones democráticas en la fiesta, incluyó en la celebración un disco (se editó en



cinta de casete y CD) con una selección de piezas esenciales del repertorio festero de Elda, además de algunas composiciones procedentes del Certamen de Música Festera que se había puesto en marcha en 1986. Después de dos décadas de vida de este certamen, llevado adelante al unísono y sin interrupción por la Junta Central y el Ayuntamiento, se cuenta con un patrimonio musical de veinte nuevas composiciones, que han sido en cada edición la pieza obligada que debían interpretar las bandas participantes.

Sea una coincidencia buscada o no, la cuestión es que, en este año 2006, en el que también se ha despedido otro equipo gestor, el encabezado por José Blanes, que ha regido la fiesta precisamente desde entonces, aparece una nueva grabación que podemos considerar complementaria de aquella en muchos sentidos, no sólo porque se incluyen aquí las piezas que faltaban por grabar, sino porque los responsables son los mismos: el sello Alberri como encargado de la producción, y la banda AMCE Santa Cecilia como ejecutante, aunque ahora la dirección haya recaído en Manuel Mondéjar Criado, el director titular de la banda, mientras que entonces la responsabilidad fue de Francisco Moral Ferri como director invitado.

En cualquier caso, este nuevo proyecto musical cierra una etapa en la trayectoria del certamen, tradicionalmente celebrado en el mes de mayo como prolegómeno a las propias fiestas, un evento que nació con el objetivo principal de suministrar a todas las comparsas su propia composición, así como también la tuvieran los embajadores, San Antón, los actos más significativos, etc. Así, en el balance musical del certamen figuran diez marchas moras, siete pasodobles y tres marchas cristianas, composiciones aportadas por los autores más significativos del género como puedan ser Armando Blanquer, Rafael Talens, Bernardo Adam Ferrero, Jesús Mula, J. Rafael Villaplana, Miguel Villar o el eldense Octavio J. Peidró, por citar tan sólo a algunos. De todo ese bagaje musical, ya totalmente imbricado en la cultura festera local, el disco traza un recorrido desde 1994 hasta el certamen de 2005, además de repescar algunas composiciones anteriores no grabadas entonces, excepción hecha de la marcha mora "Elda", con la que se abrió el certamen en 1986, la única pieza que se repite en las dos grabaciones. En total, son 14 temas los que contiene este disco, que se puso a la venta con el número de junio del periódico *Vivir en Elda*, el previo a las fiestas de Moros y Cristianos, figurando Emidesa como responsable de la edición.



CANCIONERO POPULAR DE ELDA

Grupo de Montaña Los Caracoles, Emidesa, 2006.

No es la primera vez que Emidesa aborda la grabación de las canciones tradicionales de Elda en la interpretación del Grupo de Montaña Los Caracoles. Ya lo hizo en 1995 en una cinta de casete grabada con medios limitados que se regaló con la revista *Alborada* de aquel año. Ahora, con motivo del veinticinco aniversario del periódico municipal *Vivir en Elda*, la empresa ha retomado esa iniciativa contando con mejores condiciones de grabación (se ha utilizado para ello el auditorio de ADOC) y echando mano del disco compacto como soporte para su difusión. El disco viene acompañado también de un completo libreto en el que se reproducen las letras de tan carismáticas canciones, que renacen cada año durante las Fiestas Mayores en las voces de este particular coro que se ha convertido en el depositario de esta tradición popular. Ahora sólo falta que, como apunta algún conocedor del tema, Los Caracoles se atrevan también a recuperar "las otras canciones de Elda", es decir, aquellas canciones no tan amables que aluden críticamente a determinados personajes públicos de la época. Ya que se recuperan, que se recuperen todas. De cualquier forma, tan sólo la mitad de las 24 canciones grabadas forman parte del cancionero popular de Elda, completándose el disco con una canción popular valenciana, además de varias composiciones recientes del grupo, alguna relacionada con su actividad montañera, y otras versiones de temas tradicionales. Y como es natural en Los Caracoles, la grabación estuvo precedida de un copioso almuerzo, necesario para que las voces cojan el tono adecuado.

LA COBRA

Sker. Rigor Mortis Producciones, 2006.

EL SÍNDROME

Micrófonos enfermos. Rigor Mortis, 2006

Desde que el hip-hop nació hace tres décadas en los núcleos urbanos de EEUU, no ha hecho sino extenderse por todo el mundo, y nuevas generaciones de raperos están reciclando a su antojo un género que, en lo musical, hace tiempo que dejó de ser patrimonio de la raza negra. A la chita callando (bueno, cuentan con Internet, el boca a boca de los colegas y los bolos ocasionales), también en la provincia de Alicante, especialmente desde hace un par de años a esta parte, y no se puede dejar de citar a Nach como cabeza de cartel, se





está desarrollando un movimiento importante alrededor del rap. Los pioneros en Elda fueron quizá Arma Blanca, que se hicieron un hueco a escala nacional, pero detrás han venido otros. La cuestión es que el panorama rapero local sorprende, sobre todo, por la cantidad de grupos (la mayoría con unos tres años de recorrido), la madurez con que abordan sus creaciones, pese a tratarse de gente que anda por los veintipocos, o el nivel de calidad de las producciones discográficas, representado en este caso en los dos discos que comentamos, que son los que han llegado a la redacción de la revista: los de Sker, con su segundo disco "Alta tensión", y Micrófonos enfermos con el primero, "El síndrome", aunque parece que también ha debutado este año Contacto táctico (ganadores del proyecto Hip-hop levante 2006) con "Celda de aislamiento", y puede ser que algún otro grupo como La Odysea, Kedir o Caracol estén tramando algo. Por no hablar de Dj Joaking, que aparece respaldando muchos proyectos. Estos dos CDs en cuestión han sido planteados y grabados en toda regla (Estudios La Trena de Alicante) y de alguna forma están intercomunicados, no sólo por haber salido del mismo sello y con una similar factura, sino también porque exponen unas ideas confluyentes, tanto en los textos como en lo musical, y por el propio intercambio de colaboraciones que se aprecia, algo habitual entre MC,s, lo que denota también el buen rollo y relación que prima en el ambiente rapero. Es hoy en el terreno del rap -y estos dos discos son una prueba de ello- donde se pueden encontrar las mejores muestras de compromiso y poesía urbana. A veces, el exceso hace que el intento acabe en inocente vomitona. Pero en otras ocasiones, la ironía o el sarcasmo inteligente, junto a la calidad del texto, la gracia de la rima, el acierto de las bases, el punto de los coros o de un buen scrach, la frescura de la improvisación… son dardos que se clavan en el oyente, por cuyo cerebro desfila la vida misma a golpe de mensaje, lírica y estilo. Y no ya la vida de Nueva York, sino la que transcurre en nuestro valle, contada en pareados a velocidad 24x. En el momento de escribir este comentario, tanto Sker como Micrófonos enfermos estaban promocionando sus discos con actuaciones en diferentes puntos de Elda.



DOBLANDO LA DOSIS

Erpeche. Carlitorecords, 2006.

Si dijéramos que Antonio Valle García, eldense de 22 años, ha sacado un disco, pocos sabrían situarlo. Pero si decimos que susodicho responde al sobrenombre de *Erpeche*, ahora sí que no habrá dudas, porque ha conseguido con tan sólo un disco pegar el pelotazo. Y como tantos otros ejemplos, gracias a Internet, sin promociones discográficas a gran escala ni bombardeos publicitarios, bastando unas canciones quedonas y una atmósfera personal. Bueno, es un decir, porque desde que Estopa o La cabra mecánica rompieron moldes con su propuestas de rumba-rock canalla, ya resulta difícil establecer diferencias entre tantos *melendis* que inundan las radio fórmulas. En este sentido, Erpeche ha conseguido lo más importante: destacar en el marasmo, subir por el propio impulso de los fans, y ofrecer unas canciones que, sin perder nunca el carácter amable y la temática amorosa, juegan en lo musical con el gitaneo, el flamenquito, el pop o los rifs roqueros, en una síntesis que le ha llevado a la zona alta de las listas de ventas. Ahora sólo falta que vaya depurando su estilo y encuentre un sonido más personal que deje de recordarnos a otros que han venido antes que él. Porque tiene lo fundamental: facilidad para componer canciones y gracia y frescura para ensamblarlas musicalmente. Y por lo que respecta a la producción, este debut discográfico de Erpeche no podía estar mejor arropado al contar en la producción con la ayuda de dos nombres importantes en esta materia de la escena nacional como Fernando Illán y Carlos Martos, además de la confianza total de la discográfica Carlito records, que ha apostado fuertemente por él, a la vez que se encarga de la distribución la poderosa multinacional EMI. Tampoco se puede olvidar la labor a la guitarra eléctrica de Óscar Pérez *el Vela*, también eldense y amigo de Erpeche que, además de haber participado en la grabación del disco, le acompaña en las actuaciones en directo.



DESDE EL OTRO LADO

Lándevir. Autoproducción. 2006.

Hubo un tiempo, no ha muchos años, en que se puso de moda el rock de reminiscencias celtas, género que sigue practicando (ellos lo asocian más con el heavy metal melódico) el grupo eldense Lándevir, formación nacida en 1998 denominada originalmente Rivendell, con músicos procedentes de otras formaciones. La inclusión del violín marcó el sonido del grupo desde un primer momento. Tras varios conciertos y una maqueta, en 2002, Lándevir capta el interés de la discográfica Red Dragon Records, con la que debutan discográficamente. El resultado fue "Leyendas medievales", que apareció un año después. La cosa no paró ahí y los dos años siguientes se han consumido en hacer posible la aparición de "Sueños celtas", su segundo disco, grabado en los JB estudios de Elda, pero cuyos problemas con la distribución, al no contar con el apoyo de ninguna compañía discográfica, ha retardado su aparición al mes de marzo de este año, habiendo tenido que autoproducírselo el propio grupo, algo muy habitual por otra parte hoy. No son los únicos. Para este segundo disco, Lándevir ha conseguido diferentes colaboraciones de amigos (la más destacada, la de Txus, componente de Mago de Oz). Y entre los cambios que marcan esta segunda entrega discográfica, los propios componentes del grupo señalan que se han producido en el terreno de las letras, en las historias que cuentan, que han evolucionado hacia una temática más real. La incorporación reciente de un bajista completa la formación actual de septeto (además de tres guitarras: solista, rítmica y acústica, voz, flauta, violín y batería) con la que Lándevir ha estado presentando durante todo este año por diferentes puntos de la geografía nacional. Y después de hacerlo en Madrid, Ibiza y otras ciudades, a principios de diciembre tenía previsto hacerlo en la sala Stéreo de Alicante. **V.D.**











cerca de ti, en nuestras oficinas

con el mejor trato











Para atender tus necesidades:

- Préstamos para la industria, para tu casa, para tus ilusiones…
- Seguros RGA con la garantía del grupo de cajas rurales
- Planes de pensiones, el mejor futuro

Caixapetrer RURAL
CAJA DE CRÉDITO DE PETREL, CAJA RURAL
COOPERATIVA DE CRÉDITO VALENCIANA



(articulaciones)

Trabajos divulgativos y de investigación





Asunción Vera Millet, hija de "Manolico el carnicero"
vestida de republicana con motivo de la visita a Elda de
Niceto Alcalá Zamora, presidente
de la República, el 16 de enero de 1932,
para poner la primera piedra del monumento a Castelar

Miscelánea de un aniversario

Hace 75 años fue proclamada la Segunda República

Julio A. Capilla Bellot

Ámbito nacional

Fue 1930 un año pródigo en acontecimientos que cambiarían el panorama político nacional. El general Miguel Primo de Rivera, instaurador de la Dictadura, concluyó su mandato de siete años en la presidencia del Gobierno al presentar su dimisión al monarca español. Renuncia deseada y aceptada por el rey D. Alfonso XIII con el propósito de evitar el naufragio de la Monarquía. Por voluntad real, al general Primo de Rivera le sucede el general Dámaso Berenguer, jefe de la Casa Militar del Rey, persona de su confianza que algo tuvo que ver con la tragedia de Annual, en la guerra del Rif. El Gabinete Berenguer apenas gobernó un año e intentó hacerlo con menos rigor que su predecesor Primo de Rivera; por dicha causa, se le aplicó a su mandato el calificativo de "Dictablanda". Dámaso Berenguer, abrumado por el peso de los acontecimientos, una semana antes de dimitir convoca elecciones municipales a celebrar en toda España el 12 de abril del siguiente año 1931. En realidad, tales comicios serán un auténtico plebiscito en el que se decidirá el cambio de régimen político. Al general Berenguer le sucede en la presidencia del Gobierno el amirante Juan Bautista Aznar quien, transcurridos casi dos meses, también presentará al rey la dimisión de su cargo. Con su dimisión finaliza el periodo dictatorial impuesto por Primo de Rivera en 1923 y se acelera el proceso del final del reinado de Alfonso XIII. Los comicios celebrados el domingo 12 de abril darán el triunfo a la coalición republicana. Dos días después, es proclamada la Segunda República Española y el Rey Alfonso XIII, sin abdicar, abandona Madrid y embarca en la base naval de Cartagena camino del destierro.

En aquel convulso mes de diciembre de 1930, con el general Berenguer en la presidencia del Gobierno, acontecieron hechos que arrastrarían a la Monarquía a su consumación: huelgas, enfrentamientos de las masas con la fuerza pública, intensa actividad conspiratoria de políticos e intelectuales y pronunciamientos en Jaca y Cuatro Vientos. Ambos pronunciamientos fueron reprimidos por el Gobierno y los insurrectos de Jaca, capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández, sometidos a juicios sumarísimos, son condenados a muerte. La sentencia se cumplió a primeras horas de la tarde del mismo día de la celebración del juicio; ambos capitanes fueron fusilados ante las tapias del polvorín de Huesca. En la base aérea de Cuatro Vientos, los principales responsables del pronunciamiento, el general Queipo de Llano y el comandante Ramón Franco, héroe de la hazaña del Plus Ultra y hermano del general Franco, corren mejor suerte y logran escapar en avión rumbo a Portugal.

Ante el mal cariz de la situación en el país, el gobierno del general Berenguer establece en todo el territorio español el estado de guerra y decreta el cierre de los centros de los partidos republicanos, ordenando el arresto de sus miembros más destacados. Entre los detenidos en aquellas circunstancias figura casi la totalidad de los componentes del Comité Revolucionario, futuro gobierno provisional de la República. Ésta, proclamada el 14 de abril, tuvo un recibimiento delirante, pletórico de entusiasmo.

Desde el insólito y teatral golpe de estado del general Pavía de 1874, que supuso el final de la efímera y agitada I República, con apenas un año de subsistencia y cuatro presidentes al frente de sus gobiernos, hasta la proclamación de la II República, había transcurrido poco más de medio siglo reinando los Borbones en España; período que engloba las épocas de la Restauración, la Regencia y el reinado de Alfonso XIII. Un sector del pueblo español, hastiado del inmovilismo de los gobiernos monárquicos, apostó y puso sus esperanzas en la naciente II República, aceptada por todos en función de sus intereses. No transcurrirían demasiados días en bajar el nivel de los entusiasmos manifestados en su proclamación. El ambiente político y social, en el transcurso de los cinco años republicanos, fue de mal en peor y, en 1936, se produjo el estallido de la Guerra Civil de tristes consecuencias para España entera.

Escenario eldense

Elda siempre ha destacado por el talante liberal y progresista de sus habitantes. El pensamiento político de Emilio Castelar, sin duda, debió ejercer su influjo en la querencia republicana de los eldenses. De la admiración y devoción del pueblo de Elda por el "gran hombre", da testimonio el hecho de llevar su nombre una calle, una plaza y un grupo escolar. Además, Elda le levantó un monumento para perpetuar su memoria.

En las tensas y agitadas jornadas previas a la caída de la Monarquía, Elda protagoniza una serie de sucesos que, sumados a los acontecidos en el ámbito nacional, contribuirán a la instauración de la República. Sucintamente, citaremos algunos de los sucesos acaecidos en Elda desde finales de 1930 hasta el mes de abril de 1931, reflejo de cuanto acontecía en la España de aquellos días. La industria zapatera de Elda, a lo largo de 1930, atraviesa una de sus habituales crisis y las huelgas promovidas por los obreros de las fábricas contribuyen a caldear el ya tenso ambiente social; en el pueblo se vive en un clima de crispación y rebeldía. Ante tales circunstancias, la autoridad municipal establece el control de los accesos al pueblo y es obligado disponer de salvoconducto para entrar o salir de Elda. Algunos elementos díscolos desahogan su instinto revolucionario haciendo trizas las placas que dan el nombre del Rey, Alfonso XIII, a la denominada ahora calle Nueva. Sobre mediados de diciembre, a un paso de las fiestas



Número suelto 10 céntimos

HORIZONTE

SEMANARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MÉNDEZ NUÑEZ, 22

SUSCRIPCIÓN
FUERA, semestre ... 4'00 pts

AÑO I | ELDA 11 DE ABRIL DE 1931 | NUM. 6

CIUDADANOS...

¡¡A votar por la República!!

Ha llegado el momento decisivo. Mañana, en Elda como en España entera, los ciudadanos conscientes, los verdaderos amantes de la Libertad y de la Justicia podrán demostrar al Mundo, por medio de las urnas, el unánime sentir de toda esta noble nación, ignominiosamente secuestrado y vilipendiado durante cinco años. Conviene hacerlo muy pronto y no olvidarlo en lo poco huelgan. Las elecciones municipales que se han de celebrar mañana no son una de tantas, sino una, ¡el verdadero plebiscito nacional! De los urnas, pues, debe salir la República española: república o monarquía.

Y conste—es muy conveniente y necesario hacerlo resaltar—que no lo podrán evitar ni votos una pequeña parte de los españoles que se empeñaron en condiciones de ser inscritos en las listas electorales. ¿Y esto por qué? Se preguntará el lector ingenuo. Pues muy sencillo: porque está convencido a los pocos amañadores se cuenta, a los caciques, a los profesionales del mangoneo de la cosa pública. Ha habido muchas, muchísimas exclusiones, y todas ellas—creo recalcar—de personas que, por los ideales que sustentan, se han convertido en [illegible] y enemigo. Este, sobre ser una coacción indigna, es de lo más cruel e infame: es faltar a los sagrados códigos, como que no hay ni la religión que dicen profesan. No hay sinceridad electoral, por lo menos una mediocridad y más conciencia.

Por otra parte también hemos de referirnos a los recientes electorales que desde hace algún tiempo vienen realizando el ayuntamiento de imposición municipales [illegible] Aracil Pérez y demás compañeros correligionarios de negocio. Desgraciadamente, unánimes los vicios procedimientos de [illegible] van pudiendo votar y encolocando a ciertas elementos considerados propios en favor de la candidatura monárquica, de la cual, forman parte los señores que denunciamos el bochornoso negocio del municipio sobre dos católicos y del que no se ha vuelto a saber nada. [illegible] que continuarán en este pueblo

A LA REPÚBLICA POR ESPAÑA

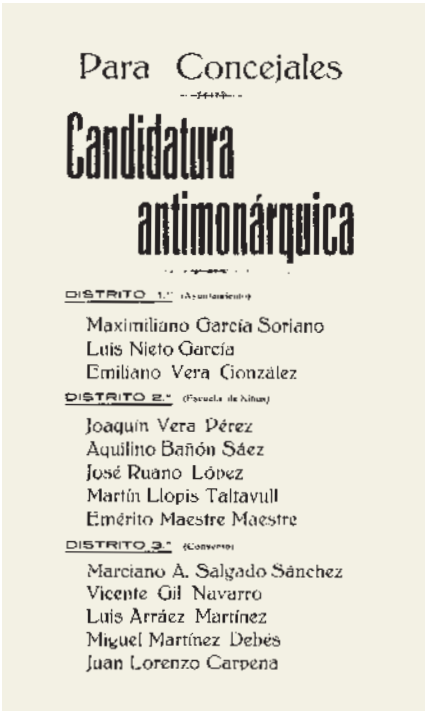
Por J. Capilla Beltrán

No sabemos hasta qué punto será necesaria la ilegal para acabar a los tenaces y hacer [illegible] a los Jefes en pro de [illegible] Estimamos [illegible] que tenemos de los amigos de libertad [illegible] y equidad social que sienta el pueblo español.

Ya dijimos [illegible] Alfonso halagando del dominio de castas, mediante el cual [illegible] en este nuevo era, nacida de resquebrajante [illegible] una ideología política y un [illegible] que [illegible] en los momentos de nuestra vida [illegible] que [illegible] satisfactoria [illegible] al contingente europeo.

Con la guerra europea [illegible] el régimen monárquico en el mundo civilizado y si persiste en algunas naciones es [illegible] breve existencia en que [illegible] a la fuerza [illegible] a la razón.

España, [illegible] no [illegible] satisfacerle a [illegible] Nacional con, como ocurre [illegible] fórmulas. Son una [illegible] [illegible] en la política general, y todos los gastos cumplen. El país [illegible] de que [illegible] gobiernos en [illegible] gira, si no [illegible] la política [illegible] [illegible] de los pueblos. La voluntad [illegible] mayoría [illegible] potencialidad e [illegible] sabrán [illegible] de la vida [illegible] cultura.



Para Concejales

Candidatura antimonárquica

DISTRITO 1.º (Ayuntamiento)

Maximiliano García Soriano
Luis Nieto García
Emiliano Vera González

DISTRITO 2.º (Escuela de Niñas)

Joaquín Vera Pérez
Aquilino Bañón Sáez
José Ruano López
Martín Llopis Taltavull
Emérito Maestre Maestre

DISTRITO 3.º (Convento)

Marciano A. Salgado Sánchez
Vicente Gil Navarro
Luis Arráez Martínez
Miguel Martínez Debés
Juan Lorenzo Carpena

Izquierda: primera página del semanario local *Horizonte* del 12 de abril de 1931, en la que se pide el voto para la candidatura republicana
Derecha: candidatura republicana en las elecciones municipales de 1931, que ganó por mayoría aplastante a la monárquica

navideñas, dada la gravedad de la situación tras los acontecimientos de Jaca y Cuatro Vientos, se declara el estado de guerra en todo el país y la autoridad gubernativa ordena el cierre del Círculo Republicano y la Casa del Pueblo de Elda. Se procede a la detención de algunos miembros, los considerados más destacados, entre ellos José Maestre Vera y los hermanos Bañón. Los detenidos en esas jornadas permanecerán en prisión en Alicante durante tres meses, hasta su liberación en marzo del siguiente año, un mes antes de celebrarse las elecciones convocadas para el 12 de abril.

El miércoles 17 de diciembre, un gentío compuesto de curiosos y elementos perturbadores se congrega en los andenes de la estación del ferrocarril de Elda, y allí se produce un incidente comentado después en las páginas del diario católico *El Debate*, rotativo madrileño dirigido por el perioidista Ángel Herrero Oria, futuro miembro del Sacro Colegio. El escritor e historiador D. Vicente Ramos, Cronista Oficial de la Provincia de Alicante, en su documentado e interesante libro *La Segunda República en la provincia de Alicante* incluye, íntegramente, la crónica del diario madrileño y, por lo curioso de su contenido, consideramos oportuno darlo a conocer seguidamente:

"Sumaban los curiosos cerca de quinientos, y casi no podían pasearse por el andén. Coincidió este instante con el paso del rápido de Alicante. En uno de los coches iba un guardia civil joven que, mientras duró la parada, permaneció asomado a la ventanilla. Un grupo de mozalbetes empezó a insultarlo. Pero al arrancar el tren, los insultos arreciaron y el guardia hizo el ademán de enfilar el fusil sobre el grupo. Ello bastó para encender una ira revolucionaria en el populacho. Se inició por algunos el propósito de levantar la vía. Lanzando gritos subversivos, los revoltosos levantaron uno de los carriles en una extensión de 15 metros y dejaron los trozos de la vía tirados por el suelo. Ocurría la escena a la una de la tarde y con ella quedaba interceptada la comunicación ferroviaria. Momentos después abandonaban la estación los revoltosos.

La interrupción, que duró casi cinco horas, ocasionó la detención de dos trenes, uno ascendente y otro descendente, que era el especial que transportaba las tropas de la Legión, que colaboraron en arreglar la vía. En Elda, abandonada la estación por los huelguistas, éstos, portando la bandera tricolor, proclamaron la República. El Alcalde mandó cerrar las puertas del Consistorio. Al detenerse el tren que transportaba a los legionarios de la Sexta Bandera, mientras unos, como hemos dicho, cooperaban en arreglar la vía, otros marcharon a la población con el objetivo de tomar el castillo, donde había congregados números curiosos, dando la impresión de que se trataba de fuerzas revolucionarias con el ánimo de ofrecer resistencia. Dividida en dos bandas la compañía, avanzaron veloces los del Tercio a paso militar, con las bayonetas caladas y dispuestas las ametralladoras y las bombas de mano. Subieron corriendo por las calles ante la estupefacción de los vecinos y se dirigieron a las laderas del cerro. Los curiosos que coronaban el castillo se precipitaron despavoridos y fueron todos a ponerse en lugar seguro. Un guardia dijo entonces al comandante que no había cuidado, que la gente era pacífica. Y, tranquilizado, éste destacó una sección de cincuenta hombres que enseguida ocupó el cerro. Emplazaron entonces en él varias ametralladoras que enfilaban la plaza de Abastos, donde está el Ayuntamiento y donde principalmente se reunían los revoltosos. El despeje fue general y completo. Sólo un pequeño grupo de rebeldes se sintió con valor para hacer frente a los legionarios. Se dirigieron al Círculo Republicano en busca de armas, pero como no las había, terminaron por recluirse también en sus casas".

Prosigue el diario madrileño: "Dueña de Elda la Legión y tomado el castillo, implantaron el orden de la manera más rigurosa y enérgica. El jefe del Tercio conferenció entonces con el Gobernador Militar de Alicante, general Cano Ortega,

quien le ordenó la detención de la directiva del Círculo Republicano. Un grupo de legionarios dirigióse inmediatamente a la calle de Alfonso XIII, acompañados de la Guardia Civil, que, desde la llegada de la Legión, había salido de su acuartelamiento. Formaron un cuadro a las puertas del Círculo, después de haber colocado una ametralladora a cada lado de la calle. Los curiosos les aplaudían y vitoreaban. El sargento de la Guardia Civil, con una pareja y otra del Tercio, entró en el Círculo sin resistencia alguna. Encontraron allí solamente algunos muchachos y volvieron a salir a la calle a la media hora con unos documentos en la mano. No se practicó ninguna detención, los legionarios abandonaron Elda entre los aplausos de la multitud. Marchó el tren cerca de las seis de la tarde, y la noche transcurrió tranquila".

Al siguiente día, de madrugada, tras la marcha de los quinientos veinte "novios de la muerte" de la VI Bandera de la Legión, llegaron a Elda los soldados de una compañía del batallón de Cazadores de Tarifa. Éstos permanecieron unos días en Elda alojados en la vieja posada de la calle Maura.

La huelga acabó el 22 de diciembre y hubo doce detenciones. El día 24 de enero de 1931 se levanta el estado de guerra y, a mediados de marzo, los eldenses presos en La Provincial de Alicante son puestos en libertad. Al paso de los días, a medida que se acerca la fecha de las elecciones municipales, las primeras a celebrar en España desde la instauración de la Dictadura de Primo de Rivera, cobra mayor intensidad la pasión y la actividad política. En Elda, la candidatura republicana la integran Maximiliano García Soriano, Luis Nieto García, Emiliano Vera González, Joaquín Vera Pérez, Aquilino Bañón Sáez, José Ruano Pérez, Martín Llopis Taltavull, Emérito Maestre Pérez, Marciano A. Salgado Sánchez, Vicente Gil Navarro, Luis Arráez Martínez, Miguel Martínez Debés y Juan Lorenzo Carpena.

De los actos preelectorales celebrados en Elda, el de mayor relieve tiene lugar en el Teatro Castelar el jueves 9 de abril, ocupado totalmente por un público entusiasta y apasionado que acude al acto a dar fe de su adhesión a la causa republicana. Durante la celebración del mitin, se leen unas cuartillas del alicantino Carlos Esplá, hermano del genial compositor Óscar Esplá. Rodolfo Llopis, también alicantino, líder del Partido Socialista, pronuncia un elocuente discurso. Ambos estaban destinados a ejercer importantes cargos políticos al instaurarse la República en España. La intervención de oradores de la localidad contribuyó a caldear el entusiasmo de los asistentes; fueron constantes las ovaciones y los vítores durante el transcurso del acto político celebrado tres días antes de las anunciadas elecciones.

El semanario local *Horizonte*, en su número 5 de fecha 11 de abril, vigilia electoral, dedica la edición, casi en su totalidad, a solicitar de los eldenses su voto a favor de la candidatura republicana. El semanario incluye escritos de Carlos Esplá, Luis Nieto García, José Capilla y algún otro que no firma su colaboración. En todos ellos, el fervor por la causa republicana es la nota más sobresaliente.

La coalición republicana-socialista obtiene en Elda una mayoría aplastante en las elecciones del 12 de abril al conseguir 9.029 votos, frente a los 214 logrados por los monárquicos. El triunfo republicano en España se anuncia en Elda en el Cine Coliseo durante el entreacto de la representación de la zarzuela *La Dolorosa*. El titular de la compañía, Vicente Sempere, exhibe en el escenario una enorme bandera tricolor, la nueva enseña nacional, aclamada por el público. Al día siguiente, en Elda, como en el resto de España, hubo manifestaciones callejeras, donde se hizo patente el sentimiento popular por el triunfo de la República. Gentes alborozadas tomaron la calle pacíficamente, enarbolando la bandera tricolor, cantando y vitoreando al naciente régimen, acompañados por músicos locales, intérpretes del *himno de Riego* y *La Marsellesa*. No faltaron en los escaparates de los comercios y en múltiples hogares eldenses las efigies enmarcadas de los capitanes Fermín Galán y García Hernández, proclamados mártires de la II República.

Han transcurrido 75 años, tres cuartos de siglo, desde la proclamación de la II República en España. Acontecimiento alentador de esperanzas en las gentes de nuestro país. Supuso la gran oportunidad para medrar; oportunidad una vez más perdida, como en otras ocasiones, a lo largo de la historia de España. La II República tuvo, como propósito, regenerar la estructura socio-política del país. La República se proclamó, eufórica y pacíficamente, con el ambicioso proyecto de modernizar España. Una España con lastre de analfabetismo, tara impropia de un país civilizador de tantos pueblos de allende los mares. La joven República, en su intento de llevar adelante sus programas renovadores, especialmente en lo social, tropezó con no pequeños obstáculos: la intolerancia y las exigencias de los extremismos existentes en los dos campos de la política, a derecha e izquierda. Pese al cúmulo de dificultades, la República obtuvo logros muy positivos en el ámbito cultural, especialmente en la docencia. Mi generación, hoy vanguardia de la senectud, pudo ser conejillo de indias en la experimentación de los modernos programas educativos de la República. La Guerra Civil abortó los proyectos del régimen republicano y no se dispuso de tiempo suficiente para recoger sus frutos.

Fuentes consultadas

· RAMOS PÉREZ, V.: *La Segunda República en la provincia de Alicante*. Tomo I. Alicante. 1983.

· NAVARRO PASTOR, A.: *Historia de Elda*. Tomo II. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial. Alicante. 1981.

· TUÑÓN DE LARA, M.; *La II República*. Volumen I. Siglo XXI Editores. Madrid. 1975.

· DE LA CIERVA, R.; *Acoso y derribo de Alfonso XIII*. A.R.C. Editores. Madrid. 1995.

Portada del nº 1 de la revista eldense anual *Albor*, aparecido en 1933 con evidente identificación republicana





Dos imágenes de una Elda republicana

Roberto Valero Serrano

Hace escasas fechas, un buen amigo amante de las casas de Elda, Paco Francés, me hizo entrega de dos fotografías inéditas que consideré muy interesantes, pero de las que él mismo poco sabía, apenas que eran del tiempo de la República y que procedían de su padre. Me picó la curiosidad y, entre lo que observé en ellas y lo poco que me contaron algunas personas que aún viven como es el caso de Milagros Maestre, me puse a unir las piezas del puzzle y llegué a algunas, pocas, conclusiones.

La primera fotografía nos muestra a un nutrido grupo de personas que en su mayoría van vestidas de fiesta o de domingo, varios con el puño en alto. Y nos llama la atención la gran cantidad de chicas jóvenes; una de ellas seguramente sería la misma Milagros Maestre, ya entonces como ahora, curiosa, comprometida y atrevida. Ella me comentó que pudo ser que la foto se hiciera el día de la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931, ya que tras la concentración masiva del pueblo en la Plaza del Ayuntamiento, muchas personas fueron hacia el Cementerio y derribaron el muro que separaba el cementerio religioso del civil. Personalmente, no creo que fuera así; es más probable que se tratara de un aniversario de la proclamación de la República, pues era un día festivo y cerca o después del estallido de la Guerra Civil, ya que la actitud y la bandera que se observan corresponden a un periodo posterior al triunfo del Frente Popular. Lo que sí parece seguro es que está tomada en el Cementerio, en la llamada zona civil, pues se observan los agrupados en dos niveles bien diferenciados y están alrededor de alguna tumba en la que depositan una corona de flores (a los entierros, de común, no se acudía en traje de fiesta). Luego, si observamos en la parte superior, a la altura de las cabezas, se ve otro nivel (las piernas cortadas de la foto) y un pequeño cerramiento metálico. Y al fondo a la derecha aparecen detrás de la gente más árboles, que parecen cipreses. La bandera que se observa en el centro lleva un dibujo y varias letras, probablemente es de origen anarquista. Hay tres o cuatro hombres más cercanos a la corona de flores que parecen militares y, encima del que está en el centro, sobresale por debajo de la bandera un miliciano, lo que también nos permitiría pensar en que la foto está tomada después del 18 de julio de 1936 y durante los meses de septiembre u octubre por el tipo de vestimenta que llevaba la mayoría (prácticamente de verano). Posteriormente al planteamiento de estas hipótesis, con nuevas informaciones aportadas por la madre de Paco Francés y por José Ramón Valero, se puede afirmar, casi con toda seguridad, que se trata del homenaje que se le tributó al fallecido anarquista eldense Juan Mollá.

La segunda fotografía es más fácil de interpretar, pero también tiene algunas curiosidades. Todos son voluntarios de la Cruz Roja. El padre de Paco Francés es el primero de la izquierda agachado y la imagen está tomada en la puerta de la sede de la CNT en la calle Menéndez Pelayo, donde está ahora el edificio de sindicatos. En ese mismo edificio se ubicaba durante la segunda década del siglo pasado la Escuela Racionalista, donde impartían clases los profesores Sr. Carbó y Sra. Maigmó. Luego, en tiempos de la República, el profesor sería el Sr. Durán. Todas las personas que aparecen en la fotografía llevan el mono de miliciano y son camilleros o sanitarios. Y no sería extraño que la enfermera que no lleva gorro de miliciana fuera extranjera, llegada con las Brigadas Internacionales.



Recordando a Maximiliano García Soriano

Antonio Lozano Baides

Se han cumplido recientemente 70 años desde aquel trágico 26 de septiembre de 1936 en el que Maximiliano García y su esposa fueron brutalmente asesinados en la carretera que conduce al pueblo de Biar. Como compañero de profesión quiero recordar la figura de este yeclano insigne que se insertó en la sociedad eldense de su tiempo, participando activamente en multitud de eventos culturales de la ciudad, como las inauguraciones del Teatro Castelar y el colegio Padre Manjón (denominado originariamente Emilio Castelar), acompañado en esta ocasión por D. Miguel de Unamuno. Fue querido y respetado por su humanidad, demostrada por sus paisanos adoptivos, pues supo integrarse activamente en todas las clases sociales y plasmarlo de una forma sencilla pero cargada de gran sentimiento y tacto literario. Hombre polifacético de gran altura, publicó zarzuela, comedia (como *La Novicia*) y poesía. Participó en la política y profesionalmente desempeñó el puesto de auxiliar de farmacia, además de un largo etcétera de iniciativas que avalan su trayectoria. También era un amante entusiasta de la botánica y lo pone de manifiesto en uno de sus poemas en el que relata las diferentes especies de plantas y su ubicación en el valle de una forma sencilla, rimada y, al mismo tiempo, con una exquisitez digna.

Es de reconocer esa gran labor que desempeñó en Elda tanto en el terreno sociocultural, como queda constancia en diferentes archivos, así como en el ámbito profesional como auxiliar de farmacia. Cuando José Luis Bazán publicó el libro *Maximiliano García Soriano, poeta del pueblo* en en el año 1998, coincidiendo con el aniversario de esa gran generación, quedé impresionado al poder disfrutar de esas poesías que hasta entonces ignoraba.



Retrato a lápiz de Maximiliano realizado por el autor del artículo

Intentar aquí relatar toda esa trayectoria literaria y profesional es una labor que ya ha descrito de una manera magistral el profesor Bazán en su libro. Solamente quiero desde estas líneas dejar constancia y recordar la figura humana de Maximiliano, deseando que su legado cultural nos quede para el presente y futuro de todos aquellos que aman la cultura, el buen hacer y la naturaleza. En definitiva, evocar a este gran humanista que fue Maximiliano García Soriano.

La UNED en Elda: 25 años educando

Antonio Melgarejo Coloma

A Reme Guillen Poveda, maestra y amiga

La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Elda ha cumplido 25 años en septiembre de 2006. La celebración de este acontecimiento supone, sobre todo, el reconocimiento a una tarea educativa en nuestra ciudad y en la comarca que ha facilitado el acceso a los estudios superiores a miles de personas que por diferentes circunstancias no pudieron realizarlos en su momento. Es hora de hacer balance.

Origen de la UNED en Elda

El origen de la UNED debemos buscarlo en su misma esencia: la idea y el proyecto impulsor de lograr el objetivo de universalizar la enseñanza en sus niveles superiores, adecuándose a las singularidades y situaciones propias de cada persona que desea aumentar su formación y sus posibilidades de inserción profesional o completar su formación intelectual. Sobre esta idea, se cimentó el proyecto de la UNED; no en vano está recogida de manera expresa tanto en la Declaración Universal de los Derechos Humanos como en la Constitución Española de 1978, y coinciden en su expresión: la educación se concibe como un derecho universal y como un vehículo para el pleno desarrollo de la personalidad humana y su dignidad.

En una sociedad como la nuestra, muchas personas no han podido continuar sus estudios por diferentes circunstancias: laborales, discapacidad, económicas u otras. Es por ello que la UNED ha venido a facilitar el inicio o la continuación de sus estudios superiores, a acercar la institución universitaria a la población. De ahí el origen de la UNED en 1972, reflejando en España el modelo de la Open University británica.

La UNED, dentro de una política de descentralización, crea sus diferentes Centros Asociados en las distintas provincias, en Centros Penitenciarios, Correos o Embajadas. En este marco se creó en 1976 el Centro Regional de la UNED de Elche (ahora Centro Asociado), que comenzó a ofrecer estudios superiores a todas aquellas personas que, por los motivos antes aportados, no habían podido continuar sus estudios. Se incluyó una novedad, el Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años, una oportunidad para aquellas personas que careciendo de los estudios que facilitan el acceso a una carrera universitaria, mediante la superación de ese curso podrían acceder a estudios superiores. Desde el Centro Asociado de Elche se comienza a realizar una oferta educativa a nuestra población.

Coordinadores e historia de la UNED en Elda

La responsabilidad de Coordinador de Centro ha recaído hasta la fecha en cinco profesores: Salvador Pavía Pavía, Luis Esteve Ibáñez, Luis García Navajas, Félix de Mena del Corral y Pedro Civera Coloma. A ellos se debe en gran medida lo que ha sido, es y será la UNED en Elda.

Salvador Pavía Pavía (1981-1984) Para favorecer el acercamiento de la comunidad educativa universitaria a la población, el Centro Asociado de la UNED de Elche se planteó descentralizar parte de sus servicios en su área de influencia a diferentes localidades como Cartagena, Alcoy, Benidorm y Elda, mediante la creación de Subcentros (hoy denominados Extensiones) dependientes directos del Centro de Elche. Fue el director de la UNED de Elche en 1980, Manuel Rodríguez Maciá, quien encomendó la tarea de iniciar los trámites de la creación de la extensión de Elda a Salvador Pavía, profesor del Instituto Azorín. Es Salvador quien entra en contacto con el Ayuntamiento, más en concreto con el concejal de Educación en ese momento, Fernando Belmonte, que puso su empeño en que fructificara la idea de crear un centro en nuestra localidad; y posteriormente, con José Luis Durán, que retomó el impulso necesario para su continuidad. El Ayuntamiento de Elda se hizo cargo de la financiación de todos los gastos de mantenimiento, mobiliario, secretaría, profesorado e incluso los gastos originados para la creación de una mínima biblioteca universitaria para el centro. Un presupuesto de 2 millones de pesetas fue aprobado por la Corporación Municipal para el curso 1981/1982, que supuso el inicio académico de la UNED en Elda con el desarrollo del Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años y el servicio de matriculación en carreras universitarias de la UNED.

El primer coordinador de la Extensión fue, por tanto, Salvador Pavía, y su primera ubicación fue en el colegio de las Hermanas Carmelitas, sito en la Calle San Roque, ubicación efímera ya que sólo se dio clase en el curso 1981/1982, puesto que se compartía edificio y horarios con la Escuela Comarcal de Música, lo que en alguna ocasión motivaba la interrupción de alguna clase. Esta preocupación motivó el traslado de la sede a los bajos del edificio San Cristóbal (actual sede del CEFIRE) donde permaneció hasta 1990. El año 1982 se inició con un gran proyecto: la impartición de

carreras universitarias en Elda y Pavía, previa consulta con el profesorado de la UNED y tras realizar varios sondeos de opinión sobre la conveniencia o no de comenzar a impartir carreras universitarias en este centro, inició los trámites para la implantación de las carreras universitarias más demandadas en ese momento, como eran Derecho, Geografía e Historia, Psicología, Ciencias Económicas y Empresariales y Filología (sólo hasta abril de 1983), no sin algunas reticencias por parte del Centro Asociado de Elche. En el curso académico 1982/1983, se iniciaron las clases de todas estas carreras en su primer curso, y ello supuso un gran paso en el crecimiento de la UNED. Este proyecto había levantado mucha ilusión en todo el equipo de trabajo, pero se tornó en desesperanza conforme avanzaba el curso académico 1983/1984 y un elevado número de alumnos dejaba de asistir a las clases que se impartían de las distintas carreras, manteniéndose no obstante en un buen nivel el Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años. El fracaso de esta experiencia supuso la finalización de la impartición de carreras universitarias en la UNED de Elda en el siguiente curso, presentando la dimisión el Coordinador en septiembre de 1984.

Luis Esteve Ibáñez (1984-1985). Ante la dimisión de Pavía, el Ayuntamiento nombró como nuevo coordinador de la UNED de Elda a Luis Esteve Ibáñez, que ejerció como tal durante el inicio del curso. Le tocó el difícil papel de sustituir a la persona que había puesto en marcha el proyecto de creación de la UNED. Su principal empeño fue fomentar el servicio bibliotecario del centro y mantener el Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años, el cual, como veremos más adelante, se constituyó como la columna vertebral del centro de Elda. En el mes de enero de 1985, Luis Esteve presentó su dimisión como coordinador por motivos profesionales que le impedían la continuidad en su responsabilidad.

Luis García Navajas (1985-1995). Tras el periodo de transición del curso anterior, Luis García Navajas asumió la coordinación del centro en febrero de 1985. El objetivo principal del nuevo coordinador fue dotar a la UNED de Elda de una estabilidad que facilitara su todavía joven implantación en la localidad. Para ello se fijó un objetivo claro: fortalecer el Curso de Acceso para mayores de 25 años. Su visión era clara, ya que es la puerta de entrada a la Universidad y en la UNED el acceso principal es dicho curso. Para ello contó con el apoyo necesario del Centro Asociado de Elche, coordinado en aquellas fechas por Gaspar Mora, que depositó una gran confianza en las posibilidades de crecimiento que tenía el centro de Elda. Su empeño se concentró en la tutorización de las diferentes asignaturas obligatorias y optativas. Sus frutos no tardaron mucho en llegar, y de forma paulatina se fue incrementando el número de alumnos que formalizaban la matrícula en el Curso de Acceso. Otro de los aspectos que podemos contrastar con el paso del tiempo es que la afluencia de alumnos ha sido proporcional a las diversas crisis que ha experimentado la industria del calzado en las últimas dos décadas. Aquellos años en los que la comarca ha vivido periodos críticos en la industria, ha repercutido en la UNED con un incremento de alumnos que decidieron dedicar su tiempo al estudio. En 1990, el Ayuntamiento realizó una reubicación de los diferentes edificios municipales, entre los que contaba los bajos del edificio San Cristóbal, planteándose el traslado de la sede de la UNED a otras dependencias. Se realizó un primer cambio en el curso 1990/1991 al Instituto Azorín y otro posterior, en el curso 1991/1992, al Colegio Público El Negret, donde permanecería hasta el



La apertura del presente curso fue el momento para reconocer el trabajo de los diferentes coordinadores que ha tenido la UNED en Elda. Tres de ellos aparecen en la imagen con sus diplomas junto a las autoridades. El acto estuvo presidido por Mercedes Boixareu, vicerrectora primera de la UNED

año 1998. Este peregrinar por varios edificios de la localidad dificultó la atención que se intentaba prestar al alumnado de la localidad y de la comarca. El trasiego entre diferentes espacios llegó a desconcertar a un elevado número de alumnos que ya no sabían dónde dirigirse. No olvidemos que hasta fecha de hoy la UNED en Elda ha conocido seis ubicaciones diferentes, y dentro del mismo Colegio Público de El Negret, la secretaría cambió hasta tres veces de dependencias, llegando a estar también en el Colegio Público Giner de los Ríos.

La dirección del centro retomó el estudio de la posibilidad de volver a impartir alguna carrera universitaria en Elda, ante la demanda que por parte de un gran número de alumnos se manifestaba. Dicha posibilidad fue descartada ante la imposibilidad material y económica que planteaba, ya que había tres interrogantes que despejar: ¿Qué carreras tenían más demanda?, ¿qué asignaturas se iban a tutorizar? y, además del Ayuntamiento de Elda, ¿quién más iba a aportar presupuesto? Tras un periodo de consultas con el Centro Asociado de Elche y con la sede de la UNED de Madrid, se llegó a la conclusión de la enorme dificultad tanto técnica como económica para la implantación de carreras en nuestro centro, más si cabe después de la primera experiencia que no se desarrolló de la manera cómo hubiera sido deseable. Tengamos en cuenta que en la UNED se imparten 26 carreras universitarias, con un total de 1.393 asignaturas en total, y hubiera creado un conflicto de intereses la decisión de qué carreras y qué asignaturas se impartirían en detrimento de otras, aparte de preguntarnos ¿quién lo iba a sufragar? Uno de los últimos objetivos que García Navajas señaló fue el de establecer un marco de garantía y de compromisos en las relaciones entre el Centro Asociado de la UNED de Elche con el Ayuntamiento de Elda y el centro de la UNED. En 1995 se iniciaron contactos con la Corporación local con el fin de concretar el modo de realizar un acercamiento entre las dos entidades, y así se mantuvieron hasta que fructificaron un año más tarde.



Inauguración de la nueva sede de la UNED en Elda, en las instalaciones de la Fundación FICIA, acto que contó con la rectora, Araceli Maciá Antón, en primer plano. 31 de octubre de 2002



Apertura del II Seminario de Historia, celebrado en diciembre de 2002

Félix de Mena del Corral (1995-2001). En el año 1995, Luis García Navajas dimite como coordinador, asumiendo su puesto Félix de Mena del Corral. Al igual que en el periodo anterior, Félix recoge el relevo consolidando el proyecto de centro de estudios universitarios alrededor del Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años. Como aspecto muy positivo en este periodo, podemos resaltar el convenio entre la Junta Rectora del Patronato del Centro Asociado de la UNED de Elche y el Ayuntamiento de Elda, suscrito el 12 de agosto de 1996, que vino a formalizar solemnemente las relaciones mantenidas entre el Ayuntamiento de Elda y el Patronato de la UNED de Elche y, como consecuencia, la consolidación de la Extensión en nuestra localidad. Por medio de este convenio, el Ayuntamiento se comprometía a continuar con el mantenimiento, mobiliario, secretaría, profesorado, así como dotar al centro de suficientes instalaciones. Y como aspecto más novedoso, se incluyó la participación del alcalde de Elda en la Junta Rectora del Patronato del Centro de la UNED de Elche. En 1998, el centro de la UNED vuelve a conocer un nuevo traslado de sus dependencias, esta vez al Instituto de la Torreta, compartiendo parte de las instalaciones con la Escuela Universitaria de Relaciones Laborales.

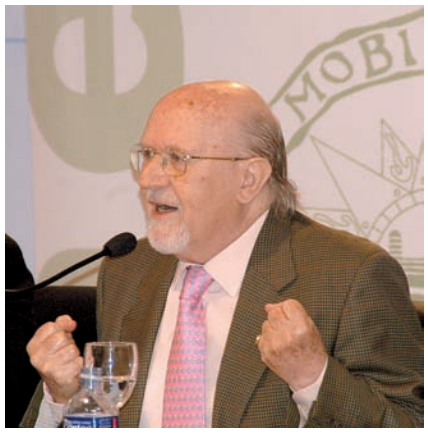
Pedro Civera Coloma (2001). En el verano de 2001, Félix de Mena presenta la dimisión, asumiendo en ese momento y hasta este momento dicha responsabilidad Pedro Civera Coloma. El periodo se inicia con una revisión del convenio entre el Patronato del Centro Asociado

de la UNED de Elche y el.Ayuntamiento de Elda, asumiendo directamente con personal de su plantilla el servicio de Secretaría de la UNED, con el fin de fortalecer la atención al alumnado. Esta modificación se produjo el 12 de noviembre de 2001. Como venimos valorando a lo largo de la historia de la UNED en Elda, su ubicación ha sido un frecuente quebradero de cabeza, ya que en los distintos lugares que ha estado situada ha tenido que compartir dependencias con otras instituciones, y en la mayoría de los casos, alejado del centro de la ciudad. Con Pedro como coordinador se inician conversaciones entre el Ayuntamiento y la Fundación FICIA para la cesión de dos aulas y su salón de actos para la actividad docente de la UNED; estas conversaciones fructifican en un convenio suscrito en el mes de mayo de 2002, trasladándose en julio de 2002 el centro de la UNED a las instalaciones de la FICIA en la Avenida de Chapí. Con ello se cumplía una expectativa desde su nacimiento: estar lo más cerca de los ciudadanos. A la vez, se inician los trámites con Elche para impartir cursos oficiales de idiomas en Elda por medio del Centro Universitario de Idiomas a Distancia. Después de dos décadas de la Extensión de la UNED, se conseguía tener una sede céntrica, cercana a los ciudadanos y con unas instalaciones dotadas de la más alta tecnología: equipo de videoconferencia para clases de profesores desde cualquier lugar en el mundo, aula de informática con algunos de los mejores programas multimedia para el aprendizaje de idiomas, equipamiento de aulas con mobiliario adecuado para la atención de personas adultas, etc.Tanto es así, que para la inauguración de la nueva sede, el 31 de octubre de 2002, se contó con la presencia de la rectora de la UNED, Araceli Maciá Antón, además del alcalde, Juan Pascual Azorín, y del director de la UNED de Elche, Juan Manuel Ortigosa.
Así comenzó el curso académico 2002/2003. Además del Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años, se añade el nivel básico de los idiomas: Alemán, Inglés, Italiano y Francés, presentando una oferta educativa atractiva a la ciudadanía, en una sede moderna y cercana. Además, se continúa ofreciendo un servicio directo a los estudiantes de carreras de la UNED, evitando desplazamientos al centro de Elche al realizar todos los trámites administrativos en Elda y acudiendo a Elche a las clases y exámenes.
Al finalizar el curso académico 2002/2003, en el verano se inicia una nueva experiencia en colaboración con la concejalía de Juventud: la celebración de cursos de verano, dirigido a jóvenes estudiantes y público en general. El inicio del siguiente curso, 2003/2004, tuvo un comienzo cultural importante, ya que la apertura del curso académico se realizó con un homenaje a los 100 años del título de Ciudad que Elda celebraría a lo largo de todo el año 2004, y su lección inaugural de José Ramón Valero así lo reflejó.
Paralelamente, se mantienen contactos con la Obra Social de la CAM con el fin de favorecer la realización de forma conjunta de cursos de informática, para facilitar el aprovechamiento de las nuevas tecnologías a toda la población. Este primer contacto supuso la participación plena de la CAM en la segunda edición de los Cursos de Verano, en 2004, con la colaboración de la concejalías de Juventud y Cultura.
El inicio del curso 2004/2005 se realiza de manera solemne, contando con la participación del vicerrector de Alumnos de la UNED, dictando la lección inaugural José María Martínez Cachero, catedrático de la Universidad de Oviedo y miembro del Jurado del Premio Príncipe de Asturias.
De esta forma, el acto inaugural del curso se convierte en una referencia cultural y educativa en la población
Así llegamos al inicio del curso 2005/2006, en el que la apertura del curso académico la realiza la personalidad eldense Elia Barceló Estevan, profesora de literatura en la Universidad de Innsbruck y una de las escritoras de ciencia ficción en lengua española con más proyección internacional.
En este último año, se detecta que, tras el traslado de las instalaciones de la UNED a la FICIA, el incremento de alumnos se llega a triplicar en el Curso de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años, con un total de 110 alumnos y se mantiene una media de 80 personas matriculadas en los idiomas y alrededor de 225 en las diferentes carreras universitarias en sus diferentes cursos. A estas cifras debemos añadir los 54 alumnos matriculados en el primer curso de la Universidad Abierta para mayores de 55 años, una nueva oferta educativa que desde la extensión de Elda se ofrece a aquellas personas que quieren orientar de otro modo su tiempo de ocio. De esta manera, llegamos a un total de 450 alumnos matriculados de media por curso, lo que hace del centro una referencia educativa para la comarca.

Conclusiones y agradecimientos

Desde la coordinación de Pedro Civera se ha incidido en el servicio de orientación a los estudiantes de la UNED, recomendando estudios y formación complementaria adecuada a los perfiles de cada alumno, aconsejando itinerarios formativos ajustados a las necesidades personales y/o profesionales de cada uno. Igualmente, un aspecto importante a lo largo de la existencia de la Extensión de la UNED en Elda ha sido la celebración de actividades culturales alrededor de su experiencia docente: talleres y conferen-







Intervenciones del historiador José Ramón Valero y los escritores Antonio Porpetta y Elia Barceló, protagonistas en la apertura del curso en los últimos años

cias de poesía en los cuales ha participado, entre otros, Antonio Porpetta; charlas sobre la educación a distancia en una sociedad industrializada y un sinfín de actividades que tienen su culminación en el ciclo de conferencias de mayo de 2004 sobre los 100 años de la Ciudad de Elda.

Son muchos los retos que se plantea la UNED en nuestra ciudad. Quizá el más cercano sea reforzar su actividad académica de los Cursos de Verano, con el fin de generar un espacio de formación estival que suponga a la vez una referencia en la programación general de Madrid. Después de tantos años de demanda por parte de los alumnos de la implantación de carreras universitarias, el establecimiento de los cursos virtuales mediante Internet y el uso de las nuevas tecnologías ha venido a paliar dicho hueco. El objetivo ahora está en mejorar dicha herramienta y rentabilizar su utilización por parte de los alumnos. Los protagonistas activos de cualquier universidad no son otros que los alumnos. A lo largo de estos 25 años han sido miles los que han pasado por nuestras diferentes aulas y oficinas. La peculiaridad de la UNED ha hecho que algunos de ellos hayan terminado como profesores del centro, como son los casos de Emilio Verdú, Francisco Soriano y José Manuel Guardia, lo que sirve como referente a futuros alumnos. También hay que tener en cuenta que la UNED ha sido y será un espacio de estudio y de encuentro, donde se han conocido muchas personas que han iniciado una amistad que se mantiene tras el paso del tiempo. Son frecuentes los encuentros de antiguos compañeros, y en algunos casos hasta de matrimonios surgidos entre alumnos que se han conocido en clase. Esto indica que la UNED es un elemento vivo. Gracias a todos los alumnos que han depositado su confianza en una universidad como la nuestra. Queremos hacer extensivo el agradecimiento a nuestros profesores, piedra angular del sistema educativo. Sin ellos no existe la docencia (del latín *docere*: instruir, enseñar), a todos y cada uno de ellos debemos agradecer su empeño y dedicación a un alumnado que después de su jornada laboral se sumerge en las aulas a la búsqueda del conocimiento. Han sido más de 30 los profesores que han ejercido en nuestro centro y nombrarlos a todos sería muy extenso. Muchas gracias.

Otro de los elementos a resaltar es el de aquellas personas que, en gran medida, han aportado su grano de arena para hacer un gran centro universitario en Elda; me refiero a las personas que han desempeñado labores de secretaría, conserjería, biblioteca, etc. No podemos olvidarnos de Fina Poveda Rizo, que durante tantos años fue el alma del centro, y de Mª Salud Sánchez López, que fue la primera secretaria del centro. Junto a ella, otras persona hicieron posible lo que hoy es la UNED. A todos ellos desde aquí les damos las gracias por lo que nos han aportado; detrás de un aula preparada para dar clase han estado ellos con su trabajo. Y debemos agradecer también al Ayuntamiento de Elda la sensibilidad que ha tenido y tiene con una universidad como la UNED. Gracias por haber hecho vuestro este proyecto.

Integrantes del primer curso de la Universidad Abierta para mayores de 55 años, junto a profesores y autoridades en la clausura del curso 2005-06



Trinquete: 25 años de una falla más que cincuentenaria

Juan Vera Gil



Comisión de la Falla Trinquete en 1982. Entre otros, aparecen el primer presidente, Manuel Giménez Busquier (en el centro sentado), y Fernando Herrero Valero, quien presidiría la falla desde 1983 a 2003 (el tercero por la izquierda plantado)

"El barrio del Trinquete volverá a plantar su falla".

Este titular recogido de *Valle de Elda* en su número correspondiente al 16 de julio de 1982, viene a darnos por primera vez la noticia de la vuelta a la actividad de los falleros del Trinquete. Siendo los vecinos de este barrio quienes recuperaron la fiesta de Fallas en Elda allá por 1949, la mantuvieron ininterrumpidamente a lo largo de la década de los años cincuenta y, tras la edad de oro (este periodo lo consideramos comprendido entre los años 1956 a 1964), entraron, como otras muchas comisiones que han sido, en una decadencia que les llevaría a mediados de los sesenta a un letargo de dieciséis años.

Como podemos apreciar, es bastante antigua la afición de esta comisión a celebrar las reuniones festivas vecinales en torno al fuego y las hogueras y, si bien en la primera época de su existencia estos túmulos homenajearon brevemente a San Juan y después a San Pedro, es 1982 con el retorno a la actividad festiva la fecha en la que iniciaremos el recorrido por la andadura de estos veinticinco años, los que estamos celebrando. Desplazadas las fiestas al mes de septiembre por reajustes de calendarios laborales, son ahora San Crispín y San Crispiniano, los patronos zapateros, quienes en una readjudicación de patrocinados ostentan la titularidad religiosa de la fiesta fallera.

Nos hemos referido a un periodo de silencio de Trinquete que abarca dieciséis años. La prueba de la constancia de esta comisión la encontramos precisamente en ese silencio, aunque no inactividad, ya que quien fuera su reiniciador, Manuel Giménez Busquier, no dejó nunca de participar en las Fallas de su pueblo, aunque, eso sí, durante un tiempo inmerso en la Junta Central Fallera. Y ahora ya lo haría como presidente de *su* falla. A poca intención que vio *el aguja* en los vecinos, aprovechó la ocasión propicia para poner en marcha de nuevo la aventura fallera en el barrio. Tras un primer ejercicio de modestas aspiraciones, aunque de buenos resultados, ya que el monumento plantado, obra de M. Castellanos, y que llevaba por lema *Cuentos chinos*, se alzó con el 2º premio entre las seis fallas de aquel año. El año siguiente, 1983, marcó el inicio de una etapa regida por Fernando Herrero Valero, quien sería presidente de la comisión a lo largo de dos décadas. Persona carismática, Fernando guió de forma muy personal la falla del Trinquete. Poseedor de un innegable don de gentes, su incansable actividad le llevaba a captar socios aunque fuese por aburrimiento, a encontrar falleras en las casas más reacias a la fiesta y a engrandecer tanto su falla en Elda como al equipo de fútbol con el que todos le identificamos. Pero si al presidente hay que reconocerle la labor realizada, una mirada a los componentes de la comisión durante estos veinticinco años nos hace entender que la constancia, el cariño a su barrio y, sobre todo, el trabajo callado de muchas personas, es lo que verdaderamente ha sabido aglutinar cada mes de septiembre, durante los días grandes de la fiesta, a todos esos curiosos y amigos que han querido compartir con ellos las *gachasmigas* de la plantá, las paellas hechas por *Juanito* o la alegría de los pasacalles y las verbenas nocturnas.

Si la comisión ha estado formada por pertinaces colaboradores a lo largo de los años, el plantel de falleras no lo ha sido menos. Entre ellas, descubrimos



caritas de damas de honor infantiles que, poco a poco, han ido completando su currículo fallero, pasando por todos los cargos de su barrio, representando a su ciudad más tarde y siendo reconocida, en la persona de Elena Pérez Alonso, como pregonera de la fiesta. Pero si el caso de Elena es excepcional por lo completo de su historial, el resto de falleras, bellezas o damas, cualquiera que sea su cargo a lo largo de su vida festera no ha hecho más que consolidar el prestigio de esta falla.

Hubo un año de triste recuerdo para las fallas eldenses, 1992, que vio materializarse una fuerte crisis, ya que llegó a desaparecer la Junta Central Fallera. Aquel año, *el año de la gestora*, como se le recuerda en la fiesta, fue resuelto de forma salomónica: todos los presidentes de comisiones formaron un grupo director, también bajo la presidencia de Fernando Herrero, en el que se sentaron las bases para la nueva Junta Central de Fallas de Elda. Desde entonces el tiempo ha ido transcurriendo y uno tras otro, los años sólo han hecho que consolidar a esta comisión de Trinquete.

El cansancio y la necesidad de un cambio les llevó hace tres años a que saliese uno de entre ese nutrido grupo de trabajo al que hacíamos referencia para tomar el relevo al frente de la falla: Manuel Alfredo Moya Albert fue el designado. Curtido en la comisión, casi desde su inicio en el 82, ha puesto su carácter tranquilo y dialogante al servicio de ese grupo que ha sabido consolidarse con el cambio y

Arriba: parte de los componentes actuales de la Comisión durante un viaje organizado por la Falla
Abajo: Elena Pérez Alonso, Fallera Mayor de Elda de 1998 y pregonera de las Fallas un año después



ofrecer una imagen joven, unida y participativa. Si esto es el presente que ha preparado Trinquete, el futuro no se ve menos halagüeño. La comisión infantil, bien nutrida de componentes, anuncia un largo periplo en el que, siguiendo su ejemplo, puede estar el secreto del futuro de las fallas eldenses.

Pero mientras esto llega, Trinquete ha preparado con toda su ilusión el veinticinco aniversario de su falla. Junto a un programa de actos coherente y ajustado a la realidad de una comisión fallera actual, se han dado las circunstancias oportunas de poder rodearlo con otros *detalles* que, si bien se escapaban a su control, la fortuna en este año parece haber querido tocarles con sus dedos. El trabajo de la comisión se ha visto recompensado con el primer premio por su actuación en el Festival Fallero; de esta comisión ha salido quien es la máxima representante de la fiesta fallera eldense: Abigail Ferrándiz Martínez, Fallera Mayor de Elda 2006; y también de Trinquete ha salido este año Manuel Palao Alberola, el pregonero de las fiestas y que representa a esa parte de la fiesta compuesta por personas preparadas que de forma callada y laboriosa forman el soporte real de las Fallas.

Pero el palmarés quedaría incompleto si no hiciéramos alusión a ese primer premio conseguido para su monumento mayor, con el que, bajo el lema *25 años de fiesta*, los hermanos Gómez Fonseca, artistas falleros habituales en esta comisión, han querido homenajear no solo la efemérides de Trinquete, sino dar un repaso a todos los elementos que componen las Fallas de Elda.

Y aún queda algo más. El sábado fallero por la tarde se hacía público el nombre de la comisión que había ganado el premio a la Ofrenda de Flores a los Santos Patronos de la ciudad y éste vino a recaer nuevamente en Trinquete. Como podemos comprobar, un año completo y redondo para esta comisión.

En definitiva, con este trabajo queremos rendir un homenaje a la perseverancia y el tesón de toda una fiesta. Estos párrafos escasos sabemos que no son lo suficiente para describir la historia de esta falla. Pero no era ésa nuestra intención; en nuestro ánimo estaba acompañar y resaltar la andadura de un colectivo en el que quisiéramos que todos sus participantes se sintieran nombrados y reflejados por igual, puesto que su trabajo y su ahínco es lo que ha llevado a poder decir a toda la ciudad: ¡feliz aniversario Trinquete!



Arriba: monumento de Trinquete dedicado a sus 25 años, primer premio de este año · Abajo: Manuel Palao, pregonero 2006, entre las Falleras Mayores Abigail Ferrándiz (derecha) y Natalia Tenza



25 años de pintura escolar

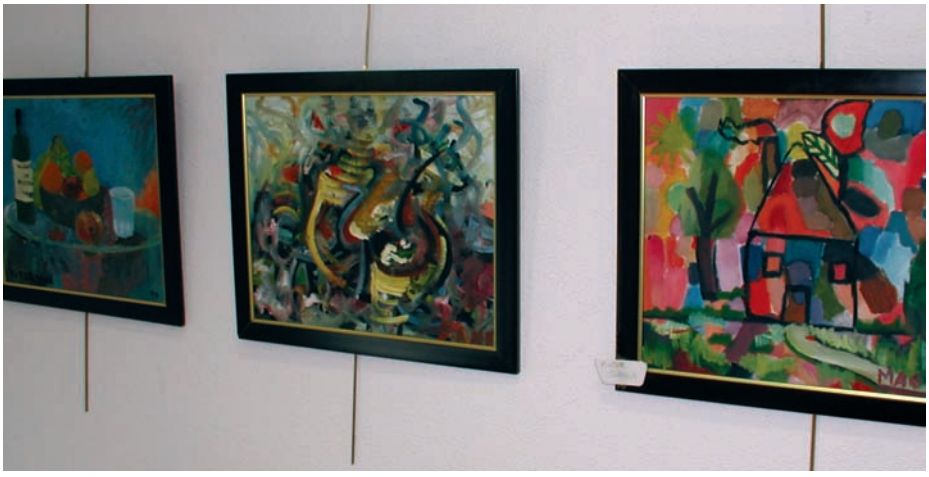
Redacción

Con el título de "25 años de pintura en la escuela" se inauguró una exposición antológica el pasado 20 de junio en la Fundación Paurides González Vidal con el fin de conmemorar el cuarto de siglo de las clases de pintura que se imparten en los colegios públicos de Elda.

La exposición, que estuvo abierta hasta el 30 de junio, era un recorrido por todo lo realizado en los cursos de pintura que se han estado dando en todos los colegios públicos de Elda durante todo este tiempo con los auspicios de la concejalía de Cultura. De hecho, fue el primer concejal de Cultura de la ciudad en la etapa democrática, Luis Torregrosa Mira, el que puso en marcha esta iniciativa, que ha estado funcionando de forma ininterrumpida desde entonces.

Una persona que siempre ha estado presente en estas clases es Patrocinio Navarro, pintor y miembro relevante de la Casica del Artista, que destacó el día de la inauguración que "el resultado de estos veinticinco años es el gran número de escolares que han terminado carreras relacionadas con el arte y el auge de la cultura en Elda". Algunos de estos alumnos arroparon a Patrocinio Navarro y al concejal de Cultura, Carlos Guillermo Ortuño, en la apertura de esta exposición conmemorativa.

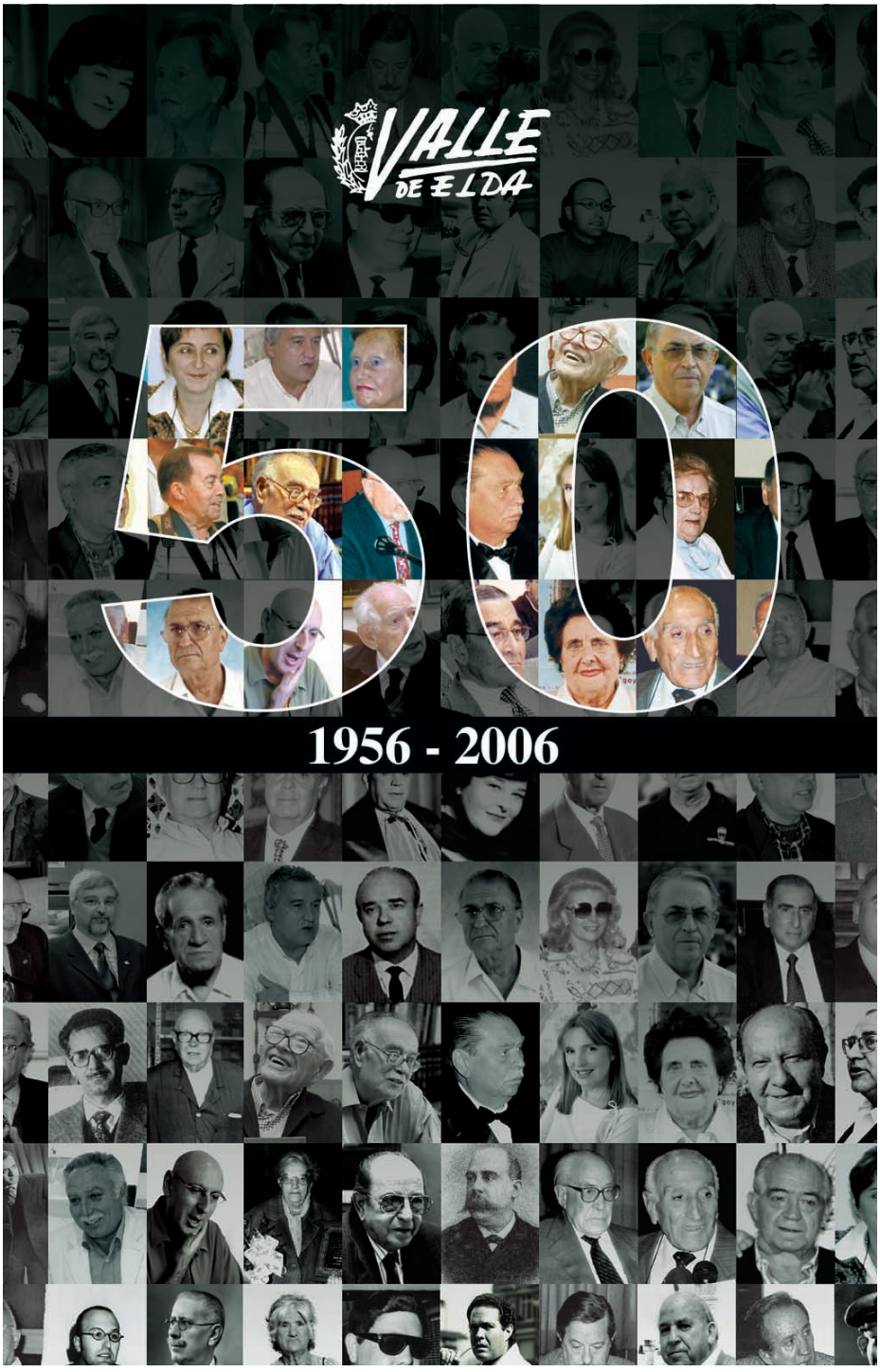






Valle de Elda, un periódico querido, cumple 50 años

Susana Esteve Maciá



Hace 50 años, un grupo de hombres apasionados por la literatura decidieron crear un semanario local de actualidad llamado *Valle de Elda*. No eran periodistas, a pesar de lo cual supieron dar vida a una publicación en la que cada uno de ellos, Alberto Navarro, Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras, aportaba su peculiar punto de vista, creando una combinación extraordinaria alejada de los modelos periodísticos al uso, donde la actualidad era tan importante como la cultura local, ya que el semanario incluía artículos sobre costumbres desaparecidas, hechos históricos, biografías de personajes relevantes..., contribuyendo a que los eldenses conocieran y valoraran su patrimonio y se sintieran arraigados a su ciudad.

No es frecuente que una publicación local cumpla 50 años; las razones de ello son múltiples y, posiblemente, sea complejo desentrañarlas, pero hay una sobre las que se asientan las demás y es la calidad personal de sus fundadores. Algunas veces en la historia se dan conjunciones extraordinarias y en *Valle de Elda* sucedió una de ellas a nuestra pequeña escala local. Alberto Navarro es en primer lugar, un gran historiador que ha dedicado buena parte de su vida a bucear entre documentos y legajos de nuestro pasado, lo que culminó con la publicación de la primera *Historia de Elda* en tres volúmenes. Sus trabajos, rigurosos y meticulosamente documentados, se han convertido en puntos de referencia, en las fuentes de las que han bebido historiadores locales posteriores como base de sus investigaciones. Toda esta labor, junto con la de cronista de la ciudad y la de director del semanario *Valle de Elda*, le valieron en el año 2004 el reconocimiento de la ciudad como Hijo Predilecto.

Alberto tuvo dos socios, o mejor dicho amigos, en la tarea semanal de publicar

Valle de Elda. Rodolfo Guarinos representó en el campo de la poesía local lo que Alberto Navarro en el de la historia. Era un gran poeta como lo demuestran sus sonetos, publicados recientemente en un libro, verdaderas joyas de creación literaria, especialmente las de tema religioso, dedicada a los Santos Patronos. De haber vivido en una capital, es probable que hubiera pertenecido a una generación o grupo literario destacado. En su labor de columnista, Rodolfo también aportó muy buenas estampas de la Elda que conoció.

El círculo que el destino trazó para que *Valle de Elda* se convirtiera en el semanario más longevo de nuestra historia se cerró con el tercer hombre, Eduardo Gras. También escribía y lo hacía muy bien, pero le tocó en suerte el lado más prosaico, porque además de un periódico, el semanario era una empresa y alguien tenía que llevar las cuentas. Eduardo se vio abocado a ello por su profesión de contable, cosa que aceptó resignado de buen grado por su carácter bondadoso. No obstante, al igual que sus socios, a su vez realizaba tareas de redactor en lo que él llamó la «dulce condena» de sacar a la luz cada semana el periódico. La ingente labor que desarrollaron no habría sido posible sin el apoyo de sus familias, que respaldaron incondicionalmente su trabajo, a pesar de los inconvenientes que representaba, ya que el tiempo dedicado a *Valle* se restaba de sus horas de ocio, pues ninguno tenía dedicación exclusiva al periódico. La calidad humana e intelectual de los tres hombres que eran por encima de todo amigos, fundamentó la experiencia periodística de *Valle de Elda*, un semanario que ha conseguido un alto grado de familiaridad y cercanía con sus lectores, un hecho poco frecuente en los medios de comunicación.

En torno a *Valle de Elda* se han dado cita a lo largo del tiempo un buen número de paisanos entusiastas del periodismo, el dibujo, la poesía, la literatura, la historia, el deporte, las fiestas locales... Cada uno de estos colaboradores, incansables y generosos, han aportado lo mejor de sí mismos y hoy continúan haciéndolo. Si el semanario ha llegado a cumplir medio siglo con tan buena salud se debe en gran parte a ellos.

Hace tres años, Alberto y Eduardo, pues desgraciadamente Rodolfo había fallecido, decidieron por razones de salud y cansancio, pasar el testigo de *Valle de Elda* a las manos de otras tres personas: Susana Esteve, Ramón de Haro y Pedro Serrano, quienes desde entonces nos entregamos semana a semana al propósito de sacar un nuevo número del semanario. Este equipo, con una media de edad de 40 años, ha introducido algunas mejoras, como la incorporación de la periodista Julia Moraga que cubre la actualidad local. Por encima de todo, mantenemos los principios fundacionales del semanario, entre los que se encuentra la divulgación de la cultura local, en el sentido amplio del término, la continuidad del periódico como una ventana abierta a la expresión de las opiniones de los ciudadanos y ofrecer la información más completa posible de lo que ocurre en Elda cada semana.

Este año decidimos celebrar los 50 años de *Valle de Elda* con la entrega semanal de una lámina fotográfica comentada que recoge eventos destacados publicados por el semanario a lo largo del último medio siglo. Este recorrido cronológico se completa en páginas interiores con una sección denominada «Historia de Elda a través de *Valle*» donde aparecen otras noticias importantes rescatadas de las páginas de la publicación.

La conmemoración del cincuentenario del periódico culmina con la edición del libro titulado V*alle de Elda, 1956-2006: 50 años al servicio de la ciudad,* que realiza a través de casi un centenar de reportajes y cerca de 400 fotografías, un recorrido cronológico por numerosos aspectos de Elda, lo cual nos aporta las claves para entender mejor la ciudad de hoy. El volumen cuenta con más de 300 páginas impresas en un formato amplio, un gran esfuerzo editorial que los actuales componentes de la empresa editora de *Valle de Elda* considerábamos imprescindible para celebrar el medio siglo de vida de un semanario que es algo más que un periódico, pero también para expresar su agradecimiento tanto hacia los lectores, como a los fundadores y a sus colaboradores, ya que entre todos han hecho posible estos 50 años de feliz existencia.



Los fundadores de *Valle de Elda* en la redacción del semanario, en una fotografía hecha en los años noventa. De izquierda a derecha: Eduardo Gras, Alberto Navarro y Rodolfo Guarinos
Anterior: montaje de personajes locales que ha sido la imagen del cincuentenario

25 años del periódico municipal *Vivir en Elda*

Rafael Juan Ortega



Es difícil hablar de *Vivir en Elda* cuando se ha trabajado durante muchos años en su redacción. Pero el que esto escribe conocía el *Vivir* desde mucho antes de que le tocara redactar una crónica sobre una manifestación contra la inseguridad ciudadana que supuso su bautismo de fuego en el entonces conocido como boletín municipal.

Antes de la redacción de ese folio y medio, uno leía el *Vivir* cada mes, o cada quince días, no recuerdo su periodicidad de entonces, como quien se asoma a un mundo si no lleno de promesas, sí con unos cuantos estímulos. Desde el cercano pueblo en el que uno vivía entonces, asomarse al *Vivir* era atisbar una ciudad con teatro, cine, música, exposiciones y fiesta, actividades que serían disfrutadas en un futuro inmediato y que casi se podían paladear leyendo las reseñas que las anunciaban. De vez en cuando, surgían polémicas que uno seguía desde la distancia, aparecían artículos con destellos de humor e ironía y también informaciones densas más ojeadas que leídas. Para mí, como lector, el *Vivir* era una publicación imprescindible para señalar en mi agenda imaginaria todo aquello que quería ver o disfrutar para salir de la monotonía que por entonces me ahogaba. Aire fresco, promesa, placer a veces. También indiferencia en ocasiones.

Pasar de lector a redactor de sus páginas fue como comenzar a habitar una casa que ya se ha visitado muchas veces. Fue entonces cuando comprobé cuánto trabajo llevaba y lleva sacar a la calle el en tantas ocasiones denostado o minusvalorado boletín municipal, los intereses políticos y sociales que siempre lo han cercado, el afán de ofrecer información rigurosa, oficial o no, de quienes lo hacían y hacen. Es inevitable aludir a Vicente Deltell, responsable durante tantos años, siempre atento a los más pequeños detalles, a que no hubiera pifias ni errores en la información ofrecida, a que los datos fueran tan exactos como la hora en un reloj suizo, a combinar la información básicamente municipal con la amenidad imprescindible en cualquier publicación. No era tarea fácil. Tampoco excesivamente gratificante ante la existencia de unos diarios provinciales atentos a la información que daba Elda y ante la creciente fascinación que ejercía en munícipes y gentes del común medios como la radio (ya estaba en marcha *Radio Vivir)* y la televisión, con dos emisoras locales por entonces, de las que pervive *Tele Elda*. Fue mucho después cuando llegó *Vivir Televisión*. En medio de toda esta vorágine informativa, el modesto *Vivir* siguió siendo fiel a su cita con los lectores entre los embates y vaivenes políticos que se vivían en el Ayuntamiento.

Nacido para informar de los proyectos del Ayuntamiento, el *Vivir* ya había cogido cuerpo en la ciudad y, además, cosa que se olvidaba y olvida por unos y otros, era y es el único medio escrito de carácter público. Quienes lo hacían y hacen nunca han olvidado esta premisa y siempre han procurado cumplir con este postulado con mayor o menor éxito, ya cuando era gratuito o ahora, que tiene un precio de venta al público. Y todo ello soportando críticas la mayor parte injustas, presiones no siempre proporcionadas y hasta el puro y duro ninguneo en ocasiones. Pero ahí está todo lo aportado por el *Vivir* en su cuarto de siglo de existencia: la pequeña y gran historia de Elda en capítulos, las entrevistas con personajes que a veces han llegado a ser personalidades, las críticas y reseñas de eventos culturales que ahora se evocan con nostalgia, el archivo de un sinfín de datos a los que estudiosos y curiosos recurren con frecuencia, las imágenes de numerosos hechos que marcan el presente y el pasado casi imaginario de todo aquello que nunca llegó a ser. Y siempre, a pesar de los muchos pesares, con vocación de servicio público. Algún día, es posible, alguien situará el *Vivir en Elda* en su justo lugar y señalará todo lo que ha aportado a Elda, que es mucho.

Mientras tanto, el que esto escribe se queda con aquel *Vivir* que le permitía asomarse a un mundo tan lejano y tan cercano, a unas promesas que no siempre satisfacían las expectativas, al aire fresco de unos sueños modestos que sobrevivían sumergidos en días iguales e interminables. Y es que cada uno, y ésa es la principal virtud de la publicación, lee su propio *Vivir* personal e intransferible a través de los años, es decir, que el *Vivir* es ya de los lectores desde hace mucho tiempo, sólo de los lectores.

CAPITANÍAS MOROS Y CRISTIANOS ELDA 2006



Y TÚ DÓNDE COMPRAS

AFIC Agencia para el Fomento de Iniciativas Comerciales
Concejalía de Desarrollo Comercial
Ayuntamiento de Elda
ECA Empresa Registrada
ciudad de elda
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE EMPRESA, UNIVERSIDAD Y CIENCIA

El alcalde Francisco Alonso

Roberto Valero Serrano



Nació en Elda el 14 de agosto de 1888 en la calle Linares, junto a la Iglesia de Santa Ana. Hijo de Francisco Alonso Amat y Francisca Rico Romero, propietarios de tierras, familia acomodada y de prestigio. Cursó el Bachillerato en Santo Domingo de Orihuela. Muy joven le hacen concejal y a los 25 años, el 1 de enero de 1914, es elegido alcalde, pero a los seis días se le destituye y pasa a ser otra vez concejal. Vuelve a ser alcalde el 1 de diciembre de 1918, hasta el 12 de agosto de 1919, saneando las arcas municipales. El 1 de abril de 1922 retorna a la alcaldía, realizando la reforma del edificio del Ayuntamiento que se inauguró el 7 de septiembre de 1923. Cuando se instaura la Dictadura de Primo de Rivera, el 13 de septiembre de ese mismo año, se destituyen todos los Ayuntamientos. A Paco Alonso le llega el turno el 2 de octubre.

Curiosamente, en la última etapa de la dictadura vuelve a la alcaldía, ocupándola desde el 3 de diciembre de 1927 hasta el 26 de febrero de 1930, siendo ésta su etapa más interesante y productiva. Entre los proyectos realizados, durante poco más de dos años, destacaríamos: apertura de la calle Padre Manjón; conexión de las carreteras de Monóvar y Novelda mediante la Avenida de Chapi; arreglo de la calle Salmerón (hoy Juan Carlos I) para unir el núcleo de la población con el barrio del Progreso; reforma y ajardinamiento de la Plaza Prosperidad; construcción de la Plaza Sagasta; realización del camino de la Estación del ferrocarril; reforma del Hospital municipal, añadiendo el nuevo pabellón de "La gota de leche"; dispensario de la Cruz Roja; y el parque de Bomberos. También proyectó y puso la primera piedra de las Escuelas Graduadas, posteriormente C. P. Padre Manjón, inaugurado en septiembre de 1932.

Nunca en Elda se han hecho tantas cosas y en tan poco tiempo. Tenía un gran amor a su pueblo, un carisma especial que le hacían muy popular y una entrega total a todos sus proyectos. Y el pueblo respondía muy bien a todo lo que hacía para recaudar los fondos necesarios para sus obras, realizando muchos actos benéficos: verbenas, novilladas, festivales, homenajes... Y, sobre todo, engrandeció con brillantez y fastuosidad las Fiestas Patronales cuidando personalmente hasta los más mínimos detalles.

En el semanario *Idella*, dirigido en aquellos años por José Capilla, escribía Maximiliano García Soriano unos versos, "Retratos", dedicados a Paco Alonso, que decían:

Algo obeso y mofletudo
Suele andar lento, pausado,
Y el bigote, acharlotado,
Y el acento campanudo....

Fue, en definitiva, un gran hombre y un buen alcalde, al que el pueblo de Elda no agradeció en vida todo lo que él consiguió para ellos. Y así, en abril de 1931, dejó el Ayuntamiento perseguido con saña por los correligionarios de los partidos políticos ascendentes, que no le "perdonaban" ser un alcalde de la Dictadura de Primo de Rivera. Los partidos vencedores en la recién instaurada Segunda República -los republicanos, radical y socialista- no quisieron su colaboración y se retiró a su profesión de viajante de calzado hasta su muerte el 27 de diciembre de 1938. Posteriormente, ese mismo pueblo que al final de su mandato lo humilló, reconoció su gran labor dedicándole una calle en el barrio del Progreso.

Agradecimiento especial a Esperanza Alonso por la cesión de las fotografías que ilustran este trabajo.

Bibliografía

· NAVARRO PASTOR, A. *Eldenses notables*. 1999.
· BAZÁN LÓPEZ, J.L. *Elda en los años 20*. 2006.

Página anterior: Francisco Alonso en su despacho de la alcaldía en 1929.

Derecha: Paco Alonso es entrevistado en la alcaldía por José Capilla, seguramente para el semanario *Idella*. Obsérvese el sistema de refrigeración de entonces mediante dos ventiladores, la caja fuerte de "bolsillo" en la pared del fondo y, como muy curioso, una jofaina u orinal debajo de la silla.



Abajo: preciosa e interesante fotografía realizada por el gran fotógrafo Vicente Berenguer en los accesos a una recién remodelada Plaza Sagasta, probablemente en la primavera de 1930, años de grandes logros para Elda siendo alcalde Francisco Alonso, que aparece en el lado izquierdo de la fotografía con traje claro y sin sombrero. La instantánea se realizó con motivo de un homenaje a los abuelos de Elda y en sí misma da para un estudio antropológico y social de las gentes de Elda. El grupo aparece vestido para una ocasión de fiesta. Las chicas jóvenes, según la moda de los años del Charlestón (finales de los años 20). Los ancianos, sobre todo el de la primera fila con garrote, son todo un referente popular, con el típico sajón negro, alpargatas y pañuelo negro a la cabeza. Y las ancianas... También aparecen dos sacerdotes, un guardia civil con su tricornio, el guarda y el municipal. Son de destacar igualmente sombreros de paja tipo "chevalier", abanicos, chales, adornos y mil detalles que nos dan una idea de cómo vestían nuestros abuelos en aquellos años.





Perfil de un desconocido / consagración de un pseudónimo

Carlson, más de 50 años de fotoperiodismo en Elda

Fernando Matallana Hervás



No es el caso de Azorín, no es el de los muchos escritores que han utilizado el apelativo de Cándido, tampoco es asimilable a la situación de autores locales que han firmado bajo la denominación de Nacaro, Porvotide o Magaso; la peripecia del fotógrafo Carlson representa el caso de una persona que, salvo en el ámbito familiar e íntimo, casi nadie sabe cual es su verdadero nombre. Además se da la circunstancia paradójica de que ni siquiera él eligió el sobrenombre por el que es conocido en los medios profesionales y por el que alude a él casi toda la gente. Sus actuaciones futbolísticas en época de juventud y su extremado parecido físico con un delantero sueco que vino a jugar en el Atlético de Madrid, sirvió para que sus amigos empezaran a llamarle por el nombre que ha quedado definitivamente unido a él, pero un tanto simplificado al prescindir de una "s" del originario.

Alberto Navarro Sanes quedó ungido por el carácter de la bonhomía al nacer el día de los Santos Inocentes del año 1929. Vino al mundo en la casa número 7 de la calle S. José de Yecla (Murcia), en el seno de una familia humilde. Su padre, José Navarro Muñoz, *Chaparro*, era jornalero y su madre, Rafaela Sanes Puche, se dedicó por entero a sacar adelante una descendencia de cinco hijos, entre los cuales nuestro fotógrafo era el segundo. Asistió a la escuela del maestro caudetano D. Miguel Golf durante algún tiempo y muy pronto, como solía ocurrir en los duros años de posguerra, empezó a trabajar. Su padre, que por entonces era camarero de la Sociedad de Cazadores de la ciudad murciana, lo colocó como botones de este círculo social y allí permanecería entre 1940 y 1941. De esta época recuerda, entre otras cosas, que llevaba el café a los jefes de la cárcel yeclana.

A los trece años, junto con su familia, se traslada a Elda, donde ya vivían algunos parientes y numerosos inmigrantes procedentes de Yecla. En la decisión de elegir Elda como lugar de residencia actuaría, por un lado, la enfermedad del padre, obligado a cambiar de trabajo por prescripción médica, y la creencia extendida entre sus paisanos de que aquí era fácil encontrar empleo de forma rápida. El grupo familiar se instala en una casa de planta baja que su madre compró por 2.000 pesetas, situada en la cuesta cerca del cementerio (en la zona donde ahora se encuentra el Parque de Bomberos y la Escuela Infantil), en el camino que bordeaba el camposanto en dirección a La Tafalera. El joven Alberto comienza a trabajar dando cemen en la fábrica de Paco Vera, en el barrio de la Estación, después pasa, como zapatero, a la de Antonio Martínez Maestre, al final de El Progreso. Posteriormente, entra en la de



Seminario de fotografía celebrado en Alicante para la entrega de los diplomas de habilitación profesional. Además de Carlson, situado en el centro, aparecen retratados otros fotógrafos de Elda como Basilio, Berenguer, Federico, Garriga, Guaita y Robert, a las puertas de un hotel alicantino en 1970
Izquierda: Carlson con Dora Hidalgo Doñate, en aquellos momentos novia y más tarde esposa, fotografiados con la cámara Boy en Bolón, durante las Pascuas de 1954

Juan Gómez Rivas, situada en la esquina de Gral. Moscardó (actual Pi i Margall) con 18 de Julio (hoy, Príncipe de Asturias). En 1948 nueva mudanza. La familia se dirige a Cofrentes (Valencia) para buscar empleo en las obras de construcción del salto de agua. Mientras el cabeza de familia trabaja de albañil, el futuro fotógrafo tiene sus primeros contactos con el mundo del arte y de la técnica. Su puesto de trabajo como auxiliar de ingenieros y topógrafos, que consistía en llevar el portamiras, colocación de estacas y cálculo de distancias, le permitió adquirir las primeras nociones de perspectiva, encuadres, planos, etc.

Dos años más tarde su reemplazo fue llamado al servicio militar, correspondiéndole el Cuerpo de Regulares, Nº. 1, con base en Tetuán (Marruecos). Este fue un periodo decisivo en la vida de Alberto Navarro, durante el cual coincidió con jóvenes de Andalucía, Ceuta y del Protectorado Español y estuvo tentado de ir al Sahara Occidental, administrado por España. En la calle La Luneta de Tetuán adquirió su primera cámara fotográfica, una *Boy* que le costó 50 pesetas con la que empezó a hacer pequeñas fotos de recuerdo (4 x 4 y 4,5 x 6 cm.) a sus compañeros de armas. En 1952 es licenciado y regresa a Elda, a donde se había vuelto a trasladar su familia durante su ausencia, pero al poco tiempo de estar aquí el Ejército de Tierra vuelve a llamar a su quinta para incorporarse a unas maniobras en el Norte de África que duraron unos 20 días.

Tras este episodio se instala definitivamente en Elda. La familia, alquila una vivienda en el paraje de Bolón, en una de las casas llamadas de los *Beltranes*. Su primer empleo tras el paréntesis militar consistió en cortar teja en la cerámica de Juan Millá, de Petrer, donde permanecería casi un año. Vuelve a trabajar en el sector zapatero: primero en el troquelado de la viuda de Genaro Juan (en la calle que antes se llama Gral. Moscardó, ya citada), donde ganaba 90 pesetas a la semana y realizaba horas extraordinarias en la fábrica de Juan Busquier (en la actual Plaza del Zapatero) hasta que finalmente pasó a ésta última, como oficial de segunda, en la que cortaba cambrillones, suelas, tapas, etc., con un sueldo de 150 ptas. semanales. Paralelamente, seguía haciendo fotos a su pandilla y se convierte en fotógrafo de calle: salía los domingos y días de fiesta a la Plaza Castelar, al paseo, y en Pascua de Resurrección fotografiaba a moneros y moneras. El revelado corría a cargo de Penalva en su laboratorio de la calle Gral. Mola, 29-1º (hoy, Ortega y Gasset) y más adelante ambos se asocian. Penalva ponía la máquina (una *Kodak Retina*), los carretes y el papel fotográfico; Carlson aportaba su trabajo. Los líquidos para la realización de la fórmula del revelado se adquirían en la *Droguería Eldense*, de Francisco Estevan. En esas condiciones, se desplazaban a las fiestas de Moros y Cristianos de Petrer, Sax, Villena y otras poblaciones cercanas, así como a la Semana Santa de Hellín y Tobarra.

Quiso ser futbolista. Sus designios deportivos le llevaron a jugar en el equipo de Cofrentes, en la época que residió en la localidad valenciana, enfrentándose a clubs de los alrededores (Jarafuel, Teresa, etc.). En Elda formó parte del equipo de su barrio, el Bolonense, y del Molinense (Molinos de Félix) que jugaban en el Campo de la Cruz, de Petrer, en los campeonatos patrocinados por Chocolates *Tárraga* organizados por *El Pipa*. En la temporada 1953/54 empieza a jugar en el S. Crispín C.F., equipo sobre el que venía haciendo fotografías en años anteriores y con el que mantiene una *veterana* vinculación. Alberto jugaba de interior derecha y por su aspecto físico y su cabeza rubia comenzó a ser llamado, hacia 1952-56, Carlson. Pero su carrera deportiva culminaría con una prueba técnica para jugar en el C.D. Eldense, en la época de Pepico Amat como entrenador, que no llegó a superar.

En 1954 comienza a trabajar como fotógrafo profesional. Ese año cubre, como corresponsal gráfico, los partidos disputados en casa por el Deportivo para la *Hoja del lunes*, de la Asociación de la Prensa de Alicante. Alberto recuerda como, poco antes de terminar el partido, salía corriendo a su casa para realizar el revelado de las fotos que había realizado durante el encuentro y entregarlas al conductor del autobús de la línea Madrid-Alicante, *El Chaco*, que tenía su parada a las nueve frente a la puerta del Teatro Castelar, para que esa misma noche llegasen a la redacción del semanario. A partir de ese momento empieza a colaborar en la Agencia Cifra y en distintos periódicos alicantinos: *Sureste*, *Primera página*, *Marcador*, pero, sobre todo, en *Información*, como colaborador diario de carácter general, donde le pagaban



Pedro Maestre Guarinos hace entrega a Carlson del premio de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos, 15 de enero de 1977



Con la Miss España Lola Forner. La instantánea fue tomada el 13 de febrero de 1980, en Benidorm

25 pesetas por fotografía publicada. El 1º de Mayo de 1955 contrae matrimonio con Dora Hidalgo Doñate, natural de Alpera, que residía en Elda desde 1943. Durante algunos años seguirían viviendo en la casa de Bolón, donde nacerían sus hijas Rosalinda y María Luisa, hasta que poco después se trasladaron al pueblo, a la calle Raimundo Fernández Cuesta, donde vinieron al mundo sus otras dos hijas, Manoli y Dori.
En un primer momento firmaba sus fotografías como Navarro, pero al aparecer otro fotógrafo de Petrer con idéntico apellido, que tenía su estudio en la calle Cid, adoptó como forma diferenciadora y definitiva su apodo deportivo.
De sus primeros años de trayectoria profesional recuerda con especial cariño dos hitos: los dos ascensos del C.D. Eldense a Segunda División. La primera promoción se jugó en la temporada 1955/56 con el Plus Ultra. El partido de ida se disputó en el estadio de Chamartín y terminó con empate a tres goles. Pero lo interesante para nuestro fotógrafo, aparte del buen resultado obtenido por el Deportivo, fue que durante el descanso el locutor Matías Prats que estaba transmitiendo por radio el partido, realizó una entrevista a nuestro fotógrafo que comenzó diciendo: "*Aquí tenemos a Carlson, que no es el del Atlético de Madrid*".
Ambos periodistas volverían a encontrarse en el transcurso de una corrida de toros que tuvo lugar en la plaza de Elda en los años ochenta. El encuentro de vuelta de la promoción terminaría con victoria local por 3-0.
El segundo ascenso se produciría en la temporada 1961/62, con Dauder como entrenador. En la promoción el Eldense eliminó al Eibar y al Torrelavega, viajes y partidos que fueron seguidos con gran pasión por nuestro fotógrafo. De ellos recuerda la tensión que se vivió en el campo del equipo cántabro y la caravana de eldenses que salieron a Almansa a esperar el autobús de los jugadores, así como su entrada a Elda en la zona del antiguo Hospital Municipal, donde la expedición fue recibida en olor y loor de multitudes, seguida de recepción en el Ayuntamiento y visita a la iglesia de Santa Ana.
Así mismo, ha seguido profesionalmente en sus partidos locales a la U.D. Elda, al Pizarro en sus distintas secciones (fútbol, balonmano y baloncesto), así como carreras ciclistas. En aquellos años también acudía a los estadios del Hércules y del Elche a cubrir los encuentros con *equipos grandes*; una de sus primeras fotografías fue, precisamente, una del Real Madrid, con Di Stéfano, en el campo de La Viña, de Alicante. En nuestra ciudad, ha trabajado en todos los recintos deportivos, tanto desaparecidos como actuales: El Parque, cancha de baloncesto de la calle Tenería, pista Paz, piscinas del balneario Lido, Campo Municipal de Deportes y sus aledaños (la Pista Polideportiva, el Campo Anexo y la Pista Azul), Club de Campo, Campos de Fútbol de La Sismat, Ciudad Deportiva del C.E.E., Complejo de S. Crispín y nuevo Pabellón de Deportes "Ciudad de Elda - Florentino Ibáñez".
La segunda cámara fotográfica que se compró fue una alemana *Retina*, adquirida a plazos en el establecimiento de *Sirvent* con un precio de 3.000 ptas. Compatibilizaba su labor informativa con la realización de reportajes de bodas, bautizos, comuniones y encargos varios, como fotografías a domicilio de familias numerosas para formalizar el correspondiente carné e, incluso, fotos para el documento de identidad de personas mayores. Uno de los casos más patéticos que recuerda fue el retrato que hizo a una niña fallecida a los pocos meses de vida; un viajante de calzado, asiduo del *Moto-Club*, le llamó para que hiciera una fotografía de su hija que acababa de morir. Seguramente, carecían de imágenes de la niña y el padre quería tener un recuerdo de ella. Pero ocurrió que al llegar a la casa, un primer piso del barrio de El Progreso y explicar a la mujer, desde la calle, que le mandaba su marido para hacer la foto, aquella le contestó que se marchara o "*le metía la cámara en la cabeza*". Intervino de nuevo el esposo y Carlson pudo subir a la vivienda y realizar el retrato mortuorio. Ha cubierto también algunos entierros de personas significativas, pero siempre marcados por el interés periodístico.
Ha fotografiado los distintos certámenes de la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines desde 1964, año de la inauguración del recinto ferial de la avenida de Chapí, hasta su traslado a Torrellano, para el periódico *Información*, en primer lugar, y para *La Verdad*, después. Solía acudir pertrechado de dos cámaras, una con carrete en blanco y negro para el periódico y otra con carrete de color para realizar fotografías a particulares. En la noche del sábado de feria era fre-



Nuestro fotógrafo junto a Rocío Dúrcal en los camerinos de la Plaza de Toros de Elda, 7 de septiembre de 1981



Carlson recibe el homenaje del Ayuntamiento de Elda el día de su 65 cumpleaños, 28 de diciembre de 1994. Junto a él aparecen el alcade, Roberto García Blanes, y los compañeros de la prensa Ramón Cremades y Elisa Antón



Carlson en plena faena de reportero, casco y cámara en ristre, durante las obras del Mercado de S. Francisco de Sales

cuente, en aquellos años, hacer una cena-baile que nuestro fotógrafo no podía pasar por alto. Evoca que en una de aquellas veladas estaba fotografiando al Gobernador Civil, Aparicio Bernal, bailando con su esposa, cuando se le acercó el que era Alcalde de Elda, Antonio Porta, y le dijo: "¡*Muchacho, que es el gobernador!*". Carlson le respondió que no pasaba nada, que lo conocía; el caso era que Alberto durante su infancia había coincidido con Aparicio Bernal en los "pelayos" de Yecla, con el que había trabado una gran amistad.

A lo largo de su vida profesional ha trabajado con numerosos corresponsales de prensa provincial y algunos de agencias informativas. En sus comienzos, Francisco Tetilla, maestro nacional, hacía las veces de corresponsal del diario *Información*. A éste le seguirían, sucesivamente, Paco Crespo y Mariano García. En las agencias *Cifra* y *Efe*, coincidió con Vicente Valero. Desde 1971, ya en la órbita de *La Verdad* ha trabajado con Julio Luengo -fallecido prematuramente-, Mira Candel, Blas de Peñas, Donaciano García, Pepe López y Joaquín Romero. En el marco local, como ya hemos adelantado, viene colaborando con el semanario *Valle de Elda,* desde su creación en 1956, y ha facilitado material gráfico a cuantas revistas y publicaciones de ámbito local (*Alborada*, *Vivir en Elda*, *Fiestas Mayores*, etc.) han precisado de su nutrido archivo. Actualmente, también proporciona fotografías a *El Récord* y *El Periódico Comarcal*.

De su época con Francisco Tetilla recuerda un curioso reportaje que hizo sobre el toro "Calsita", criado en los corrales de la Plaza de Toros, domesticado y amaestrado por Monzó, encargado del coso. Las siguientes cámaras que se compró fueron dos *Taron*, adquiridas en Ceuta durante un desplazamiento del Deportivo y estrenadas al regreso en el Parador Nacional de Málaga. Poco después, en 1965, adquirió en *Casa Huesca*, de Alicante, una *Leica* de paso universal con teleobjetivo y gran angular, una máquina de paso ancho (4 x 6, 4,5 x 6 y 4 x 4) que había visto a algunos aficionados de la localidad. Pero no contento con ello y espoleado por el prurito de mejorar las fotografías y alcanzar más nitidez en las ampliaciones, entre otras particularidades, hacia 1970-71 compra a Alfonso Nácher, de Valencia, una *Hasselblad*, de origen sueco, que recibió por piezas y en sucesivas entregas que se prolongaron a lo largo de tres meses. La última cámara que se ha sumado a su colección, puesto que las conserva todas, ha sido una *Canon* profesional comprada en el establecimiento de *Huesca* en los últimos años del siglo pasado.

En sus viajes acompañando al C.D. Eldense a Madrid, aprovechaba para visitar lugares turísticos como El Escorial, La Granja, Aranjuez, etc. y fue, precisamente, durante una visita al Valle de los Caídos cuando coincidió con el alcalde de París que, como no podía ser de otra manera, quedó recogido en su galería de personajes célebres.

En este apartado, tiene un vívido recuerdo de la visita realizada por SS.MM. los



Vestido de corto, Carlson revivió su época de futbolista durante el partido que en su honor su disputó, en el Estadio "Pepico Amat", el día 28 de diciembre de 1994 entre políticos y periodistas. El resultado final del encuentro fue de 3 a 2 a favor de los políticos

Reyes de España a Elda y Petrer en diciembre de 1976. Acreditado como corresponsal gráfico ante la Casa Real para poder trabajar durante su estancia en estos municipios del Medio Vinalopó, recuerda los empujones mutuos que se prodigaron él y el ministro de Relaciones Sindicales, De la Mata Gorostizaga, para coger las primeras posiciones y no puede olvidar un incidente sufrido con uno de los seis escoltas que acompañaban a la pareja real. Dice que durante la inauguración de la casa consistorial de Petrer, al descubrir la cortinilla de la placa colocada en el primer piso, se cruzó delante de los monarcas para sacar una instantánea de frente. Poco después uno de los guardaespaldas se le acercó y le espetó: "*Como vuelvas a pasar delante de los reyes te pego una patá en los cojones y te tragas la cámara*". Otra anécdota en tono más amable de la visita real que presenció nuestro fotógrafo ocurrió en el Ayuntamiento de Elda. Cuenta que todo estaba preparado para el recibimiento, los reyes y el alcalde ascendieron por la escalera reservada a los actos oficiales y antes de entrar en el salón de sesiones estaba *El Barrilico*, policía municipal muy conocido y apreciado en Elda, que se cuadró, dio un taconazo y saludó militarmente al rey y éste correspondió al saludo.

Pero esta visita tendría otra consecuencia personal para Carlson. En el transcurso de la misma, había realizado una foto de la reina, en primer plano, junto al rey que utilizó para hacer *christmas* de Navidad. Envió uno de ellos al Palacio de la Zarzuela a mediados de diciembre de aquel año y a la semana recibió un telegrama del Jefe de la Casa Real, marqués de Mondéjar, felicitándole en nombre de los Reyes por la fotografía y la plasmación de la idea.

Ha sido miembro del jurado, en sucesivas ediciones, del concurso de dibujo escolar que organizaba la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Entre otros galardones ha obtenido el del Certamen de Fotografía de las Fiestas de Moros y Cristianos en su primera convocatoria y, en 1975, obtuvo el premio de la Compañía Telefónica Nacional de España por una fotografía titulada *Pendientes de un hilo*, realizada una mañana en la Ciudad Vergel a unos obreros subidos en una escalera que estaban trabajando con cables.

Otra faceta de Carlson, como ya hemos insinuado, ha sido la de fotógrafo tradicional que, por encargo de los interesados, realiza reportajes de aquellos eventos sociales que jalonan la vida de cualquier persona como son bodas, bautizos y

comuniones. En el caso de los bautizos sólo se hacían fotografías en la iglesia, al igual que en las primeras comuniones. Estas últimas las realizaba primero en solitario y después en agrupación de fotógrafos que se distribuían las distintas parroquias a razón de dos o tres profesionales para cada templo. En cambio, en los enlaces matrimoniales, las etapas clásicas del reportaje siguen siendo hoy las mismas que ayer: casa de la novia, iglesia (o bien, Ayuntamiento o Juzgado), jardín, casa de los contrayentes y banquete. Recuerda que en una ocasión tuvo que prestar el anillo a unos novios olvidadizos, también el caso de una novia despistada que se presentó en zapatillas a la puerta de la iglesia o el de unos comensales poco respetuosos con sus anfitriones que en el antiguo cine Río, en la Huerta Nueva, devoraron el banquete antes de que llegaran los novios (tal vez un poco tardones). Enumera los escenarios habituales elegidos por las parejas para realizar las fotografías al aire libre: Cruz de los Caídos (Parque de la Concordia), Plaza Castelar, Jardín de la Música, Casa Colorá, en Elda, y Parque 9 de Octubre, de Petrer.

En la actualidad, Carlson está obviamente jubilado por razones de edad y de justicia social, pero no ha perdido su afición a la fotografía, por ello no se separa de sus máquinas y es frecuente verlo caminar por la ciudad cargado de cámaras y bolso o encontrarlo en cualquier tipo de acto público inmortalizando momentos efímeros que pasarán a su archivo de imágenes. Su nombre quedará indisolublemente unido al desarrollo local del arte fotográfico junto a otros profesionales y sagas familiares como Ávila, Calpena, Samper, Berenguer, Penalva, Basilio, Robert, Rafa, Cruces..., junto a muchos otros que han hecho de este mundo el centro de su afición y su dedicación artística.



Derecha: veteranos de S. Crispín reunidos con motivo de una comida el 17 de octubre de 2003. De pie, de izquierda a derecha, Paquito, Pascualico, Peter Rives, (un camarero del restaurante Peter Rives que no forma parte de los Veteranos), José, Antonio, Galiano y Serrano. Agachados, en el mismo sentido, Pino, Juan, José María y Carlson

Abajo: foto familiar tomada el 1º de Mayo de 2005, con motivo de las Bodas de oro del matrimonio Navarro Sanes-Hidalgo Doñate. De pie aparecen los nietos: Héctor, Patricia y Paola. Sentadas, sus hijas Dori y Manoli, a un lado, y Rosalinda y María Luisa, al otro, flanquean al matrimonio



María Mazaira, una cubana en Elda

Nudos para fiestas de aquí, hechos por manos de allá

Juan Vera Gil



La vida y las tradiciones de los pueblos se ven enriquecidas con la aportación de aquellos que llegan desde lejos. Para Elda, una ciudad desarrollada en los últimos cien años bajo el signo de las corrientes migratorias, esto no es algo desconocido, precisamente la conformación del carácter eldense se ha llevado a cabo con la suma de todas esas particularidades. No es extraño para nadie de aquí oír hablar de personas relevantes que han tenido su lugar de origen más o menos lejos de este valle: Maximiliano García Soriano, José Capilla, Andrés Lloret o Juan Madrona serían, entre otros, algunos de los nombres que pueden servir de ejemplo de lo expuesto. El trabajo de estas personas, lo mismo que su visión de nuestra forma de vida y maneras, siempre han sido un ejercicio de evaluación ciudadana que con los años ha ido mostrando su importancia. Muchos más han sido y son quienes se han involucrado en el *eldensismo*; pero entre todos ellos, he querido rescatar a una mujer que lleva treinta y dos años viviendo entre nosotros, trabajando para nuestras fiestas y la industria y amando este valle, hasta el punto de querer permanecer siempre aquí.

Nacida en Cuba y transportada a Elda, doctorada en Farmacia, casada en 1961, madre de dos hijos y abuela de tres nietos, su vida ha transcurrido al cincuenta por ciento en la isla caribeña y en estos pagos eldenses. Lo que sigue es la voz y las vivencias de María Mazaira, o como ella misma se presenta: *María, la cubana*.

P. María empezamos pidiéndole que nos cuente algo sobre usted: nombre completo, fecha y lugar de nacimiento, origen de tu familia, etc.

R Mi nombre es María Dolores Mazaira González. Nací en Santiago de Cuba un 4 de agosto de 1931, como verán, en el día de esta entrevista cumplo 75 años, pero me siento como si tuviera veinte, ya que soy una persona muy dinámica... es la vida. Mi familia es gallega, toda gallega, excepto mis hermanos y yo que nacimos en Cuba. Por ese motivo me incliné a venir a España, ya que eran las mismas costumbres que teníamos en Cuba, las mismas comidas, la forma de vivir, toda la vida familiar se desarrollaba como en España.

P. ¿Cómo era su forma de vida en Cuba antes de la revolución?

R, Pues yo vivía muy bien. Mi familia pertenecía a una clase media alta, ya que mi padre tenía un negocio propio bastante próspero, comerciando con importación y exportación de productos de alimentación. Éramos cinco hermanos y mi padre quiso que todos sus hijos tuvieran carreras universitarias. Él tuvo que irse de España siendo muy joven y no pudo estudiar, por lo que quería que



eso no se repitiese con sus descendientes. En mi caso, estudié Farmacia en la Universidad de La Habana. Un año antes de acabar los estudios, mi padre comenzó con los trámites para instalarme una farmacia, así es que al graduarme me encontré con mi establecimiento. Trabajaba muy bien, hasta que... ya saben lo que pasó.

P, ¿De qué forma afecta a su familia el cambio político del país?
R. Todo el negocio de mi padre fue incautado. De la misma forma, una mañana, al llegar a la farmacia, había una persona del comité esperándome y me pidió las llaves; tuve que dárselas y sin más se apropiaron de ella, no me pagaron nada, ni nada más. Así es que de esa forma, para sobrevivir, tuve que empezar a trabajar en distintos centros farmacéuticos estatales, pero tropezaba con problemas porque yo no comulgaba con esas ideas del estado, por las que nadie podía tener algo en propiedad, y aquí es en donde empezó esa idea mía de salir del país.

P. ¿Cuándo conoce a Alfredo y cómo se estabiliza esa relación?
R. Conozco al que hoy es mi marido recién acabada la revolución. Un día apareció con un amigo por la casa de huéspedes en la que yo vivía y, antes de darme cuenta, me había casado con él. La boda fue en 1961, tenemos dos hijos, uno vive por aquí (en Elche) y el otro por allá (en Miami). Tenemos tres nietos, un varón y dos hembras. Cuando no estoy en un avión estoy en un coche para ir a verles, así es que reparto mi tiempo entre los viajes y los trabajos que hago aquí para las fiestas de Elda.

P.¿Sus hijos nacen en Cuba?
R. Sí, nacieron en Cuba. Son cubanos de nacimiento, aunque ahora ya todos somos españoles. Cuando llegamos a España uno tenía ocho años y el otro seis. Crecieron aquí y se adaptaron perfectamente, hasta el punto de que el pequeño vive en Elche y de aquí no le mueven, y el mayor, aunque está en Estados Unidos, guarda un gran vínculo con España. Somos una pequeña liga de naciones, ya que mi nuera es uruguaya. En fin, así vamos.

P. ¿Qué les hace salir de Cuba?
R. Pues la mala situación que se puso allí. Ya no se podía hablar, tenías que ceñirte a lo que ellos dijeran y yo era una persona que expresaba mis ideas y no soportaba que me humillaran. En el trabajo empezaron los mismos directores de la farmacia a hacerme la vida imposible, la situación se hacía cada vez más insostenible y si me mantenían en mi puesto era por que no había personal cualificado suficiente. Al ver que en aquellas condiciones políticamente no tenía nada que hacer allí, es cuando decidimos marcharnos. Desde que salí de aquel trabajo, nunca más he vuelto a trabajar en una farmacia. En cuanto a mi marido, él es contable y le destinaron durante dos años a trabajar en campos de cultivo. Durante este tiempo preparamos la salida del país, algo que no fue nada fácil, y lo conseguimos con un visado de profesionales.

P. ¿Directos a España o pasan antes por Estados Unidos?
R. Nuestra primera intención era salir vía Portugal. La verdad es que nos daba lo mismo el país, sólo queríamos salir. Por entonces EE UU había cerrado las fronteras, pero de todos modos no nos apetecía mucho esa opción, ya que yo no me manejaba muy bien con el inglés y las costumbres eran tan distintas a las nuestras... Mi padre, por otra parte, siempre había añorada su vuelta a España, y por ese motivo mantuvo las costumbres de aquí vivas en la familia. Entonces decidimos intentarlo vía España.

P. ¿Cómo es la llegada a España?
R. En el año 1968 empezamos los trámites para salir de Cuba y llegamos a España en 1971, una época muy dura también para este país, pero tuvimos una acogida excelente. Mi marido, a los dos meses de estar en España, empezó a trabajar en Zaragoza como contable para una compañía hispano-francesa. Más tarde, por medio de unos familiares, entró en contacto con una comercial norteamericana de calzado y al año siguiente, en marzo de 1972, decide cambiar de empresa y es cuando fuimos a Almansa. Allí nos pasamos dos años y a finales del 73 llegamos a Elda y nos establecemos.

P. ¿De qué forma llegan a Elda?
R. Nuestra llegada a Elda es por destino de la compañía en la que trabajaba mi marido. Nosotros, viviendo en Almansa, habíamos venido de visita en alguna ocasión y a mi esto me gustaba mucho. Por ese motivo, cuando se plantea trasladarnos, yo no lo dudo.

P. ¿Cómo empieza a trabajar las manualidades creativas?
R. Pues la verdad es que mi vida laboral siempre había transcurrido de farmacéutica y al llegar a España, como los estudios no se convalidaban, para poder ejercer hubiese tenido que volver a estudiar la carrera. Como esto era difícil de realizar viviendo primero en Almansa y después en Elda y además con dos hijos, pues decidí hacer algo para no volverme loca con todo lo que llevábamos pasado en esos años. Estando todavía en Almansa empecé a hacer adornos para los zapatos, después forré plantas, tacones, puse cercos... hice de todo. Más tarde, cuando llego a Elda, continué con los mismos



Tapices de María en una exposición en la Casa de Cultura de Villena



Gualdrapa de caballo para Capitanía Infantil de los Contrabandistas



Trajes en macramé de hilo verde para Capitanía Pirata



Detalle de hombreras en el traje de la escuadra El Puntico, de los Contrabandistas

trabajos. Contaré una anécdota que guardo de la primera visita que mi padre nos hizo viviendo ya en Elda. Cuando él vio de qué forma se trabajaba aquí y, en particular, cómo lo hacía yo en casa, se lamentaba de todo lo que él había gastado en estudios universitarios en Cuba, para que al final yo acabase de zapatera. Yo le contesté: "Papá, en este pueblo no ofendas a nadie, este pueblo es zapatero y tan bien nos ha acogido, que yo, como ellos, trabajaré de zapatera mientras pueda."
Mientras tanto, yo seguía averiguando cosas nuevas y de una tienda de muebles y decoración me pidieron unos tapices de macramé, una técnica que había aprendido estando ya en España, lo mismo que la cerámica en frío y otros trabajos similares. Aquello fue bien y empezamos a trabajar mucho. Más adelante, Antonia Picó, dueña de un taller de adornos y complementos de calzado, me propone hacer algunos trabajos y muestras para incorporarlos a las colecciones. Esto también gusta y hacemos muchos zapatos.

P. ¿Cómo descubre las fiestas de Moros y Cristianos?
R. Con todo esto en marcha, alguien de una tienda de indumentaria de fiestas, *Gándal*, se pone en contacto conmigo y me propone hacer algunos trabajos de macramé para incorporarlos a unos trajes de contrabandista. Empezamos con las hombreras de los trajes de hombre y poco a poco se fueron haciendo terminales de mantas, gualdrapas de caballos y todo tipo de adornos.
P. ¿Qué le lleva a involucrarse en ellas?
R. De mi etapa de Almansa, yo recordaba haber venido a Elda de visita en fiestas y me enamoré de aquel espectáculo. Y mira por donde, ahora tenía la ocasión de participar de una forma que no había podido imaginar nunca. Pero no sólo fueron los Moros y Cristianos, también las Fallas me captaron, posiblemente de una forma más honda, ya que en mi escala de valores y desde las circunstancias de las que yo venía, asimilar ese trabajo de hacer el monumento fallero para luego quemarlo, con el coste que tenía, fue muy duro. Hasta que lo entendí y poco a poco me involucré de tal forma.

P. ¿Cuénteme cuáles han sido algunos de sus trabajos más significativos para las fiestas ?
R. Realmente mis primeros trabajos para indumentaria de fiestas los hice para las Fallas. Recibí un encargo de *Gándal* para hacer unos terminales para mantas de zaragüell. Hasta aquel momento se habían hecho montando una red de madroños, pero pensamos que podría ser algo original recuperar la técnica árabe del macramé para esta prenda de hombre. Aquello fue un éxito y pronto pasamos a incorporarlo a las hombreras de los contrabandistas y a los terminales de mantas del traje de esa comparsa. A partir de ese momento, se dispararon las propuestas: adornos para trajes, gualdrapas de caballos de capitanías, fajines... un sinfín de trabajos que fueron trasladándose a los trajes de otras comparsas, tanto moras como cristianas. De todos modos, siempre recuerdas algunas escuadras en especial, capitanías determinadas.

P. ¿Con qué diseñadores trabaja habitualmente?
R. Es difícil saber exactamente para quien trabajo en la actualidad. Muchas personas vienen con un diseño para que les haga los trabajos, pero ese diseño no siempre sabes de quién es. Otras veces son comercios que te hacen llegar los encargos. Lo cierto es que son muchos los trabajos que se hacen al cabo del año. Pero podría nombrar a *Manolita Francés, Gándal, Carlos y Pecas, El Chador*... son muchos y sobre todo para muchos pueblos y fiestas; además de Elda se ha trabajado para Villena, Caudete, Onteniente, Denia, Caravaca de la Cruz, Petrer y muchos más.

P. Al margen de los diseñadores e indumentaristas, ¿trabaja para el público en general?
R. Se ha ido corriendo la voz y son muchas las personas o modistas que se acercan a casa para ver qué se puede hacer de complementos originales para sus trajes, por lo que a veces es complicado tener un seguimiento de todo lo que tejes.

P. ¿Ha trabajado para la indumentaria de otro tipo de fiestas?
R. Aunque el grueso de lo que se hace va destinado a las fiestas de Moros y Cristianos, también se hacen bastantes trabajos para Fallas. Generalmente, para esta fiesta está más limitado el campo de trabajo, pero aun así, se hacen mantas de labrador o redecillas para el pelo; incluso, aparte de las fiestas, se han hecho estas redecillas como complementos de trajes de novia. Recuerdo una manta del tipo contrabandista que hicimos como prueba y estaba expuesta en el escaparate de *Gándal* y un día pasó una diseñadora japonesa que había venido a trabajar con alguna empresa de calzado y se encaprichó de ella; acabó llevándosela para utilizarla como echarpe.

P. ¿Cuáles son los elementos con los que más le agrada trabajar y qué tipo de innovaciones ha podido aportar a sus creaciones?
R. En el macramé hay poco que variar, la materia básica son los hilos de algodón, el tipo de nudo y la imaginación de quien realiza el trabajo. Lo que yo he hecho ha sido incorporar distintos grosores de hilo, introducir la seda, que da más vida a los trabajos acabados, y combinar abalorios y cuentas de distintos materiales, con lo que se consigue dar una aspecto más *étnico* a los trajes. Lo difícil ha sido encontrar estos elementos. Al principio aprovechaba los viajes que hacía a Miami para ver a mis hijos y allí compraba muchos abalorios. Recuerdo una anécdota ocurrida a la vuelta de uno de esos viajes; estábamos en el aeropuerto esperando pasar la aduana y se abrió una de las maletas que llevaba mi marido, se esparcieron por todas partes las cuentas de madera, las anillas y todo lo que llevábamos. Había que ver la cara del aduanero y más todavía la de mi marido.

P. ¿Cree que se entiende en general la artesanía del macramé, pasada por la mente de una cubana y con destino final a las fiestas de Elda?
R. Pues yo no sé ese tema como está. Sé que mi trabajo se aprecia porque cada vez se busca más, pero he intentado a lo largo de los años transmitir esta pasión y no ha encontrado respuesta. Durante mucho tiempo, he impartido cursos de formación tanto en Elda como en otros pueblos de la provincia, pero la gente opina que es mucho trabajo y acaba abandonando. Lo cierto es que esto ha de entenderse, yo nunca había cogido una aguja ni un hilo, pero empecé con el macramé y con otras manualidades y hasta el día de hoy.

P. ¿Qué producción viene realizando anualmente para las fiestas de Elda o de otros lugares?
R. No sabría cuantificar en dinero la producción que se viene haciendo, debido sobre todo a lo variado de los trabajos y a que esto mío no es una industria establecida. Lo que sí puedo decir es que hay trabajo para no parar en todo el año de tejer y esto, en la situación actual que tiene la industria, es algo que muchas personas deberían considerar. No sólo son las fiestas, se hacen cortinas, decoraciones, zapatos... son muchas cosas.

P. ¿Cómo ve la evolución de la fiesta y su futuro próximo en cuanto a indumentaria se refiere?
R. Yo soy optimista. Cada año, después de fiestas, nos quedamos con la sensación de haber tocado techo, pero al año siguiente volvemos a sorprendernos con lo que sale a la calle. Lo que sí que hay que hacer notar es que la situación de trabajo que vive Elda está repercutiendo en algunos detalles, como la costumbre de cambiar de traje cada dos años; ahora los trajes se aprovechan más tiempo o bien se recurre al alquiler. Por otra parte, esta situación suele ocurrir de forma cíclica y hasta ahora siempre se ha salido reforzado de estos cambios. Mi impresión es que la fiesta y lo que hay a su alrededor cada vez seguirá con más fuerza, y eso lo podemos comprobar viendo el desfile infantil.

P. Su trabajo sabemos que no sólo se ciñe al mundo de la fiesta, también hay muchas de sus creaciones en el mundo del calzado ¿cómo se asimila una labor tan artesanal en un proceso industrial como éste?
R. Siempre estamos hablando de la competencia del calzado asiático y esta artesanía del macramé,junto a otras formas creativas, permiten un campo de trabajo que, si bien acaba imitándose, al menos permite crear moda y marcar líneas.

P. ¿En qué proyectos o diseños esta trabajando actualmente?
R. De momento voy a tomarme unos meses de descanso y visitaré a la familia en América, de esta forma cuando vuelva, lo haré con las pilas cargadas y entonces será el momento de empezar con nuevos proyectos.

P. Y cuando María Mazaira se canse o se marche, ¿habrá escuela y continuidad para su trabajo?
R. El mayor proyecto estaría aquí, en intentar que alguien diese continuidad a este trabajo que está formado, pero no hay modo de encontrar a la persona que quiera continuar.

P. ¿De qué forma daría continuidad usted a su trabajo?
R. Muchas veces he pensado en esto y he enseñado a mucha gente. No entiendo porqué nadie quiere seguir, posiblemente la cuestión sea que cuando yo empecé a trabajar en esto, lo hice a modo de evasión y para reconstruir mi vida personal, y aquí la gente tiene muchos medios para cubrir ese tipo de huecos y no se le ocurre que trabajar en algo artesanal pueda ser un medio de vida. De todos modos, si yo tuviese treinta años menos, seguro que intentaría crear una escuela y saldría adelante, pero ahora ya no creo que sea el momento.

P. Háganos una interpretación de los años que ha vivido entre nosotros y de lo que Elda, sus fiestas y sus gentes significan para usted.
R. Aquí he vivido la mitad de mi vida. Aquí he criado a mis hijos, han estudiado, han trabajado. Uno se marchó lejos, el otro se quedó. Mi vida aquí ha sido feliz, tengo amistades, mis años más bonitos han transcurrido en este valle, viviendo aquí no me ha faltado nada, mi marido ha tenido trabajo, hemos construido una vida nueva, estamos involucrados en todo lo que tiene que ver con la sociedad eldense. Aquí todo el mundo me conoce como *María la Cubana*. Yo le digo a Alfredo que ya sólo me queda morirme aquí y que, cuando eso ocurra, que me entierren en Elda o que me quemen y esparzan las cenizas, así siempre seré parte de esta tierra, de este río Vinalopó, de ese monte Bolón...

P. Una despedida.
R. A quien esté leyendo esta líneas, le diría que en Elda, sus fiestas y sus gentes he dejado todo mi amor, todo mi impulso y mi energía, treinta y tantos años de vida repartidos entre el pueblo. Y me gustaría que alguno de esos trabajos de los que hemos hablado se pudiese conservar en algún museo local, para que cuando ya no esté aquí, se recordase mi contribución a Elda como la devolución a este pueblo de una pequeña parte de tanto como me ha dado.

Izquierda: pase de trajes de zaragüell confeccionados por Gándal y terminales de mantas de María. Muestra realizada en el Centro social Severo Ochoa en el año 2000

Derecha: adornos en macramé para el traje de una escuadra mora en las últimas fiestas





Aproximación a una biografía

Nazario Belmar Martínez: fútbol y cine

Vicente Vera Esteve



Fútbol, fútbol, fútbol,
es el deporte
que apasiona a la nación.
Fútbol, fútbol, fútbol,
en los estadios ruge
enardecida la afición.
Fútbol, fútbol, fútbol,
hoy todo el mundo
está pendiente del balón.
Canción popular años 40/50

Cine, cine, cine
más cine por favor
que todo en la vida
es cine, y los sueños
cine son.
Luis E. Aute

Hace alrededor de veinticinco años asistí a una de las primeras proyecciones de la película *El verdugo*, dirigida por Luis García Berlanga. Durante los años de la transición se había convertido en una cinta de culto para todos aquellos que nos sentíamos, de alguna manera, protagonistas de nuestro tiempo. Leyendo atentamente en la oscuridad de la sala los títulos de crédito, recuerdo mi sorpresa cuando aparece como productor ejecutivo el nombre de Nazario Belmar. Evidentemente, aquel nombre se quedó grabado en mi memoria y días después consulté en mi entorno familiar quién era aquel Nazario que había visto en la sala donde exhibían la película. El apellido Belmar me resultaba muy conocido puesto que conocía a miembros de esta familia y, además, recordaba que durante los años de mi adolescencia conocí a un Nazario Belmar que formaba parte de mi grupo de amigos; se trataba del hijo de quien ahora mismo voy a contarles su interesante recorrido por la vida. Ya más recientemente volví a visualizar, ahora ya en pase privado y en formato DVD, el mismo film berlanguiano. A ello hay que añadir la lectura de un conocido libro de Alberto Navarro, *Eldenses Notables*, donde le dedica una delicada semblanza biográfica, y también coincidió con la lectura de un libro de memorias

del poco ortodoxo director de cine Jesús Franco, que recuerda en un capítulo a nuestro biografiado relatando sus vivencias como productor de una de sus películas, rodada durante mediados de los años sesenta. Estos fueron los mimbres que contribuyeron a tomar la difícil decisión de conocer un poco más la figura de este gran hombre que fue Nazario Belmar.

Antes de entrar en materia, deseo hacer también la consideración de que no he sido nunca lo que se dice un aficionado al fútbol, ni hincha ni seguidor fiel de equipo alguno. Bueno, miento un poco pues desde muy joven, y por tradición familiar, en casa se ha simpatizado siempre con el equipo de los "sufridores", el Atlético de Madrid. Es ahora cuando estoy viviendo intensamente las jornadas futbolísticas de los domingos gracias a la gran afición de mi hijo Carlos por el deporte rey y, por supuesto, por el club colchonero. Explico esta circunstancia personal porque, al conocer que Nazario Belmar fue un brillante jugador del Real Madrid, tuve mis dudas, una especie de miedo escénico, y recapacité sobre la intención de continuar mi investigación acerca de su vida deportiva. Con todo y con eso seguí adelante, con el apoyo logístico de mi hijo y la lectura de libros de historia del fútbol y crónicas deportivas de la época (qué bien me hubiera venido aquellos partidos comentados por el inefable Matías Prats a través de la radio de los años cincuenta). Con todo ese material me pude documentar sobre el fútbol practicado durante aquellos ya lejanos años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. Y afirmo que me he encontrado con una gran ser humano, un gran jugador de fútbol, reconocido por todos aquellos que lo conocieron, y, por otro lado, un productor de cine muy querido por los guionistas y directores con los que trabajó, produciéndoles aquellas películas que durante los años cincuenta y sesenta la coyuntura política y la censura cinematográfica permitían y autorizaban su rodaje.

El período histórico que comprende este trabajo nos retrotrae a los años inmediatos a la posguerra civil española y de la mano, o más bien de la pierna, de Nazario nos conducirá hasta la mitad de los años sesenta, cuando ya se empieza a vislumbrar la salida del túnel o, al menos, se ve un poco la luz en el horizonte. Aquellos que lo vivieron no pueden olvidar que la represión, el estraperlo y la autarquía económica causaron daños irreparables en la población española. De la etapa futbolística de Nazario pasaremos a relatar su período como productor de cine y como profesional del Derecho, ejerciendo como abogado en su bufete de la capital de España. La temática cinematográfica era muy reducida, nacieron durante estos años numerosas productoras pequeñas (Aspa Films, fundada por Vicente Escrivá; Ágata films, constituida por José Luis Dibildos; Asturias Films, coparticipada por R. J. Salvia y Pedro Masó, etc) que trataron de ampliar el espectro del séptimo arte en nuestro país. Fueron los temas religiosos, la historia de España, y, sobre todo, el fútbol y los toros los que predominaron en el cine español de la época. Coincidía que el fútbol estaba gozando de sus momentos de gloria, convirtiéndose en el deporte rey. Y es que el pueblo español estaba necesitado de espectáculo con la finalidad de hacer más llevadera la difícil situación del país. Hubo películas memorables sobre el planeta del fútbol, incluso algunos jugadores que se encontraban en la cima de su carrera deportiva fueron fichados por las productoras y directores más prestigiosos para desempeñar papeles protagonistas en sus películas. Así podemos recordar a Alfredo Di Stefano en *La saeta rubia* (1956), de Javier Setó; *Once pares de botas* (1954), de Francisco Rovira Beleta; *La batalla del domingo* (1963), de Luis Marquina; *Los ases buscan la paz* (1955), de Arturo Ruiz Castillo, etc. En todas ellas participaron jugadores muy conocidos como Agustín Gaínza, Ipiña, Luis Molowny, Pasieguito, Zarra, Miguel Muñoz y otros muchos. Una de las cintas que sí he podido visualizar es *Once pares de botas*, film emblemático que narra la "historia de Ignacio Ariza, una de las estrellas del momento, que acaba de firmar el contrato de su vida. De repente todo se torcía para él y le abandonaban su novia y sus amigos"[1]. Conforme se iba desarrollando la película, más se parecía a las vivencias de Nazario en Madrid cuando firma su contrato con el Real Madrid, excepto que a Nazario no le abandonaba nadie sino más bien al contrario. Lo que sí le torcieron fue una de sus piernas años después, como veremos más adelante. En esta cinta, el jugador Ignacio Iquino se niega a colaborar en un asunto de fraude deportivo favoreciendo la victoria del contrario durante un encuentro decisivo y la honestidad de dicho jugador provoca la enemistad temporal de un par de jugadores (la penuria económica del momento provocaba este tipo de actitudes en algunos deportistas). Al final se aclara la situación de confusión y nuestro protagonista vuelve a ser reconocido por ser



Antigua fábrica de la familia Belmar en la esquina de Antonino Vera con Juan Carlos I y marca de la empresa de calzado · Página anterior: Nazario Belmar en su época de jugador del Real Madrid

un gran jugador y, sobre todo, un gran ser humano caracterizado por su bonhomía y honestidad.
Relato este argumento tan emotivo pues actualmente, bajo la presión mediática, se ha modificado el ascenso a la cumbre de los deportistas actuales con respecto a los de antaño. Así lo recuerda una importante personalidad del mundo del Derecho: "En los últimos años he contemplado, primero con curiosidad y con sorpresa, después con temor y con indignación, el baile de los fichajes, la venta de la imagen del club, es decir, la conversión del fútbol en un espectáculo y en un negocio, con el correspondiente exilio extramuros de los otros valores deportivos, y del limpio cariño por los valores del club donde cada uno jugaba"[2].

Apunte biográfico

Nazario Belmar Martínez nació en Elda el 25 de octubre de 1922, hijo de Nazario Belmar Gil y de Francisca Martínez González. Fue el cuarto de seis hermanos: Antonio, Manuel, Fina, Nazario, José y Francisco. Su abuelo materno fue José Martínez Sánchez, importante fabricante de calzado y cuya fábrica se encontraba en la esquina de las calles Juan Carlos I y Antonino Vera, comercializando sus zapatos con la marca "Maruja", siendo esta fábrica una de las más prestigiosas del sector[3]. Nazario cursó estudios de Bachillerato en el Colegio de la Concepción, en la localidad de Onteniente y después se trasladó a la capital de España, donde había fichado por el equipo del Real Madrid, e inició los estudios de Derecho en la Complutense de Madrid. Una vez finalizada su etapa deportiva, simultanearía el ejercicio de la abogacía con la producción cinematográfica. Durante sus años de adolescencia, Nazario ya destacaba por ser un magnifico deportista. Y además de despuntar en el balompié, era también un gran aficionado a los deportes relacionados con el mar, que practicaba con asiduidad durante el período estival en las residencias de sus padres en Santa Pola y playa de San Juan. Nazario contrajo matrimonio el 7 de junio de 1950 en Madrid con Manuela López de la Cámara y Gutiérrez. Fruto de este matrimonio nacieron dos hijos: Nazario y José Manuel. Fue jugador del Real Madrid hasta el año 1950 y siete años después cofundaría la sociedad Naga Films, empresa productora de cine hasta 1963. Al año siguiente y en solitario constituyó Belmar P.C., también productora de cine, aunque bastante más efímera. Aquejado de una grave enfermedad, Nazario falleció el 9 de julio de 1980 en la Clínica de la Concepción de Madrid. Tenía 58 años. Sabemos que Nazario fue un gran deportista, pero también poseía importantes valores como persona. Un hombre amigo de sus amigos, conversador, culto, familiar, honesto y, como lo definió un conocido periodista deportivo, un "lord" del fútbol.

Etapa deportiva

Recién acabada la Guerra Civil, contando tan sólo dieciocho años, Nazario es ya jugador de nuestro Club Deportivo Eldense, donde apunta maneras y furia española. Pocos meses después, es fichado por el blanquiazul equipo de nuestra capital, el Hércules C.F., de modo que está iniciando su fulgurante carrera deportiva. A lo largo de la temporada con el Hércules demostró, una vez más, su hábil y rápida manera de controlar el balón. Su gran preparación física y sus contundentes disparos con la izquierda hacen que el equipo merengue reclame su traslado a Madrid, donde definitivamente será fichado por el equipo de la capital de España. "Es el año en que se retira el gran defensa Quincoces. Son altas en el club Belmar, Botella y Huete. Al comenzar la Copa fichó el Madrid a Rovira y Moleiro"[4]. Nos encontramos en la temporada 1941-1942. Aún están calientes los rescoldos de la guerra, prevalece el temor por lo que pueda pasar y la población española tiene todavía el miedo metido en el cuerpo. Las carencias económicas son más que evidentes y se vive entre la cartilla de racionamiento y el estraperlo. Menos mal que se reconstruyen los estadios de fútbol y los domingos renace la esperanza del desfogue y la diversión. Nos resultan históricas aquellas imágenes del NO-DO en la que los viejos tranvías van al completo con los seguidores de los equipos que van a enfrentarse cada tarde de domingo. Los que no pueden desplazarse al campo de juego disponen de la radio para escuchar los comentarios deportivos de los partidos y deleitarse con la excitación de las jugadas más comprometidas y con el grito o aullido interminable del Boby Deglané del momento celebrando el ¡gooool! marcado por el equipo de casa. Como



Formación del Hércules C.F. en la temporada 1939-40. Nazario Belmar es el cuarto por la izquierda agachado



Francisco Belmar, hermano de Nazario, con el uniforme del Deportivo Eldense, con el que jugó al final de la década de los 40. Posteriormente, también sería directivo del club

hemos comentado, fueron años de hambre, estraperlo y mercado negro, "en los que la alienación futbolística era un hecho que molestaba distanciadamente a José María Pemán, que en las páginas de ABC se descolgó con un artículo llamado *Pan y fútbol*"[5].

A pesar de todos los obstáculos, el Real Madrid prosigue su política de consolidación dentro de la Liga Nacional y en la Copa de España realiza verdaderos esfuerzos por recomponer una plantilla de auténticos campeones. Y así, con esta dinámica, Belmar empieza a cosechar triunfos en cada uno de los partidos en que interviene durante la liga 1941-42, marcando un total de ocho goles y cinco tantos más en la temporada siguiente, 1942-43, jugando veinte y dieciocho partidos respectivamente. El equipo no acababa de cuajar en estas jornadas, siendo "una de las peores temporadas del Real Madrid en la Liga (1942-43).Terminaron en décima posición, con sólo diez victorias en el torneo. Fue, indudablemente, un año triste, poco afortunado"[6]. Subrayemos que la Liga, a lo largo de todos estos años, estuvo muy reñida. Había muchas ganas de fútbol y equipos como el Atlético Aviación, At. Bilbao, Sevilla, Barcelona o Valencia le pusieron las cosas muy difíciles al Real Madrid. Todavía le quedaría al equipo merengue una temporada para salir del bache.

Nos situamos en la temporada 1944-45, Belmar es cedido al Sabadell, donde gozará de un prestigio deportivo sin parangón, ya que el Sabadell subió enteros con este fichaje y causó gran revuelo



Nazario, con el uniforme de la selección nacional de fútbol, con la que disputó un partido



Real Madrid club de fútbol o escuela de caballeros

Con el título de "Real Madrid Club de Fútbol o Escuela de Caballeros", Nazario Belmar dejó este testimonio escrito de su puño y letra en el *Libro de Oro del Real Madrid C.F. (1902-1952):*

"Apremios de espacio me obligan a comentar solamente alguno de los aspectos que he tenido ocasión de vivir personalmente durante la larga etapa de jugador en activo a su servicio.

En el mundillo interno del fútbol, como en la vida en general, existe una propensión notable a caracterizar organismos por aquellos rasgos típicos que mejor le definen, y así se dice de un club que es copero, del otro bronco, de aquel modesto, como si el adjetivo constituyera un segundo apellido que le encuadra en una familia determinada y de la que nunca podrá renegar. Los que la fama pone en todos los labios cuando hay que referirse al Real Madrid son SEÑORIAL, CABALLERESCO o RICO, por cuanto la riqueza compendia en la imaginación de la masa las anteriores virtudes. Esto tiene su porqué. Para obtenerlos han sido necesarios los mayores sacrificios en aras de una recta ética deportiva y humana, que son los que yo pretendo resaltar para ejemplo de todo el mundo y en homenaje a un historial fecundo como el que nos ocupa.

Y me baso en esto:

Cualquiera de los jugadores que vienen a enrolarse en sus filas se ve gratamente sorprendido por la exquisita amabilidad y el afecto que desde un principio se le brinda. En los rostros de las personas responsables del Club siempre hay para él una sonrisa de simpatía y una palabra de aliento; y esa postura inicial será la tónica de siempre, por ello es un "modo de ser" y el Real Madrid no sabe de mezquindades, de groserías ni de mal estilo. A él se llega como Dios quiere que sea, pero para convivir en armonía con quienes lo forman no hay más remedio que adaptarse o vivir en solitario para acabar marchándose.

Cuanto antecede sería menguado don si no estuviera respaldado por el preciado talismán que abre todas las puertas: el dinero. Pero tal no es un defecto, ya que por el modo humano y elegante que tiene de ofrecerlo hace que eleve el nivel social de sus jugadores y familiares, llevando el bienestar a muchas casas. En fin: es tan generoso en todos y con todos, que para mí es un timbre de orgullo seguir su bandera y, ahora como antes, ofrecerle mi cariño y mi modesta aportación en una fervorosa adhesión.

Nazario Belmar Martínez

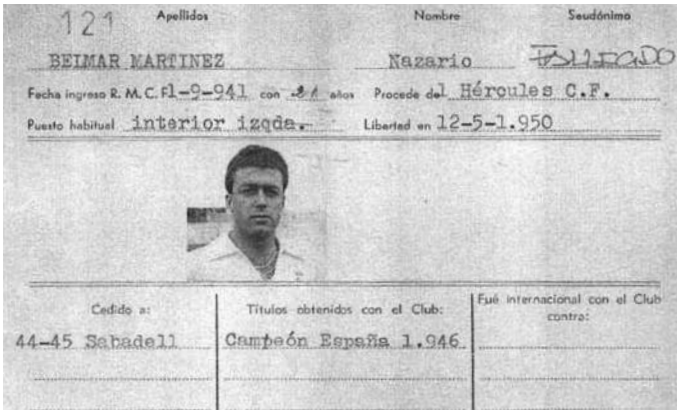
Imagen: equipo del Real Madrid en la temporada 1946-47, en la que Belmar (quinto por la izq., plantado) sufre la grave lesión que le obliga a dejar el fútbol poco después

en tierras catalanas. Así mismo, en esta temporada el Real Madrid tampoco fue afortunado y sólo pudo conseguir el subcampeonato de Liga, detrás del Barcelona.

La temporada siguiente, 1945-46, Nazario vuelve a incorporase a las filas del club merengue. Jugará 16 partidos marcando seis goles, pero el conjunto blanco se encontraba lejos todavía de la brillantez en el juego y sólo consiguió el cuarto puesto en la clasificación. Ya se ha dicho que la rivalidad era máxima en todas y cada una de las jornadas; además, se daba un equilibrio de fuerzas en casi todos los equipos que integraban la Liga de los años cuarenta. "El día de Navidad de 1946 jugó Belmar uno de sus partidos más memorables y de mayor resonancia internacional. Por aquel tiempo, en España se jugaba al fútbol prácticamente con el estilo brioso y acometedor de antes de la guerra, sin adoptar las tácticas modernas de "pizarra" que, aunque posiblemente hayan beneficiado la calidad técnica del fútbol, indudablemente disminuyeron su atracción como espectáculo donde primaban el arrojo individual y la jugada personal, arrollando al contrario hasta llegar ante el portero y romper las redes de un trallazo"[7]. Esta sí que es una cita memorable de nuestro querido Alberto Navarro en la que fotografía con precisión absoluta el juego de Belmar. Además de ser el autor de uno de los goles, fue toda una exhibición de buen fútbol, lo que se llama un partido redondo el que se jugó en el estadio de Chamartín entre el Real Madrid y el San Lorenzo de Almagro, equipo argentino muy conocido que se encontraba de gira por Europa. En España jugó dos encuentros, uno contra el At. de Madrid, imponiéndose los argentinos por 4 goles a 1. Sin embargo, en el enfrentamiento contra el Real Madrid se impuso éste por el mismo tanteo, 4 a 1.

Entramos en la temporada 1946-47, temporada fatídica para Belmar pues se verá obligado a abandonar el fútbol profesional. Todo ocurrió el día en que se jugaba el partido de vuelta de la Copa de España Betis-Real Madrid, difícil para el equipo blanco debido a que en el partido de ida había encajado un apabullante 0-4. La rivalidad era extrema y la tensión hizo su aparición en el terreno de juego, de tal suerte que en una arriesgada jugada de internamiento Belmar sufrió un fortísimo encontronazo con el jugador del Betis Mariano. El resultado definitivo fue de un aplastante 6-0 para el Real Madrid, lo que le permitió continuar jugando los partidos de eliminatoria. De esta manera se define el juego de Belmar en el *Libro de Oro del Real Madrid*: "Belmar fue un fino interior izquierda que se entendió de maravilla con Barinaga y Pruden, dos peculiares arietes, por la fortaleza y olfato de gol, que saltaron a la fama en los años cuarenta. Una grave lesión retiró a Belmar de los terrenos de juego, aunque el Madrid le respetó su contrato hasta la fecha que ambas partes se habían comprometido"[8]. Efectivamente, la directiva del equipo blanco mantuvo una intachable actitud profesional con Nazario, supieron valorar y reconocer el gran impulso deportivo que marcó al equipo con su estilo de juego tan personal y característico, un interior izquierda de largo alcance, un tiro potente y un estratega en el campo de juego imprevisible y, recordando la definición de Alberto Navarro, de rápida zancada con sus largas piernas. A lo largo de este recorrido deportivo por los años cuarenta, días de radio, zarzuela, toros y fútbol hacían realidad aquel conocido slogan que circulaba por la piel de toro que decía: "pobretes pero alegretes" y nos ha permitido conocer un poco más la figura tanto deportiva como humana de nuestro biografiado.

Como broche final a la etapa deportiva de Belmar, considero muy ilustrativa unas notas extraídas de un artículo publicado en el prestigioso Diario *As* en 1980, en el que su autor valoraba así el declive de Belmar: "En el Metropolitano, el Madrid se impuso por seis a cero, pero perdió a Belmar para siempre. Una entrada punible del defensa bético Mariano acabó con Belmar como futbolista. Su rodilla quedó destrozada. Se le acababa de dar la puntilla, valga el símil, a uno de los más capacitados interiores del fútbol nacional. Desde aquel día, Belmar ya renqueó para siempre"[9]. A partir de mayo de 1947 y hasta la temporada 1949-50, Nazario jugará siete partidos amistosos y definitivamente se produjo su retirada prematura del fútbol profesional con 28 años cumplidos. Es en el año 1950 cuando la vida de Belmar dará un giro de ciento ochenta grados debido a dos hechos importantes: su matrimonio con Manuela y su separación del Real Madrid como jugador, aunque seguirá manteniendo una relación con el club y con sus compañeros de vestuario. Además, en el año 1953, "en la reunión celebrada el viernes por el Comité de la Real Federación Española de Fútbol fue designado don Nazario Belmar como miembro del Comité de Competición"[10]. Desde su recién estrenado cargo en la Federación, siempre se acordó de su pueblo y, como no podría ser de otra manera, del Club Deportivo Eldense donde su hermano Paco destacó también como un excelente jugador y, posteriormente, como miembro de la directiva. Belmar hizo todo lo que estuvo en sus manos para recuperar al Eldense hacia la categoría nacional. Así mismo, fue nombrado secretario y posteriormente vicepresidente de la Federación Española de Balonmano, tratando de mejorar desde su posición las condiciones del deporte local.


121 Apellidos: BELMAR MARTINEZ — Nombre: Nazario — Seudónimo: Belmar
Fecha ingreso R. M. C. F. 1-9-941 con 21 años — Procede del Héroules C.F.
Puesto habitual interior izqda. — Libertad en 12-5-1.950
Cedido a: 44-45 Sabadell — Títulos obtenidos con el Club: Campeón España 1.946 — Fué internacional con el Club contra:

Ficha futbolística de Nazario con el Real Madrid



Equipo del Sabadell en el viejo campo de Las Corts, del F.C. Barcelona. Belmar es el tercero por la izquierda. Temporada 1944-45

Etapa cinematográfica

Nos adentramos en el año 1957, años menos lúgubres aunque todavía con claros y sombras. Está cerca el despegue económico que se producirá a partir de 1959 con el Plan de Estabilización, que supondrá la salida de la autarquía económica y aislamiento político. Nazario compatibiliza sus tareas como asesor deportivo con el ejercicio de su profesión de abogado en su bufete de Madrid. Será en 1957 cuando Nazario se convertirá en empresario: del fútbol y el deporte dará un salto al mundo del cine. Ni más ni menos que "en Madrid, el 17 de octubre de 1957, se constituye Naga Films, teniendo como presidente a Marcelino Galatas Rentaría y como secretario al ex jugador de fútbol Nazario Belmar Martínez"[11].

Naga Films es un acrónimo formado por la unión de Nazario y Galatas. Marcelino Galatas fue también jugador de la Real Sociedad de San Sebastián y del Atlético Aviación, de origen vasco pero nacido en Manila (Filipinas) en 1902 y muy buen interior izquierda como Belmar. Galatas estaba muy introducido en el mundo de los negocios de la capital de España, había estudiado Ingeniería Industrial y mantenía un fuerte nivel de inversiones por el país. Según relata la hija del empresario, Mari Cruz Galatas, "mi padre conoció a Belmar a través de un amigo común donde coincidían los tres en el restaurante 'Txistu' de Madrid, centro de reunión de los jugadores y ex jugadores del Real Madrid. Mi padre acudía los miércoles a almorzar y allí fueron presentados. Ambos habían sido interiores izquierda y a ambos les gustaba el cine, así que algún tiempo después deciden constituir Naga Films".

Nazario se dedicó en cuerpo y alma a sus dos grandes pasiones: el fútbol y el cine. Aunque casi siempre termina mal, podemos imaginarnos las tremendas dificultades que hubo que superar para producir con éxito comercial cada una de las películas, sabiendo que estaba la censura como espada de Damocles sobre los guiones que entraban en la productora. Los años cincuenta y sesenta los recordaremos por una sutil y sofisticada censura hacia los integrantes del mundo del cine y del *star system*. De esta manera, "el edificio institucional cinematográfico franquista había sido erguido a lo largo de los años cuarenta de tal modo que la siguiente década sólo introduciría algunas modificaciones, importantes en sí mismas, pero en absoluto correspondientes a ninguna inflexión significativa de los designios del régimen respecto al sector cinematográfico"[12].

Nos adentramos en el lustro 1957-1962, etapa que cubre aproximadamente el período más fértil de Naga Films. Coincidirá, a su vez, con la entrada de España en el desarrollismo económico, donde películas como *Bienvenido Mr. Marshall* (1952), de José Luis Berlanga, ya no reflejaban la realidad socioeconómica de nuestro país. Nazario Belmar y Marcelino Galatas, dos apasionados del cine, emprenden una aventura empresarial en la que llegarán a producir, y coproducir en dos ocasiones, alrededor de una decena de largometrajes dirigidos por la flor y nata de los directores españoles del momento: Pedro Lazaga, Agustín Navarro, José María Forqué, etc. con guiones igualmente escritos por las mejores plumas de la época como José María Palacio, Rafael Azcona, Enrique Llovet o Jaime de Armiñán. "Las dos grandes pasiones de nuestro tiempo combinan poco y mal. Y pronto. Dicho está. Un esperanzador comienzo para este libro, que debería tratar de convencer al lector de todo lo contrario. De que fútbol y cine, cine y fútbol, dos fenómenos contemporáneos con capacidad de hacernos soñar, de generar pasiones e ingresos ingentes, de alegrarnos (o amargarnos) el día y hasta crear ídolos de masas, tienen muchos vínculos entre sí"[13]. En realidad, hacer cine o, peor, producir cine, no debió de ser tarea sencilla. No solamente existía la censura, sino que había que encontrar las fórmulas de financiación apropiadas para poder iniciar la producción y cerrar los contratos con los directores y el cuadro de actores: "No voy a hablar aquí de la gestación del film, que fue lenta, agónica. Si tenías suerte de que un productor te contratara para hacer una película, tú pensabas: 'Ya está, preparamos la producción y ¡a rodar¡'. Tenías tu guión matizado y tu reparto, estudiado hasta el papel más pequeño. No me daba cuenta de que todo esto, para el productor de entonces, no era más que el principio de un proceso angustioso de financiación, de acuerdos con bancos, ministerios, sindicato, idas y venidas, tira y aflojas"[14].

Vistas así las cosas, mucho nos tememos que a Nazario Belmar, como productor ejecutivo que era y experto en asuntos jurídicos, le resultaría más complejo coordinar el proceso de producción de cada cinta que resolver cualquier partido con éxito ante el rival más temido, o incluso cualquier encuentro con la selección española, pues, llegados a este punto: ¿qué es un productor de cine realmente? Teniendo en cuenta los intereses financieros ya mencionados, "el productor de cine debe ser una persona con un profundo conocimiento del medio y con una idea muy clara sobre los riesgos que se asumen en cada producción, es decir, debe conocer los límites. En este marco, el productor tomará una serie de decisiones fundamentales, la primera de las cuales es encontrar apoyos financieros necesarios para su distribución y exhibición"[15]. Es comparable a la actitud que tiene un director de empresa que debe tomar todos los días determinadas decisiones de inversión para el normal desarrollo de su negocio. Esto exige poseer, en algunos casos, un sexto sentido que le permita calcular las consecuencias que se derivarán de cada paso dado por su departamento.

Todas las películas gozaron de un importante éxito comercial en las taquillas de los cines españoles de aquellos años. Los actores y actrices que intervienen en ellas, tanto los papeles protagonistas como secundarios, son todos ellos de primera línea y forman parte del *star system*



Créditos de la película El verdugo, en la que aparece Nazario Belmar como productor ejecutivo







hispano del momento. Podemos citar al popular actor Alfredo Mayo, o a Carlos Larrañaga, que iniciaba su carrera en el cine, o a Alberto Closas, actor inconmensurable, Katy Jurado, Fernando Fernán Gómez en todo lo suyo, Nino Manfredi, magistral actor italiano, nuestra simpar Emma Penella, López Vazquez, el maestro Pepe Isbert, etc… Durante los años 1963 y 1964 abordará las dos coproducciones, una con los Estados Unidos y la segunda con Italia. Con los americanos produce la película *Un hombre solo (19*64), de Harald Philips. "En estos años se registra también la llegada a España de productores norteamericanos, atraídos por una mano de obra barata y, en general, por las facilidades que encontraban para desarrollar en suelo español sus costosas superproducciones"[16]. Esta cinta en blanco y negro, con guión de Enrique Llovet y con Alberto Closas, Katy Jurado, Conrado San Martín, Melinda Dillon y Robert Brown como prortagonistas no llegó a ser tan conocida como la producida a continuación. En el momento cumbre de Naga Films, se filma, en coproducción con Zebra Films de Italia, la exitosa e internacionalmente premiada *El verdugo* (1963), dirigida por Luis García Berlanga, uno de los directores junto con Bardem que fueron denominados disidentes. Ni que decir tiene que con esta película Belmar consiguió hacer saltar por los aires el índice de exposición mediática, ya que casi consigue, además de galardones, dimisiones de ministros, subsecretarios, embajadores, altos funcionarios del ministerio, etc. "Hay películas que no sólo tienen el mérito de haber agigantado nuestro patrimonio cinematográfico, sino también el de haber contribuido a testimoniar el totalitario talante político y cultural de quienes en uso de sus pasajeras funciones las hubiesen hecho desaparecer de muy buena gana"[17]. Para mayor enjundia, *El verdugo* fue galardonada en el Festival de Venecia, la "Mostra". Hasta allí se desplazaron Nazario y Berlanga con sus respectivas esposas siendo testigos del ingente torrente de críticas que desencadenó hacia el director provocando la ira del Vaticano y la destitución de quien durante aquel año regía el quehacer cinematográfico nacional. El embajador español a la sazón en Roma, Fernando Castiella, redactó una carta condenando la película tratándola de "maniobra planeada en toda regla de acuerdo a los cánones revolucionarios más auténticos. La película está dentro de lo que los comunistas llaman, en su jerga dogmática convencional, realismo socialista"[18]. Con esta producción, la productora Naga Films tendría sus días contados, porque las secuelas en España se convirtieron en persecución administrativa, dificultad para acceder a los créditos para el cine y tropiezos censorios que sufriría la productora por parte de los responsables de la política del cine en España. Así mismo, también se adujeron razones de orden interno, según relata Mari Cruz Galatas: "Naga Films costó un montón de disgustos y quebrantos económicos, ya que se contrata a un tal Lacomba, argentino, y a su secretaria llamada Marivi, muy experta en manejar el dinero de los demás"[19]. Decididamente, Nazario Belmar opta por continuar en solitario, sin el concurso de Galatas, en el mundo de la producción y crea la sociedad Belmar P. C. con la que realmente no producirá más una película: *Un vampiro para dos* (1965), dirigida por Pedro Lazaga con la intervención de Gracita Morales y Fernán Gómez, una comedia insólita y de poco éxito comercial. "Como siempre, la comedia encabezaba el número de producciones y seguía siendo, con diferencia, el género preferido por el público hispánico. Las películas de estos años respondían a la nueva imagen de España, un país en pleno auge desarrollista, inmerso en un *boom* turístico sin precedentes y con más de un millón de emigrantes repartidos por Europa"[20].

Nos aproximamos al final de los sesenta y principios de los setenta, nuestro país está adquiriendo un nivel social y económico sin precedentes, aparecen los primeros movimientos estudiantiles en la Universidad, se producen las primeras convulsiones sociales en el franquismo, en definitiva, se está gestando un cambio político que producirá fisuras en las filas más plegadas al Régimen y provocará la salida de Fraga Iribarne del gobierno. Toda esta cadena de cambios socioeconómicos y culturales hace que se debilite la producción cinematográfica. Me advierten de producción que se nos agota el metraje para poder seguir rodando, sabemos que hay que dejar en el tintero numerosas anécdotas, recuerdos, imágenes acerca de la vida y la obra de Nazario Belmar. Pero, repito, un buen director ha de obedecer las directrices marcadas por el productor ejecutivo. Aunque no quiero dejar de citar un recordatorio que hace Berlanga relativo a la trascendencia política que tuvo la







película *El verdugo*, sobre todo, en la figura del embajador de España en Roma. "Respecto a *El verdugo*, creo que llegó a decir que era una maniobra comunista y que la había dirigido Muñoz Suay. Esa carta de Sánchez Bella está publicada y dice que soy un tonto útil". Y de Nazario Belmar, el productor que había sido jugador del Real Madrid, decía que era inocente,"un hombre joven, sano deportista, de derechas". Para él, ser deportista era sinónimo de no ser comunista"[21]. Jesús Franco, un conocido director no muy ortodoxo del cine español, que fue también amigo de Belmar, quien le produjo uno de sus más interesantes films, *La muerte silba un blues,* recuerda que "sé que él quería lo mejor para mí, que yo me convirtiera en el nuevo Antonioni. Me hacía leer algunas historias que no me interesaban, y yo a él tres cuartos de lo mismo. Así estuvimos varios meses. Él era un hombre bueno, que no sabía muy bien lo que quería, pero a través de esas sesiones fui conociéndole mejor"[22]. Jaime de Armiñan, conocido guionista, escritor y director compartió con Belmar una bonita amistad y lo manifestó diciendo: "tuve un amigo futbolista, era mayor que yo y jugaba en el Real Madrid en el puesto que antes se llamaba interior izquierda. Respondía al nombre de Nazario Belmar y al pobre se le ocurrió meterse a productor de cine. Por eso lo conocí. Fue un gran jugador, elegante, rápido y bien educado, cosas que le llevaron a la ruina en los dos negocios de su vida. Una tarde, en el estadio Metropolitano, de Madrid, una mala bestia le pateó y en todo el graderío oímos un terrible crac. Era la pierna de mi amigo Nazario Belmar"[23]. No podemos negar leyendo estos emocionantes recuerdos que Belmar dejó muy buenos amigos. Fue un ser humano muy querido por todos aquellos que le rodeaban, tanto en el campo de juego como en los estudios de rodaje. Supo siempre dar la talla profesional y como persona, de tal modo que le permitió relacionarse con todo el mundo sin distinción de clase y condición. Poseía lo que en términos de cine se denomina "toque Lubitsch". Belmar abandonará el planeta del cine en torno al año 1965 y a partir de aquí iniciaría o más bien continuaría ejerciendo la profesión de abogado, pero ya no volvería a la producción cinematográfica, dedicando su tiempo a su familia y su vida social con amigos de su etapa deportiva, ya que se reunían con frecuencia en algún restaurante de la capital practicando la tertulia, la conversación y un buen yantar. En definitiva, cultivando la



Nazario Belmar (arriba) y Marcelino Galatas en su época de productores cinematográficos

Películas producidas por Naga films y Belmar P.C.

AÑO	TITULO	DIRECTOR
1958	Quince bajo la lona	Agustín Navarro
1959	El cerro de los locos	Agustín Navarro
1960	Un paso al frente	Ramón Torrado
1962	La becerrada	José María Forqué
1962	Aprendiendo a morir	Pedro Lazaga
1962	Sabían demasiado	Pedro Lazaga
1963	La muerte silba un blues	Jesús Franco
COPRODUCIONES		
1963	El verdugo	Luis García Berlanga
1965	Un vampiro para dos	Harold Philips



glosa

En la muerte de Belmar, un «lord» del fútbol

ANTEAYER, miércoles, por la noche, sonó el teléfono de mis desconsuelo. Al otro lado del hilo, la voz inconfundible de Jorge Nemes, el que fuera formidable jugador húngaro del Racing de Santander y del Real Madrid. Casi llorando me dijo que Nazario Belmar acababa de morir en la clínica de la Concepción. El buen amigo Nemes estaba emocionado.

Cuando regresé de Redacción a mi casa no podía apartarme de la cabeza el recuerdo de Nazario Belmar. Un gran jugador de fútbol en su juventud, un caballero siempre. Aun ayer, en internacionales de la tarde, en el capitalino referido a Jesús Alonso, había fotos de Belmar y anuncios a él. Ahora, ya están juntos más que nunca.

Recuerdo a Belmar en el Hércules de Alicante antes de enrolarse en el Real Madrid. Recuerdo a Belmar en el Madrid, con su zancada larga y su formidable tiro de izquierda. Recuerdo a Belmar cuando cayó aliviado para el fútbol en el estadio Metropolitano. Andaba el Real Madrid

Belmar, en sus días grandes del Real Madrid.

Partido de Copa en el Metropolitano, jugando con el Madrid ante el Betis. Una pisable entrada de Marsano, defensa bético, acabó con Belmar como futbolista. Ahí ven el gran jugador, ayudado por Benedicto y otros auxiliares, salir del campo, destrozado

Una foto histórica. Se hizo hace dos años. Belmar, Chus Alonso y Barinaga. Belmar y Alonso ya han muerto. Barinaga me llamó ayer tarde y, llorando, me dijo: «Manolo, esos dos hombres fueron parte importante en mi vida. Estoy destrozado.»

sin estudio —se estaba consolidando el Bernabéu— y jugando los blancos en el terreno del Atlético. Era un partido de Copa ante el Betis. El Madrid había perdido en Sevilla por cuatro goles a cero en tarde inspirada del ariete Cabrera. En el Metropolitano, el Madrid se impuso por seis a cero, pero pecó a Belmar para siempre. Una entrada criminal no quiero insistir sobre aquel desgraciado lance— del defensa bético Mariano acabó con Belmar como futbolista. Su rodilla quedó destrozada. Se le acababa de dar la puntilla, vaya el símil, a uno de los más caracterizados interiores del fútbol nacional. Desde aquel día, Belmar ya tendría que tiempo.

Recuerdo una mañana, a mediodía, en Maña, restaurante gallego en la calle de Las Minas. Creo recordar a Enrique Buendía y a Pepe Gascón, entre otros. Se suscitó una apuesta entre ellos. Belmar también estaba en el grupo. Se refería al discusión a que tuviera se había dado el partido Real Madrid-San Lorenzo de Almagro, celebrado en el Metropolitano en la primera visita de los argentinos a España. Belmar, que había jugado, decía que habían sido cinco a uno. Intervino yo para manifiesto de todos los asistentes, y aseguré que habían sido cuatro a uno. Ganó mi criterio y lo celebramos con una comida, donde, como es lógico, se habló de lo divino y de lo humano, especialmente del balompié.

Nazario Belmar era un «lord» del fútbol. Un jugador distinto a los demás. Todas sus condiciones eran buenas. Las futbolísticas, por supuesto. Correcto, fino, educado, caballero. Parecía más bien un personaje surgido de una obra de Booth Tarkington. Por ejemplo, uno de los protagonistas de «El cuarto mandamiento», que tuvo el honor de ser premio Pulitzer en el año 1919. Aquel Wilbur Minafer, que era el compendio de lo preciso. Sí, Nazario Belmar fue un futbolista formidable. Se terminó un aquel desdichado día del Metropolitano y ya no pudo acceder a las citas importantes que le esperaban por su calidad contrastada. Retirado hace mucho tiempo, lógicamente, no ha perdido su interés por el fútbol a extremos de pasión. Se había quedado en un buen aficionado.

Pero es necesario que digamos que Belmar fue un joven supervivente del fútbol que se hacía antes de nuestra guerra. Tenía mucho de Luis Regueiro en su zancada y el disparo de izquierda en su tiro al marco. Fue un «viejo» jugador de un «viejo» oficio de futbolistas. De los que ya no surgen. Era un director de orquesta del ataque de los «Ases» de las «Bs» del Madrid (Alsua, Alonso, Barinaga, Belmar, Botella, Alday, Arbide...) Era un director de orquesta con seriedad. Como Von Karajan cuando interpreta a mi «hijo» Luis Beethoven. Era un hombre de disparo al marco adversario al menor descuido del contrario. En eso era más rápido que Biffy El Niño en una calle peluquería de Wichita. Era alto, serio, listo y calculador. Para él, el fútbol era un juego fácil, porque lo hacía con naturalidad. Nazario ha muerto, pero Belmar seguirá vivo en el recuerdo de los viejos aficionados. Su nombre se irá diluyendo por el paso de los años, pero los archivos conservarán su estampa y las generaciones que le vieron jugar y vimos la trascendencia a colación cuando haya que convencer sobre un jugador elegante, que casi indio lo hacía bien y que se perdió para el fútbol en una tarde de Copa cuando el sol se ponía tras la Ciudad Universitaria. Tenía aspecto de duque como escribí antes. Pero yo ya diré para siempre que tenía aspecto de un «lord del fútbol». Si en el cielo hay, como en Inglaterra, Cámara de los Lores, Nazario Belmar ya está en ella.

Tardaba con «la cabeza a punto de estallar». Porque en un momento han pasado por ella, a velocidades de vértigo, cientos de secuencias vividas en el fútbol de los años 40. Cuando Nazario Belmar vino de Alicante al Madrid para decir cómo se debía hacer un desmarque o un ángulo o cómo se podía atraer con un balón desde medio campo. Mientras, en las gradas, los espectadores de antenoche, con estómagos difícultades gastronómicas, nos apretábamos a trabajar para levantar a una nación hacia cotas insospechadas. Y si dicen que las duelas con pan son manos, no es menos cierto que las dificultades viendo jugar a Belmar eran mínimas, muchas menos. El equipo de San Pedro ha reforzado sus potencias. Ya saben que ha llegado allí un caballero intachable que jugó primorosamente al fútbol y que disparaba como un cañón. Se llamó en vida Nazario Belmar Martínez, nacido en Alicante, en 1920, y al que yo llamaré ya para siempre un «lord del fútbol».

M. SARMIENTO BIRBA

Glosa publicada por el diario As el 11 de julio de 1980 con motivo del fallecimiento de Nazario Belmar

amistad, un bien muy preciado por Nazario. Lamentablemente, estamos en el momento más triste de esta semblanza biográfica. He de confesar que, después de un largo tiempo tratando de conocer los pasos deportivos, cinéfilos y humanos de nuestro protagonista, le he tomado cierto cariño investigador, una simpatía especial trabada a lo largo de conversaciones con personas que lo conocieron y revisando textos publicados en diferentes ámbitos. Nazario Belmar, aquejado de una grave enfermedad, fallece el miércoles 9 de julio de 1980 en la clínica de la Concepción de Madrid. Tenía 58 años, una muerte prematura que entre sus familiares y amigos hizo que reinara la más completa desolación. El diario deportivo *As* lo recordaba de esta emotiva manera: "Nazario Belmar era un 'lord' del fútbol. Un jugador distinto a los demás. Todas sus condiciones eran buenas. Las futbolísticas por supuesto. Correcto, fino, educado, caballero"[24].

No deseo terminar sin citar a un gran escritor español, madridista donde los haya, que en un interesante librito recordaba sus años de infancia cuando acompañaba las tardes de los domingos a su padre a ver el Real Madrid. Se trata de Javier Marías y escribía lo siguiente: "El fútbol, en tantas cosas semejante al cine, que quizá por eso su mundo se ha llevado rara vez a la pantalla. Parecería una redundancia. Siendo un deporte de equipo, es el más generoso con sus jugadores, pues permite que se les recuerde individualmente, a pesar de los uniformes, con la misma nitidez con que uno es capaz de representarse los rostros, las figuras, los andares y nombres de los actores de cine, principales o secundarios"[25].

Agradecimientos a Juan Barberán, directivo del Sabadell C.F., al gabinete de prensa del Real Madrid, a la Federación Española de Fútbol, a la Filmoteca Valenciana, a Mari Cruz Galatas y a la familia Belmar por la colaboración prestada en la elaboración de este trabajo.

Notas

1. Juan José Talavante: "El fútbol en la gran pantalla". Revista Federación Española de Fútbol.
2. Gregorio Peces Barba: "El Bernabeu, en su sitio". Diario *ABC*, 2 de febrero de 1998.
3. Alberto Navarro : *Eldenses Notables*, pag. 736.
4. *75 años del Real Madrid C.F. 1902-1977*. Editorial Prensa Española, 1977.
5. Manuel Vázquez Montalbán. *Crónica sentimental de España*, Austral-Espasa Calpe.
6. *75 años del Real Madrid C.F. 1902-1977*. Editorial Prensa Española, 1977.
7. Alberto Navarro . *Eldenses Notables*, pag. 733.
8. Miguel González. *Libro de Oro del Real Madrid C.F. 1902-1952*.
9. M. Sarmiento Birba. "En la muerte de Belmar, un 'lord' del fútbol. Diario *As,* 11 de julio de 1980.
10. Diario *ABC*, 4 de octubre de 1953, pag. 69.
11. José Luis Borau (coord.). *Diccionario del cine español*. Alianza Editorial, pag. 617.
12. Román Gubern y otros. *Historia del cine español*. Editorial Cátedra, pag. 246.
13. Carlos Marañón. *Fútbol y cine*. E. Ocho y medio.
14. Jesús Franco. *Bienvenido míster cagada, memorias caóticas de Luis García Berlanga*. E. Aguilar, pag. 57.
15. Luis A. Cabezón y Félix Gómez. *La producción cinematográfica*. Editorial Cátedra.
16. Idem.
17. Julio Pérez Perucha (editor). *Antología crítica del cine español 1906-1995*. E. Cátedra, pag. 547.
18. Idem.
19. Mari Cruz Galatas. *Con Chelín Galatas todavía...* Real Sociedad de Fútbol, Marcelino Galatas y Real de Asúa.
20. Luis A. Cabezón y Félix Gómez. *La producción cinematográfica*. E. Cátedra, pag. 33-34.
21. Revista *Nickel Odeón*. Varios autores: "Berlanga, perversiones de un soñador".Verano de 1996.
22. Jesús Franco: *Memorias del tío Jess*. E. Santillana, pag. 42.
23. Jaime de Armiñán. "Cosas nuevas de libros viejos". Diario *ABC*, 22 de mayo de 1991.
24. M. Sarmiento Birba. "En la muerte de Belmar, un 'lord' del fútbol. Diario *As*, 11 de julio de 1980.
25. Javier Marías: *Salvajes y sentimentales. Letras de fútbol*. E. Aguilar, pag. 27.

PRODUCTOS®
LA MUÑECA
ELDA

Patatas Caseras Frito artesanal

A gusto de todos porque no llevan sal

TODA CLASE DE APERITIVOS FRITOS

PATATAS FRITAS

Polígono Industrial «Campo Alto» - Calle Francia, nº 5
Teléfono 96 538 36 20 - Fax 96 538 34 47
http:www.lamuneca.es
ELDA (Alicante)

Más de 30 años a su servicio. Gracias por su confianza

AQUÍ ESTÁ EL MEDITERRÁNEO

en tus proyectos
en tu trabajo
en tus ilusiones
en tu futuro






Aquí está el Mediterráneo, para lo que necesites.

Más para tí, más para todos

CAM
Caja de Ahorros del Mediterráneo

Cada vez que realizas una operación con la CAM, estás contribuyendo al desarrollo cultural, medioambiental y social de tu comunidad.

Medio siglo del primer ascenso del Eldense a Segunda División

Historia de un 20 de mayo

Antonio Juan Muñoz

El Eldense acaba de cumplir 85 años de existencia desde que la Peña Los Cabezotas lo fundara el 17 de septiembre de 1921. En la actualidad, son muchos los aficionados que se interesan por el conjunto azulgrana, pero la mayoría de ellos no vivieron su primer ascenso a Segunda División (1956), ni siquiera la segunda y última vez que subió a la categoría de plata (1962), aunque no desesperan y confían en que algún día llegue el tercer ascenso a la Segunda División absoluta. Por lo pronto, este mismo año han saboreado el cuarto ascenso a Segunda B, antesala para llegar a la serie de plata del fútbol español. Curiosamente, en las dos oportunidades que subió el Deportivo a Segunda División absoluta coincidieron en día y mes, un 20 de mayo. Este repaso a la historia azulgrana pretende homenajear a las personas que participaron, directa o indirectamente, en aquel primer ascenso a Segunda, ya que muchas de ellas desgraciadamente no están entre nosotros. Y quien suscribe este artículo, aunque ya había nacido en Elda, no conocía al Eldense ni sabía lo que significaba el Deportivo para la ciudad en aquellos "gloriosos" años azulgranas de la década de los cincuenta porque apenas tenía cuatro años de edad.

Sin embargo, cuando me he sumergido en las hemerotecas y he sondeado a los "supervivientes" de aquella época, he podido saber que todo comenzó cuando un buen día el desaparecido presidente Luis Cremades Vicedo reunió a sus directivos para planificar la temporada liguera 1955-56. Al igual que las anteriores campañas, desde que el club se estrenó en Tercera División (1943-44), el Eldense no salía del "infierno" que suponía militar en la última categoría nacional del fútbol español.



Formación del Eldense en Chamartín, en el partido de ida de la eliminatoria de ascenso contra el Plus Ultra, que acabó con empate a 3. De izquierda a derecha, de pie: Asensio, Charles, Andrés, Cedrés, Molinos, Zamorita, Grande y Zúnica. Agachados: Gancedo, Guillamón, Amaro, Villaplana, Medina y Collado. 13 de mayo de 1956



Grupo de conocidos aficionados del Eldense que acudieron a Chamartín rodean a Matías Prats, que narró el partido, retransmitido por Radio Monóvar



Formación del Eldense en el partido de vuelta contra el Plus Ultra, al que venció 3-0. De izquierda a derecha, de pie: Zúnica, Charles, Andrés, Molinos, Carro, Zamorita, Grande y Asensio. Agachados: Lechero, Cedrés, Villaplana, Amaro, Medina, Gancedo y Collado. 20 de mayo de 1956

Los dirigentes deportivistas confiaron la plantilla a un técnico que hasta su fallecimiento fue querido y recordado por la afición, Antonio Molinos Buisán. La plantilla del aquel primer ascenso a Segunda División estaba compuesta por los guardametas: Zúnica, Asensio y Mateo. Defensas: Oliver, Abelardo, Andrés, Charles, Diego Llamas, Carro y Román. Centrocampistas: Villaplana, Grande y Sánchez. Delanteros: Herrera, Amaro, Medina, Cedrés, Oliva, Montagud, Bosch, Guillamón y Gancedo.

Fue una campaña irrepetible porque el Eldense ganó todos los partidos de Liga disputados en el inolvidable Campo de Deportes El Parque. Marcó 64 goles y encajó sólo 4. El día 11 de septiembre de 1955 el Eldense sumó la victoria 100 en el torneo liguero nacional al vencer al Lorca por 5-0. Al final de la competición fue campeón con 33 puntos y el Cartagena logró el subcampeonato con 31 puntos. Los dos equipos jugaron la liguilla de ascenso para ambos y la de permanencia para otros conjuntos en un grupo donde también intervinieron el Alicante, Granollers, Atlético Baleares, Mahón, Levante y Tortosa.

Al concluir la fase de ascenso, lograron la permanencia el Levante y el Alicante, primero y segundo clasificado en la referida liguilla. Sólo el Eldense consiguió subir a Segunda División al quedar tercero en esa fase de ascenso y disputar, posteriormente, una histórica y emocionante promoción a doble partido con el Plus Ultra madrileño, filial del Real Madrid, ahora conocido por Castilla.

Cuarto intento

El Deportivo no se desmoralizó por sus fallidos intentos de las temporadas anteriores, ni porque el rival a superar en esa promoción fuera el segundo equipo del poderoso Real Madrid, el Plus Ultra. Los de Elda lo intentaron por cuarta vez, sabiendo que en esa ocasión tenían algo muy importante a su favor: El Parque, campo de tierra de reducidas dimensiones que se convertía en una especia de "ratonera" para el equipo que lo visitaba y cuyo terreno de juego era algo así como inexpugnable en toda la competición liguera, excepto para el Alicante, que logró llevarse un punto al igualar sin goles en la referida liguilla de ascenso a Segunda División.

Chamartín esperó desafiante al Deportivo Eldense. Fue el domingo 13 de mayo de 1956, a las doce de la mañana. El encuentro lo retransmitió en directo para Elda y comarca Radio Monóvar. La narración corrió a cargo del locutor nacional más popular de aquellos tiempos, Matías Prats (ya fallecido). El Eldense no acudió asustado al estadio que luego se llamaría Santiago Bernabéu.

El partido arrancó y en el minuto 12 Amaro, en jugada personal, adelantó al Eldense en el marcador. Duró poco la alegría azulgrana porque en el minuto 14 empató el Plus Ultra al rematar Santamaría un córner. En el minuto 29 Medina puso el 1-2, que daba nuevos bríos a los de Elda, aunque antes del descanso, minuto 43, Campos estableció el 2-2. En la segunda mitad, el Plus Ultra se adelantó en el marcador. Corría el minuto 57 cuando Vidal puso en ventaja a los madrileños, 3-2. Pero el Eldense estaba



La euforia entre los aficionados se desata en El Parque al finalizar el partido con el que el Eldense conseguiría el ansiado ascenso a Segunda División



El jugador del Deportivo Cedrés es abrazado por algunos aficionados celebrando el ascenso

convencido de que aquel encuentro no iba a perderlo. Medina, que hizo un partidazo, certificó el definitivo 3-3 a los 70 minutos de juego y las espadas quedaban en todo lo alto para el choque de vuelta en Elda.

A las órdenes del colegiado Cotanda, el Plus Ultra formó con Barón; González, Román, García-Bao; Jiménez, Víctor; Vidal, Rivilla, Campos, Santamaría y Durán. El C.D. Eldense alineó a Zúnica; Charles, Andrés, Cedrés; Zamorita, Grande; Gancedo, Guillamón, Amaro, Villaplana y Medina.

Llenazo en El Parque

El encuentro de vuelta se jugó el domingo 20 de mayo, a las cinco y cuarto de una tarde lluviosa, con un llenazo en el Campo de Deportes El Parque, lo que dio una recaudación de 150.000 pesetas de la época, las cuales sirvieron para paliar las 200.000 pesetas de déficit que tenía entonces el club azulgrana.

Dirigió el encuentro el árbitro mallorquín Simó, que lanzó la moneda al aire en el sorteo de campos, eligiendo terreno el Eldense y sacando de centro el Plus Ultra. Hubo muchos nervios, dentro y fuera del rectángulo de juego, pero el marcador no se movió en los primeros 45 minutos. En la reanudación, minuto 50, Villaplana "el cañón de Petrel" puso el 1-0 en el marcador instalado en una esquina de "la lobera", con *el Tope* dirigiendo la orquesta en los graderíos.

Desde ese instante, el Deportivo sabía que podía hacer historia y siguió intentando sentenciar la eliminatoria hasta que a los 80 minutos estalló El Parque porque volvió a acertar Villaplana marcando el 2-0. En plena euforia local, Cedrés cerró el marcador, a los 85 minutos, con el 3-0 definitivo. Eso provocó el delirio en las abarrotadas gradas, con flamear de pañuelos, exhibición de paraguas y el consiguiente hundimiento de vallas debido al empuje de la alegría sin freno de los aficionados azulgranas. Los equipos presentaron las siguientes alineaciones: C.D.Eldense: Zúnica; Charles, Aldeguer, Carro; Zamorita, Grande; Cedrés, Villaplana, Amaro, Medina y Gancedo. Plus Ultra: Plaza; González, Román, García-Bao; Jiménez, Víctor; Vidal, Rivilla, Campos, Santamaría y Durán. Cuando concluyó el encuentro, los aficionados saltaron al terreno de juego bajo una incesante lluvia. Hubo cánticos, cohetes y tracas. Se llevó en volandas a Antonio Molinos, técnico del equipo, a los jugadores y a Luis Cremades, presidente azulgrana. Más tarde, la comitiva se trasladó al Ayuntamiento, donde el entonces alcalde de la ciudad, Joaquín Campos Fernández, tuvo que salir al balcón para saludar a los numerosos aficionados que, desafiando al chaparrón, abarrotaron la plaza del Ayuntamiento y la entonces estrecha calle Colón. A continuación, visitaron el templo de Santa Ana para ofrecer el éxito alcanzado a los Santos Patronos de Elda.

Tres temporadas consecutivas (1956-57, 1957-58 y 1958-59) vieron al Deportivo en la serie de plata del fútbol español antes de perder la categoría y de reconquistarla tres años más tarde (1962), otro 20 de mayo tan histórico como el de 1956.

Coincidiendo con las bodas de oro de la primera visita a la serie de plata

Cuarto ascenso azulgrana a Segunda División B

Antonio Juan Muñoz

El domingo 25 de junio de 2006 pasará a la historia del club azulgrana por ser el día en que el Deportivo logró retornar a Segunda División B por cuarta vez. Después de superar dos difíciles eliminatorias ante el Mar Menor y el Girona, el Eldense logró un objetivo que se le resistió durante 15 años consecutivos. El 4 de junio por la mañana, día de Moros y Cristianos en Elda, el Deportivo superó al Mar Menor (2-1). En el encuentro de vuelta jugado en San Javier, 11 de junio, nueva victoria azulgrana en el campo Pitín (1-3). En la segunda y definitiva eliminatoria, el Eldense volvió a jugar en casa, 18 de junio, ante el Girona, partido que acabó con triunfo deportivista por 1-0. Y en el encuentro de vuelta, 25 de junio, también ganó en Girona por 0-2, ascendiendo directamente a Segunda B, categoría perdida por el Eldense el 5 de mayo de 1991.

El último partido en la capital catalana pasará a la historia deportivista porque fue la primera vez que pudo verse en directo al Eldense a través de una pantalla gigante de televisión ante la que se congregaron tres mil personas. La retransmisión resultó un completo éxito para VIVIR TELEVISIÓN, canal municipal que desplegó un amplio dispositivo humano y técnico para que los seguidores del Deportivo Eldense disfrutaran con los goles de Manolo González, que dieron el cuarto ascenso al conjunto entrenado por el torrevejense Casimiro Torres.

Al día siguiente, 26 de junio, las autoridades locales llevaron a cabo en el Ayuntamiento la recepción oficial a la plantilla, cuerpo técnico y junta gestora presidida por Antonio Sanchís. Y el 27 de junio, los componentes del equipo y directivos ofrecieron el ascenso a los Santos Patronos de la ciudad, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, antes de marcharse de vacaciones.

Ascensos anteriores

Los tres ascensos anteriores del Eldense a la categoría de bronce del fútbol español fueron en circunstancias diferentes. En la primera ocasión, ascendió la temporada 1976-77 como consecuencia de constituirse la categoría. El conjunto azulgrana acabó la competición liguera en cuarta posición y la Federación Española de Fútbol ascendió a nueve equipos del grupo de Tercera División donde militaba el Eldense; del segundo al décimo clasificado dieron el salto a Segunda B. El equipo azulgrana, presidido por Francisco Pérez López "el Bomba" y entrenado por el paraguayo Cayetano Re, estuvo a un paso de subir directamente a la Segunda División absoluta, pero finalmente fue el Sabadell quien se proclamó campeón y consiguió ascender al aventajar en tres puntos al Eldense. La segunda vez que el Deportivo logró dar el salto a superior categoría llegó a la conclusión de la temporada 1978-79



cuando los de Elda se proclamaron campeones de Liga de la mano del tándem técnico configurado por Carlos Leblanc y Luis García Martínez "Luiche". El club deportivista estaba presidido entonces por Antonio Herrero Pagán "el Moro". El equipo logró su objetivo al vencer en la última jornada de Liga al conjunto mallorquín del Margaritense (1-2), lo que valió el título liguero y el ascenso directo ya que por entonces la Federación Española de Fútbol otorgaba el ascenso directo a cada uno de los campeones de Liga de Tercera División.

La tercera vez llegó al ampliarse a cuatro grupos la Segunda División B. Fue al acabar la campaña 1986-87 cuando los tres primeros clasificados tenían el premio directo del ascenso. El Cieza fue campeón, el Deportivo logró el subcampeonato y el Lorca acabó el torneo en tercera posición. Así, los tres conjuntos ingresaron en Segunda División B. Eran los tiempos en los que el Eldense estaba presidido por Juan José Loperena Gárate y el equipo lo entrenaba el fallecido Vicente Dauder.

Cuarto ascenso

El Eldense, al noveno intento, logró cubrir la travesía hacia la Segunda División B salvando una promoción. Atrás quedaron ocho intentos anteriores en los que se quedó en la cuneta al no superar las eliminatorias o ser apeado de las liguillas. El primer "fiasco" llegó en la campaña 1982-83 cuando, tras superar al Manacor, tuvo que afrontar una segunda eliminatoria contra el Aragón de Zaragoza, filial maño que impidió el ascenso de los de Elda. En la temporada 1983-84 fue la Cultural Leonesa la que le cerró el paso. La historia se repitió con el mismo rival en la temporada 1984-85. En el cuarto intento, campaña 1985-86, fue otro equipo leonés el que eliminó al Eldense, la Ponferradina. Con la llegada de la década de los noventa aparecieron las liguillas de ascenso, pero el Deportivo tampoco supo sacar provecho de ellas ya que en la campaña 1991-92 fue el Ibiza quien ascendió en un grupo donde, junto al Eldense, participaron el Júpiter de Barcelona y el Santomera. En la campaña 1993-94, el Eldense volvió a quedarse en Tercera División al ascender el Tarrasa en un grupo donde también intervinieron el Mallorca B y el Torre Pacheco. En la liguilla de la campaña 1997-98 subió el Palamós, mientras repitieron "curso" Sangonera Atlético, Deportivo y Villafranca. Con la entrada del segundo milenio retornaron las eliminatorias de ascenso y el Eldense cayó ante el Sangonera Atlético en la temporada 2004-05. Finalmente, la pasada campaña 2005-06, el Deportivo salió del pozo de la Tercera División y en la presente temporada 2006-07 está actuando entre los mejores equipos de la serie de bronce del fútbol nacional.



Los jugadores del Deportivo celebran el gol que permitió vencer al Girona en Elda
Abajo: tres mil personas siguieron en directo por televisión el partido de vuelta ante el Girona, celebrado el 25 de junio, a través de una pantalla gigante instalada en el campo anexo





Recibimiento al equipo en el Ayuntamiento, un día después de haber derrotado nuevamente al Girona en su campo y conseguir así el ansiado ascenso a Segunda B.

Página anterior: equipo del Eldense que derrotó al Girona 1-0 en el Estadio Pepico Amat, el pasado 18 de junio. De izquierda a derecha, plantados: Larrosa, Tomás, Pablo, Garmendia, Espejo y Jesús. Agachados: Bauti, Luis Doménech, Manolo González, Alberto García y Tino (Foto Carlson)

Historias de hace medio siglo

Unidad de montañeros “Águila Azul de Elda”

Rodolfo Amat Sirvent



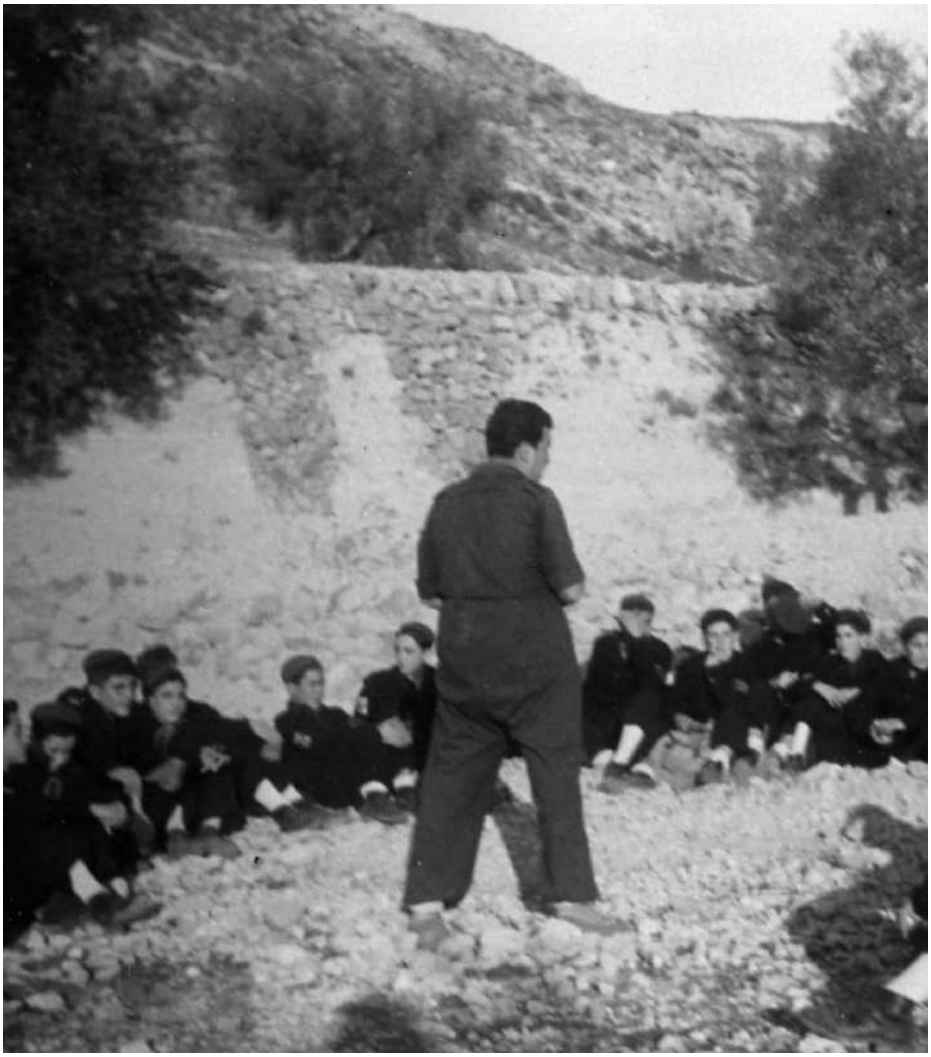
El pasado día de la Virgen, coincidí tomando un *mesclaico* con mi buen amigo de la infancia José María Maestre que venía de cantar en el Coro de los Santos Patronos. Al calor de la bebida y la nostalgia por los recuerdos de tiempos pasados -que surgen con tanta facilidad en estos días entrañables para los eldenses- recayó la conversación sobre cómo vivíamos nuestro tiempo libre ¡hace más de medio siglo!... Así, nuestras respectivas esposas tuvieron que aguantar la *batallita* de cuando jugábamos al fútbol en *el campico*, solar situado a las afueras de Elda y que hoy ocupa el colegio de las Hermanas Carmelitas. Por aquel entonces no había Instituto de Enseñanza Media en Elda, así que se estudiaba “por libre” en varias academias y había que ir a examinarse a Alicante y, sobre todo, a Alcoy. Eran días de terror aquellos exámenes: los profesores no nos conocían y te lo jugabas todo a una carta. Además, estaba el viaje hasta Alcoy por una carretera tortuosa entre barrancos y con el recuerdo del primer viaje (el de “Ingreso” de bachiller) en que coincidimos con un grave accidente. Un autobús cayó en el Barranco de la Batalla, al lado del Peñón del Fraile. Aún no se me ha borrado el recuerdo de las víctimas y sus enseres desparramados por aquel precipicio. Eso es lo que recuerda la lápida que todavía existe en ese lugar. En Elda, el único colegio que tenía patio, las *Escuelas Nacionales* de la calle Padre Manjón, era un territorio arriesgado: saltábamos la valla con una mano mientras en la otra apretábamos la merienda (un pedazo de pan con una onza de chocolate de *Marcos Tonda* que ponía a prueba nuestra dentadura, y algunos incluso una rebanada de pan ¡con vino y azúcar!...). A poco de dar patadas a la vieja pelota, salía un enfadado conserje



Grupo de componentes de de la Unidad de Montañeros · Abajo: don Lorenzo disertando en plena naturaleza



Uno de los bocetos para el escudo que no llegó a realizarse



con un gran garrote que nos hacía correr a toda velocidad para saltar de nuevo la valla y ponernos a salvo. Todo esto no dejaba de ser un deporte, ¡aunque un poco rústico…! Nosotros íbamos a clase en la Academia de D. Eliso, que dirigía D. Norberto. En los planes de estudio de aquella época, había una asignatura llamada *Formación del Espíritu Nacional*, de clara intencionalidad de adoctrinamiento político. No sé cómo se interpretaba en otros colegios, pero nosotros tuvimos la suerte de tener un profesor que, a pesar de su procedencia falangista, se preocupaba más de nuestra formación como muchachos sanos de cuerpo y alma. Hace unos días, otro buen

amigo de esa época, José Luis Tendero, me recordaba su nombre: Pedro Ramón Lorenzo, don Lorenzo para nosotros. Se le ocurrió formar un grupo para salir a la montaña los fines de semana y logró contagiarnos su afición por las actividades al aire libre. Nos lo propuso en clase y allí mismo le buscamos nombre: "Unidad de Montañeros Águila Azul de Elda". Ya sé que ahora suena como muy ampuloso, pero en aquel momento nos encantó y aprovechamos las horas de clase para dibujar un escudo, uno de cuyos bocetos aún conservo entre las páginas del libro de *Formación*… Figuraba en él, cómo no, la silueta del monte Cid y el nombre de la unidad de montañeros. Nunca se llegó a plasmar en chapas o soporte similar, cosa difícil para la época. En su lugar, don Lorenzo nos proveyó de una chapas de aluminio con el escudo de Elda, que no sé de dónde sacó, seguramente de procedencia falangista. Durante las clases, dirigidos por él, fuimos componiendo un himno que José María Maestre, de buena memoria, me entonó con su voz bien entrenada el día de la Virgen: "En marcha la unidad de montañeros/ con paso firme a dominar la alta montaña/ su lema es alma sana en cuerpo sano/ y su ilusión la de ascender buscando el cielo/ con recio caminar y el paso firme al despertar/ para la montaña escalar, marchar/ Montañero marcha en correcta formación/ mochila a la espalda y alegre el corazón/ Por montes y valles avanza infatigable/ con firme decisión bajo el agua, la nieve y el sol/ Con ardor y tesón/ marcha siempre Águila Azul". Hay que reconocer que, para la época (e incluso para ahora), no era una letra de contenido "político" precisamente… El caso es que, gracias a esa iniciativa, pudimos conocer todos los lugares de excursión tradicionales: el Chorret, los Chaparrales, etc… y, sobre todo, el Cid. Ataviados con el material que nos proporcionó don Lorenzo procedente del Frente de Juventudes: chaquetillas y pantalones bombachos de pañete entre gris oscuro y azul, pasamontañas del mismo color y material y unas pesadas mochilas que llamábamos "celtas", en donde llevábamos las provisiones, y una especie de capas con una abertura central para la cabeza (ponchos) y que, uniendo varios, servía para improvisar una tienda de campaña para guarecernos. Toda la semana esperábamos el domingo para salir a la montaña y, a pesar de madrugar mucho, nos hacía ilusión pasar el día juntos en plena naturaleza. Visto desde hoy parece poca cosa, pero llenó un hueco importante en nuestras vidas de adolescentes, enseñándonos a convivir e inculcándonos el amor a la naturaleza ¡hace más de medio siglo!, cuando no existían los modernos movimientos ecologistas… Pasó el tiempo y cada uno de nosotros siguió caminos diferentes. Muchos tuvimos que marchar de Elda a seguir estudios lejos de aquí y –como era natural– aquella "unidad de montañeros" desapareció, pero dejó una huella en todos nosotros que todavía perdura en cuanto la evocamos con antiguos compañeros, cuya larga lista no reproduzco por no aburrir y no olvidarme de alguno. Tiempo después se fundó el Centro Excursionista Eldense, orgullo de Elda, y del cual también somos socios fundadores mi mujer y yo, con todas sus secciones, montaña incluida, y en cuyo escudo también aparece, curiosamente, el monte Cid. ¿Fue una premonición el emblema de aquellos primitivos *montañeros*? No lo sé, pero estoy seguro de que, de haber existido en aquella época, todos los del "Águila Azul" habríamos pertenecido al Centro Excursionista (como así ha sido en muchos casos después). Y es que el espíritu de camaradería y amor a la naturaleza no tiene color político, es intemporal y contribuye a formar buenos ciudadanos: antes y ahora.

Abajo: En la cima (izquierda) y de vuelta a casa





Mi última expedición

Jilatanaca

Juan Manuel Maestre Carbonell

"Una cumbre no pertenece a quien la encuentra, sino a quien la busca"

Aquel año terminaba el siglo XX, y yo, que había nacido en su mitad, me encontraba en ese momento crucial en la vida de una persona en el que tiene que decidir qué va ha hacer el resto de sus días. No me pregunten cómo se llega a eso. Simplemente se llega, y uno comienza a tachar viejos proyectos que ya nunca serán realidad y subraya otros nuevos mientras se despide de algunos amigos, y de los falsos. Había decidido darle un rumbo nuevo a mi vida. A partir de aquel momento sólo gastaría energía en aquello que mereciese la pena. No tuve que mirar lejos, ella estaba allí. Ya había probado su carácter en la montaña y decidí que mi última aventura como alpinista iba a ser con ella. Se lo debía después de tantas despedidas y soledades a causa de mi afición.

El propósito: la búsqueda de un pico virgen en alta montaña. Un espacio íntimo, privado y único, donde experimentar la soledad de las alturas, lejos de la masificación que azota las zonas más famosas de la tierra. Aún estaban frescas en nuestra memoria las multitudinarias escenas en el Kilimanjaro y juré que nunca más volvería a repetir la experiencia. Encontrar un objetivo así requiere de muchas horas de investigación, y luego, el estudio y la evaluación de los riesgos y capacidades. Tuvimos suerte. La zona ya había sido objeto de mi atención años atrás y me sorprendió que muy pocos se hubieran fijado en aquel rincón de los Andes.



La Paz

Los cinco primeros días en la capital andina sirvieron para aclimatarnos a la altitud y comprar todo lo necesario para nuestra estancia en la montaña. La Paz es en sí misma un gigantesco mercado callejero donde todo abunda, incluido, como en cualquier parte del mundo, la riqueza y la pobreza, y todos los tópicos típicos de cualquier gran ciudad. Singular urbe socialmente organizada que, en las partes bajas de la gran quebrada donde se asienta, concentra a la clase acomodada, las grandes empresas y el rico comercio. Al norte de la avenida 16 de Julio, su principal arteria, encontramos la ciudad colonial y administrativa, y en el lado opuesto, los mercados callejeros indígenas y la pobreza, que aumenta a medida que nos encaramamos hacia El Alto, ciudad satélite que se acercaba entonces al millón de habitantes y pronto la igualaría en población.

A pesar de nuestros intentos, no encontramos ningún guía que conociera aquellas montañas, pero tuve suerte y el ejército boliviano me hizo una copia del único mapa existente de aquella cordillera, realizado en 1976.

La cordillera de Quimsa Cruz

Se encuentra en el lado opuesto a las cordilleras y picos más famosos y conocidos de aquella región. Su altura, inferior a los seis mil metros, la convierte casi en invisible a los ojos del alpinista-coleccionista de "techos patrios", y su aislamiento y falta de infraestructuras, inexistente para el turismo. Era lo que buscaba y tuve la gran suerte de poder recoger personalmente los testimonios, escritos y datos, de las cuatro personas sobre las cuales existían referencias de sus exploraciones a la cordillera: un americano, un boliviano, un chileno y un español. Hablé con todos menos con el

chileno, pero pude ver sus cartas y notas sobre la quebrada que había elegido como objetivo.

Algo sobre la ruta

Tomás Laime, cocinero, y Luis Mendoza, porteador, fueron los compañeros que nos ayudaron en la montaña. Habíamos decidido viajar de la manera más sencilla: en el coche que, atestado de gentes y animales de granja, cubre la línea El Alto-Viloco. Alucinante trayecto de unos 220 kilómetros, cuya mayor parte transcurría por caminos sin asfalto, bordeando a gran altitud la vertiente Sur del macizo. Desde el poblado de Caxata, donde el vehículo para obligatoriamente para comer, dos rutas rodean las montañas que fueron antaño importante zona minera. Una es la que parte hacia la derecha, va a Mina Caracoles, Mina Argentina y Choquetanga; pero nuestro camino es el otro, y se dirige al poblado de Viloco en continuas subidas y bajadas, que van dejando atrás aldeas deshabitadas, desde que la extracción de la plata dejó de ser rentable. Pasamos junto a la laguna Laram Kkota, donde se baña el hielo glaciar de los nevados de San Pedro. Allí, la indescriptible ruta remonta las laderas del cerro Wila Khasa y atraviesa un collado a 5.100 metros de altitud sobre intrincado y aéreo camino no exento de fango, nieve e incluso hielo. El descenso bordea el imponente cerro del León Jihuata y pierde altitud hasta los 4.600 metros, al cruzar el riachuelo que toma el nombre del pico que lo domina: Atoroma Chuma. ¡Increíble, pero habíamos llegado!

El coche paró en medio de la fría y alta soledad, el conductor echó al descarnado camino nuestro equipaje, y dejó al marchar un silencio infinito. A nadie vimos durante el trayecto y ningún vehículo pasó por el lugar, mientras realizábamos los porteos al pequeño y elevado valle, en la quebrada de Atoroma Chuma, donde instalamos las tiendas junto a una cascada de frías aguas. Una manada de caballos salvajes y un pequeño rebaño de ariscas llamas habría de ser nuestra única compañía.

La Quebrada de Atoroma Chuma

La elección del lugar se hizo en función de nuestras posibilidades tras minucioso estudio, pues resulta cierto el apelativo que el chileno Echevarria da al macizo, al considerarlo el hermano menor sudamericano del Karakorum; comparación cuanto menos romántica, para definir sus enormes y puntiagudas cimas, cuya visión debe ser todavía más agreste desde el Norte.



Campamento en la quebrada, junto a caballos y Llamas · Abajo: Cerro Huiluco, Paso Salvadora y el imponente Yaipuri · Izquierda: Increíble ruta entre montañas sobre la nieve y el hielo

Lo que nos atrajo del lugar fue su absoluta soledad y la virginidad de algunos picos, entre otros, aquella definida cota de 5.550 metros de altitud, sobre la que no existían referencias, pero que estaba allí, bien señalada por su altitud en el mapa.

Quienes habían podido verla desde cotas elevadas en otras quebradas, la daban por no hollada y nada de ella sabían. Era un territorio casi desconocido. Existía una referencia de escalada a un pico de la quebrada, el Atoroma, pero todos coincidimos que la descripción hecha en una guía inglesa, por una mujer editora que no estuvo allí, parecía absurda y poco probable a juzgar por el trazado de la ruta, y aún así el resto de cumbres seguían sin nominarse, totalmente desconocidas para el mundo montañero.



Reconocimiento

Durante los días siguientes nos ocupamos de nuestra aclimatación a la altura, tomar fotografías, dibujos, apuntes y triangulaciones sobre el terreno, identificando mediante la información conseguida todos y cada uno de los picos. No fue tarea sencilla por las contradicciones que surgían al contrastar las notas de unos y otros, pero logramos aunar los esfuerzos individuales hasta rellenar los espacios vacíos de la vieja cartografía existente sobre el lugar.

El recorrido visual comienza sobre el Cerro Blanco, unido por una atractiva y difícil cresta de roca al Cerro Salvadora. Delante de éste, y de menor altitud, reconocí la pequeña cresta del Cerro Huilucu (Perdiz Negra) y al fondo, en el centro del amplio collado, o "paso Salvadora", se levanta el Haya Khuno (Nevado más lejano) de 5.500 metros, que fue ascendido por el grupo español de Javier Sánchez. Inmediatamente a la derecha y más próximo, el impresionante Yaipuri, y junto a él, una pequeña pero espectacular cima innominada, lo separa del Nevado Atoroma. Continuando la cadena, le sigue la cima de tres picos, también sin nombre, que solíamos llamar "El tridente", y desde ella se abre el gran plató hasta el pico culminante, cuya conclusión, tras muchas comprobaciones, identifiqué como el Atoroma Chuma. Entre los dos últimos citados se levanta el pico que estábamos buscando y que no lográbamos ver, al estar desplazado hacia el Norte sobre el gran campo de nieve, e invisible desde una posición que no superase los 5.500 metros de altitud, en la vertiente Sur por la que discurríamos.

"Qhuno Kollu Jilatanaca"

Un día antes del definitivo asalto, habíamos alcanzado el gran plató y pudimos divisar ¡al fin! el objeto de nuestra búsqueda. Una gran "merenga" de hielo volcada sobre los precipicios de la cara Norte constituían el objetivo que evalué como peligroso, lo que me hizo desistir de la ascensión final. Mi compañera no tenía la preparación suficiente para acometer aquella escalada. El ambiente era de una gran belleza alpina y los desniveles sobre la cara Norte impresionantes. Nunca antes había tenido tan cerca una cima y había tenido que volver sobre mis pasos. Con evidente frustración regresamos. Fue lo más prudente, pues comenzaba a caer la tarde y llegaríamos al campamento totalmente de noche.

Andaba yo dándole vueltas a una proyectada ascensión en solitario, que pasaba por convencer a mi pareja, no sin ardua discusión, cuando al llegar a la morrena del glaciar donde nos aguardaba nuestro porteador, el tema se zanjó, afortunadamente para mí, ya que Luis pidió acompañarme.



Reconocimiento del Glaciar Atoroma Chuma y su circo de montañas. Al fondo, las crestas del León Jihuata

Dedicamos el día siguiente a descansar y comer bien, y me llevé un buen susto cuando aquella tarde comenzó a nevar. La suerte quiso que sólo fueran unos copos de nieve que no habrían de impedir nuestra salida al alba.

El recorrido lo habíamos señalizado los días previos mediante "cairns" (pequeños mojones de piedras), que nos permitió rapidez y seguridad en las inclinadas y resbaladizas pendientes de fina tierra. También el glaciar conservaba visibles las huellas y alcanzamos el gran plató, divisando nuevamente el objeto de nuestro esfuerzo.

A primera vista parece una formación glaciar, como si de una superposición de "seracs", (bloques de hielo) recubierta de un manto de nieve se tratase; incluso sus proporciones confunden, y la peculiar distribución y forma de las grietas y oquedades que defienden el último tramo, le dan un aspecto sospechoso, nada tranquilizador. En aquel punto le indiqué a Luis que podía esperarme allí, pero Luis Mendoza, el albañil de la pequeña aldea andina de Shorata, me había manifestado su intención de cambiar la paleta por el piolet y dedicarse al oficio de guía. "Usted me enseña, compañero Manuel", me había pedido varias veces, pero en aquel momento sólo dijo: "¡Con el compañero Manuel hasta arriba!".

Atacamos directamente la helada inclinación haciendo relevos para asegurar los tramos, donde oscuras grietas ame-





nazaban tragarnos, y cuando la pendiente perdió inclinación, ambos nos cogimos mutuamente por el hombro y coronamos la cima repitiéndonos el uno al otro y en la lengua del contrario, nuestro nombre y condición. Así, él gritaba "compañero Manuel" y yo le respondía "Jilata Luis". ¡Qué locura de escena, pero qué bello momento! Un bancario español y un albañil aymara gritando al viento andino la universalidad de la amistad montañera. En la cumbre nos abrazamos pletóricos de alegría y los dos lloramos por la emoción del momento. La mía estaba clara, pero ¿qué emocionó a Luis? Le miré intentando ver sus ojos tras el oscuro cristal de sus gafas, pero no tuve tiempo de preguntarle."¡Esto es muy divino y grande, compañero Manuel!". Yo sólo asentí con un gesto.

A lo lejos, el Illimani, el más famoso de los picos andinos, se elevaba majestuoso por encima de todas las cumbres de Quimsa Cruz; y más cercanos, otros picos vírgenes nos invitaban a su conquista, pero decidí no tentar a la suerte y dar por bueno, estando cerca de cumplir mi medio siglo de vida, aquel regalo que la "Mama Pacha" me había dado, al permitirme alcanzar aquella cumbre perdida, olvidada y presumiblemente virgen. Decidimos llamarla **"Qhuno Kollu Jilatanaca",** que en aymara significa "Nevado Compañeros", y fue para mí silencioso homenaje en la despedida de todos aquellos que la montaña unió, atándonos al recuerdo de una gran ascensión, como aquel día en la árida quebrada, allá, en un rincón olvidado de los Andes bolivianos… en la que fue mi última expedición.



Luis Mendoza llegando a la cima del Jilatanaca. Detrás, el Atoroma, y al fondo, el altivo y lejano Illimani · Abajo: Luis Mendoza y el autor en la cima del Jilatanaca. 15 de agosto de 1999



Abajo y de izquierda a derecha:
Película de la ascensión

1. El valle superior
2. La morrena
3. Remontando el glaciar
4. Sorteando grietas
5. La última pendiente







Las Barrancadas, la montaña desconocida

Alberto Beltrán Lloréns
Fotografías: Grupo de Montaña Gregal

La sierra de la Umbría, popularmente conocida como "Las Barrancadas", es la gran desconocida de los eldenses. Si en el escudo del C.E.E. mostramos con orgullo la imagen de la silla del Cid, la mas familiar montaña y símbolo geográfico del valle se erige en término de Petrer. También nos resultan familiares Bateig, Camara y, sobre todo, el pequeño y frecuentado monte de Bolón. Pero solemos olvidarnos e injustamente al relegar la montaña mas atractiva e interesante que contempla el término de Elda, la más bella por su configuración orográfica, atractivo paisajístico y grandeza montañera.

Las Barrancadas se extiende de noreste a suroeste sobre los términos municipales de Elda, Salinas y Monòver.

Se trata de una larga cadena montañosa que presenta gran pluralidad morfológica; gradualmente asciende en una sucesión de cimas, abriéndose en las faldas de una y otra vertiente una serie de barrancos que concentran la vegetación y la humedad, dando cauce natural al agua de lluvia y siendo el origen del nombre popular de "Las Barrancadas". La cuerda cimera de gran parte de la sierra, siempre por encima de los 700 metros, sirve de frontera entre los términos de Elda y Salinas, y a partir de la penúltima cima, el Alt de la Bola de 842 m., se inicia el término de Monòver, confluyendo en dicha altura las tres demarcaciones. El vértice geodésico y máxima altura de 847 metros, también conocida como La Bola, pertenece ya a este último municipio. La privilegiada situación geográfica de la sierra facilita su visibilidad desde grandes distancias; viniendo de Alicante ya es fácil divisarla desde las cuestas del Rebolledo.

¡Una montaña de tal entidad, maravillosa para el disfrute excursionista y sin embargo muy poco transitada por caminantes y senderistas! Un hecho paradójico y sorprendente cuya explicación quizás resida en la circunstancia de que prácticamente toda su extensión es de propie-



La sierra de Las Barrancadas vista desde Elda

dad particular, motivo que también ha contribuido a que los senderos de GR o PR no se señalicen por su dominios, aunque encontraremos algunas sendas que merecen y mucho la pena. La típica travesía de Las Barrancadas, sin duda el recorrido montañero mas atractivo en suelo de Elda, se inicia en el collado Toscana, justo donde acaba Camara. Con algunas dificultades, por los trastornos producidos por la obra del AVE, veremos una senda poco marcada pero muy evidente, que asciende suavemente por las primeras elevaciones de la sierra y nos sitúa ya en el cordal elevado que no abandonaremos hasta la cumbre. Vamos a encontrar escaso desnivel aunque buena extensión, caminando cómodamente, casi siempre, por la parte más elevada de las diferentes ondulaciones, en dirección a Monòver, flanqueando alguna de las cimas secundarias y roquedales (que quedan como opcionales), lo que facilita sugestivas vistas a las dos vertientes: la costa alicantina y el mar a la izquierda, la sierra de Salinas, la laguna y los montes de Caudete con los molinos de viento a la derecha, mientras que hacia delante divisamos las sierras de la Zafra, Algayat, el Coto, la Pila, y bastantes extensiones al interior de la provincia de Murcia. Una hora y media después alcanzaremos la cumbre. El regreso se efectúa por el mismo trayecto y, si queremos endurecer la excursión, se puede combinar con el ascenso a Camara o saliendo andando desde la ciudad. También existen rutas desde Monòver y Salinas. Por el mismo collado Toscana desde el que hemos iniciado la excursión discurre desde los antiguos tiempos de la Mesta una importante "Cañada Real", camino para la trashumancia del ganado, cuya propiedad todavía hoy debería pertenecer a la comunidad de ganaderos, pero estos ancestrales derechos no siempre son respetados y la obra del AVE ha obligado a un cambio de trazado. Es ineludible destacar, atribuible sin duda a la poca intervención de la mano del hombre, el magnífico estado de conservación de la sierra, admirablemente libre de restos, basuras y resplandeciendo en su estado natural. Una naturaleza especialmente benévola con Las Barrancadas, gracias también a su propicia situación geográfica. Al no existir grandes obstáculos para las corrientes de aire provenientes de la costa, el clima, ubicado dentro de la llamada zona *sublitoral* pero con elementos de la *litoral*, resulta muy propicio con temperaturas más suaves y pluviosidad más abundante que en la ciudad, siempre contando con que la irregularidad es la norma. Gracias a estos factores, en toda la sierra encontramos el típico bosque mediterráneo, en la transición de zona seca a semiárida. Cubierta forestal compuesta básicamente por pino carrasco (reforestado) y carrasca o encina en menor cantidad pero apreciable, tanto arbustiva como arbórea. El bosque ha experimentado en los últimos años un importante crecimiento con los consiguientes beneficios para la filtración del agua de lluvia, dándose el caso de que dicha sierra cumple un decisivo papel hidrográfico para las aguas subterráneas, especialmente contribuyendo a los acuíferos de Salinas. En el sistema de fallas inversas al pie de la sierra se originan también las ramblas del Sapo, la Melva y el Derramador, algunos de los elementos más importantes en término de Elda, tributarios del río Vinalopó. La mayor densidad boscosa se localiza lógicamente en la cara noroeste, pero es sorprendente la gran riqueza forestal que también se ha desarrollado en la corona cimera y en la cara sureste, pese a constituir una típica solana, contribuyendo a enriquecer el escaso patrimonio natural de Elda. Algunas de las zonas descritas se hallan catalogadas en el Inventario de Suelo Forestal de la Generalitat Valenciana. Estamos en los dominios del coscojar, muy sano y de una riqueza y variedad casi ejemplares. El sotobosque de matorral es realmente exuberante (en la ladera de Salinas resulta casi imposible caminar fuera de senda): coscoja, romero, lentisco, albaida, enebro, coronilla de fraile, estepa negra, espino negro, brezo, rosáceas, etc. Entre las plantas medicinales abunda la manzanilla, tomillos, espliego, etc. Mención especial merece una variedad de tomillo, el *thymus moroderi*, planta aromática y digestiva endémica de la



Las Barrancadas desde Salinas, por la parte de la umbría, de ahí que reciba ese otro nombre la sierra



Una de las barrancas en término de Elda

provincia de Alicante que se utiliza para elaborar el famoso licor espiritoso "cantueso". Junto a las comunidades vegetales descritas anteriormente, por toda la sierra y debido a la variedad morfológica de espacios naturales que atesora: farallones rocosos, suelos salinos, arcillosos y básicos, etc., se han desarrollado una increíble variedad de especies vegetales arbustivas incluyendo buen número de endemismos incluidos en el catálogo de Flora Endémica, Rara o Amenazada creado por la Consellería de Medio Ambiente en 1988. Señalamos algunas de ellas: siempreviva, saladilla rosa, palomilla, helecho de roca, clavel de pastor, rabo de gato verde, poleo amargo, zamarrilla o falso poleo, consuelda, etc. Resulta sintomático destacar que en esta sierra, como en tantas otras del entorno natural del valle, conviven plantas características de zona en proceso de degradación hacia una etapa inferior como el romero, coscoja, espino negro, jara, etc., con otras indicadoras de suelos más ricos, buena salud forestal y bosque mediterráneo consolidado: lentisco, madreselva, aladierno, etc. Una situación aleccionadora, pero no podemos olvidar que la sierra de la Umbría no es una excepción, la mayor parte de espacios naturales de la Península se encuentran en situación amenazada debido a la acción antrópica: incendios, expansión de las ciudades, poco amor a la naturaleza, pistas para quads, motos trial y vehículos todoterrenos. Incluso en los últimos tiempos se da un fenómeno engañoso: sucede a veces que se dice proteger lo que en realidad se está destruyendo. A este respecto es necesario denunciar la lamentable situación, muy deterioradas, en que se encuentran multitud de pistas forestales en buena parte de las montañas del valle por causa de los quads, el vehículo de moda, un problema considerable sobre el que las autoridades no parecen haberse sensibilizado todavía; es ineludible limitar el tránsito en dichas vías.

Referente a la fauna,se contabilizan aves rapaces: córvidos, gavilanes, búhos, etc., además de lagartos, serpientes, zorros, jabalíes y una formidable variedad que reúne varias decenas de especies.

De forma sorpresiva, la sierra de la Umbría ha cobrado actualidad recientemente. Un proyecto urbanístico de campo de golf y 7.500 viviendas, emplazado al pie de la sierra sobre su vertiente sureste en el término de Elda y que incluye la recalificación de una importante superficie forestal, ha sido aprobado por el Ayuntamiento, lo que ha provocado la lógica disparidad de opiniones entre partidarios y detractores. Mientras que los primeros defienden el PAI como vehículo de revitalización de una ciudad deprimida por la crisis del calzado y un aprovechamiento de las especiales condiciones climáticas y geográficas, los que se oponen lo hacen desde la defensa del patrimonio forestal, montañero y paisajístico. El tiempo nos dirá si esta iniciativa fue acertada, pero lo que parece cierto es que la sierra de Las Barrancadas ya nunca volverá a ser lo mismo.





Arriba: sucesión de cumbres · Abajo: llegando a lo más alto

Gestión de la arboleda urbana

Raimundo Martínez Pastor

Elda contiene en el perímetro de la ciudad aproximadamente diez mil árboles, los cuales hemos de gestionar anualmente. Como parte del patrimonio municipal, debe recibir el trato adecuado y el cariño y acierto apropiado pues es parte de la herencia recibida de nuestros antepasados. Por ello es difícil tomar las decisiones técnicas correctas, que no suelen coincidir con las emocionales. Para la gestión de dicho patrimonio se tienen en consideración los seis puntos siguientes.

1. Elección de la especie. La elección del árbol a utilizar en espacios urbanos depende de múltiples factores.
Generalmente, el árbol de hoja caduca es preferible al de hoja perenne por el dinamismo estacional de su textura, por la espectacularidad de sus cambios foliares, tanto la foliación como la caída de la hoja, y con sus variaciones de color. Es frecuente que los árboles de hoja perenne tengan una floración menos vistosa o que los de hoja caduca florezcan cuando carecen de hojas, por lo que la floración resulta más vistosa. Además, los de hoja perenne dan sombra en invierno; que suele ser indeseable. En los árboles se busca una serie de características:

- Hoja persistente.
- Color del follaje.
- Aspecto o tamaño de la hoja.
- Color o aspecto de la corteza del tronco y ramas principales,
- Color, olor, aspecto y comestibilidad en el fruto.
- Portes y formas.

La elección suele tener en consideración el porte. Muy sintéticamente, la mayoría de las frondosas que crecen aisladas tiene siluetas ovaladas, en tanto que las coníferas tienden a formar siluetas cónicas.



Pinada del Altico San Miguel

2. Conocimiento de crecimientos o desarrollos indeseables. Algunas especies de árboles deben considerarse como invasoras. Es el caso de aquellas que en condiciones urbanas se reproducen fácilmente, al menos en determinas condiciones por rebrotes de raíz como *Populus alba;* por semillas, como la mayoría de los olmos; o por ambos procedimientos como *Ailantus altísima*. A ello suele asociarse la capacidad de invadir espacios, como hacen las raíces de los chopos (*Populus ssp*.) con las canalizaciones de agua.

Es frecuente que se utilicen determinadas especies porque sean las únicas que, entre las que estén disponibles, puedan medrar en ciertas condiciones. Por ejemplo, cuando se introducen ailantos en taludes para estabilizarlos, ya que pueden formar un entramado de raíces realmente impenetrable. Por desgracia, sus brotes también invaden terrenos y cunetas, de donde se erradican con dificultad. En ocasiones un árbol se torna indeseable cuando propaga enfermedades, plagas o alteraciones a otros, por lo que es necesario estudiar si procede o no eliminarlo por motivos fitosanitarios. Este caso se produjo frecuentemente con la llegada de la grafiosis agresiva a olmedas urbanas.

Los problemas originados por la presencia del árbol pueden ser consecuencia de la caída de sus hojas, como cuando las acículas de unos pinos convierten en una rampa resbaladiza una calle en pendiente. Pueden derivar de sus frutos, como cuando los de las moreras ensucian las aceras y sus restos son llevados a las casas en los zapatos. Pueden ser también consecuencia de la floración, como en el caso del polen, al que muchas personas son alérgicas. El crecimiento del árbol, que convierta un lugar de forma indeseable en umbroso y demasiado húmedo, que dificulte las vistas, que oculte señales o anuncios publicitarios, que interfiera con tendidos aéreos o canalizaciones subterráneas, que levante aceras u otras construcciones o, sencillamente, que transforme el pie en algo demasiado grande para el lugar que ocupa.

El tamaño que con el tiempo alcance un árbol puede ser por sí mismo un inconveniente, en lugar de una ventaja; así ocurre, por ejemplo, cuando los árboles de una alineación de una acera estrecha impiden pasear por ella e invaden el espacio. En ocasiones es la sola presencia del árbol lo que puede resultar indeseable para algunas personas, como ocurre cuando dificulta el aparcamiento de automóviles u otras actividades, incluso cuando su presencia es deseable para las demás.

También puede ocurrir que el árbol sufra las consecuencias de una mala elección de especie, reciba golpes de aparcamiento de automóviles, recortes por personas inexpertas o malintencionadas y agresiones vandálicas. Es todavía frecuente que una especie se adapte mal al lugar en que se ha plantado (Arce negundo en Elda).

Los casos más frecuentes corresponden a cambios permanentes en el entorno: encharcamiento, exclusión del riego, varios años seguidos con exposición a heladas tras la plantación, creciente contaminación atmosférica o del suelo, cambios en uso del espacio urbano y otros.

El síndrome del deterioro generalizado, propio de la etapa final de la vida de árboles viejos o envejecidos, conlleva la pérdida de valores estéticos y de otra índole junto a un incremento de la sensibilidad a enfermedades, plagas y alteraciones. Frecuentemente está acompañado por una peligrosidad creciente, consecuencia de la posibilidad de daños debidos a la caída de ramas o del ejemplar completo. No tiene sentido, ordinariamente, conservar a tales pies en dicho estado, mostrando sus miserias y representando un peligro a veces muy importante.

3. Vida útil. Vida útil de un árbol es el espacio de tiempo que media entre su plantación y la pérdida del carácter o caracteres por los que se plantó. En ausencia de cambios en el entorno, del estado general del árbol depende, pues, su expectativa de vida útil. No deberían plantearse dudas cuando el motivo del término de vida útil es la seguridad de las personas, aunque no sea infrecuente que haya ciudadanos cuya opinión es diferente. Más discutible resulta cuando el fundamento de dicho término es el estado fisiológico o el fitosanitario. Ello plantea a menudo una situación difícil: pese a todo, el pie debería ser sustituido por otro.

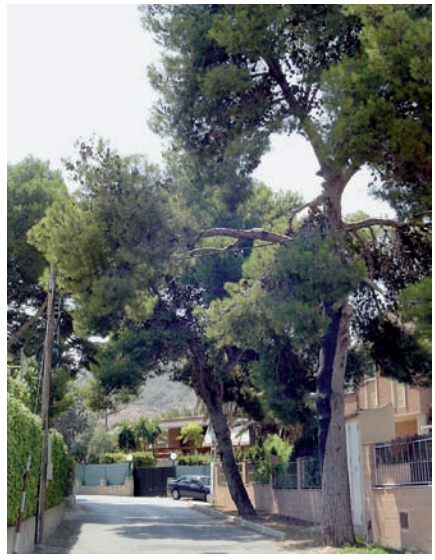
4. Estimación de la seguridad del arbolado. Los daños causados por los árboles pueden llegar a ser importantes y ser el origen de litigios para dirimir el pago de indemnizaciones. La responsabilidad por los daños causados recae sobre los dueños o gestores de espacios



Pinada de la Plaza Castelar, encima de zona de juegos



Pino doblado en el Jardín de la Música



Pinos en el camino del Carril, de gestión municipal





Pino tronchado localizado en la Plaza Castelar y su procedimiento de tala

arbolados, si se demuestra que no pusieron empeño suficiente en prevenirlos. El que uno de cada seis árboles de una ciudad tenga riesgo para los habitantes supone un peligro latente importante, pero en realidad sólo unos pocos de entre muchos de los miles de árboles que vegetan en una ciudad son realmente peligrosos. El problema consiste en identificarlos a tiempo. Un buen inventario del arbolado es suficiente para saber cuáles son. Para el resto, sin embargo, es necesario un examen individualizado, pie a pie, y sobre el terreno, ya que su estado depende de las circunstancias sufridas por cada uno de ellos. A corto plazo, que en árboles se mide en unos pocos años, solamente alguno de entre los árboles que suponen peligro llega a causar graves daños, pero es posible evitarlo si antes se actúa correctamente. Los expertos que evalúan el estado de seguridad de los árboles saben que, salvo en el caso de tornados y fuertes temporales, se vuelven peligrosos; es raro que no se pueda apreciar previamente en los árboles el peligro de descuaje o rotura de tronco y ramas. La estructura o estado fitosanitario de un árbol maduro que ha crecido sin problemas ni agresiones no representa peligro para él ni para los demás en condiciones normales. Los temporales, hasta un cierto umbral dependiente de la especie y la situación, son soportados sin menoscabo ni peligro la generalidad de estos árboles. Más allá de tal umbral, por encima de 120 ó 150 Km./h, según los casos, es imposible asegurar la estabilidad e integridad de las arboledas. El umbral correspondiente a cada árbol se ve rebajado cuando existen problemas, tanto más cuanto más afecten a su estabilidad.

Un árbol puede ser comparado con una vela sujeta a su mástil. La fuerza del viento es recogida en la copa, (hojas, brotes, y demás elementos) y transmitida a la raíz por el tronco y las ramas principales. Cada peciolo, cada inserción de ramilla o rama, el cuello de la raíz y hasta las inserciones de una raíces en otras sufren tensiones provocadas por el viento, de manera que esos puntos se comportan frecuentemente como lugares donde se aplica fuerza con una palanca. Cada órgano, cada rama, el tronco, el cepellón, puede sufrir una rotura. Más abajo, la fuerza del viento se distribuye entre las raíces gruesas y finas, más o menos fijas al terreno, que es el encargado final de absorberla.
En condiciones ordinarias, el árbol no es peligroso si no sufre roturas y el "cepellón" soporta las fuerzas que le son aplicadas. Las variables a destacar son el diámetro de la base, la altura, el módulo de elasticidad y la densidad de la masa arbórea.
La diferencia entre especies son notables: los pinos típicos(*Pinus halepensis*, *pinea* y *pinaster*) son muy sensibles a las roturas por el peso de la nieve, al contrario que el *P. sylvestris* o *nigra*, pero se estima que se debe más a la estructura de la copa y la disposición más o menos horizontal de las ramas que a otros factores.

En general, parece que el peligro de romperse bajo el peso añadido es menor que el peligro de doblarse, aunque el doblarse pueda ser en los árboles altos el preludio de la rotura. Los síntomas visibles de peligrosidad más frecuentes y que deben ser valorados para estimar el riesgo de desplome de un árbol o gran parte de él son los que aparecen a continuación:

- Abombamiento.
- Grietas en el suelo.
- Descalce de las raíces principales.
- Cavidades basales internas.
- Necrosis de corteza.
- Troncos o ramas sinuosos.
- Agrietamiento en los labios de cerramiento de heridas.
- Inclinación.
- Engrosamientos y mal formaciones.
- Hojas, ramillas o ramas secas.
- Copa asimétrica.
- Fisuras corticales rezumantes.
- Oquedades abiertas por larvas de insectos xilófagos.
- Exudaciones sobre la corteza.
- Chancros vivos.
- Presencia activa de hongos.
- Quiebros y ángulos en las ramas.
- Heridas de ramas desgajadas.

Evolución de la decadencia de la estructura del árbol. Como puede deducirse, las condiciones de vida y la edad son las causas remotas del deterioro. La inestabilidad del terreno, la compactación o pavimentación del suelo, el roce entre ramas, el encharcamiento permanente u ocasional, diversos accidentes, podas, desgaje de ramas, infecciones, vientos, nieve, vandalismo y otros menos importantes son los agentes que intervienen. Una vez abierta una herida, el cuerpo del árbol puede ser colonizado por hongos, insectos, nematodos, bacterias y otros organismos, que no sólo compiten entre sí sino que modifican la madera de manera que puede ser degradada por nuevos agentes y pueden llegar a originarse podredumbres importantes, que son las causas principales de de las pérdidas de resistencia del tronco y ramas de los árboles.
Las diferencias entre especies de árboles varían según las circunstancias de su entorno.Entre las frondosas, las consecuencias de las podas y las pudriciones son las principales causas de caídas de ramas o de pies completos, mientras que las malformaciones (troncos inclinados, ramas tortuosas, etc.) lo son entre las coníferas.

Estimación de la seguridad. La evaluación de la importancia de los síntomas para la seguridad, aun con la ayuda de instrumental adecuado, es difícil de realizar por el número de aspectos a considerar y por la importancia que puede tener alguno de ellos, que tal vez a primera vista parezca intrascendente. La experiencia de campo resulta por tanto no sólo imprescindible sino primordial, y debe ir acompañada por unos sólidos conocimientos del cuerpo del árbol. Debe utilizarse el fractómetro si se desea disponer de datos cuantitativos sobre la fragilización de los tejidos del árbol. El resistógrafo mide la resistencia a la perforación de una broca, revela la distribución relativa de la densidad del material y las variaciones correspondientes a los anillos de crecimiento; las cavidades, las grietas, la madera apolillada y otros defectos internos quedan reflejados. El shigómetro es un instrumento que detecta las pudriciones en tronco y ramas mediante procedimientos no destructivos. Detecta diferencias en la resistencia eléctrica de los tejidos del árbol o de cualquier madera, aunque sea utilizada como poste o cualquier otro uso.

5. Defensa del árbol frente a infecciones del xilema. Los árboles disponen de diferentes sistemas que les permiten reaccionar cuando sufren daños que afectan o pueden llegar a afectar el xilema. No cicatrizan sus heridas, sino que las cierran, disponen de procedimientos para aislar más o menos completamente a los agentes dañinos que no pueden eliminar, y pueden restituir partes de órganos perdidos o eliminados. La corteza del tronco y de las ramas, es decir, la parte exterior a xilema y *cambium*, es un conjunto de tejidos de los que dependen funciones tan importantes como el transporte de savia elaborada; pero de ella depende también la protección del leño. Ahora bien, si tal protección desaparece, la madera que queda desprotegida sufre cambios con el objetivo de que resista a los agentes que pueden alterarla. Llamaremos madera de protección a la que ha sufrido los cambios a la pérdida de la corteza. Además, el árbol intenta aislar la madera alterada, para lo que crea barreras que dificulten el progreso de los agentes de alteración, y cerrar la herida mediante la restauración de la corteza.

La anchura de la herida es más significativa para el árbol que la altura o la superficie, ya que el sentido del flujo de la savia elaborada es descendente y el paso de la savia se ve tanto más entorpecido cuanto mayor sea aquella anchura. En resumen, el árbol se defiende de heridas e infecciones de tres formas diferentes:

· Fortaleciendo los límites de los compartimentos existentes.
· Creando nuevos compartimentos mediante modificaciones anatómicas y fisiológicas.
· Creciendo en tamaño, sencillamente, con lo que aparecen nuevos tejidos sanos.

6. Toma de datos relativos al riesgo de un árbol. La toma de datos de campo mediante observación de *visu* se realiza ordinariamente en fichas sobre papel, aunque las agendas informáticas se utilizan cada día más. Cada ficha, independientemente de su diseño, corresponde a un solo pie. Los datos a consignar son, por lo general, los siguientes. En la toma de datos se deberán tener en cuenta aspectos relativos generales: los propios del lugar en que vegeta el árbol; los propios del árbol; el estado fitosanitario y sintomatología; podas; tratamientos; ayudas o protecciones del árbol existentes o que se proponen; necesidad de inspección adicional; aspectos funcionales o de singularidad; estimación de la peligrosidad; propuesta de notificación al propietario, en su caso; fotografía digital o clásica; necesidad de inspección adicional y propuesta de fecha de próxima revisión. Estos apartados forman parte del protocolo en la toma de decisiones para la gestión de la arboleda urbana, que con más o menos acierto se lleva a cabo.

Izquierda: ejemplar de árbol del amor procedente de la Gran Avenida y trasplantado al jardín del Vinalopó · Derecha: pino a talar en el Jardín de la Música





JUAN HERNANDEZ

CURTIDOS

Curtidos Juan Hernández Gran e Hijas, S.L.
Polígono Industrial Finca Lacy, parcelas C9 y C10
Avda. San Luis de Cuba, esquina C/. El Fleje
Teléfono: 96 539 82 87* • Fax: 96 539 83 59
Apartado 311
E L D A

estudio innovarte...

POPIN

Jardines, 20 ELDA

estudioinnovarte.com

625 555 334 966 98 17 50

De Elda, París, Londres... a Elda, París, Moscú, Shangai

Un nuevo slogan geopolítico para la ciudad

Vicente Vera Esteve



Zona de influencia del mercado ruso (mapa extraído de *El Economista*, 28 de agosto de 2006)

Pascual, aunque en Orihuela
estudiases de barato
tú serás siempre la suela
y el Seráfico el zapato

El Seráfico, en 1855

En este tiempo he aprendido que para tener la razón y ser útil uno tiene que aceptar la continua divergencia entre las creencias probadas-sabiduría convencional y la realidad. Sin embargo, también he aprendido algo que no resulta sorprendente: al final, es la realidad lo que cuenta.

John Kenneth Galbraith (1908-2006)

Qué ciudadano eldense no habrá escuchado o no habrá pronunciado aquel popular *slogan* que nos ha llegado hasta nosotros, desde hace ya algún tiempo, envuelto en un halo de comicidad: "Elda, París, Londres…". Con él parece que quería significarse una importancia de la pequeña urbe, una apertura a los centros europeos que, en realidad, no se veía por ninguna parte[1]. El origen histórico de este famoso dicho no es otro que el que la población de principios del siglo XX quiso rendir un caluroso homenaje al muy conocido por todos los eldenses fabricante de calzado Rafael Romero Utrilles, que exhibió sus zapatos de señora en la Exposición Universal de París en el año 1902 y en la Exhibición Internacional de Londres, también en el mismo año, obteniendo sendas medallas de oro y diploma de honor. Más recientemente, durante los años setenta del pasado siglo XX y coincidiendo con el importantísimo "boom" exportador hacia los Estados Unidos, nuestro slogan vio aumentado de repente su alcance geográfico al incorporarse la ciudad de Nueva York, adquiriendo de esta manera nuestra ciudad un mayor cosmopolitismo si cabe.

Aprovechando el fuerte contenido empresarial que lleva implícito la frase de nuestro estudio, vamos a tratar de relatar, de forma simplificada, cuál está siendo la evolución de nuestro comercio exterior de calzado en este siglo XXI. Nos ha parecido muy curiosa la relectura de uno de los primeros manuales, si no el primero, que ya trataban de ofrecer una primera visión de la exportación de calzado. Fue publicado a finales de los años sesenta y es toda una reliquia estadística más que literaria; en él se analizan las cifras de exportación e importación de calzado de casi todos los países del mundo, algo parecido a un "atlas" export-import de los setenta[2]. En este librito, titulado *Mercado mundial del calzado*, aparecen registrados mercados como Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suecia o Alemania, siendo ya líderes en consumo de calzado de calidad, fabricado en Italia y España (Tabla 1). He considerado, a su vez, muy ilustrativo un pequeño texto escrito por Fernando Flores, presidente de la Cámara de Comercio de Alicante, opinando que "en un mundo económico y social presidido por constantes mutaciones, el empresariado español necesita más que nunca un profundo conoci miento de los hechos que le permitan fijar sus planes sobre bases más científicas, y a ello contribuyen precisamente estudios como el presente"[3].

Como habrán observado, en dicho prólogo se vaticinaba ya, de forma premonitoria, un futuro de cambios en el comportamiento cíclico de los sectores económicos. Iniciamos este estudio citando a un histórico fabricante, Rafael Romero, que nos sirve como arranque para profundizar un poco más sobre el proceso evolutivo de la industria en Elda: "Rafael Romero es el nuevo fabricante de calzado en Elda, el que va a adquirir

probablemente más fama entre los de esta época por sus iniciativas, que van a transformar profundamente los sistemas de trabajo y la clase de producción"[4]. Analizar cómo y por qué varían las curvas de oferta y demanda de calzado y de qué manera han sufrido desplazamientos significativos durante los últimos treinta años no es tarea de este trabajo, sabemos que obedecen a cambios estructurales, de gran complejidad, y que no sólo afectan a nuestro país sino que la economía italiana, nuestro referente industrial más inmediato geográficamente, también la ha sufrido de tal manera que "la geografía del intercambio comercial del noreste de Italia ha cambiado de forma significativa en el transcurso de la última década. En efecto, se han reducido progresivamente las cuotas en el mercado –ahora ya "doméstico"- del área del euro y, en cambio, han crecido las correspondientes a Estados Unidos, Europa del Este y, en los últimos años, también las de China"[5]. Efectivamente, nuestros compradores de calzado ya no hablan solamente inglés o francés, nos visitan clientes procedentes de Rusia, China, Japón, etc., y toda una serie de países emergentes que, como consecuencia del avance de la globalización, adquieren mayores niveles de renta, alejándose por lo tanto de anteriores situaciones de dependencia y subdesarrollo económico. "La globalización es un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales. Este proceso no es nuevo, viene desarrollándose paulatinamente desde 1950 y tardará muchos años aún en completarse, si la política lo permite"[6], nos advierte muy bien el economista Guillermo de la Dehesa. Es deseable que dispongamos de un horizonte político estable y favorable al crecimiento económico, evitar burbujas financieras y "cracks" inmobiliarios que retrasen u obstaculicen el proceso integrador de los mercados mundiales. A mayor estabilidad, mayor integración y mayor dinamismo económico; de este modo crecerá el número de potenciales consumidores de calzado de lujo, de calidad y diseño fabricados en Elda. Lo más inmediato ahora es continuar potenciando las políticas de apoyo y consolidación de las marcas más prestigiosas de calzado y exhibiéndolas en todos aquellos eventos internacionales que se convoquen en aquellos mercados emergentes, insistir en permanecer en Moscú, Shangai y Nueva Delhi. Así, en Rusia "uno de los cambios positivos más fundamentales y más cargado de consecuencia para el futuro es sin duda la apertura al mundo que se ha producido en los últimos diez años. La libertad de movimiento y de comunicación está generando una verdadera revolución social"[7]. Recordemos la importante demanda que se generó en Rusia a lo largo del decenio de los noventa. Hasta la crisis del rublo de agosto de 1998, pudimos comprobar que existía una demanda de calzado de lujo completamente insatisfecha y que tendrá que ser recuperada.

Atendiendo a las conclusiones de sendos estudios económicos realizados por las respectivas Oficinas Comerciales de España en Moscú y Shangai, conocemos bien el máximo interés por los productos manufacturados en nuestro país, pues "Rusia se ha situado en el año 2005 en el puesto número 19 del ranking de países compradores de calzado español (en términos de valor) con 436.538 pares, por valor de 12,65 millones de euros"[8]. No podemos olvidarnos de que el mayor o menor éxito en la penetración de los mercados va a depender de la frecuencia e importancia en las campañas de promoción de las marcas, más competitivas en calidad y diseño. Es deseable, por tanto, que la Administración colabore y participe de manera especial en dicha promoción, ya que las empresas productoras suelen ser de tamaño medio y pequeño, careciendo de los medios económicos necesarios para cubrir las campañas de promoción durante un horizonte de tres a cinco años. Por ello, "la baja existencia de campañas de publicidad y promoción de los productos españoles destinados al público mismo, provoca que los consumidores rusos conozcan muy poco sobre los mismos, convirtiéndose esto en una debilidad muy importante de las empresas españolas"[9]. Tanto Rusia como China están gozando en estos momentos de una coyuntura económica muy favorable desde el prisma micro y macroeconómico, creciendo a tasas de dos dígitos y con expectativas a medio y largo plazo de convertirse en las mayores potencias económicas del mundo, así que debemos aprovechar con inteligencia y astucia esta situación y sacarle el máximo provecho para nuestra industria.

En cuanto a China, no hay que olvidar



Rafael Romero Utrilles



Anverso y reverso de las medallas obtenidas por Rafael Romero en las exposiciones de 1902 en París y Londres

que "los Juegos Olímpicos de 2008 no serán un mero acontecimiento deportivo mundial. Para China son mucho más. El mundo mirará para saber si China es capaz de otorgar a sus ciudadanos las libertades básicas y que China es progreso y no represión. Por tanto, toda la inversión que se está realizando de cara al 2008 gira en torno al objetivo de mejorar la calidad de vida y de situar a China en un trampolín que va a ser muy difícil de alcanzar para muchos países"[10].

Para ir concluyendo, diré que el objetivo final de este trabajo no es otro que, parodiando el slogan que nos definía tan bien, recordar a todos los sectores que han integrado nuestra industria, desde los fabricantes de la primera etapa, tomando a Rafael Romero como referencia, a todos aquellos que establecieron la primera toma de contacto con los Estados Unidos, así como a aquellos que vieron cumplidos sus sueños de tener una Feria Internacional de Calzado; y finalmente, a las generaciones que sobreviven a esta dura globalización que nos engulle. Asimismo, extiendo mi recuerdo a todos los trabajadores y trabajadoras del calzado que han hecho posible con su esfuerzo y sacrificio todo lo anterior. "Elda, París, Moscú, Shangai... Nueva Delhi", todos los esfuerzos humanos y de mercado han de incidir en calzar con zapatos hechos en Elda a las damas más elegantes y exigentes de las sociedades china, rusa o hindú. Y ustedes lectores, que han llegado hasta aquí, se habrán dado cuenta de que hemos mantenido la ciudad de París en el contexto geográfico de nuestro nuevo mensaje. La explicación es que nos gusta París, sobre todo cuando la disfrutamos a través del cine, como en aquella obra maestra, *Casablanca*, dirigida por Michael Curtiz, en la que se pronuncia aquella frase afortunada que ha pasado

EUROPA — EXPORTACIÓN

País	Población	Pares	Kilos	Valor en $USA	Precio medio de exportación en $USA
ALBANIA	1.626.315	—	—	—	—
ALEMANIA ORIENTAL	15.940.469	—	—	—	—
ALEMANIA OCCIDENTAL	53.977.418	16.188.223	7.284.700	54.442.770	3,36
ANDORRA	5.654	—	—	—	—
AUSTRIA	7.073.807	4.903.000	2.206.350	26.384.850	5,38
BELGICA	9.189.741	6.646.667	2.991.000	15.501.589	2,31
BULGARIA	8.226.564	1.300.000	536.000	- -	—
CHECOSLOVAQUIA	13.745.577	45.703.000	20.566.350	23.765.560	0,52
CHIPRE	622.000	500.000	225.000	873.000	1,74
DINAMARCA	4.767.597	3.833.334	1.725.000	5.350.723	1,39
ESPAÑA	32.649.200	30.165.602	13.574.521	66.247.842	2,19
FINLANDIA	4.446.222	1.766.000	794.700	8.654.166	4,95
FRANCIA	46.520.271	33.237.000	14.955.650	22.601.160	0,68
GRECIA	8.388.553	189.000	94.000	1.271.220	6,08
HOLANDA	11.461.964	12.051.111	5.423.000	25.622.223	2,12
HUNGRIA	9.961.044	12.216.000	5.134.500	N.D.	N.D.
IRLANDA	2.884.002	1.522.296	685.033	7.169.207	4,70
ISLANDIA	175.680	- -		No exporto	
ITALIA	49.903.878	137.846.401	51.720.175	417.500.000	3,02
MALTA	319.620	31.592	14.216	84.058	2,69
MONACO	21.785	—	—	—	—
NORUEGA	3.591.234	975.000	438.750	3.206.000	3,39
POLONIA	29.775.508	566.000	254.700	908.000	1,60
PORTUGAL	8.851.289	2.531.897	1.160.354	8.354.982	3,29
REINO UNIDO	52.708.934	15.100.000	6.795.000	62.053.622	4,10
RUMANIA	19.105.056	6.954.000	3.129.300	14.394.780	2,07
SAN MARINO	12.100	—	—	—	—
SUECIA	7.765.981	3.508.889	1.579.000	7.705.221	2,19
SUIZA	5.429.061	3.016.000	1.357.200	25.824.373	8,56
UNION SOVIETICA	208.826.650	742.000	297.100	2.654.000	3,57
YUGOSLAVIA	18.549.291	11.526.000	5.186.700	—	—

Tabla 1: una de las primeras estadísticas de exportación de calzado en 1970, aparecida en el libro *Mercado mundial de calzado*,publicado por la Cámara de Comercio de Alicante

EXPORTACIONES DE CALZADO DE LA PROVINCIA A CHINA, RUSIA, Y TOTAL DEL MUNDO

AÑOS	2000	2001	2002	2003	2004	2005
CHINA	454.687	573.916	616.797	385.143	552.523	1.581.991
RUSIA	19.189.243	20.273.238	12.200.010	9.963.154	6.386.454	9.094.581
TOTAL MUNDO	1.449.813.605	1.477.652.974	1.448.175.063	1.270.950.474	1.122.555.335	1.005.429.060

Nota: Cifras en euros.

Tabla 2: fuente Cámara de Comercio de Alicante

a la posteridad: "siempre nos quedará París"[11]. No nos vamos a quedar con una actitud nostálgica, de resignación en cuanto a la realidad de los mercados y la situación actual de Elda. Al contrario, adoptemos una postura de combate, de progreso, de futuro hacia los nuevos mercados, sin abandonar los ya conquistados, que se abren a nuestro sector, el del calzado. Hay que mantener la actitud de Víctor Laszlo en *Casablanca*. Consiguió los salvoconductos y voló hacia la libertad.

Agradecimiento al Museo del Calzado por su colaboración en la realización de este trabajo.

Notas

1. ALBERTO NAVARRO. "Un 'slogan' para Elda". *Valle de Elda*, 6 de junio de 1970.
2. CÁMARA DE COMERCIO. *Mercado Mundial del Calzado*.Alicante 1970.
3. FERNANDO FLORES ARROYO. *Mercado Mundial del Calzado*. Cámara de Comercio. Alicante 1970.
4. "Silvestre Hernández y Rafael Romero, impulsores de la industria eldense en el siglo XIX". Peña del Sol. *Valle de Elda*, 5 de septiembre de 1981.
5. GIANCARLO CORÓ "¿De anomalía a modelo de desarrollo? Prueba de madurez del noreste italiano" .Universidad de Venecia. Revista *Economía Exterior* nº 25 Verano de 2003.
6. GUILLERMO DE LA DEHESA *Comprender la Globalización,* págs.17 ss. Alianza Ed. 2000.
7. CARMEN CLAUDIN. "Cambios sociales: una revolución silenciosa" *La Vanguardia,* Dossier Rusia, Democracia y autocracia, nº 9, enero-marzo 2004.
8. CÁMARA DE COMERCIO. Calzado en Rusia 2005. Fice. Ivex.
9. CÁMARA DE COMERCIO .Calzado en Rusia 2005. Fice. Ivex.
10. MARIA ISABEL GARCÍA ABÓS. *El calzado deportivo en China*. Oficina Económica y Comercial de España en Shangai, 2005.
11. JAVIER VILLAN. "La pasión nace entre bombas. Humphrey Bogart/ Ingrid Bergman". Diario *El Mundo,* 5 de agosto de 2006.

Bibliografía

· FICE: *Anuario del Calzado*. España. Memoria. Madrid, 2006.
· JAGDISH, Bhagwati: *El proteccionismo*. Alianza Ed., 1991
· DE LA DEHESA, Guillermo: *Comprender la globalización*. Alianza Ed. 2000.
· MIRANDA, José Antonio: *La industria del calzado en España (1860-1959)*. Instituto Juan Gil Albert, 1998.
· CAMARA DE COMERCIO: *Mercado mundial del calzado*. Alicante, 1970.
· SAMPEDRO, J.L. y TAIBO, C.: *Sobre Política, Mercado y Convivencia*. Ed.Los libros de la Catarata, 2006.
· TAMAMES, Ramón: *China 2001: la cuarta revolución. Del aislamiento a superpotencia mundial.* Alianza Ed., 2001.
· VALERO ESCANDELL, J.R. y otros: *Elda, 1832-1980. Industria del calzado y transformación social.* Instituto Juan Gil Albert, 1992.
· YBARRA PÉREZ, Josep Antoni: *El calzado en España: del sector al territorio.* Universidad de Alicante, 2002.
· YBARRA PÉREZ, Josep Antoni: *El calzado en el Vinalopó, entre la continuidad y la ruptura*. Idelsa, 2004.



Economy

	% change on year ago						Latest 12 months, $bn				Foreign reserves* $bn, latest	
	GDP		Industrial production		Consumer prices		Trade balance		Current account			
China	+10.3	Q1	+17.9	May	+ 1.4	May	+123.0	Jun	+160.8	2005	925.0	May
Hong Kong	+ 8.2	Q1	+ 7.0	Q1	+ 2.1	May	−13.1	May	+20.7	Q1	126.6	Jun
India	+ 9.3	Q1	+10.0	May	+ 6.3	May	−41.0	May	−10.6	Q1	156.0	Jun
Indonesia	+ 4.6	Q1	− 3.6	Apr	+15.5	Jun	+32.7	May	+ 3.0	Q4	40.8	Apr
Malaysia	+ 5.3	Q1	+ 5.5	May	+ 3.9	May	+26.9	May	+19.5	Q1	79.0	May
Pakistan	+ 6.6	2006†	+19.3	Sep	+ 7.7	Jun	−11.2	May	− 4.8	Q1	11.5	Apr
Philippines	+ 5.5	Q1	−13.9	Apr	+ 6.7	Jun	− 3.6	Apr	+ 2.9	Mar	18.2	Jun
Singapore	+ 7.5	Q2	+10.6	May	+ 1.1	May	+32.7	May	+36.1	Q1	128.7	Jun
South Korea	+ 6.1	Q1	+11.6	May	+ 2.6	Jun	+18.2	Jun	+ 8.9	May	224.7	May
Taiwan	+ 4.9	Q1	+ 8.6	May	+ 1.7	Jun	+10.7	Jun	+18.1	Q1	260.4	Jun
Thailand	+ 6.0	Q1	+ 8.9	May	+ 5.9	Jun	− 3.7	May	+ 1.2	May	56.0	May
Argentina	+ 8.6	Q1	+ 6.0	May	+11.0	Jun	+11.6	May	+ 6.7	Q1	21.2	Apr
Brazil	+ 3.4	Q1	+ 4.8	May	+ 4.0	Jun	+44.7	Jun	+12.7	May	63.4	May
Chile	+ 5.1	Q1	+ 6.9	May	+ 3.9	Jun	+15.0	Jun	+ 0.8	Q1	17.4	May
Colombia	+ 5.2	Q1	− 1.8	Apr	+ 3.9	Jun	+ 1.1	Apr	− 2.0	Q1	14.5	May
Mexico	+ 5.5	Q1	− 0.8	Apr	+ 3.2	Jun	− 3.8	May	− 1.2	Q1	78.4	Apr
Peru	+ 3.6	Apr	− 1.5	Apr	+ 1.8	Jun	+ 6.0	May	+ 0.7	Q1	13.3	Apr
Venezuela	+ 9.4	Q1	+21.0	Mar	+11.8	Jun	+34.8	Q:	+28.1	Q1	23.7	Apr
Egypt	+ 5.9	Q1	+ 4.0	2005†	+ 6.4	Jun	−11.2	Q1	+ 2.1	Q1	22.1	May
Israel	+ 5.2	Q1	+ 2.7	Apr	+ 3.5	May	− 8.0	Jun	+ 4.4	Q1	27.5	Jun
Saudi Arabia	+ 6.5	2005‡	na		+ 2.4	Apr	+134.3	2005	+90.7	2005	24.0	Apr
South Africa	+ 4.0	Q1	+ 5.1	May	+ 3.9	May	− 6.1	May	−11.7	Q1	21.5	Jun
Czech Republic	+ 7.4	Q1	+12.2	May	+ 2.8	Jun	+ 1.5	May	− 3.4	Q1	30.4	Jun
Hungary	+ 4.6	Q1	+ 7.4	May	+ 2.8	Jun	− 3.1	Apr	− 7.9	Q1	21.8	May
Poland	+ 5.2	Q1	+19.1	May	+ 1.2	May	− 2.6	Apr	− 4.4	Apr	46.4	May
Russia	+ 5.5	Q1	+10.6	May	+ 9.1	Jun	+136.0	May	+93.5	Q1	243.2	Jun
Turkey	+ 6.4	Q1	+ 9.0	May	+10.1	Jun	−49.1	May	−28.7	May	59.6	May

*Excluding gold, except Singapore and China; IMF definition. †Year ending June. ‡Economist Intelligence Unit estimate.

Cifras de crecimiento económico publicadas por el semanario británico *The Economist*, de 15 de julio de 2006, datos que sirven de referencia a los bancos y foros económicos mundiales. A resaltar los tres primeros países de la lista: China, Hong-Kong e India

Entrevista con Amancio Catalán, presidente del grupo Elda Prestigio

“Nuestra prioridad es consolidar el grupo”

Manuel Ibánez Pascual y Vicente Deltell Valera



Amancio Catalán en el despacho de su fábrica, durante la entrevista

Habíamos quedado con el presidente del grupo Elda Prestigio en su fábrica de Campo Alto. Es sorprendente el dinamismo que se respira cuando entras en el polígono: firmas de calzado, componentes y otras empresas industriales y de transportes, furgonetas y multitud de coches aparcados. Al menos, a simple vista no parece que haya crisis. Amancio Catalán nos recibe cordialmente en su despacho, lleno de muestras que han sido las estrellas de su marca en las últimas ferias de Madrid y Milán. Desde allí se puede contemplar la cadena de producción de la pequeña fábrica, a medio gas en esas fechas (mediados de octubre) debido al cambio de temporada. El propósito de la cita es poner encima de la mesa muchos de los aspectos relacionados con la supervivencia del calzado en Elda y su zona de influencia, así como también conocer de primera mano el alcance de las expectativas creadas en torno a la recuperación de la marca Elda Prestigio y el grupo de trece empresas que actualmente están integradas en el nuevo proyecto. Son muchas las cuestiones que salen en la entrevista, con un repaso exhaustivo a una situación que Amancio Catalán conoce de sobra. Y además de tener las ideas bastante claras, las explica con claridad. No en vano le avala un cuarto de siglo de experiencia como empresario de calzado, papel para el que reconoce no tener vocación y al que accedió por necesidad cuando la fábrica en la que trabajaba tuvo que transformarse en cooperativa y poder sobrevivir en un oficio que empezó a desempeñar a los 9 años, cuatro después de venir a residir a Elda desde su Alpera natal. A sus 62 años, casado y con dos hijas, Amancio Catalán se ha ganado el respeto de los fabricantes del grupo que lo eligieron presidente, no sólo porque había sido de los que se creyeron y participaron en la primera versión de Elda Prestigio, a principios de los años 90, sino también por su capacidad para transmitir vitalidad y confianza. Esa energía, que quizá le quede de cuando cogía la maleta y sin saber una pizca de inglés se iba a vender zapatos a Estados Unidos, es la que vuelca ahora en convencer a fabricantes para que vean las ventajas de estar agrupados; y a los políticos, ministro del ramo incluido, para que se atiendan de una vez eficazmente las demandas del sector. Para eso, según Amancio, “hace falta coraje y no tener complejos”.

Pregunta: ¿Sr. Amancio, cómo han ido las últimas ferias para el grupo Elda Prestigio?
Respuesta: La de Modacalzado en Madrid ha sido todo un éxito. Al ir como grupo hemos tenido mucho apoyo desde la alcaldía de Elda y todos los grupos políticos. En Madrid hemos logrado que se nos respete. Hemos contratado 600 m^2 cuando antes contratábamos individualmente alrededor de 24-25 m^2, que no era nada. Se nos colocaba donde querían y estábamos muy diseminados. Al contratar tanto espacio, la organización nos ha dado un buen sitio. Y, al estar todos juntos, la imagen de calidad de nuestro calzado se ha reforzado. Ha habido muchos contactos y ahora toca atender los pedidos e ir a ver a los clientes que se han contactado en la feria. Sin embargo, en Milán no pudimos acudir como grupo, porque no dejan exponer de esa forma. Expusimos ocho o nueve empresas del grupo, pero no colectivamente.

P. ¿Realmente no existe competencia entre las firmas que exponen conjuntamente en el stand de Elda Prestigio?
R. No. Si lo hubiéramos pensado no nos habría salido tan bien. Porque en el grupo Elda Prestigio hay una variedad de artículos muy grande. Desde un semi-sport, un botier, zapato de ancho especial, etc... Hay clientes que ven reflejado todo su escaparate en nuestro stand. Los pedidos se complementan unos a otros y nos ayudamos. Si alguna empresa no llega a cubrir perspectivas de ventas, otra le ayuda subcontratando parte de su producción.

> "La experiencia actual es diferente, porque se parte de una situación mucho peor y salir adelante nos va a costar más esfuerzo"

P. ¿Qué resultado han dado las medidas promocionales en la feria de Madrid?
R. En Modacalzado la colaboración de las entidades públicas y empresas ha sido excelente. Las autoridades municipales, el Museo del Calzado, los premios Lápiz de Oro, las representaciones de artistas locales con alegorías al calzado y los desfiles de marcas de Elda Prestigio y de otras del valle, como tenía que ser, han respaldado a la ciudad como sede del mejor calzado de señora que se hace en este país. En el protocolo de la feria siempre ha estado Elda Prestigio, con todo lo que lleva consigo: salir en televisión, la visita del ministro de Industria y demás acciones de marketing... Antes no éramos nadie y ahora ya ves. Estuvimos hablando más de media hora con el Sr. Clos y se mostró bastante receptivo, además de felicitarnos por la iniciativa, que, según sus palabras, "era un ejemplo de colaboración entre la iniciativa pública y privada y creaba un paraguas que potenciaba la competitividad de las marcas, muy importante cuando las empresas son pequeñas y medianas".



Amancio saluda al ministro de Industria, Joan Clos, en el pasado certamen de Modacalzado

P. El concejal Carlos Ortuño anunció públicamente poco después que la feria de Dusseldorf estaba interesada en la experiencia de Modacalzado ¿Qué contactos ha habido y en qué consistiría la colaboración?
R. Vinieron a Madrid y hablaron con el alcalde y Ortuño e hicieron una propuesta que hay que valorar, donde nosotros tendríamos una gran importancia. La feria de Dusseldorf no atraviesa sus mejores momentos y ellos piensan que la dinámica que ha seguido nuestra participación en Modacalzado les puede interesar. Y es posible que a nosotros también. Más adelante, si se llega a acuerdos y se concretan las acciones, será el momento de informar.

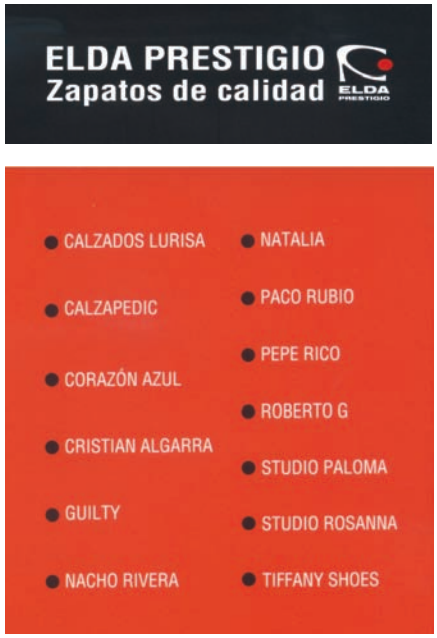
P. Usted estuvo en la primera experiencia del grupo Elda Prestigio, ¿qué diferencias encuentra entre las dos experiencias?
R. La iniciativa municipal de crear el grupo fue en 1990 y duró tres años. Empezamos a ir a Dusseldorf, París y muchas más ferias. La situación era distinta. En aquella época las fábricas iban muy bien. Se vendía mucho al mercado americano y la experiencia de Elda Prestigio sirvió para salir a Europa con nuestras propias firmas y diversificar los mercados. Muchas de las firmas que estuvieron en esta primera experiencia hoy son punteras en el sector. No es fácil explicar por qué no siguió. Puede que fueran, por decirlo de alguna forma, los "celillos" que surgieron entre unos y otros y que, cuando alguna de las firmas logró despegar y encontró buenos sitios en las ferias, ya se separaron del grupo. La experiencia actual es diferente, porque se parte de una situación mucho peor y salir adelante nos va a costar mucho esfuerzo. Pero contamos a nuestro favor con que las personas que estamos al frente de las trece empresas del grupo nos llevamos muy bien. Nos reunimos periódicamente y juntos decidimos los pasos a dar. Y todos pensamos que juntos nos puede ir mucho mejor

> "Nuestra primera meta ha sido agruparnos para tener más fuerza, que se nos respete en las ferias y, si es posible, conseguir ayudas"

que por separado. El problema es cuando el fabricante se cree que está en la cresta de la ola y puede andar solo y no necesitar al grupo. Espero que no se dé y al finalizar este primer ciclo de tres años que nos hemos planteado, si en vez de ser trece somos veinte, mejor.

P. ¿Cómo funciona Elda Prestigio y qué ayudas públicas recibe?
R. Se puso un horizonte de tres años. Es un primer ciclo para ver que tal funciona. Nos reunimos en la sede de FICE de Elda. Tenemos una oficina y las 13 empresas reservamos los sitios de las ferias con el apoyo de la propia FICE, a la que estamos todos asociados. De momento contamos con el apoyo del Ayuntamiento de Elda y poco más. El año pasado nos dio 90.000 euros para promocionar la denominación Elda Prestigio por toda Europa. En un futuro esperamos contar con más apoyo. Si a las ayudas se unieran la Generalitat y el Gobierno podríamos ampliar nuestras miras: ir a Hong Kong, las Vegas. etc.; si no, se limitan nuestras metas. Este año acudir a las ferias ha sido muy costoso. Vamos, nos hemos gastado lo que no teníamos. Y como el esfuerzo financiero ha sido considerable, en el futuro las posibilidades pueden ser menores.

P. ¿Qué acciones y objetivos tienen previstos para un futuro?
R. Lo más difícil era hacer el grupo, que los "celillos" se dejaran en la puerta ha costado mucho trabajo. Hay que predicar con el ejemplo. Pero, al final, hemos logrado un colectivo. Nuestra prioridad es consolidar el grupo. Pasar este primer año ha sido muy duro. Y en el segundo año, que es éste, esperamos que se consolide, en base a los resultados de las ferias. Y lo demás, tendrá que venir poco a poco. Porque cualquier medida promocional vale mucho dinero y, con nuestras limitaciones, tenemos que cuidar no equivocarnos. Pensamos potenciar las misiones comerciales, con el apoyo de la Administración. Son como miniferias que se celebran en hoteles, donde acuden los agentes comerciales. También hay varios miembros del grupo que quieren ir, en plan experimental, a la feria de Rusia, que es un mercado en el que, por ejemplo, los italianos venden mucho calzado de calidad. Otras opciones son valorar a qué ferias acudir: Dusseldorf, Milán, Hong Kong, Las Vegas... Pero, repito, todo depende del dinero disponible. Vamos a ver cómo se presenta 2007. Parece que hay una tendencia a que las ferias recuperen la actividad de otras épocas.



Las trece firmas que forman en la actualidad Elda Prestigio

P. ¿Cómo valora la necesidad de una etiqueta y de un centro regulador de la denominación de origen Elda Prestigio?
R. En la actualidad, el anagrama de Elda Prestigio aparece en las cajas de los zapatos y lo de la etiqueta está pensado y hablado con el director de Inescop, Cesar Orgilés, para ver cómo esta institución, con sede en Elda, nos puede echar una mano. Es un tema muy importante. Lo que pasa es que en un año se nos han amontonado muchas cosas. Creo que es una fórmula importantísima para que se identifique más Elda Prestigio. Lo del centro regulador también puede ser una buena idea, pero todavía no la hemos valorado. Es evidente que todos vivimos

> "Uno de los problemas más importantes va a ser la escasez de mano de obra cualificada. Si los trabajadores del calzado no ven que sus condiciones mejoran, poco a poco, seguirán yéndose"

de nuestras fábricas y necesitamos a un equipo de profesionales que proponga, estudie o valore todas las ideas que surjan y las ponga en marcha. El primer objetivo es consolidarse y luego ver los caminos que se pueden coger, que son muchos. Unas metas detrás de otras. Puede ocurrir que haya dos velocidades: empresas a las que les vaya muy bien y otras a las que no tanto. Por eso queremos ver cómo se consolida el grupo. Nuestra primera meta ha sido agruparnos para tener más fuerza, que se nos respete en las ferias y, si es posible, conseguir ayudas. Nosotros no queremos dinero público para nuestras empresas, sino para salir a las ferias y promocionar el calzado que se hace aquí y, cuando más dinero juntemos entre todos, a más ferias podremos acudir, con lo que de positivo tiene para Elda y el valle.

P. Hablando de efectos positivos, ¿se están cumpliendo los objetivos de empleo para las empresas del grupo Elda Prestigio?
R. Los zapatos de Elda Prestigio se hacen aquí en un 95%, por lo tanto se crean puestos de trabajo. Dentro del grupo hay comerciales con fábrica, pero que, a su vez, dan a fabricar a tres, cuatro o más fábricas. Lo que ocurre es que con las nuevas normas de contratación, como los contratos fijos discontinuos, que se tienen que ir aplicando en el calzado, mucho empleo sumergido saldrá a flote. Esto es lo que siempre hemos pedido los fabricantes, que los tres o cuatro meses en los que no hay trabajo no sean gravosos para las empresas y que, a su vez, el trabajador siga teniendo seguridad en su empleo.

P. ¿Cómo están las gestiones que el alcalde, como senador, ha realizado en Madrid de apoyo al calzado?
R. Éste es un tema muy importante para Elda y la industria del calzado, pero, sobre todo, para Elda y Petrer. He tenido la oportunidad de ir a la mesa de negociación, que el Gobierno ha presentado en Madrid y que tiene que quedar cerrada a final de año. De ahí saldrán medidas muy importantes. La reconversión del textil se aplicaría al calzado en un 60% y hay que negociar el 40% restante. Y en este porcentaje están incluidos muchos temas: las jubilaciones anticipadas, cómo conseguir que los trabajadores estén dados de alta con tranquilidad, que nunca hemos podido dar seguridad... Soy optimista con respecto a esta negociación, donde, por primera vez, van los sindicatos y empresarios juntos a negociar con el Gobierno con unos puntos consensuados. Así, los dos ministerios que van a esa mesa, que son los de Industria y Trabajo, verán una unidad de acción y podremos llegar con mayor facilidad a un acuerdo. El ministro nos comentó que, de aquí a dos meses, espera que

haya resultados. Hay que pensar que uno de los problemas más importantes va a ser la escasez de mano de obra cualificada. Si los trabajadores del calzado no ven que sus condiciones mejoran, poco a poco, seguirán yéndose, sin que se pueda mantener la tradición que durante tantos años ha existido de una mano de obra muy preparada, que es, y ha sido, una de las bases del calzado hecho aquí.Y, en este sentido, también iniciativas como la de Elda Prestigio ayudan a dar confianza y seguridad en el sector.

P. En Petrer se han efectuado acciones como la Pasarela de moda, que lleva la misma dirección que Elda Prestigio ¿Tienen previsto aunar esfuerzos?
R. De momento no. El mundo del calzado y de la moda es muy particular. Tuvimos una entrevista con el alcalde de Petrer, pero no llegamos a ningún acuerdo. Ellos llevan su marcha y nosotros la nuestra. Y no podemos verlo mal. Como ahora la alcaldesa de Sax, que ha creado una denominación con 15 empresas, u otros municipios que nos han llamado interesándose por cómo lo hemos hecho y piensan venir a visitarnos. Para nosotros, la denominación Elda Prestigio es del valle del Vinalopó. Hay empresas que delimitan con Petrer dos metros. Lo que hicimos fue aprovechar una marca, con un equipo de balonmano que llevaba sonando mucho tiempo sin ningún producto concreto en el mercado. Si hubiéramos hecho un grupo con otro nombre, tendríamos que haber empezado de cero. Además, muchos de los actuales fabricantes, como es mi caso, empezaron con este grupo hace dieciséis años. El nombre de Elda es la denominación de la marca y no impide que pueda estar cualquier fabricante del valle que cumpla unos requisitos mínimos.

P. ¿Qué requisitos se necesitan para entrar en Elda Prestigio?
R. Las condiciones son muy pocas: tener un muestrario, una red comercial, aunque sea pequeña, que los zapatos se hagan en Elda o en el valle y poco más. Pero la realidad es que hay muy pocas. De las 300 empresas que puede haber en la zona, no más de 50 cumplen estas condiciones. Si descontamos las 7 o 8 comerciales, que hacen su calzado en China u otros países, y las comerciales ya consolidadas que tienen su propio grupo para acudir a las ferias y que no están por esta labor, porque tienen su red comercial y una marca que les ha costado mucho esfuerzo sacar adelante, las posibilidades se reducen. Los grupos están ya establecidos. Pero aún se podría hacer algo, aunque sea difícil.

P. ¿Hacer algo cómo qué?
R. Las comerciales siempre van a necesitar mano de obra. Muchas firmas importantes fabrican el calzado de señora de calidad en Elda. No todo el mundo está por la labor de hacer los zapatos fuera, hay muchas tareas que se tienen que seguir haciendo aquí. Los pedidos son más cortos y las fechas de servicio también se acortan cada vez más. Nosotros tenemos que tener fábricas pequeñas o medianas, pero muy ágiles y estar siempre al tanto de la moda. Se podría sacar del ostracismo a estas fábricas e intentar grupos de cuatro o cinco empresas que dijeran: "vamos a meternos en Elda Prestigio e iniciarnos con nuestras propias marcas". Es muy difícil, porque ya se ha perdido el tren. Hoy la competencia es enorme. Pero, por qué no intentarlo dentro del paraguas de Elda Prestigio.

> "De las 300 empresas que puede haber en la zona, no más de 50 cumplen las condiciones para estar en Elda Prestigio"

P. ¿Abrirse a muchos más fabricantes sería una ventaja o un inconveniente para el actual grupo Elda Prestigio?
R. Ampliar la denominación para 50 empresas, por ejemplo, para nosotros sería un gran éxito, y ya se buscaría la fórmula para darles entrada y compartir metas. Pero es difícil, porque, como ya he comentado, la mayoría no tienen red comercial. Fabrican para otras que comercializan, sólo saben hacer zapatos, cumplir los pedidos y abaratar los precios. Los clientes ya no vienen a las fábricas, hay que ir a las ferias. Allí es donde se pueden hacer negocios. A lo mejor un cliente tarda tres ferias en hacerte un pedido y para conseguirlo necesitas dos o tres años. Hasta que caigan 4 o 5 clientes importantes hay que poner mucho dinero. Si hubiéramos empezado hace 20 años, quizá en vez de haber 13 fabricantes o 50, habríamos 100 o 150.

P. ¿A su juicio, tendría que haber continuado la iniciativa de Elda Prestigio de los años 90?
R. Claro, sigo diciendo que el problema del fabricante, que está en un grupo como éste, es cuando ya anda sólo. Cuando ya te crees que éstas arriba, prescindes del grupo. Y entonces pasa lo que pasó. El momento actual es mucho más delicado, pero si las cosas siguen como van, el año que viene se pueden dar importantes pasos para ser más competitivos.

P. Hablando de competitividad, ¿cómo somos de competitivos con respecto al "made in Italy"?



Desfile de las firmas de calzado de Elda Prestigio y otras del valle en la pasarela de Modacalzado

Futuro para Elda Prestigio, futuro para el calzado

Elda Prestigio ha despertado nuevas expectativas y ha inyectado un aire de esperanza al alicaído estado de ánimo de confianza en el sector económico más importante para Elda y comarca. Incluso otras poblaciones han mostrado interés por él y hasta el nuevo ministro de Industria alabó sus virtudes. Pero, como dice Amancio Catalán, el primer objetivo es consolidarlo, aprendiendo de la experiencia anterior para no cometer los mismos errores. Es indudable que, una vez más, la capacidad de respuesta de nuestros industriales ante las adversidades, como ha ocurrido en otras crisis, puede depararnos sorpresas y, si van en la dirección de este proyecto, no sólo se puede consolidar un grupo, sino una experiencia pionera en las estrategias de competitividad de las Pymes, en un entorno de competencia globalizada, para empresas manufactureras especializadas en un producto maduro y asentadas en un entorno concreto.

El abanico de posibilidades son muchas. A las iniciativas señaladas podrían añadirse: la creación de tiendas propias, una de ellas cerca de la autovía de Madrid-Alicante; recuperar la antigua imagen de Elda, ciudad ferial, con presentaciones de calzado y moda; becas a los diseñadores de calzado del valle para perfeccionar su estudios en el extranjero; ampliar la denominación del Elda Prestigio a los componentes y diseñadores de calzado del valle, ya que implantar la etiqueta no sólo refuerza la denominación, sino que puede aportar autofinanciación al grupo; incrementar la calidad del producto y la productividad de su fabricación con la aplicación de las nuevas tecnologías; reducir costes con compras conjuntas de materias primas; constituir sociedades de garantía recíproca para paliar las falta de garantías bancarias, que muchas pequeñas empresas tienen y les limitan financieramente; y un largo etcétera de muchas otras iniciativas susceptibles de valorar su idoneidad y oportunidad.

En el primer proyecto de Elda Prestigio en 1990 el mercado europeo fue prioritario, como destino de las medidas promocionales, y sigue siendo vigente. Europa es nuestro mercado natural y cuando se es pequeño o mediano, como indica el Sr. Amancio, hay que elegir muy bien las acciones a tomar, porque las equivocaciones se pagan, siendo preferible abarcar poco que mucho, como dice el refrán, sin poder apretar. Y más en concreto, el de los doce países que compartimos el euro, sin problemas de tipos de cambio. La apreciación actual del euro, sobre todo con respecto al dólar, con síntomas de recesión en EEUU y recuperación en Europa, no aconseja, de momento, tomar posiciones en este mercado. Con estas perspectivas no sería mala idea acudir a la feria de Dusseldorf en 2007 con la propuesta hecha por la organización ferial para consolidarse en Alemania, principal mercado de la Unión Europea.

Esta colaboración entre la iniciativa pública y la privada puede ser un ejemplo para el futuro, si no naufraga. Y para que esto no ocurra, la consolidación del proyecto no sólo debe descansar en los resultados de las próximas ferias. Han de abrirse otros frentes que hagan ver las ventajas de la cooperación a las empresas que ya forman Elda Prestigio, para que les resulte más difícil abandonar el barco, ya sea por unos malos resultados en una feria o porque se piensen que ya son grandes y no necesitan al grupo. Todo ello, además de incitar a otras empresas a seguir el camino. Pero, sin un mayor apoyo y colaboración de las instituciones públicas, dada la pequeña dimensión y limitaciones de las empresas implicadas, tanto financieras como de recursos especializados en estas tareas, puede que las metas se ralenticen en el tiempo por falta de medios para ponerlos en marcha, perdiendo esta nueva oportunidad de viabilidad para el futuro del calzado en el valle del Vinalopó. **M.I.**

"Nosotros tenemos que tener fábricas pequeñas o medianas, pero muy ágiles y estar siempre al tanto de la moda"



R. El zapato italiano es más caro que el "made in Spain", aunque también hay más barato, que lo hacen en Rumanía o la antigua Yugoslavia. Pero el cliente sabe que este zapato más barato, aunque lleve el "made in Italy", no está hecho en Italia porque no tiene la misma calidad. Y ahí es donde podemos entrar nosotros con calzado hecho en España con calidad y a precios más baratos. Sólo nos falta que las marcas tengan el peso y el prestigio necesario, que no es nada fácil. Esperemos que el Elda Prestigio, dentro del "made in Spain", nos ayude a conseguirlo.

P. ¿El diseño italiano está por encima del español?

R. No lo creáis. El diseño español está a una altura importante, muy importante, con gran proyección internacional. Pero, todavía, lo que impera es el diseño "made in Italy". La calidad y el diseño van juntas y si colaboramos fabricantes de calzado, componentes y modelistas, quizás podamos avanzar más.

La aventura suiza

Zapateros y aparadoras eldenses emigrantes en Porrentruy

Rafael Hernández Pérez



Vista general de Porrentruy a mediados de los 60, según una postal coloreada de la época

Hay imágenes que permanecen en la memoria de muchos y que eran habituales en el NO-DO de los años 60-70 del pasado siglo: destartaladas maletas a cuadros, algunas sujetas con cuerdas, fríos andenes y trenes que desprendían un humo espeso y abundante, y familiares despidiendo a sus seres queridos con lágrimas en los ojos. Hablamos de los emigrantes, la mayoría procedentes de pueblos de la España profunda. La emigración fue una dura realidad a la que se vieron abocados millones de españolitos de la época, entre los que se contaban centenares de eldenses.

Despojados del único bien que poseían, que era la fuerza del trabajo, y sustituidos casi todos por las máquinas, tanto en la agricultura como en la industria -en Elda, concretamente, por la proliferación de cadenas de fabricación de zapatos-, se generaliza en los años 60 una amarga diáspora a diversos países europeos como Francia, Alemania, Holanda, Bélgica y Suiza, entre otros, en busca de cualquier tipo de trabajo que permitiera vivir dignamente.

Fue en Porrentruy, importante ciudad suiza de Jura, cantón de habla francesa, donde se produjo la mayor presencia de eldenses que se conozca en un país europeo a partir de los primeros años 60. Todo comenzó cuando Vicente Rico, que había trabajado de dependiente en *Casa Pepe-Cuatro Esquinas* y, por lo tanto, era muy conocido en Elda, se marchó a Suiza. Una vez allí, trabajando en *Calzados Minerva*, de Porrentruy, y conocedor de la situación de crisis por la que atravesaba Elda, sabiendo que se necesitaba cubrir, sobre todo, puestos de aparadoras, puso anuncios en distintos medios de comunicación de la ciudad. Si la aparadora estaba casada, el marido tenía asegurado un puesto de trabajo en la empresa así como la vivienda, aunque, al principio, el alojamiento de algunos fue en una especie de internado o convento que estaba en desuso, en el que se acoplaron como pudieron.

Guillermo Carpio Aguado fue uno de los que se marchó a Suiza. Cuenta que, cuando terminó la mili a finales de 1963, vio el panorama tan negro que le dijo a su hermano Norberto, que ya estaba allí, que le gestionara un contrato de trabajo en la *Minerva*. Y fue el 28 de febrero de 1964 cuando emprendió un viaje casi épico desde Elda pasando por Valencia, Barcelona, Port Bou, Lyon, Belfort y, por fin, Porrentruy, donde se presentó ante el jefe de personal de la fábrica, que le garantizó que el 4 de marzo empezaría a trabajar. En esos días, pudo comprobar lo que era el frío de verdad -17º ó 18º bajo cero-, que algunos combatían tomando grapa con el café antes de comenzar la jornada, aunque en las casas y en la fábrica había buena calefacción: "Acostumbrados a las fábricas de Elda, me llevé una impresión grande, porque, allí, todo era maquinaria, todo se hacía a máquina. La fábrica tenía ciento veinte o ciento treinta operarios y todo se hacía allí, las suelas, las cajas, los envases, todo, todo se confeccionaba allí".

Cuando Guillermo llegó, el sueldo base de un oficial en Elda era de 160 pesetas diarias y, en Suiza, su contrato le garantizaba a Guillermo 4'5 ó 5 francos a la hora, con lo cual, al final de su jornada laboral, triplicaba el salario de aquí, pues entonces, y como reza el título de una reciente película, el cambio era *Un franco, catorce pesetas*. Aquel contrato, que en principio era de seis meses, se convirtió en una aventura que duraría trece años, hasta 1976. "Cuando me vine, ya cobraba a doce francos la hora, los suizos cobraban algo más".

Nostalgia

Cuando Guillermo llegó a Suiza, "no había centro español, se organizó estando nosotros. Llegaba el viernes y, al terminar de trabajar, teníamos un sitio para reunirnos en vez de ir a un bar. La nostalgia se acentuaba allí cuando oíamos canciones

de Juanito Valderrama como *El emigrante*, *El inclusero* y otras parecidas". También había otras diversiones, como los bailes con *pick up* y los campeonatos de cartas y dominó. Además, el *Centro Español* de Porrentruy fue testigo de otros acontecimientos sociales y deportivos: "Creamos un equipo de fútbol en el que casi todos éramos de Elda. Las botas y todo lo demás nos lo dieron en la Embajada. En la *Minerva*, jugué cuatro o cinco años con el equipo de la empresa, en el que la mayoría eran suizos. Al equipo del *Centro Español* nos tenían mucha rabia porque éramos muy buenos. También había otro equipo italiano con el que no se metían tanto como con nosotros. El campeonato empezaba en abril o mayo, duraba hasta julio y se jugaba casi todos los días. La mayoría de jugadores suizos no eran profesionales, aunque jugaban en equipos de Primera División y también con los de sus empresas".

También se celebraban convites y bautizos en el *Centro Español*, "como el del hijo de Juan Llopis. Nosotros representábamos a los verdaderos padrinos, que estaban en Elda. Cuando me vine, querían poner una escuela española, aunque no sé si llegarían a ponerla. Lo que sí nos daba la embajada española era libros y hubo clases de apoyo para que los chiquillos no se olvidaran del español. Lo de la escuela no llegué a verlo".

Según Guillermo, al principio, los suizos frecuentaban mucho el *Centro Español* porque "se empezó a vender jamón, coñac, queso y otras cosas que ellos no tenían. Pero era un pueblo pequeño y los bares se quejaron de que estaban perdiendo clientes. La policía nos dijo que allí no podían entrar extranjeros, pero aún así todavía entraba algún suizo".

Regreso

Guillermo se dijo a sí mismo que no quería morir en Suiza. Se había casado y "los chiquillos" empezaban a ir a la escuela suiza mientras veía a otros que, cuando iban a España, se aburrían: "Así que le dije a Ana Mari, mi mujer, que nos íbamos. Ella no quería, pero yo lo tenía decidido, había que venirse para España. En la *Minerva*, no querían que me fuera. El jefe de personal, para convencer a mi mujer, le dijo: 'Usted se va a ir a España, pero no se va a su país, no se va a su tierra, se va a Elda y no a Casares, su pueblo de Málaga, se va a la tierra de su marido'. Y yo le dije: 'Esto te lo dicen para que no nos vayamos' ".

Por cierto, que había allí una gran colonia de malagueños, mayoritariamente de Cuevas del Becerro, que trabajaban en otras actividades como la agricultura, la construcción y también en fábricas de relojes donde estaban empleados otros eldenses.

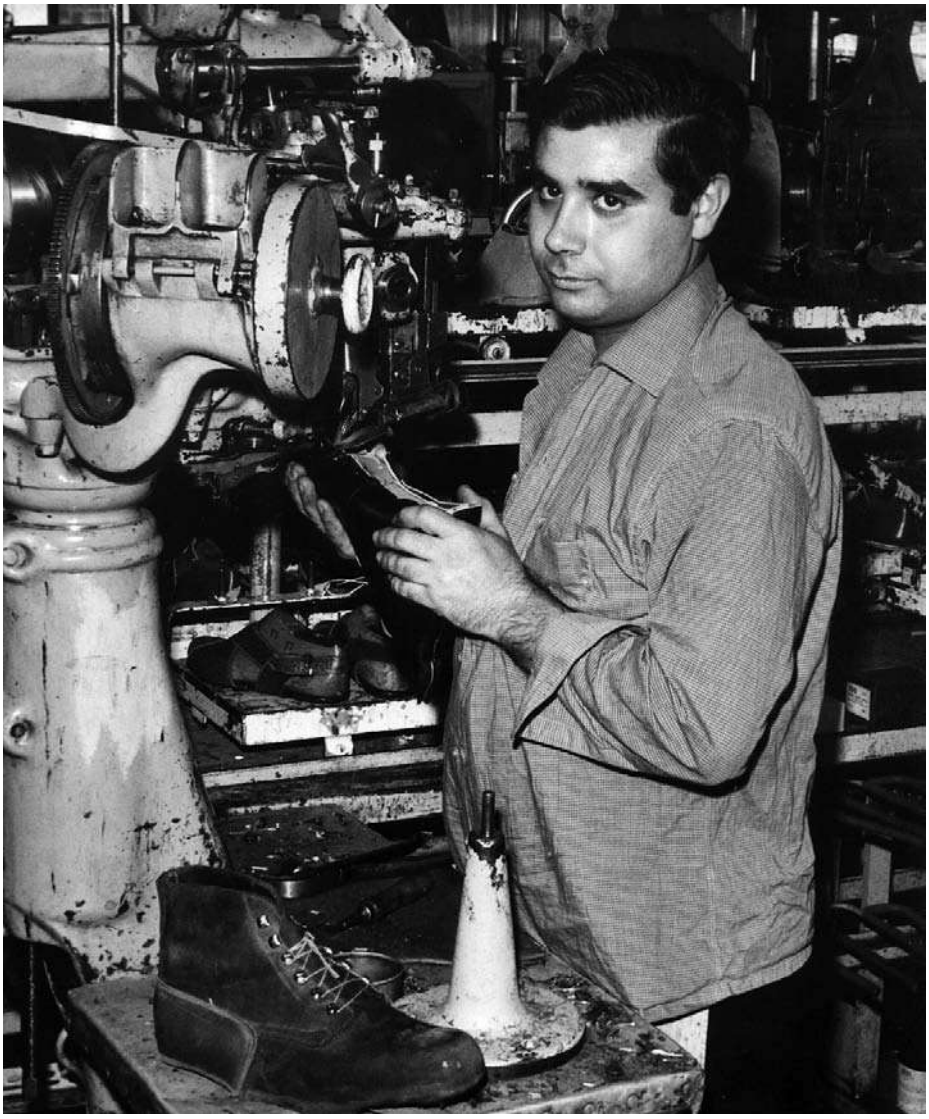
En cuanto a la integración, "los suizos te trataban mal si veían que no hacías lo mismo que ellos. No les gustaba que ahorráramos. Yo no tuve ningún problema, tenía amistad con todos en la fábrica porque hacía una vida normal y, como al principio estaba soltero, vivía bastante bien".

Llegó el momento del regreso y, parafraseando el tango, *trece años no es nada*, sobre todo cuando los ahorros se habían empleado para pagar el piso. "Cuando me vine, yo dije: me tapo los ojos y que sea lo que Dios quiera, aunque en la fábrica me dijeron: tú volverás. Esto fue en julio de 1976 y hasta septiembre no me dieron la baja por si volvía. Pero me salió bien la cosa aquí, encontré un trabajico... y mira, aquí me quedé. Muchas veces he pensado en volver a Suiza, a veces estaba durmiendo y soñaba que estaba allí. Eso lo he soñado muchas veces. Mi mujer todavía se acuerda de Suiza, aunque, si volviéramos, lo más probable es que no conociéramos a nadie de allí".

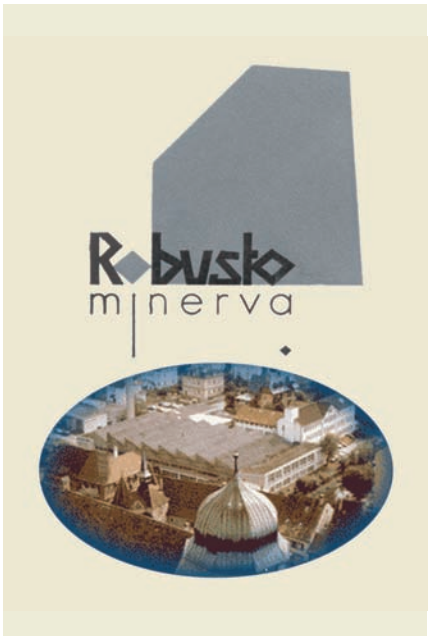
Ésta es, a grandes rasgos, parte de la aventura suiza que protagonizó Guillermo, pero hay muchos más protagonistas y muchas más historias.

Maribel, Antonio y Adelita

Para Maribel Patricio, todavía sigue siendo una asignatura pendiente el volver a Porrentruy, del que guarda unos entrañables recuerdos, casi todos ligados a momentos vividos con su marido, Germinal *El Moñiguero*, ya fallecido, y otros paisanos en el año en que trabajaron allí: "Hacíamos excursiones por aquellos bosques tan verdes y, cuando había nieve, salíamos a esquiar con unos peculiares



Guillermo Carpio en la máquina de montar enfranques en Minerva



trineos. Teníamos un buen ambiente entre nosotros y nos sentíamos privilegiados por estar allí ganando un buen sueldo. Al volver a Elda, algunos de nosotros seguimos saliendo juntos. Con los ahorros, nos compramos una *Vespa* y nos apuntamos a las excursiones que organizaba el Vespa Club. Y también dimos la entrada para el piso". Para Antonio Hernández y Adelita Juan, "aquella experiencia supuso asomarnos a otro mundo, a otro tipo de sociedad mucho más moderna. Nos sentíamos más valorados como trabajadores que éramos a pesar de ser emigrantes. Allí, pudimos descubrir por fin lo que era la semana inglesa para disfrutarla saliendo a ver cosas de por allí, como los lagos, Ginebra, Lausanne... Pero las chiquillas se quedaron en Elda y nos volvimos a los seis meses. A partir de entonces, ya nada sería igual. Suiza nos marcó mucho". Hay tantas historias por descubrir... Noto que, cuando hablo con todas estas personas, sus ojos brillan de una manera especial. No cabe duda de que, a pesar de haber tenido momentos de soledad y nostalgia en Suiza, de haber sufrido la dificultad del idioma y alguna que otra discriminación, en casi todos existe una añoranza por volver, siquiera para recordar una aventura que, a casi todos, les reportó salir de una crisis económica temporal que padeció Elda en aquellas fechas. Muchos manifiestan que, si alguien se hiciera para adelante y organizara un viaje a Porrentruy, aunque fuera en plan turista, volverían.



Guillermo Carpio junto a Paquito Busquier y Juana, una chica catalana que también trabajaba en la fábrica suiza en 1963 · Abajo: reunión de fin de semana. Entre otros aparecen José Llor y su esposa, Antonio Hernández Limorti y Clemencia, Adelita Juan y Carmen y Guillermo. 1963





Antonio Hernández y Adelita Juan en su huerto de lechugas en el colegio o internado donde estaban alojados en 1963













De arriba a abajo y de izquierda a derecha:

1 · Junta directiva del Centro Español de Porrentruy. Al fondo, los juguetes donados por la Embajada para los niños españoles. Principio de los años 70
2 · Maribel Patricio en trineo en los alrededores de Porrentruy. 1963-64
3 · Equipo de fútbol del Centro Español de Porrentruy, en el que había hasta siete eldenses. Arriba: Claudio (segundo por la izquierda); Pepe (cuarto), Diego Muñoz (quinto) y Norberto Carpio (sexto). Agachados: Juan Muñoz (primero por la izquierda); Guillermo Carpio (cuarto) y Elios (quinto)
4 · Excursión por la nieve en grupo. De izquierda a derecha: Maribel, Paquito, Juana, Enrique, Vicenta y Luis (agachado)
5 · Reunidos con motivo de la visita del secretario de la embajada española al Centro Español de Porrentruy. De izquierda a derecha: Juan Muñoz, su esposa Rosa, Maribel Patricio, El Moñiguero, Fini y Diego Muñoz.1963-64.
6 · De excursión en el campo. De pie: Proceso, Antonio y Miguel. Agachados, las tres primeras: Amparo, Carmen y Adelita. 1963



Arriba: Guillermo Carpio (izquierda) y Vicente Rico en Ginebra. 1967-68
Abajo: bautizo en la iglesia de Porrentruy del hijo de Juan Llopis y Leonor. Representaban a los padrinos Guillermo Carpio y Ana Mari Floria. Julio 1975



Olvido injusto

La fortaleza de ánimo y la ilusión de encontrar una vida mejor fueron, sin duda, las cosas más importantes que pudieron llevar en sus magros equipajes aquellos audaces eldenses que no vacilaron en dejar familia y amigos, además de un clima cálido, para enfrentarse a un clima mucho más frío e inhóspito como el suizo, a otros hábitos y a un idioma distinto, todo ello en una inmensa soledad, muy lejos de los suyos. Flurina Joray, una estudiante de origen alemán, en un trabajo sobre la emigración española en Suiza que hizo en febrero de 2004 para el Instituto Cantonal de Porrentruy, revelaba que "el 29 de enero de 2004 apareció un artículo en el *Quotidien Jurassien* que explicaba el proyecto del periodista de la TSR Claude Schauli de hacer un documental sobre los emigrantes españoles de Cuevas del Becerro (Málaga) que iban a volver a Suiza por primera vez desde su partida". Este proyecto de documental me lleva a sugerir que, inmersos en un año donde se reivindica la recuperación de la memoria histórica, no estaría nada mal que, a través de algún organismo como la concejalía de Cultura, el Museo del Calzado o la Fundación Paurides, se organizara un retorno de los emigrantes eldenses a Porrentruy, donde ellos explicarían todas sus vivencias y avatares, que quedarían plasmados en un documental para que su aventura no quedara en el olvido y fuera difundida por colegios e institutos. Sería el mejor homenaje que Elda les puede tributar para que su gesta no cayera en un olvido injusto. **R.H.**

Los eldenses conmemoran las fiestas españolas en Suiza

Actos de confraternidad en el «Club de españoles de Porrentruy»

Siguiendo la tónica de estos últimos años, son varios los eldenses que dejaron su patria chica para trasponer las fronteras en busca de fortuna. Aprovechando la estancia en nuestra ciudad de don Adolfo Beltrán Ortega, en la actualidad residente en Suiza, le hemos preguntado:

—¿Cómo pasan ustedes, los emigrantes, las fiestas tradicionalmente españolas en sus actuales lugares de residencia?

—Naturalmente, no podemos sustraernos al emocionado recuerdo de nuestra Patria y de nuestro pueblo, pero intentamos, en estrecha compenetración, hacer más llevaderos y alegres nuestros días de ausencia. Para ello se ha constituido el «Club de Españoles de Porrentruy», que agrupa a medio centenar de eldenses aparte de otros compatriotas de distintas ciudades y pueblos

—¿Quiere informarnos de algunas de sus actividades?

—Se celebran reuniones y actos de sociedad en fechas coincidentes con las fiestas españolas. El «Día de la Hispanidad» revistió una especial brillantez. Fue organizada por italianos y españoles. Lo que recaudamos nosotros se lo entregamos a los italianos como auxilio por la catástrofe que en aquellas fechas llevó el luto a la nación. En los actos estuvo presente el secretario de la embajada española en Berna y su distinguida esposa, a la que se hizo ofrenda de un hermoso ramo de flores.

Fragmento de una información publicada por *Valle de Elda* en enero de 1964

Aparadoras y zapateros eldenses que, entre otros, trabajaron en Calzados Minerva, aunque no todos coincidieran juntos:

GUILLERMO CARPIO AGUADO Y ANA MARI FLORIA - JOSÉ LLOR Y ESPOSA – VICENTE RICO Y ANTOÑITA SORIANO – NORBERTO CARPIO AGUADO Y MARUJA SORIANO (†) – DIEGO MUÑOZ Y FINI – JUAN MUÑOZ (†) Y ROSA – GERMINAL *EL MOÑIGUERO* (†) Y MARIBEL PATRICIO – EDITO BELTRÁN Y OLIMPIA – PEPE Y CARMEN *LA MORENA*, CRISTÓBAL Y LOLA – PACO FALCÓ Y MARUJA – PROCESO Y SALUD – PACO Y HORTENSIA SEGURA (†) – ENRIQUE BUSQUIER (†) Y JUANA (†) – ENRIQUE Y PACO (†) BUSQUIER – JUAN LLOPIS Y LEONOR – ELIOS E ISABEL – ANTONIO HERRERO Y PAQUITA SORIANO – ÁNGEL Y ADELFA – PEPE Y ANGELITA – MIGUEL CANDEL, VIDITA Y SALUD (†) –MARUJA Y FRANCISCO SORIANO –PEPE Y ROSA – LIMORTI Y CLEMENCIA – ANTONIO HERNÁNDEZ Y ADELITA JUAN – GUILLERMO Y CARMEN – VICENTA.

Eldenses que trabajaron en otros oficios en Porrentruy: DIEGO AZORÍN, SU ESPOSA JULIA (†) Y SUS SIETE HIJOS.

Mi experiencia con los recortables

Constantino Callado Sánchez

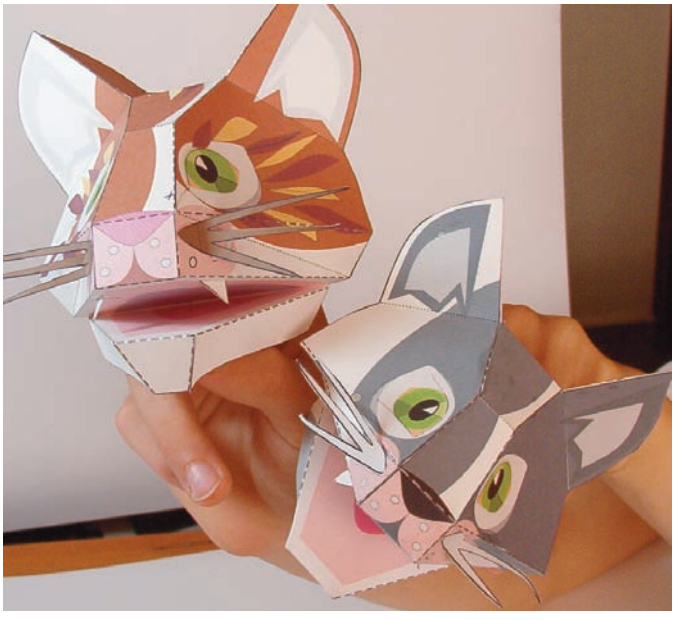
Antecedentes

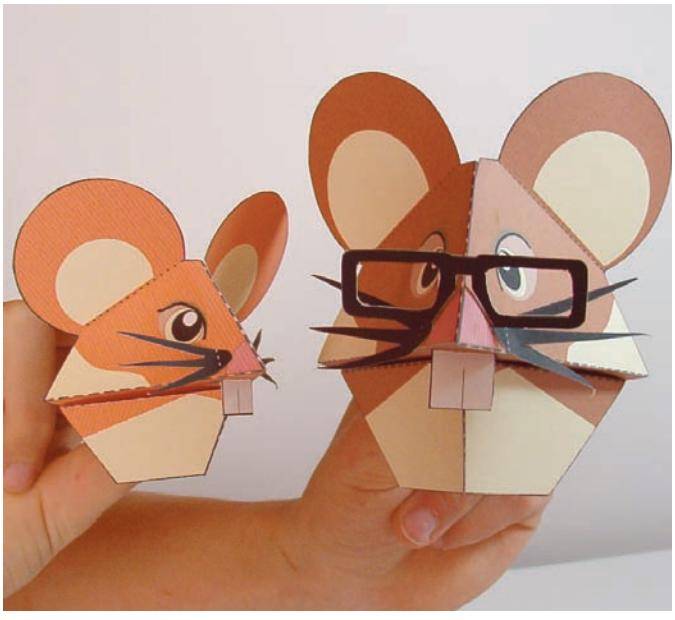
Han pasado ya más de doce años desde que hiciera el recortable de la Casa Colorá, fue un encargo del Ayuntamiento mientras trabajaba en la Escuela Taller. El trabajo me entusiasmó y tuvo buena acogida entre los niños y no tan niños de la ciudad. Fue publicado por la concejalía de Fiestas en la revista de las fiestas de septiembre. Dados los resultados obtenidos, siguieron otros encargos: el Castillo, la iglesia de Santa Ana, el teatro Castelar y otros edificios entrañables de Elda; incluso para nuestros vecinos realicé el recortable del Castillo de Petrer. Me aficioné y tomé interés por otras formas no arquitectónicas, el campo resulta muy extenso y hay más aficionados al tema de lo que parece (comprueba picando en el buscador la voz recortable y lo verás), hay todo tipo de objetos diseñados: coches, motos, naves, muñecas con vestidor, soldados, dinosaurios e insectos y para todas las edades. Algunos nuevos muy ingeniosos, otros antiguos y de colección.

La línea de trabajo que llevo entre manos comenzó hace cuatro años a partir de un juego de niños. María José (mi mujer) y yo preparábamos unos materiales didácticos para clase y surgió la idea de emplear la maqueta de un pollito (esbozada tiempo atrás). Así quedó definida una unidad didáctica que se comprobó en el aula con un grado importante de participación de los alumnos. Poco a poco vinieron otros personajes: un ratón, un camaleón, un gato y personajes humanos más o menos complejos.

Coincidiendo con el V Centenario de El Quijote y el I de la Teoría de la Relatividad de Einstein, decidimos ponernos en contacto con instituciones, editoriales y empresas para dar a conocer las últimas maquetas y buscar así su publicación. Tras muchos intentos sin respuesta y al tiempo se ponía en contacto con nosotros Juan Salvatella, editor de Barcelona cuya empresa edita desde 1922, le habían gustado los modelos y, tras varias conversaciones, se fraguaba la idea de publicar un par de cuadernos recortables de aplicación didáctica, de entretenimiento y a un precio popular. A lo largo de este año se han editado cinco mil ejemplares a nivel nacional, aunque todavía es pronto para hacer valoraciones.

Hasta conseguir la publicación hay un largo recorrido de trabajo: búsqueda de ideas, bocetos, maquetas, comprobaciones de color, fotos, redacción de instrucciones, esquemas, más comprobaciones..., así hasta que tienes algo presentable. Luego vienen las comunicaciones, la maquetación, la portada y mucho correos electrónicos. El ordenador y la red han agilizado sólo en parte este proceso. Lo difícil es dar con alguna idea original. A veces no eres tú quien la encuentra, ¡es ella quien te asalta! Pero, claro, ha de cogerte trabajando. Esto sucedió en el ambiente del hogar, por lo que mi mujer y mis hijos han sido parte decisiva en todo el proceso: aportación de ideas, montaje de pruebas, opiniones, posado de manos y mucha paciencia. Ha sido un trabajo en equipo, en ocasiones duro pero muy gratificante. En la actua-





lidad trabajamos en una nueva publicación y espero que guste tanto como la primera.

Justificación pedagógica

Por lo general, los niños y niñas de hoy en día pasan demasiado tiempo viendo televisión, juegan mucho con video-juegos y pocas veces se entretienen con tareas manuales que resulten constructivas o creativas. Los medios audiovisuales ocupan una parte importante de su tiempo y manejan con soltura cualquier mando, es algo propio de su generación. Los adultos, por otro lado, debemos recomendarles que diversifiquen su juego y tiempo libre, ofreciéndoles actividades de otro tipo donde haya que intervenir físicamente sobre los materiales: cortar, pegar, montar, etc. Actividades donde se puedan aprender contenidos y actitudes mientras se construye y juega. Donde obtenga un resultado visible "marioneta" que le permita expresarse y comunicarse.

MARIONETAS RECORTABLES 1 y 2 son cuadernos presentados como material didáctico y de entretenimiento, a partir de ocho años. Lo componen una serie de láminas recortables de personajes animales y humanos, de menor a mayor dificultad. Son de fácil montaje, el trabajo se hace ameno y el resultado es visible en poco tiempo. La novedad es que se obtiene una marioneta, tridimensional y articulada con el mentón. Esto da muchas posibilidades de juego y dramatización a los diez personajes que encontraréis en cada cuaderno. Su diseño está basado en la relación entre geometría, naturaleza y percepción visual, las formas representan esquemáticamente a diferentes personajes: un ratón, un gato, una cigüeña, una rana e incluso humanos. Cada uno de ellos con características y personalidad distinta se prestan al juego de rol y a la interpretación de fábulas, cuentos. El material no se limita al área de plástica, puede emplearlo cualquier educador, monitor o animador para múltiples actividades. El trabajo se centra principalmente en los procedimientos y permite tratar, casi como un juego, temas relacionados con el color, la expresión y la geometría. Desarrolla en el niño interesantes capacidades y valores:

- Visión espacial.
- Psicomotricidad fina.
- Relaciona geometría y naturaleza.
- Favorece la organización de las tareas.
- Refuerza actitudes constructivas.
- Mejora habilidades sociales.
- Fomenta nuestros valores en el conocimiento de personajes universales.







Familias especiales

Sandra Belmar Mira
Ilustración: Miguel Ávila

¿Qué tienen de especial las madres de chicos y chicas con necesidades educativas especiales? En primer lugar, tienen un poder de reacción que es envidiable. Todas han debido superar el momento del diagnóstico y sacar fuerzas. Pensemos que, después de recibir la noticia, nada es igual, todo cambia, es el antes y el después del diagnóstico. Y ante este cambio habitualmente el apoyo es la madre, es la que reacciona, devuelve la serenidad, tranquiliza, busca la información, aprende, es la que enseña.

De golpe y porrazo su rol de madre/padre se ha visto complicado y ellos nunca habían considerado siquiera esa posibilidad. Esos padres, dispuestos a ser simplemente padres, han debido aprender a cumplir tantos roles... médico, ATS, fisioterapeutas, maestros, al tiempo que cumplen su papel de padres.

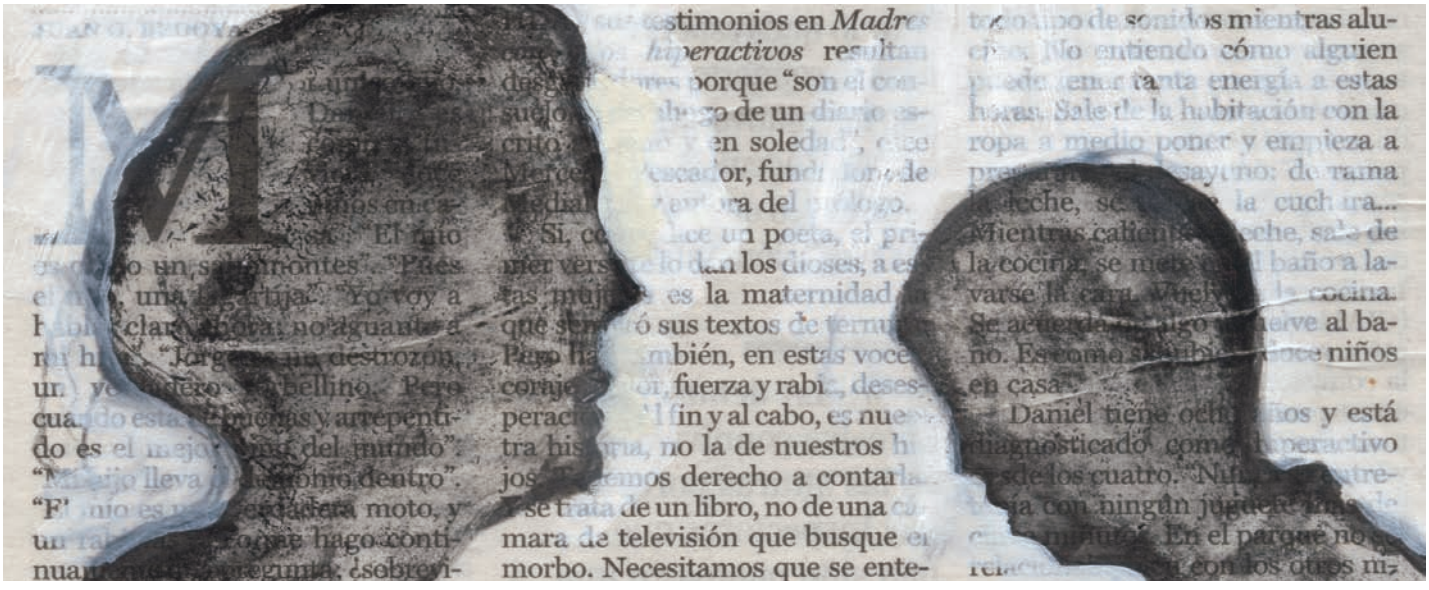
Deben aceptar de buen grado la intromisión de una persona de afuera que le enseñe cómo relacionarse con su hijo, que le indique todo.., cómo darle de comer, cómo hablarle, cómo cantarle, y además debe acudir animosa a la cita puntual en la que deberá dar cuentas de lo hecho.

Estas familias especiales también se ven presionadas por el entorno, se sienten siempre en situación de examen; van por la calle escudriñando la expresión de los caminantes, van en ocasiones al colegio quizá esperando un posible comentario positivo, pero allí en la mayoría de ocasiones son las únicas, están solas y no se animan a plantear un tema como ése a los demás...

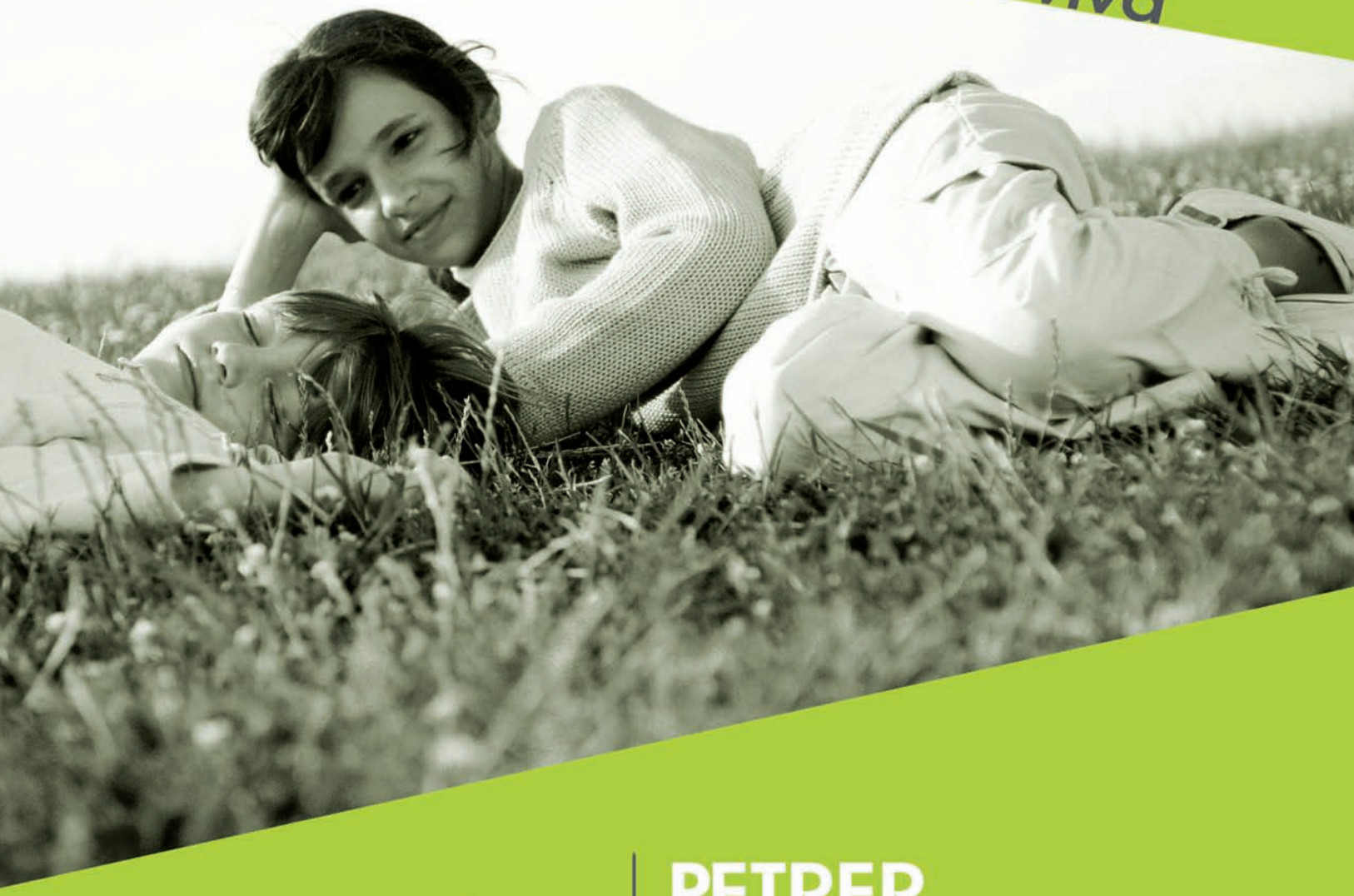
Los demás miran los logros de sus hijos con asombro y se lo hacen saber en forma de "elogio simpático" y ellas sufren porque les marcan las diferencias y no las similitudes. Las madres especiales tienen el privilegio de conocer momentos de profunda felicidad y satisfacción que las madres comunes a veces, no saben apreciar. Cada logro, y cada progreso serán motivo de una gran alegría y les darán fuerzas para seguir adelante. Las madres especiales trabajan y reeducan a tiempo completo... No lo deberían hacer, pero es tal la ilusión de ver progresar a sus hijos, de alcanzar las metas deseadas, que no cejan y siempre incorporan lo pedagógico en las circunstancias más informales. Tienen días de veinticuatro horas como el resto de los padres y en ese tiempo deberán atender a todo lo estrictamente pertinente a su rol, también a lo terapéutico y, por si esto fuera poco, deberán sobreponerse a los obstáculos, superar los prejuicios, enseñar con el ejemplo y tener una paciencia de santos.

También deberán contar con una dosis de realismo superlativo que les permita aceptar que su hijo no ha alcanzado ni alcanzará esos objetivos que se habían fijado con anterioridad, deberán reconocer esta situación, aceptarla y, sin bajar la guardia, plantearse nuevos objetivos más acordes con esa persona que es su hijo. Ellas sentirán, en ese momento, que están solas, que hicieron algo equivocado... y deberán superar en muchas ocasiones solas ese momento.

Por esto y mucho más nos parece que debemos reflexionar acerca de las madres especiales, que la gran mayoría de veces están acompañadas por padres también especialísimos que se arremangan y se meten en el estruendo, en el fragor de esta lucha, y rendirles el justo reconocimiento que su tarea merece.



MEMORIA de una tradición viva



Alecoedificio

GDSUR
GRUPO INMOBILIARIO

Pl. Trabajadores del Calzado 10
Entlo. 12 - 03600 Elda
Alicante - Tel.: 966 981 090
www.gdsuralicante.com

PETRER
junto a la Avda. de Madrid

23 viviendas, garajes y locales en la calle Toledo

Con edificio Aleco, GDSUR rinde tributo a una de las empresas con más historia y tradición de nuestro entorno, Productos Aleco.

GDSUR mantiene su nombre en el terreno donde se fundó originariamente el negocio, homenajeando así a una iniciativa empresarial ejemplar con una trayectoria profesional de más de 60 años.

Oficios perdidos (V)

Los yeseros: mineros a cielo abierto

Juan Antonio Martí Cebrián

A lo largo de nuestro valle existen diseminadas unas curiosas construcciones que los más ancianos llaman "hornos morunos", aunque de moro tengan bien poco. Se trata de hornos de yeso que, aunque muy deteriorados y amenazados se resisten a desaparecer. Quienes frecuentamos las montañas cercanas los conocemos muy bien, y en esta ocasión quiero hablar de la figura del yesero, y por extensión, de los pintorescos hornos de yeso.

La utilización del yeso en la edificación se pierde en la antigüedad. Ya aparece en la Edad del Bronce, en las viviendas ibéricas, en las villas romanas y desde allí hasta nuestros días, donde lo seguimos empleando en escayolas y alabastro. El yeso es una roca sedimentaria (sulfato de calcio hidratado), generalmente de color blanquecino, aunque puede tener otras tonalidades (rojo, gris...). Se forma por precipitación a partir de aguas cargadas con sulfato de calcio, que se evaporan en condiciones de extrema aridez. En el valle de Elda se encuentra muy distribuido por los cerros del Reventón, Guirney, Salinetas, Cañadas, Tafalera..., hasta el mismo castillo se encuentra asentado sobre un cerro de yeso. Las canteras a cielo abierto del corredor del Vinalopó fueron de las más importantes del antiguo reino de Valencia, junto a las del valle de Ayora y del Canal de Navarrés. Hasta mediados del pasado siglo XX el oficio de yesero era sumamente duro, el mineral se sacaba con picos, palas y mazas, bajo los rigores del clima y el acarreo se realizaba con mulos. Hoy en día la extracción se realiza mediante maquinaria (palas, grúas...), y el transportes se hace en grandes camiones. Cuando se localizaba una cantera, se desmontaba primero la capa de tierra superficial y con la ayuda de las citadas herramientas se rompían los bloques de yeso en pequeños fragmentos. Ocasionalmente se empleaban también barrenos. Era entonces cuando esta materia se llevaba a los hornos para iniciar el verdadero proceso de transformación. Estos hornos, que pueden apreciarse en las fotografías adjuntas eran unas pequeñas construcciones circulares muy rudimentarias, realizadas con muros de mampostería revocada. Se aprovechaban los desniveles del terreno para su construcción y las piedras se iban colocando de forma cónica, en hileras que se iban cerrando paulatinamente hasta completarse con una falsa bóveda. Solían tener una altura entre tres y cuatro metros y unos dos metros de ancho. El grosor de sus muros era de unos cincuenta centímetros. En la parte superior se abría una especie de ventanal con un rudimentario arco de medio punto. En la parte inferior había una puerta más pequeña que era por donde se encendía el fuego. Las rocas de yeso se introducían en el interior del horno y se procedía entonces a la cocción de la piedra de yeso cristalizado

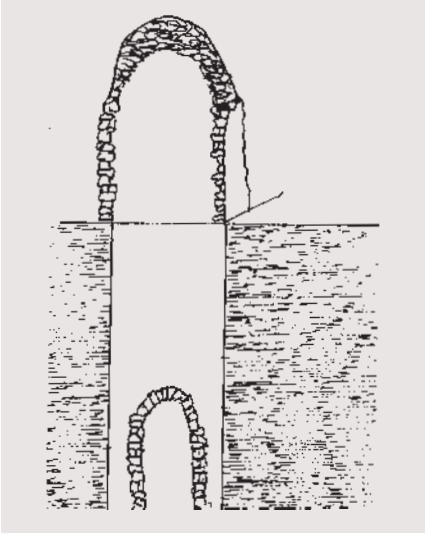


para hacerle perder sus tres cuartas partes de agua a una temperatura que podía oscilar entre 120º y no más de 150º como máximo. El mismo yesero se encargaba de cargar el horno colocando las piedras más gruesas en su base, y sobre ellas las más pequeñas. El calor se obtenía por combustión de leña, generalmente troncos y ramas de almendros, pinos y olivos; también se empleaban gavillas de sarmientos. Este obrero, con una larga vara de hierro iba removiendo el fuego para evitar que se ahogara. Su cocción solía durar un día y este trabajador conocía su acabado por el color del humo y el aspecto de la roca. Una vez enfriada la piedra, se sacaba fuera a una era adjunta, donde se trituraba a "mazazo limpio". Después se extendía a lo largo de la era y se pasaba un rulo que solía arrastrar un mulo atado a un palo central. El rulo solía tener enganchado un rastrillo que movía lo apisonado. Finalmente se pasaba un garbillo para extraer las pequeñas piedras que no se habían pulverizado, y el polvo de yeso se introducía en sacos y se transportaba a los almacenes a lomos de los sufridos mulos.

Como hemos comentado anteriormente, era un trabajo durísimo, que solía ocasionar muy a menudo lesiones y enfermedades. Cuando se dejaron de utilizar estos hornos, José Mª Román Amat comentó que "en la actualidad, el yesero se ha convertido en operario de una fábrica de yeso".

En una guía comercial e industrial de Elda de1884 se indicaba la existencia de un horno de yeso propiedad de Manuel Pérez Sánchez. Dentro del casco urbano eldense, existían varios hornos de extracción de yeso, siendo el más conocido el existente en el pasaje del antiguo Coliseo, que empleaba yeso extraído de unas canteras del Santo Negro. A inicios del siglo XX, en Petrel existían varios hornos de yeso, los de José Poveda García, Rafael Tortosa García, José Villaplana Maestre, Juan Bautista Leal Cerdá, José Albert Díaz y Ramón Soriano Alarcón. Estas empresas fueron cerrando entre los años 20 y principio de los 30, generalmente por falta de mano de obra juvenil, ya que la floreciente industria del calzado no exigía un trabajo tan duro. En la misma población vecina existía un conjunto de hornos de yeso conocidos por el *algezar de Sogall*, situados en un montecillo frente al nuevo cementerio, cuyas ruinas pueden visitarse todavía. Allí aún quedan en pie media docena de estos pintorescos hornos junto con los restos de almacenes, oficina, casa del guarda y hasta una cisterna de agua de lluvia. Este algezar fue en su día un prototipo de pequeño polígono industrial. Actualmente se encuentra en situación de riesgo de desaparición, dado los peligrosos planes urbanísticos de la zona. En el Anuario Comercial e Industrial de Elda y Petrel de 1968/69, aparecen como fabricas de yeso en Elda las de Manuel Duyós Amoros y Nicolas Pérez Sánchez, ambos en la carretera de Monóvar. En Petrel aparecen las de Francisco Bernabeu Reig (Avenida de Elda, 28) y Francisco Leal Pérez (Avenida de Elda, 83). Diseminados y aislados por todo el valle quedan todavía algunos hornos de yeso y algunas caleras (como las del Pantano) pendientes de estudio y catalogación por parte de organismos oficiales. En la escombrera de la Melva, existía un horno de yeso muy bien conservado y hoy en día sepultado bajo toneladas de escombros, lo que irónicamente hará que quede resguardado para los arqueólogos de un futuro lejano. Es hora de tomar conciencia por nuestro rico patrimonio arqueológico, del cual los hornos de yeso son un claro ejemplo de arqueología industrial.

Agradecimiento. Quiero agradecer la ayuda recibida por parte de Mª Carmen Rico Navarro y Elvira Miralles Jesús por los datos aportados para la realización de este trabajo



Dibujo del alzado de un horno de yeso (Francisco G. Seijo Alonso)

Bibliografía

· Anuario Comercial e Industrial de Elda y Petrel 1968/69. E.N.P. Elda,1968.
· FILLOL MARTINEZ, V.: *Elda hace cien años. 1884*. Club de Campo Elda,1985.
· GARCÍA GUARDIOLA-LUJAN NAVARRO-RIZO ASTOR: "Aproximación a la Arqueología Industrial en el Alto Vinalopó. Las canteras de yeso". Centro de Estudios Locales del Vinalopó. *Revista del Vinalopó*. Nº 3. Año 2000.
· GÓMEZ LABLANCA, F.: *Enciclopedia de la vida en el campo.* Mata&Dowell, S.L. Barcelona, 2005.
· PAVÍA PAVÍA, S.: *Petrer: Los años decisivos. 1923-1939*. Diputación Provincial de Alicante, 1993.
· RICO NAVARRO, M.C.: *Las calles de Petrer*. Ayuntamiento de Petrer- CaixaPetrer-Universidad de Alicante, 2002.
· ROMÁN AMAT, J.M.: *Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Monóvar*. Tomo I. Museo de Artes y Oficios de Monóvar, 1997.
· SEIJÓ ALONSO, F.G.: *Arquitectura rústica en la Comunidad Valenciana*. Ediciones Alicante,1979.

Página anterior e imagen izquierda de esta página: detalle de un horno del algezar de Sogall (Petrer) y restos de otros dos hornos juntos cercanos

Abajo: antiguo "complejo" industrial para la cocción del yeso en estado de abandono, aunque bastante bien conservado, en término municipal de Sax





Puntos de Encuentro (III)

“El bonito Valle de Elda”

Ernesto García Llobregat



A mediados del siglo XIX, y más allá de nuestras fronteras, se tenía una idea de España un tanto pintoresca. El romanticismo imperante, con aquellos impulsos sentimentales y fantásticos, fomentaba una situación que, aun con inevitables visos de realidad, la convertían en exhuberante fuente de inspiración artística, cuando no fuese la poderosa atracción por la aventura en un paisaje abrupto, a la vez que idílico, donde perduraban todavía ecos de aquellos legendarios bandoleros, con hidalgos de capa caída o de capa alzada, pícaros, toreadores y apasionadas hembras con navaja en la liga; de ahí aquella corriente de ilustrados viajeros decimonónicos precursores de lo que luego, y ya en nuestro tiempo, llamamos turismo.

En París, aproximadamente en el año 1859, el barón Ch. Davillier, historiador francés, cultivador de la historia y las artes españolas y, a pesar de haber recorrido España de cabo a rabo ya nueve veces, decide hacer caso a los ruegos del pintor Gustavo Doré y emprenden viaje juntos a *la tierra clásica de las castañuelas y el bolero*. Piensa Davillier que Doré, el genial ilustrador de *La Divina Comedia*, *La Biblia*, *El Paraíso Perdido* y, recientemente -en aquel tiempo- con el gran suceso de su versión de *Les contes de Perrault,* en la gran oportunidad de su amigo por conocer *in situ* los auténticos lugares por los que transcurre la inmortal obra cervantina, donde “nos regalarás a tu regreso un espléndido D. Quijote, muy español, con paisajes verdaderamente españoles, una vez recorras los polvorientos caminos de La Mancha pisados por el valiente hidalgo y su fiel escudero, y cuando, imitándole, duermas sobre la dura tierra, y veas la venta de Cárdenas, pues aún existe, y la salvaje Sierra Morena tan propicia a las aventuras de los caballeros andantes...”.

Y así, nuestros amigos, repletos de futuras emociones viajeras, deciden emprender viaje a la *espléndida y áspera España*, como dijera otro francés, pero ya muchísimo tiempo después, con aquel afán que tuvieron los franceses por descubrirnos. Y ya reunidos en la parisina *gare de Lyón* adquieren billete hasta Perpiñan, donde llegan al día siguiente por la tarde. Ésta es la última estación francesa de esa proyectada línea de ferrocarril que une a Francia con España; el viaje ahora hay que hacerlo en diligencia. En ese incómodo medio de transporte reemprenden el viaje atravesando los Pirineos por el puerto de Pertús, escarpado desfiladero y paso natural entre montañas que ya cruzaron Pompeyo y César convirtiendo a la Iberia en provincia romana. También siglos después, y a la inversa, lo cruzaron los árabes hacia Francia, donde fueron detenidos por Carlos Martel, importante circunstancia ésta que propicia la celebración en aquellos lugares de fiestas de Moros y Cristianos.

La Junquera es la primera parada tras cruzar la frontera. Hay que tomar nueva diligencia, esta vez española, hasta Tordera, pasando por Figueras y Gerona, ciudades con parada y fonda, y tiempo para establecer contactos artísticos y comprobar lo que va a ser a partir de ahora la *detestable gastronomía española*. Tordera es el último pueblo al que llega el ferrocarril español en ese proyecto ascendente hacia Francia. Si el primer ferrocarril español comezó a funcionar en Cuba (entonces provincia española) entre La Habana y Güines, en el año 1837, aquí en la península es éste que nos ocupa, el que va de Barcelona a Mataró, año 1848, y que ahora llega ya hasta Tordera pues han pasado unos pocos años y, aunque lentamente, el camino de hierro va subiendo hacia Francia intentando unir Barcelona con Perpiñán.

En Tordera, nuestros amigos dejan la diligencia, que por detestables caminos *sentíanse sacudidos como dados en cubilete* y se instalan de nuevo en el tren hasta Barcelona. Los vagones aparecen abarrotados de payeses dormitando en medio de *verdaderas montañas de melones y de frutas de todas clases*, componiendo típicas escenas enriquecedoras del álbum de Doré. Barcelona, asentada al pie de Montjuich, *el monte de los judíos*, atrae poderosamente la atención de nuestros viajeros. Recuerdan lo que dijo Cervantes de esta ciudad en *Las dos doncellas*: "Flor de las bellas ciudades del mundo, honra de España, regalo y delicia de los moradores, amparo de extranjeros, escuela de caballería, ejemplo de lealtad y satisfacción de todo aquello que de una grande, famosa, rica y bien fundada ciudad se pueda pedir...", palabras que reflejan los sentimientos mantenidos durante su estancia en aquella ciudad en la que también pudieron apreciar que "no existe país donde la mendicidad se ostente a pleno día con más desenfado que en España. El mendigo español, lleno de dignidad, casi pudiera decirse de orgullo, se viste con los restos de su manto. A menudo es un viejo soldado, un guerrillero de la guerra de la Independencia que ejerce como un filósofo su propio arte..."; en un tiempo en el que todavía no se habían inventado las jubilaciones retribuidas.

Y ya, de nuevo, en la diligencia rumbo a Valencia, pasando antes por Monserrat, cuyo monasterio, en plena desamortización, ofrece hoy la imagen de la más grande desolación, pero conservando intactas las vistas, que nunca pudieron ser hipotecadas. Y parada en Tarragona, la más importante ciudad de la península en tiempos de los romanos. Y vuelta a la paliza de la diligencia con destino al punto fijado: Valencia, impacientes por ver este paraíso de los poetas árabes. El camino de Barcelona a Valencia era entonces uno de los de peor fama a causa del bandolerismo. Las diligencias eran detenidas con regularidad y no se montaba en coche sin tener en cuenta a los bandidos, ya que cada camino lo explotaba una banda. Nuestros viajeros se libraron de este percance gracias a la activa vigilancia de los civiles, muy considerados en todas partes a causa de los servicio que prestan al país. Tras cuarenta horas en diligencia, por lo menos, con un calor y un polvo abominables, llegan los viajeros a la muy "noble, ínclita, antigua, leal, insigne, magnífica, ilustre, sabia, coronada ciudad de Valencia del Cid" que, con sus almenadas murallas que la rodean y sus torres con matacanes, se les antoja tener todo el aspecto de una ciudad mora. Valencia atrae poderosamente la atención de los viajeros y permanecen el tiempo suficiente para adentrarse en el conocimiento de tipos, usos y costumbres; su Tribunal de las Aguas, el cultivo de la naranja y del arroz, las corridas de toros y hasta una cacería de patos en el lago de La Albufera son constatados en forma literaria por Davillier como artísticamente por Doré. Éste toma apuntes de todo cuanto ve: tipos cuyas vestimentas deben haber cambiado muy poco en varios siglos, con la cabeza cubierta con pañuelos de colores o sombrero calañés, y siempre con la manta de chillones colores. "Un valenciano no sale jamás sin su manta, que lleva bien arrollada al brazo, bien echada descuidadamente a la espalda o bien formando pliegues sobre el pecho, apoyando sus brazos desnudos sobre un palo que lleva detrás del cuello; entonces, los otros dos extremos de la manta caen a los lados agitando sus numerosos flecos...". Embarcados en esta empresa que, insistimos, hoy diríamos turística, les hace recorrer en tartana, entre el agobiante traqueteo y polvo de los caminos, distintos pueblos valencianos: Manises, Cullera, Carcagente, Gandía o Jávea; bastan dos horas en tartana para ser molidos, dicen los pacientes viajeros. "Al salir de Denia para ir a Alcoy, en tartana siempre, pues aquí no se viaja de otra forma, atravesamos la pequeña ciudad





Campesinos de los alrededores de Alicante
Izquierda: La fiesta de Alcoy
Página anterior: el desfiladero de Pertús
(dibujos de Gustavo Doré)

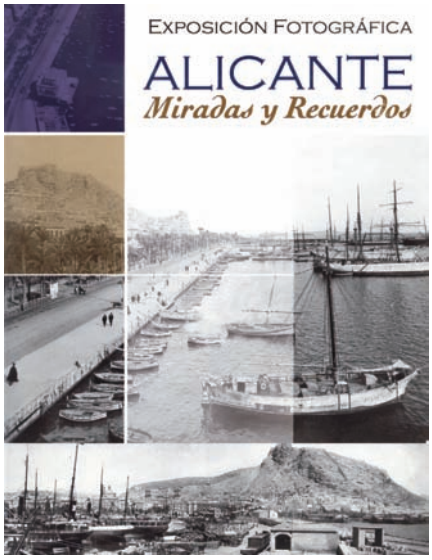


Panorámica de Elda, según la conocida foto de Laurent de 1858

de Oliva, dejando a nuestra izquierda la alta cadena de montañas que separa en dos la provincia de Alicante", Y en Alcoy admiran las fiestas de Moros y Cristianos en un combate llamado alardo con la fortuita presencia de San Jorge que, en milagrosa aparición, combatió a los moros. Y de Alcoy, pasaron por Cocentaina a Játiva, ya en busca del ferrocarril, en ese intento de llevar este moderno medio de transporte a Valencia procedente de Madrid. Se acabaron de momento los traslados por acémilas y el tren ahora les lleva, atravesando el puerto de Almansa, hasta esa ciudad y la impresionante vista de su castillo en medio de una llanura con el recuerdo de la batalla del año 1707 por la cual se rindió el reino de Valencia, con la nota curiosa de que las tropas francesas que obtuvieron una completa victoria iban mandadas por un inglés, el duque de Berwick, mientras que las oponente tropas inglesas estaban al mando de un francés, Enrique de Rubigny. Algo así como lo que ocurre actualmente con los jugadores de fútbol. Y ya en Almansa, no pudieron resistir la tentación de trasladarse, pasando antes por Chinchilla, hasta Albacete. Tras hacer notable provisión de puñales, navajas y cuchillos, teniendo cuidado de escoger las armas cuya forma fuese más feroz y llevasen las inscripciones más pintorescas (el joven Doré no pudo reprimir un escalofrío pensando, al contemplar una de estas coquetas navajas destinadas al sexo débil, en la posibilidad de encontrar entre los muslos de alguna maja de armas tomar tan castradora herramienta), volvieron a la estación para tomar el tren que venía de Madrid. Saludaron de nuevo, y ya al pasar, el castillo moro de Chinchilla y el de Almansa, llegando poco después a la venta de La Encina, donde se bifurcan las dos líneas, dejando a la izquierda la que se dirige a Valencia. Tras la estación de Caudete, parada en Villena, con el recuerdo del primer marqués de Villena *al que se tuvo por brujo y mago* con su arrogante castillo ya de capa caída. "Sax es el nombre de la siguiente estación y la última ciudad de la provincia de Albacete (sic). La vía da numerosas vueltas y atraviesa varios barrancos escarpados. A la salida de un túnel bastante largo desembocamos en el bonito Valle de Elda, que se extiende a nuestra izquierda, y llegamos a Monóvar y poco después a Novelda, dos pueblecitos inundados de sol y situados en terreno muy accidentado". *El bonito Valle de Elda*, nuestro punto de encuentro y motivo de este relato. No tenemos otra razón en que apoyarnos salvo esta frase, tan escueta, lanzada a voleo en un largo viaje por toda España. La frase anda conjuntada por situaciones, de momento con la imagen que el fotógrafo J. Laurent, también francés, tomara por entonces: a la izquierda el castillo, todavía erguido, a la derecha la iglesia de Santa Ana, y en el centro, el desaparecido convento franciscano, los tres importantes edificios que amparaban el reducido núcleo urbano, proyectado todo ese conjunto sobre la Sierra del Caballo que aparece al fondo. La foto de Laurent se nos muestra con esa grisura ambiental que tienen todas las fotografías decimonónicas. Pero demos un giro visual y pongamos color y luces al motivo que nos ocupa: toda la gama de verdes en la parte del río; ocres, sienas, escarlatas, blancos en el castillo, iglesia y caserío; azul espléndio en el cielo y tamizado en los montes. Y así, consiguiendo contrastes y volúmenes, podremos acercarnos a lo de *El bonito valle de Elda* que pensaron y dejaron escrito Doré y Davillier a su paso por Elda.

Prosiguiendo su viaje, constatemos que estos ya amigos nuestros estuvieron algún tiempo en Alicante. Allí se hospedaron en la posada de La Balseta, donde tuvieron oportunidad de asistir a una boda, en la cual Doré, virtuoso también del violín, y con uno de los instrumentos prestado por un músico ciego -*allí casi todos los guitarreros son ciegos*- interpretó el vito sevillano para regocijo de invitados y bailadores. También hizo el retrato de la novia, con tanto éxito que le llovieron los encargos (esto me hace pensar en la posibilidad de la existencia de varios retratos firmados por Doré ya perdidos en sotabancos, trasteros y rinconeras, y esta suposición me hace buscar, lo domingos por lo mañana, en el rastro que se organiza en la plaza del Ayuntamiento de esta ciudad, por si el azar me deparase algún encuentro con esta oferta de antigüedades que allí se organiza).

Para terminar, habría que decir que Jean Laurent, el fotógrafo que nos ocupa, también estuvo en Alicante algún tiempo. La exposición fotográfica *Alicante, Miradas y Recuerdos,* realizada en octubre de 2005 en el Museo de Bellas Artes Gravina, recoge gran parte de su obra realizada aquí. Las indagaciones emprendidas, tanto en este MUBAG como en Diputación y Bibliotecas, no me aportaron nada que ampliase conocimientos referentes a este personaje. Sin embargo, fue un inesperado encuentro aquella exposición donde se pudieron contemplar fotografías primigenias de Alicante de Laurent, aquel fotógrafo, también francés como Doré y Davillier que, juntándolos en tiempo y espacio por estos climas, fue el autor de la primera fotografía que se conoce de nuestro "bonito Valle de Elda".



Folleto de la exposición sobre imágenes antiguas de Alicante, organizada en 2005 por el MUBAG, que contó con fotografías de Laurent, contemporáneo de los viajeros Doré y Davillier

fobesa

... tu ciudad: más limpia



Limpieza viaria / Recogida y reciclaje de residuos
Mantenimiento de instalaciones / Conservación de jardines y playas

Todos los días disfrutas de tu ciudad como si estuvieras en tu casa. Con sus calles y avenidas, sus parques y jardines, sus playas...

Fobesa, con el personal más especializado y la tecnología más avanzada, trabaja todos los días del año para conseguir ese bienestar que nos aporta la higiene y la limpieza del entorno urbano.

Por eso **Fobesa** colabora con tu municipio. Para que se mantenga día a día, como a todos nos gusta.

AENOR ER Empresa Registrada

Avda. de la Libertad / 03610 Petrer (Alicante) / Tel. 966 95 23 82
e-mail: info@fobesa.com / **www.fobesa.com**

El Islam en Elda entre los siglos VIII y XIII

Juan Carlos Valero García

Cierta dificultad tiene este trabajo, ya que escasea la información de los períodos preislámico (V al VII) y alto medieval (VIII al XI), pretendiendo ante todo dar unas pinceladas de unos patrones organizativos generales, apoyadas en las fuentes arqueológicas escritas tanto antiguas y recientes, en la toponimia que ha llegado a conservarse hasta nuestros días, así como en los estudios cerámicos y las informaciones que hasta el momento se poseen del sur y sudeste peninsular.

La *Umma* o comunidad islámica se regía por la ley y la tradición especialmente, aunque en su homogeneidad se adaptaban en acuerdo a los territorios conquistados en el aprovechamiento de sus recursos, principalmente los hidrológicos o las llanuras fértiles, no descartando las diferencias que podrían encontrarse entre los grandes, medios o pequeños núcleos (que es una tónica en muchos períodos históricos), del que formaría parte nuestra villa.

Con la llegada de las tropas de Tarik a la península ibérica en el 711, unas plazas son tomadas por las armas mientras otras lo hacen pacíficamente. Entre ellas se encuentra la antigua Elda. Gracias a estos *Ahd* -pactos- ofrecidos a las poblaciones que podrían ser atacadas, los recién llegados obtienen los beneficios de unas infraestructuras preexistentes como son: caminos, viviendas o recursos acuíferos (pozos y fuentes). El pacto de Teodomiro de Oriola con Abd-al-Azîz, hijo de Musa, en el año 713, incluirá nuestro territorio dentro de la *kûra* de Tudmir.

En las fuentes islámicas se menciona ILLA, destacándose Al-Udrí del siglo XI, Ad-Dabbí en el XII y Al-Himyari en del siglo XIV. Entre los siglos IX y XII las fuentes cristianas escritas recogidas en el *Anónimo de Ravena* y en la *Geografia de Guido* citan EDELLE y ELOE, que quizás podrían derivarse del topónimo AD ELLO citado en el *Intinerario* del romano Antonino.

Las fuentes árabes aluden a diferentes localidades pertenecientes a esta *kûra* -comarca o distrito administrativo- como son Awriyula, Laqant, Lurqa, Nwla, Billana e Illa, identificándolas con Orihuela, Alicante, Lorca, Novelda, Villena y Elda. Otro término que aparece es el de Al-Munastir, *monasterium* en la lengua latina, y que haría referencia al yacimiento hoy conocido como El Monastil. No debemos olvidar que los primeros musulmanes que entran en la península provienen del Magreb en su mayoría, destacando Túnez como núcleo de ori-



Manuscrito islámico representando la Kaaba o piedra sagrada de La Meca (Archivo gráfico Museo Arqueológico de Elda)

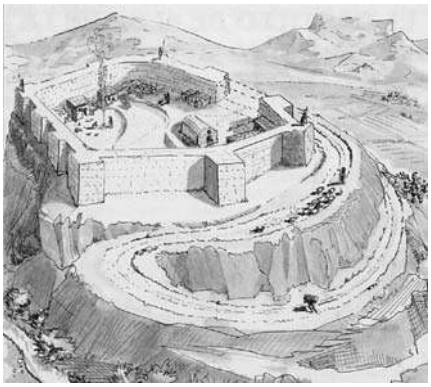


Interior de la Gran Mezquita de los Omeyas en Damasco s.VII (Archivo gráfico del autor)

gen hacia la península, percibiéndose parentescos artísticos entre la mezquita aljama de Kairouán (s.VII) y su predecesora cordobesa o parentescos semánticos con la ciudad tunecina de Monastir. En sí, este topónimo viene a indicar un lugar de frontera, un conjunto de defensa militar y religiosa, donde se retiraban los creyentes para el rezo y la preparación en los conceptos espirituales y bélicos de la *Yihad* -guerra santa-. Ejemplos cercanos son los restos de las rábidas de época califal conservados en Guardamar del Segura.

Así, desde el siglo VIII la presencia foránea se rige por un patrón en altura esporádico y a intervalos tanto en la zona alta como en la baja del Monastil, con reutilización de las viviendas del período tardo antiguo-visigodo (siglos IV al VII), documentado por escasos fragmentos cerámicos del período emiral y ausencia de espacios públicos. La no aparición de estos últimos impide hablar de un enclave urbano, ya que en el urbanismo tradicional islámico se han de dar la suma de los siguientes conjuntos: módulos domésticos, zonas de servicios comunes y vías de acceso. Seguirán este patrón de asentamiento los sitios del Zambo (Monóvar-Novelda) o Els Castellarets (Petrer), intentando escapar todos ellos al poder estatal y pudiendo controlar también importantes vias de comunicación. La convivencia se llevará a cabo con los muladíes o hispanovisigodos convertidos al Islam, desconociéndose el número de familias cristianas y judías de este período, que habiéndolas, serían en número escaso. Ya en el siglo X la Elda califal, dentro de la región de Sharq al-Andalus, formará parte de la *kura* de Kunka junto a poblaciones como Cuenca, Elche, Orihuela o Alicante. La *Fitna* o desorden-levantamiento, vinculado a las revueltas que tendrán que ser sofocadas desde el Califato Omeya de Córdoba, generará una serie de medidas políticas que denotan un cambio en el patrón de asentamiento, en llano o medias laderas, que afectará positivamente al desarrollo económico. A este período de revueltas se ha vinculado por ausencia de documentación arqueológica la inactividad de El Monastil. En el siglo XI, la desmembración de Al-Andalus y por lo que nos toca Sharq-al-Andalus en diversas *taifas* -partidos o estados locales- situará a la *aljama* eldense dentro del reino de Denia gobernado por Muyahid. En 1086 sobreviene la victoria de Sagrajas, cerca de Badajoz, a cargo de los Almorávides (los hombres del Ribat), grupo bereber del Sahara suroccidental, que aprovecharán el período de disturbios, a la vez que serán reclamados por algunos reinos taifales ante el avance cristiano y la toma de Toledo por Alfonso VI. Este grupo proponía la reforma del Islam y su expansión embebida en la noción de guerra santa; así conquistarán entre 1092 y 1097 las ciudades de Denia y Játiva. Seguidamente, nuestro territorio caerá en manos del caudillo almorávide Yusuf Tashfin.

En esos momentos, la ocupación diseminada se distribuye principalmente a ambas márgenes del río Vinalopó, aprovechando los *fundi* o hábitats agrícolas ya detectados antes de la llegada islámica en los casos de Puente II y *Walaya* (Agualejas) en la margen izquierda, haciendo referencia esta última a un meandro del cauce fluvial rodeado de una tierra muy fértil, y Arco Sempere a la derecha, junto a las laderas del monte Bolón, en una horizontal que englobaría La Melva, el Peñón de la Tía Gervasia, el Cerro de las Sepulturas y la Galería de Jesús, donde se emplazarán la *alquería* -casa de la-





Reconstrucción hipotética del Castillo de Elda en época almohade (Archivo gráfico Museo Arqueológico de Elda) Derecha: Ribat de Souse en Túnez (Archivo gráfico del autor)

branza aislada o el conjunto de dichas construcciones- o incluso de alguna posible *almunia*-hacienda-islámica, siendo Galería de Jesús un hábitat subterráneo que estaría vinculado a esta *alquería.* La toponimia también auxilia haciendo referencia a los términos: Al-Mafraq, como bifurcación de caminos, Al-Yaud, bien como lugar de abundante agua, o Al-Jawad como caballo corredor -ésta podría hacer referencia a una posible posta para sustituir los caballos en largos trayectos- serán los términos defendidos por unos u otros autores, haciendo referencia estos últimos a la actual zona de La Jaud. Al-Malik o Puerta del Ángel es el acceso a las necrópolis islámicas, desconociéndose su ámbito territorial, que en el período que nos ocupa posiblemente se acercaría mucho a la zona de intersección entre las calles Concilio de Toledo y Carretera de Circunvalación. Se situaban extramuros o, en el caso de Elda, fuera de la urbe, siendo buenos indicadores para conocer el crecimiento urbano. Todas estas áreas habrían sido explotadas agrícolamente, aunque hay actualmente escasa documentación arqueológica al respecto.

La agricultura es la principal fuente de riqueza, con una explotación intensiva del suelo, donde hay pequeñas huertas regadas por las aguas del Vinalopó aprovechando antiguos canales o realizando acequias, en las que el cultivo de cereales ocupará el primer lugar, seguido del olivar. Almendros e higueras terminan de componer el grupo de las leñosas, que, junto a legumbres y hortalizas, completarán sus dietas.
Otra producción de importancia en la zona es el esparto que, junto a las moreras y otras plantas industriales (medicinales, algodón o lino), en el mundo de Al-Andalus adquirirán un gran desarrollo. Al mismo tiempo, habría una débil producción de vino bajo manos judeocristianas, ya que a la población islámica su ley les prohibía esta elaboración; sin embargo, se especializaron en la preparación de uvas-pasas de lo que se sabe fueron importantes clientes los sectores nobiliares cristianos.

El mundo monetario se ve reflejado en tres tipos: *dinar* aurífero, que deriva del *denario* romano y como la moneda más importante, aunque serán el *felus* de cobre y el *dirhem* de plata las más frecuentes, habiéndose encontrado de esta última un tesorillo de catorce piezas en el Peñón de la Tía Gervasia que actualmente se encuentra expuesto en el Museo Arqueológico de la ciudad, además de una pieza aislada ya de época almohade aparecida en el Castillo de Elda. El *zakat* como tasa obligatoria venía recogido en el Corán y era la limosna legal impuesta a pagar por todo creyente musulmán; por otra parte, se pagaba la *yizya* o tasa de capitación y el *jaray* o impuesto territorial anual, que era recaudado en forma de arriendo generalmente entre los *dimmies* -protegidos del Islam que incluía a judíos y cristianos, por lo que nos toca, y a mazdeos en oriente- originariamente, aunque con el tiempo se hizo extensivo también a los musulmanes.

En el ámbito religioso se rigen por el *Corán*, la *Saria* -Ley Islámica- y la *Sunna* -textos que contienen los dichos, hechos y tradiciones del profeta-.
El traslado del poblamiento a la llanura en el siglo X y hasta el XII se pondrá en relación con la edificación de la mezquita Vella (vieja) en el lugar que actualmente ocupa la ermita de San Antón, según Luis F. Bernabé, cercana al actual curso del Vinalopó, por la necesidad de las abluciones obligatorias según las leyes coránicas. Otra hipótesis pondría en sincronía la edificación de la fortaleza almohade y el lugar de culto a finales del siglo XII o primer tercio del XIII. Quizás en un futuro (esperemos cercano), la aparición de posibles documentos o excavaciones en esta zona o sus alrededores podrían desentrañar su cronología. Las *madrazas* o escuelas teológicas, que vendrían a representar los seminarios de los católicos, se situarían en sus cercanías, aunque hasta el momento también se desconoce en nuestra ciudad si la hubiera. Dentro de la organización religiosa, aparecerá principalmente la figura del *imán* como guía espiritual y religioso de los creyentes musulmanes, que en algunos períodos se vinculará a la figura política del *califa*, surgiendo así la figura del *amir al-Muminim* o príncipe de los creyentes. Aunque en Illa -Elda- la figura representativa sería la del *mulan*, como delegado del *imán* en las aldeas, o el *alamin* -responsable-, derivando esta última del primer título que recibió el profeta Mahomet y cuya función estaría vinculada al frente de la *aljama* y como enlace entre las tres comunidades monoteístas que poblaban buena parte de Hispania. *El muecín* sería el encargado de llamar al *salat* (oración) a los fieles cinco veces al día desde el *alminar* o torre adosada al edificio religioso, y el *jatib* era el facultado del *jutba* (sermón) desde el *alminbar* (púlpito) los viernes a mediodía durante la oración comunitaria. Lo hacía de pie y portando una vara o bastón en su mano y, si el sermón se daba en territorio que había sido ganado

por las armas, portaba un arco o espada. Aunque es sabido que el credo islámico no necesita lugar de culto para llevarse a cabo, sólo estar limpio y orar sobre suelo en las mismas condiciones como únicas premisas.
Los *hamman* o baños eran edificios públicos localizados en el interior de las medinas, como es el caso de Elche, pero desconocidos a fecha de hoy en la trama urbana eldense. Éstos también se localizaban en lugares de tránsito de viajeros o acceso a la población y lógicamente cercanos a los recursos hídricos, como podría darse el caso en la zona conocida como Al-Fawwara -Alfaguara-, que nos habla de un manantial de agua corriente localizado en la margen derecha del curso del Vinalopó (antigua fábrica de Hormas Aguado), en una zona transitoria de las rutas hacia Sax, Valencia, la Meseta y Monóvar-Murcia. Un principio a tener en cuenta es la existencia en esta zona de unos baños públicos hasta principios del siglo XX.

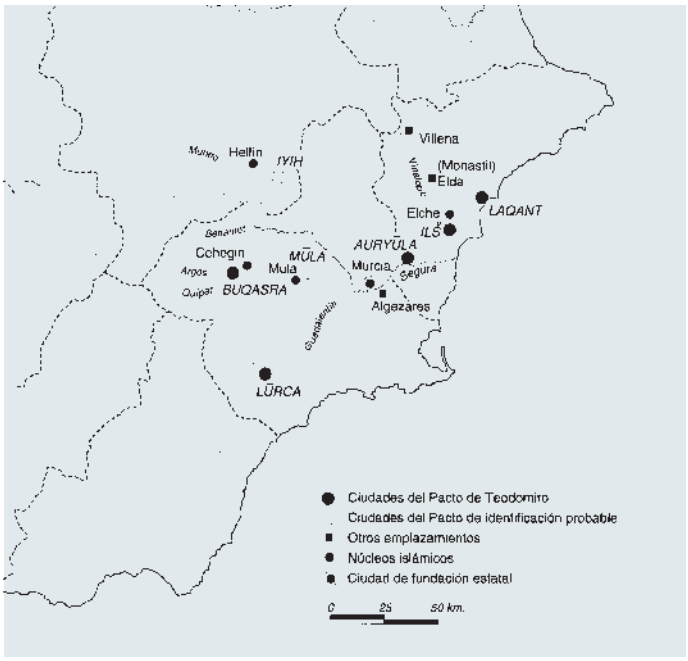
En un segundo período de taifas, tras las derrotas almorávides, la población de la *aljama* estará bajo la tutela del *hayib* -jefe representante del emir o el califa- Ibn Mardanish, conocido con el apodo de "el rey lobo", desde 1145 a 1172 . Este férreo enemigo de los almohades (los unificadores) no podrá impedir que en el año cristiano de 1172 Murcia y Valencia caigan en manos de estos monjes guerreros norteafricanos, de origen bereber, adscribiéndose también así nuestra zona al dominio de "los unificadores del Islam".
Los almohades parecen ya ser los fundadores de la fortaleza erigida sobre una probable *alquería* o quizás atalaya defensiva (de la que se carece de datos a fechas actuales), como parece ocurrir también en Petrer, Novelda, Villena, Monóvar y Sax. Realizada con la técnica del tapial, poseía nueve torres y una gran plaza central, así como una cisterna (todavía hoy conservada) de gran capacidad vinculada al abastecimiento en períodos de gran inseguridad o largos asedios. Era refugio de la población en caso de peligro y el lugar de residencia del *alcaide* o *cadí* -gobernador de la medina y juez en cuestiones jurídico-religiosas-. Casas adosadas formarían un muro continuo que se complementaría con las defensas naturales del río y la propia elevación del establecimiento.
La construcción de la *alcazaba* va a cambiar el patrón de asentamiento seguido hasta el momento, realizándose a partir de ahora de forma concentrada y desde las faldas del edificio militar, originándose así un impulso urbano y demográfico en la *Ella* medieval, que destacará en su estructura social un predominio de las clases populares, compuestas de campesinos y artesanos islámicos, muladíes y judíos, éstos dedicados exclusivamente a las actividades comerciales. Habrá un jefe de guarnición, el *sabih al-surta* como jefe de policía en las medinas y se encargará de hacer cumplir las sentencias del *cadí*, y el *sabih al-suq* será el jefe del mercado y los gremios, apoyado por intendentes, -inspectores de pesas que regulaban las actividades mercantiles-. Los recaudadores de impuestos que tendrían que dar cuenta al *amil* -inspector de hacienda- terminan esta estructura ciudadana, en la que un *consejo de ancianos* haría las veces de jurado. Se erigirá la mezquita *aljama (*principal) en las afueras del núcleo urbano, parece ser en lo que es la actual iglesia de Santa Ana, aunque un documento descubierto por el profesor Cabezuelo Pliego asegura la ubicación de una sinagoga también bajo advocación de la santa ya nombrada y que éste localiza en el templo actual, dato que hablaría de una población que alcanzaría el medio centenar de judíos, una cantidad superior de cristianos, ya que desde el último tercio del siglo XIII se conoce la creación de una capilla o pequeña iglesia dentro de la fortaleza bajo advocación de Santa María, y alrededor de ella se localizó una necrópolis el año 2002. Aunque el predominio musulmán será aplastante, con todo, se trataría de una población que no rebasaría los 2.000 habitantes. De los edificios de culto, solamente con la aparición de nuevos datos arqueológicos: cerámicas, testimonios epigráficos o numismáticos se podrá arrojar luz sobre sus originales emplazamientos.

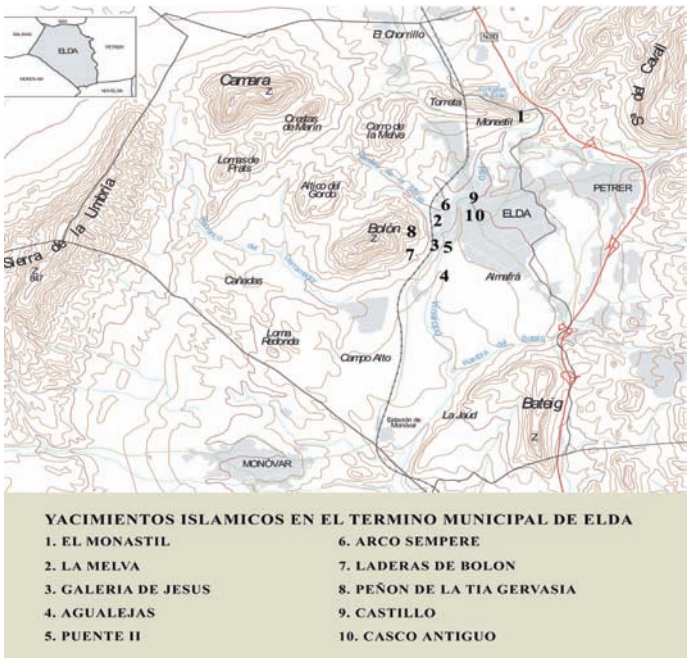
Lo que sí es bien sabido es que alrededor de la mezquita principal se desarrollará el mercado o *suq* -zoco- a finales del siglo XII o principios del XIII, desconociéndose también la localización de la *alhóndiga,* que era el edificio público que disponía de dormitorios, establos y almacenes para los comerciantes forasteros y, a su vez, lugar de transacciones comerciales de compra-venta y distribución a los zocos. El hecho de que la villa se situara en lugar de paso hacia las rutas de Alicante, Valencia, la Meseta o Murcia podría indicar que *Illa* tuvo una. La aparición de alfares (zona actual de Gráficas Azorín) y un horno de cal (Placeta de las Parras) habla de cómo las tareas agrícolas se complementan con las artesanales y comerciales. Los *alarifes* y sus técnicas de alicatado de azulejos florecerán en el siglo XIII, alcanzando su cénit en el conjunto de La Alhambra en el siglo XIV. Las calles, bien de tierra batida o de cantos unidos por argamasa, son sinuosas, estrechas, abiertas a placetas o terminadas en adarves que conformarían junto a los baños (sin documentar en la villa) parte de la trama urbana. Quizás donde mejor lo podemos apreciar es en la calle La Purísima o la Placeta de las Parras, aunque su trazado se conoce con certeza desde época de dominio cristiano. La posible ubicación de la mezquita aljama marcará al sureste uno de los límites de la villa, al este las confluencias de las calles Ricardo León con Dos de Mayo, al norte estaría el castillo, al oeste la mezquita vieja, al suroeste la confluencia entre las calles Gonzalo Sempere-El Huerto y al sur la Plaza de la Constitución, que delimitarían un pentágono con un lado irregular como trazado del asentamiento almohade.

Illa como posible *iqlim* -cada uno de los distritos menores en que estaban divididas las *kûra*- en este período corresponden a una ciudad administrativo-



Necrópolis islámica en la ciudad de Kairouan (Túnez) (Archivo gráfico del autor)





Izquierda: mapa con las poblaciones pertenecientes a la Kûra de Tudmir (Archivo gráfico Museo Arqueológico de Elda) · Derecha: localización de los yacimientos islámicos en el término municipal de Elda (Archivo gráfico Museo Arqueológico de Elda)

financiera de tipo agrícola que contaba con una población importante o con fortaleza y varias alquerías de las que sí se ha documentado la perduración en la partida de Las Agualejas y Puente II hasta los siglos XIV y XV.

Mundo funerario

Es muy poco conocido en el período del que tratamos. Cabe destacar las localizaciones al oeste de la villa. Los cuerpos eran lavados y perfumados con hierbas y ungüentos envolviéndose en tela sin hacer uso de ataúdes. Las cabezas se orientaban hacia el este, donde nació el profeta Mahomet (La Meca). En la villa, el oeste, coincidiría con la ya mencionada Puerta del Ángel y los datos de la aparición de restos óseos humanos citados por Alberto Navarro en la calle Independencia, junto al llamado "fossar de fuera" coincidente con Lamberto Amat y Tropas Gallegas, cerca del Melik antaño, podrían suponer una necrópolis desde finales del período almohade, aunque la poca o nula información arqueológica de esta zona (final calle San Roque-San José de Calasanz) sólo permiten afirmaciones hipotéticas En el Cerro de las Sepulturas, se documentaron tres enterramientos en cista islámicos con sus orientaciones pertinentes y sin ajuar. Quizás indicarían que, desde que se puebla esta zona en el siglo XI, la comunidad islámica ya enterraría aquí a sus difuntos. De nuevo, la falta de documentación impide asegurar asociaciones contemporáneas de necrópolis y hábitats en este punto. A partir de la batalla de las Navas de Tolosa (1212), los almohades comenzarán su declive con progresivas pérdidas de territorios y su total expulsión de la Península Ibérica. Este será el punto de inflexión, a partir del cual se inicia la importante reconquista de todo el territorio peninsular. Castellanos y aragoneses se dividirán la taifa de Murcia en 1244 por el Tratado de Almizra, donde nuestra población pasará a formar parte de la Corona de Castilla y recibirá la primera repoblación cristiana que no sobrepasaría los treinta hogares, como cita Joaquin Samper.

En 1264 se levantaron los mudéjares del Reino de Murcia, siendo sofocadas estas rebeliones por Jaime I de Aragón. Primero en Villena y, posteriormente, acampando a las afueras de Elda, donde recibirá las súplicas de los representantes de la *aljama* y el municipio volverá a manos castellanas.
Por el Tratado de Torrellas de 1304, la villa pasará a formar parte de la Corona de Aragón. Ya en el siglo XIV, Dª Violante de Bar convirtió la mezquita vieja en la iglesia de Santa Catalina, que posteriormente se advocará en honor a San Antón, mientras la sinagoga afuncional, desde la expulsión de los judíos en 1492, se dedicaría al culto islámico hasta la conversión obligada por Carlos V de todos los musulmanes del reino de Valencia y de todos los edificios de culto islámico al credo católico en el año 1525.

Bibliografía

· CLARAMUNT, S.: *Historia de la Edad Media.* Ariel.1999.
· MARTÍN, J. L. "Los imperios norteafricanos, Taifas y Parias". *Historia de España.* Espasa-Calpe. 2004.
· LADERO, M.A.: *Historia de la Edad Media.* Vicens-Vives. 2001.
· NAVARRO POVEDA, C.: *Petrer Islámico* Instituto Juan Gil Albert.1988.
· GUTIÉRREZ, S.: *La Cora de Tudmir; de la antigüedad tardía al mundo islámico (poblamiento y cultura material*).Colección Casa Velazquez e Inst. J. Gil Albert.1996.
· POVEDA NAVARRO, A. M.: "Villa et Castiello de Ella en el siglo XIII". *Anales de la Universidad de Alicante nº 4-5.* 1986.
· POVEDA NAVARRO, A. M.: *Urbanismo y demografía medieval en Elda.* Editen. 1995.
· *Excavacions arqueologiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-88.* Generalitat Valenciana. 1990.
· TORRES SALINAS, F. J.: "La cerámica árabe de El Monastil". *Alebus 4-5.* Museo Arqueológico Elda. 1994-95.
· BERNABÉ, F. J.: "La Elda islámica". *Historia de Elda.* Ayto.Elda – CAM 2006. Tomo I.
· PEIDRÓ, F. J. y MARCOS, I.: "La islamización del territorio". *Historia de Elda.* Ayto.Elda – CAM 2006. Tomo I.
· CABEZUELO, J.V.: "El dominio cristiano. Estructura social y actividad económica en un espacio de frontera". *Historia de Elda.* Ayto. Elda – CAM 2006.Tomo I.
· HERVÁS JAVEGA, I.: "Dossier Mahoma". *Historia y Vida nº 456.* 2006.
· LÓPEZ-DAVALILLO LARREA, J.: *Atlas histórico de España y Portugal.* Síntesis 2006.
· GARCÍA CORTÁZAR, F.: *Atlas de historia de España.* Planeta 2003.

Apuntes para una breve historia del condado de Elda

Chelo Montesinos Espí



Vista panorámica de Elda hacia Petrer. En primer término, a la derecha, el castillo de Elda. Al fondo, el castillo de Petrer

Este trabajo nace de una perpleja curiosidad ante el hecho incuestionable de que Elda y Petrer son dos poblaciones prácticamente unidas, tanto como separadas una de otra. Esta paradoja es lo que ha llevado a la autora, que, a estas alturas, no pretende aportar nada nuevo a todo lo publicado sobre el condado de Elda, a realizar un breve recorrido por la historia común de ambos municipios buscando alguna respuesta al respecto y, de paso, refrescar la memoria o sacar del olvido algunos hechos importantes en los que puede estar el origen de las relaciones todavía tan complejas que mantienen los dos pueblos.

Elda y Petrer están enmarcadas en un mismo espacio natural, el Valle de Elda, y tienen una importante historia en común. Al margen de los aficionados a la historia local y los que gustan de estos asuntos, son pocos los vecinos de ambos municipios que conocen los importantes lazos históricos y territoriales que han mantenido unidas estas poblaciones durante siglos.

Situados en un territorio fronterizo, los habitantes de Elda y Petrer han participado, a lo largo de la historia, en gran número de batallas y escaramuzas, siendo protagonistas de acontecimientos relevantes en múltiples ocasiones. Las tierras del Valle de Elda, en la comarca del Medio Vinalopó, han sido objeto, tradicionalmente, de deseo y de disputa. Desde los primeros asentamientos ibero-romanos, pasando por la ocupación árabe y posterior Reconquista hasta la época moderna, estos territorios han destacado por una situación geográfica estratégica y por su carácter fronterizo entre los reinos de Valencia, Castilla y Murcia. Los habitantes del Valle de Elda han compartido, a lo largo de los siglos, gran número de experiencias y de acontecimientos que están hoy olvidados en gran medida. A modo de apunte, podemos destacar la gran influencia islámica en la zona, ya que estas tierras estuvieron, durante siglos, ocupadas por los árabes primero, por la población mudéjar después y, finalmente, por los moriscos, que es cuando el Valle entra a formar parte del señorío territorial de la familia Coloma. Con el establecimiento de este señorío territorial, se funden los destinos de Petrer y de Elda y ambas villas servirán al mismo señor, el conde de Elda. En el siglo XV, los condes de Cocentaina venden los señoríos de Elda, Petrer y Aspe a Mosén Juan Coloma, cristiano viejo perteneciente a la nobleza titulada y al servicio del rey Fernando el Católico. Juan Coloma y sus descendientes serán los señores de la Baronía de Elda (a Elda pertenecía la pedanía de Salinas, llamada "el lugar de Salinas") y Petrer hasta que el rey Felipe II concede el título de Conde de Elda a Juan Coloma, nieto del anterior, en reconocimiento a sus méritos como virrey de Cerdeña.

Será el segundo conde de Elda, Antonio Coloma, el encargado de ejecutar el Real Decreto de expulsión de los moriscos firmado por Felipe III en 1609. El segundo conde de Elda interviene directamente en el traslado de los moriscos del Reino de Valencia a las costas del norte de África y, de igual manera, como señor de moriscos, participa directamente en el proyecto y aplicación de la repoblación posterior.

Con la expulsión de los moriscos, el Señorío queda prácticamente vacío, sin campesinos para cultivar las tierras, por lo que urge la repoblación. Para ello, se publican las conocidas Cartas Puebla. Estos documentos regularán, durante los dos siglos posteriores, las relaciones de producción y la administración de gran parte del campesinado valenciano hasta la primera de las disposiciones abolicionistas, firmada en 1808 por las Cortes de Cádiz.

La Carta Puebla de Petrer se publica en agosto de 1611 y la de Elda en noviembre del mismo año. Desde ese momento y hasta mediados del siglo XIX, cuando desaparece finalmente este señorío territorial, es decir, durante más de doscientos años, las villas de Elda y Petrer formarán parte de un mismo territorio jurisdiccional y sus habitantes rendirán vasallaje a un mismo señor feudal, el conde de Elda. Resulta llamativo que un hecho de tanta relevancia histórica y repercusión económica y social esté hoy en día tan olvidado por los ciudadanos de a pie.

Con la aprobación de las Cartas Puebla, las villas de Elda y Petrer son repobladas con algunas diferencias de relieve. En la Carta Puebla de Petrer, se fija un reparto equitativo entre las cien familias que se establecen en la villa. A cada familia se le otorga una casa, una huerta, un olivar, una viña alta y una viña baja. En la Carta Puebla de Elda, el reparto de tierras se realiza de forma desigual y según decisión directa del Conde: se asignan parcelas diferentes estableciéndose el tipo de cultivo, su extensión y la cantidad de censo o renta en dinero que deberán pagar los nuevos pobladores al Conde. Esta desigual distribución de las haciendas fija una clara diversificación social, ya que se establecen dos tipos de propiedades, las de los cristianos viejos, anteriores a la expulsión de los moriscos, y la de los nuevos pobladores. Estas propiedades, como destacan varios autores, están sujetas a diferentes cargas económicas. En Petrer, no se dan estas diferencias.

En relación al origen de los nuevos pobladores, podemos decir, siguiendo diversas fuentes documentales, que los primeros pobladores de Petrer después de la aprobación de la Carta Puebla procedían de Castalla, Onil, Biar, Jijona y de la huerta de Alicante, siendo mayoritaria la población procedente de Castalla. Durante los primeros años, se asientan en Elda cinco vecinos de Alicante, once de Villena, nueve de Onil, tres de Novelda, dos de Mallorca, uno de Albacete, seis de Monóvar, dos de Agost, dos de Aspe, dos de Orihuela... Estos nuevos pobladores están sujetos a unas cargas económicas y jurídicas establecidas en las Cartas Puebla y fijadas como derechos del señor. Tienen que pagar una renta fija en metálico según el valor de cada parcela conocida como "los pechos". En Elda, se dan dos tipos de pechos: el viejo, que pagan las tierras pertenecientes a cristianos viejos, y el nuevo, a cargo de las propiedades de los repobladores. Estas diferencias darán lugar a múltiples conflictos y pleitos entre los vecinos y su señor el Conde. En Petrer no existe esta diferenciación. También se entregaba al señor una parte de la cosecha, es decir, un diezmo, establecido generalmente como la décima parte de lo recolectado. Por último, el Conde ejercía un monopolio sobre los bienes de producción y comercialización existentes. En concreto, las conocidas "regalías" sobre el uso de la tienda del molino, la almazara y los hornos. Las Cartas Puebla también señalan el aprovechamiento y uso común de montes y pastos por parte de los vecinos del Condado, que podían llevar sus ganados a los altos y montes del territorio. Como señalan varios autores, las cargas económicas a pagar por la propiedad útil de la tierra. Las huertas y viñas estaban sujetas a una mayor presión, puesto que eran tierras más productivas y, por tanto, más interesantes para las rentas del señor. Las tierras dedicadas a los cultivos de secano, al ser menos productivas, estaban sujetas a un menor control por parte del conde y a menores cargas impositivas.



Saqueo de Elda durante la Guerra de Sucesión*, collage de José Luis Hernández publicado en el coleccionable "Nuestra Historia" de *La Verdad

Si contemplamos el entorno natural y el paisaje rural del valle de Elda y, en concreto, de Elda y Petrer, observamos claras diferencias. Elda está rodeada de fértiles huertas regadas principalmente por las aguas del río Vinalopó. La villa de Petrer tiene algunas huertas, pero dominan su paisaje, sobre todo, tierras de secano y montes abruptos. Cabe señalar que estos diferentes paisajes contribuirán al desarrollo de unas estructuras productivas y unas relaciones sociales distintas en ambos núcleos urbanos.

Podemos destacar, siguiendo las tesis mantenidas por varios autores, que los propietarios de Elda sufrirán una mayor presión económica y control jurisdiccional por parte del conde, puesto que sus tierras son más interesantes para sus rentas.

La repoblación de estos territorios tuvo lugar durante el mismo año y estuvo planificada y dirigida por el mismo señor territorial, el conde de Elda, pero fue distinta en su aplicación y en sus características desde sus orígenes.

Pero retomemos la historia del condado de Elda. En 1701, se inicia la Guerra de Sucesión por la corona española. De nuevo, como en épocas pasadas, la situación geográfica y estratégica de estas tierras del Medio Vinalopó las convierte en protagonistas de importantes acontecimientos históricos. Los habitantes del señorío de Elda, de la baronía de Petrer y del lugar de Salinas participan y sufren duramente las consecuencias de la Guerra de Sucesión, convertida posteriormente en guerra civil a raíz del levantamiento de Valencia y Cataluña a favor del pretendiente austriaco, el Archiduque Carlos, y en contra del rey Borbón Felipe V, nombrado sucesor de la corona española. Los habitantes del Valle de Elda se mantuvieron fieles a la causa borbónica, pero su señor, el conde de Elda, se decantó

El hecho de que Elda y Petrer fueran, durante más de doscientos años, una unidad jurisdiccional está olvidado hoy en gran parte

por abrazar la causa austracista. Petrer se adhiere a los pueblos de la Hoya de Castalla, formada por Castalla, Onil, Ibi, Tibi, y a sus vecinos Bañeres, Biar y Monóvar, y firma prestar fidelidad al rey Felipe V junto a un pacto de ayuda mutua. Elda, mayoritariamente, sigue la causa borbónica a excepción de los vecinos de la calle La Tripa, que serán fieles al archiduque Carlos.

Los milicianos del Condado participan en las principales acciones militares llevadas a cabo por los ejércitos borbónicos. Estuvieron presentes en el socorro de Elche, en el de Alicante y en la defensa de Fuente de la Higuera. Con el avance de las tropas austracistas, la región se convierte en escenario de guerra. Elda es saqueada por las tropas inglesas en dos ocasiones, la última con un contingente de seis mil hombres entre los que figura el conde de Elda, que vuelve a ocupar la villa. Los mandos borbónicos, ante el avance austracista, aconsejan la rendición de la villa de Petrer.

Es durante este convulso periodo cuando se produce la división territorial y jurisdiccional del Condado. El quinto conde, Francisco Coloma, decide en 1703 fijar los límites territoriales entre Elda y Petrer, que no existían hasta la fecha. El límite oeste de Petrer queda situado a dos kilómetros de su casco urbano, rozando el de Elda. Se adjudica a Petrer la zona oeste del camino de Les Pedreres, el Arenal de la Morchó, el Barranquet, la Huerta, el Poblet y el campo de Santa Bárbara. El término de Petrer queda fijado con una extensión de 104'2 kilómetros cuadrados y el de Elda con 44'6 kilómetros cuadrados (no se contabiliza en esta cifra el término municipal de Salinas, que entonces aún estaba integrado en Elda, segregándose posteriormente para formar un municipio propio). Es curioso observar una diferencia tan amplia.

Tradicionalmente, los agricultores subdividían las parcelas de cultivo y las instalaciones rurales en partidas para su localización rápida y concreta. Probablemente, en estas partidas, existentes y documentadas tanto en Petrer como en Elda, se pueda encontrar una explicación o justificación basada en el uso



Escudo del V conde de Elda, Francisco Coloma, que decide en 1703 fijar los límites territoriales entre Elda y Petrer, que no existían hasta la fecha

y la tradición, de la delimitación territorial establecida por el quinto conde de Elda. Por otro lado, no podemos dejar de señalar que esta división fue considerada por los vecinos de Elda como "arbitraria e injusta". Siguiendo lo escrito por Lamberto Amat, detectamos el malestar que creó entre la población esta decisión condal, justificada por este autor a causa de la "disidencia política y de los continuos litigios interpuestos por los habitantes de Elda contra los intereses del Conde". "El Conde no profesaba a Elda buena voluntad", manifiesta Amat. Una vez establecida la división de los dos términos municipales, se seguirá manteniendo la comunidad en el aprovechamiento de leña, agua y pastos. Es decir, los lazos entre las dos villas del Condado siguen existiendo con fuerza durante el siglo XVIII.

En la práctica, siguiendo la opinión de varios autores, esta mancomunidad fue fuente de continuos conflictos y desencuentros entre los vecinos de ambas poblaciones. Con las sucesivas desamortizaciones, desaparecerá esta mancomunidad, puesto que los montes serán enajenados y vendidos en pública subasta.

El condado de Elda mantendrá su señorío territorial y jurisdiccional sobre estas tierras hasta principios del siglo XIX.

Ésta ha sido la larga historia en común de Elda y Petrer, llena de encuentros y desencuentros, especialmente durante las últimas etapas.

El hecho de que Elda y Petrer fueran, durante más de doscientos años, una unidad jurisdiccional está, hoy en día, olvidado en gran parte y es desconocido por muchos ciudadanos de ambas poblaciones. En este sentido, resulta curioso observar las pocas referencias bibliográficas existentes en Petrer sobre la historia del condado de Elda y el hecho sorprendente de no encontrar ninguna calle en este municipio que haga referencia a esta importante etapa de su historia.

Conclusiones

Actualmente, Elda y Petrer son dos importantes municipios con un gran número de habitantes que comparten calles, zonas urbanas, centros comerciales y de ocio y también servicios, aunque haya sectores interesados en ignorar estos hechos y preocupados en mantener las diferencias. Rastrear el origen de esas diferencias a través de un recorrido por la historia común de los dos pueblos ha sido el origen de este modesto trabajo y, sin ánimo de agotar el asunto, se puede aventurar que es en las Cartas Puebla, con las diferencias de origen y de reparto de tierras entre los repobladores de ambos municipios, y en el posterior reparto territorial, con la creación de supuestos agravios comparativos y con los conflictos derivados del uso de leña, pastos y agua, donde puede estar el núcleo inicial de unas complejas relaciones que, afortunadamente, ya tienen más connotaciones folclóricas que reales, pero todo esto sigue planeando todavía como una sombra sobre ambos municipios, tan cerca y tan lejos y siempre condenados a entenderse.

Bibliografía

· SAMPER ALCÁZAR, Joaquín: *Elda a través de la historia. Comunidad humana y territorio*. Ayuntamiento de Elda y Universidad de Alicante,1995.

· PÉREZ MEDINA, Tomás V.: *La tierra y la comunidad rural de Petrer en el siglo XVIII*. Ayuntamiento de Petrer, Caixa de Credit de Petrer y Universidad de Alicante. 1995.

· CERDÁ CONCA, Indalecio. *Las villas que componen la unión de la Hoya de Castalla, que son: Castalla, Onil, Tibi, Biar, Bañeres, Petrer y Monóvar. 1705-1984*. Edición del autor. Alcoy, 1984.

· AMAT Y SAMPERE, Lamberto: *Elda*. Ayuntamiento de Elda. 2004.

· *Carta de Población del Señorío de Elda*. Transcripción y traducción de Glicerio Sánchez Recio. Ayuntamiento de Elda, 1979.

· CUENCA PAYÁ, A. y NAVALÓN GARCÍA, R.: "Paisaje y medio ecológico en Elda". *Historia de Elda*. Ayuntamiento de Elda y CAM. 2006.

· BELANDO CARBONELL, Remedios: "El Condado de Elda, s. XVII y XVIII. De la expulsión de los moriscos a la desaparición del señorío". *Historia de Elda*. Ayuntamiento de Elda y CAM. 2006.

· BERNABÉ PONS, L. F.: "La comunidad mudéjar y morisca en Elda (S. XVI-XVIII)". *Historia de Elda*. Ayuntamiento de Elda y CAM. 2006.

· PRADELLS NADAL, Jesús: "La Guerra de Sucesión y Elda (1700-1714)". *Historia de Elda*. Ayuntamiento de Elda y CAM. 2006.

Apellidos de raigambre en Elda (I)

Antonio y Emilio Gisbert Pérez
ASOCIACIÓN MOSAICO

Nos proponemos con este trabajo aportar algunos datos acerca de una serie de apellidos que podríamos considerar "genuinamente eldenses", es decir, apellidos que subsisten actualmente en nuestra localidad portados por convecinos nuestros, heredados de antepasados locales y transmitidos durante sucesivas generaciones a lo largo de varios siglos hasta hoy, de lo cual hay pruebas documentales suficientes para seguir el rastro genealógico por lo menos hasta el siglo XVI. Evidentemente, el objeto de nuestro estudio son los apellidos de los eldenses "cristianos viejos", asentados en estos pagos con anterioridad a la expulsión de los moriscos en 1609, o con posterioridad a ésta como nuevos repobladores, ya que de aquellos otros eldenses más antiguos sólo nos queda la prueba documental de los apellidos que tenían en su día, trasplantados por la fuerza a las tierras argelinas, donde, suponemos, habrán transmitido sus linajes hasta la actualidad (Farach, Milich, Alfaquí, Baroní, Bentarif, etc.).

En esta ocasión hemos decidido abordar el estudio de once apellidos eldenses que podríamos calificar como de "pura cepa", algunos muy conocidos y asociados automáticamente a la población, otros sin embargo menos conocidos, aunque no por ello menos *elderos* e incluso en algún caso con raíces más antiguas que los anteriores.

Con este trabajo, sin grandes pretensiones académicas, ya que es labor de unos humildes aficionados movidos por el amor a la historia y el patrimonio de nuestra ciudad, intentamos aportar algún dato más al conocimiento histórico local desde un punto de vista básicamente divulgativo, por lo que no es nuestra intención darle ningún carácter científico, ya que esta tarea corresponde a los especialistas pertinentes; sin embargo, hacemos uso de toda la información que poseemos, para lo cual incorporamos referencias sobre la etimología, significado y origen de los apellidos, así como a su tratamiento heráldico y escudo de armas cuando lo hemos hallado.

Desde que el hombre adquirió la capacidad del lenguaje hablado, comenzó a dar nombre a todo lo que le rodeaba, incluyéndose a él mismo. Nació así el antropónimo, es decir, el término que funciona como elemento designador de una persona concreta, con un significado determinado según las diferentes lenguas. En principio, en la mayor parte de las culturas una sola palabra era suficiente para ello. Con el tiempo, la repetición de nombres propició el uso de rudimentarias fórmulas a modo de apellidos para evitar confusiones (Heráclito de Éfeso, Aristóteles de Estagira, etc., entre los griegos, por ejemplo).

Entre las clases superiores de la antigua Roma existía un complicado sistema onomástico formado por el *prenomen* (usado en el contexto familiar), el *nomen* (nombre propiamente dicho) y el *cognomen* (que expresaba la *gens* o linaje de donde procedía el individuo), añadiendo a veces en la edad adulta algún calificativo final expresivo de algún suceso memorable relacionado con él (ejemplo: Publio Cornelio Escipión el Africano). A partir de la Baja Edad Media, las escrituras notariales empiezan a registrar un doble identificador que progresivamente se iría generalizando: junto al del bautismo o nombre de pila, se encuentra a menudo la expresión *qui vocant* (a quien llaman) seguida de un determinante. El mote o apodo, que sin duda había existido desde épocas anteriores, empieza a asomar en los documentos oficiales. Así, el transcurso del tiempo iría afianzando los apellidos y dándoles carácter hereditario. A la fijación de esta redundancia onomástica contribuyeron los cánones del Concilio de Trento, que propiciaban la fijación de los apellidos entre sucesivas generaciones al imponer la práctica de libros de registros parroquiales. Y aquí en España, la reforma administrativa de Javier del Burgo, que en la década de 1830-1840 dio un paso decisivo en la formación del estado policial con la Ley del Registro Civil, con la que se instituyó de forma compulsoria la denominación de una persona, dejando a los padres la elección del nombre de pila y complementando éste con dos apellidos, los primeros del padre y de la madre respectivamente.

Origen lingüístico de los apellidos

Los actuales apellidos españoles están determinados por las lenguas y diferentes dialectos que se hablan actualmente en nuestro país. Pero, con independencia de la lengua concreta en que se expresa cada apellido, detrás de éstos hay un origen antiguo relacionado con las lenguas que han dado lugar a las actuales o han influido en su formación, destacando los siguientes orígenes lingüísticos:

· PRERROMANO. Derivados de las antiguas lenguas peninsulares anteriores al latín (ibéricas, vasco, indoeuropeas precélticas, célticas, etc.).
· LATINO. Constituye la base de la toponimia, ya que del latín derivan las lenguas romances que se hablan en la península.
· GERMÁNICO. Presente en todo el país, sobre todo en los antropónimos.
· ÁRABE. Aparece sobre todo en la toponimia de las zonas donde hubo más intensa presencia de esta cultura.
· HEBREO. Aparte de las minorías judías, la onomástica hebrea se prodiga por la introducción de nombres bíblicos como consecuencia de la expansión del Cristianismo.

Apellidos típicos en Elda

Comenzamos ya el estudio propiamente dicho de once apellidos característicos en nuestra población, que iremos presentando por orden alfabético. Como es lógico, no están todos, pero nuestra intención es proseguir con los demás si se nos permite colaborar en esta publicación en un futuro.



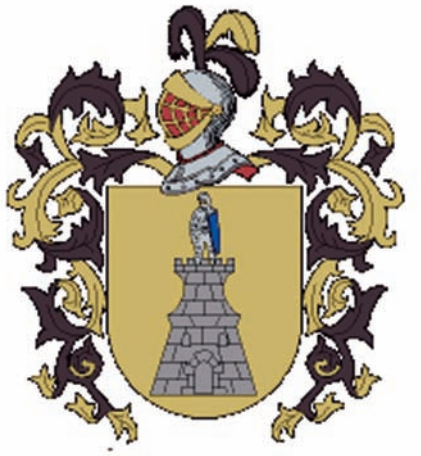
AMAT

Uno de los clásicos y más conocidos, portado por eldenses ilustres a lo largo de los últimos siglos, destacando el erudito Lamberto Amat y Sempere (1820-1893). Es un apellido catalán proveniente del latín *amatus* (estimado), equivalente al castellano amado. Podría derivar también del prerromano *admatus* (muy bueno). En relación a este apellido, sus portadores le otorgan un origen legendario, ya que lo hacen descender de "uno de los siete hermanos que acompañaron a Carlos Martel cuando vino a Cataluña contra los sarracenos y ganó Barcelona" (sic), argumento esgrimido también por los Amat locales[1]. En cuanto a su aparición en Elda, era atribuida a una "gesta histórica" que ha sido recogida a través del tiempo por diferentes cronistas, tanto locales como foráneos, perdurando incluso entre algunos hasta nuestros días, cuando simplemente se trata de una mera fábula extraída de una falsificación literaria publicada en Valencia en 1796 bajo el título de *Troves dels llinatges dels cavallers de la conquista del Regne de Valencia*, atribuida a un supuesto Mosén Febrer, pretendido consejero y cronista del rey Jaime I y que, lógicamente, no tiene ninguna credibilidad histórica como ya apuntó acertadamente Alberto Navarro en 1951 y volvió a repetir en 1981 en su *Historia de Elda.* Tal fabulación, que aparece en la trova XLII del mencionado Febrer, atribuía la conquista de Elda a un tal Bernat Amat y sus dos hijos en nombre del rey conquistador, por lo que éste los premió con la posesión de Elda y Elche, encontrándonos así a los Amat afincados en nuestra tierra como primeros pobladores cristianos desde nada menos que el siglo XIII.

Fuera ya de todo mito, fábula o leyenda, lo cierto es que no encontramos la más mínima referencia documental de ningún Amat en la Elda medieval. La primera cita a tal apellido en un documento se corresponde a la Carta de Repoblación del Señorío de Elda de 1611, tras la expulsión de los moriscos, en la que el conde de Elda, Antonio Coloma y Calvillo, establece la relación jurídica y cargas económicas con los pobladores, tanto viejos como nuevos, asentados en la villa. En dicha carta puebla aparece una lista de 139 vecinos, entre los cuales están **Pere Amat** y **Antoni Amat**, afincados en la villa de Elda tras la expulsión de los moriscos en 1609, por lo tanto su presencia es reciente ya que en los libros de bautismo del Archivo Parroquial de la iglesia de Santa Ana entre 1572 (primer año en que hay registrados bautismos) y 1611 no hay ningún Amat bautizado, hallando al primero en el año 1612, de nombre Joan Simón, hijo de **Pedro Amat** y Ángela Corbí, que posteriormente tuvieron tres hijos más: Menchiol (1615), Juana Ángela (1618) y Antón (1620). En 1613 se registra el bautismo de Miguel Joan Gerónimo (entonces era costumbre poner más de un nombre de pila), hijo de **Antonio Amat** y Paula Molina. Estos Pedro y Antonio son los Pere y Antoni Amat que aparecen en la carta puebla, ya que los documentos eclesiásticos, a diferencia de otros, están escritos generalmente en castellano, traduciendo los nombres valencianos a esta lengua. Posiblemente estos Amat estuvieran emparentados, tal vez eran hermanos, y procedieran de Onil, ya que en 1612 se bautiza a Pedro Joan y la madrina es Ángela Corbí, mujer de Pedro Amat (sic), y consta que todos son de Onil.

CRESPO

Apellido castellano proveniente del latín *crispus* (el cabello que naturalmente forma rizos y sortijillos). Desde muy antiguo fue usado como apodo de personas de cabellos crespos y acabó valiendo como calificativo de la gente aldeana. El nombre Crispín tiene el mismo origen. En el documento de toma de posesión de la villa y castillo de Elda, fechado en 1478, hay una lista de 24 vecinos cabezas de familia (casi todos los cristianos según la relación notarial); entre ellos, uno de nombre **Francesch Crespo**, por lo que este apellido ya existía en Elda en el siglo XV como mínimo. También el cronista y sacerdote Josef Montesinos, autor del *Compendio de Antigüedades Oriolanas*, en su apartado dedicado a Elda nombra a **Fray Juan Crespo Faura**, nacido en Elda en fecha desconocida a principios del siglo XV, hijo de **Jaime Crespo** y Ana María Faura, el cual llegó a ser obispo de Neocastro y después de Alés en Cerdeña, falleciendo en 1498 a edad avanzada.



En el Archivo Parroquial de Santa Ana disponemos de datos relativos a un número significativo de personas con este apellido correspondientes al último tercio del siglo XVI y principios del XVII, posibles descendientes de los Crespo que ya habitaban en el siglo XV. Del matrimonio formado por **Pedro Crespo** y Juana Ángela nacieron entre 1577 y 1596 los siguientes hijos: Mariana, Juan Pedro, Juan, Gaspar y Pedro (la repetición del mismo nombre en diferentes años puede deberse al fallecimiento de hijos, cuyo nombre se recupera al nacer otro vástago). **Melchor Crespo** y Leonor Ruiz tienen entre 1585 y 1610 a Luis, Fernando, Joseph, Melchor y Menchiol Jacinto.De **Benito Crespo** y Jerónima Vicenta Vilar nacen entre 1583 y 1594 Jerónima, Pedro Gil, Gaspar, Anna y Menchiol. **Domingo Crespo** y Ana Ruiz tienen en 1589 a Luis. **Francisco Crespo** y Anna Gómez a Francisco en 1593. **Joan Crespo** y Joanna María Amador tienen cuatro hijos entre 1607 y 1613: Vicenta, Lorenço Juan, Bernardino y Joan Baptista. **Martín Crespo** y Anna Navarroa Isabel Simona (1612) y Beatriz María (1615). **Martín Crespo** y **Benito Crespo** (con el cargo de "jurat") aparecen en la carta puebla de 1611.



GALIANO

Apellido castellano, variante del nombre *Gallianus* (gálico, francés), así mismo derivado de *Galiana* (cañada en el lenguaje de los pastores), de senda Galiana, descendiente semiculto del bajo latín *vía Galliana*, a su vez derivado de *Gallia* (Francia) porque la voz designaba varios restos de la vía antigua que cruzaba la peninsula de norte a sur. Variante, Galiana (población en la provincia de Salamanca). La heráldica consultada lo califica como un linaje de Almansa (Albacete). Aunque no es muy conocido en relación a los apellidos aparentemente más vinculados a Elda, se trata de un antiguo apellido local documentado desde el siglo XVI, ya que entre 1573-1588 el matrimonio formado por **Gines Galiano** y Leonor García bautizan a cinco hijos: Ginés, Francisco, Isabel Juana, Beatriz y Mariana. También consta el matrimonio de **Joan Galiano** e Isabel Romero con los siguientes descendientes entre 1601-1610: Francisco Diego Bonaventura, Jusepa Antonia, Diego y Francisco. También aparece **Ginés Galiano** (hijo del primer Ginés) casado con Juana Grau, que tienen a Serafina Leonor y Ginés Andrés en 1608 y 1610 respectivamente. **Ginés** y **Joan Galiano** son los que constan en la Carta Puebla de 1611. El apellido Galiano aparece en todos los libros parroquiales posteriores hasta nuestros días.

GUARINOS

Apellido poco común, que sin embargo es característico de nuestra población, portado por eldenses notables como el polifacético representante local de la Ilustración Juan Sempere y Guarinos o el industrial Rodolfo Guarinos Vera. La heráldica consultada le atribuye un origen italiano, emparentado con *Guarini* y *Guarino*.
En catalán existe la forma *Guarí*, variante de *Garí* (equivalente al Guarinos castellano) que derivaría del nombre propio germánico *Warin*, de *warjan* (abrigar, proteger) que dio lugar al antiguo verbo guarir y al posterior guarecer. También existe la palabra castellana guarín con el significado de lechoncillo, el último de una lechigada.
En el Archivo Parroquial consta el matrimonio formado por **Cristóbal Guarinos** e Isabel Juana Artés, que entre 1590-1603 bautizaron a Joan Cristóbal, Joana María, Isabel Ana Lucía, Juan Francisco y Mariana Esperanza. Posteriormente encontramos a **Joan Guarinos** y Joana de Ganga, que entre 1614-1624 tuvieron



seis hijos: Cristóbal Menchiol Baltasar, Juan, Juana María Baltasara, Anna María, Francisca de Paula y Vicente Gil. Este Joan Guarinos debe ser el primer hijo de Cristóbal, nacido en 1590, ya que a su hijo primero lo bautiza con el nombre de Cristóbal. Como curiosidad, hay que decir que en la Carta Puebla no aparece ningún Guarinos; tal vez Cristóbal hubiera fallecido y Joan no hubiese desposado aún. Sin embargo, como hemos visto, los Guarinos vivían ya en Elda en el siglo XVI antes de la expulsión de los moriscos.



JUAN (JOAN)

Nombre de pila usado como apellido. Tomado del latín *Ioannes*, a su vez procedente del hebreo *Yehohanan* (hannah, compasión; io-, partícula perifrástica alusiva a Dios). Originalmente, este apellido viene escrito en los documentos con su forma catalana *Joan*, siendo a partir del siglo XVIII con el Decreto de Nueva Planta, en que el valenciano desaparece como lengua de los documentos oficiales, cuando se castellaniza pasando a ser Juan, forma con la que ha llegado a nuestros días.
En la Carta Puebla de 1611 nos encontramos con nueve hombres apellidados Joan: Pere Joan de Lluch, Pere Joan de Blay (el segundo "apellido" hace referencia al padre de cada uno para diferenciarlos), Francés, Lluch, Luys, Felip, Ginés, Melchor y Lois. Ahora bien, los Joan hacen aparición en Elda antes de la expulsión morisca de 1609, ya que en el Archivo Parroquial encontramos en 1602 el bautizo de Mariana, hija de **Pedro Joan** e Isabel Díaz. También constan los siguientes matrimonios: **Ginés Joan** y Ángela Gonçales, que tienen por hijos entre 1610-1613 a Ginés Joan, Ángela Bonaventura y Ginés Joan Simón. **Pedro Joan** y Magdalena Bañuls bautizan a Pedro y Jaime en 1612 y 1614. **Menchiol Joan** y Catalina Cantó a Isabel Joana en 1613. **Pedro Joan** y **Jusepa Joan** a Anna María (1612) y Francisca Bonaventura (1614). **Lois Joan** y Joana Anna Rico a Thomás Simón en 1614. Como se puede observar, todos estos nombres aparecen en la Carta Puebla. También hemos de referir que cuando bautizan a Pedro, hijo de Pedro Joan y Magdalena Bañuls, los padrinos son Jaime Galindo y Ángela Corbí, mujer de Pedro Amat como dice literalmente, indicando que todos son de Onil (como ya dijimos en el apellido Amat), por lo que Joan, al igual que Amat, provendría de Onil. El profesor Brauli Montoya Abat tiene constancia documental de familiares apellidados Joan que vivían en Elda y Onil durante los años de la repoblación, en torno a 1611.

NAVARRO

Apellido gentilicio derivado de Navarra, el antiguo reino peninsular originado en los Pirineos occidentales y actual comunidad autónoma foral, para la que se han propuesto infinidad de etimologías, ninguna concluyente. Tradicionalmente, se ha insistido en *naba* (gran llanura entre montañas, vertiente, barranco), junto con *erri* (tierra, región). Otra propuesta es el también eusquera *nabar* (pardo, abigarrado); otros contraponen la idea de montaña a la de región del río, *nahar*. Algunos etimólogos recomiendan ampliar la perspectiva más allá del reducido sus-



trato lingüístico vasco. La Heráldica lo propone como apellido aragonés, ya que originalmente designaba a los pobladores procedentes del reino de Navarra que se instalaron en Aragón, convirtiéndose en aragoneses y manteniendo el gentilicio como apellido entre sus descendientes, extendiéndose posteriormente por otras tierras como el reino de Valencia. El apellido Navarro está muy extendido y actualmente en nuestra población lo portan muchas personas, en buena parte de diferentes ramas familiares procedentes de varios orígenes geográficos fruto de las últimas migraciones llegadas aquí. Sin embargo, es uno de los apellidos eldenses más antiguos. Entre sus portadores cabe destacar a Alberto Navarro Pastor, periodista, escritor, historiador incansable, cronista oficial de la ciudad, Hijo Predilecto de Elda, fundador de la Biblioteca Municipal de Padre Manjón a la que, en su nueva versión, merecidamente se le ha dado su nombre. Desde aquí nuestro homenaje y sincero reconocimiento.

Como ya hemos dicho, es uno de los apellidos eldenses más antiguos, presente en época medieval ya que aparece en el censo del morabatí de 1396 [2] (el morabatí era un impuesto septenal que afectaba a la mayoría de la población), donde encontramos a **Bernat Navarro**, argenter, junto a **Johan Navarro** y **Pere Navarro**, designados ambos con el adjetivo de "convers", es decir, converso, aplicado a los judíos convertidos al cristianismo. Cabe la posibilidad de que Bernat Navarro estuviese emparentado con los otros dos y fuera también converso, aunque no lo cite el documento, ya que era "argenter", es decir, platero, que era oficio típico de judíos.

En el documento de toma de posesión del castillo y villa de Elda por el conde de Cocentaina en 1478, citado anteriormente para el apellido Crespo, aparece en la lista de vecinos cristianos **Álvaro Navarro**, posible descendiente de alguno de los anteriores.

Casi cien años más tarde, en 1573, tenemos el bautizo de Juan Navarro, hijo de **Juan Navarro** y el matrimonio formado por **Martín Navarro** y Leonor Carrança, del que constan cuatro hijos entre 1572-1584: Andrés, Domingo, Catalina e Isabel.

En la Carta Puebla de 1611 aparecen los siguientes Navarro: Andreu, Joan, Alonso, Antoni, Diego y Pere, todos los cuales constan en el Archivo de Santa Ana en años anteriores, por lo que sabemos el nombre de sus consortes e hijos, como **Pedro Navarro** y Jerónima Cherta que tienen en 1590 dos hijos mellizos: Joan Ginés y Pedro. **Alonso Navarro** y Beatriz Rodríguez, de los cuales contamos con el bautizo de ocho hijos entre 1592-1612, seis varones y dos mujeres. **Joan Navarro** y Catalina de Vera con cinco varones y una mujer bautizados entre 1603-1612. **Diego Navarro** y Quiteria de la Torre con Joana Esperança (1611) y Joana María (1612). **Andrés Navarro** y María de Llinares, padres de Gaspar en 1611. **Antonio Navarro** e Isabel, que en 1613 bautizan a Inés Verónica. Como podemos ver, los Navarro eran abundantes en la Elda de principios del siglo XVII y además prolíficos, aunque sólo hemos reseñado los nacidos hasta 1613, ya que se haría la lista muy extensa, pero consta el nacimiento de más hijos de estos matrimonios en años posteriores. Este apellido aparece en todos los censos y listas hasta nuestros días. Si se confirmara que los Navarro más antiguos de Elda tienen su origen en los que aparecen en el censo del morabatí de 1396, sus descendientes actuales provienen de judíos conversos.



POMARES

Variante de pomar (lugar o huerta de árboles frutales, especialmente manzanos), derivado de *poma* (manzana; del latín *pomus:* fruto comestible de árbol) que se ha conservado al petrificarse en la toponimia, especialmente en la zona norte de la península. La Heráldica lo califica como un linaje aragonés. El primer personaje documentado en Elda con este apellido es un tal **Berthomeu Pomares**, citado en la antes mencionada lista de 1478 (toma de posesión del castillo y villa de Elda). En el Archivo De Santa Ana nos encontramos con **Francés Pomares**, desposado con Menchiola Pascual y padres de Joanna Anna, bautizada en 1610. Este Francés Pomares es el mismo que aparece en la Carta Puebla. Ignoramos si sería descendiente de Berthomeu, pero lo cierto es que desde 1572 hasta 1610 no consta el bautizo de ningún Pomares. En cuanto a los descendientes de Francés, se pierde el apellido, ya que sólo tuvo una hija en 1610, Joanna Anna, mencionada antes, no habiendo constancia del bautizo de ningún Pomares más entre 1612-1640. Los Pomares más antiguos de Elda, por tanto, no son descendientes de Francés, sino de **Joseph Pomares**, natural de Elche, hijo de **Juan Pomares** y Verónica Jaén, que en 1713 desposó en Elda con Josepha Vera, hija de Joaquín Vera y Josepha Candel , cuyos descendientes llegan hasta la actualidad.



RICO

Apellido derivado del gótico *reiks* (poderoso). En castellano, desde siempre ha figurado con el significado de acaudalado, pero antiguas construcciones como *rico omne* (persona perteneciente a la primera clase de la nobleza) revelan que el sentido primitivo sería poderoso, noble, de donde, en tiempos medievales pasaría a significar también excelente, bueno, fino o caro. Su uso como apodo está documentado ya en el siglo XII. Componente de numerosos nombres germánicos (Ricardo, Roderico o Rodrigo ...). Según la heráldica consultada es un linaje de origen asturiano.

El apellido Rico de las villas de Castalla, Ibi, Onil, Tibi, Petrer, Elda, Monóvar y Alicante descienden del matrimonio entre

Bartolomé Rico y Ana Pascual, los cuales testaron el 2 de mayo de 1435. Fueron los primeros que establecieron su casa en Castalla. Tuvieron seis hijos y dos hijas: Fernando, Pascual, Bartolomé, Salvador, Antonio, Juan, Benvenguda y Violante. Siguiendo la línea genealógica de Salvador llegaremos a unos Rico de Elda. **Salvador Rico Pascual** casó en Onil con Constanza Berenguer. Su segundo hijo, **Juan Rico Berenguer**, casó en Castalla con Leonor Pérez. Su hijo varón, **Gaspar Rico Pérez**, nacido en Petrer, casó en Castalla con Solemna Ximeno. Uno de sus hijos, **Damián Rico Ximeno**, "dicho el de Elda", aunque nacido en Castalla, fue familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Murcia. Contrajo matrimonio en terceras nupcias con Isabel Cortés Bernabeu. **Damián Rico** e Isabel Cortés constan ya en el Archivo de Santa Ana como padres de Constanza (1573), Jusepa (1574) y Joana (1584). Damián tuvo por hijo de su segundo matrimonio a **Gaspar Rico**, familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Valencia (debe ser el que figura en la Carta Puebla de 1611 junto con **Andreu Rico**). De Andreu Rico no hemos hallado descendencia, de Gaspar consta el nacimiento de su primer hijo en 1620, Juan Gaspar Bonaventura, habido de su matrimonio con Ángela Aracil.En 1503 ya aparece un justicia de la villa de Elda llamado **Fernando Rico**, hijo o nieto, lógicamente, de Bartolomé Rico y Ana Pascual. En el archivo parroquial hemos encontrado otros Rico, tal vez descendientes de Fernando o algún otro pariente: **Gabriel Rico** y su muller (sic.), padres de Ginés (1583). **Ginés Rico** y Catalina Montesina tienen en 1588 a Ginés. **Joan Rico** e Isabel bautizan a Beatriz en 1612. **Joachin Rico** y Madalena Olivares, padres de Feliciana en 1615. Desde entonces, el apellido Rico se prodiga en Elda, ya que todos los Rico locales son descendientes de los personajes citados.

ROMERO

Significa peregrino. Del bajo latín *romaeus*, voz de origen griego que valía por romano y servía para designar en el Imperio de Oriente a los occidentales que lo cruzaban en peregrinación a Tierra Santa (posteriormente se aplicó a los peregrinos de Roma o de Santiago). En castellano apareció por primera vez con la forma *romeo*, documentado como antropónimo en Navarra ya en los siglos XII y XIII. Para la heráldica es un linaje de origen aragonés. En la Carta Puebla aparecen los siguientes Romero: Pere, Lázaro, Juan y Diego. Por el Archivo de



Santa Ana sabemos que los Romero habitaban Elda antes de la expulsión de los moriscos. Tenemos el matrimonio compuesto por **Juan Romero** y María de Godoy, padres de Joan (1580) e Isabel (1582). **Pedro Romero** y Catalina Pardo tuvieron un hijo en 1580 al que llamaron Pedro también. **Bartolomé Romero** e Isabel Martínez tienen tres hijos entre 1587-1597: Juan, Isabel y Anna. **Lázaro Romero** contrajo nupcias en tres ocasiones (suponemos que enviudó dos veces). Primero con Anna Martínez, con la que tuvo dos hijas, María Isabel en 1587 e Isabel en 1589. Después desposó con Anna Vázquez y entre 1593-1600 bautizan a Gregorio, Isabel y Ana Tomasa. Por último, consta su matrimonio con Ángela González, con la que tuvo los siguientes hijos entre 1602-1609: Juan Lázaro, Anna María, Diego Menchiol Bonaventura y Beatriz. **Joan Romero** y Beatriz González tienen en 1609 a Francisco Bartolomé y a Isabel Mariana en 1610. Del único que no encontramos descendencia es de **Diego Romero**, el que consta en la Carta Puebla.
Lógicamente, después de 1610 van naciendo más Romero hasta sus descendientes actuales.



TORDERA

Apellido toponímico catalán: nombre de un río, un pueblo agregado al municipio de Granyenella (Segarra), una villa del Maresme y nombre de una punta y una playa cerca de Blanes. Derivaría del latín *turdaria* (lugar habitado de tordos, *tord* en catalán). En documentos medievales en latín aparece la forma *tordaria*. En la Carta Puebla, tal vez porque no estuviera presente, no aparece ningún Tordera. Ahora bien, consta el matrimonio formado por **Lois Tordera** y Josepa Ribelles, que entre 1606-1636 bautizaron en la parroquia de Santa Ana a Catalina Bonaventura, Joseph, Vicente Simón, Francisco Jerónimo, Miguel, Joan y Martín Jerónimo.



VERA

Apellido toponímico castellano con el significado de orilla, vocablo posiblemente tomado del portugués *beira*, a su vez término de oscura etimología, quizás de origen prerromano (tal vez una base *baria* o *barea*, a partir de la raíz indoeuropea *bher-*, canto, borde). Además de su uso marítimo, se aplica al terreno en forma de vega que se halla entre algunas sierras y ríos. La heráldica lo califica como un linaje aragonés. Aunque en la actualidad lo conocemos simplemente con el sustantivo Vera, inicialmente iba precedido de la preposición de (de Vera), lo que indicaba un topónimo de origen, tal vez un determinativo geográfico o una población con este nombre de la cual procederían los primeros que usaron este apellido (ejemplo: Vera de Moncayo, en la actual provincia de Zaragoza). Actualmente es uno de los antiguos apellidos eldenses más difundidos en nuestra ciudad, no en vano existe el viejo dicho: "¡sois más que los Veras!". En la Carta Puebla de 1611 nos encontramos con seis hombres que llevan este apellido: Francisco de Asensi, Francisco de Martí, Joan, Diego, Martín y Asencio. No obstante, también es anterior a la expulsión de los moriscos, ya que en el siglo XVI ya había una buena representación de los Vera, como hemos comprobado en el Archivo de Santa Ana, donde hemos

CLASIFICACIÓN DE LOS APELLIDOS SEGÚN SU SIGNIFICADO O FUENTE

Básicamente podríamos dividirlos de la manera siguiente:

1. Derivados directamente del nombre paterno: Tomás, Juan, Albert... y patronímicos castellanos con sufijo –ez o –z (hijo de): Fernández, Pérez, López, etc.
2. Toponímicos de toda índole haciendo referencia al lugar de origen: Gandía, Tortosa, Cuenca...
3. Gentilicios adjetivos derivados del país, región o lugar de procedencia: Navarro, Soriano, Catalá...
4. De dignidad, cargo u oficio: Ferrer, Pastor, Abad.
5. Apodos o sobrenombres relativos a condiciones particulares físicas o anímicas del individuo: Gran, Bellot; Rubio, etc.

hallado a los siguientes: **Martín de Vera**, casado con María Navarro, que tienen las siguientes hijas entre 1576-1585: Francisca, Catalina, Ángela y Anna. **Francisco de Vera** y Beatriz Ruiz a Jusepe, Gaspar y Mariana entre 1578-1588. **Asencio de Vera** y Jusepa Hernández bautizan cuatro hijos y cuatro hijas entre 1579-1600. **Martín de Vera** y Francisca Galiano tienen nueve hijos entre 1587-1608, cuatro varones y cinco mujeres. **Francisco de Vera** y Bárbara tienen a Andrés (1589) y Menchiol (1592). **Asencio de Vera** y Francisca (tal vez casado en segundas nupcias) a Miguela Francisca en 1603. **Francisco de Vera** y Jerónima Crespo bautizaron a dos hijos y tres hijas entre 1606 y 1614. **Pascual Vera** y Francisca Ejerina a Asencio en 1606. **Francisco Vera** e Isabel Anna Pomares a Martín en 1611. **Diego Vera** y Anna Vicent a Francisco Simón y Diego en 1613 y 1614 respectivamente. **Joan Vera** e Isabel Joan tienen en 1614 a Anna María Josepa Simona. Hasta aquí una muestra de pobladores con el apellido Vera entre finales del siglo XVI y principios del XVII. Entre todos ellos existiría algún grado de parentesco, siendo los Vera actuales descendientes de algunas de las numerosas ramas citadas antes.

Llegamos al final de esta aportación al conocimiento de las antiguas genealogías eldenses. Como resumen final, indicamos el orden cronológico en el que están documentados los once apellidos estudiados: **siglo XIV**, NAVARRO; **siglo XV**, CRESPO, POMARES (temporal); **siglo XVI**, GALIANO, GUARINOS, RICO, ROMERO Y VERA; **siglo XVII**, AMAT, JUAN y TORDERA; y **siglo XVIII**, POMARES (definitivo).

Notas

1. Ver la declaración para el expediente matrimonial de Cristina Amat y Sempere con José Rico Sierra. A.y E. Gisbert Pérez: "Militares eldenses en el I y II Centenario". Revista *Fiestas Mayores* 2004, pag. 51.
2. Ver el artículo "Eldenses cristianos en el s. XIV", en *Alborada* nº 49 (2005), pag. 211.

Fuente

Archivo Parroquial de Santa Ana

Bibliografía

· ALBAIGÉS OLIVART, J.M.: *El gran libro de los apellidos*. Círculo de Lectores. Barcelona, 1999.
· ALCOVER, Antoni: Diccionario Català-Valencià-Balear. Edit. Moll, Palma de Mallorca.
· *Carta de Población del Señorío de Elda*. Transcripción y traducción de Glicerio Sánchez Recio. Ayuntamiento de Elda, 1979.
· GUINOT, E.: Els fundadors del Regne de València II, nº 40. Biblioteca d'estudis i investigacions. Tres i Quatre, Valencia.
· LUZ BLANCO, Mª Consol y MARTÍNEZ AMORÓS, J. "Els cognoms: uns autèntics fòssils lingüistics". Revista del Vinalopó nº 5. CEL, Petrer 2002.
· MIRA-PERCEVAL, E. y RICO NAVARRO, Mª Carmen. "Nobiliario en el Medio Vinalopó y en la Hoya de Castalla: apellido Rico". Revista del Vinalopó nº 6-7. CEL, Petrer.
· NAVARRO PASTOR, A.: *Historia de Elda*, tomo I. Alicante, 1981.
· NAVARRO PASTOR, A.: *Eldenses Notables*. Elda, 2002.
· REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la Lengua, 21ª edición. Madrid, 1999.
· RICHART GOMÁ, J.: "Inventario de castillos y toma de posesión de Elda, Petrer, salinas, Aspe y Sax en 1478". Revista del Vinalopó nº 5. CEL, Petrer, 2002.
· RODRÍGUEZ CAMPILLO, J. *Elda: urbanismo, toponimia y miscelánea*. Ayuntamiento de Elda, 2002.
· VARIOS AUTORES: *Heráldica*, 4 tomos. Edit. Perea y Ediciones Libertarias. Madrid, 1999.



Aportación para la historia de la familia Castelar en Elda

Juan Rodríguez Campillo



Al presentar este trabajo sobre Castelar no se trata, aunque pueda parecerlo, de hacer una de las muchas historias del personaje en su relación con Elda, que de eso se ha escrito abundantemente, aunque nunca será lo bastante. No, en la presente ocasión, aun cuando en la cronología evolutiva aparezcan todos los elementos biográficos, se aportan también elementos nuevos que hasta ahora permanecían inéditos, o al menos así lo creo yo. Esta historia se diferencia básicamente de las demás en algunas peculiaridades documentales, como el hecho de que la abuela materna de Castelar viviera en Elda y de que es casi seguro de que cuando trajeron a Castelar de niño, hecho que se produciría alrededor de 1834, su abuela ya estaba aquí, como se deduce de las fuentes documentales consultadas.

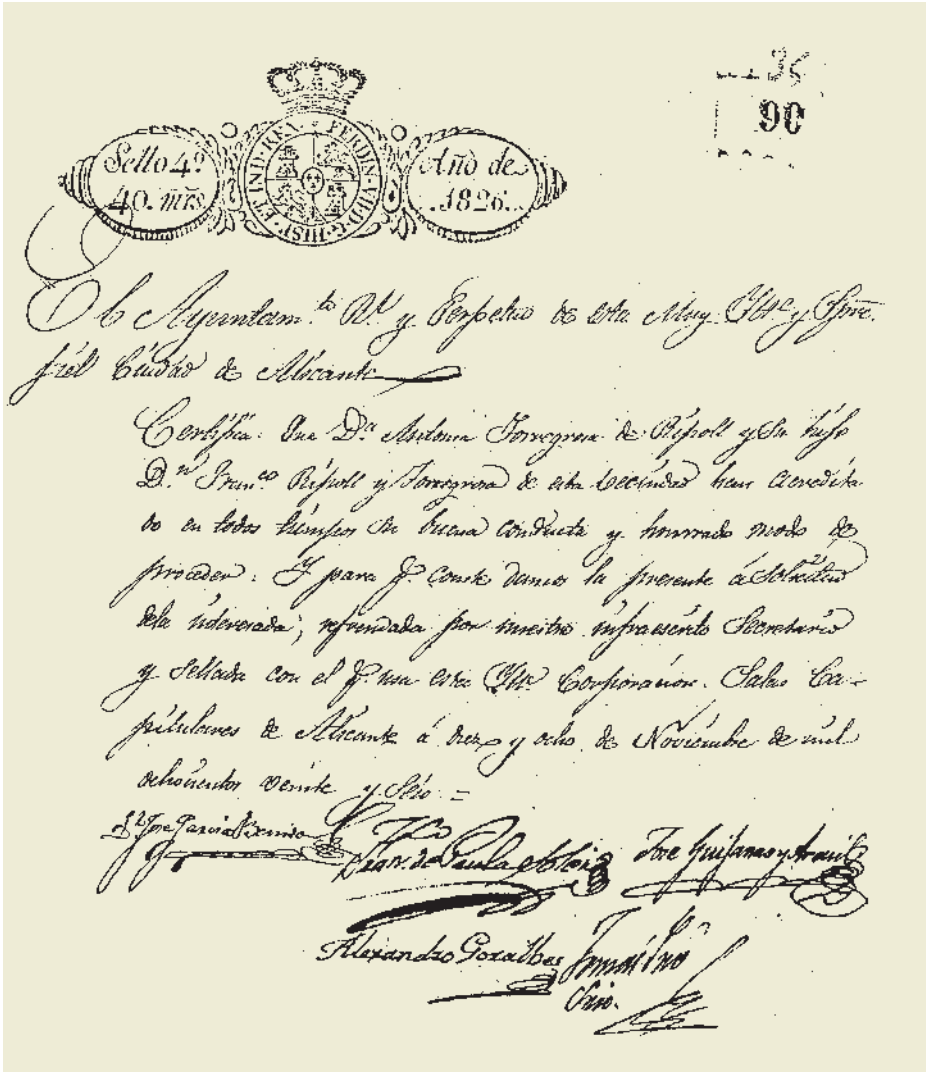
D. Emilio Castelar y Ripoll nació en Cádiz el 7 de septiembre de 1832 y fue bautizado en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de esa ciudad. Hay una partida de bautismo que, literalmente, dice así: "D. Francisco Bonassi y Gatica, Presbítero Cura Ecónomo de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de esta ciudad, certifico: Que en el libro 5 de bautismos al folio 154, se halla la partida siguiente: En Cádiz, día 11 de septiembre de 1832. Yo, D. Joaquín Díaz, teniente de cura de la citada Parroquia de Nuestra Sª del Rosario, bauticé por comisión del señor cura a Emilio Manuel, que nació el día 7 de dicho mes, a las 10 y media de la noche; hijo de D. Manuel Castelar y de Dª Antonia Ripoll, casados en el año 1814; abuelos paternos D. Francisco Castelar y Dª Vicenta Bañó; maternos, D. Rafael Ripoll y Dª Antonia Torregrosa. Fueron sus padrinos D. Antonio Serveix y Dª Margarita Cenón. Advertíles sus obligaciones, siendo testigos D. Juan Casanueva y D. Joaquín Lavall, vecinos de esta ciudad. Y lo firmé ut supra: Joaquín Díaz Ferrando. En Cádiz a 11 de septiembre de 1832".

Su padre, D. Manuel Castelar y Bañó, pertenecía a una honrada y modesta familia de agentes de cambio, comisionista en Alicante. Su madre, Dª María Antonia Ripoll, era hija de un abogado y propietario de la misma ciudad, pero nacida en Villafranqueza. Contrajeron matrimonio en 1814, poco antes de la revolución iniciada por Riego.

Liberales las dos familias, exaltadamente liberales, D. Manuel Castelar, a la sazón muy joven, se comprometió en aquellos acontecimientos y parece que participó en las complicaciones políticas de los movimientos revolucionarios liderados por Benjamín Arqués. Cuando el rey logró restaurar la monarquía absoluta, Manuel Castelar fue condenado a muerte, pero pudo evadirse. Con todos estos avatares, probablemente en 1815-16 habría nacido la única hermana de Emilio, Concha.



En la página anterior: Castelar retratado por Cebrián, antes de llegar a presidir la Primera República · Arriba: casa donde nació Castelar en Cádiz (Foto Luis Esteve Ibáñez)



Certificado de "buena conducta" expedido por el Ayuntamiento de Alicante solicitado por Dª Antonia Torregrosa, abuela de Castelar, para poder trasladarse a residir en Elda

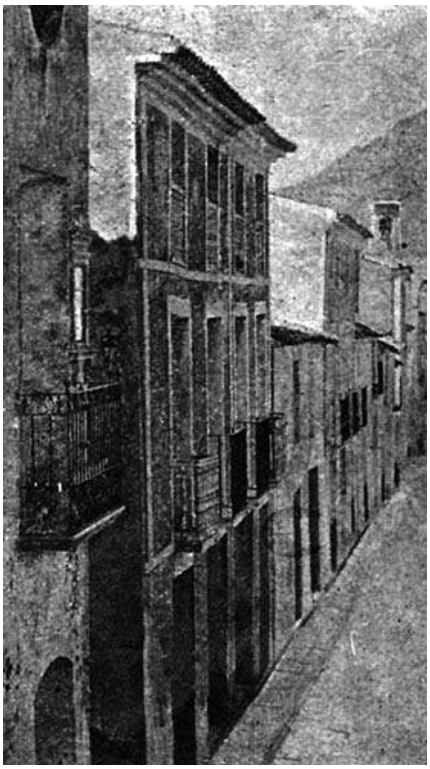
Los partidarios de Arqués fueron apresados y fusilados en Alicante y después, con los cambios políticos, se erigió en su memoria la plaza y monumento a los Mártires.

En 1831, los esposos Castelar, que por la inclemencia de la obligada emigración se habían visto forzados a una larga y llorada separación, volvieron a reunirse en Cádiz, donde nacería Emilio en 1932, siendo menor que su hermana entre 14 y 15 años.

No tenemos muchos conocimientos de la vida de los Castelar en Cádiz, aunque hay algunas versiones. Lo que sí es cierto es que vivieron allí poco tiempo. Parece que regentaban una tienda de ultramarinos. Se dice que D. Manuel era muy dado al estudio y su biblioteca una de las primeras de Cádiz tanto en obras filosóficas como en obras literarias, históricas, políticas y económicas. También parece ser que ejerció en esa ciudad -como en Alicante- como agente de cambio. Pero los avatares políticos, persecuciones, etc. precipitaron su ruina y, por supuesto, la de su familia, quedándose todos en absoluto desamparo. No tenemos noticias de cómo se desencadenaron los últimos momentos del padre de Castelar, pero parece ser que fue fusilado o cayó en alguna de las redadas habituales. Lo cierto es que la madre de Castelar se vio de la noche a la mañana desamparada con dos hijos; Concha, de 14-15 años, y Emilio, de pocos meses o a lo sumo un año, pues parece que no llegaron a conocerse padre e hijo.

Seguramente, cuando la madre de Castelar toma la decisión de salir de Cádiz, abandonando lo poco que tuviese, es porque estaba convencida de la pérdida de su marido y no podría seguir viviendo allí, pues tuvo que malvender lo que tuviera y salir casi huyendo con propósito de un viaje muy largo para aquellos tiempos pues aún no funcionaba el ferrocarril.

Ella tenía familiares en un pueblo de Teruel llamado Aliaga y, quizás equivocadamente, hacia allí dirigieron sus pasos. La salida de Antonia Ripoll y sus hijos de Cádiz se produciría entre 1832 y 1834, llegando a casa de esos familiares de Teruel, pero su estancia allí parece que fue corta pues también parece que no fue bien recibida la familia y por tal motivo pensarían venir a Elda, donde Antonia tenía una hermana casada desde 1827. A juzgar por las concordancias de fechas, pues no existen documentos de su llegada, sería probablemente sobre los años 1834 ó 1835. Por otra parte, no tenemos noticia documental de cuán-



Casa de la calle San Roque en la que Castelar vivió sus años de niñez en Elda. (Foto procedente de "Nuevo Mundo" extraída del libro *La palabra de Emilio Castelar*)

do ni en qué circunstancia vino a Elda María Francisca Ripoll, hermana de la madre de Castelar, que el día 7 de septiembre de 1827 contrajo matrimonio con Máximo del Val en la iglesia de Santa Ana. En su partida de matrimonio se dice literalmente: "En la iglesia parroquial de la gloriosa Santa Ana de la villa de Elda, a 7 de septiembre de 1827. Precedidas tres canónicas moniciones, sin haber resultado impedimento alguno canónico. Guardando en todo lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, y sinodales de este Obispado. Yo, D. José Gomar, cura de la misma y testigos infrascritos. Con licencia del Dr. D. Juan Castañeda, Gobernador y Vicario General del Obispado. Fechado en Orihuela a 27 de agosto, refrendada por D. José Santiago Picazo, Notario Mayor. Precedidos los debidos consentimientos y prevenidos requisitos por Real Orden, y según rito de nuestra Santa Madre Iglesia. Se desposaron por palabras aptas de presente. Hacen verdadero matrimonio. De una parte, D. Máximo del Val, soltero hijo de D. Manuel y Dª Ignacia de Torres, natural de la ciudad de Tortosa, provincia de Tarragona. Y de otra parte, María Francisca Ripoll, soltera, hija de D. Rafael y Dª Antonia Torregrosa, natural de Villafranqueza. Ambos contrayentes vecinos de esta villa, a quienes acto continuo di misa, velaciones y demás bendiciones nupciales. Fueron testigos: José Ripoll y Juan Sempere. De que certifico, José Gomar: cura".

Referente a la justificación de esta rama familiar en Elda antes de la venida de Castelar, también he visto documentos que atestiguan que igualmente vivió aquí su abuela -por parte de madre-, como podemos comprobar en los documentos que siguen, teniendo en cuenta que en aquellos tiempos no se permitía cambiar de domicilio o localidad si no era con los avales y consentimiento de los ayuntamientos.

Hay un documento del Ayuntamiento de Alicante de 1826 que dice: "Certifico que Dª Antonia Torregrosa de Ripoll, y su hijo D. Francisco Ripoll y Torregrosa, de esta vecindad, han acreditado en todos los tiempos su buena conducta y honrado modo de proceder: Para que conste, demos la presente, a solicitud de la interesada, refrendada por nuestro infrascrito Secretario, y sellado con el sello de esta Corporación. Sala Capitular de Alicante a 18 de noviembre de 1826". (están las firmas de la Corporación).

El segundo documento dice: "Francisco Ripoll y Torregrosa, natural de Alicante, y hallándose al presente en esta Villa, con su madre Dª Antonia Torregrosa, viuda de dicha ciudad: A VS. con el debido respeto expone que desea trasladar su vecindario, en compañía de la referida su madre, a esta Villa, y respecto a que en ambos concurren las circunstancias prevenidas, por órdenes superiores, y particularmente, la decisión por la justa causa del Altar y Trono, según se acredita por la certificación, que con la debida solemnidad presenta, librada por el Ayuntamiento Real, de la referida ciudad, en cuya atención: Suplica a Vuecencia, se sirva admitir al exponente y referida su madre, estando pronto a sufrir y satisfacer las cargas vecinales que por derecho correspondan. La que será gracia que espero recibir de la rectitud y justificación de Vuecencia. Cuya vida ruega a Dios guarde M. A. Elda y diciembre 19 de 1826. Al muy Ilustrísimo Ayuntamiento Real de la Villa de Elda".

Estos documentos que anteceden dan fe, sin que haya lugar a dudas, de que Dª Antonia Torregrosa de Ripoll, abuela de Emilio Castelar, y su tío Francisco vivieron en Elda y que vinieron un año antes de que se casara su otra hija con Máximo del Val, que, como hemos visto, fue en 1827. Lo más probable es que María Francisca Ripoll, que evidentemente ya estaba aquí, acogiera a su madre y hermano en su vivienda, al igual que nueve o diez años más tarde hiciera lo propio con su otra hermana, la madre de Castelar, junto con sus dos hijos.

La estancia de Castelar en Elda

Dª Antonia Ripoll, viuda en la flor de la edad, dotada de un corazón y un talento extraordinarios, consagróse exclusivamente a la educación de su hijo y realizar el pensamiento de su marido de que fuera útil a la familia y a la patria, con una brillante educación literaria y científica, empresa ésta que le facilitó y que no hubiera podido conseguir sin el generoso auxilio prestado por su hermana María Francisca, casada y residente en Elda, señora de rara hermosura y más hermoso corazón que abrió las puertas de su entonces rico hogar a la viuda, juntando entre sus hijos a los dos huérfanos, a Emilio y a su hermana mayor Concepción. Este rasgo hizo de ambas familias una sola.

Quedaron instalados en la calle San Roque, esquina a calle Colón, donde Máximo del Val tenía una tienda-bazar en el que vendía toda clase de artículos, comestibles e incluso tejidos. De la envergadura del comercio puede darnos una idea el que D. Máximo mandara a sus empleados con carros a hacer mercados en los pueblos limítrofes, especialmente a Sax, donde tenían fraternales amistades.

Aunque vivieron con Máximo, hemos podido comprobar documentalmente que la madre de Castelar, como también su abuela, Dª Antonia Torregrosa, regentaban un pequeño negocio relacionado con la industria del esparto, pues en 1847 figuran en el Gremio de Esparteros pagando 20 reales de contribución por tal actividad, curiosamente con la firma del niño Emilio, que a la sazón tenía 15 años, y que dice de su puño y letra: Elda, diciembre de 1847, por mi madre Dª Antonia, Emilio Castelar y Ripoll". Esta pequeña industria que regentaban consistiría -como hemos visto en otros casos- en un almacén de esparto, donde daban a la calle tareas de este material para que lo devolvieran manipulado en cuerdas, filetes o pleitas con las que después se construían capazos y otros utensilios.

Este medio de vida para los Castelar estaría facilitado, con toda probabilidad, por su cuñado Máximo, que también era propietario de un martinete para majar esparto en la partida del Monastil, como hemos comprobado en otro documento. Estas industrias eran necesarias y estaban totalmente en boga en aquellos tiempos.

Volviendo a las primeras vivencias en Elda, el niño Castelar comienzo sus estudios primarios en la escuela de D. Antonio García, que estaba en la Plaza de la Constitución. Con su predisposición, le fue relativamente fácil avanzar en los

estudios y prueba de ello es que sus compañeros de colegio le conocían por el sobrenombre de *el Sabidillas*. Alternando con todos estos aconteceres, la familia Castelar iba incrementando más si cabe su amistad con la familia de D. Joaquín Senabre de Sax, hasta el extremo de que, aprovechando que su tío Máximo ponía una parada en el mercado de Sax los miércoles, comenzó a venir con ellos en el carro el niño Castelar. La esposa del señor Senabre acogía a Emilio con acendrado cariño, hasta el punto de ser para él una segunda madre. Dª Mariana Gil, ya viuda, pronto vino a confundir en un mismo cariño a Castelar y a sus hijos, continuando el trato entre los tres niños sin que se interrumpiese la amistad desde la citada visita de 1838. Más aún, cuando empezó a preocupar a la madre de Castelar la carrera de su hijo, que iba a cumplir 10 años, con mil amores le acogió Dª Mariana en su hogar, permaneciendo de hecho Emilio más de tres años en Sax, donde un maestro eminente ponía mano en su educación literaria.

Mientras tanto, Castelar va ampliando conocimientos y vivencias a caballo entre Elda y Sax. El niño Emilio había escrito multitud de novelas, folletos políticos, discursos históricos, dedicaciones elogiosas, etc., teniendo en cuenta que aún no había cumplido los 12 años. Era tal su protagonismo y singularidad que el señor alcalde de Elda, por aquellos años José Amat y Amat (padre de Lamberto Amat), le improvisó un teatro en los pórticos del Ayuntamiento, y allí el joven Emilio, a pesar de sus pocos años, llegó a conseguir éxitos sonados, hasta el punto de que el alcalde hizo un verdadero teatro en el alcázar de los condes de Coloma, hoy castillo ruinoso.

A los 14 años, Castelar pasó a estudiar la segunda enseñanza en el Instituto de Alicante, donde se distinguió sobremanera por los discursos improvisados que le hacían pronunciar sus profesores. De este modo y, a costa de muchos afanes, Emilio llegó a ser abogado, doctor en Filosofía y Letras y catedrático por oposición de la cátedra de Historia de España en la Universidad Central, apareciendo siempre como un perfecto orador.

La abuela de Castelar en Elda

La muerte de Fernando VII y la entronización de su hija Isabel II, bajo la regencia de María Cristina, provocó la llamada Guerra Carlista. Estos desórdenes motivaron varios alistamientos extraordinarios de soldados. En el año 1818 se llamó a filas a mozos de 17 a 36 años. En Elda, que entonces tenía menos de 4.000 habitantes, se alistaron 297 mozos. Los sorteos se celebraban en el Ayuntamiento en presencia de un medidor militar venido de Alicante. Se forman las llamadas Milicias Nacionales. El 17 de mayo de 1834, la Milicia Nacional de Elda estaba formada por 2 capitanes, 7 ayudantes y subalternos, 8 sargentos, 2 tambores y 223 entre cabos y soldados. Tenían como cuartel el recientemente abandonado Convento de Franciscanos (posteriormente, el Convento sería Hospital, donde murió El Seráfico, y luego Manicomio Provincial hasta bien entrado el siglo XX). Uno de estos capitanes fue Máximo del Val, el tío de Castelar.



Quinta de San Sebastián, villa de recreo de la familia Servet en San Pedro del Pinatar, donde terminó sus días Castelar

En uno de estos alistamientos, en 1827 llamaron a Francisco Ripoll, tío también de Castelar y cuñado de Máximo, como se puede comprobar en un documento de Alegaciones que dice: "Año 1927. Antonia Torregrosa, viuda, como madre de Francisco Ripoll, vecino de esta villa: Solicita quede exento por estar manteniendo a su madre y a una hermana menor, pues su madre tiene una corta pensión". Se pasa a estimación y el juez que valora esta petición dice: "Leída en audiencia pública su petición. Se certifica este expediente. Y por los mozos interesados. Se manifestó que Dª Antonia Torregrosa goza del sueldo de cinco reales de vellón diarios y que tiene otro hijo en las Américas que de continuo le envía remesas de mil, dos mil y más reales, Ya en dinero en efectivo y ya en letras". Por lo tanto, no lo conceptúan como pobre y, según el informe, "no ha lugar a tal excepción". Así lo firman el Alcalde y el Escribano. Francisco Ripoll aparece alistado en el ejército hasta 1830. El 26 de marzo de ese año hay otra solicitud de Antonia Torregrosa pidiendo que su hijo quede exento ya que ella tiene 60 años y su hijo es el que se dedica al comercio, que está a su manejo.

Por estos documentos y por otros datos podemos conocer que en los años 1833, 1836 y 1839 Francisco Ripoll, hijo de Rafael Ripoll y Antonia Torregrosa, vive en la calle San Roque de Elda.

La trayectoria vivencial de Castelar en Madrid es muy extensa y conocida en cuanto a su actividad política, hasta el punto de llegar a presidir la Primera República. Después de 1874, y contando él con 42 años, su trayectoria es también muy significativa pero más bien a nivel literario. Durante 25 años fue decayendo el protagonismo de Castelar, aunque siempre conservó su entusiasmo con la misma intensidad moral en el mantenimiento de sus ideales de orden y justicia. En el aspecto personal y familiar es bastante menos conocida su vida, aunque sí sabemos algo de las relaciones epistolares con sus buenos amigos de Alicante, Novelda, Sax y Elda y no tanto de su entorno familiar ya que, debido a mantenerse soltero y ser con mucha diferencia el menor, pronto se quedó solo en el ámbito familiar (su única hermana, Concha, murió en Madrid en 1889). En sus últimos años de vida, Castelar, por su acentuado carácter de rectitud y obsesionada honradez, quedó al amparo sólo de su trabajo literario y a merced de sus amigos, hasta el punto de no tener casa propia, terminando sus días en la mansión de recreo de un incondicional amigo murciano en San Pedro del Pinatar.

La formación del Partido Judicial de Elda y sus Juzgados

José Milán Amat



Antecedentes históricos de la organización provincial

Por Real Decreto (R.D.) de 25-09-1799, Alicante pasó por primera vez en su historia a ser capital de la provincia con gobernación determinada. El 23-08-1811 las Cortes acordaron la creación de Ayuntamientos Constitucionales, cuyas corporaciones se establecieron en todos los lugares que censaban un mínimo de 1.000 habitantes. Se implantaba un sistema electivo haciendo desaparecer el antiguo régimen implantado por Felipe V de regidurías perpetuas. A los sucesivos intentos de la nueva organización provincial siempre le seguían aboliciones de leyes y constituciones impuestas por José Bonaparte y Fernando VII que retrocedían todos los avances al punto de partida, con lo cual la capitalidad de Alicante desaparecía.

El 29 de septiembre de 1833 fallece Fernando VII y su viuda, Dª Mª Cristina, quedó reconocida como Reina gobernadora. Abordó el latente problema de la división territorial firmando un real decreto, en nombre su hija Dª Isabel, y por el que disponía que al frente de cada una de las capitales de provincia figurase como suprema autoridad un Subdelegado Principal de Fomento.

Tras esta promulgación la división civil del territorio español y su ínsulas fue ya un hecho consumado, cuya forma legal vino a dársela el célebre R. D. de 30-11-1833, en virtud del cual España quedó dividida en 49 provincias, sentándose con ello la ansiada "Base de la Administración interior", antesala de la Administración Local española en su doble vertiente municipal y provincial. Alicante tenía 200 entidades de población. Los pueblos que comprendían los Partidos Judiciales de Albaida, Gandía y Onteniente pasaron a formar parte de la provincia de Valencia. Y para compensar en cierta medida lo excluido, fueron incorporadas a la provincia de Alicante las poblaciones de Villena y Sax con sus términos, que anteriormente pertenecían a Castilla.

Creación de los Partidos Judiciales históricos

Las 140 unidades geográficas de población restantes de la provincia de Alicante se agruparon en un principio por zonas para constituir los denominados 14 partidos judiciales "de entrada", situándose en: Alicante, Alcoy, Callosa de Ensarriá, Cocentaina, Denia, Dolores, Elche, Jijona, Monóvar, Novelda, Orihuela, Pego, Villajoyosa y Villena. Al frente de cada Partido Judicial se creó un Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción y sus subdemarcaciones respectivas fueron introducidas en España por R. D. de 21-04-1834, cesando desde entonces los alcaldes en el ejercicio del poder judicial.

La Ley Orgánica (L.O.) de 03-11-1837 de Reforma del Poder Judicial relativa a la organización de los tribunales y formalidades en el nombramiento de jueces y tribunales prescribe una nueva división territorial y ha sido la piedra angular de la organización judicial contemporánea.

Centrándonos en el partido judicial de Monóvar, cabe indicar que lo componían las poblaciones de Monóvar, Elda, Petrel, Salinas y Pinoso (que incluía La Algueña hasta su segregación en 1940). Según el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico* de Pascual Madoz, publicado en Madrid en 1849, el Partido Judicial de Monóvar en 1842 sumaba la población total de 16.985 habitantes, distribuidos así: Monóvar, 7.590; Elda, 3.846; Petrel, 2.537; Salinas, 708; y Pinoso, 2.304.

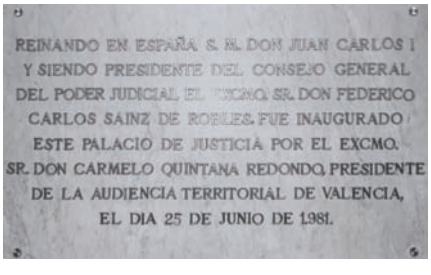
En la obra antes indicada se incluye la estadística criminal relativa al año 1843, en la que se pone de manifiesto que los

acusados de este partido fueron 61, de los que resultaron absueltos de instancia 1, penados presentes 54, contumaces 6, reincidentes en el mismo delito 2 y en otro diferente 4; de los procesados, 17 contaban de 10 a 20 años de edad, 26 de 20 a 40 años, y 18 de 40 años en adelante; 60 eran hombres y 1 mujer; 31 solteros y 30 casados; 17 sabían leer y escribir y 44 carecían de toda instrucción; 7 ejercían profesión científica o arte liberal y 54 artes mecánicas. En el mismo periodo se perpetraron 4 delitos de homicidio y heridas con una arma de fuego permitida, una blanca de uso lícito, y un instrumento contundente.
El Partido Judicial de Novelda lo formaban las poblaciones de Novelda (que incluía La Romana hasta 1930), Agost, Aspe, Hondón de las Nieves (que incluía Hondón de los Frailes hasta 1930) y Monforte del Cid. De los datos del libro *Crónica de Alicante*, de D. Vicente Boix, Cronista de Valencia, fechado en 1868, se desprende que en 1860 el Partido Judicial de Monóvar lo formaban en total 21.109 habitantes, y el de Novelda 23.473 habitantes.

Creación y organización de los Juzgados de Paz
Regulado en los R. D. de 22-10-1855; 28-11-1856 y 22-10-1858. Fue un segundo paso de la cimentación de la organización judicial. En el primer real decreto se determina que en todos los pueblos que tengan Ayuntamiento, habrá Jueces de Paz. En los pueblos donde haya Jueces de 1ª Instancia, habrá tantos Jueces de Paz como Jueces de 1ª Instancia. Al ser un cargo gratuito, se pretendió que no fuera una carga pesada. Sus funciones básicas, asistidas por secretario, eran los juicios de conciliación, juicios verbales y actuar como delegados o sustitutos de los jueces de 1ª Instancia realizando emplazamientos y abintestatos. Las apelaciones contra sus resoluciones serían competencia de los Juzgados de 1ª Instancia. Se crearon funcionarios especiales que ejercieran sus funciones en dichos Juzgados como auxiliares de la administración de justicia. La renovación de los Jueces de Paz se producía cada dos años, de forma que provocaba constantes renovaciones y además coincidía con la renovación de los cargos del Ayuntamiento, lo cual era un inconveniente para su funcionamiento, por lo que el R.D. de 14-10-1864 (*Gaceta de Madrid* nº 293 de 19-10-1864) fija que los nombramientos serán por 4 años y se crea un mecanismo para que no coincida con la renovación de los ayuntamientos. Los secretarios de los Juzgados de Paz serán nombrados por el de 1ª Instancia a propuesta del de Paz.

La transición de los Juzgados de Paz a los antiguos Juzgados Municipales
Hasta la Ley Orgánica del Poder Judicial de 15-09-1870 no se les llamó en España formalmente Jueces Municipales, pues eran Jueces de Paz.
La reforma de los procedimientos en lo criminal, recogida en la Orden del Ministerio de Gracia y Justicia de 30-09-1870 (*Gaceta de Madrid* de 01-10-1870), dispone que corresponden a los Jueces de 1ª Instancia las atribuciones que en la ley Orgánica se asignan a los Tribunales del Partido o sus Presidentes o a cualesquiera de los jueces que los han de componer. Que los Jueces de Paz deben ejercer las atribuciones que en la ley referida se declaran propias de los Jueces Municipales, cuyo nombre también deben usar. Por tanto, se trata, principalmente, de un cambio de nombre de Juzgado de Paz a Juzgado Municipal, y por tanto, de Juez de Paz a Juez Municipal.
La Ley "Provisional de Registro Civil" de 17-06-1870 y su Reglamento, que empezó a regir el 01-01-1871, establece que habrá Registro Civil de las personas, entre otros sitios, en todos los Juzgados Municipales de la Península e islas adyacentes y Canarias, a cargo de los Jueces Municipales, asistidos de los Secretarios de los mismos Juzgados.
Es curioso que en fecha 19-01-1871 en el Registro Civil de Elda, que dependía del Juzgado Municipal, se indica en las inscripciones de nacimiento que las comparecencias de los familiares se realizan ante el Juez Municipal; sin embargo, pone el cuño del "Juzgado de Paz de Elda", todo ello hasta 14-01-1875, en que ya figura el cuño de Juzgado Municipal de Elda.

La Ley de Justicia Municipal de 1907
Publicada el 07-08-1907 (*Gaceta de Madrid* nº 219), determina que en cada término municipal habrá un Juzgado Municipal constituido por un juez, un fiscal, un secretario y el número de dependientes que fuere necesario. Todo ello, al margen de poblaciones cabeza de partido como Monóvar y Novelda, que tenían, además, su Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción correspondiente. En los mismos términos municipales se determina la creación para determinados casos por la dicha Ley un Tribunal Municipal, compuesto por un juez y dos adjuntos. En las poblaciones que haya más de un Juzgado de 1ª Instancia, el número de Juzgados y Tribunales Municipales será igual a aquéllos. Los jueces y fiscales municipales serán nombrados por cuatro años, y por las Salas de gobierno de las Audiencias Territoriales (antecedente





Actual Palacio de Justicia de Elda y placa inauguración de la sede los Juzgados de Elda. 21-06-1981


PROVINCIA DE ALICANTE.

REGISTRO CIVIL

DE

MATRIMONIOS

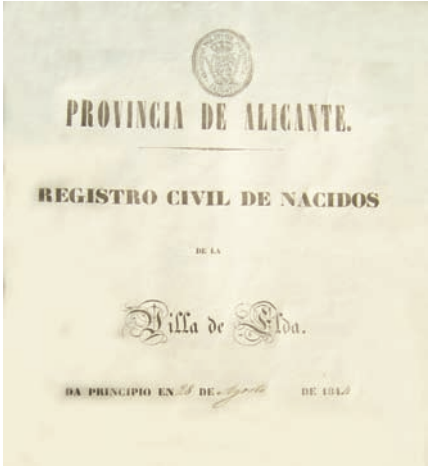
DE LA

Villa de Elda.

DA PRINCIPIO EN 1.º DE Enero DE 1857.

histórico de los actuales Tribunales Superiores de Justicia de las Comunidades Autónomas).

Los Juzgados Municipales actuarían en comisión de auxilio de los de 1ª Instancia e Instrucción. En materia penal conocían de las faltas, y en materia civil: 1º) De las demandas cuyo valor no pase de 500 pesetas (3 €). 2º) De los juicios atribuidos a los jueces municipales por alguna ley. 3º) De las cuestiones que surjan entre posaderos y huéspedes, cocheros y viajeros, agentes de emigración y emigrantes, marineros o patrones de embarcaciones y personas que transporten, siempre que tales cuestiones se refieran a gastos de posadas o fondas, importe de transporte de mercaderías o de peaje de viajeros, indemnizaciones relacionadas con estas cuestiones, salarios devengados


PROVINCIA DE ALICANTE.

REGISTRO CIVIL DE NACIDOS

DE LA

Villa de Elda.

DA PRINCIPIO EN 1.º DE Agosto DE 1844.

Arriba: 1857: Libro Registro Civil gubernativo matrimonios registrados en Elda
Abajo: 1844. Libro Registro Civil gubernativo de los nacimientos habidos en Elda

con ocasión de dicha clase de servicios y relaciones o divergencias entre comprador y vendedor de animales en las ferias, siempre que en ninguno de los relacionados casos exceda la reclamación de 1.500 ptas. (9 €).

Los Tribunales Municipales en materia criminal, de los hechos punibles ante la jurisdicción ordinaria que el Código Penal o leyes especiales califique como falta y los asuntos de la misma índole que por ley les estén encomendados. En matería civil, habían de conocer y resolver sobre el ejercicio de la acción civil, procedente de un hecho que constituya falta estará limitada a la misma cuantía que señala la ley para la materia civil. Cuando exceda corresponderá al Juzgado de 1ª Instancia.

Los Tribunales Municipales conocerán en juicio verbal de los asuntos civiles de su competencia, en los cuales no admitirán reconvenciones ni tercerías por cuantía que no exceda de la competencia de dichos Tribunales.

Las apelaciones de las sentencias de los Tribunales Municipales corresponderán al de 1ª Instancia e Instrucción.

La Ley de Bases para la Reforma de la Justicia Municipal de 1944

Publicada en BOE de 19-07-1944, establece que para la administración de la Justicia Municipal habrá Juzgados de Paz, Municipales y Comarcales. Habrá Juzgados Municipales en todas las capitales de provincia y poblaciones de censo superior a 20.000 habitantes; Juzgados Comarcales en los pueblos de 20.000 o menos habitantes, que determine el Ministerio de Justicia y que sean centro o capitales de comarca; y Juzgados de Paz en todos los demás municipios no incluidos en los anteriores. A estos efectos se tuvo en cuenta el censo de 1940.

En las poblaciones donde exista más de un Juzgado de 1ª Instancia, el número de Juzgados Municipales será igual a aquéllos, salvo en casos excepcionales. En una misma comarca no se agruparán municipios cuya suma de población exceda de 20.000 habitantes. No incluirán municipios que correspondan a distintos partidos judiciales o diferentes provincias, ni municipios con Juzgado Municipal.

Los Juzgados Municipales, Comarcales y de Paz quedan subordinados en el orden gubernativo y Judicial a los de 1ª Instancia. Los de Paz lo estarán, además, a los Juzgados Comarcales.

Los Juzgados Municipales serán desempeñados por funcionarios de la carrera judicial con categoría de Jueces. Los Jueces Comarcales tendrán carácter técnico y serán designados por oposición entre Licenciados en Derecho, por tanto eran de una oposición ligeramente inferior.

Los Jueces de Paz serán nombrados por las Salas de Gobierno de las Audiencias Territoriales a propuesta en terna elevada por los de 1ª Instancia.

Los Fiscales de los Juzgados Municipales y Comarcales serán nombrados por el Ministerio de Justicia, previa oposición entre Licenciados en Derecho y reunir idénticas condiciones y cumplir los requisitos para su nombramiento que los señalados para los Jueces Comarcales. Los Fiscales de los Juzgados de Paz serán designados por el mismo procedimiento que los Jueces de Paz.

Los Secretarios Municipales quedarán constituidos en 4 categorías: 1ª) de Juzgados Municipales de Madrid y Barcelona. 2ª) de las demás capitales de provincia y poblaciones mayores de 20.000 habitantes. 3ª) de Juzgados Comarcales. 4ª) de Juzgados de Paz de poblaciones superiores a 5.000 habitantes.

En las poblaciones de menos de 5.000 habitantes, el cargo de Secretario del Juzgado de Paz será obligatoriamente desempeñado por el del Ayuntamiento.

Competencias:

Juzgados de Paz: a) Actos de conciliación en materia civil y criminal, salvo que las leyes dispongan otra cosas. b) Las faltas cometidas en su término municipal excepto las de imprenta, lesiones y estafa. c) La formación de atestados con ocasión de delitos, hasta que pueda actuar, en función preventiva el Juez Comarcal o intervenga directamente el Instructor. d) De la sustanciación y fallo, en primera instancia, de los juicios verbales civiles de cuantía no superior a 250 pesetas (1,5 €). Además, tendrán a su cargo el Registro Civil en el término de su jurisdicción.

Juzgados Comarcales: a) De las faltas de imprenta, lesiones y estafa que se cometan en el ámbito de su territorio comarcal, y de las demás atribuidas al conocimiento de los Jueces de Paz, que se realicen en el término de la capitalidad de la comarca. b) De las diligencias sumariales preventivas hasta que intervenga el Juez de Instrucción y de las que éste le delegue en tales procedimientos. c) De los juicios de cognición cuya cuantía no exceda de 3.000 ptas (18 €). El conocimiento de los juicios ejecutivos, cualesquiera que sea su cuantía, continuará atribuido a la competencia de los Jueces de 1ª Instancia. d) De los desahucios de fincas urbanas por falta de pago, cualquiera que sea el importe de la renta. e) De los desahucios urbanos por las causas que hasta la vi-

gencia de esta Ley venían siendo atribuidas al conocimiento de los Juzgados Municipales que desaparecen. f) De las demás controversias que suscite la relación arrendataria urbana, cuyo contenido económico no exceda de 3.000 ptas (18 €). Por excepción de lo dispuesto en los apartados e) y f) todos los procedimientos, cualquiera que sea su clase, que se refieran a arrendamientos de locales destinados al ejercicio del comercio, de la industria o al de profesiones colegiadas, quedan atribuidos a la competencia de los Jueces de 1ª Instancia. g) en los juicios de cualquier clase que sean sobre arrendamientos rústicos, se estará a la legislación especial de la materia, entendiendo los Jueces comarcales y Municipales que esta ley crea, de los que hasta su vigencia venían siendo atribuidos al conocimiento de los antiguos Jueces Municipales. h) de los procedimientos preventivos que a los Jueces Municipales encomiendan las Leyes procesales civiles, dentro del territorio de la respectiva comarca. i) De los actos de jurisdicción voluntaria que atribuye la legislación especial al conocimiento de los Jueces Municipales dentro del territorio comarcal. j) De los actos de conciliación y demás asuntos atribuidos a los Jueces de Paz dentro del término municipal en que el Juzgado comarcal radique. Los jueces comarcales tendrán encomendado el Registro Civil en el término municipal de la capitalidad de la comarca. k) Para el conocimiento de las demás cuestiones que las leyes pudieran en lo sucesivo atribuir a su competencia. Los Jueces Comarcales ejercerán, además, funciones de inspección en los Juzgados de Paz de su comarca.

*Los Jueces Municipales***:** en el territorio que alcance su jurisdicción, serán competentes para entender de los asuntos que los apartados anteriores atribuyen a los Juzgados de Paz y a los Comarcales, y estarán encargos del Registro Civil en el territorio que comprendía su jurisdicción. De los recursos de apelación y queja contra las sentencias y resolución que en el ámbito de su respectiva competencia dicten los Jueces de Paz, Comarcales y Municipales, conocerán los Jueces de 1ª Instancia e Instrucción.

Demarcación de los Juzgados Municipales, Comarcales y de Paz

Por Orden de 24-03-1945 del Ministerio de Justicia (*Gaceta de Madrid* nº 90 de 31-03-1945 y nº 92 de 02-04-1945), se aprueba la demarcación de los Juzgados Municipales, Comarcales y de Paz. Se establecen, entre otros:

-Partido Judicial de Monóvar:

Juzgado Municipal:

Elda. Juzgado de Paz que comprende Petrel.

Juzgado Comarcal:

Monóvar. Juzgados de Paz que comprende Algueña, Pinoso y Salinas

-Partido Judicial de Novelda:

Juzgados Comarcales:

Aspe. Juzgados de Paz que comprende Hondón de los Frailes y Hondón de las Nieves.

Novelda. Juzgados de Paz que comprende Agost, La Romana y Monforte del Cid.

El Decreto de 22-04-1949, (BOE 131 de 11-05-1949) establece distintas categorías de los Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción y entre otros dispone:

Los Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción servidos por Magistrados de Entrada se denominarán en lo sucesivo Juzgados de Capital y serán: Alicante nº 1 y 2. Los restantes Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción de Término serán: Alcoy, Denia, Elche, Monóvar, Orihuela y Villena. Los Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción de Ascenso serán: Callosa de Ensarriá, Novelda, Villajoyosa y Dolores. Los Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción de Entrada serán: Cocentaina y Pego y Jijona.

Supresión del Juzgado Comarcal de Aspe

Orden de 30-12-1961 del Ministerio de Justicia (BOE nº 15 de 17-01-1962) por la que se suprimen algunos Juzgados Comarcales.

El Juzgado Comarcal de Aspe se suprime y se convierte en Juzgado de Paz, y junto con los Juzgados de Paz de Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes pasan a depender del Juzgado Comarcal de Novelda.

Primera gran reforma de los Partidos Judiciales

Por Decreto 3.388/1965 de 11 de noviembre (BOE nº 283 de 26-11-1965), por el que se modifica la Demarcación Judicial, se establece, entre otros puntos, la supresión de los Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción de Novelda y de Monóvar y la agregación de sus Partidos Judiciales al Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Elda que se crea en ese acto y que tendrá jurisdicción sobre la suma de las 13 poblaciones que de ellos dependían. La Orden de 07-02-1967 del Ministerio de Justicia (BOE nº 38 de 14-02-1967) dispone la entrada en funcionamiento para el día 01-03-1967 del Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Elda, que extenderá su jurisdicción a los partidos judiciales de Monóvar y Novelda, cuyos Juzgados quedarán clausurados en el mismo día, y el Juez titular del último pasará a hacerse cargo del nuevo Juzgado.



De izquierda a derecha y de arriba a abajo

1. 1871. Juzgado 1ª Instancia de Monóvar.
2. 1871. Juzgado de Paz de Elda.
3. 1875. Juzgado Municipal de Elda.
4. 1878. Juzgado de Paz de Petrel.
5. 1909. Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Monóvar.
6. 1931. Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Novelda.
7. 1931. Administración de Justicia.
8. 1939. Juzgado Municipal de Monóvar.
9. 1950. Juzgado 1ª Instancia e Instrucción de Monóvar.
10. 1953. Juzgado Municipal de Elda.
11. 1957. Juzgado Comarcal de Monóvar.
12. 1970. Juzgado 1ª Instancia e Instrucción de Elda.
13. 1970. Juzgado Municipal de Elda.
14. 1975. Juzgado Comarcal de Novelda.
15. 1977. Administración de Justicia.
16. 1984. Juzgado de Distrito de Elda.

Actualización del número habitantes de la Ley de Justicia Municipal

La Ley 19/1967 de 08-04-1967 (BOE 86 de 11-04-1967) actualiza el número de habitantes de la Ley de Bases de la Reforma de la Justicia Municipal de 14-07-1944, y determina que habrá Juzgados Municipales en capitales de provincia y municipios de población superior a 30.000 habitantes. Se indica que los actuales Juzgados Municipales de poblaciones que no alcancen los 30.000 habitantes y no sean capitales de provincia quedarán clasificados a todos los efectos como Juzgados Comarcales. Había Juzgados Municipales en Alicante, Elche, Elda, Orihuela, Alcoy...

Las competencias funcionales de los Juzgados Municipales eran similares a las de los Juzgados Comarcales pero la diferencia cualitativa venía por la mayor capacitación de los Jueces Municipales respecto de los Comarcales. Recordemos que había una distinción entre Juzgados de Paz de poblaciones de más y de menos de 7.000 habitantes, que atendía a la Ley arriba expresada sobre clasificación de Juzgados de la Justicia Municipal, según el censo de población del municipio respectivo. En los Juzgados de Paz de los municipios de población inferior a 7.000 habitantes, las funciones de Secretario seguían desempeñadas por el Secretario del Ayuntamiento.

Reclasificación de los Juzgados de Paz de Aspe y Petrel

Por la Orden de 22-06-1967 (BOE 158 de 04-07-1967) se clasifican determinados Juzgados Municipales, Comarcales y de Paz. Quedan clasificados como Juzgados de Paz de poblaciones superiores a 7.000 habitantes los: Juzgados de Paz de Aspe y Petrel, lo cual influyó en tener una mayor plantilla y mejor especialización de sus funcionarios.





Arriba: escudo del antiguo Juzgado Municipal de Elda, todavía visible en la calle San Roque
Abajo: placa del Ayuntamiento de Monóvar en la que indica la pertenencia de las cárceles al Partido Judicial

Conversión de los Juzgados Municipales y Comarcales en Juzgados de Distrito

El 01-09-1977 entra en vigor el R.D. 2104/1977 de 29 de julio (BOE 193 DE 13-08-1977), por el que se aprueba el texto articulado parcial de la Ley de Bases 42/1974, de 28 de noviembre, orgánica de la Justicia, en virtud de la autorización contenida en el Real Decreto Ley 24/1976 de 26 de noviembre.

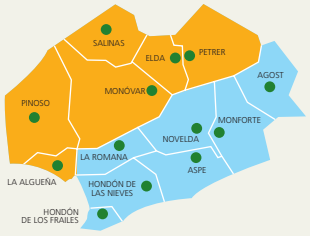
Uno de los principios que inspiraba La ley 42/1974 de 28 de noviembre de Bases orgánica de la Justicia era conseguir la unidad en la ordenación de cuanto se refiere al tratamiento de la función judicial y de sus servidores, lo que lleva como consecuencia inmediata a hacer desaparecer la diferenciación entre Administración de Justicia (que correspondía a los Tribunales y Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción) y Justicia Municipal (que se correspondía con Juzgados de Paz, Comarcales y Municipales), cuyo origen histórico no puede prevalecer frente al principio de que la justicia es sólo una para todos los ciudadanos, cuando esa unidad se ha hecho posible desde la tecnificación y profesionalización de quienes integran los órganos del más modesto escalón de esta justicia a lo largo de más de treinta años de actuación. Unificados los Juzgados Municipales y Comarcales por la Ley de Bases, bajo la denominación genérica de Juzgados de Distrito, la propia ley ordena la integración en un solo escalafón, denominado Jueces de Distrito, en primer lugar de los Jueces Municipales, y en segundo lugar, de los Jueces Comarcales, borrando las diferencias que hoy los separan.

Así mismo, se da cumplimiento a cuanto dispone la referida Ley de Bases respecto del restante personal que ha de servir los Juzgados de Distrito, mediante la creación de los cuerpos de Fiscales (a éstos se les equipara en honores respecto de los Jueces) y de Secretarios de Juzgado de Distrito, y la integración de Oficiales, Auxiliares y Agentes de la Justicia Municipal en los correspondientes escalafones de la Administración de Justicia. Para cada cuerpo se determina la creación de un escalafón único. En el caso de oficiales se colocarán en primer lugar los que prestan servicios en Tribunales, seguidamente los de Juzgados de 1ª Instancia y a continuación los de la Justicia

EVOLUCIÓN POBLACIONAL DE LA COMARCA

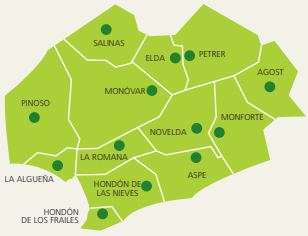
Año	Elda	Petrer	Monovar	Salinas	Pinoso	(1) Algueña	Novelda	(2) Romana	Monforte	Agost	Aspe	Hondon Nieves	Hondon Frailes (3)
1842	3.846	2.537	7.590	708	2.304		8.095		3.158	1.951	7.029	1.378	
1857	4.504	2.889	8.640	973	4.613		7.927		3.898	2.425	7.185	1.973	
1860	4.085	2.911	8.426	969	4.718		7.925		3.678	2.568	7.186	2.116	
1877	4.328	3.170	8.633	1.100	5.633		8.839		3.432	2.572	7.444	2.559	
1887	4.449	3.409	8.698	1.165	6.517		9.884		3.273	2.511	7.310	2.813	
1897	4.927	3.390	9.552	1.340	7.868		9.885		3.617	2.779	7.444	3.575	
1900	6.166	3.896	10.573	1.448	7.920		11.442		3.797	2.967	7.920	3.670	
1910	7.742	4.124	11.376	1.442	8.052		12.186		4.112	3.386	8.098	3.628	
1920	8.116	4.237	10.521	1.152	8.259		12.044		3.544	2.680	7.644	3.493	
1930	13.268	5.333	10.031	1.137	7.856		9.495	2.300	3.395	2.775	7.558	2.349	876
1940	20.402	6.121	10.008	1.034	5.343	1.768	10.519	2.048	3.346	2.405	7.977	1.923	736
1950	20.477	6.213	10.058	1.075	6.117	1.896	10.624	2.089	3.179	2.379	8.819	1.961	682
1960	28.380	10.650	10.424	1.117	5.245	1.736	12.941	2.088	3.474	2.622	10.399	1.788	574
1970	41.500	15.889	10.439	931	5.099	1.589	17.373	2.006	4.049	3.362	13.320	1.690	556
1981	53.128	20.612	11.140	1.007	5.218	1.609	20.950	2.010	4.656	3.772	15.291	1.562	528
1991	54.350	24.461	12.200	1.097	5.621	1.490	22.026	1.909	5.050	3.966	16.013	1.426	548
2001	51.593	30.138	11.763	1.299	6.370	1.453	24.800	2.044	5.576	4.193	16.631	1.660	622

(1) Algueña se segrega de Pinoso en 1940 · (2) La Romana se segrega de Novelda en 1930 · (3) Hondón de los Frailes se segrega de Hondón de las Nieves en 1930 · Fuente: Censos de población del I.N.E.



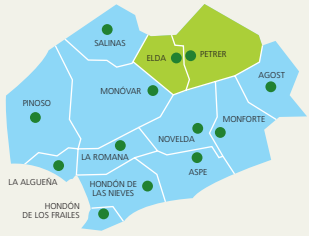
Periodo: Del 21 de Abril de 1834 al 1 de Marzo de 1967

- Partido Judicial de Novelda: Novelda, La Romana, Agost, Aspe, Monforte, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes
- Partido Judicial de Monóvar: Monóvar, Elda, Petrer, Salinas, Pinoso y La Algueña



Periodo: Del 1 de Marzo de 1967 al 28 de Diciembre de 1989

- Partido Judicial de Elda: Elda, Novelda, La Romana, Agost, Aspe, Monforte, Monóvar, Petrer, Salinas, Pinoso, La Algueña, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes



Periodo: Desde el 28 de Diciembre de 1989

- Partido Judicial de Elda: Elda y Petrer
- Partido Judicial de Novelda: Novelda, La Romana, Agost, Aspe, Monforte, Monóvar, Salinas, Pinoso, La Algueña, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes

TITULARIDAD DE LOS PARTIDOS JUDICIALES (JUZGADO DE 1ª INSTANCIA E INSTRUCCIÓN)

	1834	1850	1860	1870	1890	1910	1930	1950	1967	1975	1980	1990	2000	2006
MONOVAR														
NOVELDA														
ELDA														

	1855		1870	1907	1930	1940	1945		1962	1967	1977	1989	1990	2006
ELDA														
PETRER														
MONOVAR														
SALINAS														
PINOSO														
ALGUEÑA														
NOVELDA														
ROMANA														
MONFORTE														
AGOST														
ASPE														
HONDON N														
HONDON F														

- Juzgado de Paz
- Juzgado Comarcal
- Reconvertido a Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción
- Juzgado Municipal
- Juzgado de Distrito
- No existió el municipio independiente

Municipal, figurando en escala independiente el cuerpo de Oficiales del Tribunal supremo declarado a extinguir. Los Juzgados de Distrito ejercerán su jurisdicción en el territorio de uno o varios municipios y sus competencias serán las que la legislación vigente atribuye a los Juzgados Municipales y Comarcales. Hubo poblaciones que fueron superando los 30.000 habitantes y pasaron de tener Juzgados de Paz a Juzgados de Distrito. Se dispone la creación del cuerpo de los Secretarios de Juzgados de Paz con los funcionarios que en ese momento constituían la categoría tercera del secretaria de justicia municipal para las poblaciones de más de 7.000 habitantes.

Se amplia el número de órganos judiciales

Por Orden de 03-03-1983 del Ministerio de Justicia (BOE Nº 57 de 08-03-83) se dispone la entrada en funcionamiento, con fecha 01-06-1983, del Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 2 de Elda. En consecuencia, el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción preexistente en Elda pasa a denominarse nº 1. El resto del Partido Judicial se mantiene intacto: Juzgados de Distrito de Elda, Monóvar y Novelda, y los Juzgados de Paz de Petrer, Pinoso, La Romana, Agost, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Salinas, Algueña, Monforte del Cid y Aspe.

Segunda gran reforma del Partido Judicial

Por Orden de 22-11-1989 del Ministerio de Justicia (BOE 288 de 01-12-1989), se acuerdan los siguientes cambios con efectos desde el 28-12-1989: El Partido Judicial de Elda se escinde en dos mitades desiguales en cuanto al número de poblaciones, pero similares en cuanto al número de habitantes. El nuevo Partido Judicial de Elda incluirá dos poblaciones: Elda y Petrer, que sumaban 78.811 personas, y el nuevo de Novelda, con 11 poblaciones y 71.346 habitantes, formado por Novelda, Monóvar, Agost, Monforte del Cid, Aspe, La Algueña, La Romana, Pinoso, Salinas, Hondón de las Nieves y Hondón de los Frailes. El Juzgado de Distrito de Elda se convierte en Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 3 de Elda. El Juzgado de Paz de Petrer sigue adscrito al Partido Judicial de Elda. El Juzgado de Distrito de Novelda se convierte en el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Novelda. También se produce la conversión del Juzgado de Distrito de Monóvar en Juzgado de Paz. Por R.D. 1529/1989 de 15-12-1989 (BOE nº 303 de 19-12-1989) se constituye el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 2 de Novelda, con lo cual el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción preexistente pasa a denominarse nº 1. Y la Orden de 19-12-1989 del Ministerio de Justicia (BOE 307 de 23-12-1989) dispone que el 28-02-1990 entrará en funcionamiento.



Sede nueva de los Juzgados de Novelda

Fijación de los Partidos Judiciales de la Comunidad Valenciana

La Ley 9/1989 de la Comunidad Valenciana de 29-12-1989 (BOE nº 34 de 08-02-1990) establece la capitalidad de los 34 partidos judiciales existentes en la Comunidad Valenciana. Doce de ellos corresponde a Alicante por la Ley 38/1988, de 28 de diciembre de demarcación y planta judicial. Se establece que los partidos son: nº 1, Denia; nº 2, Alcoy; nº 3, Alicante; nº 4, Orihuela; nº 5, La Vila Joiosa; nº 6, Elda; nº 7, Villena; nº 8, Elx; nº 9, Benidorm; nº 10, San Vicente del Raspeig; nº 11, Novelda; y nº 12, Ibi.

Nueva ampliación de órganos judiciales

El R.D. nº 658/1990 de 25-05-1990 (BOE nº 126 de 26-05-1990) dispone la creación del Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 4 de Elda, y la Orden de 26-05-1990 del Ministerio de Justicia (BOE nº 127 de 28-05-1990) fija su entrada en funcionamiento para el día 16-07-1990.

Última ampliación de órganos judiciales

El R.D. nº 996/2002 de 27-09-2002 (BOE nº 233 de 28-09-2002) dispone la creación del Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 3 de Novelda, y la Orden de 26-11-2002 del Ministerio de Justicia (BOE nº 286 de 29-11-2002) fija su entrada en funcionamiento para el 30-12-2002.

Situación resultante de los partidos judiciales de Elda y Novelda

Partido Judicial de Elda :
-Juzgados de 1ª Instancia e Instrucción nº 1, 2, 3 y 4 de Elda.
-Juzgado de Paz de Petrer

Partido Judicial de Novelda:
-Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción nº 1, 2 y 3 de Novelda.
-Juzgados de Paz de Monóvar, Pinoso, La Romana, Agost, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes, Salinas, Algueña, Monforte del Cid y Aspe.

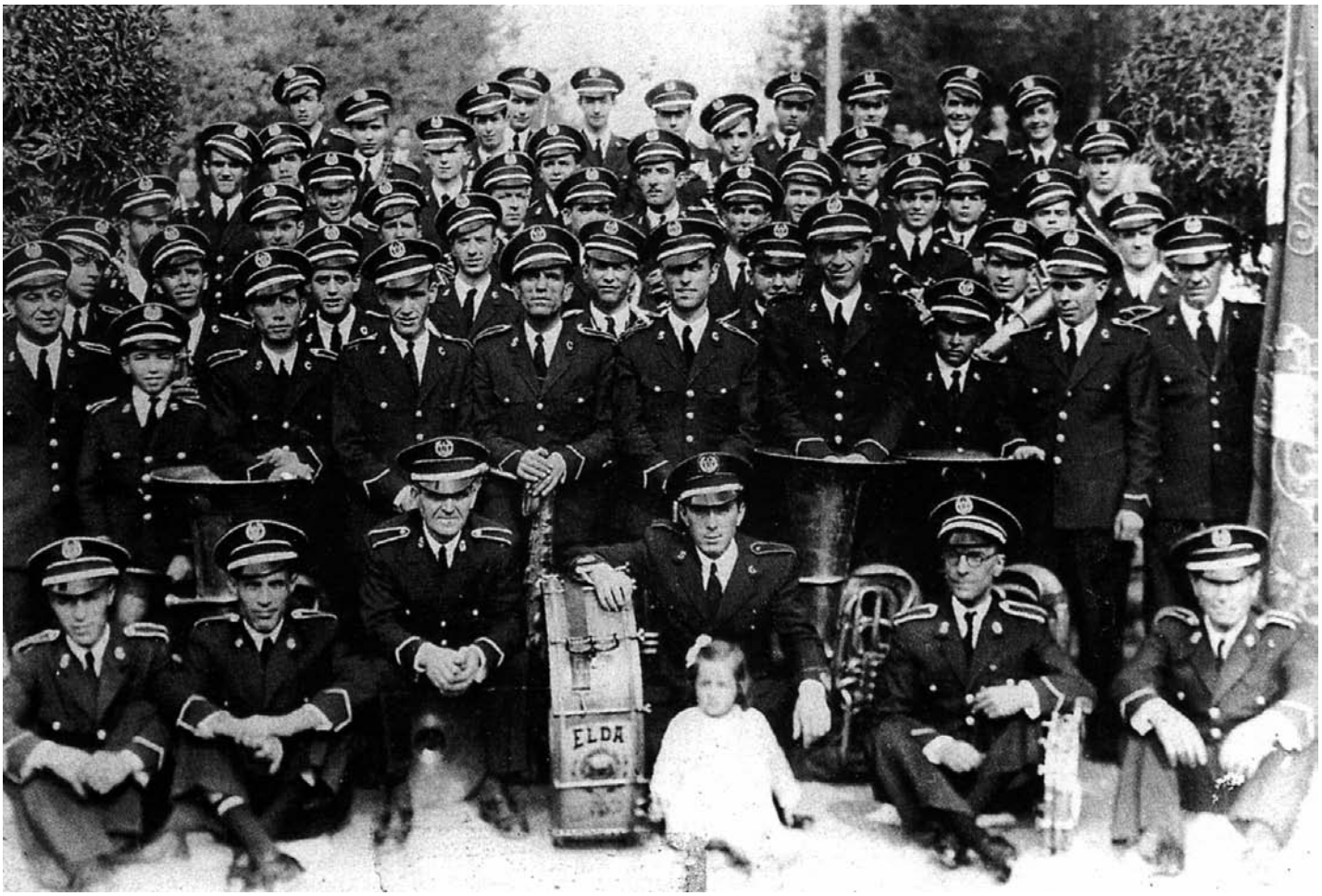
Bibliografía

· Base de datos *Gaceta de Madrid*, ejemplares citados.
· Base de datos *Boletín Oficial del Estado*, ejemplares citados.
· Base de datos Instituto Nacional de Estadística, datos poblacionales.
· *Historia de Elda* t. II, coordinada por Antonio M. Poveda y José R. Valero, pag. 153. 2006.
· *Los inicios de la modernización en Alicante 1882-1914*, C.A.M., pag. 1999.
· MAS GIL, Luis.: *La provincia de Alicante y sus antiguos Partidos Judiciales*. C.A.P.A., 1974.
· MADOZ, Pascual.: *Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico de España*,1849.
· BOIX, Vicente.: *Crónica de la provincia de Alicante*, Madrid, 1868.
· Registro Civil Elda y Archivos de Juzgados Elda.
· LUNA, Antonio y otros.: *Justicia Municipal y Registro Civil*. Madrid, 1945.

La banda Santa Cecilia en Valencia (1941)

José Luis Bazán López

A Gerardo Pérez Busquier



La banda Santa Cecilia en los años 40, con su director José Estruch al frente (foto extraída del libro *Nuestra banda, 150 años de música en Elda*)

Una vez finalizada la Guerra Civil, se fueron incorporando a sus respectivas bandas (Santa Cecilia e Instructiva Musical) los músicos y sus correspondientes directores; nos estamos refiriendo a D. José Estruch Martí y a D. Enrique Almiñana Guillemot.

Podemos comprobar que por aquellas fechas en nuestra ciudad existían dos bandas debido a una situación negativa que apareció en 1934 y que se solucionó en 1952. Hubo las lógicas desavenencias a la hora de colaborar en las Fiestas Patronales, aunque se alternaban en determinados actos, bien religiosos o políticos, pero lo más destacado fueron los problemas que tuvo el señor Estruch, porque había desempeñado cargos en algunas agrupaciones del bando que perdió la contienda.

La banda Santa Cecilia adquirió, en aquella época, mayor interés por el entusiasmo que apareció en todos los integrantes, que desembocó en el deseo de participar en el Certamen Musical que se iba a celebrar en Valencia, aunque el que dio el paso definitivo fue el Sr. Estruch, que, venciendo una serie de dificultades, principalmente económicas, consiguió lo que se había propuesto: que esta entidad cultural saliera de Elda para demostrar sus cualidades al público valenciano. Desde el Ayuntamiento de Valencia mandaron a la sede de la Santa Cecilia un impreso donde aparecen las condiciones necesarias para participar en aquel concurso musical. La banda eldense especificó en ese documento que su uniforme era de color negro y que, en lugar de

llevar un estandarte, iban a portar una bandera color granate bordada en oro. También se envió a la capital del Turia un certificado, firmado por el alcalde José María Batllés Juan, en el cual se aseguraba que todos los músicos que componían esta banda, incluso el director, llevaban más de seis meses de antigüedad, requisito indispensable para poder acudir a este evento musical. A continuación, especificamos los nombres y apellidos de los que participaron en este concurso y los instrumentos que tocaban, según aparece en un documento firmado el 10 de julio por el director de la banda, José Estruch:

- **Requintos MI bemol**
  Luis Corbí Albert.
- **Flautas y Flautines**
  Vicente Pérez Pérez. Juan Viñedo Chust.
- **Oboes**
  Agustín Coloma Hernández.
- **Clarinetes SI bemol**
  Vicente Sanz Hidalgo. Juan Busquier Gil. José Ibáñez Mira. Manuel Pérez Albert. Gabriel Sánchez Rodríguez. Tomás González Requena. Miguel Cano Navarro. Manuel Payá Marín. Francisco Payá Maestre. Rafael Martínez Rico. Pablo Maestre Maestre.
- **Saxofones MI bemol tenores**
  Rafael Bañón Vera. Pedro Galiano. Carmelo Pérez Mira. Antonio Navarro Jiménez. Francisco Mallebrera Beneyto.
- **Fagots**
  Conrado Busquier Gil.
- **Fliscornos tenores SI bemol**
  Santos Galiano Santos. Juan Bautista Maestre Brotons.
- **Cornetines SI bemol**
  Roque Beltrán Esteban. Rafael Payá Sánchez. Juan Ferris Monllor.
- **Trompas u Onnóvenes MI y FA**
  Emilio Esteve Sánchez. Constantino Marco Albert.
- **Trombones en DO**
  Jorge Ruiz Sirvent. Francisco Esteve Orgilés. Vicente González Pons.
- **Bombardinos en DO**
  José Martínez Richard. Andrés Beltrán Sánchez.
- **Bajos en DO, SI o FA**
  Gaspar Amat Santos. Francisco Juan García. Miguel Silvestre Cardosa.
- **Bombista**
  Miguel Díaz García.
- **Platilleros**
  José Navarro Hellín.
- **Cajas**
  Abelardo López Marhuenda.
- **Saxofón barítono MI bemol**
  Juan Serrano Esteve.

Las obras que interpretaron fueron las siguientes: *Danzas núm° 3 y 5***,** de Granados, que era la obligada, y la obertura de *Guillermo Tell,* de Rossini, pieza de libre elección, según nos aparece en la relación antes citada. Juan Ferris Monllor en el libro *Nuestra Banda. 150 años de música en Elda,* nos amplía la situación: "Al terminar la actuación nuestra Santa Cecilia con aquel pequeño grupo de una ciudad desconocida de Alicante, al terminar su actuación de la famosa obertura, puso en pie a todo el público, impresionado por la emoción vivida de una obertura complicadísima. Nunca una banda tan limitada había sacado tanto rendimiento a aquella partitura, el público se puso en pie aclamándonos…".

Todos los componentes de la banda eldense estaban completamente convencidos que serían ganadores del primer premio; no fue así, el jurado les concedió el segundo, por lo que la decepción fue muy grande y el correspondiente trauma estuvo en las mentes de nuestros representantes durante mucho tiempo. Sin embargo, a partir del año 1944, la directiva y todas las personas que estaban implicadas en esta asociación musical hicieron un gran esfuerzo. Consiguieron que la Santa Cecilia diera constantes pruebas de una evolución muy positiva y un progreso que llenó de satisfacción a toda la ciudad.



Otra imagen de la banda de la misma época que la anterior

Contrataciones

SANMARTIN y MARTINEZ

- Central en Elda (Comunidad Valenciana)
- Delegaciones en Andalucía, Cataluña y Madrid.
- Empresa con 25 años de experiencia en el sector.
- En la actualidad tiene ocupados a más de 1.500 trabajadores/as.
- Facturación anual de 35.000.000 €.
- Empresa galardonada como una de las más equilibradas y solventes del año 2004 en el ámbito nacional.

CENTRAL:

Avda. del Mediterráneo, 62 • Tlfno. 966 965 880 • Fax: 966 965 881

e-mail: **sanmartin3@logiccontrol.es** • ELDA




5
8

La Pascua no siempre fue así

Ana Lourdes Mora Amat



Merienda de atún en el chopo. Años 40. · Anterior: Procesión del Encuentro del domingo de Pascua. Años 70

En estas fechas tan navideñas de aparición de la revista, en las que ya estamos pensando en Nochebuena, en Nochevieja, en los regalos, el sorteo de Navidad o el turrón, queremos adelantarnos en el tiempo (aunque quizá fuera más acertado decir que vamos a retroceder unos años), para hablar de otra celebración que tiene lugar en la primavera, aunque sin fechas fijas. Nos referimos a la Pascua.

Actualmente, la Pascua no se distingue de la Semana Santa, son unos días en los que, procesiones y sentimiento religioso aparte, la gente aprovecha para realizar una escapada a la montaña, a la playa, si el tiempo lo permite, o a visitar una ciudad. Quedarse en nuestra ciudad estos días ofrece pocos alicientes y, aunque sean excursiones de pasar el día, el que más y el que menos se marcha de "domingueo". Pero esto no fue siempre así, y los más mayores (y los no tanto) recordarán un tiempo en que la Pascua se celebraba yendo cada día a un emplazamiento en el campo, pasando allí el día entero o la tarde y comiendo ciertos productos típicos de esas fechas. El primer día de Pascua coincidía con el último de la Semana Santa, es decir, el Domingo de Resurrección. Tras los días de absoluto recogimiento, comenzaban otros más propicios para salir, divertirse, practicar juegos y deportes al aire libre, etc. Así pues, el Domingo de Resurrección, tras presenciar la procesión del Encuentro de Jesús Resucitado con su Madre, que tenía lugar, al igual que ahora, entre la Plaza Castelar y el Mercado Central, la gente " bien" o con más dinero iba a casa a cambiarse de ropa, y el resto ya iba vestido para el día de campo; las chicas con su bata de tergal, delantales y lazos en la cabeza, y los chicos generalmente con camisas de algodón de colores y gorras, y todos con alpargatas y pañuelos al cuello. Era así entre la gente más joven, aunque también había el que acudía trajeado por los polvorientos caminos que llevan al Arenal. Así pues, el Arenal era el primer destino en los días de Pascua. Hacia allí se dirigían grandes y chicos, con intención de subir y bajar todas las veces que pudiesen esta curiosa montaña cuya ladera sureste está cubierta de la fina arena que le da nombre. El camino se encontraba jalonado por los puestos ambulantes de regaliz, bastones de San Pascual, refrescos, e incluso fotógrafos con coches, aviones o animales de cartón para inmortalizar el momento.

Era costumbre en esos tres días festivos que entre las parejas o incluso entre los amigos la chica llevase una cesta de mimbre con la merienda para ella y su novio o amigo. Las cestas se solían llenar con las típicas monas de Pascua, chocolate, longaniza seca, habas tiernas, tortilla de patatas, conejo frito con tomate y alcachofas, etc. También se llevaban morrales y botas de vino.

Por la noche se reunían en casa de algún amigo y cenaban y hacían baile si tenían tocadiscos o *pick up*. Las cenas también iban a cuenta de las chicas normalmente. Estas reuniones se repetían los tres días.

El segundo día de Pascua la gente acudía al Santo Negro. En esos terrenos se encuentran actualmente el Tanatorio, la ITV, el aparcamiento provisional del Hospital, el colegio Santo Negro, el I.E.S. Valle de Elda, etc. Quizás este paraje no era tan especial como el anterior, pero tenía una loma cubierta con pinos y algunos almendros, y era toda una aventura ir tan lejos y a pleno campo. En este lugar había una casa abandonada en una de cuyas paredes existía un mosaico de un santo negro, lo que dio nombre al lugar. Niños y mayores corrían, jugaban, cantaban canciones y pasaban la tarde al aire libre. En el camino encontraban los mismos puestos ambulantes que el día anterior habían estado en el camino del Arenal.

El tercer día se acudía a la Tía Gervasia, paraje sito enfrente de las instalaciones de la Ciudad Deportiva del Centro Excur-

sionista Eldense. La falta de sombras o de fuentes no era obstáculo para pasar un buen día allí junto a la familia o a los amigos. Las actividades que se realizaban eran las mismas que en el Santo Negro. Tenemos que tener en cuenta, como ya hemos señalado, que aunque estos parajes no fueran muy frondosos, ni de una belleza especial, el atractivo en sí lo constituía el ir caminando hasta allí. Aunque alguno fuera en carro, en motocicleta o en coche, la mayoría iba andando, en una época en que no era habitual caminar como hobbie, ni como deporte; por tanto, dependiendo de donde cada uno viviese, era una "hazaña" ir hasta esos lugares. La Pascua continuaba el miércoles, jornada que, aun siendo laboral, las fábricas daban la tarde libre a sus empleados, que se iban al Pantano a pasar la tarde, cada uno ya con su merienda, que consistía en pan y atún de zorra, aunque, por supuesto, las habas, la longaniza seca o los "tramusos" seguían formando parte de la merienda.

El último día de Pascua era el día de San Vicente, que era festivo entonces. El sábado anterior a ese lunes siguiente a la Pascua, se reunían las parejas en el Mercado y compraban comida para hacer paellas, carne a la brasa, etc. La diferencia era que ese día pagaban los chicos. En el día de San Vicente no estaba estipulado el lugar al que había que ir y cada uno iba a donde más le gustaba o más cerca le cogía; se podía repetir el Arenal, el Santo Negro etc., o bien al chorrico de Santa Bárbara, al Pocico Alonso y otros parajes. Con la moda de las casas de campo, fueron estos los sitios a los que acudía la gente a pasar el día. Toda esta tradición fue desapareciendo paulatinamente, victima del tiempo, hasta el punto de que los jóvenes sólo conocen el Arenal de oídas o lo han visto cuando van por la autovía, y lo mismo podemos decir de los otros.

Hubo varios factores que se unieron para que, año tras año, la gente dejase de visitar esos lugares. Algunos se urbanizaron como el Santo Negro, en otros como el Arenal se prohibió subir para proteger ese hábitat. El creciente poder adquisitivo permitió también que las familias se compraran coches, por lo que comenzaron a desplazarse a la playa o a zonas más verdes a pasar esos días. También hay que tener en cuenta que se perdió la festividad de esos días para trasladarla a las fiestas de Moros y Cristianos, que en aquella época no duraban más que un



Dos amigas volviendo del Arenal. 1950 · Abajo: familia en Vespa camino del Arenal. 1960





El día de la tía Gervasia. Niñas delante de los antiguos Molinos de Félix. Final años 60

fin de semana. Ahora son días laborables tanto el martes de Pascua como el lunes de San Vicente.
Así, actualmente, hemos fusionado Pascua y Semana Santa y podemos ir cualquier día al campo para hacer paellas, gachamigas etc., tanto como nos podemos permitir comer monas todo el año, y la Pascua, tal como se conocía antaño, ha perdido todo su encanto, habiendo quedado en un puente más del calendario anual.

Versos de Maximiliano García Soriano, escritos en 1927 con el seudónimo de "Pepito Tafalera" en el semanario *Idella* (nº 62), y transcritos a *Valle de Elda* nº 32, de 1952



ALELUYAS MONERAS

Aquí están las Aleluyas,
lo mismo mías que tuyas.
No hay una sola persona
que no piense ya en la "mona".
Domingo, lunes y martes
la gente va a todas partes.
Unos van al Santo Negro,
(de lo cual mucho me alegro)
pues al no volver con zancos,
llegan, por el polvo, blancos.

Al Pantano, a la Torreta,
Al Sapo, a donde les peta.

Otros van con lentos pasos
A la "Casa de los vasos"
(hoy señor Zaragoza)
donde la gente retoza,
y baila y se despepita,
empina la bota y grita.

A Santa Bárbara ya
muy escasa gente va,
pues aquello está tan alto
que no quieren dar el salto,
(que es la gente comodona
hasta en esto de la "mona").

A la Jaud, bella floresta
la gente va con la cesta;
y allí en su libre albedrío
se va triscando hasta el río.
Y se explaya sonriente
junto a su escasa corriente...
Muchas personas discretas
Se van a las Salinetas.
Por ser un lugar tranquilo
Con un hotel como asilo.

Y otros se van y se vienen
porque buenos autos tienen,
y todo lo curiosean
y les gusta... que les vean.
Y al final... habrá paella
pa nosotros, los de "Idella".



BAR ISA y RAMÓN

- Paellas, gazpachos y rostideras de encargo
- Tapas variadas de temporada
- Menús diarios de Lunes a Viernes
- Comidas caseras y meriendas
- Cumpleaños, bautizos y despedidas















Avda. Reina Victoria, 4
C/. San Quintín, 11
Teléfono 966 981 730



PASCUAS 1919

Desconocemos al fotógrafo, que posiblemente sería uno de los escasos profesionales que cubrirían fiestas tan señaladas como las Pascuas, desplazándose con su equipo a los clásicos lugares de reunión. Sí sabemos el momento, el martes de Pascua del año 1919, y también el lugar: el paraje de la Tía Gervasia. Puede ser que trate de la fotografía más antigua que se conozca de la celebración de estas fiestas en Elda. El hallazgo, en todo caso, hay que agradecérselo a Francisco Francés, donante también de otras imágenes antiguas muy valiosas que se incluyen en este número, ejemplo que nos sigue demostrando que todavía existen en los archivos familiares instantáneas inéditas cargadas de información que nos reconstruyen con fidelidad instantánea momentos relevantes ya perdidos para siempre. Y esta revista, como lo ha venido haciendo en otras ocasiones, seguirá aprovechando cualquier filón que encuentre por el camino para mostrarlas a sus lectores en todo su esplendor. En este caso, la imagen se encontraba bastante deteriorada y ha habido que hacer un retocado general eliminando manchas, roturas y otros deterioros propios del paso del tiempo, incluidas las cagadas de mosca, para presentarla en mejores condiciones sin alterar su contenido, que es muy jugoso. Para empezar, a la izquierda, el cabeza de familia (da la impresión que hay más de una familia, aunque falten los maridos, o también puede tratarse de amas de cría a tenor de los vestidos tipo uniforme), aparece pinchando en una olla que puede contener arrope calabazate, clásico en la merienda de Pascua de aquellos tiempos y costumbre que se mantuvo hasta no hace muchas décadas. Por otra parte, tanto el crío que está en brazos a la derecha, como los otros que están sentados muestran sus monas a la cámara, que han sacado de sus *capacicos* de merienda, monas auténticas como las que se cuecen hoy en día. También resulta curioso el gorro que lleva la otra criatura que está en brazos en el centro de la foto, un poco raro para la primavera. Otro detalle de interés es que todos los niños llevan zapatos auténticos, lo que, junto a la pulcritud general de las vestimentas, da que pensar en una cierta holgura económica de las familias, que podían permitirse una buena celebración, en la que tampoco faltara la botella (al pie de los cestos) con la clásica mistela, más que vino, que se hubiera llevado en bota. Y así podríamos ir descubriendo otros matices de una imagen iluminadora como pocas para el conocimiento de la época.

Álbum





AYUNTAMIENTO 1932. Es bastante conocida, incluso se ha reproducido en esta misma publicación, la foto de Niceto Alcalá Zamora visitando la fábrica de Francisco Ribas cuando vino a Elda en enero de 1932 para poner la primera piedra del monumento a Castelar. Pero aquel mismo día 16, el entonces presidente de la II República estuvo también en el Ayuntamiento, donde está tomada esta otra fotografía de aquella jornada, inédita hasta ahora y que formará parte de la exposición conmemorativa de los 75 años de la República que está preparando el grupo Mosaico y el Foro 14 de Abril. Es una fotografía, presumiblemente de Berenguer como la otra, que necesita de un estudio en profundidad, ya que sería muy interesante poder identificar a las numerosas personas que aperecen, alguna incluso arriesgando el cuello en el intento, porque seguramente aquí, además de la corporación en pleno, también estarían muchas otras personas representativas de la Elda de entonces. Sí podemos destacar que, además de las niñas vestidas con los símbolos republicanos que están detrás de Alcalá Zamora (una de ellas es la que aparece retratada en estas mismas páginas y ese mismo día) se encuentra también nada menos que el general Queipo de Llano (a la derecha con bigote sobresaliendo su cabeza), que debió de acompañar en aquel viaje al presidente de la República, ya que, por otra parte, eran consuegros. Sí, el mismo general Queipo de Llano que se sublevaría contra la República junto a Franco cuatro años más tarde.



Amigos fotografiados en estudio. Años 20 · Abajo: CALLE JARDINES 1936. La calidad de la fotografía no es buena, pero las siete décadas transcurridas desde que fue tomada y la información que contiene aconsejan su difusión. Para que el espectador se haga una idea, la imagen muestra, aunque no con toda la nitidez deseable, una perspectiva de la calle Jardines, justo desde después del teatro Castelar hacia el final de esa importante vía urbana, poblada entonces por unos sorprendentes árboles que salen al encuentro invitando al paseo.







FOTOS DE TREN 1936-37. Las dos instantáneas muestran el interés y exotismo que tenía para la gente el tren a la hora de retratarse. En la de arriba, las amigas aparecen sentadas al final del andén de una estación solitaria. En la foto inferior, ha transcurrido un año y el grupo de amigas se encuentra delante del paso a nivel, presuntamente, de Los Corrales, en la zona de La Melva. Si fuera así, el camino que se aprecia al fondo sería el que conducía a la *casica del aire*, que hoy es la circunvalación de la ronda norte.





ENTIERRO 1945. El final de la calle Jardines por la que sube el cortejo fúnebre, curiosamente denominada en esa época Queipo de Llano, era la antigua carretera nacional Madrid-Alicante. Se trata del entierro de Rafael Guardiola, persona que debió ser bastante conocida, a tenor de la gente que acude a despedirlo, curiosos incluidos, además de los tres curas y dos sacristanes que encabezan la comitiva que va camino del cementerio de Santa Bárbara. Y por los atuendos puede tratarse de un día festivo. Pero más allá del hecho luctuoso, la fotografía, que está tomada desde "las ruinas de la Fundi" (actualmente el edificio de Iberdrola), ofrece una inmejorable información para ver cómo era aquel enclave urbano. La calle del fondo, Reyes Católicos, que se corresponde con el actual pasaje lateral inferior del Mercado Central, era un pequeño boulevar con árboles y casas bajas (a la altura del primer árbol estaba el taller de cosido de Miguel "El chepa") muy diferente a lo que es hoy la zona, poblada de edificios altos. A la izquierda, aparece el pico de la acera del recién inaugurado Mercado de Abastos, ya que en ese ensanche todavía no se había construido la Lonja. Justo en la esquina de enfrente comenzaba el barrio de El Progreso, correspondiéndose hoy el lugar con la ferretería del mismo nombre. Otra curiosidad de la imagen es que, aun siendo carretera nacional, el pavimento se encuentra sin asfaltar.



FIESTAS DE MOROS 1949. Estas dos fotografías muestran la animación callejera propia de las fiestas de Moros y Cristianos. En la primera, dos parejas amigas pasean por la calle Jardines, a la altura del chalet de los Bellod, que desaparecería posteriormente al abrirse la calle Dahellos. En la segunda, la cuadrilla de amigos, ampliada con otra pareja, pasea por la calle Santa Bárbara a la altura del Mercado A la izquierda, vemos "las ruinas de la Fundi" (precisamente, el lugar desde donde está hecha la foto del entierro), donde hay bastante público apostado, quizá esperando ver pasar a las comparsas. En aquellos años, el castillo de Embajadas se plantaba en el *Prao* y, además, la cercana Cruz de los Caídos (hoy Plaza de la Concordia) era también el origen de algunos actos de la fiesta, entre los que se incluía una visita de los festeros al antiguo Hospital.





***FATY* EL PINTOR. A Vicente Rico Gil (1899-1989), conocido popularmente por "Faty el pintor", se le atribuye el invento, allá por los años 30, de pintar zócalos imitando el dibujo del mármol, para lo cual utilizaba pedazos de patata, estropajos y otros elementos. Se le veía siempre portando su escalera, como en esta foto de 1938-39, y acompañado por uno o dos perros, casi siempre de color blanco, que esperaban pacientes a su amo, como aparece con un amigo, también amante de los perros, en el Arenal (*Faty* es el de la derecha) en las Pascuas de 1959.**







A la izquierda: baño en el Lido, 1957.
Arriba: militares de permiso con sus novias fotografiados en la Plaza Castelar durante las fiestas de Moros y Cristianos de 1956.
Abajo: comida de hermandad en la fábrica Viuda de Delfín Coloma. Principio de los años 50.





NEVADA 1960. Grupo de amigos fotografiados en la puerta del Negresco en la famosa nevada de 1960, delante de la escultura en la nieve que se atribuye a Gabriel Poveda, aunque no parece que quede mucho de la figura original.



NIÑOS EN EL ALTO DEL PINO. Esta foto nos retrotrae otra vez a las Pascuas, cuando eran habituales los puestos ambulantes de fotografía con todo tipo de vehículos simulados al alcance de los niños. Éste está situado delante del alto del Pino, enfrente del antiguo Hospital, lo que hoy es el barrio Virgen de la Cabeza, edificado en parte en el solar y terrenos del antiguo Manicomio. La fotografía debe estar hecha a finales de los años 50 o primeros 60, seguramente el día del Arenal, oportunidad que tenía el fotógrafo para situarse a mitad del camino de quienes se desplazaban a pie al paraje por la carretera nacional. Por los años transcurridos (puede ser que algún niño sea ya abuelo) y aunque todos los de aquella generación tengamos alguna foto parecida en casa, ésta tiene algo especial. Debe ser por las gafas tan modernas que lleva la cuadrilla y el paisaje del fondo tan expresivo del crecimiento de la ciudad, que iba acabando irremisiblemente con el campo en esa zona límite con el término de Petrer.

NIÑOS Y HELADOS 1966. De unas fiestas a otras, las de Moros y Cristianos, en las que ya aprieta el calor y abren las heladerías. La que aparece al fondo es la heladería Casablanca, tal como era hace cuarenta años cuando ofrecía como especialidad los buscados coyotes. Se encontraba (y se encuentra, aunque parece que ha cesado la actividad) en frente del desaparecido cine Ideal, en la calle Antonio Maura. El punto medio entre los niños y el objeto del deseo lo pone el padre y la niña que pasaban por allí. Ellos también pueden decir que el instante ha cuajado.





DESFILE DEL VESPA CLUB 1965. En esta publicación han aparecido bastantes fotografías relacionadas con el Vespa Club. Sin embargo, estas dos que se presentan ahora ofrecen algo más que interés sobre las actividades del club que, en circunstancias especiales, como era el Primero de Mayo, de 1965 por más señas, se ponía en formación recorriendo a modo de paseo las calles de Elda. La comitiva motorizada está encabezada por Germinal El *moñiguero* y su mujer Maribel con la flamante vespa que se compraron a su regreso de Suiza. En la primera imagen, tomada justo en el cruce de la calle Nueva con Antonio Maura, se aprecia la fachada del Banco Español de Crédito (después farmacia y hoy restaurante) y al fondo, además de un genuino motocarro de la época, el rincón que formaba la calle con la replaceta de las Monjas, hoy totalmente cambiado. En la foto inferior se ve a toda la comitiva entrando a Elda por la antigua carretera nacional, a la altura del barrio San Francisco de Sales, todavía en construcción.





TORRE 2 DE MAYO, AÑOS 70.
La espectacularidad de esta imagen está precisamente en su simplicidad. Uno de los primeros edificios altos que se construyeron en el urbanismo desmadrado de los años 60, la Torre 2 de Mayo, se eleva desafiante al cielo sobre el fondo nevado de la Sierra del Caballo y el resto de la ciudad, que sucumbe a sus pies. Es el triunfo de la altura.


Aquagest Levante
Agbar
Natural como el agua

Los *Cortos de aquí* en DVD



La muestra *Cortos de aquí* de Arrebufo, que acaba de celebrar su séptima edición con el éxito de participación y público acostumbrado, ha cambiado mucho desde que empezó en plan casi familiar en el salón de actos de la Casa de Cultura, pocas veces vista tan abarrotada. De ahí pasó al teatro Castelar y a establecer dos modalidades, *los de aquí* y *los de allí*, convirtiéndose en una cita anual imprescindible para los aficionados al vídeo de creación de Elda y de la zona. Un certamen que no ha querido nunca perder su carácter de muestra por encima de todo, siendo el público con su voto -democrático, aunque no siempre acorde con los valores puramente cinematográficos- quien otorgara los premios. Un planteamiento y unos premios modestos al principio, que han ido mejorando con el apoyo económico de la concejalía de Cultura.

Hasta aquí la primera parte. La segunda comienza cuando *Alborada* se plantea un regalo para este año distinto a la digitalización de la revista y se piensa en editar otro DVD, pero de contenido más lúdico; concretamente, en la cabeza hay cortometrajes. Existe el convencimiento de que puede estar bien dar a conocer los trabajos ganadores de los *Cortos de aquí*. El siguiente paso es proponer a la cabeza visible de Arrefufo (Luis, José Joaquín) tal posibilidad. Y resulta que ellos estaban pensando lo mismo, porque, además, era mucha gente la que lo estaba demandando, la que vio los cortos en su día y la que no. Sin pretenderlo, se había establecido una conexión que dio ánimos para salvar los siguientes obstáculos: cribar la selección, contactar con los autores de la cinta para pedirles permiso, preparar la información, etc. Todo eso, metidos en la paliza que supone para los componentes de Arrebufo la revisión de decenas y decenas de cintas (unas 300 de fuera y unas 20 de la zona) enviadas para su exhibición en la muestra de este año.

Pero es un trabajo que desde ambas partes se ha hecho gustosamente, aunque haya que habido que pasar por la fase desagradable de dejar fuera cortos que quizá también merecieran ser incluidos en la selección. En este aspecto, hay que aclarar que el punto de partida (editar sólo los trabajos premiados) tenía los inconvenientes de que alguno no alcanzaba la calidad técnica suficiente para los niveles de exigencia actuales o era demasiado largo, impidiendo así la inclusión de más trabajos. Finalmente, el criterio que se ha impuesto es el de la calidad, independientemente de que los cortos seleccionados fueran o no premiados. Así que la selección que se presenta hay que considerarla como una especie de "grandes éxitos" de la muestra. Por decirlo de otra manera, se ha partido de los cortos que ya tenían un nivel técnico aceptable y, además, habían calado tanto en el público como en el propio grupo organizador, para reunir una muestra representativa de las seis primeras ediciones del certamen.

Por necesidades de tiempo ha quedado fuera de esta revisión la edición de este año. No importa, porque estamos hablando de una primera entrega, ya que la intención de Arrebufo es que haya más, de manera que la memoria del concurso, incluyendo las propias producciones de la asociación, vaya quedando grabada y disponible para ser visualizada por cuanta más gente mejor, en el convencimiento de que ése es el mejor favor que puede hacerse al cortometraje en vídeo de origen amateur: difundirlo si vale la pena en un DVD como el que se presenta, a modo de regalo.

Pero para ver cortos gratis total, Internet. La red se ha convertido ya en un paraíso para el vídeo aficionado, un canal universal que difunde e intercambia diariamente millones de imágenes de corta duración, con guión y sin guión, con montaje y sin montaje y banda sonora opcional. Una fiebre que se extiende por todo el mundo, imparable, como innegable es la facilidad que tiene cualquier persona para captar y procesar imágenes. Aunque también habrá que reconocer que no todo lo que se difunde merece serlo. En el caso de esta selección de los *Cortos de aquí*, además de creer que vale la pena ser mostrada, seguro que su visión va a significar también un disfrute cinéfilo de primer orden.

Ficha técnica

CORTOS DE AQUÍ

1. ¡JODER! NO HAY NADA COMO FUMAR
Guión y Dirección: Luis Javier Guil. **Intérpretes:** Juan Doñate, Yolle Sansano, Esther López. **Sinopsis:** Un tipo con un solo deseo en la vida: "fumar". Qué menos que tres o cuatro cigarrillos a la semana, ¿no? 7'50" / Elda / 2000.

2. LA MUERTE NO TIENE AMIGOS
Guión y Dirección: José Manuel Val. **Intérpretes:** Luis Samper, Pedro Sarabia, Eleazar García, Andrés Rodríguez... **Sinopsis:** Paco Cartucheras y Johnny "el Guays" se disputan la vida en un duelo a muerte. El enterrador está contento... Sabe que hoy va a trabajar. 6´ / Elda / 2003.

3. PERDÓNAME
Guión y dirección: José Manuel Soto y Vicente Llorente. **Intérpretes:** Vicente Llorente. **Sinopsis:** Un Dios con problemas de existencialismo. 6'53" / Elda / 2000.

4. ABUELICO*
Guión y dirección: Pablo Lloréns. **Intérpretes:** Yolle Sansano, Juanma Vidal, Esther López, Juan Clemente, Camilo Martín, el Cirri y el Burbu. **Sinopsis:** Estela es una jovencita con algunos problemas. Uno es que la gente dice que es como una niña... 18´/ Elda / 2000.

5. BLOOD (CONCIENCIA)
Dirección: Eleazar García, J. Joaquín Sarabia y J. M. Torres.**Guión:** David Llorente. **Intérpretes:** Blood, DJ-Alison by Comunidad Oscura y Andrés Rodríguez. 5´/ Elda / 2005.

6. DEL MONTÓN
Guión y dirección: Luis Javier Guil.**Animación y dirección:** José Lázaro. **Sinopsis:** Soy del montón, como la ropa del mercado. Soy del montón, como la marca de mis zapatos. Soy del montón, soy del montón...6´ / Elda / 2002

7. LA HABITACIÓN
Guión y dirección: José Manuel Val. **Intérpretes:** Mario Díez y sus amigos. **Sinopsis:** La habitación es negra... Me gusta más cuando no es negra... Me gusta más cuando es blanca... De todas formas... ¿Qué más da? 8´ / Elda / 2001.

8. SPIDERMAN (SE ESCRIBE CON E)
Dirección: José R. Bonete y Carlos Navarro. **Guión:** Carlos Navarro. **Intérpretes:** Carlos Navarro, Eva Ballesteros, Antonio Cruz y Nuria Guill. **Sinopsis:** Un gran poder conlleva una gran responsabilidad... 10' / Elda-Petrer / 2004.

9. LOCOS
Guión, animación y dirección: Pedro Caudete Palau. **Sinopsis**: Un hombre unido toda su vida a movimientos sociales, decide que ha llegado el momento de tomar cartas en el asunto y protestar contra las injusticias. 4' / Elda / 2004.

CORTOS DE ALLÍ

1. MANDOS
Dirección: Alfonso Fulgencio Cabrera. **Intérpretes:** Alfonso Fulgencio y José Luis Farias. **Sinopsis**: Dos mandos a distancia se pelean por conseguir el control de la televisión. 9' / Segovia / 2002.

2. PAPÁS Y MAMÁS
Guión y dirección: Marisa Crespo y Moisés Romera. **Intérpretes:** Andrea García, Bárbara Fashion y María García. **Sinopsis:** Sábado por la mañana. Carla está en casa sola y aburrida. Decide sacar del armario a Bárbara, su mejor amiga. 3´/ Valencia / 2004.

3. THE RUNAWAY
Guión, animación y dirección: David González. **Sinopsis:** Un camaleón trata de sobrevivir a los juegos de un niño. 3´ / Palma de Mallorca / 2003.

4. ¿POR QUÉ NO TIENE NOVIA ÍÑIGO MARTÍN?
Dirección: Rubén Ontiveros. **Guión:** David Molinero, Oscar del Río y Rubén Ontiveros. **Intérpretes:** Óscar del Río, David Molinero, Koldo Serra, Borja Crespo... **Sinopsis**: Íñigo Martín es un muchacho como otro cualquiera, incluso mejor. Sólo tiene un pequeño problema, no tiene novia.12' / Basauri (Vizcaya) / 2001.

5. CINEMA PARABICHO
Dirección: Isa Sánchez. **Guión:** Salva Pérez e Isa Sánchez. **Intérpretes:** Joaquín Núñez y Kiu López. **Sinopsis:** La cinéfaga visión de amor de una muy peculiar pareja. 9´/ Alhaurín de la Torre (Málaga) / 2005.




50
Alborada
CINCUENTA NÚMEROS